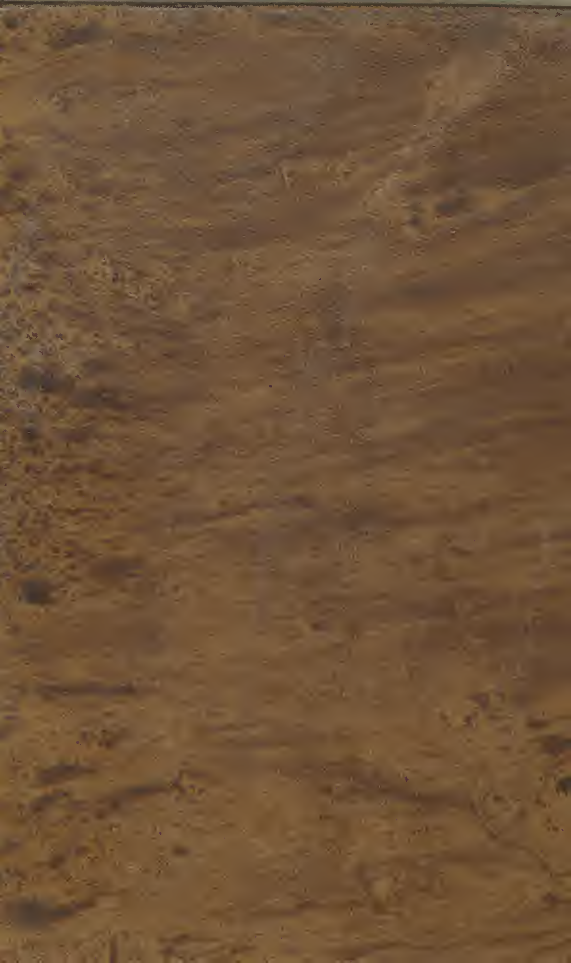
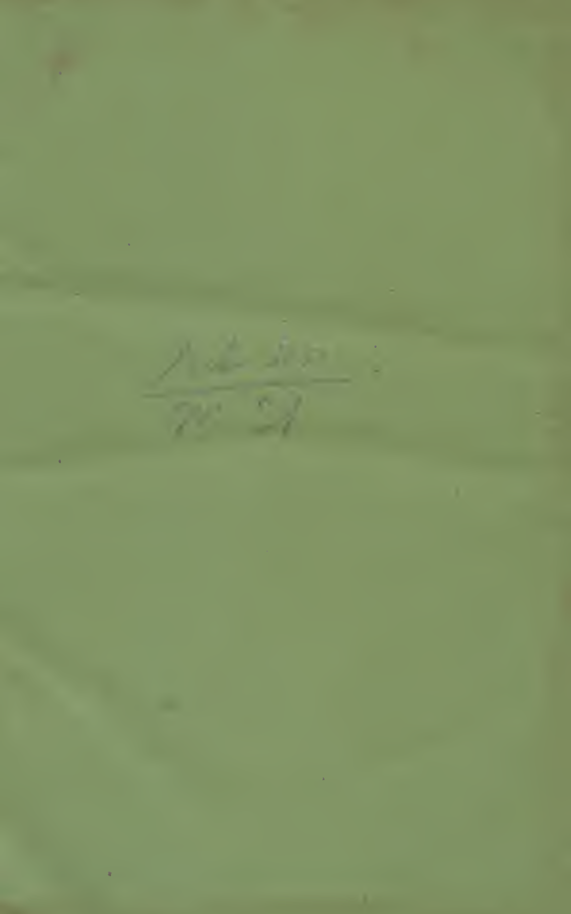




LA CRUZ,

REVISTA RELIGIOSA DE ESPAÑA

Y DEMAS PAISES CATÓLICOS,

DEDICADA

Á MARIA SANTISIMA

EN EL MISTERIO

DE SU INMACULADA CONCEPCION.

Fundada en Noviembre de 1852

Y PUBLICADA

con censura y aprobacion eclesiástica

POR SU PROPIETARIO Y UNICO REDACTOR

DON LEON CARBONERO Y SOL.

AÑO 1868.

TOMO I.

SEVILLA

LETRAS APOSTOLICAS

DE NUESTRO SANTÍSIMO PADRE EL PAPA PIO IX, DECLARANDO AL CARDENAL GERONIMO D'ANDREA SUSPENSO DE LAS INSIGNIAS Y PRIVILEGIOS DE LA DIGNIDAD CARDENALICIA, CON OTRAS COSAS QUE LE CONCIERNEN.

PIO PAPA IX.

Aunque ocupamos en la tierra el lugar de Aquel que es paciente y misericordioso, y aunque inclinados por consiguiente á la bondad y á la clemencia, comprendiendo sin embargo que es tambien deber apostólico juzgar y hacer justicia, empleamos la fuerza y energia de nuestra soberana autoridad en desarraigar los escándalos que pueden hacer para la perdicion de los fieles, y en reprimir á sus

autores. Movidos por esta consideracion el año pasado de 1866, por Letra semejante en forma de Breve, fecha del 12, oidos nuestros venerables hermanos los Emmos. Cardenales, siguiendo su parecer, y segun nuestra voluntad y la de la Sta. Sede, suspendimos y declaramos entredicho al cardenal Gerónimo D'Andrea de todo ejercicio de jurisdiccion en el órden espiritual y temporal, tanto respecto de la Iglesia de Sabina como de la abadia de Subiaco, porque en el mes de Junio de 1864, á pesar de nuestra negativa fundada en justísimas causas, y á pesar de nuestro consejo de que se marchase á otras regiones para restablecer su salud, se fué subitamente á Roma y se refugió en Napoles, donde permanece contra las disposiciones de los santos concilios acerca de la residencia de los obispos, y contra los decretos sobre el mismo asunto, espedidos por los pontífices romanos, nuestros predecesores, principalmente por la constitucion de Benedicto XIV:—«Ad universae christianae reipublicae,» y en la cual se decide que no es permitido á los obispos abandonar su diócesis por causa alguna legítima, ni siquiera por la conservacion y restablecimiento de su salud, sin haber espresamente obtenido autorizacion del pontífice romano á la sazon existente. Los pontífices romanos nuestros predecesores, no han sido ménos severos en estatuir acerca de la residencia de los cardenales, y en particular Inocencio X en su constitucion «Cum juxta,» publicada en 19 de Febrero de 1646. En efecto, como los cardenales de la santa iglesia romana, partícipes de los cuidados apostólicos deben asistir continuaménte al pontífice romano con su celo y su concurso en el gobierno de toda la iglesia, se les ha impuesto al propio tiempo penas graves y numerosas en que incurren, «ipso facto» y sin declaracion judicial en el caso en que se atrevan á salir del estado temporal de la iglesia, por cualquier causa que fuere, aunque sea pública y favorable. y comprendida en el Cuerpo de Derecho, si la susodicha causa no ha sido pré-

viamente aprobada y espresamente admitida por el romano pontífice á la sazon existente.

Ejemplo de esta desobediencia y de esta irreverencia hácia Nos y la Sede Apostólica ha sido dado por dicho Cardenal, y tan audazmente holladas las sanciones de los sagrados cánones y las constituciones pontificias, que Nos hemos esperado largo tiempo, aunque siempre en vano, que volviendo al arrepentimiento pidiese perdon de su falta; en vano, por la mediacion del Cardenal prepósito de los negocios públicos, y luego por el Cardenal decano del Sacro Colegio, hemos tenido cuidado de advertirle las gravísimas penas á que se habia expuesto, segun los términos de los Sagrados Cánones y de las Constituciones pontificias. Teniendo por nada nuestras admoniciones, ha persistido con terquedad en la misma manera de obrar; y publicando una carta á este respecto, no ha temido desgarrar el nombre y la reputacion de algunos de los mas ilustres Cárdenales y de los mas virtuosos Prelados con las mas inicuas injurias y ultrajes, prescindiendo de todo deber de humanidad y de caridad cristiana. Semejante licencia en el obrar y en escribir, indigna sobre todo de un hombre honrado con la dignidad cardenalicia y episcopal Nos ha causado el mayor dolor; y sin embargo, á fin de no despreciar nada para mover su corazon; á fin de no dejar nada que desear á nuestra bondad y clemencia en un negocio de este género, hemos creido deber enviarle, escrita de nuestra mano una carta en la que le exhortamos á considerar el grave escándalo que habia dado á los fieles y la falta de que, por consecuencia se habia hecho culpable; Nos le exhortábamos á pensar en su salud eterna y á tomar sin tardanza el buen camino y Nos le declarábamos, en fin, que si no escuchaba y no seguia voluntariamente y de buen grado nuestras paternales advertencias, Nos veríamos obligados, en cumplimiento de nuestro deber apostólico, á tomar por último el papel de juez. Pero, sin desviarse en nada de su obstinacion

y su orgullo, Nos ha contestado de una manera tan insolente é injuriosa, que Nos apenas habíamos podido esperarlo de parte de un hombre extraño y exento de toda fidelidad y sumision hácia la Sede Apostólica.

Pesando segun justicia faltas tan graves y reprensibles, y considerando la Constitucion de nuestro susodicho predecesor, Inocencio X, no hay nadie que no vea que debemos castigarla de una manera todavia mas rigurosa. Porque en la misma Constitucion, nuestro mencionado predecesor decide y decreta que todos y cada uno de los Cardenales de la Santa Iglesia Romana que, sin haber obtenido el permiso del Pontífice Romano á la sazon existente, se trasportasen fuera de los dominios temporales de la Iglesia sean, privados al instante, en el hecho mismo y sin ninguna declaracion precedente de juez ni de nadie, queden privados de todo privilegio, inmunidad, exencion é indultos concedidos por la Santa Sede, que incurran, ademas, igualmente, «ipso facto,» en la pena de interdiccion de entrada en la Iglesia y queden sujetos igualmente á las demas penas decretadas de cualquier manera que sea, por los Pontifices romanos; y hasta que se pueda y se deba proceder contra los dichos Cardenales, sin citacion ó declaracion alguna, al secuestro de todos y cada uno de sus productos. rentas y emolumentos, tanto de todos los oficios y cargas mayores y acordadas consistorialmente y meritorias, de mencion especial, como de monasterios y todos los demás beneficios seculares y regulares de cualquier órden que sean, aunque lleven aneja jurisdiccion espiritual ó temporal, así como de las pensiones de cualesquieras rentas eclesiásticas. Y si los susodichos Cardenales, al cabó de seis meses que se les asigna para las tres advertencias canónicas y plazos y términos definitivos, á contar desde el dia de su partida, no vuelven personal y efectivamente al Palacio Pontificio, además de las mencionadas penas, y acumuladas á dichas penas incurren por este solo hecho en las penas de privacion de to-

das y cada una de sus rentas, emolumentos y remuneraciones, tanto en todos los oficios, hasta mayores y acordados consistorialmente y meritorios de mencion especial, como de monasterios y de todos los demas beneficios seculares y regulares de cualquier órden que sean, obtenidos por via de título, encomienda, administracion y de cualqnier otra manera, así como de las pensiones de cualesquiera rentas eclesiásticas acordadas á los susodichos Cardenales.

Si al espirar estos seis meses, durante los seis meses que sigan inmediatamente á los tres señalados para las tres advertencias canónicas y plazos perentorios, no volviesen personalmente, tendrán que incurrir, además de las penalidades arriba enunciadas, en la de privacion de todas las funciones susodichas, y cargas aun las mas elevadas y acordadas en Consistorio, y de todos los beneficios tanto seculares como regulares por este solo hecho y sin que fuese menester ninguna otra declaracion. Si los susodichos Cardenales, durante los tres meses que siguen inmediatamente á las tres advertencias canónicas en la misma forma y por mero hecho, no se han presentado en los quince meses personalmente en la córte de Roma y no han vuelto real y efectivamente, podrán ser condenados á otras penalidades aun mas graves y decretadas segun mencion individual, por los Pontifices Romanos, comprendiendo en ellas hasta la privacion de Cardenalato.

Al fin del mes de setiembre de 1865, habiéndose cumplido el período de quince meses despues que el dicho Cardenal se separó ilícitamente del Estado civil de la Iglesia y persistiendo en su contumacia, sordo á todas nuestras amonestaciones y exhortaciones, debia ser reputado, conforme á las sanciones canónicas y á la susodicha Constitucion de Innocencio X, despojado del honor del Cardenalato y del Episcopado de Sabina y Subiaco, y de todos los demas beneficios de que podia gozar. Pero queriendo dejarle tiempo de reflexionar antes de tan grave admonicion, y tambien de prestar oi-

do á mas sanos consejos, y queriendo proteger la seguridad de los fieles de Sabina y Subiaco para quienes el Pastor á quienes estaba encomendada su salud, por razon de su mal ejemplo, ha llegado á ser piedra de escándalo, por nuestras cartas arriba mencionadas, y sin derogar en nada la Constitucion de Inocencio X, Nos sometimos únicamente á dicho Cardenal á la suspencion de toda jurisdiccion en la diocesis de Sabina y Subiaco, que Nos enconmendamos á administradores que, bajo las órdenes de la Santa Sede, proveyesen á las necesidades espirituales de las diócesis á él encomendadas.

Por esta pena de la suspension, mas levé de lo que exigía la gravedad de la falta, esperábamos verle tornar á mejores sentimientos. Esta esperanza, sin embargo, ha sido defraudada. Su temeridad ha llegado hasta el punto de habér interpuesto directamente apelacion de nuestras cartas apostólicas al Pontífice mejor informado, y á fin de eludir, si posible fuera, la autoridad de la Sede Apostólica, se ha encerrado en el espediente evasivo, al que han recurrido frecuentemente los que se esfuerzan en declinar la sentencia de la Santa Sede; apelacion que los Pontífices Romanos, predecesores nuestros, con razon han rechazado y reprobado siempre. Esta provocacion era completamente absurda en un negocio de este género, en atencion á que los actos del susodicho Cardenal eran de tal manera patentes, induvitables y notorios que no podian quedar ocultos por ninguna tergiversacion.

Ni se ha limitado á esto, sino que por cartas dirigidas al Clero y pueblo de Sabina y de Subiaco, y que han circulado hasta en otras partes, ha pretendido y sostenido que Nuestras letras apostólicas, en virtud de las cuales le fué entredicho el ejercicio de jurisdiccion, eran nulas y no tenian fuerza ni valor en cuanto á los efectos canónicos; que los administradores nombrados por Nos estaban desnudos de todo poder y era preciso considerarlos como intrusos furtivamente y por vio-

lencia en medio de su rebaño que él solo era pastor legítimo y que á el sólo se le debia obediencia. Y hasta llegó al extremo de que por medio de cartas impresas, nos ha demandado audazmente que revoquemos nuestras cartas apostólicas como injustas sin efecto ni eficacia. Segun él, nosotros debiamos reparar un proceder injusto, considerandose como se consideraba en derecho perfecto de ejercer en el foro interno y externo la jurisdiccion que le habiamos entredicho en una y otra diócesis de Sabina y Subiaco.

En estos escritos públicos ¿no ha llegado hasta emitir cosas que tienen por objeto disminuir y deprimir la autoridad de Nuestra Sede Apostólica, y, ora en cartas particulares, ora en escritos públicos, no ha osada violar en nuestra humilde persona la santidad y dignidades de Nuestra Sede Apostólica? ¿No ha recomendado papeles públicos inficionados de malas doctrinas contrarios y hostiles á la Santa Sede y á su Potestad temporal, y proclamado ostensiblemente su adhesion á folletos dados á luz por los fautores de esas doctrinas, y que contenian proposiciones falsas y del todo damnables?

Estos son hechos graves ciertamente, y reprobables,y que conviene reprovar principalmente, y no tolerar de parte de quien revestido de la dignidad del Episcopado y del Cardenalato, deberia hacer todos los esfuerzos para propagar y defender la doctrina, el respeto muy especial hácia la Sede del Bienaventurado S. Pedro y conservar y amparar por todos los medios posibles su honor y privilegios, como así está obligado á hacerlo bajo la fé del juramento al aceptar las insignias de Cardenal.

En su consecuencia habiendo trascurrido tres años y mas, perseverando siempre en su tenacidad esteCardenal y comprometiéndose con otros excesos , no abrigando por nuestra parte esperanza alguna de su arrepentimiento y considerando que, por medio de escritos públicos perversos y turbulentos, inquieta los ánimos de los fieles y fomenta la malevolencia y

abusa en perjuicio de la Religion y de la Iglesia romana de la dignidad de que está investido; á fin de que semejante mal no se extienda ni agrave, incumbe á Nos, á Nos encargado de velar por la seguridad de la casa de Israel y de conjurar todo peligro que amanece á la Iglesia de Dios, Nos incumbe decretar y condenar.

Cumpliendo este deber de pastoral vigilancia Nos vemos obligados á pesar nuestro á aplicarle las severas penas que los sagrados cánones y las constituciones pontificias decretan contra tales desafueros. Comprendemos y sentimos cuán verdaderas son estas palabras de Nuestros Santo predecesor S. Siricio Himerio Obispo de Tarragona: *Necesse est ut ferro abscindantur vulnera quoe fomentorum non senserint medicinam.* Sin embargo, queriendo proceder con mas dulzura respecto de este Cardenal, despues de haber oido á Nuestros Hermanos los Cardenales de la Santa Iglesia Romana hemos pensado que era preciso atenuar la gravedad de estas penas, y suspenderle por ahora en el goce de las insignias y privilegios del cardenalato. Por estos motivos, de ciencia cierta, y despues de madura deliberacion, por consejo de los dichos Cardenales, de Nuestra autoridad apostólica, Nos suspendemos al dicho Gerónimo Cardenal d, Andrea y le declaramos suspensos en todos los honores, insignias y derechos de la dignidad cardenalicia, y especialmente de toda voz activa y pasiva en la eleccion de Soberano Pontifice, de tal suerto que no pueda ser convocado ni admitido en el Conclave.

Por las presentes, Nos prohibimos á los Cardenales y á su colegio llamar y admitir en cónclave al dicho Cardenal, en atencion á que está despojado de toda facultad de poder ser admitido á votar en la dicha eleccion, de ser convocado al cónclave, y estos á pesar de todo titulo y toda razon *incorpore juris* y de toda fuerza de cualesquiera Constituciones de Pio IV, Gregorio XV y cualesquiera otro de nuestros predecesores. De Nuestra plena autoridad Nos entendemos de-

rogar lo precendente conforme á su tenor y queremos y ordenamos que sea del todo derogado en lo que á estos se refiere. Ademas Nos señalamos al dicho Cardenal d' Andrea el término perentorio de tres meses, á contar desde la fecha de las presentes letras, en el cual termino no por mandatario sino real y personalmente deberá comparecer ante Nos y esta Sede Apostólica con el fin de recibir humildemente nuestras órdenes. Pasado este tiempo, Nos pronunciaremos su distitucion del titulo de Cardenal del obispado de Sabina, al cual aquel titulo está unido de la abadia de Subiaco y de otros beneficios de que goza.

Tales son nuestras órdenes y nuestra voluntad y Nos ordenamos que las presentes no puedan sea atacadas en ningun caso ni como suprepticias ú obrepticias á causa del no consentimiento de los interesados ó por otra causa cualesquiera ni so pretesto de falta de intencíon de Nuestra parte. Pero Nos queremos que las presentes sean firmes, valederas y eficaces, que tengan y obtengan sus plenos efectos, y que sean observadas de una manera invíolable por todos aquellos á quienes corresponde y corresponderá. Nos queremos que sea juzgado y definido en este sentido y no en otro por todos y cada uno de los que tengan poder y autoridad, á los cuales Nos retiramos la facultad de juzgar y de interpretar de otra manera y declaramos de antemano nulo y como no hecho todo lo que se juzgue sobre esto contradictoriamente y de una manera atentatorio por cualquier titulo y persona que sea consciente ó inconcientemente.

Y estos, á pesar de nuestros reglamentos y los de la cancilleria apostólica de *jure quocsito non tollendo*; á pesar tambien de las Constituciones y de los Concilios ecuménicos y otras disposiciones promulgadas en favor de los Cardenales, de los privilegios é indultos concedidos á todas las personas en dignidad, aun la cardenalicia, y aun cuando los dichos privilegios hubiesen sido concedidos y renovados en varias oca-

siones; á pesar, en fin, de todos otros actos contrarios á este, aun que fuese digno cada uno de mencion especial y particular, y aunque deban permanecer con toda su fuerza en su tenor general, los declaramos, sin embargo, plena y expresamente derogados para el caso presente.

Dado en Roma, en San Pedro, bajo el anillo del Pescador el 29 de Setiembre del año 1867 el XXII de nuestro Pontificado.

CARDENAL PARACCIANI CLARELLI.

ALOCUCION

PRONUNCIADA EN EL CONSISTORIO SECRETO DEL DIA 20 DICIEMBRE DE 1867 POR NUESTRO SANTISIMO PADRE EL PAPA PIO IX.

Venerables Hermanos:

Dios, rico en misericordia, que nos consuela en todas nuestras tribulaciones, mezcla las alegrias á las tristezas, venerables hermanos, á fin de que esperando siempre en Él, y sin dejarnos intimidar por los obstáculos, caminemos con paso cada vez mas firme por la via de la justicia, y que sosteniendo sin temor la causa de su Santa Iglesia, consa-

gremos todas nuestras fuerzas al completo ejercicio de nuestro ministerio apostólico.

Todo el mundo ve con seguridad cuantos testimonios de su divina bondad Nro. Señor clementísimo se ha dignado prodigarnos, en el seno de las más graves calamidades de que en estos tiempos de gran iniquidad se halla afligida la Iglesia, y en medio de los graves peligros con los cuales ha sido probada y por todas partes cercada esta Sede Apostólica. Precisamente cuando Satanás, sus satélites y sus hijos no cesan de desencadenar su furia de la manera mas horrible contra la Religion divina, contra Nos y contra la cátedra de San Pedro, y devastan y atormentan á las poblaciones de la infortunadísima Italia, á Nos tanto tiempo ha consagrada, el Dios de misericordia y de bondad se manifiesta de una manera ostensible y admirable á su Iglesia, corre en su ayuda y la proteje con el apoyo de su virtud omnipotente. Ved aquí, venerables hermanos, que todos los Prelados del mundo católico, estrechamente unidos á Nos por los lazos de la fé y unidad, y unánimes en defender la Santa Sede y movidos por un solo pensamiento, por un sentimiento único, no cesan, unos de viva voz y otros con la pluma en la mano, de defender la causa del Catolicismo y la Nuestra y la de la Santa Sedé. Los mismos seglares en las grandes y públicas asambleas de Europa, alzan la voz para la proteccion de la Iglesia católica y de esta Santa Sede y en el interés de nuestro poder temporal acaba de ser espléndída y magníficamente defendida en el Senado de París principalmente y en el Cuerpo legislativo con casi unánimes sufragios y con aplauso y gozo de todos los hombres de bien. Las poblaciones católicas, execrando enérgicamente la abominable perfidia de nuestros enemigos se apresuran regocijados á atestiguar por demostraciones públicas y espléndidas su afeccion filial hácia Nos, y á proclamar su piedad y su veneracion á la Santa Sede, y á aliviar su miseria por contínuas larguezas: y los fieles de am-

bos sexos, hasta los pobres mismos, acuden en auxilio nuestro con su dinero, y entre los eclesiásticos y entre los seglares se ven escritores muy ilustres que en sus obras, y muy directos oradores que en sus discursos en el seno de las asambleas políticas tienen á gloria defender y sostener los principios venerables é incontestables de la justicia, de la verdad y de la Santa Sede, y los defienden con ardor y talento, refutando victoriosamente todas las mentiras de sus adversarios.

Y cuantos hombres de nobilísimo nacimiento; pertenecientes á casi todos los paises, llenos de fervor por la causa de la religion, abandonando sus familias, sus mujeres y sus hijos han acudido en auxilio de nuestra Ciudad y arrostrando peligros y fatigas, no han vacilado en alistarse en nuestra milicia y en exponer su vida por la Iglesia, por Nos y por la soberania de Nuestra Santa Sede. Hasta Padres católicos, inflamados del espíritu religioso, envian á sus hijos, tal vez á su único hijo, á defender á la Santa Sede, é imitando el ilustre ejemplo de la madre de los Macabeos, tienen á gloria y contento verles derramar su sangre por tal causa.

A más, los pueblos sometidos á Nuestra autoridad civil, aunque expuestos por culpa de los hombres mas perversos á emboscadas criminales, á amenazas y á males de todo género; permanecen firmes y estables en su fé hácia Nos y la Santa Sede. Entre ellos se distingue seguramente el pueblo romano que Nos es profundamente caro; y que merece todas nuestras alabanzas: porque casi todos los ciudadanos de cualquier órden, grado y condicion que tengan, en Nuestra buena ciudad. Nos prueban á porfia su afecto y sumision hácia Nos, su obediencia á Nuestra autoridad civil y á la de Nuestra Santa Sede, y arden en deseos de socorrernos. ¡Vos sabeis tambien, venerables Hermanos, cuánto se distinguen por su fidelidad nuestros soldados, dignos sin excepcion de todo elogio: con que admirable valor han combatido contra las partidas de esos hombres criminales y con qué gloria han sucumbido en el

campo de batalla por la causa de la Iglesia. No ignorais tampoco que el augustísimo y poderoso Emperador de la noble y generosa nacion francesa, considerando nuestros graves peligros, ha enviado sus valientes soldados, que, así como sus ilustres jefes y con un celo y un ardor extremados, especialmente en los combates de Mentana y de Monte-Rotondo, han tenido á bien prestar socorro á nuestros soldados, luchar valeresamente en sus filas y arróstrar la muerte por esta Santa Sede, cubriendo así su nombre de gloria.

Vos sabeis como brilla cada dia mas con la ayuda de Dios la luz divina del Evangelio, especialmente en los paises de las Santas Misiones; como nuestra santisima religion toma nuevo incremento; cómo los que estaban sumidos en las tinieblas y en la sombra de la muerte librándose de las nubes que oscurecian su entendimiento se refugian al seno de la Iglesia nuestra Santa Madre, y cómo en fin en todas partes se desarrollan diversas instituciones piadosas, tan útiles á todas las clases y tan conformes con las necesidades de la sociedad cristiana y civil.

Todos estos hechos que Nos recordamos brevemente; esas multiplicadas asechanzas de los impíos por admirables modos descubiertas y destruidas, Nos hacen ver con claridad cuán maravillosamante proteje á su Iglesia el Señor Todopoderoso y lleno de misericordia, en cuya mano están los corazones de los hombres; cómo quiere probarnos hasta la evidencia que las puertas del infierno no prevalecerán contra ella, y que Él mismo estará con nosotros hasta la consumacion de los siglos. Por eso, venerables Hermanos, demos siempre las más rendidas acciones de gracias por toda la eternidad al Padre clementísimo de las misericordias, por tantos beneficios que de Él recibimos, y poniendo en El toda nuestra esperanza y toda nuestra confianza, no cesemos de hacerle las súplicas más fervorosas para que por los méritos de su único Hijo nuestro Señor Jesucristo continúe salvando á su Iglesia de

todas las calamidades, que Nos libre de Nuestros enemigos y de los suyos, y confunda y disipe sus proyectos y sus deseos impios. Roguémosle tambien que se digne traer á saludable penitencia y al camino recto de la justicia á esos mismos enemigos, inclusos aquellos que, hechos prisioneros al combatir contra Nos, y tratados por Nos con toda caridad, insisten, sin embargo en su obstinacion.

Para obtener que Dios se vuelva más fácilmente á nuestras súplicas, hemos recurrido á la intercesion de la Inmaculada Virgen Maria madre de Dios, que es para todos nosotros una madre llena de ternura, el más poderoso auxilio de todos los cristianos, la que obtiene cuanto pide, la que nunca pide en vano. Despues hemos recurrido á la intercesion de los bienaventurados San Pedro, principe de los Apostoles; de Pablo su compañero de apostolado, y de todos los santos que reinan con Cristo en los Cielos. Pero antes de terminar no podemos ménos de dirigir las felicitaciones más completas y merecidas. al propio tiempo que la expresion de todos Nuestros sentimientos de gratitud á los que contribuyen con tanta gloría suya á la defensa de Nuestra santa causa y la de la Santa Sede, tanto por sus escritos y por sus ofrendas, como de cualquier otra manera que sea, y hasta con peligro de su vida. No nos olvidemos en todas nuestras oraciones, súplicas y acciones de gracias de orar humilde y ahincadamente á Dios, de quien desciende todo beneficio, excelente y todo don perfecto, para qne se digne colmar con los más ricos favores de su gracia divina y toda suerte de bendiciones celestiales á todos esos hijos de su Iglesia que Nos son tan queridos, y que son los intrépidos denfesores de esta Iglesia.

IMPORTANTÍSIMO DOCUMENTO PONTIFICIO SOBRE EL RESPETO Á LOS TEMPLOS, LA SANTIFICACION DE LAS FIESTAS Y CONTRA LA BLASFEMIA Y EL LUJO.

El Vicario de Jesucristo ha levantado su voz contra las cuatro grandes abominaciones de la sociedad moderna. La blasfemia, la infraccion de los dias festivos, la profanacion de los templos y el lujo. Su Santidad apela para su estirpacion á grandes recursos, la instruccion del pueblo, la aplicacion de las leyes vigentes, y por último, el apostolado de los padres y madres de familia creando asociaciones que se opongan á la propagacion de aquellos males. ¿Qué debemos hacer despues de oida la voz del Vicario de Dios? Obedecerla, y obedecerla todas las autoridades, vigilando y aplicando las leyes penales, y los súbditos dando ejemplo de celo y de sumision, y todos formando esas asociaciones de que nos habla Pio IX.

Confiamos en Dios que no han de faltar voces mas autorizadas que fomenten los designios del Santo Padre, y prometemos solemnemente que no han de cesar nuestros clamores para que su voz sea oida y sus deseos cumplidos. La prensa católica está obligada muy especialmente á clamar *sin cesar, todos los dias*; que no basta escribir hoy un artículo, y abandonar materia tan grave. La palabra ha de hacerse fecunda con la constancia del celo y de la enseñanza, y con la denuncia de los abusos. Pues escritores religiosos nos llamamos, antes que todo, y por encima de todo está el deber de hacer que sea respetado Dios en su nombre, en su culto y en su templo.

¿Qué hará la prensa religiosa?—¡Ah! no hay que dudarlo. Clamar todos los dias para la creacion de esos apostolados que Su Santidad indica, y para que las autoridades y todos cumplan con sus deberes.

He aquí la

CARTA DE SU SANTIDAD AL CARDENAL VICARIO DE ROMA.

PIO IX PAPA.

Venerable hermano: salud y bendicion apostólica.

En la medida que, en medio de Nuestras actuales amarguras, Nos confortan la fé de nuestro buen pueblo romano, su Religion, la firme y perenne fidelidad que manifiesta hácia Nos en todas las circunstancias, en la misma se agrava nuestro dolor al observar que aun esta ciudad querida, mas especialmente confiada á Nuestra solicitud y vigilancia, no se vé exenta por completo del daño que la corrupcion general ha introducido donde quiera. Nos lamentamos particularmente estos tres males: la impiedad de la blasfemia, que por desgracia se difunde por todas partes, sobre todo en el pueblo; la inobservancia de los dias festivos; la falta de respeto á la de Dios.

Y esos males se manifiestan, á pesar de que el pueblo es generalmente piadoso, provocando la justicia divina, como lo atestiguan la historia y las Santas Escrituras. Por lo tanto, penetrado de la santidad de Nuestro deber en cuanto á velar por la gloria de Dios y la salvacion de las almas, alc-

jando de nuestra pueblo en todo lo posible los azotes del cielo, os recomendamos, venerable hermano, nuestro Vicario, que proveais á lo que exige, en nuestro nombre y con plenos poderes, la estirpacion de esos males. Será ciertamente oportuno escitar el celo de los párrocos, confesores y predicadores, de los jefes de los institutos de piedad y de los mismos seglares, para que cada uno por su parte y con sus medios de accion, con la instruccion, la correccion y las obras de carídad contribuya á que cesen tales escándalos y se traiga á arrepentimiento á los culpables de ellos. Para este efecto la autoridad eclesiástica debe tambien aplicar las leyes penales vigentes, mirando á la correccion de los culpables y precabiendo en los demás el peligro de la corrupcion.

Abrigamos la confianza de que el carácter esencialmente religioso y piadoso de nuestro pueblo, en el cual los medios empleados, con triste provecho en otras partes, no pueden dar resultados, facilitará en gran manera el éxito. Así, al vicio de la blasfemia se puede oponer una especie de apostolado que formen los padres de familia, y los que están al frente de altos puestos civiles, con los gefes de las profesiones y artes, esforzándose todos en estirpar vicio tan funesto en sus subalternos.

La observancia de los dias festivos puede ser estimulada por los gefes de los talleres, por los que mandan hacer obras, y aun por los obreros animados de verdadero espíritu religioso.

En cuanto al respeto debido á los templos y á la actitud que en ellos debe guardarse, seria preciso volver á dar fuerza á las órdenes de nuestro predecesor Leon XII, reproducidas despues por vos, venerable hermano; debe hacerse saber á todos que la casa de Dios es una casa de oracion, y que la santidad conviene á los lugares santos. Y como la causa principal acaso de ese mal proviene de las mujeres

que al ir á la iglesia se adornan como si fueran al paseo ó á otros espectáculos, y «consilium formæ a speculo pe«tunt, pallium extrinsecus jactant, calceum stipant multifor«mem, solemnem manifestæ paraturæ totam circumferunt «mulieritatem,» convendria oponer á esto una sociedad de señoras respetables, que, por su ejemplo é influencia, trataran de moderar ese lujo, que es la ruina de las familias y una de las causas eficientes de las malas costumbres. Y para facilitar esta obra conviene recordar á las mugeres que si no es propio de su reserva el buscar con esmero en ninguna parte las miradas por la ostentacion de la moda y las singularidades de los trajes, pues el fausto y el deseo de agradar á los hombres merecen el odio de Dios, que reside allí en su trono de misericordia para recibir la adoracion y oraciones de los fieles.

Acuérdense del mandamiento que les impuso San Pablo en cuanto á mantenerse en las iglesias con sus cabezas modestamente cubiertas, sea por respeto á la presencia real de Dios y de los ángeles que le adoran, sea á fin de alejar de los otros el peligro de profanar, por su causa la santidad del templo. No olviden tampoco que ese grave punto de la disciplina ha sido siempre inculcado por la Iglesia y reproducido siempre que se han cometido abusos que no hay costumbre que justifique. Comprendan asimismo el objeto de estas disposiciones de modo que no las duden, haciendo del velo un adorno nuevo para la cabeza y manteniéndola modestamente cubierta, aplicándose las apremiantes exhortaciones que Tertuliano dirigia á las cristianas de su tiempo:

«Oro te sive mater, sive soror, sive filia virgo, vela ca»put; si mater propter filios; si soror propter fratres; si filia »propter patres, omnes in te aetates periclitantur. Indue ar»maturam pudoris, circumduc vallum varecundiæ, murum se»xui tuo strue, qui nec tuos emittat oculos nec admittat »alienos.»

Nos esperamos que la gracia del Señor dará eficacia á vuestro celo y virtud necesaria á los medios que pongais en uso, esto tanto más, cuanto contribuyen á reanimar las buenas disposiciones de este querido pueblo los amenazadores acontecimientos que tienen en perspectiva, y que nos excitan á aplacar á Dios irritado contra nosotros; el duelo de tantas familias á las que la desgracia vuelve á El, y el beneficio de la preservacion de otras más que las impone el agradecimiento. Con lo cual tenemos por seguro que nuestra solicitud y la vuestra no serán vanas. En tanto, como prenda del favor divino, Nos os damos de todo corazon la bendicion apostólica.

Roma, cerca de San Pedro el 12 de octubre de 1867, año XXII de nuestro Pontificado.

Pio IX, PAPA.

RECEPCION DE SU SANTIDAD A LOS CARDENALES EL DIA DE NAVIDAD.

Despues de celebrar el Padre Santo los Divinos oficios el 25 de Diciembre en la basílica de San Pedro, recibió, segun costumbre, á los cardenales en la capilla de la Piedad.

A las felicilaciones de estos el venerable Pontífice contestó lo siguiente:

«Doy gracias al Sacro Colegio por los deseos que expresa y las esperanzas que manifiestan. Acepto estos deseos con gratitud y me asocio á sus esperanzas. Sí, yo espero que Dios querrá coronar su obra. Y á propósito de esta esperanza re-

cuerdo que leyendo el otro dia en mi breviario la homilia de S. Gregorio sobre el pasaje del Evangelio «anno quinto decimo imperii Octavi Cesaris,» me llamaron la atencion estas palabras: «Gentilitas colligenda erat et Judea disperdenda.» En efecto, en la epoca del Nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo la Judea estaba dividida en siete partidos que se hacian entre sí una encarnizada guerra.

Allí habia fariseos que engañaban al pueblo con sus falsas virtudes; saduceos entregados á los placeres materiales, y que negaban la resurreccion; despues los efesios, los herodianos y una turba de fracciones políticas que desgarraban el seno de aquella infortunada nacion. Este era el indicio mas seguro de una ruina inminente.

Por el contrario, en el imperio romano aparecian la unidad y la fuerza. Ya comprendeis suficientemente á que aludo. Ante esta tempestad de opiniones discordes vemos elevarse firme y compacta la unidad de la iglesia, la que jamás apareció tan entera y perfecta como en estos tiempos en que la admirable armonía del episcopado católico, con este centro de unidad lo hace resaltar por todas partes. Por esta causa, si la discordia es el indicio de una próxima dispersion, sea nuestra armonía el guia y la prenda de un porvenir dichoso.

Sin embargo, como nuestros enemigos divididos en todos los puntos, no están acordes mas que en la guerra que hacen á la Iglesía católica, es preciso que nosotros, dejando á un lado toda divergencia de opiniones, concentremos nuestros pensamientos en la defensa de nuestra santa fé. Que converjan todos nuestros esfuerzos hacia ese fin supremo, y que sean vuestra recompensa las gracias del Señor que yo invoco. Plegue al Todopoderoso bendecir estas palabras así como á todos vosotros, como lo pido con fervor—Que descienda su bendicion y y permanezca entre vosotros.«Et benedictio Dei Omnipotentis.»

EXEQUIAS CELEBRADAS EN ROMA POR LOS QUE MURIERON PELEANDO EN LA ULTIMA INVASION DE ROMA.

Deseando que nuestra Revista contenga todo cuanto se refiere al último atentado contra Roma,tomamos de *La Esperanza* la siguiente descripcion que hace su digno redactor, y hoy zuavo pontificio,D. José Maria Carulla, de las Exequias celebradas en aquella ciudad santa por los soldados pontificios muertos en defensa de la Iglesia.

Dice así.

Roma 23 de noviembre.

Se han celebrado hoy en la Basílica de San Juan de Letrán exequias suntuosas por los que han muerto peleando heróicamente contra los enemigos de Dios.

«Ha concurrido á ellas una extraordinaria muchedumbre de católicos. Media hora antes de que dieran principio las calles que conducen á la grandiosa iglesia mencionada, veianse llenas de personas que se dirigian á pie ó en coche á la misma. De antemano adivinará que la funcion seria por todos conceptos digna de los héroes á quienes se destinaba y de las personas que la disponian: —

«La procuraré describir minuciosamente.

»Sobre la entrada principal del templo habíase puesto la inscripcion siguiente:

Militivus. Ductoribus. Ordinum
Pontificii. Et. Gallici. Exercitus
Qui. Pro. Apostolica. Sede
Occubere
Ordo. Canon. Et. Klerus. Eccles. Lateran.

Pietatis. Honorisque. Causa
Iusta. Funebria
Adeste. Cives. Advenaeque
Pacem. Adprecaminor. Viris. Fortiss.
Quibus. Relligio. Debet. Et. Patria

Que dice así, traducida al castellano;

«A los soldados y jefes de las divisiones del ejército pon«tificio y francés que por la Silla apostólica murieron, el ca«bildo y clero de la iglesia lateranense, impulsado por su «piedad, y para darles honor consagra debidos funerales.

«Asistid, ciudadanos y estrangeros. Roguemos por estos «varones esforzados, á los cuales debe la Religion y la pa«tria.»

«He quedado agradablemente sorprendido al penetrar en la Basílica. Estuve ayer tarde en ella, y puedo decir que nada ví de singular. Como por arte maravilloso, habíase dispuesto un gran catafalco, que hubiera parecido mejor, á estar oscuro el templo. Su color blanquecino se hubiera entonces destacado mas, y hubiera impreso en el semblante y en el corazon de los circunstantes (permítaseme la frase) un sello profundamente melancólico.

«Creo firmemente que solo en Roma se levantan esos túmulos con tanta prontitud, y se disponen con tanto arte y con gusto tan esquisito. El en que me ocupo honra ciertamente á su autor, el arquitecto Andrés Busiri.

«Era su planta cuadrada. Como tenía ángulos obtusos, constaba la mole de ocho caras. En la escalera que formaba el primer cuerpo habia ocho pedestales, sobre los que se hallaban otros tantos leones, simbolos del valor y de la fuerza.

«En el segundo cuerpo del catafalco habia cuatro tumbas. Leíanse en ellas las escelentes inscripciones que trascribiré á continuacion, debidas á D. Cárlos Noscella, catedrático de retórica del Seminario Pontificio Romano.

I.

Invictæ. Virtutis. Compotes
Maiorum. Pietatem. Inter. Arma
Contemptoremque. Mortis. Animum
Præstitere
Tanto. Admirabiliores. Sæculo
Quanto Caritatibus. Ceteris
Relligionis. Amorem
Prætulerunt.

II.

O. Cives. Et. Catholicæ. Gentes
Date. Laurum. Et. Coronas. Tumulo
Tradite. Posteris. Fortium. Nomen
Quorum. Super. Vulnera
Sacerdotis. Maximi. Lacrimæ
Defluxerunt.

III.

Deus. Optime. Maxime
Spes. Et. Palma. Victorum
Tu. Prece. Nostra. Et. Salutari. Hostia
Placatus
Fortes. Animas. Ocius. Adsciscas
Beatorum. Choris
Quos. Eodem. Militiæ. Sacramento. Coniunctos
Eadem. Virtus Et. Causa
Cælo. Tansmisit.

IV.

Matres. Maestae. Grandaevique. |Patres
Acerbitati. Ac. Desiderio. Modum
Imponite
Scelesti. Pereunt.
At. Bonis. Et. Fortibus. Mors
Immortalitatis. Est. Radix
Et. Gloriae.

»Voy indudablemente á ser el primero que las dé traducidas. «Il Giornale de Roma» las ha publicado esta noche, pero solo en latin.

I.

«Hombres dotados de invencible valor, demostraron en la »guerra la piedad de sus mayores, y un ánimo despreciador »de la muerte; tanto mas admirables en el siglo actual, cuan»to prefirieron el amor de la Religion á las demas virtudes.

II.

«¡Oh ciudadanos y estranjeros católicos! Colocad laureles y »coronas sobre el túmulo. Decid á las generaciones venideras »el nombre de estos hombres fuertes, cuyas heridas fueron »regadas con las lágrimas del Sacerdote máximo.

III.

»¡Dios grande y supremo, esperanza y palma de los ven»cedores! Aplacado por nuestra oracion y por la hostia de sa»lud recibe cuanto antes á estas almas fuertes en el coro de »los bienaventurados que, unidos por el propio juramento »militar, llegaron al cielo por la misma virtud y por la mis«ma causa.

IV.

»Madres tristes y padres magnánimos. Moderad vuestro »profundo dolor y el ansia de ver á los que han muerto. Los »malos perecen; pero para los buenos y los esforzados, la »muerte es la raiz de la inmortalidad y de la gloria.

«Aunque las cuatro son magníficas, merecen mencion especial la segunda y la tercera. Alude aquella, en mi sentir, á la circunstancia de haber Pio IX derramado lágrimas verdaderamente paternales en las exequias de la capilla Sixtina, no habiendo podido continuar por la emocion que le dominaba. Alude la tercera, si no me equivoco, á los héroes insignes de Castelfidardo.

»Sobre el cuerpo segundo aparecia otro, cuyas cuatro caras hallábanse flanqueadas por columnas dóricas. Habia en medio otras tantas figuras de matronas de severo continente, notablemente vestidas, en actitud de colocar sobre las tumbas las coronas y las palmas que tenian en sus manos.

«Leíanse mas arriba, en latin, los nombres de Bagnorea, Nerola, Viterbo y Mentana.

«Hallábanse representados los principales cuerpos que han derramado su sangre generosa por la mas noble y sublime de las causas.

«Leíase mas arriba: *Beati mortui qui in Domini moriuntur.*

«Dignamente coronaba el catafalco una estatua colosal de S. Miguel, príncipe de los ejércitos celestiales, y protector de los de la tierra. Tenia la espada desnuda, y á Satanás bajo sus piés. En su escudo se veian estas palabras en latin: «¿Quién como Dios?» Y las siguientes en otro lugar: «San «Miguel Arcángel, defiéndenos en el combate.»

«Ni un solo cirio alumbraba el túmulo. Iluminábanlo, sí, dándole grandeza y magestad, ocho grandes candelabros, de los cuales salia una pequeña llama.

«Alrededor del monumento, que guardaba un soldado de cada uno de los cuerpos que forman el ejército de Su Santidad, habíase arrojado arena finísima, y puesto abundantes ramas de ciprés, de laurel y de mirto.

«Los convidados se hallaban delante, á continuacion del altar mayor, cubierto con tapices morados; en el de enmedio habia una cruz dorada.

«Habia tribunas para los mas distinguidos, y tambien para las señoras. Para los oficiales del ejército pontificio y para los del francés, muchos de los cuales no se distinguian por la compostura con que se hallaban en el templo del Señor, habíanse colocado sillas.

«Detrás del túmulo estaban representados todos los cuerpos de la guarnicion. Los gendarmes, con sus grandísimos morriones de pieles; los artilleros, algunos de los cuales pertenecen á familias nobiliarias; los de caballeria, con sus bonitos uniformes; los cazadores, que tanto se han distinguido, y los zuavos, cuya mejor alabanza está hecha con nombrarles. Á los suizos, cuyo uniforme vistoso ignoraba fue ideado por Miguel Ángel, se ha confiado la guardia de honor.

«En el coro se hallaba Patrizzi, Cardenal-Vicario. Tampoco sabia que Napoleon I persigió á su padre, marques romano, porque no quiso que sus hijos fueran educados en Francia. El que sabe cómo estaban los colegios franceses antes y despues de la Revolucion del 93, no puede menos de alabar la conducta del digno aristócrata. Á complacer al que concibió y estuvo muy cerca de realizar, el atrevido sueño de la monarquia universal, Patrizzi no hubiera llegado segun todas las probabilidades, al lugar altísimo que ocupa por sus virtudes y merecimientos. Ni seria su hermano uno de los hijos de San Ignacio que mas honran á la Órden nunca bastantemente ponderada, que no juzgo indispensable nombrar.

«Ha oficiado de pontifical el Ilmo. Mons Villanova-Caste-

llaci, Arzobispo de Petra y .vicegerente de Roma. Es, por decirlo así, el segundo del Cardenal Patrizzi, y tiene, como él jurisdicion.

«Faltaria á mi deber si no dijese algunas palabras de la capilla, cuyos individuos han cantado admirablemente, bajo la direccion del célebre maestro Capocci. A su lado estaba el no menos célebre compositor Mustafá, cuya voz de contralto admira y asombra á todos los que le escuchan. Difícilmente se verá en España á dos notabilidades como ahora se dice, de todo punto unidas y concordes. El amor á la Religion y el amor al arte realiza esto, y ahoga las pasiones inherentes á la naturaleza humana.

«En Roma sucede lo contrario de lo que pasa en nuestro pais. No se oyen por lo comun en las iglesias instrumentos músicos: resuenan solo las voces del órgano, que acompañan las admirables de los componentes de la capilla. Consta esta muchas veces, y costaba hoy, de dos coros que se colocan á los dos lados de la iglesia. Generalmente uno, compuestos de niños, se ciñe á acompañar al otro.

«Jose Maria Carulla.»

EXEQUIAS EN ESPAÑA POR LOS SOLDADOS PONTIFICIOS

MUERTOS EN DEFENSA DE LA IGLESIA.

Con santa alegría y con envidia santa leiamos todos los

dias las descripciones que la prensa religiosa extrangera hacia de las Exequias que en Italia, y en Francia, y en Inglaterra y Alemania, y en todos los estados de Europa se hacian en catedrales y parroquias por los soldados que murieron peleando en defensa de la iglesia contra la invasion del hombre cuyo nombre no volverá á manchar las páginas de *La Cruz*.

Cabe á la Iglesia de Vich, en España, la gloria de haber sido la primera en rendir este homenage de admiracion, este deber de justicia y de religion, y por ello la felicitamos con toda nuestra alma. Confiamos que imitarán tan santo ejemplo las demás iglesias y prometemos dar cuenta de esos actos luego que nos sean conocidos.

Entre tanto oremos todos por aquellas almas generosas y esforcémonos á egercer la caridad cristiana excitando á todos para que ofrezcan sufragios públicos ó privados, para su eterno descanso, si es que algo falta en la balanza de la justicia divina para no merecer alguno la corona del martirio. Vean ahora nuestros lectores lo que se ha hecho en la Santa Iglesia de Vich.

¡¡¡Gloria á Cataluña!!!

Hoy 17 han tenido lugar los solemnes funerales celebrados en sufragio de los que han dado sus vidas en defensa de los derechos de la Santa Sede.

Un prolongado, lúgubre y general repique de campanas ya anunció en la mañana de ayer la solemnidad de un acto á la que ha contribuido la presencia de todas las autoridades y la representacion de todas la corporaciones de la ciudad. Para mayor realce, su señoria. Ilma. ha celebrado de pontifical.

En el centro de la catedral se levantaba un magnifico catafalco. Sobre la graderia que se acostumbra poner para los

Obispos, se levantaba una pirámide adornada de guirnalda de ciprés y coronas de laurel, en cuya cúspide truncada habia una grande llama; en la cara posterior de la misma se veian cruzadas una espada y un ramo de olivo con la siguiente inscripcion: *Justitia et pax osculatæ sunt.* Otras cuatro llamas y 46 hachas iluminaban el fúnebre aparato. En los ángulos del primer cuerpo había cuatro inscripciones análogas á la funcíon, sacadas de los libros de los Macabeos. Frente del catafalco habia un hermoso grupo formado por las banderas pontificia y de esta ciudad, española y francesa sosteniendo el escudo pontificio, y frente de ellas armas y pertrechos militares en bien entendida combinacion.

Frente del túmulo una pareja de guardias civiles vestida de todo uniforme daba la guardia de honor, y animaba un cuadro muy patético de sí y conmovedor.

La música nos ha hecho oir la siempre nueva misa del maestro Llunell, finada la cual ha dicho la oracion fúnebre el doctor D. Pablo Valier sacerdote de la Casa-mision, quien ha tenido cautivado el numeroso auditorio por unos tres cuartos de hora por la elegancia de la diccion y lo nutrido de la doctrina, acabando de conquistar el dictado de orador sagrado, de que ya había dado alguna muestra en el poco tiempo que reside entre nosotros.

Ha concluido la funcion con los bellos responsos que para la traslacion de los restos del inmortal Balmes compuso D. Jaime Solá.

REUNION DE TODOS LOS OBISPOS DE ALEMANIA PARA DISCUTIR LAS 17 CUESTIONES QUE EL PAPA HA REMITIDO Á TODOS LOS OBISPOS Y PARA OTROS ASUNTOS DE INTERES.

«Los catolicos de Alemania han tenido la gran satisfacion de ver á sus Arzobispos y Obispos reunidos del 16 al 22 de octubre en la ciudad de Fulda, junto al sepulcro de San Bonifacio, Apóstol de Alemania. Diez y seis Arzobispos y Obispos han acudido personalmente; tres, por avanzada edad ó por enfermedad, han asistido por representacion. Se ha notado mucho la ausencia de los obispos austro-alemanes, diez de los cuales habian prometido asistir; se habrán visto privados de tomar parte en las deliberaciones de Fulda, por tener que hacer frente en su pais á la lucha mas violenta que se ha visto jamás en Austria contra el Concordato: su puesto de honor estaba en Viena en los escaños del Reichstag. Tambien habian sido invitados á la Conferencia episcopal de Fulda los cinco Obispos de Suiza; pero no han asistido por haber celebrado en su pais una conferencia particular, y parece que han conseguido el objeto que se habian propuesto.

«Para mejor enterarle á V. diré que el Episcopado aleman puede considerarse dividido en cuatro grupos el primero los Obispos austro-alemanes, que tienen á su frente al Primado de Salzburgo y á los príncipes Arzobispos de Viena y Praga. El segundo grupo consta de los Obispos de Prusia, presididos por el Arzobispo de Colonia. El tercer grupo comprende á los Obispos bávaros, presididos por los Arzobispo de Munich y Bamberg. Siguen, por último, los Obispos de la provincia del

Rhin,los Obispos de Maguncia, Rottenburgo, Limburgo y Fulda, con el Arzobispo metropolitano de Friburgo.

«El grupo austro aleman solo estaba representando en la reunion. La ausencia de los Obispos austriacos puede escusarse, segun he dicho ya; pero ha causado una impresion penosa en todos los católicos de Alemania. Involuntariamente se venian á la imaginacion la idea de que su ausencia confirmase la esclusion del Austria del seno de la Alemania.

«Los Obispos bávaros han asistido en creido número: habia los Arzobispos de Munich y Bamberg. los Obispos de Augsburgo, Passau, Ratisbona, Wurzburgo, Elchstadt y el representante del Obispo de Spira, que ha caido gravemente enfermo pocos dias antes de abrirse la conferencia, Entre los Prelados prusianos figuraban el Arzobispo de Colonia, el principe Obispo de Breslau, los Obispos de Padeborn. Osmabruck, Hildesheim, y el representante del Obispo de Kulm. De la próvincía del Rhin han venido el representante del metropolitano, casí centenario, de Friburgo, y los Obispos de Magnuncia y Fuldo.

«Esta reunion episcopal de Fulda no era un Concilio nacional aleman, ni aun tenia el carácter de Concilio; era simplemente una conferencia que el principe Primado de Alemania babia convocado para que los Arzobispo y Obispos se preparasen para el gran Concilio ecuménico que el Papa Pio IX ha convocado en Roma para los años 1868 y 1869,

«Se han discutido las diez y siete cuestiones que serán sometidas al futuro Concilio, y que la corte de Roma ha comunicado ya á los Obispos de toda la cristiandad. Es inútil decir que tambien se han discutido otras cuestiones que afectan especialmente á los intereses católicos de Alemania. Tambien se ha acordado que los Obispos alemanes se reunirán lo menos cada dos años junto al sepulcro de San Bonífacio, en Fulda. Esta resolucion, ya de sí muy importante, ha producido una fávorable impresion en todos los sinceros católicos de Alemania.

«Los Obispos han tomado resoluciones muy importantes para preservar los derechos de la Iglesia sobre las escuelas populares, para promover la educacion científica de los alumnos de teologia de los Seminarios, colegios y universidades; para propagar y estender los conocimientos científicos del clero. Tambien se ha discutido el mejor medio de poner término á las divergencias de opiniones que se han notado entre los teólogos mas importantes de Alemania. Se han examinado igualmente las relaciones del Obispo diocesano con la casa matriz de una asociacion religiosa muy propagada, para evitar los numerosos inconvenientes que se repiten con frecuencia, porque esas relaciones no están bastante regularizadas.

Se ha tratado tambien de fundar una universidad puramente católica en Alemania, y me es imposible comunicar á V. noticia alguna precisa sobre las decisiones tomadas con respecto á este punto, pues la discusion ha sido reservada entre los Obispos: los teólogos no han sido admitidos en estas conferencias. Tampoco habrá una manifestacion solemne dirigida al pueblo eleman, como la hubo en 1848, y que publicaron los Obispos reunidos entónces en Wurzburgo.

«Los católicos alamanes han recibido grande aliento con la reunion de sus Pastores. Fulda, esa antigua ciudad católica, ha manifestado á los Obispos su gratitud con una ovacion verdaderamente grandiosa.

«Al clero y á los fieles corresponde ahora prestar su cooperacion á los Obispos y Arzobispos, y luchar con valor y celo por la independencia y la libertad de la Iglesia. Si así se hace, los católicos serán algun dia el primer poder de Alemania.»

GRAN REUNION DE CATÓLICOS EN INSPRUCK Y EN MUNSTER.

Segun hemos leido en el ilustrado periódico *La Lealtad* han acordado dirigir una exposicion al Emperador de Austria, rogándole que no permita la violacion del concordato. En esta asamblea se ha hecho constar que entre todos los profesores de primeras letras del Tirol no ha habido mas que uno que haya querido asistir á la asamblea de maestros anti-cristianos reunidos en Viena.

Los católicos de Inspruck han acordado:

1.° Inaugurar los viernes, saludándose diciendo: — ¡Alabado sea Jesucristo! — El presidente, alcalde de Inspruck, dió el ejemplo empezando su arenga por tan santa como piadosa invocacion.

2.° Combatir la prensa anti-católica y favorecer la católica. Ya empiezan allí á conocer que la curiosidad es un mal inextinguible, y que, ó se satisface con noticias buenas, ó se corre el peligro de que sea satisfecha con noticias malas ó dadas de mala manera. Ademas se sienta el principio, ya inconcuso, de que un buen periódico es una cátedra incesante.

3.° Dirigir un voto de gracias á los diputados católicos que no han vacilado en arrostrar las iras de Mr. Beust, rompiendo lanzas en favor del concordato.

4.° Auxiliar con recursos pecuniarios á los obispos, para que puedan sostener en sus diócesis cátedras de arte cristiano.

5.° y último. Fundar casas de misericordia para suministrar vestidos y alimentos á los operarios que carezcan de

trabajo. Y á las palabras han acompañado la obras. Al ins-instante se abrió una suscricion que produjo mas de 50,000 florines. Los auxilios han empezado ya á distribuirse.

El congreso de la paz, racionalista, no ha pensado en semejante cosa. Es verdad que se ha acordado de los pobres; pero no ha sido para socorreslos, sino para explotarlos, lanzandolos á la sedicion y al crímen.

Los poriódicos revolucionarios dicen, sin embargo, que los católicos de Alemania proceden asi porque aun no están suficientemente ilustrados. Esto es eurioso. ¿Si consistira la ilustracion en engañar á los pobres, perdiéndoles miserablemente, haciéndoles ilusorias promesas que jamas se les han de cumplir?

Lós estudiantes de la Universidad de Munster han votado en una gran reunion las siguientes resoluciones.

1.ª La corporacion de los estudiantes católicos de Munster protesta enérgicamente contra los ataques sacrílegos de la Revolucion en los Estados-Pontificios.

2.ª Declara que para todos los católicos es un santo deber la defensa de la independencia de la Iglesia por todos los medios.

3.ª Invita á todos los estudiantes sinceramentos adictos á la causa del derecho y de la libertad, á contribuir á la defensa del derecho y de la libertad de nuestra santa Madre la Iglesia.

GRAN REUNION DE LOS CATOLICOS DE MAGUNCIA.

El dia 21 del próximo finado noviembre hubo en Maguncia una brillante conferencia, á la que concurrieron más de tres mil católicos, y en la que se trató de los asuntos de Roma y de la causa de Pio IX. Esta reunion ha tenido un eco poderoso en toda la Alemania católica. Los acuerdos siguientes que se han tomado por unanimidad, pueden considerarse como la espresion de los sentimientos de unos doce millones de hombres:

I. La Divina Provindencia ha dado al sucesor de San Pedro el poder soberano sobre el Estado romano, á fin de que sobrepuesto á todo interés nacional, y no hallándose sometido á potencia alguna política, esté en disposision de arreglar con absoluta independencía los asuntos religiosos de toda la cristiandad.

Este derecho de soberania concedído por Dios y sancionado por más de diez siglos, no puede ser abandonado por la Iglesia católica ni puede serle arrebatado por convenios diplomáticos ni por sufragios revolucionarios.

La exigencia quimérica y arbitraria que quiere hacer de Roma la capital de Italia, no puede tomarse en consideracion con respecto á los derechos é intereses de todo el mundo católico.

II. Afirmar que el Papa en su cualidad de sacerdote no se halla en estado de presidir un gobierno politico y promover los intereses temporales de sus súbditos, es contra decir una historia de más de mil años.

Realzar y restablecer la autoridad política del Papa en toda su estension, es el único medio de garantir la Italia contra la corrupcion con que la amenazan las sociedades secretas y la política de su gobierno. Tener al Papa en su seno, es ahora, como ha sido en pasados tiempos, la mayor gloria, la verdadera grandeza y la bendicion de Italia.

III. Es deber de los Príncipes y de todo poder soberano protejer la independencia del Jefe de sus súbditos católicos y los católicos de todas las naciones tienen el derecho de pedir el cumplimiento de este deber.

Un gobierno que se presta á que se huellen los derechos de la Santa Sede, se hace cómplice de la revolucion.

Es minar el derecho público si el gobierno de Italia se atreve impunemente á continuar favoreciendo ó á dirigir las empresas encaminadas contra la seguridad de los Estados de la Iglesia.

IV. Los católicos de todos paises ofrecerán generosamante al Padre Santo sus donativos para ponerle en estado de gobernar á la Iglesia mientras la astucia y la violencia retengan los Estados Pontificios que los siglos pasados dieron á la Iglesia romana para el bien de la cristiandad. Con este objeto es preciso establecer una organizacion general entre todos los católicos. Urge establecer en todas partes la asociacion de San Miguel.

V. Visto los peligros que rodean al padre Santo, el mundo católico está en el deber de dar un ejercito á Pio IX para protejer á su persona y á sus subditos. Es para cada nacion una cuestion de honor estár representada en ese ejército: los jóvenes de Alemania no pueden sacrificar su vida por una causa más noble.

GRAN REUNION CATOLICA EN LONDRES.

He aqui una idea del *meeting* que se celebró en la noche del 4 de Diciembre en St. James Hall por lo mas escogido de la poblacion católica de Londres. Presidia la reunion el arzobispo Manning, y lo acompañaban en la plataforma, el conde de Deubig, lord Arundel y los diputados al parlamento sir Jorge Bowyer, sir José M. Kena, Mr. Rearden, Mr. Magnire y sir Charles Clifford.

El objeto de la reunion ha sido el de prestar apoyo moral á la causa del pontífice, por la que abogaron enérgicamente el presidente, el Dr. Grant obispo de Southwartzs el coronel Kaughan, lord Deubig, sir Jorge Bowyer y otros oradores, á propuesta de los cuales se votaron las declaraciones siguientes.

«1.° Este *meeting* simpatiza de todo corazon con las tribulaciones del pontífie, y proclama su aborrecimiento contra los injustos y malvados ataques dirigidos contra su soberania temporal, la que legítima en su orígen y beneficiosa en sus efectos, es digna del respeto de todos los cristianos y es ademas necesaria para el ejercicio de la mision encomendada por Dios á los sucesores de S. Pedro.

2.° En nombre del mundo católico protestamos contra las sacrílegas tentativas del gobierno de Victor Manuel para usurpar los estados de la Iglesia y reducir al soberano pontífice á la condicion de súbdito. Invitamos á los cristianos de todas las naciones á agruparse en derredor del trono del Vicaro de Jesucristo á efecto de mantener sus derechos y de ayudarlo por todos los medios á su alcance, á defender

sus estados que son la comun herencia de la Iglesia católica.

3.ª Congratulamos á los católicos de todos los paises por su leal adhesion al Santo Padre y por las pruebas de amor filial que les están dando, y protestamos solemnemente contra las calumnias y los inmerecidos ataques de que viene siendo objeto Su Santidad.

4.ª Que se haga saber á los oficiales y tropa del ejército pontificio la admiracion y gratitud que esperimentamos en vista de la bizarria que han desplegado en defensa del patrimonio de San Pedro y del heroísmo con que han derrotado á sus impíos y revolucionarios agresores.

5.ª Que se redacte y suscriba una reverente esposicion que trasmita á Su Santidad los sentimientos de deber y de gratitud que como católicos nos ligan al sucesor de Pedro, y que su gracia, el señor arzobispo de Westminster, sea el encargado de elevar al trono pontificio las plegarias de los católicos ingleses.»

Presentóse en seguida el proyecto de dicha exposicion, el cual fué adoptado y suscrito, separándose el *meeting* á las once de la noche.

DISCURSO DEL LORD ALCALDE DE DUBLIN EN EL MEETING CELEBRADO EN DICHA CIUDAD EN FAVOR DEL PAPA.

No podemos dejar de transcribir, íntegro, tal cual leemos en el «Journal de Bruxelles,» el discurso pronunciado por el

protestante Lord alcalde de Dublin antes de pasarse á la votacion de las resoluciones en favor del Papa.

Dice así:

«Milord cardenal, milores y señores: El comité que dirige las operaciones de este meeting me ha hecho el honor de pedirme que, como lord alcalde de Dublin, proponga á vuestra aprobacion la resolucion primera. He considerado deber mio hallarme aquí en este dia, y no me avergüenzo, aunque protestante (estrepitosos aplausos), de manifestar no tan solo mis propias simpatías sino las de la numerosa poblacion de esta ciudad, de la cual soy el primar magistrado, por los sufrimientos, las angustias y las aflicciones que S. S. el Papa Pío IX ha soportado con una humildad y con una resignacion muy cristianas. (Estrepitosos y prolongados aplausos).

Mas de veinte años hace que ha subido al trono, y me atrevo á decir que nadie ha olvidado con que ánimo emprendió las reformas mediante las cuales se esforzaba en ser útil no tan solo á los Estados Pontificios sí que tambien á la Italia entera. (Aplausos).

Todavia recuerdo el estremecimiento de horror que esperimenté al saber que se habia asesinado á ese grande y liberal ministro que el Papa habia escogido para fomentar los intereses de sus Estados y los de Italia. (Aplausos.) El asesinato del caballero Rossi no solo fué una mancha para los que lo cometieron, sino que ha demostrado que todos los hombres que querian verdaderas reformas, que todos los que querian servir verdaderamente á Italia, no podian contraer ningun compromiso con hombres que no eran mas que bandidos y asesinos desde el primer dia hasta el último. (Estrepitosos aplausos).

Si me hallo hoy aquí, milord cardenal, es porque pienso que las simpatías de los católicos de Irlanda y las de un protestante además en favor de Su Santidad, lo son tambien en favor de la causa de la ley, del órden y de los derechos de propiedad. (Aplausos). 6

Creo asimismo que es un deber de vosotros reuniros aquí hoy para manifestar al Jefe de vuestra Iglesia las simpatías que le teneis. Me envanezco de hallarme hoy en este sitio en mi calidad de irlandés (estrepitosos aplausos), pues esto me ofrece ocasion de decir que en todas las luchas de los católicos de Irlanda, he participado yo de sus opiniones, como participo igualmente de sus esperanzas en lo porvenir, añadiendo que ni los hombres de Estado, ní los legisladores, no podrán esperar jamás ver tranquilo, próspero y contento á este país, mientras no reconozcan ese grande hecho que constituye el fondo de nuestra historia y que se evidencia hoy sobremanéra, esto es, que este país es un país católico y que como pais católico debe ser gobernado. (Grandes aplausos).

El Gobierno de S. M. la Reina reconoce á una nacion católica en el Canadá y tambien los derechos de los católicos de Australia. (Atencion! atencion!) Pues bien; el Gobierno ha tardado demasiado tiempo en reconocer que el único medio de ganar el corazon de los irlandeses es administrar á todo el pueblo recta é imparcial justicia. (Atencion! atencion!)

Diré por último que considero un deber hallarme aqui hoy para manifestar en nombre del pueblo de esta ciudad, de la cual me envanezco de ser el primer magistrado, las simpatías que profesa á Pio IX. En nombre suyo, pues, propongo que se apruebe la proposicion que se ha formulado.» (Aplausos.)

Este discurso notable por mas de un concepto, compensa á la justicia y hasta al buen sentido por los discursos y conducta de muchos que se dicen católicos.

La Gran Bretaña presencia tambien con no poco asombro el gran movimiento que agita á todos los hombres honrados en favor del Papa y de Roma y en contra de las iniquidades italianísimas.

En el *Meeting* celebrado en Salford en los últimos dias del

año, se han tomado resoluciones muy importantes en defensa del poder temporal. En Kelkenny el *maire*, el primer scheriff, los alderman, los magistrados todos de la ciudad y los hombres mas importantes han suscrito una manifestacion católica, cuyo ejemplo es seguido por gran número de poblaciones.

En los periódicos católicos ingleses leemos el siguiente anuncio de una reunion que tuvo lugar en últimos de Diciembre en la capital de Inglaterra:

«Habiendo recibido una peticion, firmada por el clero, y 7. 102 seglares del arzobispado de Westminster, y del obispado de Southowark, suplicando que se celebre una reunion pública, con el fin de manifestar nuestras simpatías á la Santidad del Papa Pio IX, el horror que nos causa la malvada invasion del territorio pontificio, y nuestra firme resolucion de auxiliarle cuanto podamos en sus actuales calamidades, hacemos saber y anunciamos, que el miércoles próximo 4 de Diciembre, á las siete y media de la tarde, se celebrará una reunion con dicho objeto en el salon de St. James.—Enrique Eduardo, Arzobispo de Westminster.

MENSAGES DIRIGIDOS AL REY DE PRUSIA EN FAVOR DEL PAPA.

Hace muchos siglos, y bien puede asegurarse que desde el tiempo de las Cruzadas, no se ha conocido un movimiento religioso tan universal y tan entusiasta como el que hoy agita al mundo en favor de Pio IX, en favor de su po-

der espiritual y temporal, en favor de su independencia y de que Roma sea centro del mundo católico, y no cueva de foragidos. No son sólo los católicos los que con ofrendas y oraciones, con alistamientos y homenages, vienen en auxílio del gran monarca del mundo, del Pontífice Santo y de la Santa causa de la libertad y de la independencia de la Iglesia: hombres de sectas diferentes, luteranos, calvinistas y hasta los judios, dan público homenage del interés que les inspira la causa de Roma, y no vacilan en pronunciarse defensores suyos, adversarios de los ridículos apasionados de la Unidad Italiana.

Testimonio de esta verdad son las listas de ofrendas, las de alistamientos para el ejército pontificio, en el que, por tener la gloria de defender al Papa, fingieron algunos ser católicos, siendo protestantes: testimonio son de esta verdad, los meeting de Inglaterra y de Irlanda; las grandes asambleas de Alemania y toda Europa.

Solo faltaba Prusia, cuya actitud política inspiraba recelos, y ya vemos que allí se verifica el mismo movimiento que en todo el mundo católico. Miles de hombres, en su mayor parte ilustres por su posicion y cualidades sociales, acaban de suscribir en Cologne un mensage dirigido al Rey de Prusia, pidiéndole venga en auxílio del Padre Santo, prestándole su apoyo y su defensa.

La conducta ejemplar de Cologne, ha sido imitada con creciente entusiasmo por los habitantes de Bonn, cuyo mensage al Rey de Prusia, está suscrito por miles de firmas y en el que se leen las siguientes notables palabras. «*El que protege al Padre Santo protege el derecho. Donde está el derecho, allí debe estar Alemania, que no debe quedar detrás de Francia.*» En iguales términos está concebido el mensage de Arnsberg, suscrito por 20.000 firmas, así como los redactados por las asambleas celebradas en Wíesbaden, Bamberg, Nassau, Treves, Coblentz, Munster, Aix-la-Chapelle, Duren,

Mayence, Breslau, Limbourg, Elberfeld, Paderbonn y otras muchas poblaciones.

El mundo se agita, Dios lo mueve, oremos, oremos, que la oracion es la aurora del triunfo!

TENDENCIAS DE LOS DISIDENTES DE TODAS LAS COMUNIONES HACIA EL CATOLICISMO Y CONVERSIONES NOTABLES.

Si altamente consolador es ver el gran movimiento católico en favor de la Santa causa de Roma, no lo es menos observar cuan fuertes y generales son las tendencias de las sectas disidentes hácia el catolicismo. De ello nos ofrece un ejemplo en sus reformas civiles, litúrgicas y religiosas, el anglicanismo inglés, cuyas antiguas preocupaciones y odios inveterados contra la Iglesia romana, le habian dado cierta celebridad, y de ello son resultados y consecuencia las importantes conversiones que sin cesar se están realizando, no sólo en ese pueblo que el protestantismo deja perecer sin dar pan á su cuerpo, ni á su alma, sino en la aristocracia de la sangre, de la fortuna, de la ciencia y del mismo clero anglicano.

«La Revue de Economie Chretienne» de 31 de Diciembre de 1867 dice lo siguiente: Vemos en Inglaterra que la verdad atrae nuevos discípulos sacándolos de las filas de la aristogracia de la sangre y de la de la inteligencia, entre los que

citaremos hoy al R. Henry Jones, profesor de Oxford una de las lumbreras del clero anglicano, que acaba de abrazar la fé católica.

Los periódicos de Irlanda de los últimos dias del año que acaba de pasar, nos participan la conversion de Lord Louth, que despues de la adjuracion de los errores protestantes, fué bautizado el 13 de Diciembre último por M. Macken, cura de Mallaustown.

El conde de Granerd acaba de seguir tan santo ejemplo.

Por el «Clare Independent» recibimos tambien la satisfacria noticia de haber sido recibida en nuestra santa religion la Condesa de Portarlington. Esta noble señora es hija del difunto Marqués de Londonderry, y está relacionada con algunas de las mas ilustres familias de Irlanda y de la Gran Bretaña, Su benévola y caritativa alma siempre estába activa, llevando alivio y consuelo á los pobres y abandonados. A las oraciones de tantos necesitados como socorria, es tal vez deudora de ese don de los dones que el Señor le ha concedidó, la luz de la verdera fé.

No son menos importantes las declaraciones explícitas que se hacen por los miembros del alto clero inglés. Sirva de ejemplo la Pastoral reciente del Obispo de Salisbury en la que afirma la presencia real en el Sacramento de la Eucaristía, la confesion y la absolucion y en la que no vacila en desear que «la Iglesia anglicana separada del Estado, partici-«pe de la fé de la Iglesia no dividida, y tenga otra base me-»jor que la que tiene hoy.» Lord Portman al leer este pasage no pudo menos de exclamar: — «con estas doctrinas se va á Roma.»

El Obispo de Salisbury ha sostenido sus doctrinas en la cámara de los lores en una de las últimas sesiones.

En Prusia y Austria y demás puntos de Alemania, se notan los mismos triunfos. no siendo menos grande la decadencia de las escuelas racionalistas, y la gran reaccion en favor

de los principios de la verdadera filosofia. Los *amantes de las luces*, los hijos *del progreso infinito* no tienen noticia de este movimiento, de estas *evoluciones*, y convendria que las estudiaran para que se persuadieran de que ellos, los avanzados, *están ahora en el siglo pasado.*

Las iglesias disidentes de Armenia se aproximan cada dia mas y mas al centro de la fe católica.

El Obispo de Erzerum escribia hace poco tiempo que las poblaciones de su diocesis desean volver á la verdadera fé, implorando su admision en el seno de la Iglesia católica.

Natural es que irritado el cisma y la heregia contra estas tendencias al bien y á la verdad, se agiten é invoquen en su contra el brazo poderoso de la Rusia, y si bien es cierto que esta nacion tiránica y fanática no omite medio para impedir que en su suelo caiga el rocio fecundante y luzca en su cielo el sol de la verdad, ya destruyendo Iglesias, ya martirizando monjas, ya oprimiendo Obispos y sacerdotes, ya asesinando á la heróica Polonia: no lo es menos, que el impulso está dado, y que siendo como es providencial, no podrán combatirle las fuerzas brutales de los bárbaros del Norte. Contrasta mucho con la conducta de un Emperador que aunque herege se llama cristiano, la del Gran Sultan de Turquía que tan decididamente protege á los católicos como aparece del Berat que insertamos en otro lugar.

Sin embargo, é independientemente de las maquinaciones del cisma, han surgido algunos pequeños obstaculos, y dificultades en Constantinopla, entre Monseñor Hassun y sus ovejas, pero solo tienen por causa el apego, que los Orientales tienen á ciertos antiguos y respetables privilegios. Confiamos en Dios que se resolverán esas dificultades, y que no tardará en realizarse la union de las Iglesias de Oriente al seno del catolicismo.

En compensacion de estas contradiciones propias de las uchas de la Iglesia militante, Dios facilita las conquistas

de inmensos territorios. En los confines estremos de Levante, allá en la China tan salpicada con sangre de Martires, un soberano, antes horriblemente desapiadado y perseguidor del catolicismo y de los misioneros cristianos, el célebre Tu-Duc, emperador de Annam, llama hoy con insistencia á esos mismos misioneros, y los excita á que vayan á evangelizar y civilizar su imperio.

A este hecho importantísimo hay que agregar otro de mayor interés; la obra colosal que convirtiendo los vastos y áridos desiertos en comarcas populosas desde Suez á Puerto Said, pone en fácil comunicacion al oriente con el occidente, llevando la cruz y sus doctrinas por aquel suelo abrasador, y bajo aquel cielo de fuego, levantando iglesias católicas, estableciendo escuelas y capillas servidas por PP. Religiosos de Tierra Santa que vienen en auxilio de las necesidades religiosas y espirituales de los trabajadores, cuyas familias pueblan aquel vasto territorio. De este modo lo que el comercio y la industria proyectaron y con asombro llevaron á cabo, servirá tambien para propagar, con los intereses materiales los mas importantes de la fé, á la manera que los caminos que los romanos abrieron para la conquista del mundo material, fueron medios para facilitar las conquistas de la fé católica.

CUADRO DE LAS ESPEDICIONES ESTRANJERAS QUE HAN IDO Á ITALIA EN SOCORRO DE LOS PONTIFICES.

1. «En 734.—Los franceses, guiados por Cárlos Martel, vienen á Italia, llamados por Gregorio III.

2. En 756.—Los franceses invaden de nuevo el territorio italiano, llamados por Estéban II, y mandados por Pipino.

3. En 776.—Nueva intervencion francesa, al mando de Cárlo-Magno, y llamados por Adrian.

4. En 779.—El mismo Cárlo-Magno restaura á Leon III.

5. En 872.—Espedicion francesa á las órdenes de Cárlos el Calvo, llamado por Juan VIII.

6. En 877.—El mismo Papa llama de nuevo á los franceses.

7. En 879.—En tiempo del Emperador Basilio, el mismo Papa llama á los griegos.

8. En 891.—El Emperador Arnolfo envia á los alemanes á peticion del Papa Formoso.

9.. En 894.—Igual espedicíon, reinando el mismo Papa.

10. 956.—Juan XII llama á los alemanes en el reinado de Oton I.

11. En 964.—El mismo Oton I es llamado por Leon VII.

12. En 967.—Es nuevamente llamado por Juan XIII.

13. En 985.—Oton III interviene á peticion de Gregorio IV.

14. En 997.—Nueva espedicion de Oton III reinando el mismo Papa.

15. En 1013.—Interviene Enrique II en Alemania á peticion de Benito VII.

16. En 1060.—Nicolás II llama á los Normandos.

17. En 1084.—El normando Guichard es llamado por Gregorio VI.

18. En 1130.—Lotario II de Alemania es llamado por Inocencio II.

19. En 1137.—Nueva intervencion de Lotario II, á peticion del mismo Papa.

20. En 1152.—Federico Barbaroja es llamado por Eugenio II.

21. En 1261.—Intervencion francesa al mando de Cárlos de Anjou á peticion de Urbano II.

22. En 1272.— Rodolfo de Alemania es llamado por Nicolás III.

23. En 1309.—Bonifacio VIII llama á Cárlos de Valois.

24. En 1320.—A peticion de Juan XXII, los alemanes penetraron en Italia.

25. En 1351.—Inocencio VI llama á Italia á Cárlos IV, emperador de Alemania.

26. En 1386.—Luis de Hungria viene á Italia á peticion de Urbano VI.

27. En 1411.—Segismundo de Alemanía es llamado por Juan XXIII.

28. En 1479.—Sixto IV llama á los turcos contra Venecia.

29. En 1487.—Cárlos VIII de Francia es llamado por Inocencio VIII.

30. En 1499.—Bajo el reinado de Luis XII un ejército frances es llamado por Alejandro VI.

31. En 1500.—El mismo Papa llama á Italia á Fernando el Católico.

32. En 1506.—Por el mismo Papa son nuevamente llamados los franceses.

33. En 1508.—El mismo Alejandro VI llama á Italia contra Venecia á los austriacos y franceses.

34. En 1511.—Llama á los españoles é ingleses.

35. En 1520.—Cárlos V. emperador de Alemania y rey de España, envia un ejército á Italia á peticion de Leon X.

36. En 1521.—Nuevamente es llamado Cárlos V junto con Enrique de Inglaterra y Fernando de Austria, por el mismo papa.

37. En 1525.—Otra vez es llamado Carlos V por el papa Clemente VII.

38. En 1831.—A peticion de Gregorio XVI penetran en Italia los francéses y austriacos.

39. En 1849.—Intervienen en Italia, á peticion de Pio IX, los franceses, españoles y austriacos.

40. En 1860.—El mismo Papa llama en su ayuda á todos los legitimistas de Francia, Bélgica é Irlanda.

41. En 1867.—Intervencion francesa.»

MENSAJE DIRIJIDO A SU SANTIDAD POR MAS DE 400

MAESTROS DE INSTRUCCION PRIMARIA DE CATALUÑA.

«*A la santidad del Papa Pio IX.*

Beatísimo padre: Los infrascritos pertenecientes á la clase del magisterio español de primera enseñanza han creido un deber el hacer en estos momentos de prueba á los piés de V. B. la sincera confesion de sus arraigados sentimientos y profundas convicciones hácia el magisterio supremo de V. B. y hácia su sagrada persona.

Los altos intereses religiosos y sociales que les están confiados en la educacion de la infancia, encierra toda la esperanza de una generacion católica que puede proporcionar á la Iglesia dias de paz y de ventura.

En la católica España, Beatísimo Padre, los encargados de repartir entre la tierna infancia el primer alimento del espíritu, siente el mas vivo dolor en las amarguras y peligros que rodean al Padre comun de los fieles. Y para darle algun consuelo, unen sú voz al clamor general del universo católico como españoles y como maestros de la primera juventud, manifestando públicamente el respeto y amor que á V. B. profesan rogando al Señor se digne proteger y conservar la vida de V. B. y el poder y los derechos del Pontificado por medio de un triunfo pacífico y permanente que asegurando el libre ejercicio de su autoridad asegure tambien el imperio de la verdad, el reinado de la justicia y la paz del mundo.

Barcelona 20 de Diciembre de 1867.»

DECRETO IMPERIAL DEL GRAN SULTAN DE TURQUIA EN FAVOR DE LA IGLESIA CATÓLICA.

Hace algunos meses hícimos mencion en La Cruz, del «Berat» ó decreto imperial de 1.ª clase espedído por Abdul-Azziz Sultan de Turquia en favor de la Iglesia católica. Este documento traducido de la lengua turca á la latina,

ha sido publicado por primera vez en Roma y vamos á insertarle en castellano para confusion de aquellos gobiernos que llamamos cristianos y católicos no sufren que la Iglesia goce de las libertades que se la conceden en Turquia y en vez de protegerla la oprimen, la persiguen, la despojan, derriban iglesias: atan manos al episcopado y al clero, los destierran y no permiten ni que se reunan en synodos provinciales, ni creen conveniente la celebracion de un concilio nacional,ni admiten el libre establecimiento de las órdenes religiosas.

Hé aquí el importante decreto imperial:—

EL SULTAN ABD-UL-AZIZ.

Despues de la muerte de Antonio Sanhiri, Patriarca de los sirios que habitan en Siria y en otros lugares de mi imperio, protegido por Dios, se habia de nombrar otro sucesor. Por lo tanto, el prelado Ignacio Felipe Harco, ya arzobispo de Diarbekir á quien se dirige este mi Berat imperial, siendo digno é idóneo para el gobierno de las cosas eclesiásticas, habiendo sido nombrado patriarca, los obispos de esta nacion acudieron unanimente á mi Sublime Puerta, en favor del libre ejercicio del mismo. Por lo que he enviado este mi Berat imperial para declarar que es patriarca en dicha nacion, y asi ruego á los obispos, vicarios foraneos, sacerdotes, monges, monjas y á todos los de la nacion siria que habitan mi imperio, á grandes y á pequeños, que deben reconocer al antedicho como propio patriarca, que á él deben acudir en los negocios pertenecientes á su cargo patriarcal, que no se opongan á sus legítimas disposiciones, sino antes bien le obedezcan y le esten sumisos en todo; además, como quiera que ya el mismo Patriarca y a tambien los de su nacion, deban ejercer perfectamente

sin obstáculo ni oposicion alguna el culto propio, deben tener presente todos los gobernadores que gozan de autoridad de guardar y hacer guardar lo que se ordena, y ninguno oponga el mas pequeño obstáculo ó dificultad, ni pretenda entrometerse en las iglesias y monasterios que á ellos pertenecen; que observen sus leyes eclesiásticas referentes al matrimonio, y ninguno se oponga; que las cuestiones que se originen entre sus nacionales acerca de la union matrimonial ó de la separacion ó divorcio, se sujeten al juicio y decision de su Patriarca ó de sus vicarios, como hasta aquí se ha observado con arreglo á sus leyes eclesiásticas. Contra la costumbre introducida, los jueces, sub-jueces ó cualquiera otro no se opongan ni intervengan en las sentencias dadas por el Patriarca contra aquellos de entre sus súbditos que merezcan ser castigados segun sus leyes eclesiásticas; que se cumpla lo que su religion exige respecto á que los sacerdotes no puedan dar sepultura eclesiástica á aquellos que mueren impenitentes, y que los jueces, sub-jueces ó cualquiera otro ya sean ricos ó pobres, no puedan obligar á los sacerdotes á dar sepultura á los mismos diciéndoles: *dad á este sepultura*; que no se haga por persona alguna oposicion en perjuicio de los bienes de las iglesias y monasterios: que ninguno pueda ponerlas bajo tutela ó tomar posesion, y cuando alguno de su pueblo quiera dejar algun legado á su Patriarca ó vicarios foráneos ó sacerdotes en favor las iglesias, haga la autoridad civil que despues de su muerte, se efectúe la entrega por los herederos del difunto; que cuando falleciere algun sacerdote, monje ó monja sin dejar heredero, en este caso tome posesion el patriarca de sus bienes á favor de la Iglesia, sin que el fisco musulman, ni el juez de sucesiones, ni los inspectores de bienes inmuebles, ni los prefectos de la ciudad, ni persona alguna pueda intervenir; que cuando tengan herederos, no se les permita, sean quienes fueren, ingerirse en el dinero,

posesiones, bienes muebles ó cualquier otro legado que hubiesen dejado á sus iglesias, Patriarca, vicarios, obispos, sacerdotes, monjes ó monjas ó á cualquier otro, y téngase como válido y recto conforme á sus leyes eclesiásticas; que el testimonio de los sirios, segun las reglas y uso de su religion, se oiga y se admita como válido en los tribunales de mi grada ley, y ninguna de las personas poderosas y ricas molesten al Patriarca diciéndole: *envia á este sacerdote á aquel lugar: da esta iglesia á aquel sacerdote*; que no exijan impuestos en las puertas de la ciudad por las cosas que sirven para sus iglesias; que cuando el Patriarca ó sus sacerdotes ó vicarios tengan un proceso legal, su causa no se oiga, sino en mi ciudad principal, protegida de Dios; que cuando sea necesaria la captura de algun sacerdote ó monje ó monja de parte de la policia, no se haga sin el acuerdo del Patriarca; que en la esportacion de frutos destinados á la sustentacion del Patriarca, y del vino, míel y demás productos que suelen dar los cristianos con el nombre de limosna ó diezmo, no se les exijan impuestos en las puertas de las ciudades ni se les opongan dificultad.

Las viñas; huertos, heredades y prados pertenecientes á los monasterios é iglesias, y en general todas las propiedades de las dichas iglesias, se declaran independientes y en plena y libre posesion de la iglesia, sin que ningun estraño, por razon alguna, pueda ingerirse en nada; que no se oponga dificultad para que los cristianos paguen las limosnas y demás derechos patriarcales, tanto en iglesias y monasterios, como en los oratorios de la jurisdiccion patriarcal, y nadíe se oponga al libre ejercicio del culto ni diga: *Vosotros debeis celebrar de este ó aquel modo vuestros funerales y entierros, ó debeis cantar de esta ó de la otra manera;* que ni por la fuerza ni las amenazas se obligue á formar cuerpos de ejército en los edificios patriarcales de ministros ú otras personas, aun cuando sea por la seguridad pública; y finalmente, que nadie moleste al Patríar-

ca porque se vista de tal ó cual manera ó porque lleva en la mano el báculo de autoridad. Y en confirmacion de todo estas privilegios, se ha espedido en favor de la libre exencion este mi Berat imperial, quedando el Patriarca constituido en su plena posesion, sin que persona alguna pueda despues mezclarse, bajo ningun pretesto, en aquellos asuntos propios de cargo patriarcal.

Escrito el dia 29 del mes Gemaxil Evvel, año de la Egira 1283 (esto es, 8 de octubre de 1866.)»

Hasta aquí el decreto de Abd-ul-aziz. Compárese lo que sucede en Constantinopla, foco del musúlmanismo, con lo que sucede en Florencia, que tiene la pretension de constituirse en guardadora de la Iglesia de Jesucristo y su vicario; y se vendrá en conocimiento de lo que es el «gran turco» y lo que es «el gran cristiano.»En Constantinopla bastó que el soberano pontífice Pio IX hubiera nombrado patriarca de los sirios católicos para que el emperador turco espidiera un decreto para que al nuevo patriarca se le dejase en el libre ejercicio de su elevado ministerio, revistiéndole de un gran prestigio civil y reconociendo en toda su fuerza las leyes, inmunidades y posesiones eclesiásticas, aun aquellas que los regalistas cristianos no dejan pasar sin su correspondiente veto.¿Sucede lo mismo en Florencia? Nadie se atreverá á decirlo, no obstante que los italianísimos quieren hacerse pasar como los mejores católicos del mundo. En Florencia se persigue á los obispos y sacerdotes, y en Constantinopla se les respeta y se les rodea de autoridad; en Florencia se conculcan las leyes eclesiasticas, y en Constantinopla se les da la sancion y la proteccion civil; en Florencia se invaden los fueros de la Iglesia, y en Constantinopla se respeta el rito católico y todas las inmunidades eclesiasticas; en Florencia se arroja de los conventos á los religiosos y religiosas, y en Constantinopla viven libres todas las órdenes seculares y regulares; En Florencia se des-

poja al clero y las iglesias de sus bienes, y en Constantipla se les reconoce el derecho de adquirir y poseer bienes; en Florencia se prohibe el testar libremente por la Iglesia, y en Constantinopla se les deja en completa libertad; en Florencia cargan al clero con enormes contribuciones, y en Constantinopla se le releva hasta de pagar los derechos de puertas; en Florencia mandan en las iglesias las autoridades civiles y se mezclan, para profanarlas, en las funciones que se han de hacer y las personas que para hacerlas se han de nombrar, y en Constantinopla solo se mezclan para respetarlas y hacerlas respetar; en Florencia son cristianos católicos, y en Constantinopla turcos mahometanos...... ¿Pero cuando concluiriamos?

Por el parangon que acabamos de hacer puede verse quién es el gran Sultan, el gran Galantuomo y aun el Czar ruso; y quien de todos tres hace mas protestas de cristiano, civilizado y liberal.

Tales son las reflexiones que inspira el «Espíritu Católico», y en verdad que todo es una nueva prueba de la sabiduria divina que sabe convertir las piedras en pan.

CONSAGRACION DE LA ARMENIA Á NUESTRA SEÑORA DE LA SALETA.

Despues de las fiestas del Centenar en Roma, á las cuales asistió su Beatitud el Patriarca de Cilicia Monseñor Hassoun,

marchó á Francia, y desde Grenoble escribió al P. Superior de la Saleta la carta siguiente:

Mi R. P.—He renovado en vuestro Santuario de Nuestra Señora de la Saleta en Grenoble, la consagracion que hizo en 1864 mi Arzobispo de Jerusalén en nombre de mi predecesor de *nuestra Nacion y de nuestra Iglesia*. Os suplico renoveís esta consagracion en vuestra santa montaña, á la que no he podido pasar. Marcho con este sentimiento porque el tiempo me apura, y todos mis Arzobispos y Obispos me esperan. Un gran movimiento de conversion se ha desarrollado de algunos años á esta parte en el seno de los cristianos cismáticos, y vá á tomar grandes proporciones. La Iglesia Armenia necesita ser asistida con el socorro y las oraciones de la Francia católica. Rogad, pues, R. P., y hacer que se ruegue para que el triunfo de la Iglesia sea completo. Dirijo á V. R. y á los demás PP. y hermanos mi bendicion patriarcal, soy vuestro afectísimo en Jesucristo—✝*Antonio Pedro IX Hassoum*. Patriarca de Cilicia. (*Anales: entrega del mes de Agosto* (1).

El Patriarca estaba en Grenoble con su Secretario, *Obispo de Maldin, en Mesopotamia*, y al regresar á su país, dejó dos delegados que asistiesen al acto de consagracion encargado al P. Superior del Santuario de los Alpes. Este acto tuvo lugar el 19 de Setiembre luego de concluida la gran festividad del Aniversario, cuyos ejercicios, precedidos de la novena de Nuestra Señora de la Saleta, principiaron á las diez de la noche del dia 18, y las Misas, confesiones y demás, á las doce de la misma noche. Véase cómo se refiere aquel acto en la entrega de los *Anales* correspondiente al mes de Setiembre último.

Despues del *Magnificat*, uno de los PP. Misioneros ha su-

---

(1) La Armenia tiene cuatro millones de habitantes: entre ellos cuarenta y cinco mil católicos. El Papa regaló al Súltan de Turquía un hermoso camafeo, y encargó á este Patriarca que se lo llevase. El camafeo tiene el retrato del Soberano Pontífice.

bido al púlpito para hacer de una manera solemne la consagracion de las iglesias de Oriente, y en particular la de la Armenia, á Nuestra Señora de la Saleta. Dos representantes de ella, delegados por Monseñor Hassoun, estaban á los piés del altar con velas en las manos. Estas velas se mandarán á la Armenia para que allí ardan cada año el 19 de Setiembre en memoria de esta consagracion. Despues de algunas palabras muy sentimentales que han hecho derramar abundantes lágrimas, el P. Misionero ha leido con voz conmovedora la consagracion siguiente:

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

AMEN.

El 19 de Setiembre de 1867. Aniversario 21 de la maravillosa aparicion de la Saleta, Nos, Misionero de la Divina Mensajera, delegado de su Beatitud Monseñor Hassoun, Patriarca de las Armenias, en presencia de los representantes de los intereses católicos del Oriente, y de los numerosos peregrinos asistentes á esta solemnidad, consagramos á Nuestra Señora de la Saleta todas las iglesias orientales.

Este es ¡oh Divina María! el lugar á donde bajásteis veintiun años há: aquí vuestra voz sonó; aquí llorásteis, aquí hicísteis oir vuestras advertencias maternales: aquí en fin, donde multiplicais los prodigios de vuestra misericordia y de vuestro amor.

Pero al remontaros á los cielos dirigísteis vuestra vista hácia el Oriente, hácia aquellos paises lejanos de donde nos vino la luz de la Fé. Esa mirada fué una mirada de tristeza y de amor. En ella digísteis que sois la Madre de todos los hombres; que amais á todos, y que ante vos no hay griegos

ni romanos, sino solamente hijos, objeto de vuestra ternura maternal. Ella nos dijo tambien que vuestras lágrimas corrian por la iglesia griega lo mismo que por la latina, y que vuestra voz se ha hecho oir para la salvacion de toda la familia cristiana lo mismo del Oriente que del Occidente. Sí; tales son vuestros pensamientos ¡oh Divina Mensagera! y ved aquí que el Oriente os ha oido y comprendido: ved como vuestros hijos de aquellos remotos paises os imploran: y tienden hácia vos sus manos suplicantes: ellos se refugian en vuestro corazon de Madre. ¡Oh Maria! abrid vuestros brazos para recibirlos; escuchad sus ruegos; disipad las nubes de la ignorancia y del error que cubren aquellas tierras; restableced en ellos el reino de Dios restableciendo la unidad católica; haced que en adelante no haya sobre la tierra más que un solo rebaño y un solo pastor. Esta es la súplica que os dirige por nuestra boca el venerable Patriarca de las Armenias, este nuevo Moisés que conduce con tanto celo vuestro pueblo, al través de las mas rudas pruebas y vicisitudes de la vida. *Monstra te esse matrem.* Sed la Madre, sed la reina de esta preciosa é interesante parte de la familia católica. Bendecid la Iglesia de las Armenias; hacedla crecer, y que sus hijos se multiplique como las estrellas del firmamento.

Mas no por esto olvide vuestro corazon la Iglesia Latina: ella tambien está á vuestros piés y os implora. Mirad, Señora, estos numerosos peregrinos que os rodean y alaban en este momento: os llaman Madre, y son hijos vuestros. Han venido de todas las naciones, y están aquí representando á todas las clases, á todos los paises de la familia católica. Pues bien; *Monstra te esse matrem,* sed su Madre; inclinad hácia ellos vuestros ojos tan misericordiosos y tiernos, y acceded á sus ruegos. Dad á los enfermos la salud; á los corazones turbados y culpables la paz y la inocencia: á los justos la perseverancia, á todos la felicidad.—Llegó á su colmo la emocion que esta consagracion escitó en los asistentes, y despues de la ben-

dicion que se dió con el Santísimo Sacramento se cantó una tierna despedida.

¡ORACIONES!

PARA ALCANZAR LA SUMISION DEL CARDENAL ANDREA.

La situacion tristísima en que se encontraba el Cardenal Andrea, léjos de mejorar, ha empeorado con su marcha á Roma, defraudando las esperanzas que esta resolucion había hecho concebir.

El P. Abraham, religioso alcantarino, se dedicó con ardiente celo á promover la sumision de M. Andrea, fortaleciendo sus súplicas, sus consejos y sus razones con la oracion y las plegarias al que es Dador de toda gracia. Al fin, logró que se resolviera á marchar á Roma, y este primer paso, parecia ya, precursor de una solucion satisfactoria, tanto mas, cuanto que en las cartas que el dia 13 de Diciembre, víspera de la marcha á Roma, dirigió al Papa, y á los fieles de la Diócesis de Sabina y de Subiaco, declaraba que iba á Roma para dar al Gefe de la Iglesia y al mundo católico un testimonio de abnegacion, pero que permanece firme en su resolucion de pedir un proceso canónico sobre su conducta.

El 14, á las ocho de la noche, llegó á la Ciudad Eterna el cardenal Andrea, parando en la fonda Cesari, de donde á la

mañana siguiente se trasladó á su habitual residencia, al palacio Gabrielli. Apenas se habia instalado en él, empezó á recibir un sinnúmero de tarjetas de cardenales, prelados, y de los personajes de mas distincion de Roma.

A pesar de no tener Su Santidad un perfecto conocimiento de la carta, estaba personalmente dispuesto á la conciliacion. Cuando el dia 15 un respetable religioso, amigo de Monseñor d'Andrea, ha venido á preguntar si su Eminencia podia presentarse en el Vaticano, el Santo Padre ha fijado la audiencia al dia inmediato por la noche.

El Cardenal se ha presentado á la hora prescrita, pero con el traje y el ceremonial de su dignidad. Era en verdad un acto de inconveniencia, puesto que el breve de 29 de Setiembre de 1867 declara á Monseñor d'Andrea provisionalmente privado del uso de las insignias, prerogativas y derechos afectos al cardenalato. Por consecuencia, la audiencia no tubo lugar. El Cardenal espera la decision que Pio IX tomará respecto de su persona.

Desde este dia M. Andrea continua en Roma esperando la resolucion de Su Santidad.

El corazon amantísimo de N. S. Padre está lleno de afliccion con este triste suceso, porque nada hay en verdad mas extraño é irregular que un Príncipe de la Iglesia, investido con la púrpura cardenalicia, se rebele contra el Vicario de Dios que tanto le analteció.

Para alcanzar de Dios un nuevo triunfo de su gracia y misericordia, para disminuir las aflicciones de N. S. P., se ha creado en Roma una asociacion, cuyo objeto es implorar la gracia de lo alto para la sumision de Monseñor Andrea.— Unamos los españoles nuestras oraciones á las de los católicos de Roma y confiemos en Dios.

LA MONJA POETISA.

En un jardin que trazó y plantó la gran Sta. Teresa de Jesus, existe entre otras flores, tanto mas hermosas, cuanto mas humildes, una cuya fragancia han traido hasta nosotros las brisas de la admiracion cristiana. Cómo nuestra alma se ha regocijado y fortalecido con perfume tan delicado, falta seria de caridad y exceso de egoismo no hacer participantes á los demas del bien que á nosotros se nos ha comunicado.

Afanése en buen hora la violeta por ocultarse entre las hojas; pero no culpe á los vientos por que difunden su aroma, ni al amante de las flores del espíritu que solícito las busque, y que no pudiendo contenerse en su admiracion diga lleno de regocijo:—Estos aromas se desprenden de una flor que tiene sus raices en el convento de las Teresas de Sevilla, esa flor se llama la Madre Teresa de la Presentacion y solo abre su cáliz cuando en virtud del voto de obediencia cede al mandato de la Prelada.

La Prelada mandó á la flor que abriera su cáliz, la flor obedeció, y el viento nos trajo los siguientes aromas

LAS SEÑAS DEL DIVINO ESPOSO.

(PARÁFRASIS DE LOS CANTARES.)

ROMANCE.

Mi Amado es blanco y rubio, escogido entre mil.

Entre millares descuella
Sin admitir semejanza
De mi Amado la hermosura
Unica por soberana.
Matizan su tez de arminio
Clavellinas encarnadas,
Y sus cabellos afrentan
Al oro rico de Arabia.
Su cabeza, del Carmelo
Tiene la noble elegancia,
Que con magestad domina
Las mas gigantes montañas.
Las trenzas que el viento esparce
Con desden por sus espaldas,
Como púrpura de Rey
Le sirven de airosa gala.
Cuajadas están de perlas
De aquellas noches heladas,
Que pasa en vela acechando
Por mis puertas y ventanas.
Bella, cristalina frente

Empíreo de amantes almas
Corona aquella hermosura
Que es Divina y es Humana.
Miradas tienen sus ojos
Tan apacibles y gratas,
Como las mansas palomas
En pura leche bañadas.
Son sus mejillas pensiles
Con odoríferas plantas
Que encendidas aparecen
Cual dos abiertas granadas.
Bajo sus labios y lengua
La miel y leche se guardan,
Que como panal destilan
Sus deliciosas palabras.
Su pecho, de amor el trono
En donde Juan reposaba,
Es manantial de aquel nectar
Que á las almas embriaga.
Por liberales y ricas
Son sus manos torneadas
Como del oro mas puro,
Que mil jacintos esmaltan.
Su talle parece al cedro,
Y de su decoro y gracias,
El Líbano con su gloria
Es bosquejo que no iguala.
Su nombre, en fin, es un óleo
Cuya célica fragancia,
Si por los labios se vierte
El corazon arde en llamas.

. . . .

¿Quereis buscarlo conmigo,
De Sion hijas amadas?

Que á no pensar encontrarle
Mi vida al punto finara.
  Si por ventura le hallais
Por algun bosque ó montaña,
Os conjuro le digais
Que de su amor voy llagada.
  Pues en verdad te aseguro
Alma, fina enamorada,
Que debajo de un manzano,
Cuya copa se levanta
Mas que alguno de la selva
En la siesta hace parada.
  Porque en incendio amoroso
Tanto su pecho se abrasa
Que á su sombra se retira
Del medio dia en la calma.
  ¡Ay! dadme, dadme mas señas,
Que nunca amor dice basta;
¿En dónde está ese Manzano
En que mi Dueño descansa?
  Del sacro Gólgota piso
La alta cima ensangrentada:
¿No será aquel noble Tronco
Que régia púrpura ornaba?....
  Ya corro amante á tus brazos,
Cruz preciosa y adorada,
Al ver que en ellos sustentas
Al Redentor de mi alma.
  Tú eres aquella serpiente
En el desierto elevada,
Con cuya vista tan sola
Los israelistas sanaban.
  Tú el cetro que diera aliento
A Ester cuando desmayaba

Y tu la insigne carroza
Por Salomon preparada.
¡Oh gloriosísimo Arbol
Dó el Hijo de Dios triunfara,
Y de Luzbél la potencia
Dejó por siempre humillada!
Yo descansaré á tu sombra,
Dulce solaz de mis ansias,
Y gozaré de tu fruto
Que es miel para mi garganta.
Permíteme que te abrace,
Inclina hacia mí tus ramas,
Porque sé que estrecharía
Al amado de mi alma,
Y ramillete de mirra
En mi pecho le guardara,
Yo seré ya toda suya
Con obligacion jurada;
Y El tambien ha de ser mio
Por su dignacion y gracia.
A gozar favores tantos
Parece ¡oh Cruz! que me llamas:
Esos brazos siempre abiertos
Dan aliento á mi esperanza,
Benigna acoge los mios,
Del Cielo prenda sagrada.
Nunca mas de tí me aparte,
Sírvasme de recta escala,
Y por tí subir consiga
A la gloria deseada.

RECONVENCION A LA ESPOSA SOBRE LAS PALABRAS
«Fulcite mé floribus; stipate me malís quia amore lángueo.»

Ser confortada pedia
De alguna esencia aromosa,
Aquella mística esposa
Que de amores se moria.
Mas para curar desmayo
De causas tan soberanas,
Ni bastan de Edén manzanas
Ni flores de todo un mayo.
Pena de su inadvertencia
Sea morir sin medicina:
Porque no conservó fina
De su Esposo la presencia.
¿Nó es El el mejor Manzano
Que la selva ha producido,
Y del valle florecido
El lirio fresco y lozano?
¿No es de la mirra escogida
Hacecito manuable
Específico admirable
A todo dolor y herida?
¿Pues para qué andar vagando
Por forasteras regiones
Entre humanas ocasiones
Flores ni frutas buscando?...
Vuelve, paloma engañada,
Vuelve al solitario nido

Que en sí mismo ha construido
Aquel que es Piedra horadada.
No hallarás flores mas finas,
Ni fruto mas delicado,
Que en Jesus Crucificado,
Y entre sus llagas y espinas.
Allí balsámicas rosas,
Allí Lises encarnadas,
Ni faltan regias granadas
Ni manzanas olorosas.
Allí el lirio deshojado,
Allí coral derretido,
Allí el racimo esprimido
El clavel pisoteado.
Allí de su pecho quiso
Brotase aquel manantial
Cuyo divino raudal
Regocija al paraiso.
Allí la colmena rica
Del panal de devocion,
Que en floresta de oracion
El alma á labrar se aplica.
Allí para quitar penas
Abre bodega el Esposo,
De aquel licor misterioso
Que hace brotar azucenas....
Pues busque el alma su cura
En estas bellas estancias,
Ya sean amor sus ansias,
Ya otra afeccion menos pura.
Yo, Señor, que del pecado
Quedé doliente y leprosa,
Busco mejor que la Esposa
Medicina en tu costado.

Esa fuente cristalina
Me prestará su pureza,
Remediando mi pobreza
Los tesoros de tal mina.
En tu amante corazon
Me internaré, porque advierto
Que lo tienes siempre abierto
Ofreciendo habitacion.
Mi manchada vestidura
Será en tu sangre teñida,
Y la fealdad de mi vida
Tornárase en hermosura.
Si á tanto mi dicha alcanza
Que de tí mismo me vista,
Seré del Padre bien quista
Viendo en mí tu semejanza.
Pero hacer tales hazañas
Con quien no lo ha merecido,
Y tan ingrata te ha sido,
Solo cabe en tus entrañas.
Y así, si en esta victoria
La ganancia ha de ser mia.
Esta sola es mi alegria:
Que tuya será la gloria.

AMEN.

AL NACIMIENTO
DE
NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO.

SONETO.

¡Gloria al fúlgido Sol que se levanta,
Y al extender sus rayos salvadores,
Al mundo enciende en místicos amores,
Alienta la virtud, la culpa espanta!
¡Gloria al Señor, que de una Vírgen santa
Nacer quiso entre cándidos pastores,
Para hundir la soberbia y los errores,
Supremo Rey, con poderosa planta!
Rómpense yá las hórridas cadenas,
Que oprobio fueron del Edén perdido,
De rabia ruge el tenebroso Averno.
Súbito acaban heredadas penas,
Y ante la humilde cuna del Ungido
Almos dones sin fin manda el Eterno.

Sevilla, Diciembre de 1867.

FRANCISCO RODRIGUEZ ZAPATA.

Noticias religiosas.

—»Una de las ceremonias que la tradicion conserva en la córte de Roma es la bendicion que dá Su Santidad en la noche de Navidad á un sombrero de terciopelo, á una espada de honor y á una rosa de oro, destinando los dos primeros objetos al Soberano que mas servicios ha prestado á la Iglesia, y el último á la Reina que se halla en el mismo caso. La rosa de oro ha sido enviada este año á nuestra augusta soberana, quien habrá experimentado por ello grata satisfaccion, con tanto mas motivo cuanto que, si no recordamos mal, esta distincion no se habia acordado á España desde los reyes de la casa de Austria. El sombrero y la espada han sido para el Emperador Napoleon, advirtiendo que este obsequio no se habia hecho desde 1849 á ninguna testa coronada.»

—Segun escriben de Roma, el Padre Santo ha mandado que se erija en Monte Rotondo un monumento destinado á perpetuar la memoria de la defensa de aquella ciudad y de la jornada de Mentana. Dirigirá las obras el arquitecto conde Vespignani.

—La Reina (Q. D. G.) por Real decreto fecha 6 de Diciembre próximo pasado, se ha dignado nombrar á D. Fr. Joaquin Lluch, reverendo obispo de Canarias, para la iglesia y obispado de Salamanca, vacante por promocion de D. Anastasio Rodrigo Yusto á la silla metropolitana de Burgos. Y habiendo sido aceptado aquel nombramiento, se están practicando las diligencias necesarias para hacer su presentacion á la Sta. Sede.

RETRACTACION DEL CARDENAL D'ANDREA.

Leemos en *Giornale di Roma*, periódico oficial de la Santa Sede, número 4, correspondiente al 7 de Enero:

«El dia 14 del próximo pasado mes, habiendo vuelto de Nápoles Su Emma. Revma. el Cardenal Gerónimo de Andrea Su Santidad conforme al Breve apostólico *Quamquam illius*, del 29 de Setiembre de 1857, le comunicó sus órdenes por medio del Patriarca de Constantinopla, secretario del Santo Colegio, reservándose darle á conocer posteriormente sus ulteriores mandatos. A tenor de dichas órdenes, el precitado Cardenal ha trasmitido á Su Santidad la siguiente retractacion:

«El infrascrito Cardenal, obedeciendo á las órdenes de la Santidad de Nuestro Señor, declara:

»1.° Que pide perdon por la desobediencia cometida en »trasladarse á Nápoles contra las órdenes del Padre Santo.

»2.° Que deplora el escándalo dado á los fieles por la »actitud del infrascrito respecto á la sacra persona de Su San»tidad y las Sagradas Congregaciones con sus escritos, y por »sus relaciones con el *Examinador* de Florencia, cuyas doc»trinas, censuradas por el Padre Santo como heréticas y cis»máticas, reprueba.

»3.° Que adhiere plenamente al mensaje del Episcopa»do católico reunido en Roma en Junio de 1867.

»4.° Que reprueba las protestas y otros actos por él cometidos contra la publicacion del Breve de 12 de Junio de 1866.

»5.° Que pide humildemente perdon al Padre Santo y á »sus Emmos. cólegas, y á todos los demás que por él han si»do de alguna manera ofendidos.

»Roma, á 26 de Diciembre de 1867.—Gerónimo, Cardenal D'Andrea, Obispo de Sabina y Abad de Subiacco.»

LETRAS APOSTOLICAS

de Nuestro Santísimo Señor Papa Pio IX, por las que el Cardenal Gerónimo D' Andrea ha sido reintegrado en las insignias y privilegios de la dignidad cardenalicia.

Pio IX, Papa para futura memoria de la cosa.

Recordando nuestro apostólico deber, con letras semejantes en forma de Breve, de fecha 12 de Junio del año 1866, re-

tiramos de Nuestro beneplácito y del de esta Santa Sede á Gerónimo de Andrea, Cardenal de la S. R. Ch., Obispo de Sabina y Abad comendatario de la Abadía de Subiaco, y de la administracion de ambas diócesis, porque contra lo dispuesto en los sagrados Cánones, y contra las constituciones de Nuestros predecesores, no obstante que Nos manifestamos voluntad contraria y le persuadimos á buscar otros países para curar su salud, marchó á Nápoles y continuó viviendo allí contra nuestros deseos y por otras muchas y más graves razones; y para regir las mismas diócesis nombramos administradores apostólicos. Despues, por otras letras Nuestras en forma tambien de Breve, publicadas el 29 de Setiembre de 1867, movidos por gravísimos motivos, como en aquel Breve se puede ver, suspendimos al mismo Cardenal en todos los derechos, privilegios é insignias de la dignidad cardenalicia y especialmente de voz activa y pasiva en la eleccion del Sumo Pontífice y le señalamos el término de tres meses á contarse desde la fecha del mismo Breve, dentro del cual, personal y efectivamente, debia presentarse á Nos para recibir humildemente Nuestras órdenes; despues de cuyo término declaramos que el mismo Cardenal seria privado tanto del Cardenalato y del Episcopado de Sabina anejo á su Cardenalato, como de la abadía de Subiaco y de los otros beneficios. Mas como el dicho Cardenal, vuelto á Roma dentro del tiempo señalado, reprobó por escrito su conducta, hemos creido conveniente recibirlo junto á Nos y restituirle los honores y privilegios de la dignidad cardenalicia. Nos por tanto, reintegramos por las presentes letras al dicho cardenal Gerónimo D' Andrea en las insignias, honores y privilegios de la dignidad cardenalicia y en la voz activa y pasiva para la eleccion del Sumo Pontífice. Pero por lo que respecta al Gobierno de la Iglesia de Sabina y de la abadía de Subiaco, queremos que sean gobernadas y regidas por los administradores apostólicos nombrados por Nos, mientras no se disponga otra cosa por Nos y por la Sede

Apostólica. Esto queremos y mandamos, no obstante cualquier otra cosa en contrario por más que sea digna de especial mencion.

Dado en Roma, en San Pedro, bajo el anillo del Pescador, el dia 14 de Enero de 1868, XXII de Nuestro Pontificado.— Firmado: *N. Card. Parracciani Clarelli.*

ORACION FUNEBRE DE MAXIMILIANO I., EMPERADOR DE MEJICO, POR EL ILMO. Y RMO. SR. D. JUAN B. SCANDELLA OBISPO DE ANTNIOE VICARIO APOSTÓLICO DE GIBRALTAR (1).

«Nequaquam ut mori solent ignavi, mortuus est.»

«¡No! El no ha muerto como suelen morir los cobardes.» (2 Reg., III., 33.)

¡Cuan altos é inescrutables son los juicios de Dios y cuan opuestos á los nuestros! ¿Quién hubiera nunca creido, mis amados hermanos, que aquel bizarro marino que, pocos años ha, casi señor y dueño de los mares los cruzaba con rapidez

---

(1) En la seguridad (fundada en informes oficiales del Gobierno Austriaco) de que la fragata «Novara», conduciendo, al mando del Almirante Tegethoff, los restos mortales del Emperador Maximiliano desde Veracruz á Trieste se detendria en este puerto, el Illmo. Señor

admirable, y, lleno de vida, visitaba en breve espacio nuestra hermosa bahía hasta nueve veces, se encontraria hoy en ella convertido en inerme y frio cadáver? ¿Quién hubiera jamas imaginado que el nieto de Cárlos V., el primo de nuestrá amada Soberana, el cuñado del Rey de los Belgas, el deudo cercano de los Monarcas de Italia y Suecia, y el hermano del Emperador de Austria: aquel que en la flor de la mas lozana juventud, y ceñida la frente de la aureola de gloria, se separaba de nosotros en Mayo de 1864 para empuñar el cetro de Montezuma que le habian confiado los votos del pueblo mejicano, y que prometia defender el poderoso monarca que dirige los destinos de Francia, se hallaria en este momento en nuestras aguas encerrado en estrecho y lú-

---

Obispo Vicario Apostólico dispuso aprovechar tan oportuna ocasion, no solo para celebrar Misa Pontifical de *Requiem* y solemnes honras en sufragio del ilustre difunto, sino tambien para tributar á su memoria un testimonio de respeto y amor, recordando públicamente sus grandes virtudes.

Razones imprevistas habiendo impedido á la *Novara* tocar en este puerto, las Conferencias de S. Vicente de Paul, recelando que por ello quedáran frustrados los deseos del Prelado, y no ignorando que era su intencion el consagrar el producto de la publicacion de la indicada oracion fúnebre á beneficio de los pobres de las dichas Conferencias acudieron á S.S.I. solicitando no desistiera de su plan, en la esperanza de que de este modo mejorarian en algo sus fondos, harto reducidos en la actualidad.

En vista, pues, de tan plausible objeto, el Illmo. Sr. Obispo accedió á este ruego, que al mismo tiempo le ofrecia la oportunidad de dar así, ya que no pudo de otro modo, pública prueba del grande aprecio en que tenía al difunto Monarca.

Mandó por tanto se continuase la impresion de su MSS. sin alteracion alguna y cual se proponia pronunciarle si el cadáver de Maximiliano hubiera estado en nuestro bahía.

Esta advertencia se ha considerado necesaria para mayor inteligencia do álgunos pasages de la oracion referida.

Gibraltar, 31 de Diciembre de 1867.

De órden de S. S. I., Dr. Tomás MacAuliffe, Secretario.

gubre ataud, con el cuerpo acribillado por el plomo de sus verdugos, ¡pero qué verdugos! un arriero y un indio? ¿Quién, en fin, me hubiera dicho á mí, que tan breve tiempo ha me cupo la honra de ser el último á despedirle de Europa y desearle de lo mas íntimo del alma un viaje feliz y un reinado largo, próspero y glorioso, que yo seria el primero en Europa en derramar lágrimas sobre sus restos mortales, en tributar á su memoria el homenage de mi admiracion, y en ofrecer mis humildes oraciones en sufragio de su alma?

¡Es así, ó gran Dios, que de lo alto de vuestra sabiduría disponeis de la suerte de los mortales! ¡Es así que, desbaratando nuestros consejos y destruyendo nuestras esperanzas, quereis humillarnos, y al mismo tiempo probar, fortalecer y purificar nuestra fé! Si, «Dios mio, mi señor y mi dueño... «vuestros juicios rigen el mundo... á vuestra ira nada se re- «siste; y aquellos mismos que gobiernan al mundo se encor- «van bajo vuestro peso.» (Job, IX.)

Dichosa no obstante el alma que, durante los dias serenos se ha preparado contra la sorpresa de la tempestad y el furor de los huracanes. Afortunado aquel que, en la prosperidad fué fiel á su Dios, en quien *creyó* y *esperó*, porque de seguro no le abandonará en la tribulacion. «*In die mala liberabi eum Dominus.*» Entónces, ya sea que la hora terrible se acerque lenta en medio de la paz y de la gloria—sea que repentina se precipite durante el dolor y la adversidad, la muerte podrá ser varia, pero no lo será el destino. En uno ú otro caso la corona de la inmortalidad adornará su frente veneranda.

De estas almas predestinadas fué la del augusto Monarca cuyo fin trágico todos lloramos. Así lo atestigua su vida: así lo confirma su muerte. Aquella y esta nos autorizan á aplicarle con sobrada razon el elogio que David hizo de Abner: «¡No! Maximiliano no ha muerto como suelen morir los cobar- «des.» «*Nequaquam, ut mori solent ignavi, mortuus est ille.*»

En este dia, pues, que sus restos mortales presentes en

nuestra bahía nos recuerdan sus grandes virtudes y sus grandes desventuras, seria imperdonable si no aprovechára tan propicia coyuntura para llenar un deber que me imponen mi ministerio y mi corazon. Hoy que el mundo corre solamente allá donde se inclina la fortuna y aplaude únicamente al victorioso, Ministro de un Dios de justicia debo levantar mi voz, por humilde y débil que sea, en favor de la inocencia oprimida y contra una iniquidad cuya magnitud ha asombrado al mundo. Honrado con la benevolencia y amistad de tan augusto Príncipe, deseo con todas las veras de mi corazon tributar á su memoria esta pequeña ofrenda de mi hondo reconocimiento.

Permitidme pues, mis amados hermanos (y cuidaré no abusar demasiado de vuestra bondad), consagrar algunas palabras en encomio de Maxímiliano de Hapsburgo, cuyas virtudes son para nosotros una altisima leccion y un estímulo sobremanéra poderoso.

«Los hombres de mi rango y de mis sentimientos,» dijo sublimemente y con toda verdad el infeliz Maximiliano en el acto de morir, «están destinados por la Providencia á labrar «la dicha de los pueblos, ó bien á ser sacrificados por ellos.» Todo así lo demuestra. Su orígen, su educacion, las dotes singulares de inteligencia y corazon con que fué privilegiado, las vicisitudes por que pasó ántes de ceñir la diadema Imperial, las circunstancias estraordinarias de su elevacion al trono de Méjico, los esfuerzos de su azaroso reinado, la traicion del infame Lopez, los padecimientos físicos y los dolores de alma que sufrió en Queretaro, la iniquidad de los jueces que le condenaron, su muerte gloriosa, todo ha demostrado que Maximiliano habia sido destinado en los altisimos designios de Dios para hacer la felicidad de los Mejicanos; pero que, los tiempos no estando aun maduros; ni los Mejicanos dignos de ser regenerados, debió ser él la víctima sacrificada por ellos.

No ignoro que la sabiduria, la fortaleza, la prudencia, y todas las virtudes son dones del cielo que descienden del Padre de las luces—sé qué no se recojen en esta tierra como herencia de padres miserables—y que no son frutos de una carne material y perecedera. Sin embargo hay que confesar que, en el órden general de la Providencia, la condicion del nacimiento suele ser el primer paso hácia la realizacion de la mision especial á que cada hombre es llamado, y que, con la sangre que corre en nuestras venas, nuestros padres con harta frecuencia nos comunican aquellos secretos ínstitos que nos hacen vivir como ellos, y que desarrollan en nuestros corazones los impulsos con que los suyos latieron.

No nos sorprenda, por tanto, que aquel que traia su orígen de Rodolfo de Hapsburgo, el electo en Emperador por los votos unánimes de los Príncipes Alemanes cuyos desastres reparó y á quienes pacificó; que aquel que descendia de Calos V., el grande Emperador ante cuyo poderío respetuosa se inclinaba Europa y cuyo imperio se estendia á los mas apartados confines del mundo; y, finalmente, que aquel que tenia por antenado al magnánimo Fernando II., cuyas virtudes le valieron la admiracion de sus mas encarnizados enemigos, hubiera nacido con sentimientos nobles y levantados, y con instintos grandes y generosos proporcionados á los fines altísimos á que lo destinaba la Providencia (1).

La mas esmerada educacion y una instruccion varia al par que sólida desarrollaron y perfeccionaron en poco tiempo estas felices disposiciones. Apénas contaba catorce años que

(1) Fernando Maximiliano José, Archiduque de Austria, nació en Schonbrum el 6 de Julio de 1832, del Archiduque José y de Sofia Dorotea, hija de Maximiliano I, Rey de Baviera.

ya poseia con grande facilidad hasta diez idiomas, y, jóven aun, era reputado entre los mas profundos matemáticos; conocia á fondo la astronomia y las ciencias afines, y publicó varios escritos que los sabios aplaudieron, colocando á su autor entre los escritores eruditos, amenos y de imaginacion ardiente y fecunda.

Pero mayor que la perpiscacia de su espíritu era la grandeza de su alma. Aunque educado en Viena, en medio de las costumbres relajadas de esa ciudad pervertida, Maximiliano, gracias á la severidad de sus principios y á la rectitud de su corazon, gracias á la solicitud y al amor de la mas cariñosa de las madres y á los desvelo del Abate Colombey, cuya memoria le fué siempre grata, logró salvarse del general contagio, y echó las raices de aquellas grandes virtudes que en el curso de los años debian hacerlo un acabado caballero, un ferviente cristiano, un modelo de esposos y un dechado de príncipes.

En todos los cargos altos y difíciles que aun jóven le fueron confiados, dió inequívocas pruebas de una sensatez, de una cordura y de un deseo de hacer bien muy superiores á su edad: calidades que le cautivaron el cariño y el respecto de los que tuvieron la suerte de canocerle de cerca y la admiracion de Europa.

Niño aun, entró al servicio de la marina Austriaca; visitó los principales puertos del Mediterráneo; el nuestro (segun yo mismo oí de sus labios) fué honrado con su presencia hasta nueve veces; ¡qué lejos estábamos entónces de pensar que la décima seria en esta triste circunstancia!

No se ocultó á su perspicaz inteligencia que, poderosa por sus numerosos y aguerridos ejércitos, Austria era pobre y débil sobremanera por mar ; conoció que los tiempos y las artes de navegar y de la guerra habian cambiado radicalmente y previó que no estaba lejano el dia en que la flota Austriaca debia ser llamada á rendir señalados servicios á su querida

patria, sobre la cual se iba condensando aquel terrible temporal que pocos años despues debia descargar tan furiosamente sobre ella. Consagró pues todos sus talentos y su indomable energía á organizar y desarrollar la pequeña flota cuyo mando le fuera confiada, y apénas tenia 22 años cuando guiaba á las costas de Siria y Palestina una armada imponente. Mas cual fuera el resultado de sus desvelos nada lo demuestra con tanta evidencia como la batalla de Lissa donde se toca, por decir así, con mano el genio de Maximilano, al cual debe Austria ese rayo de luz en los dias sombríos de su grande infortunio: ese consuelo en medio de los inauditos reveses que le han arrebatado gran parte de su prestigio y poderío y las mas preciosas joyas de su diadema imperial.

En este momento veo, Señores, que todas las miradas se dirigen al bizarro Marino que con su presencia se ha dignado realzar el esplendor de estos fúnebres ritos: al héroe de Lissa. Mucho sentiria que os hubierais equivocado sobre mis sentimientos. Lo declaro altamente; seré el último en el mundo en querer arrancar una sola hoja de ese laurel inmortal con que ha ceñido su noble frente. Léjos de mí el pensamiento de empañar en lo mas mínimo el brillo de esa gloria tan pura y tan grande que sus mismos enemigos reconocieron y que ha llenado de admiracion á Europa y al mundo.

Antes bien tengo en gran honra y considero una singular fortuna el que se me haya ofrecido la propicia ocasion para tributarle, en mi nombre y en el de todos mis conciudadanos, este público homenage de grande admiracion y afectuosa simpatía. Al encomiar, pues, al Archiduque Maximiliano no intento disminuir en lo mas mínimo la pericia, la actividad, el arrojo y valor de quien en las aguas del Báltico y del Adriático puso tan alto el nombre de Austria. Mas convendreis, no dudo, conmigo, que sin naves sólidas y veloces, sin

tripulaciones disciplinadas y valientes, y sin un conveniente número de buques, la victoria hubiera sido imposible. Al ilustre Tegethoff, pues, el mérito y la gloria del triunfo; á Maximiliano el mérito y la honra de habérselo preparado, suministrándole los medios,

---

Llamadó Maximiliano en los eternos consejos á labrar la felicidad del pueblo Mejícano, el Señor (secreta y misteriosamente) le preparaba, ejercitandolo de antemano en el arte de gobernar los pueblos, difícil en todos tiempos y en todos sitios, pero sobremanera árdua y arriesgada en nuestros dias y en aquella desdicha república.

Así, pues, en 1857, el Emperador Francisco José confiábale el cargo mas importante y mas espinoso de su vasto imperio—el de Virey del Lombardo-Veneto.Las circunstancias no podian ser mas á propósito para ensayar sus dotes de hombre de Estado y gefe de un gran pueblo. La agitacion contra Austria estaba entónces en su apogéo: el pensamiento de la independencia Italiana se apoderaba de todos los ánimos y crecia robusteciéndose en las provincias sometidas á Austria: el odio al estrangero era cada dia mas hondo y mas vivo: era la visperá de Magenta y Solferino. Tal era el pueblo cuyo gobierno se confió al jóven Maximilíano; y, sin embargo, el jóven Virey supo hacerse estimar por lá dulzura de su carácter y por su espíritu benévolo y conciliador, y con su moderacion calmó las pasiones y arrancó de mano de las sociedades secretas el puñal asesino, instrumento de odio y de baja venganza. El pueblo odiaba á Austria pero respetaba al Archiduque, cuyas órdenes mas que como mandos eran acatados como consejos amistosos que desarmaban aun á sus mas encarnizados enemigos. Pero no era por la dulzura solo que debia distinguirse el futuro Mocarca. Los llamados á regir los pueblos, hoy mas que nunca han de poseer la entereza indis-

pensable para enfrenar las malas pasiones, mantener el órden, alentar á los buenos y castigar á los malvados. Todas estas dotes poseialas en grado eminente el jóven Virey. No me es posible enumerar todos los actos de firmeza de que dió pruebas en los dos años de su gobierno, pero no debo dejar de recordar un acto de aquel gran valor personal que le fué siempre carácterístico y que en los últimos momentos de su vida rayó en heroismo sobrehumano.

El Conde Stromboli llega precipitadamente al palacio Ducal con el terrible anuncio que la conspiracion infame, que estaba ligada con la religion del juramento á cebar su horrible saña en la sangre de los principales soberanos de Europa, y de la cual Orsini no era mas que uno de tantos instrumentos, habia resuelto asesinarle aquella misma noche en la plaza de San Márcos. Maximiliano escucha sereno el espantoso relato, y sin titubear un instante obliga á su querida consorte, que, asida de su brazo le acompañe, y sin escolta de ningun género se presenta en la plaza, delante de sus mismos conspiradores, cuyos malvados planes desconcierta y desbarata con este rasgo generoso y sereno y casi de desprecio de la vida. En otra ocasion, y en el acto de entrar en el teatro, se le anuncia un igual atentado. Recibe la noticia con igual serenidad, y dirigiéndose al mensagero, dice: «Si esa conspiracion es cierta, «dispensadme el favor de que perezcamos juntos.»

Era esta la escuela en que la Providencia le eleccionaba para el desempeño del altisimo cargo de la regeneracion de un pueblo noble y magnánimo reducido á la mas desplorable condicion por sus guerras intestinas y la ambicion desmedida de unos cuantos malvados.

¿Deberé acaso recordaros las escenas de horror y barbárie que mancharon y ensangrentaron el suelo privilegiado de Méjico?

Las familias honradas insultadas y hechas blanco de odio horrible,—sus bienes confiscados—sus gefes desterrados—

madres sin cuento llorando la pérdida de los hijos de sus entrañas—los campos incultos y yermos y las ciudades diezmadas—el comercio muerto ó agonizante—el clero vilipendiado, perseguido, encarcelado—los Obispo refugiados en tierras estrañas para evitar á sí mismo y á los suyos calamidades mayores—los lugares santos profanados—la blasfemia, el vicio, la impiedad en triunfo—por todos lados fuégo, sangre y muerte, y todos aquellos males que engendra la guerra civil y son consecuencia de cincuenta años de crónica anarquia.

— —

Tal era la condicion de Méjico, tal el puéblo cuya regeneracion el Emperador Napoleon III. ofreció al Archiduque Maximiliano en el momento en que entristecido por el giro funesto que tomaban los asuntos de Austria y de Europa, se habia apartado de la vida pública para consagrarse de nuevo, en su esplendente residencia de Miramar á sus favoritos estudios y al cultivo de las bellas artes, en las que, mas que simple aficionado, era consumado maestro.

Con mirada de águila sondeó desde luego el piélago imensurable qne se le ofrecia, y pesó la carga inmensa que se queria echar sobre sus hombros. Recordó que, en poco ménos de medio siglo, el antiguo Vireinato Español tan próspero y tan tranquilo bajo la madre pátria, se habia manchado con la sangre de dos dė los que habian presidido al Gobierno del Estado, del Emperador Iturbide vendido y fusilado en Tampico, y del Presidente Guerrero, el cual, víctima tambien de infame traicion, encontró en Acapulco igual suplicio.

Lleno de espanto ante tan enorme responsabilidad, sin titubear rechazó Maximiliano una corona que tan bien podia asemejarse á la del Redentor de los hombres.

Pero esta misma resistencia enardeció siempre mas los deseos del Emperador Napoleon, que en la aceptacion de Maximilia-

no veia la realizacion de sus grandes y vastos proyectos. Redobló así sus esfuerzos, á los que se asociaron los de los mas ilustres proscritos de Méjico, entre los cuales contábanse venerables Prelados. Unos tras otros acudian sin interrupcion al retiro de Miramar, y todos solicitábanle, hasta con importunidad, condescendiera á sus ruegos, representándole con los mas vivos colores que de su aceptacion dependia el órden, la paz, la seguridad de la gente honrada, la prosperidad de Méjico y el triunfo de la religion.

Un año duró esta lucha, pero al fin Maximiliano cedió y en Abril de 1864 aceptó la corona, que, en vez de ser la de Méjicó, fué la de su martirio.

¿Aceptóla por debilidad? ¿por ambicion? ¿ó para llenar aquella mision á que la Providencia le habia llamado ántes que los siglos fueran?

Solo á la historia toca el fallo inapelable de tan árduo problema. Hasta entónces nos debemos limitar á observar que todo concurre á demostrarnos que solo para someterse á los designios que el Señor habia formado sobre él, Maximiliano aceptó el cetro de Méjico. Su nacimiento, su posicion, la posibilidad de ocupar un dia el trono imperial de su amada patria, eran razones poderosísimas para no aventurarse en una empresa que á todas luces era no solamente gigantesca, harto espinosa, sembrada de desengaños y humillaciones, y cuyo fin sin un milagro debia ser desastroso, sino que tambien le obligaba á abdicar sus derechos de Archiduque, le privaba de toda esperanza de ascender al trono imperial, imponiéndole ademas el penoso deber de renunciar á su patria, y separarse para siempre de sus deudos y amigos, y, sobre todo, de su querida madre á quien amaba con delirio y veneraba con culto casi religioso.

Ahora bien, á pesar de estas consideraciones gravísimas, cuya fuerza y peso él mas que nadie sentia y apreciaba, Maximiliano, predestinado á hacer bien á sus semejantes ó á ser mártir, como el mismo dijo, se olvida de sí mismo, sigue su estrella, acepta el trono de Méjico, y cumple así la mision que recibiera del cielo,

¡Abnegacion heróica, que en el momento mas cruel de su sin igual infortunio, y en la víspera misma de su martirio, léjos de arrepentirse de ella ó de despertarle remordimiento, le inspiró tal tranquilidad de espíritu y tanta resignacion á su dolorosa suerte, que pudo con razon trazar estas memorables palabras: «He terminado mi mision sobre la tierra!» (1)

¡Jamas voluntad humana mas resuelta ni corazon mas generoso se ofrecieron en holocausto de tamaño sacrificio!

Su firme fé y su acendrada piedad le convencierou que, siendo sobrehumana la obra que emprendia, solo de Dios podia esperar la fuerza necesaria para llevarla á cabo. ¿Á qué sirven los esfuerzos de los hombres si no los bendice aquel en cuyas manos están los destinos de los reyes y pueblos? Por lo que, teniendo presente el dicho del real profeta «que si el Señor no vela por la ciudad, en vano trabajan los que la edifi«can» (Ps. CXXVI., 2.) Vuela con su querida Carlota á la ciudad eterna, y, postrados ámbos á los piés del Vicario de Jesucristo, imploran su bendicion apostólica y con ella la del Todopoderoso para sí mismos y para aquel pueblo á cuyo bien se habia consagrado y cuya suerte habian ligado indisolublemente con la suya. Testimonio público y solemne (tan raro hoy dia entre los Príncipes Cristianos) de acatamiento, de obediencia y de devocion á la Cátedra de San Pedro y al Vicario de Jesucristo sobre la tierra.

---

(1) Carta al Baron Lago, Embajador Austriaco en Méjico, escrita en la prision de Queretaro.

Pio IX. bendice á los piadosos Monarcas, ofrece para ellos el incruento sacrificio, *y, al administrarles la sagrada Comunion* (son palabras del mismo Maximiliano) *da un profundo suspiro, su dulce voz y su majestuosa figura tiemblan, y reina en él una visible conmocion.* (1). ¿Cuál es la causa de tanta emocion? ¿Por qué el Vicario de Jesucristo suspira, tiembla y se conmueve? ¿Acaso que una luz misteriosa y sobrehumana descubre al Santo Pontífice el cáliz de amargura reservado á los infortunados esposos? ¿Vé acaso en espíritu, como en otro tiempo el anciano Simeon, la espada de dolor que debia un dia no muy lejano atravesar aquellos nobles corazones.

No os detendré largo tiempo sobre el breve pero tempestuoso reinado de tan malogrado Príncipe. Sus amarguras se cuentan por dias; diré mejor, por horas. Los reveces le acompañan por todas partes, y los planes mejor concertados fracasan dolorosamente. Crueles desgracias domésticas, timidez culpable de sus súbditos, desamparo de sus amigos, intriga y odio de un vecino poderoso, rencor implacable de sus enemigos, traicion inicua de aquellos á quienes habia colmado de beneficios y en quienes habia colocado su entera confianza; hé ahí los frutos que el infortunado Maximiliano recogió en su corto imperio. Todo lo probó, todo lo tentó, y todo se volvió contra él. Dios queria probarle. Pedia una víctima, y sobre él descarga indignado su justicia.

Se esfuerza Maximiliano en echar los cimientos de un imperio de órden, de legalidad y de justicia, y, en vez de eso, la anarquía mas espantosa reina y los atropellos se multiplican; promulga leyes sapientísimas, y ó se conculcan ó surten

(1) De la boca misma de Maximiliano tuve la honra de oir la naracion de esta tierna escena. Casi lo propio habia sucedido en circunstancia anterior, como el mismo Maximiliano contó á su madre en carta que ha visto la luz pública.

un efecto contrario al fin que el legislador habiase propuesto; trata de restablecer el crédito que estaba por el suelo, arreglar la hacienda ya tan malparada, y la desconfianza y el descrédito cunden y se propagan de una manera increible; se empeña en calmar á sus enemigos, ofreciéndoles hasta los puestos mas elevados y las distinciones mas honoríficas, y la mas espantosa discordia desola á su pueblo, y el odio de sus enemigos se encona hasta degenerar en salvaje ferocidad.

Agotados todos los recursos que la razon, la prudencia y la magnanimidad sugerian, Maximiliano, desanimado y abatido por tan tristes é incesantes desengaños, hostigado, ó, por mejor decir, violentado por la opinion pública, firma al fin, el 3 de Octubre de 1865, el famoso decreto en que declara bandidos y criminales de delitos comunes á todos los que de aquel dia en adelante fueron cojidos con las armas en las manos, y manda que, como tales, sean juzgados por un consejo de guerra y condenados á la pena capital en el término de 24 horas. Funesto decreto, de que no solo los enemigos de Maximiliano pero aun sus pretendidos amigos abusaron horriblemente para hacer mas difícil su posicion y erizarla con nuevas espinas que aceleraron la horrorosa catástrofe que Europa y el mundo aun lloran; decreto que sirvió de pretesto á sus verdugos para dar un colorido legal á la inicua sentencia del teatro de Iturbide; decreto, en fin, de que se valieron sus contrarios para obscurecer el nombre mas venerable, la reputacion la mas pura.

———

Y como quiera que sea este el principal, sino el solo yerro de que se acusa á Maximiliano y con que se procura obscurecer su gloria, espero se me permita, en honor á la verdad, someter algunas observaciones para demostrar inmerecida la mancha con que se pretende empañar su nombre, y justificar la cruel sentencia que lo llevó al suplicio.

¿Como tachar de crueldad á quien fué siempre el mas acabado modelo de generosidad y¡de caridad magnánima? ¿Cómo se han olvidado los indultos que á cada paso él concedia? ¿No nos asegura un testigo ocular de la mayor imparcialidad (1) que en el primer viage del Emperador á las provincias de su Imperio, recibia éste diariamente las sentencias de los consejos de guerra Franceses condenando á muerte á los Juaristas; invariablemente las conmutaba y á menudo otorgaba un completo perdon; generosidad que los mismos Franceses censuraban de exagerada y perjudicial? No olvidemos, tampoco, que ántes de publicar el funesto Decreto del 3 de Octubre, Maximiliano espidió una proclama, de la cual resulta que, léjos de ser cruel y sanguinario, fué un Monarca ilustrado y generoso. El fué, por fin, quien, poco despues de la toma de Oajaca, puso en libertad y concedió indulto completo á 22 generales y á 214 oficiales del bando contrario.

Todo esto es cierto, replicarán los enemigos del emperador; pero la sangre de los generales Arteaga y Salazar, cuyas cartas de despedida á sus madres han enternecido á todos los corazones, pide aun venganza.

Y qué, les preguntarémos, ¿ignorais acaso que Mendez decretó el fusilamiento de Arteaga, mas por via de represalia que en virtud del decreto de Maximiliano? No olvidemos que seis semanas ántes de caer prisionero, habiendo tomado la villa de Uruapan, Arteaga mandó pasar por las armas al Coronel Lemus y al Prefecto político Paz Gutierrez, no solo sin juicio, pero *sin concederles siquiera media hora de tiempo para escribir á sus familias*. Fué este mismo Arteaga que, preguntado, el dia siguiente del combate de Tocambro, sobre la suerte de los prisioneros imperialistas, contestó friamente: «¡que los fusilen mañana á las siete!» ¡Ah Señores! una boca

(1) D. José Noriega, personage de los mas dignos y notables de Méjico en carta dirigida á *La Presse* de Paris.

infalible ha declarado, que «*quien con hierro mata, ha de «morir con hiero.*» (Gen. IX. 6, Math. XXVI. 52, Apoc. XIII. 10.) ¿Estrañarémos, pues, que Arteaga y sus principales oficiales fueran fusilados en el mismo sitio donde, solo seis semanas ántes, habia hecho fusilar al coronel Lemus y al prefecto Gutierrez? Léjos de nosotros el justificar, y mucho ménos alabar, la venganza de Mendez, pero nos será permitido reconocer en el fin trágico de Arteaga un justo castigo del Cielo.

Consignemos, por último, en defensa de un nombre venerado y querido, que si Maximiliano firmó al tal censurado decreto, lo hizo cediendo á las repetidas escitaciones de las autoridades francesas, que á la indulgencia del Emperador atribuian la existencia de esas bandas armadas que asolaban el país;y aun asi no puso su firma sino despues de haber convocado en pleno su consejo y prévia la declaracion que se atendria á la resolucion de la mayoria, con quien dividiria ante Dios la terrible responsabilidad.

Y, puesto que la ocasion es oportuna, séame lícito aprovecharla para protestar con toda la energia de mi alma, y en cumplimiento de mi ministerio, contra esa moderna doctrina, por desgracia, harto general, que mientras considera justa y necesaria la muerte de aquel desdichado que, acosado por el hambre ó arrastrado por la venganza ú otra pasion brutal clava un puñal en el pecho de su hermano, al mismo tiempo condena de bárbaro asesinato la pena capital infligida á aquel que, movido por el interes ú obcecado por la ambicion, siembra el luto y la miseria en el seno de innumerables familias, y, bajo el difraz de amor de patria, de libertad y de banderías políticas, derrama á torrentes la sangre de pueblos enteros. Escobedo, Juarez, Prim, Garibaldi, Mazzini, Stephens, Moloney, pertenecen á esa escuela de

monstruos que la historia imparcial colocará entre los mayores azotes del género humano.

A Arteaga, Juarez, Escobedo, y á sus secuaces debe Mégico sus grandes é inauditas calamidades. Ellos los que por cincuenta años han mantenido encendida en aquel hermoso pais la tea de la mas brutal guerra civil, arruinando el comercio, la agricultura, la industria, las artes y las ciencias, y agotando todos los manantiales de la riqueza pública y del bienestar social; ellos los que han empobrecido el público erario, á veces acumulando para sí fortunas fabulosas; los que han relegado al destierro sus mejores ciudadanos, y, sembrando la discordia en las familias, han armados á hermanos contra hermanos; ellos los que devastaron los campos y dejaron yermas las ciudades, é hicieron derramar raudales de lágrimas y rios de sangre; ellos los que persiguieron la virtud y entronizaron el vicio; los que inícuamente despojaron al clero de sus bienes y le persiguieron; espulsaron de sus moradas á inocentes vírgenes y á venerables religiosos; desterraron á los pastores del pueblo y profanaron los templos del Dios Vivo; ellos los que atrajeron sobre aquel desdichado suelo tres mil doscientas batallas y acciones; los que solo en Querétaro hicieron caer millares de víctimas; y los que, desde al año de 1824, llevaron al último suplicio á tres gefes de su nacion—al emperador Iturbide, al Presidente Guerrero y á Maximiliano.

Esos son los hombres que se quieren justificar; esos los que se pretenden presentar al mundo como patriotas, como héroes, como los salvadores de la sociedad. Jamás ha habido confusion mayor—trastorno mas grande de todos los eternos principios de verdad, de justicia, de moral y de órden.

No es esta la ocasion ni este el sitio de recordar los escesos y los crímenes de otros; pero la reputacion infamemente atacada del infortunado Maximiliano exige que la historia recuerde con letras indelebles la negra ingratitud con que se

mancharon Escobedo y Juarez, los principales autores de la muerte del magnánimo Emperador y de las desdichas de Méjico. Aquel, salvado de la muerte por el valiente Mejías, ahoga todo sentimiento humano y pide la sangre de su generoso salvador: éste, hecho prisionero por el gefe conservador Landa, y condenado en Guadalajara á ser pasado por las armas, su noble vencedor corre al sitio de la ejecucion, detiene al oficial en el acto de dar la órden de hacer fuego, y le salva la vida. Señores, ¿quién lo creeria? poco despues Landa perecia á manos de Juarez.

En vista de tanto crímen, de tan repugnante espectáculo, la imaginacion oprimida, agoviada, no puede á menos que lanzar un grito de indignacion y de piedad. «¡Pobre Méjico! «que en tan corto espacio ha sido teatro de tantos horrores;» es este el suspiro que hoy brota de todos los corazones.

Europa tambien, no lo ignoramos, durante los últimos tres siglos se manchó con el crímen horrible de triple regicidio. María Estuarda de Escocia cae víctima del ódio implacable de su prima Isabel en el XVI, siglo; en el siguiente Oliver Cromwell lleva al cadalso á Cárlos I.; y, finalmente, en el último, la saña feroz de la Convencion Francesa guillotina á Luis XVI.

Mas si en toda Europa se invirtieron tres siglos para perpetrar tres regicidios, en Méjico solo se ha consumado igual número en el breve espacio de 43 años, y eso con circunstancias tales que agravan de una manera espantosa el asesinato de Queretaro sobre los de Lóndres y Paris. Nos dice la historia que Isabel lloró á su víctima y se horrorizó de su delito; que Cromwell, despues de la muerte de Cárlos, despierto jamas tuvo paz, y que en el sueño pasaba las noches en febril inquietud con visiones aterradoras; y, finalmente, que la Convencion Francesa cometió su crímen arrastrada por un pueblo

frenético. embriagado de furor y con la razon perdida.

Por el contrario, en Méjico ¿qué sucede? ¿qué vemos? De un lado nobles y delicadas Señoras vestidas de luto, con los ojos arrasados en lágrimas, que suplican se perdone la vida al ilustre prisionero: poderosos Monarcas de toda Europa que por él interceden; una anciana y venerable madre que en el borde del sepulcro ruega le salven al hijo querido de sus entrañas; Méjico entera que con el corazon oprimido se aleja del sitio del suplicio, y con su silencio sepulcral protesta alta y elocuentemente contra tanta inhumanidad y llora con amargura la espiacion que terrible recaerá sobre ella; Europa y el mundo mudos, atónitos, indignados y sumidos en profundo dolor.

Del otro lado vemos á un ingrato é infame traidor, á un feroz militar, y á un indio ambicioso que, poseidos de cruel alegría, se complacen de la sangre inocente que han derramado.

Pero no basta. El contraste es aun mas odioso. Isabel, Cromwell, la Convencion no solo respetan los últimos instantes de sus reales víctimas y guardan las consideraciones debidas á su elevado orígen, sino que cuidan de que una muerte instantánea no añada nuevos dolores á los inmensos que han sufrido.

Escobedo y Juarez, por lo contrario. entregan al infortunado Maximiliano en manos de una soez soldádesca que se ceba, en los dias qne precedieron su muerte, en escarnecer y martirizar al ilustre descendiente de Cárlos V.;—le condenan á muerte, y, ya llegado el momento de ejecutarla, la tienen en suspenso por tres dias, causándole así la pena de un doble martirio; y permiten, á lo ménos por falta de precaucion, que la inícua sentencia sea llevada á cabo de un modo tan bárbaro, que el infeliz Maximiliano, atravesado el pecho por el plomo de sus verdugos, se revuelca en su propia sangre y prolonga por largo rato su martirio, en medio de las

mas espantosas convulsiones y crueles agonías.

¡Ah Dios santo y justo! ¿Por qué sufris tanta iniquidad? ¿por qué tolerais que así se oprima al justo y al inocente? ¡Ah! mis amados hermanos, adorémos sumioss los altísimos juicios de Dios, y no pretendamos descorrer el velo de un Santuarío donde no reinan mas que misericordia y justicia. Maravillémonos mas bien que, en pleno siglo décimonoveno y en pueblos que hacen alarde de civilizados, se encuentre quien acuse al emperador Maximiliano de cruel é inhumano, por un decreto, que de haber surtido su efecto, hubiera purgado á Méjico de los que son su azote y su ignominia.

Reanudemos ahora el hilo de nuestro discurso interrumpido por una larga digresion, aunque necesaria para vindicar la memoria de Maximiliano de una inmerecida injuria y para protestar contra esa odiosa é injusta moderna doctrina, que condena y pide la sangre de quien es causa de la muerte de su semejante y no solo absuelve de toda culpa, mas en vez alaba y ensalza al que es orígen de desgracias sin número,y de que la sangre de centenares de infelices se derrame á torrentes.

Entremos, pues, en el tremendo periodo en que juntos se agolparon los acontecimientos mas imprevistos y horrorosos; episodio sublime de un drama que la historia grabará en caractéres indelebles.

La hora decisiva habia sonado. Maximiliano iba ya á encontrarse solo, cara á cara con sus mas encarnizados enemigos.

De un lado Francia, fatigada de una lucha estéril que le devoraba tesoros sin cuento, y donde sus valientes soldados encontraban una muerte sin gloria, pedia que cesára una espedicion emprendida, si se quiere, con fin noble y levantado,

pero sin su consentimiento y muy á pesar suyo.

Del otro lado los Estados Unidos de América, libres de la guerra civil que absorbia todas sus fuerzas y saliendo de ella mas fuertes que ántes, evocaban altaneros la doctrina de Monroe que Europa, aprovechando su infortunio, habia conculcando, é intimaban á Napoleon III, retirára su último soldado del suelo Mejicano.

Espantado ante la opinion pública de Francia que cada dia mas fuerte resonaba contra la espedicion Mejicana, y previendo los males incalculables que hubieran resultado de una guerra contra la poderosa República Transatlántica, el Emperador cede á la intimacion del Gabinete de Washington, y sin reparar en los solemnes compromisos contraidos con el desgraciado Maximiliano, abandona á Méjico, no solo sin alcanzar su regeneracion, principal objeto de la espedicion, pero dejándole en condicion incomparablemente peor de la harto deplorable en que le habia hallado.

Dia fué aquel supremo para el Emperador. En aquel momento debió escoger el honor ó el oprobio, el egoismo ó el deber, la vida ó la muerte. La eleccion de Maximiliano no fué dudosa.

Nieto de Reyes, nacido para Rey, en la adversidad sobre todo es donde se muestra á la altura de su mision. Soberano legítimo (1) no puede, no debe abandonar nunca á su pueblo y, mucho ménos, en el peligro.

La retirada simultánea y precipitada del ejército Frances no podia á ménos que reanimar las esperanzas é inflamar el en-

---

(1) En dos ocasiones el pueblo Mejicano le habia escogido por su Emperador, y en ámbas hízolo despues de espirado el periodo de la presidencia de Don Benito Juarez, y cuando éste se hallaba fuera de Méjico. Estaban, pues, los Mejicanos en la plena libertad de su derecho. Su eleccion fué reconocida y sancionada por el mundo civilizado, con la sola escepcion de los Estados Unidos de América.

cono, de los enemigos del jóven imperio. Por precision tenia que cundir el desaliento y el terror en una nacion empobrecida, cansada, agonizante por una lucha intestina de medio siglo, á quien un puñado de aventureros habia despojado de toda energía y hasta de dignidad. Al mismo tiempo era indudable que su poderoso vecino y envidioso rival, ahogada la guerra civil que lo devoraba, y desembarazado de las consideraciones que debia á Francia, poderosa y antigua bienhechora suya, iba á dirigir sus esfuerzos para derribar esa monarquía que, cual dique á su ambicion y contrapeso á su grande poderío, se habia levantada á despecho suyo en los dias de su adversidad. Era, finalmente, fácil de prever que la ambicion de gloria, la codicia del botin, el gusto de las aventuras, los instintos revolucionarios y las malas pasiones iban á traer sobre Méjico á los innumerables aventureros y revolucionarios del nuevo continente, que, unidos á los secuaces de las sociedades secretas, ardian por acabar con aquel gobierno qne era símbolo de órden, de justicia y de moralidad.

Todo esto ve claramente el ojo perspicaz de Maximiliano. Nada se le oculta; ni la lucha desigual en que va á lanzarse, ni los sacrificios inmensos á que tendrá que someterse, ni los riesgos gravísimos á que espone su fortuna, su salud, su nombre, su corona, su misma vida. Pero nada lo arredra. Convencido de que un Soberano no es digno de serlo si no está pronto á sacrificarlo todo en bien de su pueblo, no tuvo en tan terrible trance mas pensamiento que el de la felicidad de sus súbditos y el cumplimiento de su deber.

Animado de tan noble fin, apénas cesa de ondear en Méjico el pabellon Frances, propone á sus enemigos se consulte el voto libre de la nacion, y, rechazado su ofrecimiento, está dispuesto á abdicar su corona y retirarse á la vida privada en su residencia de Miramar, con tal que le aseguren una completa amnistía que ponga á cubierto los bienes, la libertad y la vida de los amigos del imperio, especialmente de aquellos

que habianle sido fieles en el infortunio. ¿Qué ménos podia exigir? ¿Qué mas debia hacer? Y, sin embargo, sus enemigos rechazan tan magnánima proposicion, y no piden mas que sangre, muerte y esterminio.

Diez y nueve siglos ántes un puñado de malvados habia pedido tambien la sangre del Hijo de Dios, imprecando sacrílegamente que sobre de ellos y de sus hijos cayera. El Señor escuchó la horrible blasfémia. El Hijo de Dios derramó hasta la última gota de su sangre; pero esta sangre inocente cayó inexorable sobre los que la habian imprecado, y sus nietos aun la llevan impresa en la frente, errando sobre la faz de la tierra, sin patria y sin Rey, hechos el oprobio, el ludibrio, el anatema del género humano. Juarez y los suyos pidieron la sangre de Maximiliano y se derramó; pero esta sangre recaerá, tambien, gota á gota, tremenda é inexorable sobre los que la han vertido.

Y aquí, mis amados hermanos, confesemos que, si Maximiliano, con culpable cobardía ó por mezquino egoismo, hubiera desertado á los suyos para que sobre ellos solos recayera el furor de sus contrarios, en este dia ni mis labios se desplegarian en su alabanza, ni vosotros os hubiérais reunido en este sitio para honrar su memoria, ni Europa le tributaria el homenage de admiracion que le rinde. Su nombre quedaria sepultado en el silencio, cuando no fuera trasmitido á la posteridad con un borron indeleble.

¡Pero no! Maximiliano cumplió generosamente su deber, prefiriendo mil veces morir ántes que faltar á su conciencia, y merecer la tacha de desleal y cobarde. *Nequaquam mortuus est, ut mori solent ignavi.*

Aceptada por tanto la lucha como rey, la sigue como héroe y como martir en ella sucumbe.

Desde luego se pone á la cabeza de su pequeño pero valiente ejército, con quien divide las privaciones, los trabajos, y los riesgos de una guerra, no cual se hace entre naciones

civilizadas y cristianas, pero, por la sola culpa de sus contrarios, como se lleva á cabo entre las tribus mas salvajes. Su abnegacion admirable, su paternal solicitud para los soldados, sobre todo para los heridos, sin reparar si son suyos ó del enemigo, su valor heróico, á veces hasta temerario, que siempre le llevaba allá donde mayor era el peligro, sus rasgos que nadie ignora, que sus enemigos reconocen, y que le colocan entre los mas denodados héroes.

Sobre todo, en Queretaro su valor fué sobrehumano. Durante sesenta y ocho dias que en él estuvo sitiado, á pesar de la escasez de los víveres (cuyas consecuencias recaian sobre él como sobre el último soldado), de las escenas de sangre y luto que á cada paso desgarraban su bondadoso corazon, de la lluvia de millares de proyectiles que caian sin cesar á sus piés y que sembraban la muerte al rededor suyo, su rostro no se inmutó, ni tembló su mano, ni por un solo instante vaciló su corazon. Al contrario, escogió siempre los puestos mas arriesgados, y resistiéndose á las cariñosas instancias de sus generales y fieles servidores, veíasele tranquilo y sereno bajo el fuego mas nutrido. Su arrojo rayaba en temeridad hasta el grado que su fiel amigo, el noble príncipe Salm-Salm llegó á exclamar: «el Emperador está resuelto á ser víctima de una bala enemiga.» Tanta pericia, tanto valor y tanta abnegacion no podian ménos que inflamar á su noble ejército. A ejemplo del caudillo, cada soldado era un leon. ¿Qué maravilla, pues, si á pesar de su inferioridad numérica, hubo momento en que el triunfo se creyó seguro? El mismo Maximiliano, pocos dias ántes de la caida de Queretaro, lleno de confianza, escribia:(1)«el ejército imperial no necesita nada.Su «entusiasmo es inmenso, y casi parece fabuloso. Los genera-

(1) Carta interceptada y publicada por el *Correo de los Estados Unidos.*

«les rivalizan en actividad, valor y arrojo, y, asi como los «soldados, tienen una confianza en el pronto y completo «triunfo del imperio. El ejército se aumenta cada dia y muy «luego dispersará al enemigo que tiene ante sí.»

Sí, hoy todo demuestra que si un traidor de excecrable memoria no hubiera abierto por un puñado de oro las puertas de Queretaro á las fuerzas enemigas, los sitiados hubieran obligado á los sitiadores á levantar el sitio.

Pero en sus insondables juicios Dios habia dispuesto un resultado enteramente opuesto. Para que se consiguiese permitió que los últimos instantes de Maximiliano se asemejáran por un nuevo rasgo á los del manso cordero, que fué vendido en Jetsemaní, cabalmente poco despues de su entrada triunfante en Jerusalen.

Se acercaba el momento de hacer un heróico esfuerzo, verificando una salida contra los enemigos. Al rayar del alba del 15 de Mayo último, el Emperador Maximiliano sale acompañado de su querido y fiel amigo el Príncipe Salm-Salm, cuando, apénas llegado el recinto esterior de las fortificaciones y á los pocos pasos, se vé rodeado de un peloton de soldados Juaristas, á cuya cabeza iba el Coronel Miguel Lopez, el amigo del Emperador, á quien él habia colmado de beneficios, y á quien en prueba de la confianza ilimitada le habia confiado la defensa del Convento de Santa Cruz, considerado con razon la llave de Queretaro.

Y bien, ese miserable, cual otro Júdas, dirigiéndose á sus soldados y señalando al Emperador les dice: «el es, prendedle.»

¡Ah! ¿No son estas las mismas palabras que se pronunciaron en el Huerto de los Olivos? ¿Las tres mil onzas por las que Miguel Lopez vendió á su amigo, á su bienhechor y á su Rey, no recuerdan los treinta dineros por los que Judas Escariotes entregó á su maestro, á su Señor y Dios?

No es posible estudiar el último periodo de la vida del in-

fortunado Maxímiliano, sin que, desde luego, salte á los ojos, de una manera clara y evidente, la semejanza grandísima que existe entre los principales sucesos de entónces y los que tuvieron lugar en la pasion del Redentor de los hombres. Tan grande y tan repetida es, aun en los mas pequeños detalles, que, atribuirlo á pura casualidad, es absurdo inadmisible. No pretendo ciertamente esplicarlo penetrando atrevido en los secretos arcanos de la sabiduria infinita; sin embargo, considero muy puesto en razon y muy conforme con los principios de la filosofia Cristiana el sostener, que así habia sido dispuesto para fines altísimos desde toda una eternidad.

¿S. Pablo, por ventura, no ha dejado escrito *«que los es- «cogidos y predestinados á la gloria han de ser conforme á «la imagen del hijo de Dios?»* (Rom. VIII., 29.) Y si bien es cierto, que esta imagen ha de consistir mas en las virtudes interiores que en los padecimientos esteriores, lo es tambien que, cuando éstos se unen á aquellas, la semejanza es mayor, mayor el amor con que el Señor favorece á quien tanto se le acerca, y mas segura y mas elevada la gloria á que la predestina. ¿La vida de los mas grandes Santos no es acaso la mas solemne confirmacion de esta verdad Católica?

Y siendo esto así, ¿qué nos impide creer que habiendo sido Maximiliano destinado á proporcionar (como él mismo dijo) la felicidad temporal del pueblo Mejicano, hubiera el Señor dipuesto que en los dolores y sufrimientos del cuerpo y en las tribulaciones de espíritu hubiese él de semejarse á Aquel que bajó de los cielos para labrar la felicidad eterna del género humano?

No desdeñemos, pues, seguir de cerca esta semejanza que tanto honra á Maximiliano que tan evidentemente demuestra los fines altísimos á que este Principe habia sido predestinado

y que tan dulce confianza nos inspira acerca de su suerte en la otra vida.

Ya hemos visto que Juarez y sus secuaces piden la sangre de Maximiliano, como los Escribas y Fariseos habian pedido la de Jesus, y que un miserable traidor le entrega por una vil moneda, del mismo modo que sucedió con Jesus. Nuevos acontecimientos vienen á aumentar siempre mas, y de una manera providencial, esta misteriosa semejanza entre el Maestro y el discípulo.

Nadie ignora las vejaciones, atropellos, insúltos, escárnios y crueldades que sufrió el hijo de Maria desde el momento de la traicion del Huerto hasta el dia de su crucifixion en el Gólgota. El solo recuerdo de lo que padeció ese mansísimo cordero en las casas de Caifas y de Anas, de Herodes y Pilatos, nos llena de horror y espanto. ¿Quién ha olvidado esas acusaciones infundadas, esos falsos testigos, y la sentencia mas inicua que jamás pronunciaron labios humanos?

Y bien, ¿qué acaeció con Maximiliano desde que Miguel Lopez le entregó en el recinto del Convento de la Santa Cruz hasta que espiró en el cerro de la Campana?

Tres dias enteros el nieto de cien Reyes permaneció en la mas horrible prision, sin mas lecho que el húmedo suelo, sin mas alimento que un poco de pan, devorado por una disenteria sanguinolenta y un padecimiento en el hígado de carácter gravísimo. Y si despues, por temor de una muerte prematura, fué trasladado á un sitio ménos malsano é infecto, los treinta y tantos dias que precedieron á su muerte continuó, como si fuese un infame asesino, en ser custodiado por guardias de vista, gente soez, vil y descompuesta, que se deleitaba en atormentar, escarnecer y afrentar á su ilustre víctima, haciéndole blanco de sus mofas y hasta hiriéndole con golpes brutales. Y así como una mano sacrilega habia ultrajado el rostro divino, el del noble Maximiliano fué asímismo objeto de salvaje atropello por parte de sus inhumanos carceleros.

¡Qué semejanza hay entre el pretorio de Pilatos y el teatro de Iturbide! Testigos, jueces sentencia, todo se parece. El proceso ilusorio entablado por Anas y Caifas, y seguido por Heródes y Pilatos para condenar á Jesus de Nazareth, lo vemos renovarse, diez y nueve siglos despues, contra Maximiliano de Hapsburgo ante un consejo de guerra, cuyos miembros, instrumentos ciegos y venales, suscriben la sentencia que la saña feroz de Escobedo les habia trazado. En aquel, la principal acusacion es la de llamarse Rey de los Judíos; en éste, la de titularse Emperador de Méjico. Cual otro Pilatos, Juarez, devorado por remordimientos agudos y temiendo la ira del cielo, quisiera salvar la vida de Maximiliano, pero tambien él, como Pilatos, cede al furor de los malvàdos. y, despues de una terrible lucha consigo mismo, manda se lleve á cabo la inicua sentencia.

Apartemos la vista de tanta bajeza é injusticia, de tanta crueldad y perfidia, para que el corazon oprimido se consuele y ensanche al contemplar el grandioso espectáculo que presenta Maximiliano en la cárcel y en los tribunales de Queretaro. Noble sin orgullo; sereno sin indiferencia; resignado sin flaqueza; generoso sin ostentacion; valiente sin alarde, y, sobre todo; piadoso sin ostentacion: he ahí el magnífico conjunto de virtudes que tanto brillo dieron á Maximiliano en aquellos solemnes momentos; cuadro qne lo presentará á la posteridad como acabado modelo del heroe cristiano. En aquella durísima prueba, humilde inclina su frente augusta á la voluntad divina, y ya que no puede apartar de sus labios el amargo cáliz, besa respetuoso la mano que se le ofrece. Fué tan grande su serenidad en aquellas azarosas circunstancias, que, pasmado de ella, los ministros de Austria, Prusia y Bélgica, que tuvieron la dicha de estar á su lado en aquellos terribles instantes, escribian á sus Gabiernos, que era ignal á la que demostraba en los mejores y mas pacíficos dias de su vida. «*Espero*, escribia

él mismo dos dias antes de su muerte, *la muerte con calma.*» Sus mismos actos son, finalmente, la demostracion mas palpable de su heroica entereza. En aquellos tempestuosos momentos, apesar de la fiebre ardiente que le consume y de los dolores agudos que le martirizan, atiende á todo con la mayor sangre fria. Otorga su testamento y prevé todas las eventualidades; escribe cartas y en ellas reinan órden, claridad y hasta elegancia de estilo; se ocupa de su defensa, y suministra á sus defensores la mas sólidas razones y los datos mas oportunos; se prepara para la eternidad, y entónces todos lo olvida para consagrarse esclusivamente á la grande obra de su salvacion. Horas enteras dedica á la lectura de piadoso libros y á la meditacion de las grandes y pavorosas verdades de nuestra Religion. Fervoroso católico, se acerca con frecuencia á los Sacramentos de la Penitencia y S. Eucaristía, en donde cobra esa fuerza y esa admirable resignacion y serenidad de espíritu que solo viene de Dios. Finalmente, para dar una pública y solemne protesta de sus sentimientos católicos y de su adhesion á la Silla Apostólica, como, tambien, en reparacion de sus faltas, se dirige al Vicario de Jesucristo y le pide su bendicion para el punto de su muerie, y, para despues de ella implora los sufragios del venerable y santo Pio IX. para descanso de su alma.

Pero si grandes fueron las humillaciones de Maximiliano en su honra y agudísimos los tormentos de su cuerpo, las congojas de su espíritu, las tristezas y agonias de su alma fueron tales que al momento nos traen á la memoria las que padeció el Hijo de Dios en el Huerto de los Olivos, cuando su alma Santísima, se entristeció, cómo El mismo dijo hasta la muerte: — «*Tristis est anima mea usque ad mortem.* » (Matth, XXVI, 38.)

En las horas eternas pasadas en la cárcel de Queretaro, se presentan á su mente fatigada por tantas y tan inmensas desdichas, con vivísimos colores, los males sin cuento de su doble patria, los de sus fieles amigos y servidores, su adorada consorte, su anciana madre y su augusto hermano. Todo se vuelve y conspira contra él. No parece sino que los rayos todos de la cólera de un Dios indignado se dirigen contra tan ilustre victima. Piensa en Méjico, para cuyo bien habia sacrificado patria, deudos, amigos, felicidad doméstica, régia fortuna, é iba á sacrificar su misma vida; y desde luego se ofrecen á su imaginacion las calamidades sin cuento próximas á llover sobre su patria adoptiva, la espantosa anarquía en que, de nuevo y tal vez para siempre seria hundida en breve, y la muerte de millares de sus amigos y partidarios. Mira á su lado á aquellos valientes que por él habian perdido todo, á quienes él tan entrañablemente amaba, á sus fieles servidores Miramon y Mejía; y la idea de que muy pronto van á ser llevados con él al suplicio dejando viudas inconsolables y huérfanos desamparados abruma su pobre corazon. Ya se le figura ver á su venerable y querida madre próxima á la tumba en el momento de recibir la noticia feral de la trágica muerte del hijo predilecto, de sus entrañas. Ni un instante siquiera olvida á su fiel compañera, alma de su vida, á la infeliz Carlota. Su nombre dulcísimo estaba á cada momento en sus labios. Pero, al recordarla, le asalta la duda si ha de considerarla víctima de muerte prematura ó en ese terrible estado de enagenacion mental mil veces peor que la misma muerte. Por último, para colmo de su infortunio, se le aparecen á su espíritu abatido la derrota de Sadowa, el triunfo de Prusia, la decadencia de Austria, las desgracias sin ejemplo del magnánimo Francisco José, hermano suyo, no solamente por los lazos de la sangre tambien por los de la adversidad.

Y aquí no puedo ménos de llamar vuestra atencion so-

bre el aumento de desventuras que de pocos años á esta parte pesan sobre Austria y su jóven monarca. Desde el año de 1859 sus ejércitos han sido derrotados en Italia y Bohemia; ántes la Lombardia y despues el Veneto fueron arrancados de su dominio, miéntras él mismo se ha visto repelido de aquella Alemania que sus padres hicieron. Los feraces campos de sus fieles súbditos fueron desolados por un estrangero arrogante, sus soberbias ciudades invadidas por su antiguo rival, y sus valientes soldados cáidos á millares, blanco cruento del fusil de aguja.

Y como si las calamidades públicas no bastáran, quiso el Señor herirle en el corazon de su misma familia. Sí, en ese brevísimo intérvalo Francisco José ha visto á su amada esposa amenazada de cruel enfermedad; enloquecida á su cuñada la ilustre Carlota; á su amada prima devorada por las llamas y ahora para complemento de amargura, vé el bárbaro y y cruel asesinato de su hermano querido, allá en remota tierra.

¡Ah Señor! ¿es posible que asi descargueis vuestra cólera sobre hijos á quienes tanto quereis, sobre los nietos de tantos piadosos Monarcas, modelos de cristianos, prez y honra no solo de Austria, sino de Europa y del mundo?

Ante el recuerdo de tamaño infortunio el ánimo del atribulado Maximiliano estuvo para sucumbir.En su inmensa tribulacion levanta sus ojos allí, de donde solamente podia venir el consuelo, y del fondo de su dolor debió esclamar con el profeta Jeremias. «*O mucro Domini! usquequo no quiesces?* «*Ingredere in vaginam,refrigerare et sile*» *Oh Espada del Se-* «*ñor! hasta cuando no descansarás? Vuelve ya á tu vaina,* «*reposa y calla* (Jerem. XLVII., 6.)

¡Dios eterno! ¡Dios de misericordia! Este ilustre auditorio esas virgenes sagradas, estos venerables Sacerdotes, el último y mas indigno de vuestros Pontífices, en este momento solemne, en presencia de esos precioso despojos, por la san-

gre del Cordero sin mancha que va á ser inmolado sobre nuestros altares todos aqui postrados nos unimos al infortunado Maximiliano, y de lo íntimo del alma repetimos tambien nosotros: «*O mucro Domini! usquequo non quiescES? Ingredere «in vaginam, refrigerare et sile.*» Desarmad vuestra diestra; despojadla de los rayos de vuestra justicia; ya es tiempo que desciendan copiosas vuestras bendiciones sobre el jóven Francisco José tan sumiso á Vos, tan adicto á vuestra Iglesia, tan fiel á vuestro Vicario, tan generoso y magnánimo, y, sin embargo, tan atribulado y perseguido. Devolved la salud á su amada consorte y derramad vuestras bendiciones sobre su ilustre prole, esperanza dulcísima de Austria. Consolad á su afligidísima, á su inconsolable madre; y despues de tantas amarguras haced que, á lo ménos, sus últimos años sean de paz, de consuelo y de felicidad. Compadeceos de la pobre, de la infortunada Carlota.

Y para ella, Señor ¿qué os pediremos? ¿Acaso que la muerte ponga fin á su terrible estado? Ministros é hijos de un Dios de Caridad ¿cómo hemos de pedir la muerte para quien tanto amamos? ¿Os pedirémos acaso que le devolvais la razon y la salud? ¿Y para qué? Para que se le revele lo que hasta ahora ignoró, para que conozca uno por uno los horrorosos acontecimientos de Queretaro y el fin trájico de Maximiliano, del ídolo de su alma? Confesamos, Señor nuestra ignorancia. No sabemos lo que debemos pediros para la Emperatriz Carlota. Vos, que sabeis lo que para cada uno sea mas ventajoso, conceded, os lo suplicamos, á tan augusta como infortunada Princesa lo que mas le convenga. Por último, oh Dios, en cuyas manos están los destinos de las naciones y de los imperios, daos ya por satisfecho con las duras pruebas con que habeis visitado al poderoso imperio Apostólico, guardian del órden Europeo y defensor de la Iglesia y de la Silla Apostólica. Levantad, regenerad á Austria. Devolvedle su antiguo esplendor y poderío y su pristina gloria:—«*O mucro Domini,*

«usquequo non quiesces? Ingredere in vaginam tuam. Refrí-«gerare et sile.»

Volvamos, que ya es tiempo, á la víctima ilustre que dejamos en la cárcel de Queretaro, sumida, como Jesus en el Huerto, en mortal tristeza.

Ya todo se habia consumado. El momento del sacrificio habia llegado. Eran las siete de la mañana del dia para siempre memorable 19 de Junio de 1867, cuando el lúgubre convoy deja el convento de Capuchinos. Precedíalo el Emperador acompañado de dos ministros del Señor que le prodigaban los últimos consuelos de la religion. Seguíanle sus fieles servidores, los Generales Miramon y Mejía. En el semblante del Emperador brilla la Cristiana resignacion que reina en su alma. Ni un indicio de temor, ni la mas pequeña señal de venganza se revela en toda su actitud. Entre la muchedumbre de pobres Indios, que le siguen, no hay uno solo de sus amigos. Como á Jesus, todos le habian abandonado. Solamente le acompañan, como á Jesus, algunas piadosas mujeres con los ojos arrasados de lágrimas. Maximiliano las saluda afectuosamente, como si quisiera repetirlas aquellas palabras inefables: *«No lloréis sobre mí, sino sobre vuestros hijos.»* (S. Lúc. XXIII., 28.) Llegado al sitio fatal se postra reverente de hinojos, descubre su pecho, levanta al cielo los ojos que un pañuelo cierra para siempre, renueva el sacrificio de su vida, y en alta voz repite casi las mismas dulcísimas palabras que labios divinos pronunciaron en el madero santo de la cruz:—*«Perdo-«no á todos, y pido que todos me perdonen. Deseo que mi sangre se vierta para bien de Méjico.»* Y apénas concluidas, el plomo de sus verdugos atraviesa su pecho inocente, que, sin privarle de la vida, lo sume en la mas cruel y espantosa agonía. Una nueva descarga puso fin á tan horrorosos padecimientos.

Así concluyó sus dias Maximiliano de Hapsburgo, Emperador de Méjico. Murió como habia vivido, murió como Abner; como mueren los Reyes Cristianos, no como mueren los cobardes:—«*Nequaquam ut mori solent ignavi, mortuus est.*»

No esperéis ahora, amados hermanos en Jesucristo, que yo recoja lo poco que me queda de fuerza para escitar vuestra fé, y para señalaros las lecciones importantísimas que ofrecen la vida y la muerte de la preclara víctima cuya memoria hoy honramos. No: ese frio y yerto cadáver habla mas elocuentemente de lo que podria hacerlo no diré mi pobre voz pero ninguna humana lengua. Ese ataud que encierra lo que la gloria tiene de mas grande, las dignidades de mas pomposo, el nacimiento de mas sólido, y las riquezas de mas lisonjero, clama en alta voz que la gloria no es mas que un nombre, las dignidades vanas distinciones, la fama un ruido que hiere y que pasa, el nacimiento un fantasma, en una palabra, que todo lo de aquí abajo pasará «*como la sombra que huye y* «*nunca permanece en el mismo estado, como la flor que se* «*abre y se marchita*» (Job xiv., 3), y que solamente no pasarán las grandezas y bellezas invisibles. La vida y la muerte del infortunado Maximiliano son la prueba mas evidente y mas palpable de la inconstancia y falácia de las cosas humanas—la mas solemne confirmacion de la sentencia del gran Rey Salomon:—«*Vanidad de vanidades, y todo es vanidad.*» «*Vanitas vanitatum, et, omnia vanitas.*» (Eccles. i., 2.) Con esto sello mis labios.

Mas vosotros, ministros santos de Jesucristo, ascended de nuevo conmigo al Altar; acabemos de rociar desde aquí esas preciosas reliquias con la sangre del Cordero; guardemos con los augustos ritos de nuestra santa religion ese venerable sepulcro para que el ángel esterminador no se atreva á acercársele en el dia terrible de las venganzas. ¡Ah! quiera Dios que este Cordero santo, hostia de propiciacion y víctima de espiacion, que vamos á ofrecer, sea para el infortunado Ma-

ximiliano, como ya lo fué para los hijos de Israel, un feliz tránsito desde las tinieblas de Egipto—desde esos lugares sombríos donde acaban de purificarse las almas de los justos —á la tierra de los vivos y á la mansion de los bienaventurados.

ASI SEA.

CULTO A CARLO-MAGNO.

El gran respeto y veneracion que los pueblos rendian al Emperador Carlo-Magno, eran como precursores de una declaracion oficial sobre su santidad, cuando el anti-papa Pascual III espidió en 1165 el decreto de su canonizacion. A pesar de la irregularidad de este acto, exigido por Federico Barbaroja, la Santa Sede ha creido deber respetar el culto al gran Emperador en todos los lugares en que está establecido.

Antes de la Reforma, se encuentra ya el nombre del *Beato Carlo-Magno* en el calendario de muchas diócesis de Francia, si bien solo se conserva eu los breviarios de Reims y de Rouen.

En Alemania celebran la fiesta de este Emperador mas de 30 iglesias, y la de Aix-la-Chapelle conserva su cuerpo y le expone á la veneracion de los fieles.

La Universidad de París eligió en 1661 á Carlo-Magno por patron suyo, pero suprimida hace cerca de un siglo la festividad religiosa, solo ha quedado la solemnidad escolar.

Sin proponernos demostrar aquí la santidad de Carlo-Magno, nos limitaremos á decir con Bossuet, que las costumbres de este príncipe, fueron siempre dignas de su fé, «Valiente, exclama el Águila de Meaux, en su *Sermon sobre la unidad de la Iglesia*, casi siempre moderado, guerrero sin ambicion y *ejemplar en su vida*, sus conquistas fueron la dilatacion del reino de Dios, apareciendo siempre cristianísimo en todas sus obras.»

Hecho monarca universal, se impuso sobre el trono los mas rigorosos ayunos, llevó el cilicio hasta su muerte, asistió á los divinos oficios con piedad ejemplar,y socorrió con limosnas, no solo á los pobres de sus Estados, sino á los cristianos desgraciados de Africa, de Egipto, y de Palestina.

Lo mas importante de todo, y que nos descubre en Carlo-Magno el conjunto de todas la virtudes cristianas que mas deben brillar en un príncipe, es que no parece haber recibibo el poder supremo, sino para ponerle al servicio de Jesucristo y estender su religion por toda la tierra.

Con santo orgullo se intituló siempre «*Yo Cárlos, por la «gracia de Dios y por la Divina Misericordia rey y goberna«dor del reino de Francia, devoto defensor de la Santa Igle«sia de Dios, y su campeon humilde.*»

Tanto era su amor á la Iglesia Romana, que segun dice Bossuet, el principal artículo de su testamento, fué recomendar á sus sucesores la defensa de la Iglesia de San Pedro, como la mas preciosa herencia de su casa, que él habia recibido de su padre y de su abuelo, y deseaba dejar á sus hijos.

En un antiguo misal de Zurich se encuentra la siguiente prosa consagrada á Carlo-Magno, que acaba de ser traducida al francés por Dom Guerenguer. «Ciudad de Zurich, ciudad gloriosa, favorecida con el glorioso patrocinio de los Santos.

Canta la gloria de Rey de Reyes hoy que celebras la memoria del gran rey Carlos.

Que nuestro coro cante himnos de alegría: que el clero haga resonar la melodia de sus voces. Cuando la mano está ocupada en buenas obras, el corazon medita dulce salmodia.

En este dia de fiesta, en que la Iglesia honra las hazañas del gran Rey, los reyes y los pueblos se unen para aplaudir y celebrar su memoria, Cárlos es el soldado fuerte de Cristo, el gefe de la cohorte invencible.....

El convirtió á los infieles, él arruinó sus templos y sus dioses: él destrozó sus ídolos.

El subyugó á los soberbios reyes, él restableció el imperio de la justicia con santas leyes.

El asoció la misericordia á la justicia.

El recibió con la corona de la gloria las insignias de la magestad real.

Oh! rey triunfador del mundo, tú que reinas con Jesucristo, ¡oh padre santo! ¡oh Cárlos! sé nuestro intercesor.

Para que purificados de todo pecado en el reino de la luz, nosotros, tu pueblo, seamos habitantes del cielo con los bienaventurados.

Estrella del mar ¡oh María! salud del mundo, senda de la vida, dirige nuestros pasos vacilantes y llevanos á la gloria del Rey Supremo, de la gloria sin fin.»

Los alumnos de los Liceos de París, han celebrado la fiesta de San Cárlo-Magno en el mártes 28 de Enero último.

Tales son los detalles que sobre el culto antiguo y actual de Cárlo-Magno lèemos en el *Rosier de Marie.*

SUPRESION DEL PRECEPTO DE OIR MISA EN EL DIA DE SAN JOSÉ.

Una de las fiestas suprimidas por las Letras Apostólicas de N. S. P. el Papa Pio IX á instancias del Gobierno español es la del Patriarca Sr. S. José, esposo de la Vírgen Maria Madre de Dios. Por haber merecido la dicha especial de ser esposo de Maria Santísima, la mayor de cuantas pueden imaginarse, despues de la concedida á la Santísima Vírgen, es sin duda alguna el Santo mas grande que hay en el cielo, el Santo cuyo patrocinio es de mas eficacia para alcanzar las misericordias del Señor, el Santo que merece con justicia ser denominado patron del género humano, amparo de pecadores, consuelo de afligidos, auxilio de los desamparados, y otras y otras advocaciones piadosas con que los fieles le saludan y alaban en sus actos de religion.

Entre todas las naciones del mundo no hay una que se distinga mas que España por su entusiasta devocion á San José. Asi lo testifican les templos y altares erigidos en honor suyo, las cofradias creadas bajo su advocacion; la frecuencia con que se impone este nombre en el bautismo, pudiendo asegurar, que ademas de la multitud asombrosa de los que le toman como primero, apenas hay español que no le reciba como segundo. Ademas de estos monumentos gloriosos de la piedad española hay otro no menos elocuente. En efecto, despues de los nombres de Jesus y de Maria es el nombre que mas se pronuncia, y siempre unido á los dos mas sacratísimos, formando esta invocacion tan piadosa y elocuente como lacónica. ¡Jesus, María y José! San José es el santo mas popular en

España, y sino es el patrono canónico-oficial de todos los pueblos, lo es por devocion de todas las comunidades, de todo el clero, de todas las familias, de todos los individuos. ¿Qué españól no tiene devocion á San José? ¿Quién no le invoca en España? ¿Quien no le dirige una plegaria cada dia?

Si cabe al sabio Gerson la gloria de haber promovido se celebrase con mayor pompa que hasta entonces el culto de S. José, cabe á la gran Santa Teresa de Jesus la gloria de haber sido la entusiasta propagadora de la devocion al Patriarca.

Dejó á sus hijos y á sus hijas tan precioso legado en estas notables palabras que leemos en el cap. VI de su vida y son como el compendio ejemplar de lo que debemos esperar de Dios, si somos devotos del Padre putativo de Jesus, del esposo de la Inmaculada y siempre Vírgen María.

«Tomé por abogado y señor al glorioso san José, y encoméndéme mucho á él; ví claro que así de esta necesidad, «como de otras mayores de honra y pérdida de alma, este padre y señor mio me sacó con mas bien que yo le sabia pedir. No me acuerdo hasta ahora haberle suplicado cosa que «la haya dejado de hacer. Es cosa que espanta las grandes «mercedes que me ha hecho Dios por medio de este bienaventurado Santo, de los peligros que me ha librado, así de «cuerpo como de alma; que á otros Santos parece les dió el «Señor gracia para socorrer en una necesidad; este glorioso «Santo tengo experiencia que socorre en todas, y que quiere el Señor darnos á entender que, así como le fué sujeto en «la tierra, y como tenia el nombre de padre, siendo ayo, le «podia mandar, así en el cielo hace cuanto le pide. Esto han «visto otras algunas personas, á quien yo decia se encomendasen á él, tambien por experiencia, y hay muchas que le «son devotas: de nuevo he experimentado esta verdad.

«Procuraba yo hacer su fiesta con toda la solemnidad que «podia... Queria yo persuadir á todos fuesen devotos de este «gran Santo por la gran experiencia que tengo de los bienes

«que alcanza de Dios. No he conocido persona que de veras le «sea devota, y haga particulares servicios, que no la vea mas «aprovechada en la virtud, porque aprovecha en gran manera «á las almas que á él se encomiendan. Paréceme ha algunos «años que cada año en su dia le pido una cosa, y siempre la «veo cumplida; si va algo torcida la peticion, él la endereza «para mas bien mio.... Solo pido por amor de Dios que lo «pruebe quien no lo creyere, y verá por experiencia el gran «bien que es encomendarse á este glorioso Patriarca, y tener«le devocion; con especialidad personas de oracion siempre le «habian de ser aficionadas... Quien no hallare maestro que le «enseñe oracion, tome este glorioso Santo por maestro, y no «errará en el camino.» Hasta aquí son palabras de Sta.Teresa.

La piedad española no satisfecha con los homenages de amor, de piedad y de veneracion, que desde tiempo inmemorial y especialmente desde Santa Teresa, viene rindiendo al Santo Patriarca, deseó y obtuvo que su fiesta fuera de precepto.

Las necesidades materiales de los pueblos han obligado en no pocos casos á la Santa Sede á que como Madre misericordiosa, disminuya en favor de las clases necesitadas, aquellas obligaciones piadosas que otros tiempos mas ricos en fé, en obras y en bendiciones del cielo sobre los que en Dios confian, lejos de ser, como hoy creen algunos, obstáculos para el fomento de la riqueza, eran por el contrario medios fecundos para su producion.Esto acaba de suceder en España; y la Santa Sede sin disminuir en nada la solemnidad y la fiesta eclesiástica, vistas las causas que se alegaban, y creyéndolas ciertas, accedió misericordiosa á las preces que por el Gobierno español se la dirigieron para la supresion de las fiestas, y entre ellas la de S. José.

Pero no porque S. S. haya relajado la obligacion que imponia el precepto eclesiástico de la santificacion del dia de S. José, ha de entenderse disminuida ní mucho menos supri-

mida la festividad religiosa, ni la piedad particular. Al precepto de la Iglesia, cuya infraccion constituia pecado, se asociaba el precepto que nos imponia la devocion, precepto tanto mas meritorio, cuanto que era impuesto por la propia voluntad, y precepto de cuya observancia nadie se sustraia. Si Su Santidad, atendiendo á las razones que le han sido expuestas, cede y condesciende, S. S. quiere y desea tambien que ese dia, como todos los suprimidos, sea santificado del mismo modo que antes, y para ese fin en nada disminuye ni dispensa la solemnidad eclesiástica, celebrándose con los mismos ritos y pompa que antes.

Mas claro, S. S. dice:—No cometereis pecado trabajando en esos dias, que antes eran festivos, ni dejando de oir misa.... pero bueno y santo es santificarlos del mejor modo que cada uno pueda, y mucho mas méritos contraerá para con Dios el que confiando en su misericordia y Providencia, se abstenga de la obra servil y se emplee en continuar santificando esos dias, como se hacia antes de la supresion del precepto de oir misa, y aun de no trabajar.

Así lo han explicado en sus pastorales varios Sres. Obispos, previniendo ademas, que la solemnidad de las fiestas suprimidas se anuncie á todo el pueblo cristiano con los mismos toques de campana que antes, procurando atraerlos á la fiesta con la concesion de indulgencias.

Asi lo han dispuesto el Sr. Arzobispo de Granada y el Sr. Obispo de Barcelona.

He aqui como se espresa este último.

«Por la misma causa arriba espresada, no ha intentado Su Santidad disminuir en nada el culto y veneracion que la Iglesia tributa en sus propios dias á los santos cuya fiesta se ha abrogado, y por lo tanto manda: que tanto en ellos como en sus vigilias se haga el Oficio y Misa con la misma solemnidad y rito que han tenido siempre. Y á fin de que el pueblo en dichos dias,aunque no está obligado á santificarlos, pueda

satisfacer su antigua devocion, recomendamos á los Párrocos anuncien al pueblo dichas fiestas como de *simple devocion*, y se celebren las Misas ó Misa en hora que puedan asistir los feligreses, los cuales, además del valor infinito que tiene el Santo Sacrificio para la expiacion de sus culpas, ganarán cuarenta dias de indulgencia, que les concedemos rezando despues de la Misa un *Pater noster y Ave Maria* en honor del Santo.»

Que no se alarmen pues, ni afecten estrañeza aquellos espiritus que, entusiastas devotos de S. José, ven con cierto sentimiento esta relajacion del precepto. El primer homenage que deben rendir á Dios, es el de una sumision ciega y completa á las disposiciones de la Sta, Sede,y si quieren honrar á San José, bien pueden hacerlo, santificando mas y mas, el dia de su festividad. Si antes se contentaban con oir misa, que desde ahora confiesen y comulgen, si antes se limitaban á cuidar, de que los suyos y sus criados oyeran misa, que desde ahora influyan en su espiritu para que frecuenten los Santos Sacramentos, para que den culto á San José en su dia, y en todos los dias 19 de cada mes que le estan consagrados, que en este dia visiten á los pobres y á los enfermos, y que se impongan una nueva obra piedad, de devocion, y de penitencia. Si asi lo hacemos todos, y siendo todos propagadores de la devocion á San José, lograremos que se le honre voluntariamente, mas que cuando sus fiesta era de precepto.

Disfruten en buen hora, los pobres trabajadores y las clases necesitadas del beneficio que su Santidad les concede, pero no nos aprovechemos los que podemos santificar el dia de la dispensas pontificias.

Si tanta es nuestra devocion á San José probemosle haciendo el pequeño sacrificio de santificar el dia del santo á quien tanto amamos y tanto veneramos.

Lo que decimos de San José es tambien aplicable á la

fiesta de la Natividad de Maria Santisima y á todas aquellas á cuyos santos tengamos especial devocion.

LEON CARBONERO Y SOL.

HORRIBLE FRECUENCIA DE ROBOS SACRILEGOS.—NECESIDAD DE REFORMAR EL CÓDIGO PENAL.

Apenas pasa un dia sin que leamos en todos los periódicos la horrible noticia de uno ó mas robos sacrílegos, ya en las iglesias de los pueblos mas reducidos, ya en las de las ciudades mas populosas, casi siempre con fuerza del Sagrario, casi siempre dejando arrojadas las formas consagradas, y no pocas veces ¡oh dolor! ignorándose á donde ha podido llevarlas el ladron sacrílego. Antes bastaba uno de estos crímenes para contristar á una provincia, á una diócesis, hoy, sino pasan desapercibidos, como otro delito cualesquiera, causan una impresion pasagera, siendo muy raro el pueblo, que para desagraviar á Dios, acude ante los altares de un modo público y solemne.

¿Qué haríamos, que diríamos, si fueran tan frecuentes los robos de las Tesorerías de provincia, y aun de las principales casas de comercio, como lo son los de las Iglesias y los Sagrarios?

¿Qué pensar de una sociedad donde ni Dios está seguro

en el tabernáculo en que se reserva para ser vida y salud de nuestra alma? ¿Qué pensar de los pueblos que no se extremecen al ver que Dios ha sido arrojado y pisoteado por la inmunda planta de un criminal?

Si esto permitimos y sufrimos que se haga con Dios, ¿qué será lo que Dios permitirá que se haga con nosotros? ¡Ah! no: basta: basta..., tiempo es ya de que indaguemos las causas de estos horrores; y los medios de estinguirlos.

Solo estaremos contentos cuando podamos decir: Dios está tan seguro en los Sagarios, como nosotros en nuestras casas? ¡A qué estado hemos llegado!

Sí, si: veamos si la causa de esos robos es, como creemos, la lenidad penal de nuestro código. Indaguemos si es la indiferencia religiosa; y siendo así, que sea la ley eficaz y sus procedimientos rápidos.

Diez años hace que el Fiscal del Tribunal Supremo de Justicia reconoció la existencia de una causa especial, atendida la frecuencia con que se cometian.

Hé aquí como se expresaba el Sr. Fiscal en 1858.

«Los robos de las Iglesias y santuarios vuelven á repetirse con lamentable frecuencia, produciendo el escándalo y la indignacion del pais, que vé profanar así los templos y los objetos mas sagrados del culto, sirviendo los restos de la piedad de nuestros padres para alimentar vicios de sacrílegos criminales. Considerada la desproporcion en que están estos delitos con los otros que afectan la propiedad, debe exisiir una causa que determine y favorezca su multiplicacion, puesto que el mal no se corta, no obstante las disposiciones adoptadas al intento. El Gobierno de S. M. se ocupa del estudio de aquella y de los remedios apropósito para estirpar radicalmente unos crímenes que, á la vez que atacan los obgetos mas caros y venerandos, nos rebajan necesariamente á los ojos de la Europa y de todos los pueblos civilizados. Entretanto, el Ministerio Fiscal no puede mostrarse impasi-

ble á la presencia del mal, contemplando su desarrollo y progresivo incremento. El Gobierno escitó ya su celo por la circular que dirigió á los Sres. Fiscales en 22 de Diciembre de 1856, e indudablemente los resultados correspondieron en parte á sus esperanzas, sufriendo muchos de los culpables las penas impuestas por la ley á otros sacrílegos delitos. Pero en dos escollos fracasó la actividad y celo desplegado por los funcionarios del ramo, á saber, la falta de medios que la ley pone á su disposicion para favorecer la averiguacion de los delitos, y *la escesiva lenidad* con que la misma los reprime. La mayor parte de las causas incoadas para la persecucion y castigos de estos crímenes no produgeron el descubrimiento de sus autores, y las penas impuestas á aquellos que resultaron convencidos de su perpetracion no fueron suficientes para arredrar á otros y hacerlos desistir de sus criminales propósitos.»

La lenidad del Código Penal es una de las causas principales de la frecuencia de los robos sacrílegos. La modificacion de la ley penal es pues urgente, urgentísima; porque para nosotros antes que todo, y sobre todo, y por encima de todo está Dios.

En nombre de Dios nos dirigimos á la prensa católica, en nombre de Dios rogamos á los Senadores y diputados de esta nacion católica, se consagren al remedio del mayor mal de los males, los atentados contra Dios, en el augusto sacramento del Altar.

Defendamos á Dios, velemos por su seguridad como velamos por nuestros intereses, como los defenderíamos si fueran amenazados. ¿Es mucho pedir? ¡Ojalá que siendo tan poco lo consigamos!!..

LEON CARBONERO Y SOL.

UNA PALABRA SOBRE LA SOCIEDAD DE SAN VICENTE DE PAUL.

La sociedad de San Vicente de Paul, esencialmente católica, tiene dos objetos: la mejora espiritual de sus miembros y la de los pobres que adopta.

Ninguna obra de caridad debe considerarse como ajena de esta Sociedad, aunque la que mas principalmente practica es la visita á las familias pobres. Se ocupa de la educacion de los niños de éstas y de los huérfanos y desamparados que adopta, reparte libros morales y religiosos, procurando tambien recojer los impíos ó inmorales que puede sin violencia.

Para llenar su objeto las Conferencias, que así se denominan las secciones en que se divide la Sociedad, se reunen todas las semanas en cualquier parte, pero prefiriendo siempre que es posible una dependencia de iglesia ó capilla.

Estas pequeñas reuniones, pues bastan cuatro sócios para formar una y nunca suelen pasar de treinta ó cuarenta á lo mas, se principian con las preces de Reglamento; sigue la lectura espiritual de corta duracion; se lee el acta de la reunion anterior por el Secretario; se dá cuenta por el Tesorero del estado de la Caja; se distribuyen los bonos ó vales entre los sócios que han de llevarlos á las familias en la semana entrante; se dá cuenta de las visitadas por la pareja á la que toca darla, pues todas deben hacerlo por turno, y de alguna otro si lo pide la Mesa; se hace la colecta secreta, pasando el Tesorero una bolsa por delante de todos los sócios los cuales deben depositar en ella lo que su concien-

cia les dicte; se cuenta en seguida lo recaudado, tomando nota el Secretario y Tesorero de la suma, y se concluye con las preces de Reglamento.

Por supuesto que en estas reuniones se prescinde completamente de la política, en cuyas cuestiones los sócios, como tales, no pueden ocuparse en ningun caso.

La sociedad de San Vicente de Paul no pide, pero recibe limosnas de todos los que quieran contribuir á sus obras, bien con cuota fija como sócios honorarios, bien con cantidades indeterminadas como bienhechores; advirtiéndose que en esta segundo clase puede admitir hasta señoras.

Semanalmente, lo menos una vez, los sócios activos por parejas visitan á las familias pobres adoptadas que se le designan, las consuelan é instruyen cristianamente; procuran hacerlas conocer el deber y la utilidad del trabajo, el cual les proporcionan siempre que le es posible; poniendo particular cuidado en que los niños sepan el catecismo, vayan á la escuela y aprendan despnes un oficio. Por último, les dan uno ó mas bonos, que así se llaman á los vales que entregan para que presentándolos en las tiendas ó depósitos que abastecen á las Conferencias, recojan el socorro en especie que tienen asignado.

Para ingresar en la Conferencia como sócio, se necesita ser católico de corazon y de prácticas, no de mero nombre, hallarse en posicion de poder dar algo á la colecta semanal, aunque sea poco, y estar dotado de un carácter afable y humilde.

En el caso de haberse de formar una Conferencia se pedirán instrucciones al Consejo superior de la sociedad de San Vicente de Paul en España, establecido en Madrid, calle de la Salud, número 14, cuarto 3.º de la derecha, que las dará desde luego.

La sociedad de San Vicente de Paul está autorizada en España por una Real órden y recomendada á las autorida-

des por otra, cuyas dos Reales órdenes se han publicado en la Gaceta de Madrid del 14 de Diciembre de 1856.

Muchos prelados la han colmado de bendiciones, indulgencias, etc. y los Sumos Pontífices Gregorio XVI y Pio IX han aprobado y enriquecido á esta Sociedad como hija sumisa de la Iglesia con varios Breves, en los que se conceden indulgencias preciosas, no solo á sus miembros, sino á sus bienhechores y hasta á sus pobres.

¿Qué persona de buen corazon no querrá verla establecida en su pueblo y dejará de contribuir al sosten y propagacion de tan santa obra?

PROYECTOS PARA CONVERTIR A LA MUJER CRISTIANA EN *espíritu fuerte.*

La famosa circular que el Mininistro francés Mr. Duruy, ha espedido sobre instruccion pública ha excitado, como no podía ménos de suceder, las complacencias de los corruptores de las costumbres públicas y privadas, y los temores, y las tristezas del Episcopado, del clero y de las madres de familia. El Ministro francés de Instruccion pública quiere confiar la segunda enseñanza de las jóvenes de 14 á 18 años, no á las religiosas, cuyo instituto es la enseñanza, ni á las madres de familia, sino á los hombres, á los catedráticos de las Universidades y Liceos, *cuyos tres mil profesores*, segun

dice el Ministro al final de su circular, están dispuestos á recibir este legado.

Para comprender los resultados que darán tales medios de *enseñanza*, baste saber que los francmasones, segun afirma la *Revista de Strasburgo*, numero de Enero de 1868, ven en el proyecto del Ministro francés un medio de sustraer á la mujer de la accion benéfica de la religion; esperando de este modo formar una generacion de francmasonas y de libres pensadoras.

El episcopado frances ha reclamado y protestado contra la circular, distinguiéndose entre todos por la fuerza de razon, por el santo celo, por la elocuencia cristiana los señores Obispos de Orleans y de Strasburgo.

Por fortuna nuestra,léjos de que este mal francés venga á contagiarnos, coincide con el proyecto de Instruccion pública aprobado ya en el Congreso español, y en virtud del cual las mujeres que se dediquen al profesorado de instruccion primaria dejarán de ser enseñadas, como hasta aquí, por los jóvenes profesores de las escuelas normales.

Gracias á Dios veremos pronto suprimidos tantos, tantos y tantos peligros.... y no deploraremos las *caidas* que vimos denunciadas en periódicos liberales, y por lo mismo nada sospechosos.

Pero ¿porque despues de tantos años de métodos y ensayos y planes y rebeliones se fija hoy la atencion en la necesidad de que la mujer sea educada por el hombre, y con una educacion al parecer *científica* y *literaria* y en realidad *anticristiana* y *sensualista*?

Porque son tan impotentes todos los esfuerzos del libre exámen y de la escuela materialista moderna, mientras haya en la familia ese apóstol llamado Madre cristiana de familias; que con su ejemplo, y con su palabra, y con su voz, y con sus besos, y con su calor, y con su mirada comunica al corazon del niño latidos, que podrán debilitarse, pero que

recobran su fuerza en las grandes crisis de la vida, que enciende en la inteligencia esas luces que aunque agitadas por los malos vientos de la impiedad se reaniman y brillan con mas esplendor, cuando un dolor ó una desgracia ó un desengaño les hace conocer que van caminando entre tinieblas. No es otra la razon porque hace años que la prensa liberalesca, que los órganos de la *esclavitud del pensamiento* por el *libertinage de la razon*, dando treguas á sus enseñanzas políticas, y quitada la máscara por la fuerza de su despecho, se dedican á desmoralizar mas descaradamente, á fascinar á la mujer con halagos, á predicar que es digna de ser todo lo que es el hombre, que está inicuamente excluida de la participacion en los grandes destinos de la humanidad, que está reducida á un objeto mecánico de la casa y de la familia, y que no teniendo el alma sexo, la muger es digna de ser hombre, de funcionar como hombre y de competir con el hombre en todos los cargos y funciones públicas y privadas.

Un periódico español *La Nueva Iber ia* haciendo eco con la presa materialista y desmoralizada del vecino imperio y de los Estados-Unidos bate las palmas de alegria, y despues de opinar que las mujeres deben ser todo, todo lo que es el hombre, nos da la siguiente noticia.

«*Bien por las mugeres.*—Acaba de establecerse en Nueva-Yock un periódico titulado *La Revolucion*, redactado por mujeres y consagrado á abogar por la admision de su sexo al goce de todos los derechos políticos y civiles que la costumbre y la ley atribuyen al sexo feo.

«La directora del periódico Miss Lusan Antony, encabeza su publicacion con una lista de los senadores y hombres públicos que se han suscrito en favor de la asociacion, lista seguida de otra recriminatoria contra los que han vuelto su espalda á la cuestacion.»

La impiedad se reconoce impotente para consumar su

triunfo mientras no prostituya á la muger, y he ahí porque ya se dirigen todos sus esfuerzos á sustraerla del elemento religioso, á convertirla en espíritu fuerte, dándola una educacion racionalista, y haciendo que sea educada por el hombre, pero no por el hombre de Cristo, ni con la doctrina de Cristo, sino por la barbarie del salvagismo moderno que se llama civilizacion moderna.

Confiamos que serán vanos los esfuerzos que se hacen para destruir esta gran fuerza que defiende el hogar doméstico de las invasiones de los modernos bárbaros, los despreocupados.

LEON CARBONERO Y SOL.

PROYECTOS Y ATENTADOS EN AUSTRIA CONTRA EL CONCORDATO VIGENTE.

Como si no hubieran sido sobradamente fecundas en males para Austria las famosas leyes Josefinas, como si la conducta política del Gobierno austriaco no fuera desde hace años nna serie de faltas y de culpas que la han hecho derramar tantas lágrimas como sangre, como si su debilidad y su tolerancia con el liberalismo, y su vacilante y vergonzante adhesion á la causa de la justicia no la hubieran hecho sufrir bastantes espiaciones, aun aspiran, sus políticos á consumar una nueva iniquidad, rompiendo el Concordato con la Santa Sede. ¿Es posible que en la Córte de S. M. I. y

Apostólica tengan influencia el protestantismo y el liberalismo? ¿Es posible que nada hayan enseñado al Austria las horribles desgracias que la vienen afligiendo desde que puesta en la pendiente de la revolucion, regida por un ministro protestante, se ha ido entregando á empresas de las que siempre ha salido con las manos en la cabeza? Nosotros españoles, y como tales participantes de la gloria de la antigua casa de Austria, ni podemos ni debemos dejar de lamentar la conducta gobierno del austriaco y su política, tanto mas censurable hoy, cuanto mas revela ser anti-religiosa.

No, no son temores vanos ni exageraciones, ni somos nosotros los autores de estas apreciaciones, lo es una Revista autorizada, la *Católica de Alsacia,*

He aquí como se espresa en su número de Enero de este año.

«Austria tiene tambien su Garibaldi, el doctor Muhlfeld; y á creer á los periódicos alemanes el héroe de Caprara con valer tan poco, vale mas que el doctor aleman.

El doctor Muhlfeld y los liberales de quienes es corifeo, quieren que el Austria deje de tener una religion de Estado: que se rompa el Concordato, que sea obligatorio el matrimonio civil; quiere en fin, como ha dicho el diputado Grider, que el águila de Austria se convierta en buitre parr arrancar la fé del corazon de las poblaciones católicas del Tirol. El Reichstay se ocupará dentro de poco de todas estas cuestiones, y obrará contra las creencias y deseos de los católicos de Austria, si accede en lo mas mínimo al triunfo de las ideas liberales, porque el doctor Muhlfeld y los periódicos judios, que le sostienen, representan la opinion pública de Austria mucho menos que Garibaldi y sus voluntarios en la península esgrimiéndo la pluma ó el puñal, La prueba de lo que decimos se encuentra en las 300,000 firmas que se han reunido en poco tiempo en Austria para pedir al Emperador el sostenimiento del Concordato, al paso que la peticion del

partido liberal contra el Concordato solo llega á 60,000, cuya mayor parte son ó de niños que van á la escuela, ó de obreros á quienes se ha violentado ó seducido.

Veinticinco Arzobispos y Obispos austriacos han demostrado en la Exposicion dirigida al Emperador que todos los derechos y prerrogativas del poder civil están asegurados en el Concordato de un modo formal. Los Obispos de Hungria tambien han reclamado en favor de los derechos de la Iglesia. ¿Cuál será la resolucion del Emperador? ¿Llegará á comprender que lo que se quiere es engañarle? Mucho tenemos que sucumba á las sugestiones de los liberales y nuestros temores se fundan en la respuestas que ha dado al mensage de los Obispos, respuesta en la que censura á estos, porque, segun dice, se han olvidado de que es monarca constitucional, y de que aumenta con sus reclamaciones y protestas los embarazos de su gobierno. ¿Es posible que haya soberanos tan ciegos que se atrevan á hacer concesiones á la revolucion, cuyos fines son acabar con los reyes y con toda religion? Cuando vemos puesta esa venda en los ojos de los príncipes; nos acordamos de Cesar cubriéndose la cabeza con su toga, para no ver los últimos golpes que le asestaban los conjurados. Entretanto que se afecta entablar negociaciones con la Santa Sede para modificar el Concordato se multa y se encarcela á los sacerdotes que esplican á los fieles lo que es el Concordato.

Los periódicos judios continuan blasfemando contra la religion cristiana y sus mas hermosas fiestas; pero como Dios permite el mal para sacar de el mayores bienes, la impiedad judia ha hecho salir á los católicos del marasmo en que estaban postrados par el funesto josefismo, y el clero se ha persuadido de que era necesario buscar al Espíritu Santo en Roma, y en los decretos los Concilios, y no en las cancilleria de las órdenanzas imperiales.

Que siga, que siga el Austria por esa pendiente: que pen-

diente está aun sobre su cabeza aquella mano de justicia que la ha arrebatado á sus príncipes, que la ha inundado de amarguras, que la ha hecho sufrir derrotas humillantes, y que se ve sin cesar complicada en cuestiones de que siempre sale mal, y amenazada con invasiones y desmenbraciones, que se consumarán, si vuelve sus espaldas á Dios.

Apenas puede comprenderse como naciones cuyos gefes supremos son católicos, confian la direccion de los negocios á protestantes, impios y masones.—¡Pobre Austria!

LEON CARBONERO Y SOL.

CELEBRACION DE CONCILIOS PROVINCIALES PREPARATORIOS DEL PROXIMO ECUMENICO.

El Episcopado catolico se congrega en todas las metropolis del mundo catolico para examinar las importantes materias que el Sumo Pontífice ha de someter al Concilio Ecuménico. En Inglaterra, en los Estados-Unidos, en Alemania y en Francia se están celebrando esas asambleas religiosas con aplauso de todos los católicos, y para honra y gloria de la Iglesia y bien del rebaño confiado á los que Dios puso por pastores y rectores.—¿Cómo es que en España no se celebran hace muchos, muchos años, esos sínodos, esos concilios tan recomendados por el Sto. Concilio de Trento, ley civil vigente en España....?—No es en verdad

por falta de celo de los Sres. prelados, no es porque no lo deseen, no es porque no sean cada dia mas necesarios, es porque desde que en España se entronizó el Regalismo, la Iglesia ha ido perdiendo la libertad de accion de que necesita, y de que disfruta en los paises donde no se conoce el *jus tuendi.*

Hoy que el Sto. Padre ha anunciado solemnemente la próxima convocacion de un concilio; hoy que ha sometido al exámen y juicio del episcopado cuestiones importantes, que han de ser sometidas al ecuménico, hoy que en todas partes los prelados se congregan y reunen para ponerse de acuerdo, ya sobre las necesidades de las diócesis, ya sobre las de los pueblos y naciones, ya para oponer un dique á los ataques del racionalismo, ya para introducir las reformas y mejoras que sean necesarias y utiles en la disciplina, en el órden y en el régimen administrativo de las iglesias; conveniente seria que España, tan célebre por sus concilios nacionales y por la parte gloriosa que sus varones insignes tuvieron en muchos ecuménicos, ofreciera tambien al mundo el espectáculo sublime de su ciencia y de su celo, haciendo ver á las naciones todas, que aquí no carecemos de fuerza, ni de ciencia.

Acaso será erróneo nuestro modo de pensar, acaso serán inconvenientes nuestros deseos, pero con la libertad de hijos de Dios, clamamos por Sínodos y Concilios provinciales, y con la humildad de hijos de Dios, retiramos nuestro juicio y ahogamos nuestro deseo, si un solo prelado le considera ó inconveniente ó intempestivo.

Años hace que la Revista *La Cruz* viene clamando por la celebracion de un Concilio ecuménico: con suma alegría ha visto ya anunciada su próxima convocacion, y ¿quién duda que los sinodales y los provinciales y los nacionales, deben preceder á los ecuménicos? No hay que temer luchas, ni desensiones, ni conflictos entre los Padres, no: la Iglesia

está ofreciendo al mundo el espectáculo de una unidad de fé, de plegarias, de obras, de esperanzas y de sentimientos, que es el gran prodigio de la historia pasada, y el gran ejemplo de los tiempos presentes, en que todo está fraccionado, todo dividido, todo en lucha, todo en discordia, las naciones, los pueblos y las familias. Sola la Iglesia católica disfruta en medio de tantas discordias y fraccionamientos, de una unidad y armonia que no se ha conocido hace muchos siglos. Pio IX ha sido la gran fuerza, que fortificada por Dios en el yunque del sufrimiento y de las tribulaciones, y de las mas difíciles pruebas, ha sostenido y sostiene esa unidad de voces, de accion, de deseos, de oraciones y de heróicos esfuerzos, que forman desde hace 20 años una serie no interrumpida de luchas, contra los hijos de la rebelion, y al mismo tiempo de triunfos gloriosos.

La unidad es su primer carácter, y esa unidad no ha faltado, ni faltará.

La misma armonía que se observa en los Concilios preparatorios del Ecuménico, que vemos en todas las naciones de Europa, la misma y tan santa y tan ejemplar y tan útil y tan sabia y provechosa, se realizaria en España, que España y su Episcopado han sido en todos los siglos verdaderos y fieles depositarios, y prácticos observadores de la regla del gran Agustin, *in dubiis libertas, in necesariis unitas, in omnibus charitas.*

La historia de los Concilios españoles, es la historia de la ciencia, de la sabiduría, de la santidad y de la mas íntima union de todos en Cristo, por Cristo y en su Iglesia.

Si hay males que lamentar, si hay abusos que corregir, si el campo está lleno de cizaña, es porque los seglares disputan en conciliábulos, y el clero no discute, no examina en las santas sesiones de sus Concilios.

Pedimos libertad para la Iglesia, pedimos que al ménos pueda reunirse sin trabas ni formalidades burocráticas, cuan-

do así lo crean conveniente los que Dios puso por príncipes de su Iglesia.

León CARBONERO Y SOL.

LAS TIRANIAS DEL GOBIERNO RUSO SOBRE LOS CATOLICOS.

No es posible dejar de sentir una indignacion profunda al ver la conducta que observan las autoridades rusas en Polonia, imponiendo por la fuerza la aceptacion de sus heregias. En las provincias habitadas por los ruthenos han obligado á muchos griegos unidos á que abracen la religion griega ortódoxa. En toda poblacion donde á impulsos de la fuerza hay algunos ejemplares de apostasia, desde luego se la declara ortodoxa, y se prohiben con las mas severas penas el ejercicio y las ceremonias del culto católico, deponiendo y desterrando al cura parroco, y poniendo en su lugar un *pope ruso*. Para formar una idea de estas tiranias bastará copiar la siguiente orden inserta en el Correo de Wilna.

«En virtud de la orden expedida por el Sr. Gobernador General en 6 de Noviembre, los Comisarios de policia y sus adjuntos tomaran las medidas necesarias para que los niños vayan á las escuelas populares (rusas). Vigilaran con especial cuidado á los padres que profesan las religiones catolica y judia los cuales rehusan enviar á sus hijos á las escuelas populares.

Generalmente, todos los que pueden continuar fieles á la religion de sus mayores, procuran reunirse en secreto al rededor del Sacerdote católico para oir los oficios divinos; pero el Sacerdote es severamente castigado, si la policia averigua hechos de esta especie. Varios son los curas encerrados en la ciudadela de Varsovia, acusados del *enorme delito* de haber administrado el Bautismo y de haber confesado á algunos fieles. Desde Varsovia son conducidos á Siberia.

El Procurador del Sínodo-ortodoxo de San Petersburgo, en el informe oficial que acaba de publicar, dice que el número de católicos convertidos á la fé rusa, en la diocesis de Lituania, asciende á 25094 personas de ambos sexos, sin contar los 4254 convertidas en 1865. En la diocesis de Minsk, la iglesia ortodoxa ha conquistado 20.000 almas en el año 1866, y solo en este mismo año ha organizado 19 parroquias nuevas, y ha construido 57 iglesias ortodoxas. Para poder apreciar la *libertad* y *mérito* de estas conversiones, oigamos lo que en un momento de franqueza dice la «Gaceta de Moscou en uno de sus últimos números.

»Tenemos, dice, algunas dudas en cuanto á la sinceridad de este celo por la conversion de las poblaciones católicas, de las provincias Occidentales.

En Rusia, y aun no muy léjos de Moscou hay muy cerca de las iglesias ortodoxas, numerosas poblaciones, que están sumidas en el paganismo mas grosero. *La Gaceta* añade que estas conversiones no son serias, y que en vez de jugar con la fé, seria mucho mas útil introducir la lengua rusa en el oficio divino, en los sermones y preces públicas,

El correo de Wilna nos da otra noticia no menos triste de la tiranía que en Rusia se egerce contra la religion católica. La iglesia de las religiosas de la Visitacion, que existia en dicha ciudad, ha sido tiránicamente usurpada y apropiada al culto cismático. El Obispo ortodoxo de Kowns ha hecho una consagracion, á su manera, en presencia del general go-

bernador. La órden de la Visitacion fundada por S. Francisco de Sales, existe en Wilna desde mediados del siglo XVII.

Las religiosas, lanzadas de su casa en número de 100 se han refugiado en Francia á donde se han dirigido y viven á expensas de la caridad cristiana.

No se limitan los nuevos Nerones del Norte á lanzar religiosas y á suprimir y despojar conventos, suprimen diocesis enteras, como ha sucedido con la de Kaminiek, cuyo Pastor ha sido arrojado de su silla y de su diocesis, y con la de Poldachia, cuyo Obispo ha sido desterrado á Siberia.

Como el gobierno ruso ha prohibido toda comunicacion con la Sta. Sede, y como nada que proceda de Roma pasa por la aduana de la heregía sin ser detenido, el Sto. Padre se ha visto obligado á publicar en el *Diario de Roma* el decreto por el cual, confia la administracion de aquellas diocesis, al abate Senowski, Vicario Capitular de Lublin.

La iniquidad avanza allí á pasos de gigante y todo lo holla, y todo lo pisotea.

El Gobernador de las provincias de Volhynia y de Podolia, ha publicado un ukase prohibiendo á los sacerdotes católicos prediquen sin presentar antes á la censura de la policia el original del sermon; que ordinariamente retiene los sermones sin devolverlos en mucho tiempo.

Entretanto se protege y fomenta la predicacion del cisma, y se obliga á los hijos de las familias cristianas á que concurran á las escuelas de enseñanza herética.

El proselitismo y la tiranía de la Rusia no se limita á Polonia, se extiende tambien á las provincias de Turquía, donde como hace notar la *Revue Alsace*, está el catolicismo amenazado por dos enemigos igualmente formidables: Los Turcos que no temen echar mano del veneno para vengarse de aquellos correligionarios suyos que se convirtieron al catolicismo: y los Rusos que sin cesar trabajan para hacer apostatar, aun por la fuerza, á los católicos que se ven obligados á vivir bajo el yugo de su tiranía.

Hay territorios, como la Herzegovina en que el catolicismo va á desaparecer por completo, si Dios no hace un milagro. La iglesia es tan pobre en aquel país, que frecuentemente se celebra el Santo Sacrificio de la misa, ó debajo de un árbol, ó ¡¡en un establo!!!...

Rusia ensaya todos los medios para que desaparezca la fé que con tantos esfuerzos se conserva aun en aquella comarca.

Pidamos á Dios fortalezca á los oprimidos, y haga cesar el rigor de los tiranos.

LEON CARBONERO Y SOL.

PLANES QUE LA REVOLUCION SE PROPONIA REALIZAR EN ROMA.

Hay aun en los que se llaman católicos gran número de espíritus que, dominados por no sabemos que clase de imprudente confianza en los hombres de la revolucion, y de exagerada prudencia cuando se trata de hacerla frente, califican de exageraciones, no ya las defensas necesarias que los buenos se ven precisados á hacer, no solo las voces de alarma que sin cesar debemos dar para vivir prevenidos, sino la enumeracion de los horribles planes que fraguan y de los atentados que cometerian, si llegaran á triunfar. Aunque la historia nos ofrece en Franciá y en España, en Italia y en el Nuevo-mundo tristísimas y funestas descripciones de las lágrimas y sangre que ha derramado; aun hay quienes califican de sueños y delirios, de vanos temores y fantasmas la revelacion de tales horrores.

Para que esos *prudentes de la carne,* abran los ojos á la luz, para que se persuadan que su *criminal consideracion* y *desesperada confianza,* es en realidad eso que en nosotros califican de *exageraciones,* vamos á poner delante de sus ojos la revelacion de los planes que en Roma se proponia realizar la revolucion, revelacion que ha sido hecha por dos periódicos, uno francés nada sospechoso, y otro italiano y muy autorizado, sin que hasta hoy hayan sido desmentidos en lo mas mínimo.

¿Qus se proponia hacer la revolucion si hubiera triunfado en Roma?

Le *Courrier Francais,* valiéndose de la forma de una hipótesis nos lo explica suficientemente «Convendria, dice, hacer en Roma lo que no supieron hacer en Francia los terroristas de la Convencion, que prepararon el restablecimiento del culto conservando las Iglesias. La réplublica romana arruinando el Vaticano, S. Pedro y todas las demás obras maestras que hacen de la ciudad eterna el *Sancta Sanctorum* del catolicismo, no permitiria que existiese en el porvenir lo que se llama cuestion de Roma.»

Un diario muy grave de Florencia, *L' Armonia,* nos ha revelado los proyectos de la secta, segun las instrucciones dadas á los gefes. Este diario afirma que estas instrucciones son muy conocidas en Florencia, y contienen entre otras cosas lo siguiente. «Desde el primer momento y mientras que un enjambre de pillos se echase sobre los palacios para pasarlo todo á fuego y á sangre, los gefes debian apoderarse de Pio IX, de los Cardenales y de las demás personas á quienes el Papa distingue de una manera particular. Hecho esto, convenia obrar con aptitud y resolucion; imponer al Papa una renuncia absoluta del poder temporal. Si resistia, cortar la cabeza de los Cardenales y demás presos y ponerlas á la vista del Papa y repetirle la intimacion hasta que cediese. En el caso de no querer ceder dentro del plazo señalado, que habia

de ser muy breve, cortarle la cabeza y pasearla por las calles de Roma.» Hé aquí la parte del programa relativo á Roma. La revolucion triunfante no habia de detenerse aquí, tenia ramificaciones en Paris y otros puntos. El objeto era destruir el católicismo y con él á la sociedad entera. Basta para convencerse de ello leer la última circular de Mazzini, leida por el Sr. Cardenal Bonechosse en el Senado francés. Y sin embargo, todo induce á creer que el peligro no ha desaparecido, y que no se ha hecho mas que aplazarlo. ¡Cuándo abrirán los ojos los que gobieruan las naciones!

CONTESTACION OFICIAL DEL REY DE PRUSIA AL MENSAJE EN FAVOR DEL PAPA.

Habiendo comisionado los católicos de la diócesis de Culm y de Ermeland al preboste de la catedral de Culm, el doctor Hasse, al señor Steffen, canónigo de Frauemburgo, y al doctor Redner, cura de Dantzig, para entregar al rey de Prusia un mensaje autorizado con gran número de firmas en favor de la soberanía pontificia, fueron recibidos aquellos representantes católicos por el rey Guillermo el dia 15 de Enero último.

Segun *El Monitor* prusiano del 28, S. M. el Rey Guillermo, al aceptar últimamente el mensaje de los católicos de la Prusia oriental, contestó estas palabras:

«No puedo menos de regocijarme, al recibir la expresion de la satisfaccion con que han sido acogidas las declaraciones que hice en mi último discurso del Trono acerca de mi actitud respecto del Papa. Mi principio es respetar con cuidado la igualdad de las dos comuniones cristianas. — El Papa me ha hecho saber diferentes veces que reconocia esa solicitud, y he podido, por lo tanto, manifestar mas libremente mis ideas sobre este punto desde lo alto del Trono. Continuaré haciendo esfuerzos para dejar á salvo, siempre que la ocasion se presente, el interés que tienen mis súbditos católicos en la dignidad é independencia del Papa.»

PRACTICAS RELIGIOSAS DE UNA UNIVERSIDAD ALEMANA.

En tanto que en las Universidades de la católica España continuan suprimidas las fiestas y solemnidades religiosas, y todos los actos de devocion y piedad, que los claustros generales y de Facultades rendian como una prueba de su fe, y como un acto de homenage al que es fuente de toda sabiduria, vemos que en las Universidades catolicas del estrangero se observan fielmente las prácticas piadosas que tan en armonia deben estar con la ciencia. Entre todas las Universidades extrangeras se distingue por su ciencia, por su celo, por su fé, por su catolicismo, por su piedad, y por el gran número de hombres insignes qne ha producido, y hoy son corona de su gloria, la Universidad católica de Lovaina.

Fiel depositaria de santas y venerandas tradiciones, cumple con el deber de buscar la ciencia y la verdad en Dios, y aspira á nutrir su alma con el manjar de las divinas enseñanzas. Entre tantos, y tantos otros actos de religion, podemos citar hoy la solemnidad y pompa severa con que ha celebrado el Adviénto,como preparacion para recibir al Salvador del mundo, al Maestro de toda buena doctrina, de toda buena obra, al que es luz, verdad y vida.

El abate Sauvé, canónigo de Laval, antiguo discípulo de Lovaina, ha sido el encargado de predicar las conferencias,que han versado sobre el reino de Jesucristo. Hé aquí el epílogo brillante de su doctrina. Jesucristo es nuestro rey, y nosotros sus súbditos. La Iglesia es nuestra Madre y nosotros somos sus hijos. El Gefe de la Iglesia es el Sumo Pontifice. La Iglesia es un edificio, el Papa es su fundamento y su piedra angular. La Iglesia es un cuerpo, el Papa es su cabeza y su ornato. La Iglesia es una familia, el Papa es su Padre, su Gefe. Trazado este cuadro, se ocupó de los deberes católicos, de la sumision, obediencia y amor al Jefe de la Iglesia. En la última Conferencia, se ocupó con admirable elocuencia y maestria del siguiente lema. ¿Cuál es la misíon de la Universidad? El orador reasume esta mision en las siguientes palabras de la Sagrada Escritura:—*Erat lucerna lucens et ardens.* La Universidad debe lucir por la fé y por la ciencia, y arder con el fuego de la caridad y de la abnegacion. para adquirir. Para fecundar, para comunicar la luz de la fé y de la ciencia, el ardor abrasador de la caridad y el heroismo de la abnegacion y del sacrificio, debe la juventud universitaria, acudir á la oracion y á la gracia de los sacramentos.

Esa es una Universidad católica, esa es la verdadera filosofía alemana, esa es la verdadera ciencia.

¡Pluguiera á Dios que viéramos restablecidas en todas las Universidades de España aquellas santas prácticas,aquellas tradiciones religiosas que desaparecieron desde que el liberalismo as-

piró á levantar un muro de separacion entre la Iglesia y la Universidad, como si pudiera haber verdadera sabiduria no buscando en Dios su orígen y su principio, y no pidiendo á Dios luces para llegar hasta el templo de la gloria en alas de la religion católica y con sus santas y necesarias prácticas.

Felicitamos á la Universidad de la Lovayna por su piedad, y ojalá que su ejemplo sirva de estímulo para restablecer en España las prácticas y actos religiosos de las antiguas Universidades.

ATENTADOS CONTRA EL MATRIMONIO Y LA DIGNIDAD DE LA MUGER.

Vamos á consignar hechos, porque no tenemos la calma necesaria para hacer reflexiones, sobre los planes que se fraguan para acabar con el último resto de pudor y de dignidad, que aun se conserva en las familias, gracias á la santidad é indisoluvilidad del matrimonio. El hombre inmoral proclama libertad y civilizacion, y al mismo tiempo que fascina á la muger para seducirla, la envilece y la prostituye, y la priva de los santos derechos, de la proteccion santa que tiene y la dá el matrimonio cristiano.

Hé aquí los hechos que acreditan lo que es la muger entre los hijos de la revolucion y del libre exámen.

Primer hecho:

La religion anglicana en que el matrimonio es un con-

trato civil, y muy fácil de romper, dá al marido el derecho de vender á su muger, con tal que esta consienta en ello.

Los periódicos ingleses traen un anuncio que confirma lo que decimos. Tomás Harland, residente en Blackburu. vendió hace pocos dias á su muger Sarah Ellen, trasmitiendo el dominio de su persona á su amigo Henry Lomax por el precio de una libra estérlina (unos cien rs.). Luego que se consumó el contrato y fué firmado por los contrayentes y los testigos, el marido vendedor anunció en los periódicos que pues habia vendido á su muger, no seria responsable de las deudas que contragera.

La Revista religiosa de Rodez del 31 de Enero último inserta este modelo de inmoralidad inglesa, tomándolo de los mismos periódicos ingleses.

Segundo hecho.

Como prueba del lamentable estado social en que se encuentra la república mejicana, copiamos los dos siguientes documentos. Nuestros lectores comprenderán á que estremo puede llegar la perturbacion en las familias con un sistema como el que siguen las autoridades mejicanas en punto á matrimonios.

«Juzgado del Estado civil del Cadereita Jiménez.— Habiéndose presentado ante mí el C. Juan Almanza, pidiendo se le autorice su contrato de matrimonio que desea celebrar con una muger que hace dos años fué casada por la iglesia con otro individuo, y que como no era legal el casamiento, hace tiempo que se habian separado uno y otro. Las leyes consideran los matrimonios celebrados de esa manera como un amancebamiento; y en mi concepto, están libres las personas para casarse indistintamente con otros; pero deseando obrar con seguridad, suplico á Vd. tenga la bondad de hacer saber este caso al ciudadano gobernador, para que me resuelva lo que crea conveniente.

Patria y libertad. Cadereita Jiménez, noviembre 10 de

1869. Juan N. Quintanilla.—C. secretario del gobierno del Estado libre y soberano de Nuevo Leon.—Monterey.

Secretaría del gobierno y comandancia militar del Estado libre y Soberano de Nuevo Leon.—He dado cuenta al ciudadano gobernador con su nota oficial de 10 del corriente, por la que consulta á este gobierno si debe autorizar el matrimonio que Juan Almanza pretende celebrar con una mujer que hace dos años fué casada por la iglesia con otro individuo, del cual está separada, porque no era legal el matrimonio», y por esto no debe considerarse como impedimento para el que tratan de celebrar personas entre las que hubieren efectuado aquella clase de contratos, en fraude de la misma ley: y que por lo mismo, si no hay otros obstáculos, puede proceder al que consulta.

No ignora el gobierno las lamentables consecuencias que pueden seguirse de esta disposicion; pero la da con conciencia tranquila, supuesto que los únicos responsables son los ministros del culto católico romano; qne obstinados en bendecir uniones ilegales, protejen la burla que se hace á las leyes subsistentes, que ellos debian ser los primeros en acatar, para conservar la moral, y no causar perjuicios á personas inocentes, como indudablemente lo son los hijos que procedan de esas *uniones reprobadas.*

Lo digo á Vd. paro su inteligencia y demas fines.

Independencia y libertad. Monterey, noviembre 14 de 1867.—Narciso Dávila, oficial.—Ciudadano juez del registro civil de Cadereita Jimenez.

Tercer hecho:

De las prensas de Barcelona, y por un editor conocido, ha salido á luz la obra titulada *La Humanidad y sus progresos*; Obra impia, escandalosa y atentatoria á las buenas costumbres. A pesar de sus horribles y abominables doctrinas, acaba de ser elogiada por un periódico que blasona de católico. En esa obra, cuya condenacion acaba de hacer en una

magnífica Pastoral el Sr. Obispo de Barcelona, se lee lo siguiente en la página 37.

«La familia, si bien ha mejorado de fundamento, pa-»sando de la poligamia á la monogamia, esta *solo* tiene to-»das las condiciones necesarias para la formacion y conser-vacion de las familias *en las naciones, donde la justicia y* »*moralidad de las leyes dan derecho á la mujer* para sepa-»rarse del *marido*, si éste no satisface las condiciones estipu-»ladas en el contrato y previstas en la ley, *así como el mari-»do lo tiene* para separar de sí á una muger *hácia la cual ya* »*no conserva el afecto que debe hacer feliz su union.*

Es decir, la libertad absoluta del divorcio y del repudio —la libre y aun caprichosa disolubilidad del vínculo indisoluble del Sacramento; el matrimonio reducido á contrato; la union del hombre y la muger regida por las leyes de los animales.

¿No hay leyes penales contra los corruptores de las buenas costumbres? ¿No hay en España una ley que reprima y castigue á tales propagandistas?—¿No hay ley de Imprenta?...

RESEÑA HISTÓRICA DE LA ROSA DE ORO.

Acabamos de recibir el precioso opúsculo tan elegantemente escrito como bien impreso, en que se dan noticias históricas sumamente curiosas acerca de la dádiva Pontificia

La Rosa de Oro, que hoy se entrega solemnemente á S. M. la Reina.

El asunto de este folleto, debido á la erudita y correcta pluma del Ilmo. Sr. D. Severo Catalina, director de Instruccion pública, es el acontecimiento que mas llama hoy la atencion pública en Madrid, y por lo mismo creemos hacer un obsequio á nuestros lectores dándoles copiosos extractos de lo mas interesante del libro.

«En los tiempos más remotos á que alcanzan los documentos de que hoy es posible disponer, la *Rosa Aurea* era solamente una flor de oro esmaltada ó teñida de color de rosa. Poco á poco fué perdiéndose la costumbre de sobreponerle ese color, y se adoptó la de colocar en medio un hermoso rubí; y otras veces, además del rubí, multitud de piedras preciosas. Desde la época de Sixto IV se compuso de un ramo de rosas y espinas de oro puro con una rosa en medio, de mayor tamaño, en el centro de la cual habia una cavidad á manera de copa pequeña, donde el Sumo Pontífice en la bendicion solemne pone bálsamo y almizcle. Este ramo descansa sobre un pedestal de plata dorada en forma triangular, cuadrada ú octógona con diferentes adornos, llevando el escudo del Papa que la bendice.»

. . . .

¿En qué año se instituyeron la bendicion y entrega de la Rosa de oro? No es posible fijarlo: ni consta que sobre este curiosísimo punto histórico se hayan hecho investigaciones concretas y definitivas, ni es posible concordar el vário sentir de los autores que por incidencia, mas ó menos remota, han tocado esta materia. La generalidad de los franceses escriben que Urbano V envió en 1366 una Rosa de oro á Juana, Reina de Sicilia, y que expidió un decreto mandando que los Papas consagren una igual en la misma época del año, esto es, en la Dominica cuarta de Cuaresma. Con decir que un siglo antes, y dos y aun tres, del Papa Urbano V y del cisma de Avignon,

hay noticias ciertas de rosas de oro bendecidas y ofrecidas por los Pontífices, quedará reducida á su verdadero valor la opinion de los críticos franceses, y nadie se extrañará de que en ninguna coleccion ni cuerpo de decretos aparezca alguno de Urbano V instituyendo para lo sucesivo la ceremonia anual de la bendicion y entrega de la Rosa.

Mas allá del siglo XII, y tratándose de Pontífices anteriores á Inocencio III, no son en verdad muy claros y terminantes los datos que se pueden aducir. Josefo Bona-Fides, en sus escritos sobre el Pontificado de Nicolao Magno, consigna la idea de que en el año de 1051, con ocasion de premiar servicios eminentes de Luis Ursino, el Papa San Leon IX concedió á su ilustre familia una Rosa, y dispuso por un decreto especial que todos los años en la Páscua florida se bendijese para ella una Rosa, si bien despues fué destinada á otros magnates y Reyes; pero como aquel historiador apoyára sus noticias en la fé y palabra de un panegirista de la familia de Ursino, y como por otra parte, ni en la vida de San Leon IX, ni en los documentos de su tiempo se hace mencion de la Rosa ni del diploma, lícito es poner en duda la certeza de aquellas aseveraciones, y forzoso el resignarse á no descubrir punto alguno de perfecta claridad en la investigacion de que se trata. Dícese por otros eruditos que lo que en el Pontificado de Leon IX se vislumbra pertenecinte á la historia de la Rosa de oro, es la fundacion de un insigne monasterio en la ciudad de Benevento, con la cláusula de obligar á las monjas á cambio de grandes privilegios é inmunidades, á pagar todos los años á la Iglesia Romana, ó la Rosa de oro que ha de bendecir el Pontífice en la domínica cuarta de Cuaresma, ó bien la cantidad de oro que en la hechura de la *Rosa* se empleara.

Pero aun dando el valor que realmente merezca á esta apreciacion que se apoya en la poco definitiva autoridad de un libro de censos que al propósito se cita, bien es de no-

tar que en el reinado de Carlo-Magno y de aquellos otros grandes Reyes que tanto defendieron los derechos de la Iglesia, que rodearon el poder de la Sta. Sede con el prestigio de su autoridad y con el valeroso amparo de sus armas, no se haga mencion alguna de la Rosa bendita como premio á la piedad de los Reyes y al heroismo de los guerreros. Tiénese por ménos imperfectamente averiguado que á fines del siglo XI fué cuando la Rosa de oro, cuya bendicion en cada año probablemente se remonta á los tiempos mas antiguos, empezó á ser objeto de señalado obsequio y preciosísimo don de parte del Pontífice á los grandes de la tierra.

. . . .

Gloria nuestra es que el primer monumento verdaderamente solemne é incuestionable, en que no ya solo se dé cuenta de la bendicion y entrega de la Rosa, sino que se explique su sentido, sea dirigido á un Rey de Castilla, preclaro por sus hazañas y memorable por su gloria; al gran Alfonso VII, el Emperador, que mereció del Papa Eugenio III, á la mitad del siglo XII, el honor de la Rosa de oro acompañada con una carta, que no por tratar en primer término de otro asunto importantísimo tambien para nuestra historia nacional, deja de ofrecer vivo interés por lo que se refiere á la Rosa de oro.»

El autor trascribe la carta dirigida á D. Alfonso VII (1152) y la magnífica epístola de Alejandro III á Luis VII, rey de los francos, la de Eugenio IV á Enrique VI, rey de Inglaterra: refiere que D. Juan II de Castilla recibió tambien la Rosa de oro, segun aparece de su crónica con otras noticias históricas del mismo género que fuera prolijo enumerar, y prosigue luego su narracion en estos términos:

Mas de siglo y medio ha pasado ya desde que se ofreció la Rosa de oro á la familia real de España. Justo es y merecido el regocijo con que hoy los Reyes de esta genero-

sa y católica nacion, y los fieles todos, reciben un tan señalado testimonio del amor paternal de Pio IX, que atendiendo, no á la material calidad del obsequio, sino á su altísima significacion, bien se deja ver que al atribulado corazon del Padre Santo, son por extremo gratas las simpatías y las muestras de cariño filial que la Reina de España le ofrece, simbolizando y resumiendo con perfecta verdad los sentimientos de adhesion, reverencia y ternura de la mayoría inmensa del pueblo español.

La fiesta que hoy celebra en la capilla del régio alcázar de Madrid, es una magnífica fiesta nacional, que representa la feliz é íntima concordia de hijos fieles y padre amorosísimo. Diez y seis años hace que el Soberano Pontífice, á pesar de tantas aflicciones y de tanta necesidad de consuelos, no enviaba á córte alguna de Europa la Rosa de oro, que anualmente se bendice; diez y seis veces ha ido al altar en las venerables manos del gran Pio IX la joya sagrada que hoy en su nombre se entrega solemnemente á Doña Isabel II; diez y seis veces ha recibido, pues, las preces, la bendicion, y quién sabe si las lágrimas del Vicario de Jesucristo, la Rosa de oro que viene hoy á enriquecer el relicario de nuestros Reyes; y que será en las edades futuras, cuando el tiempo y la memoria hayan agrandado mas y mas la figura augusta de Pio IX, santo objeto de religiosa veneracion para los excelsos sucesores de la Reina católica, que hoy la obtiene para su propia gloria y la de España.

La espada y el sombrero que los Pontífices desde muy antiguo acostumbran bendecir y dedicar á los príncipes, ofrenda es tan honrosa y respetable como todo cuanto procede de las manos del gran Sacerdote y Rey; ofrenda de alto precio embellecida con los resplandores de la religion. Pero la Rosa tiene sin duda un carácter mas esencialmente espiritual y místico; los sentidos misterioso de la Rosa se remontan y trascienden como su aroma, á muy remotas edades de la Iglesia.

No seria tal vez de oro la Rosa que en la cuarta Dominica de Cuaresma llevasen al altar los primeros sucesores de San Pedro; quizá una rosa temprana, cuidadosamente guardada en los jardines; quizá una verdadera flor del campo, ó lirio de los valles, usaron los pontífices en aquella Domínica, como la palma en la de Ramos; la calidad, dice bien, en una notable Epístola Calixto III, es lo de ménos. La Rosa bendita acompaña á la liturgia católica desde los tiempos mas antiguos. Es de creer que en los siglos XI y XII empezaron los Pontífices á ofrecerla á los grandes de la tierra; sin duda en la época de la reconstruccion de las sociedades, cuando en medio de pavorosas tinieblas y del fragor horrible de los combates, tan sólo de la Santa Sede irradiaba la luz de la civilizacion, sin duda entónces la sábia benignidad de los Pontífices comenzó á premiar con aquel don precioso, tanto más estimado cuanto más viva es la fé, á los Príncipes que en grado heróico merecieran bien de la Religion, y se hicieran dignos del dictado de hijos predilectos de la Iglesia.

Así, pues, como en la rosa se juntan la mayores excelencias y hermosura de todas las flores, así en la Rosa de oro, que es conjunto místico de las alegrias y venturas de una y otra Jerusalen, ha de verse igualmente el más eficaz y entrañable testimonio del Soberano Pontífice para con los Príncipes á quienes de tal modo distingue.

Los Breves que la Santidad de Pio IX acaba de dirigir á la Reina Doña Isabel II y á su augusto esposo confirman con plenitud aquella aseveracion. Ofrecemos con el debido respeto, y juntamente con íntimo placer, estos dos venerabilísimos documentos.»

PIO PAPA IX.

Carísima en Cristo Hija Nuestra, salud y Bendicion Apostólica. Con vehemencia deseamos atestiguar y declarar pública y solemnemente, con perenne monumento el amor ardentísimo que te profesámos, carísima hija en Cristo, así por tus egregios méritos para con Nos, para con la Iglesia y para con esta Sede Apostólica, como por las altas virtudes con que brillas. Así que hemos destinado á tu Régia Magestad la Rosa de oro que en el último año en el cuarto domingo de Cuaresma dedicamos con solemne rito, conforme á la antigua costumbre de los Romanos Pontifices nuestros Predecesores. Por tanto, encomendando para este actos la funciones de Ablegado nuestro al querido hijo Luis Pallotti, nuestro Camarero secreto supernumerario, agregado á esa Nunciatura Apostólica, le hemos elegido y mandamos para que en nuestro nombre te lleve y ofrezca la dicha Rosa de oro. Y aquí, carísima hija en Cristo, deseamos que tengas en cuenta, no ya el valor de la dádiva, sino la santidad de los misterios que en tan alto grado encarecen las ceremonias mismas que son propias de la dedicacion de esa Rosa. Pues ante todo, si está rociada con bálsamo y almizcle es para significar el buen olor de Cristo; el cuál deben dar todos con sus acciones y costumbres, enderezada siempre á la piedad y á la justicia; y señaladamente aquellos que están puestos en la cumbre para que los demás se muevan á procurar mayores gracias. Como la rosa sea entre todas las flores la más hermosa de vista y la más grata por la suavidad del aroma, por necesidad ha de guiar la mente hácia aquel amantísimo hombre Redentor Jesucristo, Señor nuestro, á

quien llaman los Profetas flor de los dias de primavera. Ni es posible, al considerar esta rosa, dejar de llevar súbitamente el pensamiento á aquella Rosa santísima que desde Jericó al Cielo, exhala desde el principio sus aromas; es, á saber, á la Santísima Inmaculada Vírgen María, que Madre de Dios y Madre dulcísima de todos nosotros, es toda suave y llena de gracias y tiene para nosotros entrañas maternales. Recibe, pues, con ánimo muy complacido esta Rosa insigne por tantos misterios, carísima Hija Nuestra en Cristo, no solo como testimooio de nuestra decidida y benevolentísima voluntad para contigo, sino mayormente como prenda de celestial auxilio para que á Tu Magestad, á Tu Augusto Esposo y á toda tu Real familia suceda todo lo fausto, feliz y saludable. Y en tanto desde lo íntimo del corazon á Tí, carísima Hija en Cristo y á tu Excelso Cónyuge y á toda tu Real Casa con grande amor concedemos la Bendicion Apostólica.

Dado en Roma en San Pedro, bajo el anillo del Pescador, dia 20 de Enero de 1868, XXII de nuestro Pontificado: Pio Papa IX.

PIO PAPA IX.

Carísimo en Cristo Hijo Nuestro, salud y bendicion apostólica. Entregará á tu Real Magestad estas letras nuestro querido hijo Luis Pallotti, nuestro camarero secreto supernumerario, agregado á esa Nunciatura apostólica. Hémosle elegido y constituido Ablegado nuestro para que lleve y ofrezca en nuestro nombre á nuestra muy amada en Cristo hija Isabel II reina católica de las Españas, tu augusta consorte, la Rosa de oro por Nos dedicada con las solemnes ceremonias. Por el mismo Ablegado nuestro sabrás cuanta es nuestra benevolencia para contigo, y en cuanta estima-

cion y honor te tenemos por tu egregia religion y piedad y por tu singular respeto y amor á Nos y á esta Sede apostólica. Confiamos en que ha de serte muy grata esta nuestra expresion, y en ninguna suerte dudamos que has de recibir al dicho Ablegado, que ya te es conocido por las dotes que le adornan, con aquella augusta benignidad que te distingue. En tanto, como augurio de todas las mercedes celestiales y principalmente como prenda de nuestro paternal cariño hacia tí, con el mas vivo afecto del corazon, carísimo Hijo nuestro en Cristo, concedemos la bendicion apostólica á tí, á tu cónyuge augusta y á toda tu real familia.

Dado en Roma en San Pedro, bajo el anillo del Pescador dia 20 de Enero año 1868, XXII de nuestro Pontificado. Pio Papa IX. (1)

ENTREGA DE LA ROSA DE ORO A LA REINA DE ESPAÑA.

Llamamos la atencion de nuestros lectores sobre la interesantísima descripcion oficial del ceremonial de la entrega y recepcion de la Rosa de Oro con que S. S. ha honrado y distinguido á Nuestra Soberana, la única que despues de 16 años ha merecido tan singular distincion entre todos los monarcas del mundo, la única que en verdad la merece.

Esta honra y esta distincion redundan en gloria del go-

---

(1) Estracto del Folleto del Sr. Catalina hecho por el *Pensamiento Español.*

bierno, en gloria de la nacion española, la mas católica, la mas entusiasta, la mas dispuesta á la defensa del catolicismo, de la Iglesia, de Roma, de Pio IX y de su poder espiritual y temporal.

Los discursos pronunciados por el Sr. D. Luis Palloti, Ablegado apostólico, son de un mérito inimitable por su forma y por su fondo, son un verdadero modelo de elocuencia diplomático religiosa, son digna expresion de la voz augusta del Vicario de Dios, en su amor, en su predileccion á nuestra Reina y á nuestra patria.

El discurso pronunciado por S. M. la Reina, es una verdadera inspiracion de la gratitud cristiana, del amor filial á la Santa Sede, del catolicismo español de nuestros mejores siglos. Es el lenguaje de la fé, de la piedad y de la adhesion mas intima al Vicario de Dios. Es como el perfume de la Rosa Pontificia.

Cuando los españoles oigan que S. M. la Reina afirma que su corazon es mas que suyo de Pio IX, no podrán contener las emociones de su alegria. Si al recibir la noticia de que Pio IX honraba á la Reina con este don, España gritó *¡Viva Pio IX!* al leer las palabras con que la Reina le acoge, España grita, *¡Viva la Reina!*

Esas dos aclamaciones son nuestro programa y nuestra bandera; y entiendan los pueblos y el mundo todo, que cuando España ha enarbolado la bandera en que como en esta están escritas su fé religiosa y su fé monárquica, España ha vencido siempre, y siempre vencerá.

Hé aquí la descripcion hecha por el Ministerio de Estado y publicada en la Gaceta Oficial de Madrid.

MINISTERIO DE ESTADO.

CANCILLERIA.

Recepcion del Ablegado apostólico por SS. MM., y ceremonia de la entrega de la Rosa de Oro que Su Santidad ha enviado á la Reina nuestra Señora.

El dia 8 del corriente, á las tres de la tarde, Su Majestad la Reina nuestra Señora, acompañada del Rey su augusto esposo, se dignó recibir en audiencia particular y con las formalidades de costumbre á Monseñor Luis Palloti, Ablegado apostólico, encargado de entregar á S. M. la Rosa de Oro que Su Santidad ha tenido á bien enviarle.

Monseñor Ablegado, anunciado préviamente por el señor primer introductor de embajadores, al poner en las Reales manos el Breve Pontificio que acredita su mision pronunció el siguiente discurso:

«Señora: Tengo la honra de poner en manos de V. M. el Breve Pontificio por el cual Su Santidad se ha dignado acreditarme en calidad de Ablegado apostólico cerca de V. M. para presentarle la Rosa de Oro qne bendijo solemnemente el Domingo cuarto de Cuaresma del año último, y que siempre ha sido tenida en la mayor estimacion por los Príncipes cristianos. El Sumo Pontífice me encarga diga á V. M. que con esta sagrada dádiva ha querido darle un monumento perenne de la especial benevolencia que le profesa, y una prenda se-

gura de la proteccion celestial para V. M., su augusto esposo y toda la Real familia.

Las repetidas pruebas de insigne bondad y los especiales honores con que V. M. se ha servido destinguirme durante mi larga permanencia en España, me inspiran la halagüeña confianza de que con su reconocida benignidad me alentará en el desempeño de esta graciosa y honorífica mision del Padre Santo.»

S. M. contestó:

«Señor Ablegado: Recibo con profunda gratitud el estimable testimonio de paternal afecto con que Su Santidad se digna distinguirme enviándome tan alta prenda de su predileccion y de la proteccion del Todopoderoso como lo es la Rosa de Oro, considerada siempre cual honra insigne por los príncipes católicos.

Esta especial muestra de favor del Santo Padre hácia mí, hácia el Rey mi augusto esposo y mi Real familia, aumenta si es posible en mi corazon, más suyo siempre que mio, los sentimientos de filial veneracion y afecto que nunca he dejado de profesar á la cabeza visible de la Iglesia.

En cuanto á vos, señor Ablegado, cuyas circunstancias conozco, podeis contar con mi benevolencia, y siempre me será grato recordar la señalada ocasion que tanto os honra.»

Acto contínuo monseñor Palloti elevó á manos de S. M. el Rey otro breve de Su Santidad.

S. M. se dignó señalar para la traslacion y entrega de la Rosa de Oro el 12 del corriente, dia cumpleaños de S. A. R. la infanta doña Eulalia.

En su consecuencia, á las once y media de la mañana pasó á dar la guardia de honor al Palacio de la Nunciatura, donde estaba depositada la Rosa, una compañía de infantería con bandera, así como la seccion de caballería que con su gefe debia servir de escolta en la traslacion de la Rosa de Oro á Palacio; yendo tambien tres coches con tiros de caballos

de gala y un caballerizo de campo que envió la Casa Real: todos á las órdenes del maqués de Sotomayor, gentil-hombre, grande de España, designado por S. M. para que en su Real nombre acompañara la conduccion de la Rosa.

La comitiva se puso en marcha en esta forma:

Cuatro soldados de caballería y un cabo.

Un coche en que iban un mayordomo de semana y un gentil-hombre de casa y boca.

Otro de respeto.

Otro que conducia al mencionado gentil-hombre, grande de España y Ablegado apostólico con la Rosa de Oro.

A las portezuelas de la derecha y de la izquierda de este coche marchaban el gefe de la escolta y el caballerizo de campo, y delante del carruaje cuatro batidores.

La escolta.

Dirigióse la comitiva desde el Palacio de la Nunciatura, por Puerta cerrada, calle del Sacramento, plaza de Sta. María y Arco de la Armería, al Real Palacio; á cuya puerta principal se hallaba formada la guardia, que tributó los mismos honores que á S. M. cuando sale en público.

Dos mayordomos de semana y cuatro Capellanes de honor aguardaban en el descanso de la escalera para acompañar desde allí la Rosa de Oro hasta la Real Capilla, y depositada que fué en el altar mayor, pasó el gentil-hombre grande de España á ponerlo en noticia de S. M.

En el ínterin los alabarderos habian estado formados en la escalera y galería, tocando su música la marcha Real. La Capilla se hallaba preparada segun se acostumbra en funciones de *Capilla pública*, con sitiales para las personas Reales, banquetas para los jefes de Palacio y damas de guardia, bancos cubiertos para los grandes de España, banco y bancal para el Cardenal, Capellan mayor, Arzobispo de Santiago, Nuncio de Su Santidad y Patriarca de las Indias, y en su lugar respectivo para otros Prelados; bancos además para los

mayordomos de semana, Capellanes de honor y gentiles-hombres de casa y boca.

S. M. la Reina Madre y SS. AA. RR. las serenísimas señoras infantas doña Maria del Pilar, doña Maria de la Paz y doña Maria Eulalia ocupaban la tribuna Real.

Habia asimismo tribuna y estradillos, segun se acostumbra en ocasiones análogas, para los invitados que en nota separada se expresan.

Todo así preparado S. M., acompañada del Rey su augusto esposo, del Príncipe de Asturias, de la Infanta doña Isabel y del Infante D. Sebastian Gabriel, salió de la Real Cámara para la Real Capilla, precedida de la siguiente comitiva:

Gentiles-hombres de casa y boca, mayordomos de semana y grandes de España cubiertos.

Los ministros de la Corona se incorporaron á la comitiva á la puerta de la Capilla.

Seguian á SS. MM. los jefes de Palacio y servidumbre de guardia, cerrando el cortejo la plana mayor, la música y un piquete del Cuerpo de alabarderos.

Luego que SS. MM. y AA. RR. entraron en la Real Capilla y ocuparon sus sitiales, empezó la Misa, que por comision especial de Su Santidad celebró de Pontifical el muy reverendo Arzobispo de Trajanópolis, confesor de S. M., Sr. D. Antonio Clarel. El Ablegado apostólico ocupaba su lugar á la izquierda del Trono, y los suyos respectivos el Emmo. señor Cardenal de Santiago, en su calidad de Capellan mayor, el Nuncio de Su Santidad y el Patriarca de las Indias frente al Trono; el Arzobispo de Cuba, el Obispo auxiliar de Madrid y el Obispo de Puerto-Victoria, cerca del altar mayor, al lado del Evangelio. La Rosa, ó mas bien la maceta de rosas y capullos de oro que se llama así, fué colocada en el altar mayor, del lado del Evangelio, en la primera grada del Tabernáculo.

Llegada la Misa al *Ite misa est*, el Arzobispo celebrante se sentó de espalda al altar. Un capellan de honor leyó en alta voz el Breve Pontificio por el cual Su Santidad concedía la Rosa de Oro á S. M. y enviaba su bendicion apostólica á S. M. y Real familia.

En seguida el Ablegado apostólico, colocado de pié ante SS. MM. pronunció en alta voz y con energía y lucimiento el siguiente discurso:

«Señora: El Soberano Pontífice Pio IX, teniendo en alta consideracion el insigne celo con que V. M. ampara y promueve la fé y la Religion en la católica España, y el afectuoso respeto que profesa á su sagrada persona y á la Silla Apostólica, ha resuelto dedicar á V. M. un público y perenne monumento que declare y patentice la especial benevolencia con que distingue á V. M. como á su hija predilecta en Jesucristo. Y así se ha dignado confiarme el honroso encargo de ofrecer á V. M. la Rosa de Oro que el mismo Pontífice el año último bendijo con solemnes ceremonias, y que es una de las mas nobles distinciones que suele conceder la Santa Sede á los Príncipes cristianos que merecieron bien de la Religion y de la Iglesia. El Breve Apostólico que acaba de leerse explica claramente los altos misterios que contiene esta dádiva sagrada: es la Rosa de Oro prenda del paternal cariño del Pontífice que la envia, símbolo de la fé, de la justicia, de la caridad de la Soberana que la recibe, augurio feliz de la proteccion de Dios que la santifica.

Reciba, pues, V. M. con piadosa alegría esta señal visible y duradera de la bendicion del Vicario de Jesucristo, que le recuerde constantemente que el Padre Santísimo de los creyentes levanta al cielo fervorosas plegarias para la prosperidad de V. M., de su augusto esposo, de su Real familia y de toda esta ilustre nacion.

Plegue á Dios que esta flor, bañada con el rocio de la bendicion celestial, difunda en toda España el más suave aro-

ma de la cristiana caridad, para que santificadas las costumbres y unidas en santa concordia las voluntades de todos los españoles, como hermano 'de una misma familia, se agrupen al rededor del Trono de V. M. y le saluden cual símbolo querido de unidad, de amor y de ventura.

Abra V. M. su corazon á las más gratas esperanzas al ver en sus manos la Rosa de Oro que ya adornó el Trono de su ínclita predecesora Isabel la Católica, cuyo nombre enaltece la historia de España y de la civilizacion cristiana. Vuestro Real ánimo se llene de santo regocijo al recibir esta preciosa joya con que la mano augusta de Pio IX, en dias para él de tribulacion y de amargura, ha querido engalanar la gloriosa diadema de Castilla.

Y al pronunciar el nombre venerando de Pio IX en este sagrado recinto, ante el expléndido aparato de la córte española, no puedo ménos de recordar aquel dia, faulísimo para la dinastía de V. M. y para toda la nacion, en que al pié de este mismo altar, con igual pompa, bajo los auspicios de Pio IX, recibió el agua saludable del bautismo vuestro amado hijo el Príncipe de Asturias, esperanza querida de la España católica y monárquica. Esta Rosa, consagrada por Pio IX, represente á V. M. la alegria y la lozana prosperidad que la Providencia conceda á su reinado: sea para V. M. la prenda mas cara al corazon de una madre, la dulce esperanza de que cuando en porvenir lejano, este excelso niño, ya en edad adulta suba las gradas de este Trono, le sostenga con su augusto apoyo la Religion: la bendicion que Pio IX invocó sobre su cuna corone su frente con aureola de paz, de gloria y de justicia, y Alfonso XII sea el heredero de la sabiduría de los Alfonsos y de la santidad de los Fernandos.»

Volviendo á su asiento el Ablegado, un Capellan de honor leyó en alta voz el Breve Pontificio en que Su Santidad daba comision al M. R. Arzobispo Claret para celebrar la Mi-

sa y poner la Rosa en manos de S. M. El Breve contenia tambien la concesion de indulgencia plenaria.

En seguida SS.MM. se acercaron á las gradas del altar, hincándose de rodillas.

Entónces el Ablegado apostólico, tomando del altar la Rosa de Oro, la puso en manos del Arzobispo celebrante, y este en las Reales manos de S. M. pronunciando la fórmula dispuesta por la Iglesia para esta ceremonia, y que dice:

Accipe Rosam de manibus nostris, quam ex speciali commissione Sanctissimi in Christo Patris, et Domini Nostri, Pii Papæ Noni, nobis facta, Tibi tradimus; per quam designatur gaudium utriusque Jerusalem, triunphantis scilicet, ac militantis Ecclesiæ; per quam omnibus fidelibus manifestatur flos ille speciosissimus, qui est gaudium et corona Sanctorum. Suscipe hanc tu, dilectissima Filia, quæ secundum sæculum nobilis, potens, et multa virtute prædita es, ut amplius omni virtute in Christo Domino nobiliteris, tanquam rosa plantata super rivos aquarum multarum, quam gratiam ex Sua uberante clementia Tibi concedere dignetur, qui est Trinus et Unus in sæcula sæculorum.

Recibid de nuestras manos la Rosa, que os entregamos por especial comision de Nuestro Santísimo Padre en Cristo, y Señor el Papa Pio IX; por la cual se significa el gozo de una y otra Jerusalen, á saber: de la Iglesia triunfante y de la militante, y se manifiesta á todos los fieles aquella hermosísima flor que es alegria y corona de los Santos. Recibidla, muy amada Hija, que, segun el siglo, sois noble, poderosa y de mucha virtud adornada, á fin de que os ennoblezcais más con todas las virtudes en Nuestro Señor Jesucristo, como Rosa plantada cerca de los arroyos de abundantes aguas. Dígnese concederos esta gracia por Su mucha clemencia El que es Trino y uno por los siglos de los siglos.

S. M., llevando la Rosa en la mano, regresó á su sitial.

Terminada la Misa, SS. MM. y AA., precedidos del mismo acompañamiento, se dirigieron á la Real Cámara. S. M., que hasta allí habia llevado la Rosa en la mano, la entregó á un Capellan, el cual la colocó en el oratorio de la misma Cámara, que á este efecto se hallaba abierto; despues de lo cual tuvo S. M. la bondadosa dignacion de autorizar á todos los concurrentes para que pudieran entrar á ver de cerca la Rosa: un Capella la daba á besar á los que mostraban este deseo.

(Sigue la lista de las personas que asistieron á la ceremonia de la Rosa de Oro.)

DISCURSO DE SU SANTIDAD A UNA COMISION DE SEÑORAS ROMANAS RESUELTAS Á REPRIMIR EL LUJO Y LAS EXAGERACIONES DE LA MODA.

Ya conocen nuestros lectores la carta que nuestro Santísimo Padre el Papa Pio IX dirigió al Cardenal Vicario de Roma, sobre la santificacion de las fiestas y contra la blasfemia y el traje inmodesto de las mujeres. La voz de Pio IX ha sido acogida por las damas mas distinguidas de Roma, resueltas á reprimir con su ejemplo y con la voz de la persuacion cristiana los funestos efectos del lujo y de la liviandad.¿No abrá en España una sola ciudad que imite y siga el ejemplo de las damas

romanas?.—¿No habrá en Madrid, en Valencia ni en Sevilla, 20, 10, 5, una sola señora que tomando la iniciativa congregue á sus amigas y lleve á los pies de Pio IX un homenage de adhesion á sus deseos, y con su ejemplo y su influencia se contenga esa horrible *desnudez*, ese lujo que fomenta las pasiones y los vicios, y que acarrea tantos disgustos, tantos celos y rivalidades, y que por último, es la ruina de las familias? ¡Ah! quien será la mujer privilegiada que haga en España el primer llamamiento al decoro, á la dignidad y á la decencia? ¿Quien será la primera dama española que comprendiendo cuan fácil es armonizar la elegancia con la decencia y las consideraciones de la posicion social, con los deberes de la moral cristiana, levante la bandera de ¡¡*guerra al lujo y á la indecencia*!!!

Dichosas las damas españolas que para tal empresa se asocien; venturosa la ciudad de España en que se organice esa cruzada.

¿Cuán grato será al corazon de Pio IX ver que la nacion española es despues de Roma la primera que secunda sus deseos?

Hé aquí como refieren los periódicos de Roma esta recepcion.

El 30 de enero el Papa concedió audiencia á mas de doscientas señoras romanas y extrangeras que se presentaron á Su Santidad á manifestarle su adhesion al Breve apostólico de 12 de octubre, referente al poco decoroso modo de vestir que está hoy en boga entre las personas de su sexo. La jóven y linda princesa Aldobrandini, esposa de Launlloti, dirigió al Padre Santo un bonito discurso, al cual contestó el Papa con frases eruditas y conmovedoras, citando el ejemplo del Príncipe de los Apóstoles, que libertado de su encierro por el ángel, que milagrosamente rompió sus cadenas, se refugió en una casa en donde á la sazon se hallaban reunidas para orar varias piadosas matronas, y diciendo que la oracion era una

poderosa é invencible arma concedida al sexo débil para contribuir á llevar á cabo las mas difíciles empresas, y para defender la Religion á ejemplo de los hombres que con este objeto trabajan, oran, escriben y combaten. Añadío que les recomendaba, de un modo muy especial, la modestia en el templo, al par que en las reuniones del mundo, en que la vanidad y los repetos humanos inducian á las mujeres á ¦cometer pecados sin cuento; y que esas modas ridículas, á cuya corriente era urgente oponer un dique, parecian destinadas en nuestros tiempos á borrar del entendimiento y del corazon de la mujer todos los principios, todas las nociones de decoro, de recato, de caridad y de humildad que la Iglesia habia procurado imbuirles con gran solicitud y perseverancia. Dijo, que era ya hora de poner coto á tamaños abusos, de obrar abiertamente contra la sorda propaganda, que el espiritu de las tinieblas hacia entre el bello sexo prevaliéndose del cebo que ofrece el lujo, el oropel, los peinados caprichosos, y el indecente y escandaloso corte de los trajes, y que á todos estos males, era preciso oponer una propaganda enteramente cristiana, esto es, los buenos ejemplos y los buenos consejos, pues muchas veces las amistosas palabras de una mujer dirigidas á otra mujer suelen alcanzar los mayores resultados prácticos, y producir mas bien á las almas que las mas elocuentes exhortaciones y que los mas enérgicos discursos de los oradores sagrados. Por último, el Santo Padre concluyó dando las gracias á aquellas señoras por los donativos que le habian enviado para restaurar los templos devastados por los garibaldinos, concediéndoles la bendicion apostólica y admitiéndolas á besarle el pie.

CARTA DE SU SANTIDAD AL SR. OBISPO DE ORLEANS

SOBRE LA EDUCACION DE LA JUVENTUD.

El señor obispo de Orleans, que, con su incansable actividad, está sosteniendo actualmente una ardiente polémica en defensa de la educacion religiosa de la muger, ha recibido del Papa la siguiente carta:

«Venerable hermano, salud y bendicion apostolica; Hay un plan que escritores cínicamente osados vienen desarrollando hace mucho tiempo y que consiste en pervertir á la juventud, á fin de llegar mejor por ese medio á arruinar como desean la religion y toda autoridad. Ahora bien, ese plan se lleva á efecto con los esfuerzos más perseverantes, bien por la corrupcion, bien por las alteraciones insidiosas de la historia, bien por la excitacion á las malas pasiones, bien por todas las maquinaciones de una impiedad sin pudor.

Sin embargo, como esos medios más bien hacen mella en los hombres que en las mujeres, ý por lo mismo no ha tenido el proyecto el éxito que se esperaba, se quiere ahora dirigir los tiros á la mujer misma, despojarla de su natural pudor, presentarla en público, apartarla de la vida y de los intereses domésticos, henchirla de una falsa y vana ciencia de manera que la que educada bien y religiosamente se asemejaria á una pura y brillante luz en su casa, seria la gloria de su esposo, la edificacion de su familia, un lazo de paz, un amable ejemplo de piedad: hinchada por el contrario de orgullo y de arrogancia, desdeñará los cuidados y los deberes

propios de la mujer, será en el hogar doméstico un gérmen de desunion, pervertirá á sus hijos y vendrá á ser para todos una piedra de escándalo.

Y ¡cosa en extremo deplorable! aquellos á quienes está confiado el cuidado de las cosas públicas, cerrando los ojos á tan gran peligro, no ménos amenazador para la sociedad que para la religion, favorecen en este punto los designios de la impiedad con ensayos nuevos é inauditos, y dan así ellos mismos, con la mayor imprudencia, la última mano á la ruina principiada ya del órden social. Pero cuanto más esa exorbitante empresa amenaza con un mal profundo al pueblo cristiano, más digno de elogio os juzgamos á vos que, aunque ocupado en otras luchas, centinela fiel y vigilante siempre, habeis alzado una y otra vez la voz con valor para desenmascarar y disipar las asechanzas preparadas y ocultas en semejante empresa.

Esto os ha merecido las felicitaciones de vuestros venerables hermanos en el episcopado, que vigilantes ellos tambien, se han puesto inmediatamente á rechazar con vos un ataque tan lleno da peligros, y por eso tenemos la confianza de que el celo y los esfuerzos reunidos de los Obispos y del clero, no menos que el carácter mismo de una medida tan poco sensata, apartarán á los padres y á las madres de familia de ese método de educacion imaginado para sus hijas.

Recibid entre tanto, venerable hermano, como prenda de todos los bienes y en prueba de nuestro vivísimo afecto, la bendicion apostólica que os damos de lo íntimo del corazon á vos y vuestra diócesis.

Dado en San Pedro de Roma el 21 de Diciembre de 1867, el 22 de nuestro Pontificado. —Pío IX, Papa.»

NECESIDAD DE IMPLORAR LAS MISERICORDIAS DE DIOS PARA QUE HAGA CESAR LOS HORRIBLES MALES QUE AFLIGEN AL MUNDO.

Difícil es encontrar en la Historia moderna, y acaso ni en la de la Edad media, un periodo mas fecundo en desgracias y calamidades públicas que el siglo XIX, decorado con los pomposos y soberbios títulos de siglo de las ciencias, del progreso y de las luces, cuando en realidad debe llamarse el *siglo de las calamidades.*

Las guérras en el nuevo y viejo continente han sido constantes, y cada vez suscitadas con mas sobra de ambicion y falta de justicia, y siempre sostenidas con mas feroz encarnizamiento.

La peste ha recorrido y recorre el mundo entero, sin que quede palmo de tierra en donde no haya sembrado la muerte y sus horrores; los terremotos y las inundaciones se reproducen con tanta frecuencia como creciente ímpetu, causando millares de víctimas, destruyendo provincias enteras, y reduciendo á sus habitantes á la mas espantosa miseria.

Los incendios de grandes fábricas, de teatros, de templos y de calles y pueblos enteros, reducen á cenizas riquezas inmensas y gran número de personas.

El fuego y las aguas del cielo, arrebatan al labrador sus mas fecundas esperanzas, y las olas de los mares destruyen centenares de buques cargados con los tesoros del comercio.

Los árboles, las sementeras, los frutos y los ganados sufren males y epidemias enteramente nuevas, y de que no hay

noticia ni memoria en la historia de la agricultura. Lo mismo el trigo que la patata, lo mismo el gusano de seda que la oveja, la vaca y el cerdo, lo mismo la vid que la oliva, todo está acometido ó por insectos, ó por epidemias ó por otros males desconocidos.

Allí desaparecen los frutos por exceso de llubia; aquí nada crece por falta de agua; en una parte, el viento arrebata las cosechas, el calor la destruye en otras, el sol abrasa hasta las raices de los árboles mas corpulentos; ya es el insecto invisible el que penetra en el tallo de la planta ó en el corazon del fruto; ya es la langosta que cubre el sol y que, como sucedió en la línea de Madrid á Alcázar cae sobre la via y detiene un tren de mercancias, quedando la gran fuerza del vapor, con que el hombre tanto se ensoverbece, destruida por la debilidad de unos insectos.

No parece sino que Dios ha desencadenado todos los elementos de destruccion y ha encadenado todas las fuerzas productoras de la naturaleza.

Los cielos abren las cataratas de las aguas y arrasan huertas, casas, cosechas y poblaciones enteras; los huracanes derriban los edificios mas sólidos y los reducen á escombros; y por último. los terremotos se repiten con una fuerza y frecuencia desconocidas. Todo, todo parece que se rebela contra el hombre. El cielo, el aire y hasta la tierra, con cuyos sacudimientos, parece que se resiste á sostener al gran rey de la creacion.

Guerra, peste, terremotos, incendios, inundaciones y esterilidad, no son en verdad calamidades desconocidas en la historia del mundo; pero si lo son tal y como afligen á la humanidad en el presente siglo,atendida su frecuencia, su intensidad, su universalidad y la acumulacion de todas sobre la mayor parte de los paises, ó su invasion succesiva y alternativa en los demas.

Solo faltaba el hambre, y esta la calamidad que parecia

castigo que Dios en su justicia habia reservado para la apostasia de Inglaterra, ha venido á aumentar las lagrimas, las enfermedades, la mortandad y la desgracia de todos los pueblos.

En efecto, no hay en el mundo nacion alguna que no sea victima de los estragos del hambre. Conocidas son las horribles descripciones de los desastres que causa en China, en las Indias, en la Argelia, en Tunez, en toda Africa, en el Nuevo-mundo y hasta en la misma Occeanía.

En Filandia, dice un periódico autorizado, en las provincias rusas, que se estienden desde Pern al centro de la Siberia, y en todas las costas del Báltico, perecen de hambre la mayor parte de las poblaciones.

Prusia se vé diezmada por esa calamidad que los periódicos alemanes califican con esta horrible denominacion *el Tifus del hambre,* y aun son mayores los estragos que hace en la Prusia oriental, segun las reseñas de Lublin distrito de Hrubieszou. Los desventurados polacos, agoviados con el peso de tiránicos y odiosos impuestos, ven que su tierra y su suelo se hacen cada dia mas infecundos. La cosecha del año último ha reducido aun á los mas ricos á una situacion insoportable.

Bélgica gime tambien bajo el peso de esta horrible calamidad, y en Bélgica como en Inglaterra y en Italia no es raro ver como en Africa, segun el testimonio del Sr. Arzobispo de Argel, *familias enteras muertas de hambre* en los miserables lugares de su refugio, y hasta en los caminos públicos.

En las ciudades mas populosas de Italia, en Génova, en Milan y en Venecia ha sido necesario ensanchar los hospitales, y á pesar de todo centenares sucumben de miseria y á centenares mueren de hambre y de frio los niños y los ancianos. A dos leguas de Florencia, en las montañas de Pistoya, se han encontrado seis personas agrupadas y muertas de ham-

bre y de frio en el sitio denominado *Cigno.*

La *Revista religiosa de Rodez* nos asegura tambien que han fallecido varios niños víctimas de la falta de calor y de sustento, habiendo encontrado á uno de ellos ya cadáver en la cuna con los brazos levantados en actitud de pedir alimento. En otro sitio, segun la misma Revista, han perecido un niño y una niña que buscando la vida al abrigo de unos animales fueron tambien encontrados muertos sin que le sobrevivieran tampoco, ni la oveja ni la mula á cuyo calor se habian refugiado. Solo un perro estenuado sobrevivia y estaba hechado sobre aquellos infelices como queriendo dar la vida con su escaso calor á los cadáveres de los niños. Causando estrañeza no encontrar á los padres de aquellas desgraciadas criaturas se notaron las huellas de pasos que habia sobre la nieve, y siguiendo por ellas encontraron á no larga distancia muertos y abrazados á los padres de aquellos pobrecitos niños que sin duda alguna habian salido en busca de alimento ó de abrigo.

Otra Revista muy autorizada afirma tambien que en los Estados-Unidos de América, en la parte del Sur, están á punto de perecer de hambre *tres millones de habitantes (sic).* La mayor parte de los obreros carecen de trabajo en el distrito del Norte, y empiezan ya á ser diezmados por el hambre.

Aun es mas horrible que todo esto la mortandad de Africa y de Inglaterra; y la pluma se resiste á describir la desgracias que el hambre causa en los demás paises.

Nuestra misma patria, España tan rica, tan fecunda en recursos, tan laboriosa y caritativa no puede sostener el peso de tanta calamidad, y en tanto que á las ciudades solo llega un débil eco de la miseria, en los pueblos en las aldeas hacen sus estragos, la esterilidad, el hambre, la carestia y la falta de trabajo.

¡Cuántos y cuántos pueblos, cuántas y cuántas familias

que ayer tenian en los frutos de sus campos y de su propio trabajo, recursos para la vida, se ven hoy reducidos á implorar la caridad pública! ¡Cuántas y cuántas familias acomodadas, estan reducidas á una pobreza vergonzante, buscando ó en la amistad, ó en la dureza de corazon de los modernos *judios*, socorros momentáneos que parece alivian, pero que en realidad aceleran la muerte!

Caben tambien en el cuadro del *siglo de las calamidades*, las reveliones, los suicidios, los robos sacrílegos, la infidelided social conyugal y política, el robo del que acomete con trabuco ó con cañon rayado, los sacrílegos despoos de los bienes de la Iglesia, los atentados contra el Vicario de Dios, las negaciones del dogma, la justicia extricta para reprimir hasta un equívoco que afecte á la política ó á los partidos dominantes, y la criminal, tres veces criminal, mil veces criminal contemplacion con que se permite que circulen el error y la heregia y la inmoralidad del drama y la asquerosa gacetilla y el libro del libre exámen, y todo el cortejo de vicios que eran desconocidos en España, hasta que se entronizó el liberalismo.

Fácil es adivinar los demas crímenes que omitimos y cuya horrible frecuencia y general comision, unidas á la desvergüenza, dan á la época actual un carácter enteramente distinto de los anteriores.

¡Qué extraño es que al observar tanto desorden y desconcierto en el órden natural, social, moral, y político, haya hombres que se consagren á resolver esta importante pregunta?

¿Vá á llegar el fin del mundo?

No nos remontaremos nosotros á indigar que sucederá, bastanos preguntar ¿porqué sucede tanta calamidad?

No es necesario en verdad discurrir mucho para encontrar la causa de todos estos males. Anunciados están en los sagrados libros y revelados en la célebre aparicion de Ntra Sra.

de la Saleta. El hombre ha robado á Dios los dias que se reservó para su culto, y Dios priva al hombre y á su trabajo de las bendiciones que eran la causa de la fecundidad: *Porque no respetais los dias festivos, porque blasfemais, porque sois indiferentistas vendrá sobre vosotros la esterilidad y el hambre y la enfermedad de la vid y del olivo y de los campos.*

Esto reveló á dos inocentes niños María Santísima en su aparicion en la Saleta, y esto se está realizando en todas partes, inclusa nuestra amada Patria.

¿Hemos pensado que vá á ser de España, de Europa y del mundo entero si Dios no bendice en este año las cosechas, sino fecundiza y multiplica los frutos?

¡Ah! no, no; no seremos nosotros los que trazemos cuadro tan horrible; pero si daremos la voz de alarma para que, despertando todos de ese letargo de indiferencia para el bien, y encadenando nuestra actividad para el mal, volvamos nuestros ojos á Dios, observemos sus preceptos y pidamos perdon y misericordia. Dios, si así lo hacemos, bendecirá nuestros campos y nuestros sudores, y la tierra, hoy esteril, abrirá los tesoros de la produccion, y de su seno brotarán las fuentes de la fecundidady de la vida.

No, no podemos, no debemos continuar en este indiferentismo horrible....no podemos seguir sin pedir, sin orar, sin levantar al cielo clamores públicos y solemnes...

Ejemplos tenemos, ya que seguir y no poco edificantes en verdad. Tal es el que aparece del comunicado que insertamos á continuacion. A todos alcanza el castigo, todos debemos pedir misericordia. No olvidemos que la blasfemia y la infraccion de los dias festivos y el indiferentismo religioso son la causa de todos los males que nos afligen.

Asi lo afirma Dios en los libros sagrados; así fué ratificacado en las revelaciones hechas en la Saleta.

LEON CARBONERO Y SOL.

LA ORACION DE 27 PUEBLOS DE CASTILLA PIDIENDO A DIOS BENDIGA SUS CAMPOS.

El martes 6 del corriente Febrero tuvo lugar la solemnísima rogativa que, como manifesté á V. en mi carta del 31 de enero, habian acordado celebrar los veintisiete pueblos del Arciprestazgo de Poblacion de Campos para implorar la divina clemencia en favor de este pobre país, profundamente constristado á causa de la mala, y si decimos, nunca vista situacion en que los campos se hallan. Este estado desconsolador es superior á toda ponderacion y á todo encarecimiento, y como de no venir pronto el remedio la próxima cosecha corre el riesgo, cada vez más inminente, de perderse casi por completo, todos estos pueblos, llenos de fé y de amargura han puesto su última esperanza en la proteccion que siempre y en ocasiones críticas les ha dispensado el Dios de las misericordias.

Dije á V. en mi carta anterior que, acordado unánimemente por los representantes de los veintesiete pueblos citados, poner en rogativa pública el Santísimo Milagro de San Martin de esta villa habia salido una comision á Palencia, con el objeto de obtener la vénia del Ilmo. Sr. Obispo de la diócesis. Este accedió, aplaudió el pensamiento, quiso realzar el acto asistiendo á él personalmente, y además vinieron tambien con iguales deseos el Sr. Comandante general y el Sr. Gobernador civil de la provincia. Con estas indicaciones, con tener presente que la funcion era promovida por *todos* los pueblos de la comarca, y con recordar la veneracion de que es objeto el Santísimo Milagro de Frómista, se comprende desde luego que la rogativa del mártes fué una de esas solemnidades religiosas

que tanto tienen de extraordinarias como de sublimes y conmovedoras.

No debo abusar de la bondad de V. y del espacio que en las columnas de su ilustrado periódico, concede diariamente á sus corresponsales, voy por lo tanto á reseñar brevemente la funcion del martes.

Comenzó esta por la entrada de las procesiones de cada uno de los veintisiete pueblos citados, cuyas procesiones se componian del vecindario de las respectivas localidades, con el clero, estandartes y cruces parroquiales, precedidas todas de largas filas de niños, vestidos de blanco, y coronados de yedra, laurel y flores. Haciendo constraste con esta, que podemos llamar representacion de la inocencia y de la alegría, se veia otra, símbolo del dolor, tal vez del arrepentimiento, ó de la humildad quizás: me refiero al gran número de fieles, que, descalzos, cargados de enormes cruces y con la vista pegada al suelo, se veian entre los grupos ó procesiones de los veintisiete pueblos del arciprestazgo.

Reunidas las procesiones en la iglesia de San Martin se sacó el Santísimo Milagro al atrio del templo, en el cual se habia colocado un altar, porque la iglesia, aunque grande, era incapaz para una concurrencia que pasaba, y con esceso, de veinte mil almas. Allí mismo se celebró una solemnísima misa sacramental, con sermon que predicó el ilustrado y virtuoso Rector del Seminario Conciliar de Palencia Sr. D. Facundo Barcenilla. Haría, de buen grado, un estracto de este magnífico discurso; pero semejante tarea exige mas tiempo del que tengo hoy, y me contento con decir que el sermon del Sr. Barcenilla, notable por la forma y por el fondo, digno de la solemne ocasion en que se predicaba, conmovió profundamente al auditorio y arrancó muchas lagrimas á aquella multitud de hombres sencillos y sinceramente religiosos. Como he dicho ya la misa se celebró en el atrio del templo, y la gente no solamente ocupaba la espaciosa plaza del Corro, que

mide 40 piés cuadrados, sino que, siendo tambien esta insuficiente para contenerla, se subió á los tejados de los edificios inmediatos y al de la misma iglesia de San Martin.

A las tres de la tarde salió la procesion, con el Santísimo Milagro, y puedo asegurar que pocas veces se vé un espectáculo tan edificante y sublime. Presidiala en la parte religiosa el Ilmo. Sr. Obispo de la diócesis, y en la parte civil el señor Gobernador de la provincia, llevando á su lado al señor Comandante general. Esta procesion duró hasta el anochecer, y los pueblos confian tranquilos ya en que la divina misericordia habrá escuchado sus preces y permitirá que la estacion se torne favorable para los campos, de lo cual depende la suerte de esta comarca.

La ocasion del Santísimo Milagro de Frómista, respecto cuyo acontecimiento están enteramente acordes la tradicion y varios escritores sagrados, la refiere bien sencillamente el Dr. D. Gonzalo Illescas en la parte 2.ª, libro IV de su *historia pontifical y católica*, impresa en Madrid, el año 1613. (1).



PROHIBICION DE FERIAS Y MERCADOS EN DIAS FESTIVOS.

Del Boletin Eclesiástico de Sigüenza *copiamos la siguiente.*

«Gobierno de la provincia de Guadalajara.-A los Sres. Al-

(1) Se da este nombre á la conservacion incorrupta de una hostia consagrada que no pudo darse en comunion á un excomulgado.

caldes y Ayuntamientos de esta provincia.-En 1.º de Enero de 1868 debe empezar á regir en todas sus partes el real decreto Pontifical, inserto en la Gaceta de 1.º de Julio y en el Boletin oficial de esta provincia de 12 del mismo mes.

Ya dió este Gobierno en 24 de Julio último las disposiciones oportunas para llevarlo á efecto, señalando los dias festivos en que no se permite clase alguna de trabajo; y hoy solo se concreta á recordar que ha llegado el periodo en que debe cumplirse en todas sus partes, obedeciendo los disposiciones que á tal fin hayan dictado nuestros RR. Prelados.

Mas como en la práctica se haya observado, que de consentir que en los Domingos ó dias festivos en que no es permitido el trabajo, se celebren ferias ó mercados, se autoriza el trabajo indirectamente, conculcando el pensamiento de dicho real decreto Pontíficio, y ofreciendo á la vez la extraña anomalia de que en esos dias no puedan ejercerse las industrias permanentes en los pueblos de mercado, quedando en libertad de ejercicio las ambulantes que á los mismo concurren, he determinado prevenir á los Ayuntamientos de la provincia, con el fin de procurar la armonia, y con el de que se realice en todas sus partes el real decreto Pontificio que luego que reciban esta circular, acuerden en sesion extraordinaria la variacion en los dias de mercado ó feria que tengan concedidos, y se celebren en Domingos ó dias festivos en que, segun dichas sagradas disposiciones, no deba permitirse el trabajo, señalando el dia en que deban realizarse dichos mercados, segun lo aconseje la conveniencia pública compatible con aquel deber religioso, quedando de este modo restablecida la armonía de aquellas disposiciones con el ejercicio de todas las industrias. Por consecuencia, los municipios de los pueblos en que se celebra mercado, remitiran á este Gobierno el correspondiente anuncio espresivo del dia que nuevamente señalen para realizarlo, con el fin de publicarlo en el Boletin oficial de la provincia, para que llegue á

conocimiento del público. Espero, pues, que los ayuntamientos de la misma, que tantas pruebas tiene dadas de respeto á las sagradas disposiciones del Sumo Pontifice y á las de nuestros Prelados, como sus legítimos y fieles intérpretes, que cumplirán con esta prevencion mia, dictada de acuerdo con los mismo RR. Prelados. Guadalajara 28 de Diciembre de 1867.-El Gobernador accidental, Pedro Amador Cantero.

Gobierno de la provincia de Segovia.=Seccion de Fomento.—Aprobado por el Gobierno de S. M. y la Santa Sede el acuerdo sobre reducion de dias festivos, y debiendo este regir desde 1.° de Enero próximo, he tenido á bien disponer qne en el término de 10 dias se reunan los respectivos Ayuntamientos de la provincia, en cuyos pueblos se celebre mercado los Domingos, á fin de que acuerden entre sí el dia que conceptúen mas á propósito para la celebracion del mismo, dando aviso á este Gobierno de haberlo verificado; previniéndoles al mismo tiempo, qne cuando el señalado cayese en dia festivo, deberá trasladarse al anterior ó posterior, segun mejor les convenga.—Lo que se hace saber á todos los Ayuntamientos, para su puntual cumplimiento.—Segovia 29 de Noviembre de 1867.—El Gobernador, Marqués de Casa-Pizarro.

NOTICIAS RELIGIOSAS.

——*El Diario de Roma*, correspondiente al 28, dice lo siguiente.

«Las demostraciones católicas, dice, de que Europa ha dado en las circunstancias actuales tan conmovedores espectá-

culos, forman una prueba incontestable de la armonia que anima á los fieles, en cuanto á la cuestion vital de la independencia del Soberano Pontífice y un eco digno del admirable concierto de que el Episcopado ha dado pruebas morales en las reuniones de 1862 y 1867.

Numerosos periódicos han hecho con razon el elogio de las importantes manifestaciones que acaban de tener lugar en favor de la Santa Sede en España y en Francia, en Holanda, Bélgica é Inglaterra. Tambien Alemania se ha asociado á ese movimiento uniforme y maravilloso, y son ya conocidos los numerosos mensajes, enviados al rey de Prusia por sus súbditos católicos, y las resoluciones de la Universidad de Munster en favor del Padre Santo.

Conócense asi mismo los donativos extraordinarios y abundantes recogidos en Viena, y se acaba de saber de Munich que una delegacion de la Universidad se ha adherido unánimemente á las declaraciones de la de Munster, y que un mensaje con más de 60.000 firmas de altos personajes y cabezas de familia debe ser presentado muy luego al rey de Baviera.

— — El *Volksbote,* periódico que se publica en Monaco, (Baviera) dice que solamente en la Diócesis de Monaco-Freisign, han firmado 71,000 personas un mensaje en favor del Padre Santo.

El Clero católico de Dantzig ha presentado al Rey de Prusia un mensaje en que manifiesta su agradecimiento por la conducta observada por el gobierno prusiano, respecto á la cuestion romana. El mensaje está firmado por 20.000 personas.

——El *Diario de Roma* consigna que Alemania se asocia á las demostraciones de los católicos de las otras naciones en la cuestion vital de la independencia del Papa, por los mensajes de los católicos prusianos al Rey Guillermo, por las resoluciones de la universidad de Munster en favor del Papa, por las ofrendas recogidas para Roma y por el mensaje que ha

presentado al Rey de Baviera la ciudad de Munich.

——La Asociacion de los estudiantes católicos de Berlin se ha adherido al programa de la Asociacion de los estudiantes de Munster para defender la causa de la Santa Sede.

——El movimiento de los católicos alemanes en favor del Papa adquiere cada dia mas proporciones.

——El dia 29 de Diciembre último hubo en Viena una gran manifestacion católica, con motivo de abrirse la suscricion para el sostenimento de los Zuavos pontificios. La primera cuestacion produjo 50,000 rs. la segunda 500.000 rs.

——La Baviera nos ofrece tambien ejemplos de entusiasta adhesion á la causa de Roma.—El Principe Karl de Laewestein, ha entregado su bagilla de plata, tasada en 8,000 florines, al presidente del circulo católico de Munich para que se aumente su valor en la caja de el ejercito Pontificio.

—– Se han celebrado grandes reuniones católicas en Duren en Stolberg, en Wadenheun, en Cléves, en Boéhott, (Vestfalia) en Hohenzollern, en Munsterieifel, en Heileganstoat, en Burtsched, en Eschveiller y en otras muchas poblaciones de Francia. El Papa, su poder temporal y el triunfo de Roma son el objeto de estas manifestaciones.

——Se va á crear uu regimiento de zuavos pontificios á caballo, donde solo ingresarán los nobles.

——El nieto de Agustin Itúrbide, Emperador que fué de Mégico, ha sentado plaza de simple soldado en la caballeria pontificia. El gobierno austriaco le da una pension de 50.000 francos. Ha rehusado un puesto de ayudante de campo del Emperador Francisco Jose, que se lo habia ofrecido, diciendo que solo queria servir al Papa.

Contínúan en Roma los trabajos preparatorios del Concilio ecuménico. Están encargadas de estos trabajos las 6 comisiones siguientes:—La comision dogmática, la comision diplomática eclesiástica, la comision filosófica, la comision disciplinaria, la comision de derecho público eclesiástica y la comision de las órdenes religiosas.

Segun escriben de Roma á la *Agencia Havas*, mil obreros civiles trabajan en las fortificaciones del Aventino, del Janículo, del castillo de Santo-Angelo y del Vaticano. Los trabajos del Aventino tocan á su fin.

Se ha terminado la restauracion de la doradura del interior de la cúpula de S. Pedro, cuyo inmenso trabajo se comenzó el año de 1860. Ahora existe la cuestion de si se ha de ejecutar en mosáico azul, sobre un fondo de un mosáico de oro el largo del friso que rodea la gran nave de las inscripciones. Este friso tiene de mil á mil doscientos metros de estension y mas de un metro de altura. Se presume que costará 600.000 francos. El papa desea que todo esté concluido para la época del concilio general, que probablemente se celebrará en S. Pedro.

——El jóven duque de Luyne, que ya no puede continuar sirviendo de zuavo pontificio ha regalado al ejército del Santo Padre dos baterías de cañones rayados.

——Monseñor Dupanloup Obispo de Orleans acaba de remitir al Santo Padre 100.000 francos recogidos en su diócesis. Hace seis meses remitió otra suma igual.

——Con el título de *Eco* de Nuestra Señora de Africa acaba de aparecer en Argel un Semanario católico.

——El Sr. Obispo de Orleans acaba de publicar su tercer folleto contra el nuevo programa sobre la educacion de las jóvenes. Su título es: *La mujer cristiana y francesa; última respuesta á Mr. Duruy y á sus defensores.*

——*El Tyd*, periódico holandés, ha recolectado para auxiliar al Papa 152,000 florines. Las señoras han regalado á los zuavos una preciosa bandera, y se han comprometido á dotar un hospital de inválidos. Esta casa se ha comenzado ya á construir en Soest.

——El R. P. Mousabré, cuya reputacion es europea, ha sido nombrado predicador general de la órden dominical de Francia, distincion que se concede á los religiosos que

anuncian con mayor éxito la palabra de Dios y mantienen con brillo las tradiciones gloriosas de la religion á que pertenecen.

——Ha sido llamado á Roma por el Santo Padre, Mr. Feije profesor de derecho canónico de la Universidad de Lovaina para preparar con los teólogos mas eminentes del mundo católico los trabajos del futuro Concilio ecuménico. Esta señalada distincion no solo honra al sábio canonista sino á la Universidad á que pertenece y es una prueba de la justa celebridad de que goza la Universidad de Lovaina y que no ha degenerado de aquella célebre *Alma Mater*, cuyos doctores tomaron tanta parte en los trabajos del Concilio de Trento.

——Las tropas francesas que hoy guarnecen los Estados Pontificios se elevan á 9,500 hombres. El Papa ha condecorado con la cruz de San Gregorio á Miss Ronc, dama americana recien convertida al catolicismo, por su esmero en cuidar á los heridos en Mentana.

——Algunas damas inglesas y francesas residentes en Roma van á comprar el campo en que se dió la batalla de Mentana para construir en el una iglesia y un convento.

——La Sagrada Congregacion de Ritos ha recibido órden del Santo Padre para que sin alzar mano instruya los procesos para la canonizacion de los Beatos Juan Berhmans, Alfonso Rodriguez, ambos jesuitas, José Labre y Maria Alacoque.

——Ha fallecido en Paris el gefe del partido racionalista protestante Mr. Atanasio Coquerel, fundador de los tres periódicos protestantes: *Le Protestant, Le libre Examen y Le Lien.*

——El hijo de un antiguo primer rabino de Jerusalen que fué bautizado hace poco tiempo por Monseñor Buquet en San Sulpicio en Paris, acaba de tomar el hábito de hermano de las Escuelas Cristianas.

——De Roma tomamos la triste noticia del fallecimiento de nuestro respetable y venerable amigo el R. P. Tomás Miguel, general de los mercenarios.

——*Estados Unidos.* La poblacion católica de Nueva Orleans deseando dar una prueba de su amor á la Santa Sede y de su profunda veneracion á Pio IX se ha valido de la vuelta de Monseñor Odin para organizar una manifestacion pública y solemne contra la última invasion de Roma.

Una comision especial invitó al General federal Hancock Gobernador militar de la Luisiana para que concurriera á la ceremonia.

El General aceptó la invitacion y en el dia designado se presentó en la catedral con todo su estado mayor. 20,000 católicos precedidos de una música militar y de una bandera católica se dirigieron procesionalmente á la catedral donde fué recibida con el ceremonial de costumbre.

El Arzobispo predicó en francés y en inglés. La ceremonia religiosa concluyó con la bendicion solemne del Santísimo Sacramento. La procesion se organizó de nuevo y acompañó á Monseñor Odin hasta el palacio arzobispal.

——Un diario inglés señala como un gran peligro para la patria, la existencia de una secta religiosa que cuenta muchos adictos en la armada de S. M. británica, y cuyo título es los *Germanitas*. Si sobre esto se hacen mayores descubrimientos los comunicaremos á los lectores de la *Gaceta*. En el ínterin podemos añadir que los asociados se compromenten al ingresar en la asociacion á no practicar acto alguno de devocion, ni á tomar parte en ninguna guerra ni combate. Esto último es lo que ha causado la alarma del diario á que nos referimos.

——El dia 5 de Enero último se ha celebrado en Dublin la derogacion reciente de la ley protestante que prohibia á los funcionarios del Estado llevar en las iglesias católicas las insignias de su dignidad. Habiendo sido M. Carroll el primer lord-maire católico elegido despues de la derogacion de aquella ley resolvió aprovecharse de esta libertad y se dirigió solemnemente á la catedral de Malvorough-Street de gran uniforme y acompañado de todos los funcionarios civiles y miembros católicos de la corporacion. Un gentío inmenso acudió á las calles y saludó con entusiasmo á la comitiva. El Cardenal Cullen luego que terminó la misa predicó un sermon elocuente en el que se ocupó de la presencia del iord-maire y de la libertad que reconquistaban los católicos.

——Concilio provincial de Burdeos.—La primera sesion del concilio provincial de Burdeos se verificó el Domingo 12 de Enero de 1868 en aquella iglesia catedral con una pompa y solemnidad imponentes. El Cardenal Arzobispo de Burdeos ofició de pontifical la misa de Espíritu Santo pronun-

ciando despues el discurso de apertura, y solemnizando este acto con una procesion solemne por las naves de la iglesia. Han concurrido á esta sesion ademas del Cardenal Donnet, los Obispos de Poitiers, Angulema, Luzon, Guadalupe, Isla Borbon, Perignan, La Rochelle.

——Se ha convertido al catolicismo y contraerá pronto matrimonio con el Duque de Sexto corregidor que fué de Madrid la señora Duquesa de Morny. Ha hecho su abjuracion y recibido los Santos Sacramentos de manos de Monseñor Buquet, Obispo auxiliar del Sr. Arzobispo de Paris.

——El Emmo. Sr. Cardenal Arzobispo de Toledo por circular de 1.° de Febrero de este año ha condenado y prohibido á los fieles de su diócesis el folleto que acaba de publicarse en Madrid con el título *Nocion del Espiritismo* como herético, impío, capcioso, blasfemo,escandaloso y ofensivo á los oidos piadosos.

——El Sr. Obispo de Barcelona en una magnífica Pastoral dada con fecha 3 de Febrero de 1868 ha condenado y prohibido la obra publicada en aquella ciudad con el título: *La humanidad y sus progresos ó la civilizacion antigua y moderna comparadas en sus instituciones, leyes, instruccion, costumbres, etc.*, por D. Alfonso Torres de Castilla, como injuriosa á la religion cristiana, inductiva al deismo, y subversiva al órden social y moral.

——Por real órden de 12 Diciembre 1867 se ha concedido autorizacion á los PP. de la Congregacion de S. Alfonso Ligorio (Redentoristas) para establecer en Huete (Cuenca) una casa mision con destinos á las misiones de Cuba y Puerto-Rico.

——Se ha establecido en Celanova una casa-colegio de PP. Escolapios.

——Va á establecerse en Toledo un colegio de primera y segunda enseñanza á cargo de Eclesiásticos muy recomendables.

——El Colegio de las religiosas del Sagrado Corazon de Jesus establecido en Sevilla adquiere cada dia mayor crédito y confianza.

——*Rectificacion importante.*—Leemos en el último Boletin eclesiástico del Arzobispado de Valladolid lo siguiente:

1.ª «No es cierto lo que han asegurado algunos periódicos de que nuestro Excmo. é Illmo. Prelado haya ofrecido

al señor Gobernador de la provincia para el Museo Arqueológico Provincial cuantos objetos de antigüedad se conservan en las iglesias de la Diócesis.»

2.ª «No es cierto tampoco que S. E. I. haya concedido licencia para que las tiendas de la capital estén abiertas los dias festivos hasta las diez de la mañana.»

——Segundo dicen de Padron (Galicia), en la primavera próxima se instalarán los frailes domínicos en el convento del Cármen, donde se están haciendo obras de restauracion.

——En la Academia de la historia está leyéndose por el Sr. D. Fermin Caballero una interesante biografía del abate Lorenso Hervás y Panduro, jesuita distinguido.

——Ya debe haber llegado á Madrid doña Saturnina Lopez y Allonso, jóven peregrina que hace meses estuvo en Zaragoza, y que ha regresado felizmente de su peregrinacion á Tierra Santa, llevada á cabo en virtud de un voto hecho en 1865, en accion de gracias al Todopoderoso por haber sido la única persona que sobrevivió en la casa que habitaba á la terrible enfermedad del cólera.

Durante los referidos diez meses ha visitado Roma, Jerusalen y demás santos sitios en los que se realizó nuestra redencion; habiendo efectuado su penosa, cuanto meritoria peregrinacion ayudada de la caridad cristiana y alentada por el eficaz auxilio de la fé católica.

——El gobierno portugués acaba de prohibir las misiones católicas en las Islas Azores, donde el protestantismo predica libremente.

——Los periódicos de Valladolid anuncian que pronto se instalará en aquella capital una comunidad de frailes carmelitas, que parece ocupará el antiguo convento de la misma Órden próximo al campo santo.

——Nos dicen de Valladolid que el mártes, dia 11 del actual, se dió principio á una solemnísima rogativa para alcanzar de S. D. M. el beneficio de la lluvia, cuya falta se hace sentir muy notablemente en los campos y en la salud. Durante tres dias, que concluyeron el juéves, se celebró misa mayor, y por la noche fué conducida en concurridísima procesion una imágen de la Vírgen Santísima que está en gran veneracion.

——Siguense recibiendo noticias sobre los desórdenes que ha habido en Padua. Un corresponsal de *L'Epoque* dice que

los amotinados se entregaron á inauditas violencias. No solo fueron derribadas las puertas de la iglesia de la plaza de la Señoría, sino llevadas; el templo fué invadido, arrancando aquellos furiosos la imágen de la Virgen del altar, y despojando á los curas de sus hábitos sacerdotales, todo ello á los gritos de ¡*Abajo el Papa*! ¡*Viva Garibaldi*!

——Segun dice la *Gaceta* de Lieja, Mons. Dechamps, nuevo Arzobispo de Malinas, se propone inaugurar su elevado cargo convocando el Concilio provincial, con arreglo á las prescripcioues del Santo Concilio de Trento.

——El sábado último terminaron en Zaragoza los ejercicios espirituales dirigidos por el Prelado de la diócesi. Mas de trescientos sacerdotes concurrieron á ellos.

——Se ha prohibido nuevamente en Valladolid por la autoridad de la provincía que permanezcan abiertas las tiendas algunas horas en las mañanas de los domingos.

——El 23 de Mayo último empezaron en Berlin los trabajos para la coustruccion de un nuevo templo católico, que será el cuarto dedicado al verdadero culto en aquella capital.

—— El *Daily News* da cuenta de la solemne ceremonia de la inauguracion de una nueva iglesia católica en Wolverhampton (Inglaterra). Dice así:

«Los católicos romanos de Wolverhampton han abierto al culto público el martes último una tercera iglesia.

Tan grande inauguracion dió principio por una solemne misa pontifical, que celebró el Rdo. Doctor Ullathorne, Obispo de Birminghan, siguiendo el sermon pronunciado por el Rdo. Dr. Brovon, Obispo de Shrerrsbury.»

——La señorita Julia Yusuf, hija del famoso general de dicho nombre, ha abjurado últimamente en Roma la falsa religion de Mahoma, y se ha convertido al catolicismo.

——Segun nos dicen de Sanlúcar de Barrameda, no há muchos dias, un repique general de campanas anunciaba á sus habitantes la muy fausta nueva de tomar posesion los patronos de la fundacion de D. Francisco de P. Rodriguez, del edificio ex-convento de San Francisco, cedido por el gobierno, para el establecimiento de un colegio de PP. Escolapios.

——Las Reinas de España que han obtenido la Rosa de oro han sido: Isabel la Católica, en 1493; Margarita de Austria, esposa de Felipe III; Maria Ana de Austria, esposa de Felipe V, é Isabel II.

COMBINACION INGENIOSA SOBRE EL NACIMIENTO, CASAMIENTO Y CAIDA DE LUIS FELIPE Y DE NAPOLEON III.

Luis Felipe, ascendió al Trono en

1830.

1830		1830		1830	
1	Fecha de su nacimiento 1773.	1	Nacimiento de la Reina.	1	Año de su casamiento.
7		7		8	
7		8		0	
3		2		9	
1848		1848		1848	

Año de su caida 1848.

Luis Napoleon, proclamado Emperador en

1852.

1852		1852		1852	
1	Fecha de su nacimiento.	1	Nacimiento de la Emperatriz.	1	Año de su casamiento.
8		8		8	
0		2		5	
8		6		3	
1869		1869		1869	

Año de su caida 1869,

DIOS SOBRE TODO.

¿LAS LUCHAS QUE ESTA SOSTENIENDO LA IGLESIA SON INDICIOS DE LA PROXIMIDAD DEL FIN DEL MUNDO?

Estudio del Apocalípsis.

I.

El *Mensagero* francés escribió hace poco dos nuevas interpretaciones de la revelacion de S. Juan, escritas las dos con notable talento y honradas de los mas lisonjeros aplausos (1), Quisimos leer ambos libros y creemos haberlo hecho no sin fruto. Porque no somos, á Dios gracias, de los que al anuncio

(1) *La Revelation de Saint Jean*, par Mr. J. Michel, 1 tom. 8.° libreria de Josserand, Lion, á 6 fr.—*L' Eglise et les Prophetes ou la Vision des temps*, par Mr. Ph. Aug. de Lambilly, tomo 1.° Nantes, lib. católica de Libaros; Paris, Callou, calle de Tournon, 19.

de una interpretacion del Apocalipsis se encojen de hombros y fruncen las cejas. Si este libro, cuyos sellos rompió el Cordero de Dios para los ángeles del cielo, permanece en parte sellado para los hombres, sin embargo para estos fué escrito. A *sus servidores* es á quienes envia Jesucristo su Apóstol *para que sepan lo que ha de suceder* (1); á los hombres y no á los ángeles es á quienes se dice: Bienaventurado el que lee y entiende las palabras de esta profecía (2), y hé aquí porque en todos tiempos, pero sobre todo en las épocas de persecucion y de grandes trastornos, los fieles han ido á buscar en el estudio de este libro divino luces y consuelos. Desde los primeros siglos de la Iglesia y mientras la persecucion de Valeriano hacia millares de víctimas, los cristianos, segun el testimonio de Bossuet apoyado en el de un Santo Padre, se tenian por felices en encontrar en la profecía de S. Juan, á la vez que la imágen de los males que sufrian, la promesa de los eternos bienes que debian ser su galardon (3).

Y en realidad de verdad, si no hay en las sangradas Letras un libro mas misterioso que el Apocalipsis, puede con la misma decirse, que no le hay tampoco mas luminoso; y como es apropiado para confundir la sutileza, lo es para consolar la piedad. Lo que es impenetrable en esta profecía son, sobre todo *los tiempos y los momentos de quienes se ha reservado el Padre celeste disponer*, y *que no ha sido dado* ni aun á los mismos Apóstoles *conocerlos* (4) Todo el ingenio de los intérpretes se ha ejercitado hasta ahora en vano en esta fijacion de las épocas, y es probable que únicamente el suceso revelará la verdadera solucion del enigma. Mas lo que sobre todo brilla en el Apocalipsis son los destinos finales de la Igle-

---

(1) Apoc. I, 1.
(2) Apoc. I, 3.
(3) Coment. sobre el Apoc. Pref. c. 6.
(4) Act. I, 7.

sia y las condiciones de su lucha secular contra sus inmortales enemigos. Estudiado bajo este punto de vista este misterioso libro ofrece á los cristianos de todas las edades las mas provechosas enseñanzas; y nunca su lectura es mas á propósito para ilustrar á los espíritus y fortalecer los corazones que en las épocas de crisis, cual la que en este instante atravesamos; que en esas horas de tinieblas en que se hallan oscurecidos todos los principios y en que hasta Dios parece ocultar su presencia. Cuanto mas dolorosos son los acontecimientos que tienen lugar en torno de nosotros, mas ciertas son las esperanzas que nos da la profecía de S. Juan.

En efecto, la existencia terrestre de la Iglesia no es mas que una sucesion de combates que deben ser coronados por un último mas terrible que los otros. Y esta lucha secular es la que constituye el principal asunto del Apocalipsis, del cual ocupa los últimos diez y nueve capítulos.

Desde el principio de esta parte profética del santo libro, vemos por decirlo así, entrar en Campaña el Verbo de Dios, que aparece montado en un caballo blanco, empuñando un arco y con corona en la cabeza. Es un vencedor que se prepara á vencer de nuevo. *Exivit vincens ut vinceret.* Mas lo que sigue no corresponde á este principio porque hé aquí que vienen otros guerreros enemigos del Verbo divino y montados tambien en caballos, símbolos del poder dado sucesivamente á cada uno de ellos. Y en efecto, cada uno de ellos combate y triunfa á su vez. La historia de la Iglesia, cuyas épocas están figuradas por los siete sellos que el Cordero va rompiendo sucesivamente, no es mas que una succesion de plagas. A los perseguidores representados por el caballo rojo, suceden los herejes que lo son por el caballo negro; despues del cual viene el imperio mahometano figurado por el caballo pálido en quien cabalga la muerte. Luego oimos los lamentos de los mártires á los cuales suceden despues de la apertura del sexto sello, plagas mas terribles que las anterieres. Solamente

entonces viene una escena mas dulce á consolarnos antes de que asistamos á la última batalla, la mas sangrienta de todas y aquella cuya pintura es mas dictada.

Nada mas horrible ni mas consolador al propio tiempo que esta pintura; ni nada tampoco mas instructivo. Como la Iglesia es siempre la misma, como sus enemigos, bajo deferentes nombres tienden al mismo fin y se hallan animados de igual espíritu; en fin, como el Dios que la protege obra siempre respecto de ella segun las mismas leyes, el último combate de la Iglesia es el tipo de los demás combates; y cuanto mas se asemeja á él el que estamos presenciando, mas nos hallamos autorizados para creer que el resultado será semejante al de aquel último combate, que precederá inmediatamente á su eterno triunfo.

II.

Reasumamos brevemente el cuadro de esta lucha.

El caudillo principal del ejército que combate contra Jesucristo y contra su Iglesia, es sin duda este horrible dragon que, despues de haber precipitado desde lo alto del cielo y haber arrastrado en su caida la tercera parte de las estrellas del firmamento, emplea toda su astucia y poder en seducir á los hombres (1). Mas no es él quien combate, al menos abiertamente, aquí bajo, contra los siervos de Dios. Ha investido de su poder y animado de su maldad á una Bestia espantosa que el Profeta vé elevarse del seno de las aguas (2). Tiene

(1) Apoc. XIII, 7.
(2) Apoc. XIII, 1.

siete cabezas y diez cuernos, cada una de las cuales está ceñida de una diadema; y cada una de aquellas cabezas lleva un nombre que es una blasfemia. En su espalda está sentada una mujer llamada *Misterio*. Va vestida de púrpura y oro, y cubierta toda de pedrerías, y en su mano lleva una copa llena de un licor embriagador que da á beber á todos los reyes y pueblos de la tierra. Ella misma se embriaga con la sangre de los santos y de los mártires de Jesucrito. La bestia con la cual no hace mas que uno, adquiere un poder de cada vez mas irresistible. Muerta en apariencia ha recobrado una nueva vida y mayores fuerzas. De su boca sale un lenguaje lleno de orgullo, y no cesa de proferir blasfemias contra Dios, contra su tabernáculo y contra los habitantes del cielo; y su poder es tan grande que alcanza hasta hacer bajar el fuego del cielo hasta la tierra.

De esta suerte los hombres se dejan seducir y postranse muchos de ellos delante de su imágen. La fascinacion es universal, y casi nadie se libra de ella. Los grandes como los pequeños, los ricos y los pobres, así los libres como los esclavos consienten en llevar en su frente y en su mano el carácter de la Bestia, y pronto se hace imposible vender ó comprar y entregarse con esperanza de lucro á ninguna industria, si no se lleva impreso este carácter infernal.

Quédanle sin embargo todavia al divino Cordero algunos servidores bastante fieles para resistir á las seducciones de la Bestia y bastante animosos para desdeñar sus amenazas; y mientras que los demas se dejan fascinar por la mentira, ellos solos dan públicamente testimonio á la verdad. Dos hay sobre todo que se distinguen entre los demas y á quienes Dios reviste de la facultad de hacer milagros á propósito para iluminar á aquellos á aquienes los prestigios de la Bestia fascinaron (1). Pero despues que han confundido suficientemen-

(1) Apoc. XI. 3.

te á la mentira con su testimonio, Dios les concede la gloria de sellarlo con la efusion de su sangre. La Bestia les da un último combate en el cual sucumben; luego despues lucha con los demas servidores de Dios y queda igualmente victoriosa. Le ha sido concedido, dice san Juan, hacer la guerra á los santos y vencerlos, porque ha llegado la hora en que deben quedar manifiestas la paciencia y la fe de aquellos (1). Sucumbiendo sin flaqueza es como deben glorificar á Dios y conquistar su corona. Así, pues, el ejército del Cordero es completamente derrotado, y los cadáveres de los dos testigos yacen insepultos en las plazas de la gran ciudad. Y los pueblos sometidos á la Bestia se hartan de este espectáculo, y se regocijan y se felicitan mútuamente de su triunfo sobre la verdad y sobre sus testigos.

Mas de repente la escena cambia. Ábrese el cielo y el que durante el curso de esta larga lucha no se nos ha revelado mas que bajo la figura del Cordero, vuelve á presentarse con el majestuoso y terrible expectáculo con que se mostró al principio. Adelántase de nuevo en su caballo blanco; pero ahora sus ojos brillan como la llama, su ropa está teñida de sangre y en vez de una sola corona lleva tantas como combates ha dado. Y es que cada una de sus derrotas aparentes ha sido una victoria gloriosa que viene á consumar por la victoria definitiva. En pos de él van todos los ejércitos del cielo. Todos los que combatieron por él y que por causa de él fueron vencidos, vienen ahora vestidos de altos ropajes como los de los triunfadores á compartir las glorias de su triunfo. De sus bocas sale una espada de dos filos: es su palabra que le basta para derribar y destruir á sus enemigos, y en su vestido lleva escrito su nombre: el Rey de los reyes y Señor de los señores.

---

(1) Apoc. XIII, 7. 10.

Y hé aquí que un ángel de pié sobre el sol llama con fuerte voz á todas las aves que vuelan en el cielo y las grita: «Venid; reunios para el gran banquete de Dios: venid á comer la carne de los Reyes y la carne de los generales del ejérjercito y la carne de los fuertes, la carne de los caballos y de los caballeros, la carne de los hombres libres y de los esclavos, de todos los que adoraron la Bestia y llevaron su caracter.»

Y es aprisionada la Bestia y con ella el falso profeta que habia con sus prodigios seducido á los hombres, y vivos son arrojados juntos al estanque de azufre y de llamas. Y los reyes con sus ejercitos despues de haber ensayado en vano combatir contra el divino Guerrero son heridos por la espada que sale de su boca, y sus coronas son dadas en pasto á las aves del cielo.

Oyéronse entonces en el cielo las voces de una gran multitud, voces mas fuertes que el mugido de las aguas levantadas y que el estallido de los fuertes truenos, que decian: ¡Alleluia! «¡El Señor nuestro Dios omnipotente ha tomado posesion de su trono. Alegrémonos y glorifiquémosle; porque ha llegado la hora de las bodas del Cordero, y bienaventurados los que fueron convidados al festin! (1).»

III.

Ved ahí la historia del último combate, de la última derrota y del último triunfo de la Iglesia; y ved ahí tambien en

---

(1) Apoc. XIX.

cierta medida la historia de todas las grandes luchas que no cesa la Iglesia de sostener desde que está sobre la tierra. Cada una de esas luchas terminó con una derrota, y cada una de estas fué seguida de un triunfo; y los triunfos fueron tanto mas gloriosos cuanto mas reñidas habian sido las luchas y las derrotas mas completas. La Bestia infernal se prevalió sucesivamente contra los servidores del Cordero de todos sus cuernos y de todas sus diademas; puso en obra todos los poderes y grandezas de la tierra; cada uno de sus cuernos abrió á la Iglesia heridas mortales, y sin embargo despues de cada uno de estos combates la Iglesia se encontró mas llena de vida que nunca, mientras que sus enemigos victoriosos fueron derribados.

El ejército del Cordero tuvo que luchar al principio contra la violencia personificada en los emperadores romanos; y lo propio que el mismo Cordero no opuso á la violencia mas que su debilidad y su dulzura. Fué pues vencida; tan completamente vencida, que Diocleciano pudo hacer levantar monumentos por todas partes para celebrar la destruccion del nombre cristiano. Habian pasado apenas algunos años y el cristianismo subia con Constantino al trono de Diocleciano, y la raza de los perseguidores quedaba destruida y entregado su nombre á la execracion de los siglos.

Sin embargo la Bestia se repone, pues si ha sido roto uno de sus cuernos, ella vive todavia. Y puesto que no le ha servido la violencia material sabrá, á fin de derribar mas fácilmente la Iglesia, emplear una fuerza capaz de atacar á las almas mismas la fuerza del sofisma y de la falsa ciencia. Este nuevo cuerno lleva igualmente su diadema; porque el sofisma llega hasta á reemplazar la verdadera fe en el trono de los Césares. De esta suerte sostenida por el prestigio de la majestad suprema estiende su fascinacion á todo el mundo, y un dia, segun la espresion de un santo Padre, el universo se admira de encontrarse arriano. Mas aguardad un poco, y ve-

réis á los Césares herejes seguir al sepulcro á los Césares perseguidores; y la verdad defendida por la erudicion y la elocuencia de los santos Doctores saldrá mas radiante de las nubes que momentáneamente la habian ofuscado.

Fáltanos espacio para indicar en detall las otras luchas que la Iglesia ha sostenido sucesivamente contra la barbarie de los pueblos del Norte, contra el fanatismo musulman, contra el despotismo usurpador de los emperadores de Alemania, contra la revelion protestante. Cada uno de estos poderes tuvo reyes para apoyo y se levantó contra la Iglesia con una fuerza á la cual parecia que nadie podia resistir. Eran otras tantas cabezas coronadas llevando nombres de blasfemia, con el ausilio de los cuales fué dado á la Bestia hacer la guerra á los santos y vencerles; pero apenas se aplaudia á sí misma por su triunfo, intervino el Cordero y con solo el aliento de su boca confundió el error, libra á su Iglesia y hace resplandecer su doctrina con mas victorioso brillo.

IV.

En la actualidad la Bestia reune sus fuerzas para dar á la Iglesia un ataque mas formidable aun que los precedentes. Todos los antiguos enemigos del divino Cordero parecen revivir para combatirle á la vez. Si pasamos nuestra vista de la Rusia al Japon y del Norte de la Alemania hasta el Mediodia de la América: ¿qué vemos? La violencia abierta de los Césares perseguidores se une á la sutileza del sofisma; el exeso de la barbarie y los refinamientos de la civilizacion, la incredulidad y el fanatismo, el cisma y la herejía se ligan juntos; y á todos esos poderes, ya tan terribles, se añade uno nuevo

que centiplica la fuerza de todos los demas: la prensa, verdadera reina de las sociedades modernas, arma formidable que abre heridas tanto más difíciles de curar cuanto en vez de una tiene millares de puntas; cuerno verdaderamente ceñido de una diadema cuyo brillo eclipsa el de todas las demás coronas.

¿Quién no vé que el cuadro por san Juan trazado se aplica á la crisis presente mucho mejor que á las que le han precedido? En la tenebrosa liga cuyas redes abarcan los dos hemisferios, cuyos soldados se hallan unidos por un secreto criminal, y que pone al servicio del anticristianismo todos los progresos de la civilizacion material, ¿quién no reconoce á esa muger que tiene por nombre *Misterio*, cuyos vestidos de púrpura resplandecen con el brillo del oro y de las pedrerías y embriaga con el sabroso brevaje de su copa á los reyes y á los pueblos? ¿No oimos esa boca que profiere discursos orgullosos, que pronuncia oráculos en nombre de la ciencia, y que persigue con sus incensantes blasfemias á Dios, á su Iglesia y á todos sus santos? ¿No vemos verificarse â nuestra vista esos prestigios diabólicos que fascinan á los que no pudo la incredulidad seducir? ¿No se acerca el tiempo en que para vender ó comprar, ó para medrar en la industria y en el comercio se creerá uno obligado á llevar el signo de la Bestia en su frente y en su mano? ¿Y no debemos creer que se cumplirá igualmente el último rasgo de la profecia, que, no sabiendo apoyarse en Dios y no hallando fuera de Él la fuerza necesaria para luchar contra la Bestia, le entreguen los monarcas de la tierra su poder y no tengan mas que un solo propósito con ella (1)?

¿Qué le queda á la Iglesia para defenderse contra semejante coalicion? Un número escaso de testigos fieles que no se

---

(1) Apoc. xvii, 13.

dejan ni turbar por los escándalos, ni deslumbrar por las seducciones, ni amedrentar por las amenazas. Tal es el ejército del Cordero. Mas, lo mismo que el Cordero, este ejército sabe sufrir el mal, mas no sabe hacerlo; ni tiene mas armas que la verdad y la justicia para luchar contra enemigos que se valen de toda clase de ellas, á quienes cuestan igualmente las cobardes traiciones que la violencia abierta, y á los cuales lo mismo les da cubrirse con la máscara de la mentira que poner de manifiesto con el más cínico descaro su verdadera fisonomia.

¿Qué sucederá? Sábelo solo Dios. Él solo es el dueño de los acontecimientos, y únicamente Él conoce la hora en que tendrá á bien intervenir. Si quiere, puede desde mañana, hacer triunfar su Iglesia; si quiere puede prolongan aun la lucha presente durante siglos, y fijar al furor de sus enemigos un límite que no podrá traspasar. Es dueño de dar razon así á los que, entre nosotros, conciben mas vivas inquietudes, como á los que alimentan mas dulces esperanzas; y como no nos ha dicho su secreto no abrigamos la presuncion de adivinarlo.

En este momento las apariencias nos son mas favorables que nos eran hace algunos meses. Dios ha coronado de brillantes resultados los generosos esfuerzos de los nuevos Macabeos; y en otro campo de batalla se ha servido para defender poderosamente la causa de la Iglesia de hombres que hacen alarde de sentimientos muy poco católicos. Fuerza es sin embargo confesarlo, el aspecto general del horizonte religioso es todavía muy sombrío; las sociedades secretas conservan todo su poder; la prensa continua siendo en su conjunto hostil; y si no se para solamente la atencion en la Francia, sino en el mundo entero, vese uno obligado á convenir que las fuerzas sociales se dirigen en su generalidad contra la Iglesia. Dios puede, si quiere, neutralizar estas fuerzas hostiles y hacer que se desarrollen los gérmenes de vida que la sociedad guarda incontestablemente en su seno; pero puede

aguardar tambien que los principios de muerte hayan producido sus funestos resultados á fin de dar á los gérmenes del bien toda su fecundidad: y si obrase así no haria mas que seguir la marcha que ha seguido hasta el dia en la conducta de las cosas humanas y en el gobierno de su Iglesia.

En esta incertidumbre el deber de los servidores de Jesucristo es estar preparados para todo evento. Persuadirnos que Dios nos debe un triunfo inmediato seria exponernos á crueles desengaños. No solamente este triunfo no nos es debido, sino que ninguna analogía nos autoriza á prometérnoslo antes que haya llegado á su término la crisis que atravesamos.

Es pues muy posible que en la desigual contienda que con tanto valor sostiene, el ejército divino del Cordero esté destinado una vez mas á triunfar por su derrota.

Él hará prodigios de valor en todos los campos de batalla en que contaba con los servidores de Dios. A sus sofisma opondrá victoriosamente la verdad; la verdadera á la falsa ciencia; á la máscara de la filantropía la pureza del sacrificio; á los prestigios diabólicos los milagros divinos, al delirio brutal el valor verdadero. Puede ser empero que despues que haya dado en toda su plenitud el testimonio que Dios aguarda de él, quiera poner el colmo á su gloria dejándole que sucumba bajo el número siempre creciente de sus enemigos. Puede ser que la divina Justicia permita á la sociedad moderna que marche á la muerte para castigarla por la locura que la lleva á buscar la vida fuera de Jesucrito, único Salvador de los hombres y de las sociedades.

Así, pues, sin ser profeta y juzgando simplemente de lo porvenir por los síntomas que revela el presente y las analogías que el pasado nos ofrece, se puede creer que otra vez la Bestia reciba de Dios el poder de vencer á los servidores del Cordero y, por lo mismo que la lucha sea mas universal y vaya mas á la raiz de las cosas: hay motivos para temer que esa victoria sea en apariencia mas completa que todas las anteriores.

¿Deberiamos desalentarnos en el caso de que se realizara esta prevision? La realizacion de esta primera parte de la profecía, ¿no debería ser por el contrario una segura prenda de su realizacion final? Si todas las precedentes derrotas fueron seguidas de brillantes triunfos, ¿no debemos prometernos despues de una mas completa derrota un mas glorioso triunfo? ¿Jesucristo ha de abandonar su Iglesia despues de diez y ocho siglos y despues de haberla tan milagrosamente protegido hasta este dia? Él, que ha derribado en detall á cada uno de los enemigos que le atacan en este momento, ¿se dejaria vencer por ellos cuando están reunidos? ¿No está por el contrario como obligado, por decirlo así, á intervenir de una manera mas ostensible cuanta es mayor la audacia con que le insultan, y cuanto mas blasfemos son sus cantos de triunfo.

Ved ahí lo que deciros deberiamos si viésemos á la Iglesia mas cruelmente perseguida aun por sus enemigos y mas abandonada de sus defensores de lo que lo está en el dia. Cuanto mas nos parezca desesperada su causa, humanamente hablando, mas confiados debemos estar; y cuanto nos parezca mas proximo á consumarse el triunfo de la Bestia anti-cristiana, debemos estar mas seguros de su proxima ruina.

¿Es esto decir que nos acercamos al fin del mundo? ¿Es preciso que nos resignemos á ver al ejercito de Jesucristo, completamente vencido aquí bajo no tomar su desquite hasta la eternidad? En este punto es donde se hallan discordes los intérpretes de la revelacion de S. Juan. Unos, con Mr. Michel, no ven en ella mas que motivos de temor para el porvenir terrestre de la Iglesia; otros, con Mr. Lambilly hallan por el contrario en la misma motivos ciertos de esperanza. Nos hemos declarado abiertamente en favor de esta última interpretacion (1), y la lectura atenta del libro de Mr. Michel

(1) En nuestra obra titulada: *Las esperanzas de la Iglesia.* 3.ª parte.

inspirándonos la mas profunda estimacion hácia su autor, no ha debilitado en lo mas mínimo en nuestro espiritu la conviccion que combate. Creemos que se ha equivocado acerca las verdaderas bases de esta conviccion y no renunciamos á probarlo mas tarde.

Sea pues, lo que fuere acerca de la época y de la duracion del triunfo, este es seguro, y tanto mas, cuanto mas inminente y completa parezca la derrota. Aliéntanos esta esperanza á combatir valerosamente y á consagrar al servicio de la causa de Jesucristo las armas de que está cada uno de nosotros en posesion. Combatan los valientes con la espada. los escritores con la pluma, los ricos con su fortuna, todos con su caridad y sus oraciones. Y puesto que la causa es la misma, igual será tambien la recompensa, que recibirá cada cual según la medida de sus sacrificios. Acaso algunos vean el triunfo con sus propios ojos, y estos serán felices; pero mas felices seran aun los que hayan tenido la dicha de sucumbir en la lucha y sellar su testimonio con su sangre. porque á ellos les será reservada la parte mayor en el triunfo y el sitio primero en el festin de las bodas del Cordero!

E. R.

REAL ASOCIACION DE MADRES CATÓLICAS.

La creacion de numerosas asociaciones destinadas á la realizacion de elevados fines religiosos, morales ó sociales, ha sido en todo tiempo otros de los gloriosos timbres que enaltecen á nuestra ciudad condal. La Real órden de Nuestra Señora de las Mercedes, redentora de cautivos, la Archicofradia de la Purisima Sangre y otras congregaciones nos dicen lo que en esta parte hicieron nuestros antepasados; así como las asociaciones de la caridad cristiana, la Catequistica, la de San Luis Gonzaga, la de la Inmaculada Concepcion. La Real de Madres Católicas y otras nos revelan que en los tiempos que atravesamos, el celestial rocio de las santas inspiraciones afortunadamente desciende todavia en nuestro privilegiado suelo, para que en él germinen, arraiguen y se desarrollen benéficos institutos, cuya aparicion es con frecuencia el providencial remedio y la ansiada satisfaccion de grandes necesidades. Tal es en nuestro humilde concepto la última de las asociaciones que acabamos de nombrar, ó sea la de Madres católicas, acerca de la que nos proponemos decir algunas palabras á nuestros lectores, dándoles á conocer su origen, su relevante objeto, los medios que para la consecucion de este se propone utilizar, la trascendental importancia que le reconocemos, y la conveniencia suma de su propagacion. La asociacion á que nos referimos es de reciente creacion, y por lo mismo no debemos suponerla ni bien, ni generalmente conocida.

A fines de 1861 un jóven sacerdote (1) movido sin

(1) Segun se leyó en «El Principado» y otros periódicos, este sacerdote es el Dr. D. José Amores Pbro. Misionero apostólico.

duda por la gracia de Aquel de quien procede todo bien, se preguntaba á si mismo: ¿Por qué no ha de haber una escuela especial, donde se revele á la madre cristiana toda la poderosa influencia que pudiera ejercer en el seno de la familia, donde se le enseñen con particular insistencia los santos deberes de esposa y de madre, y donde constantemente se la incite, anime y dirija para que ejerciendo un asiduo, tierno y suave apostolado, trabaje sin cesar en el pefeccionamiento religioso y moral del hombre, á quien entregó á la vez su mano y su apasionado corazon, y en el de sus hijos, á quienes ama con tan estrañable cariño? ¡Ah! el dia que esto sucediese; el dia que la madre cristiana fuese lo que debe y puede ser, añadia el jóven eclesiastico, la familia estaba salvada de la disolucion que la amenaza, y otra vez seria verdad que la victoriosa planta de la mujer habia de aplastar la cabeza de la serpiente infernal.

¡Una escuela de Madres católicas! Esta idea tan bella y seguramente fecunda se covirtió en ardiente deseo en el corazon del sacerdote, y el deseo no tardó en hallarse convertido en feliz realidad. Así es que desde el referido año 1861, bajo la advocacion de Sta. Mónica, ejemplar modelo de matronas cristianas y esclarecida madre del aun mas esclarecido hijo, el ilustre Obispo de Hipona S. Agustin, y en la Iglesia parroquial de la que es titular este eminente Santo, hállase fundada y establecida la Asociacion de Madres católicas, que no es otra cosa que la realizacion del pensamiento y deseo del sacerdote á quien hémos aludido. La piadosa Asociacion, aparte de la debida autorizacion muy cordialmente otorgada por nuestro Exmo. é Ilmo. Prelado, con Real despacho de 16 de Mayo del año proximo pasado se halla aprobada por S. M. la Reina, la que impulsada por sus sentimientos profundamente católicos, quiso honrarla sobre manera formando parte de la misma y prometiendole su augusta y especial protecion. Demás de esto nuestro santísimo Padre el bondadoso Pio IX

la ha favorecido con la concesion de numerosas gracias espirituales, y su junta de gobierno bajo la direccion del M. Iltre. Sr. D. Juan Codina, canónigo de esta Sta. Iglesia, se compone de las mas distinguidas señoras de nuestra sociedad barcelonesa.

Hé aquí manisfetado ya el origen é indicado el objeto de la Asociacion, que no es otro que la reforma de la familia por la influencia de la mujer, á este fin amaestrada, dirigida y sostenida por la enseñanza, excitaciones y consejos, que en la misma Asociacion reciba, y claro es que la predicacion de la divina palabra ó sean las intrucciones y exhortaciones periódicamente dirigidas á las asociadas, la frecuencia de los santos Sacramentos de la Confesion y Comunion, que son los dos únicos y perennes focos de la vida cristiana, y la oracion incesante, cuya eficacia puede decirse que es tanta que hasta pone á merced del hombre la Omnipotencia divina, serán los medios á quienes se fiarán los resultados de la santa mision de la mujer en el seno de su familia. Los articulos 12, 13, 15. 16 y otros de los Estatutos, en los que se prescriben las reuniones y comuniones semanales, los ejercicios espirituales de todos los años, las oraciones diarias y otras prácticas religiosas, marcan el camino que deberá seguir la Asociacion en su bella é interesante empresa.

¿Y qué resultados podemos prometernos de tan laudables esfuerzos? Nuestra contestacion será muy breve. Nos dirijimos á personas católicas, y esta circunstancia hace innecesaria la difusion acerca de la utilidad y trascendencia de la Asociacion en que nos ocupamos.

No nos es dado dudar de la eficacia de la divina palabra ni del poder de la gracia, que en los sacramentos se comunica al alma cristiana, ni de la indefectible virtud de la oracion; y por lo mismo no debemos dudar tampoco que las madres que se incriban en la piadosa Asociacion recibirán de lo alto copiosas luces que ilustren y guien sus entendimientos no

menos que sobrenaturales fuerzas, que impulsen y regulen sus corazones, para consagrarse con asiduidad, celo y constancia, —que son los mas abonados fiadores de un éxito feliz,—al bien espiritual de aquellos séres, á quienes aman con tan decidida pasion. Dícese que cuando la mujer quiere bien, Dios quiere lo que ella quiere; significándose asi que en la suave y perseverante insistencia de la mujer, hay como una fuerza divina, que hace que su accion sea poco menos que irresistible. Y en efecto; ¿quién ha podido medir el poder y alcance de las santas porfías de una buena madre? ¿Qué es lo que no conseguirán las inocentes arterias, las virtuosas seduciones de una esposa querida? El R. P. Jacinto, el eco de cuya voz desde las orillas del Sena, resuena aun mas alla de los apartados confines de Europa para consuelo de los corazones religiosos hoy dia por tantos motivos apenados, dirigiéndose á las doctrinas corruptoras, les ha dicho: «Vuestro enemigo mas temible es la mujer con sus ternezas y puridades innatas, que la mueven así á aborrecer la corrupcion del alma como la de los sentidos; la mujer con la fnerza sobrenatural de que la ha revestido el Cristianismo! ¿Por qué pues no nos será licito confiar en los nobles esfuerzos de la mujer de ese campeon el mas interesante de la causa de Dios y de la familia mayormente cuando se trata de adiestrarla en estas santas lides y armarla con las armas de mejor temple.»

Asegúrase que los grandes hombres por lo general son hijos de grandes madres. Mo tratemos de aquilatar la verdad de proposicion semejante; con todo diremos que muchos santos y entre ellos, San Agustin; Santo Tomás de Aquino, Santo Domingo de Guzman, San Luis Rey de Francia, San Francisco de Sales, y el mismo inmortal Pio IX, ese augusto anciano que rigiendo el timon de la Nave de S. Pedro en la actual y desecha y prolongada borrasca, con la inquebrantable entereza de su caráster, con su bondad toda paternal, y con sus apostólicas virtudes se concilia el mas acendrado afecto de los

fieles, y el respecto y la admiracion de sus mismos adversarios; todos, todos fueron hijos de madres admirables por su piedad y por las sublimes aspiraciones de su cristiano corazon. No les disputeis, no, á esas dichosas madres su parte en la brillante aureola que ciñe la gloriosa frente de sus hijos, y ante el recuerdo de las mismas, aprended mas bien lo que vale el apostolado de la mujer en el seno de la familia, pues que de seguro no desmentirá la experiencia, lo que viene escrito en el Eclesiástico: «Gracia sobre gracia es la mujer santa y recatada.» J. G. M.

NOTAS.

La asociacion está fundada en S. Agustin de Barcelona, (calle del Hospital.)

El fin de la asociacion es servir á las Madres católicas, para lograr que se diferencien de las Madres que llamándose católicas son mas bien paganas, protestantes, ó mujeres á la moda.

El Presidente nato es el Cura Párroco de cada Iglesia.

La asociacion puede instalarse en cualquier parroquia, dando noticia al I. Sr. Dr. D. Juan Codina Director general de la Asociacion.

La fiesta principal de la Asociacion se hará el dia de Sta. Mónica, y la segunda el dia de los Desposorios de la Virgen.

El dia 27 de Noviembre se celebrará un dia de difuntos, con sermon, si puede ser.

Habrá una Junta compuesta de Presidenta, Vice-presidenta, Secretaria, Tesorera, cuatro Conciliarias, dos Sacristanas y dos Cuestadoras. Estos cargos durarán á lo menos dos años.

Las Cuestadoras se colocarán á la puerta de la Iglesia, durante las funciones, si esto es costumbre en el pueblo.

Todas las sócias se reunirán el domingo segundo de cada mes, comulgando aquel dia.

Todas las sócias contribuirán con alguna limosna mensual.

Cada año, si se puede, habrá ejercicios espirituales, para las Madres católicas. Tal vez será buen tiempo la Cuaresma.

Cuando alguna socia desee que se ruegue por las necesidades espirituales suyas, de su marido, ó de sus hijos, entregará un papelito al Director, para que lo anuncie á las otras Madres, en la funcion.

Sean todas celosas de atraer á otras Madres á Asociacion.

Cuando muera una socia, la Asociacion hará decir tres Misas, y un responsorio, si se puede.

Entregarán las socias al Director todos los libros inmorales que encuentren, y otras frioleras perniciosas.

Procuren que sus hijos se suscriban en la congregacion de S. Luis ó de las hijas de Maria.

Procuren que todas las personas amigas reciban los SS. Sacramentos, buscándoles confesores á propósito.

Procuren que se rece, en sus casas, el Smo. Rosario y que se lean libros piadosos.

Procuren moralizar á sus criados, y dependientes.

Procuren limpiar su casa y las de sus parientes de láminas, estátuas y objetos malos.

Procurarán no asistir á teatros bailes y otros lugares peligrosos.

MODO DE INSTALAR LA ASOCIACION.

Dirigirse al I. Sr. Dr. D. Juan Codina canónigo de Barcelona, (calle del Gobernador) y atenerse á sus indicaciones.

Barcelona 14 de Octubre de 1867.

HOMENAGES QUE SE HAN RENDIDO EN GANTES (FLANDES) Á UN VÁSTAGO DE LA ANTIGUA NOBLEZA ESPAÑOLA QUE HA MUERTO DE LAS HERIDAS RECIBIDAS EN MENTANA.

¡HONOR Á LOS CATÓLICOS!

¡HONOR Á LOS ESPAÑOLES!

Con vivísima satisfaccion hemos leido un folleto, impreso y publicado en Gante, en que se da cuenta de la Asamblea general de la Asociacion católica de aquella ciudad, Asamblea que se reunió dias pasados.

En esa Flandes, objeto preferente de los ataques y de la propaganda del luteranismo en el siglo XVI, unida á la impía revolucion francesa á último del siglo pasado, soldada á la protestante Holanda hasta 1830, regida á poco de que los católicos la hicieran independiente por el doctrinarismo que ha ido por lógicas degeneraciones á parar en el solidarismo; en esa Flandes vive el sentimiento católico como nunca, y como nunca arde vigoroso. ¡Gran consuelo, gran honor para los católicos! pero consuelo y honor especiales para los españoles que dejaron en el pais, por ellos defendido de la agresion luterana, esa semilla indetructible que muere para fructificar más y más, y algunos de sus nombres más ilustres que van trasmitiendose de generacion en generacion y conservando en todas la pureza de la sangre.

Nuestros lectores van á comprender á qué aludimos por el

añálisis rápido del folleto qne nos han inspirado las líneas trascritas, y por lo que de el insertemos íntegro.

Para inagurar la Asamblea de la Asociacion católica el dia señalado, acudieron sus miembros á la catedral, oyendo una tiernísima alocucion del Prelado que anunció el triunfo en el combate con la impiedad, porque los católicos, dijo, pelean con San Miguel, teniendo por armas la limosna, la oracion y el sacrificio personal y con tales armas y tal jefe son invencibles.

Por la tarde, en los salones del Palacio episcopal, tuvo lugar la reunion general, que empezó por la lectura de las obras de la Conferencia de San Vicente de Paul que socorre actualmente á mas de seiscientas familias y mantiene obras especiales de caridad para adultos, impedidos, etc. En seguida el Obispo concedió la palabra al secretario de la Asociacion, Mr. J. Verspayen, que empezó su discurso en estos términos:

«Estamos tristes, pero nos sentimos orgullosos; lloramos sobre la tumba de tres hijos de nuestra Flandes, pero esa tumba es gloriosa, la adornan las palmas del martirio, brillan en ella la esperanza y la inmortalidad.

«Valeriano de Eop, Eduardo Roek, Cárlos de Alcántara, esos tres nombres inscritos en nuestros dípticos, vivirán para siempre en la memoria de los cotólicos belgas.

«¡Padres cristianos, madres que habeis ofrecido tales hijos á la Iglesia, enjugad vuestras lágrimas! Esos hijos son honor de la famila, gloria de la patria, héroes del catolicismo, ciudadanos de la patria celestial.

«Dios os los habia dado, y vosotros os los habeis devuelto á Dios. La madre de los Macabeos de la antigua Ley, mostraba el cielo á sus hijos: *Peto, nate, ut aspicias ad cœlum;* hoy, los Macabeos de la Ley nueva, muestran el cielo á sus madres: *Mater, ut aspicias ad cœlum*

»¿Qué se dirá de nuestros zuavos, de su sacrificio y de su

muerte, que responda á vuestros sentimientos y á los mios? El corazon siente á veces emociones tan delicadas y á la par tan fuertes, que la palabra solo da un eco pálido de ellas: solo la Iglesia tiene consuelos para ciertos dolores é himnos para ciertos triunfos.»

A seguida, el ilustre orador reseña en breves pero sentidas frases, la vida de Valeriano der Erp, joven distinguido, á quien se ofrecia un brillante porvenir, y que corrió á Roma á morir en el primer combate, y señala en el aldeano Roke los sentimientos más nobles, esclamando:

«Vosotros nobles aldeanos, cuyas labores compartia ha poco, enorgulleceos por tal compañero. De hoy más, su cabaña atraerá las mirdas, y todos dirán: «hé ahí la casa del «mártir en cuyo hogar están suspendidos y entrelazados el «fusil y la azada del noble jóven, gloriosos blasones que envi«diarian los patricios más ilustres.»

Oigamos ahora hablar de Cárlos de Alcantara, vástago de antigua casa española; oigamos, y recibamos por fin una satisfaccion aunque de lejos nos viene, que en vano hemos buscado cerca.

«*Nobleza obliga.*' Bien lo sabia y lo sentia el afable, el valeroso Cárlos de Alcántara, cuyo nombre no puede venir á mis lábios sin que las lágrimas asomen á mis ojos, y quien, vástago de una casa ilustre, fiel á sus tradiciones, ha querido, como sus antepasados, dar su sangre toda por la Iglesia.

En el siglo XIII, un Alcántara llevaba el estandarte real de Castilla en la guerra contra los moros.

«En el siglo XVI, un Alcántara mandaba, la fragata española *Natividad*, murió sepultado en la inmortal batalla de Lepanto.

»Y yo os digo, y apelo al testimonio de todos sus hermanos de armas, al de todos los que le han visto morir como un santo despues de haberle visto pelear como un hé-

roe, que Cárlos de Alcántara se ha mostrado vástago digno de sangre tan heróica (*Aclamaciones*)

»Colínas de Mentana, vosotras habeis bebido su sangre y por vosotras se repetirá á la posteridad ese antiquisimo nombre, al que un soldado de veinte años ha sabido añadir nuevos timbres. (*Prolongados aplausos.*)

»Recibió la mortal herida Cárlos de Alcántara, en una de aquellas cargas impetuosas, temerarias, que admiraron á los mismos soldados de Sebastopol y Solferino. Enfrente de un enemigo muy superior en número, nuestros zuavos se lanzan atravesando las viñas, escalando montes y rocas sin que nada les detenga, porqne saben que vencer es avanzar, y porque, como lo ha dicho un testigo poco sospechoso, buscan el martirio. Y en ese honroso ataque, en aquella carga heróica, Cárlos Alcántara cae herido por una bala garibaldina. Se quiere sacarle del campo de batalla, y no lo consiente: Adelante, adelante; dice á sus camaradas; vuestro deber os lláma allí ya me recogereis más tarde.

»Admirais á ese valeroso soldado, y es justicia pero conservad tambien vuestra admiracion para otras grandezas. Cárlos es llevado á Roma al convento de los Hermanos de la Misericordia y se muestra tranquilo, alegre, dictando para su madre estas palabras que le presentan tal cual era: «Dios ha dignado servirse de mi como de un instrumento para el triunfo de su casa; he tenido la dicha de derramar mi sangre.»

»Se creyó salvarle, pero era una ilusion. Con paciencia angélica, con valor sereno y jovial, sufrió Cárlos las más terribles operaciones, y así, despues de haber imitado en los campos de batalla las gloriosas acciones de D. Sancho y D, Luis, sus gloriosos antepasados, imitaba las virtudes pacíficas de la resignacion y de la dulzura de San Pedro Alcántara, tambien antepasado suyo. Su padre, a quien una inspiracion providencial llevó á Roma dos dia despues de la batalla de Mentana,

vió llegar á la muerte, la vió tocar con su mano helada la hermosa frente de aquel jóven de veinte años; pero tambien él habia hecho el sacrificio, y aquel padre y aqnel hijo católicos, se mostraron igualmente heróicos.—Valor, Cárlos; vas al cielo, decia el conde de Alcántara á su hijo moribundo; y Cárlos respondia: Nada temais, padre, soy fuerte y estoy sereno.

El 27 de noviembre recibió los sacramentos; Mons. Borromeo le llevó el Santo Víatico y la bendicion de Pio IX; Cárlos tranquilo, respondió á todas las oraciones,y recibió el *Pan de los fuertes* con un fervor que no parecia ya de la tierra. Al pié del lecho estaban prosternados su Padre, varios sacerdotes, muchos de sus compañeros de armas que envidiaban su suerte, y el digno ministro de las armas del Estado Pontificio.

Dos dias despues Cárlos murió cómo un santo en brazos de su padre á las pocas horas de haber fallecido su compañero de cuarto Cárlos Noetller, herido tambien en Mentana. No se quíso saparar á los que habia unido la muerte, y coma los mártires que caian en la arena y eran llevados á la misma catacumba, así descansan en la iglesia del colegio belga, mientras sus almas habrán entrado en el cielo llevando en las manos la misma palma para recibir en el brillante ejercito de los testigos de Jesucristo, la misma recompensa.

Conde de Alcántara, los católicos de Flandes estaban orgullosos de veros al frente de nuestra Asociacion porqne conocen vuestra fé, vuestro corazon, vuestro amor al Vicario de Jesucristo. Esperaban magnificos ejemplos, y los han tenido; habeis hecho por nuestra santa causa cuanto es posible hacer, dándole el hijo de vuestro corazon, y este es el sacrificio por escelencia, pues Dios queriendo rescatar á la humanidad caida, no pudo, en la inmensidad de su amor, sino darle su Hijo. En nombre de cuantos aman á la Iglesia, Conde de Alcántara, yo os doy gracias. Vuestro nombre, el de vuestro

Cárlos se confunde en nuestro afecto respetuoso con todo lo que mas queremos en el mundo; esos hombres vivirán en nuestros corazones, y de generacion en generacion, nuestra Flandes conservará el recuerdo del padre de tal hijo y de un hijo tan digno de su padre. (*Prolongados aplausos.*)»

Y nosotros tambien, nosotros católicos, y católicos españoles, enviamos de lo intimo de nuestra alma al conde de Alcantará la espresion de nuestro agradecimiento; nosotros tambien como sus compatricios, y á título de compatricios, le prometemos conservar en nuestra memoria su ilustre nombre y sns brillantes ejemplos. La voz que sale de Gante, halla aquí resonante eco, porque glorias españolas relata, glorias puras, y los timbres que señala los comparte con el pais flamenco la nacion española. Nobleza de Castilla, la sombra estendida sobre tu gloria se desvanece, siquiera sea por un instante, y nos muestra lo que fuiste, lo que eres allí donde se te recuerda con respeto y orgullo. No, tú no has trocado la fuerte cota de las batallas al volver á sonar el grito:—¡*Santiago y cierra España!* por el acuchillado jubon de las fiestas, ni tu nombre de guerra por el de los romanceros de tus cortes de amor; tú no has hecho eso, ni el grito de guerra se ha perdido para tí en el rumor de las danzas: más fuerte que la cota contra armas que la quebrarian, abroquelándote en la fé, simple soldado pero el primer soldado, el mejor soldado, has corrido al campo de batalla para lograr doble triunfo sobre el enemigo, venciéndole en el combate y venciendole en la muerte, última é imperecedera victoria, porque su galardon es eterno.

Conde de Alcántara, nosotros, como católicos y españoles, en nombre de la antigua nobleza castellana, os tributamos el homenaje que os es debido por católico, por español, por digno representante de esa antigua nobleza, y estamos seguros de que todo corazon español, verdaderamente español, responde al sentimiento del nuestro.

La Regeneracion.

JUICIO QUE EL SIGLO XXX FORMARA DEL SIGLO XIX.

En aquellos tiempos, dirán nuestros descendientes, al hablar del presente siglo, aun no se veian libres los pueblos de los instintos que les habian legado sus antropófagos ancetras, esos feroces contemporáneos del diluvio y de los grandes cataclismos del globo. Es verdad, que no se comian á sus enemigos; que no destrozaban sus craneos con los golpes de las mazas; pero los *despachaban* con todas las reglas del arte, con la precision que un cirujano corta una pierna ó un carnicero deguella á un carnero. A fuerza de invenciones, de cálculos y de ensayos de toda clase, llegaron á construir unos instrumentos muy bonitos, muy cómodos y muy sencillos que manejaban con una destreza admirable. Del polo al ecuador, del oriente al poniente, en las pobres tribus y en las grandes naciones eran muy apreciados esos instrumentos, y se tenia en mucha estimacion á los ciudadanos que sabian sacar partido de ellos. No eran instrumentos de fisica, ni de química, ni de astronomia, ni de matemáticas: nuestros padres tenian objetos de este género, pero no creyeron conveniente ponerlos en manos del pueblo. Sus termometros, sus microscopios, sus telescopios y sus máquinas electricas yacian en las bibliótecas, en los gabinetes de los sábios. El pueblo ignoraba el uso y el nombre de esos instrumentos, pero en cambio, conocia perfectamente el manejo de los instrumentos de que ha-

blamos. Para que el uso de estos instrumentos estuviese tan difundido en toda la tierra, parece que debian servir para moralizar é instruir á los hombres, máxime cuando los gobiernos los distribuian á sus súbditos y aun los obligaban á que los usasen; pues nada de eso, esos instrumentos eran instrumentos de muerte y de carniceria, dignos de figurar entre las armas é instrumentos de tortura de las edades anteriores: unos vomitaban proyectiles, otros lanzaban balas de bronce ó de acero á largas distancias para destruir las murallas de carne humana, para derribar muros y torreones, para incendiar pueblos y para sumergir navios.

Los hombres de esa época se llamaban *¡civilizados!!* y cosa estraña, habian abolido el tormento y la pena de muerte! ¡El cadalso les horrorizaba y causaba vértigos!! Tenian periódicos y libros llenos de frases muy hermosas en favor de la paz y de la civilizacion, pero no comprendian el sentido de los aforismos que sin cesar repetian y escribian en todas partes, en el frontispicio de sus templos y en la primera página de sus constituciones.

Su siglo les parecia que era, y así le llamaban, el siglo de las luces; y nubarrones y tufaradas de orgullo subian á sus cabezas cuando consideraban la masa de sus riquezas, el esplendor y brillo de sus artes y la estension de sus ciencias. No parecia sino que eran tan sábios, tan buenos como los *seres que habitan los planetas mas favorecidos de nuestro sistema solar.*

En la penumbra en que estaban sumergidos, no distinguian mas que una masa confusa y agitada en torbellinos de trabajadores ávidos, infatigables como los hormigueros que corren de acá para allá buscando alimento. El oido no percibía mas que un ruido sordo y monótono; pero cuando parecia que debia establecerse el órden y la armonía los mismos seres que hasta entónces parecian tan laboriosos y activos, se sentian dominados de una especie de rabia y se

mordian los unos á los otros. La roja luz de sus incendios y el fuego de las batellas demostraban entonces á los filántropos y á los pensadores, los vicios, las pasiones sanguinarias, los instintos brutales, siempre vivos, siempre indomables, esperando el movimiento oportuno para romper todo lazo y aniquilar la civilizacion.

A la luz artificial y un poco débil de sus ciencias, los filósofos vieron alrededor de sí hombres cultos, civilizados y pacíficos, dotados de elegantes maneras y profiriendo hermosas palabras sobre la fraternidad y el progreso; pero la ardiente y excesiva claridad, que se desprendia del choque de las naciones, hacia aparecer ante sus ojos muchedumbres ignorantes y groseras, sedientas de sangre y de carniceria, capaces de cometer en su locura cruel todos los crímenes y todas las infamias. Se habian figurado que el tipo de la época era el hombre de negocios, industrial ó negociante, ó trabajador armado para la concurrencia y preparado á las luchas incesantes de la produccion; y hé aquí que repentinamente, dejando ese personage la escena de la produccion se levanta como un ser fantástico, vestido con brillantes colores, adornando su cabeza con plumas de gallo, con ademánes bruscos y voz ronca y resonante. Al ruido del cañon al redoble de los tambores, al sonido de una marcha guerrera salian millares de hombres vestidos de color rojo, como el verdugo francés, y provistos de instrumentos para herir, para cortar, para degollar, para asfixiar al prógimo. No creais que todos esos hombres eran escogidos de deshecho de la sociedad, ni que salian de las cárceles ni de los presidios, ni que eran hombres sin corazon, sin inteligencia.... No.... todo lo contrario cada uno de esos auxiliares de la muerte debia ser robusto, sano, vigoroso, inteligente sin tacha física, moral, ni intelectual, y debia ser hombre de honor y de buena conducta.

En cuanto á sus gefes eran sabios, y hombres de mun-

do y aun hubo años en que solo ellos parecian los únicos para ser gefes superiores de todos los ramos.

Hácia el año 1866 apareció una gran invencion que conmovió á todos los pueblos de globo. No creais que se trataba de un medio de locomocion aérea, ó de un procedimiento para utilizar el calor central ó de un método para que nuestro planeta se pusiera en comunicacion con los mundos vecinos de Marte ó de Venus. ¡Ay! ¡no! semejantes descubrimientos no estaban aun hechos y los hombres de aquellos tiempos tenian otras cosas que les preocupaban mas. Un pueblo pequeño del norte de Alemania pueblo de eruditos y filósofos, se resolvió á dejar la esfera de lo *ideal* para consagrarse á la *realidad*. Cansado de pensar, quiso *hacer*, y en lugar de inventar una filosofía inventó una nueva máquina de destruccion, arma formidable, que dió en la práctica grandes resultados. Gracias á ese instrumento de civilizacion, llamado, segun dicen los arqueologos, *fusil de aguja*, se cambió enteramente la faz de Europa, se destruyó el equilibrio de las potencias y quedó reducido á la nada el derecho internacional. Despues de haber dejado muertos en el campo de batalla millares y millares de hombres ,el pequeño pueblo de las orillas de la Sprée, que hasta entónces habia conquistado mas laureles académicos que cañones, y mas verdades que provincias, creyó que iba á hacer un gran papel y á ejercer una influencia preponderante en Europa. Como habia sido el inventor de una filosofía de lo absoluto: inventó y puso en práctica una política de lo absoluto. Este absoluto era la union de los pueblos alemanes, era el triunfo de las instituciones prusianas, era la decadencia de las razas latinas y el imperio de las razas germánicas, era además otras muchas cosas, era el absoluto de todo y conteniéndolo todo. El pequeño pueblo de las orillas de la Sprée se sentía con fuerzas para acometerlo todo, para absorverlo todo y amenaza-

ba á Holanda, y codiciaba á la Alsacia y se disponía á tragar á la Baviera, Baden y Wurtemberg!!! Los demás pueblos se conmovieron y con razon, porque el absoluto de los alemanes les parecia que era lo mismo que el absolutismo; así es que cada uno se apresuró á perfeccionar sus máquinas de muerte esperando la ocasion de hacer uso de ellas. La vieja Francia, cansada de conquistas y del uchas intestinas, no pensaba ya mas que en dormir. Despues de haber turbado con demasiada frecuencia la tranquilidad de Europa llegó á esa edad en que el descanso y el reposo son los primeros y mas sabrosos bienes, y en su consecuencia fingió no ver ni oir las amenazas insolentes y los desafíos de su jóven rival. Desgraciadamente estaba dirigida por un pequeño número de hombres sensatos y al mismo tiempo por muchos intrigantes, locos y ambiciosos. Estos querian la guerra que es un medio de adquirir un botin á la manera que las aves de presa encuentran su alimento en los campos de batalla. Unos se figuraban ir ya atravesando lagos de sangre á la conquista de una ínsula, otros que ganarian millones y millones en los suministros, llegando á ser dignatarios del Imperio. Por todas partes todos los dias y en todo lugar repetian que su pais estaba reducido á un grado muy inferior al que debia tener; que era necesario castigar la insolencia germánica é izar en la rivera izquierda del Rhin la gloriosa bandera tricolor. Los periódicos comentaban sus palabras y el labrador y el campesino en el interior de su cabaña y el industrial en su taller y el comerciante en su despacho meditaban con horror los males que iban á surgir. Ciertos políticos meditaban tambien en la situacion y en la marcha de los sucesos y deducian que la guerra era inevitable, necesaria, *providencial*, y el único medio de restablecer la influencia del pais y el prestigio del gobierno. Para este fin componian discursos elocuentes en favor de los armamentos militares, al paso que los estrategistas, ingenieros,

administradores y contratistas ponian manos á la obra figurándose que iban á echar los fundamentos de la prosperidad pública de su pátria.

Su teoria era muy sencilla:—«El poder de una nacion, decian, depende del número de hombres que puede poner sobre las armas, y depende tambien de la cualidad y de la cantidad de los medios de destruccion que posea. Es así que nuestro pais debe ser poderoso, para que sea rico, próspero y libre:—*Ergo*, aumentaremos sin cesar y hasta un número infinito el efectivo de nuestras tropas, y fabricaremos sin cesar armas que no tengan rival en Europa.» — Los patrioteros, es decir, los malos patriotas, y los economistas, estos Sancho- Panzas de los Don Quijotes políticos, murmuraban un poco, pero se veian obligados á callar y á bajar las cabezas bajo el peso de las injurias y de las réplicas que se les dirigian : — Utopistas, se decia á los unos, vosotros pretendeis que nuestras maquinas no son útiles, pero miradlas, allí en la direccion de Sodowa y de Custozza, y decidnos si no fabrican con rapidez y con economía el humo y la gloria, preguntad á los cirujanos y ellos os describiran las llagas horribles, los destrozos que producen (1).

---

(1) Los efectos del fusil Chassepot acaban de ser comprobados cou el esperimento hecho en un cadaver suspendido á quince metros de distancia, esperimento que ha hecho M. Sarazin agregado á la facultad de medicina; dice asi este buen Doctor.

»Estoy muy lejos de exagerar el valor práctico de mi esperimento y conozco muy bien los *desiderata* mas faciles de señalar que de resolver, que presentan bajo el punto de vista de los efectos producidos por el fusil Chassepot, á todas las distancias sobre el hombre vivo. Seame permitido deducir de mi esperimento las conclusiones siguientes:

1.ª Los proyectiles no se han separado un apice de su direccion sobre un cadáver colocado á corta distancia.

Preguntad á los hombres de Estado, y ellos os dirán los servicios que hacen á los ambiciosos, y los beneficios que les producen.»—«Malos ciudadanos, hombres sin energia, se gritaba á los otros, preferis cobardemente el bienestar á la gloria y el triunfo de vuestras empresas al triunfo de la política nacional; pero ya llega la hora del peligro, y á palos se os hará andar, apesar de vuestras quejas y de vuestras amenazas.»—El pueblo que no conocia la verdad y que juzgaba por las apariencias los llamaba tambien utopistas, egoistas y poltrones.

En tanto que un rio de tinta, salido de las redacciones de los periodicos patriotas, vomitaba estas injurias, millares de obreros se dedicaban á la fabricacion de instrumentos de destruccion y de muerte. Se rayaban cañones de acero, se construian corazas para los buques, se fundian balas, obuses, bombas; se amontonaban en los arenales masas enormes de pólvora y llegaba un dia en que el gobierno lleno de orgullo anunciaba al pais que ya tenia 9,173 cañones de bronce, 2,774 cañones obuses de bronce, 3,210 morteros de bronce, 3,924 obuses de bronce, 1615 cañones de hierro, 1,220 obuses de hierro, 30,000 carros y cajas de guerra, 4,933,688 granadas, 3,630,738 balas para obus, 18,778,549

2.ª El diametro del orificio de entrada es sensiblemente el mismo que el del proyectil.

3. El diametro del orificio de salida es enorme; es de 7 á 13 veces mayor que el de la bala.

4.ª Las arterias y las venas estan cortadas transversalmente y destrozados completamente los músculos.

5.ª Los huesos estan rotos en una esteusion cousiderable mucho mayor que las dismensiones del proyectil.

En resumen; los efectos presentan una intensidad muy notable debiendo advertir que el proyetil despues de haber atravesado el cadaver atravesaba dos planchas de una pulgada de espesor y entraba en la profundidad de la muralla.

balas de hierro, 351,107,574 cartuchos, mas de dos millones y medio de fusiles y 10,263,968 kilógramos de pólvora; es decir, en pocas palabras, un material bastante para esterminar á toda la poblacion del globo terraqueo.—¡Letania admirable que los buenos ciudadanos debian decir mentalmente siempre que se les ocurriera alguna duda sobre el porvenir de su pais. Aunque todo esto era tan bueno y tan hermoso, sin embargo, los profundos políticos y los grandes hombres de Estado, no estaban todavia satisfechos. Necesitamos, decian, alguna invencion terrible y mortifera que llene de espanto á nuestros enemigos; queremos una máquina que derribe á los hombres como la hoz del segador corta las espigas y con un movimiento tan regular y contínuo que no pueda escaparse ni uno solo.

Se hablaba de un nuevo aparato decorado por su inventor con el bonito nombre de la ametralladora, y que podia lanzar cada minuto una lluvia de cien balas. La opinion pública no se satisfizo con esta invencion, queria que fuese todavia mucho mejor y los inventores volvieron á empezar sus esperiencias.

En aquel tiempo los políticos y los filántropos quisieron concertarse sobre los medios de establecer la paz en Europa y para este fin se reunieron en una ciudad de Suiza, á las orillas de un hermoso lago, en frente de un paisage poético y cuya vista debia calmarlos é inspirar en ellos resoluciones nobles; pero tenian en el fondo de su corazon el instinto belicoso de esterminar y así, despues de muchas disputas, declararon que antes de pensar en la paz era necesario suprimir todos los gobiernos malos, abolir todos los abusos, trastornar la sociedad y unir todos los pueblos. Bien hubiera podido advertírseles que los pueblos debian estar en paz antes de unirse, pero ellos no se cuidaban de esto; eran demócratas y creian que la aurora de la usticia aparecería sobre un campo de batalla é iluminaria

las ruinas humeantes de la antigua sociedad.

Perdonemos á nuestros ancetras; eran mas ignorantes que malos.

LEON ESTIVANL.

(Revue General.)

LA GUERRA.

Todo gran pensamiento merece admiracion. Nuestro apreciable colega barcelonés *El Progreso*, inserta en su número del dia 25 de febrero un largo y razonado artículo sobre la guerra y sus consecuencias, y en él patentiza con mucha claridad y con rasgos sublimes, que la paz es el único camino de salvacion que tiene el universo, la paz predicada por el Redentor del mundo, por el Santo de los Santos. De aquí deducimos nosotros que quien no defiende la paz no reconoce la doctrina del Mártir del Calvario, y por consiguiente es su enemigo. Los que en su corazon abrigan la fé, los que no temen degradarse proclamando el cristianismo como fundamento del órden y de la felicidad universal, esos son nuestros hermanos y á su lado nos hallarán siempre. La verdad con que emite su pensamiento nuestro apreciable cólega, nos mueve á copiar íntegro su artículo, que dice así:

«LA GUERRA.

¡Guerra!.... Hé aquí el grito sordo que recorre de un estremo á otro el mundo que llamamos civilizado. Y aunque reconociendo y proclamando, á guisa de sarcasmo, las numerosas ventajas de la paz, á hacer la guerra se preparan en secreto las naciones que actualmente no la hacen. Se aumentan los ejércitos permanentes, con grave detrimento de la produccion; se cambia, con notable mengua de la riqueza, el aumento de la fuerza armada; pueblan los mares de verdaderos mónstruos de destruccion, y se baten palmas y se entonan los loores á la noticia de haberse dado un paso mas en el perfeccionamiento mortífero del fusil de aguja y de los buques acorazados. La sesuda Inglaterra se lanza á caballerescas aventuras: Francia sueña en su veleidad, campañas que le devuelvan el perdido prestigio, aunque, como los emperadores romanos en el circo, tenga que sacrificar á la agitacion de sus pueblos millares de preciosas existencias; Italia se retuerce enfurecida ante la ciudad eterna; Austria murmura amenazas contra la que ayer llamaba hermana; Prusia, convertida en *gran pátria alemana*, considera estrecho campo á sus deseos de estension la Europa entera; Turquía, falta de fuerza para agitarse á sí misma, agita, sin embargo, á los otros Estados, y Rusia, la edad media del siglo XIX, desarrolla el testamento de Pedro el Grande, y se dispone á darle cumplimiento. Al otro lado del Atlántico, el Sud-América se desgarra lastimosamente su propio seno; Méjico, vencido el enemigo comun, se vuelve contra sí mismo, y la Union americana, el robusto coloso, magnífico monumento de las ideas modernas, recibe el merecido castigo por haber pagado tributo á las antiguas instituciones, lo que no es parte bastante á que separe los iracundos ojos de la que fué un dia su madre patria.

Y á la vista de semejante espectáculo, languidece la produccion, merma la riqueza, se amilana el crédito, desfallece

la agricultura, se empequeñece el comercio, se arruina la industria y se entroniza la miseria, y con ella el hambre de aquellos siglos que todos creiamos pasados, para nunca mas volver. ¡Ah! si nuestra fé, basada en las deducciones de la razon no nos dijese que la humanidad será detenida á tiempo oportuno en su asoladora marcha encauzándola en sus verdaderos límites, abrigaríamos el temor de que el mundo terrestre se endereza á su completa ruina.

Porque, detenidamente considerada, la guerra es la ambicion ó la venganza en sus orígenes; la destruccion en sus medios y el depotismo en sus resultados; y ni el despotismo, ni la destruccion, ni la venganza, ni la ambicion, pueden crear ni crearán nunca nada durable y bueno; nada que á la humana felicidad conspire.

¡Estraña anomalía! Cuando la materia se ofrece generosamente al hombre para convertirse en lazo de union y fraternidad; cuando los alambres telegráficos, cruzando los aires ó rasgando las entrañas de los mares, dan alas materiales al pensamiento; cuando la locomotora, minando la base granítica de las montañas, borra los límites y destruye las distancias; cuando, en una palabra, el orbe físico se empeña en enlazar fraternalmente los pueblos todos; el espíritu, renegando de su mision sacrosanta, hace todo lo posible por separarlos, desunirlos y mantenerlos en abierta y constante lucha. ¡Inverosímil, pero verdadero trueque de papeles, cuya causa debemos indagar y revelar para que se indague y revele el necesario correctivo!

La guerra de hoy es la consecuencia inmediata de nuestro alejamiento de la verdadera doctrina, como la de ayer lo era de la ausencia de esta. Hemos olvidado los sabios preceptos del glorioso Martir de la mas profunda revolucion social, hasta el presente operada; no vemos en el hombre, cualesquiera que sean su naturaleza y creencias, un hermano, y nos juzgamos autorizados á poderlo todo con-

tra él, siempre que convenga á lo que equivocadamente llamamos nuestro interés. Se nos ha convencido de que la forma es lo primero; no se nos habla nunca de aquel *espíritu* y de aquella *verdad*, que como base de adoracion aconsejaba el interlocutor de la Samaritana, y apegados á las esterioridades, infringimos la esencia quebrantando el amor, único lazo capaz de engendrar la fraternidad imperecedera. Nuestro patrimonio será la guerra, hasta que no nos resolvamos á ser hombres todos, y nada mas que hombres. Y para esto es preciso que volvamos á Oriente; que, deponiendo nuestro orgullo y haciendo por un momento el vacío, tomemos la doctrina limpia de impureza, tal como salió de los lábios del Martir de la intransigencia farisáica. Entónces, y solo entónces, el fusil Chassepot, á pesar de sus *prodigios*, será un padron de ignominia, como por fortuna lo son ya los tormentos de la inquisicion que se llamaba santa, y los autos de fé á que concurrian reyes que se titulaban cristianísimos.

¿Pero llegará ese tiempo? ¿Vendrá una época mas feliz que la presente, en que se hable de la guerra, como hablamos actualmente de las carnicerias de Atila? Digámoslo denonadamente, aunque se nos califique de ilusos: sí, vendrá esa época; porque el hombre, obra de una potencia, todo amor y misericordia, no puede alimentarse siempre de injusticias y atrocidades; porque al planeta que habitamos le ha sido prometida una trasformacion no infecunda, sino abundantemente fructífera, y ella, que ha de establecer el reino de la justicia, concluirá por fuerza con la guerra, que es la soberanía de la arbitrariedad.

Preparemos, sin embargo, los senderos, y recordemos que los cimientos de las modernas nacionalidades están amasados con sangre romana, vertida por los germanos; por el pueblo vírgen llamado á talar los campos, á fin de que germinase lozana y desahogadamente la semilla del cris-

tianismo. Procuremos que alboree en este nuestro siglo, que se llama del progreso, el reino de la justicia, que lo es de la dicha; luchemos por dilatar los límites de las ciencias y de las artes; abramos la productiva guerra de la paz, y confundidos en una sola creencia esencial, estrechados por el amor y guiados por un mismo fin, el del triunfo de la justicia, hagamos encarnizada guerra á la guerra y á todas las impurezas que marchan á la humanidad!»

Permítanos decir nuestro cólega que la razon de la guerra está en la falta de Religion, en la ignorancia completa de sus preceptos. El que haya aprendido los diez del Decálogo y los haya depositado en su alma como legado del Supremo Hacedor, no puede amar la guerra: la guerra es la ignominia de la humanidad, es la herencia maldita del ángel rebelado. ¿Merece el nombre de civilizado quien conspira eternamente contra sus semejantes? ¿El que busca, promueve ó sostiene querella injustamente, podrá llevar el nombre de amante del bien de la humanidad? Pues sin embargo, hay quien cree que la guerra es un bien y que sin ella seria imposible vivir. ¡Desdichados!.... El crímen no se convertirá jamás en virtud.

ORIGEN Y PLANES ANTI-SOCIALES Y ANTI-RELIGIOSOS DEL FENIANISMO.

Un pais ocupando por largos años la espinosa posicion

del vencido y al que se ha venido administrando los derechos politicos con grandes precauciones y á pequeñas dósis, unos habitantes para quienes no ha regido la ley comun que ampara á los demás súbditos de la Gran Bretaña y que desde el tiempo de la conquista se han visto gobernados por un virey revestido de facultades estraordinarias, no tienen motivos para estar contentos ni satisfechos.

Irlanda ha recurrido á la fuerza siempre que se le ha presentado una coyuntura favorable para romper con alguna probabilidad de éxito el pesado yugo de Inglaterra: ni ha reparado tampoco mucho en los medios, pues cuando ha desconfiado en sus propias fuerzas el ódio que profesara á sus dominadores le hizo buscar amigos en el continente En 1588 los irlandeses esperaron su salvacion de la grande armada que Felipe II envió á las costas británicas; mas tarde confiaron en la feliz estrella de Luis XIV y á fines del siglo pasado la audacia de la Convencion francesa despertó de nuevo sus esperanzas. Desgraciada en todas sus empresas y abandonada por la Europa de la paz de 1815, la Irlanda ha dirigido sus miradas hacia los Estados-Unidos desde donde sus compatriotas le ofrecen el apoyo moral y material de su numerosa colonia.

En las guerras civiles anteriores al siglo actual, en las ocurrencias de 1818, en la conspiracion abortada de 1858 que debia estallar en Cork y en el condado de Kerry, asi como en los sucesos de este año no debe verse otra cosa que la enemistad inveterada de Irlanda agitándose sordamente en el seno de una poblacion oprimida como se preparan en el interior del Vesubio esas terribles erupciones que viene á consternar de vez en cuando á los confiados habitantes de Nápoles. El fenianismo es la continuacion de la protesta sostenida por el pueblo Irlandes desde el reinado de Isabel contra la situacion que se le ha creado, es el espíritu permanente de rebelion refugiado en América desde que no encontró asilo en ninguna nacion de Europa; es la bandera que en

1796 enarbolaron personajes distinguidos como Eduardo Fitz Gerald, Wolfe Tone Roberto Emmet,salidos de la aristocrcia, y que en 1848 volvieron á tremolar Smith O,Brien y otros jefes pertenecientes á la clase media.

El nombre de «Fenianismo» que ha adoptado el partido irlandés procede,segun unos,de Fion, antiguo jefe de milicias de Leinster, y al decir de otros, de los fenicios establecidos al Sur de Irlanda. El fenianismo representa la última fase de la revolucion irlandesa desviada de su cauce primitivo el espiritu de venganza que predomina entre el gran número de compatriotas á quien la miseria y las vejaciones de una raza imperiosa y afortunada obligaron á emigar de su pais. El fenianismo no pide reforma como O,Connell y Smith O,Brien, sino que nacido en una colonia républicana proclama la república, la independencia completa, un perpétuo divorcio entre la Irlanda y la Inglaterra.

La revolucion de 1796 fué iniciada por la nobleza, la de 1848 la representó la clase media, y la de 1867, falseada por una propaganda disolvente se presenta demagógica,y antí-religiosa, el fenianismo ha declarado la guerra á la aristocracia, ora sea católica, ora protestante ; detesta igualmente á los ministros de ambas comuniones y al reconquistar la Irlanda lleva por objeto repartir las tierras entre los afiliados despues de esterminar á los señores y al clero. Esta es la razon porque el cardenal Cullen y muchos otros sacerdotes católicos han anatematizado desde el púlpito los criminales propósitos de los fenianos.

El fenianismo no fué conocido en Europa hasta el año 1863 y puede asegurarse que la base de la sociedad constituyó la emigracion ocasionada por los sucesos politicos de 1848. Al poco tiempo de encontrarse en los Estados-Unidos el despecho hizo olvidar á muchos irlandeses la religion de sus padres para convertirse en libres pensadores. El fin politico de la hermandad es la indepencia de Irlanda bajo la

forma republicana, idea poco menos que irrealizable teniendo que plantearse en perjuicio de una de las potencias mas poderosas y de mas recursos de Europa. A pesar de esto, la sociedad ha estendido constantemente su organizacion procurando interesar á los Estados-Unidos á favor de su causa. El 6 de Marzo de 1864 el «Sunday Mercury» de Chicago, aseguraba que el fenianismo podia contar con el apoyo moral de varios Estados de la Union y con el concurso activo de gran número de oficiales de los que sirvieron en el ejército y en la marina del Norte. En 26 de diciembre del mismo año un meeting de fenianos, celebrado en aquella ciudad de Illinois, votó por unanimidad una proposicion manifestando que el gobierno americano debia declarar la guerra al enemigo comun de los Estados-Unidos y de la Irlanda. En efecto, el dia que un incidente cualquiera ponga á las dos naciones frente á frente, la asociacion será temible y á eso tienden precisamente todos sus esfuerzos como lo demuestran las diferentes complicaciones suscitadas por los fenianos en las fronteras del Canadá. Si los sucesos allí ocurridos recientemente no han tomado un carácter de verdadera gravedad internacional, ha sido por la prudente condescendencia del gobierno británico.

La sociedad americana se puso, luego de organizada, en relaciones con sus compatriotas de Europa, pero en este pais, vigilado por la supicacia inglesa, el fenianismo ha debido tomar la forma de una asociacion secreta juramentada. Los manejos de la colonia americana y los auxilios que ha enviado á los afiliados de Irlanda han logrado minar y agitar realmente el pais, y para que la isla en masa tomase parte en la hostilidad, que se fomenta contra la Inglaterra, le falta tan solo una bandera aceptable para todas las clases. Uno de los agentes que con mas actividad ha trabajado para estender la propaganda feniana en Irlanda ha sido James Stephons, antiguo secretario de Smith O'Brien,

conspirador sagaz que recorrió por espacio de mucho tiempo la isla sin que de ello tuvieran la menor noticia la policía ni las autoridades. A los dos años de permanencia entre sus compatriotas, Stephens escribia á sus amigos de América que se habia sentado en la mesa de los ricos, dormido en la humilde cabaña del pobre y alistado en las filas de la sociedad 60,000 individuos adictos. La sociedad irlandesa tenia su órgano reconocido en la prensa en el «Irish people», sostenido por una nutrida suscricion de iniciados. En América, la hermandad contaba con 250,000 individuos dirigidos por un gobierno regular. Este gobierno tiene un Tesoro alimentado por una contribucion anual voluntaria y ha creado además un papel moneda, aceptado por la colonia, cuyos billetes llevan grabada la imágen de la república irlandesa, en actitud de desenvainar la espada, colocada entre el retrato de Roberto Emmet y el del presidente Liconn.

Los trabajos de los fenianos se hicieron ya tan visibles en Irlanda que á fines de 1865 el gobierno cogió el hilo de la conspiracion y la policía arrestó á los principales jefes de ella, entre los cuales se encontraban Stepens y Luby, director del «Irish people,» al mismo tiempo que sorprendia importantes depósitos de armas y municiones. La misteriosa evasion de Stephens, cuyas huellas no pudo hacer descubrir el interes tentador de una generosa recompensa, reveló las vastas ramificaciones de la sociedad y la abnegacion de los afiliados.

Desde entonces la Irlanda ha continuado mas ó menos agitada, y cuando el Gobierno de Londres creia ya desvanecido el peligro, y la prensa inglesa habia dado casi al olvido el fenianismo, ocurrieron en febrero de este año los sucesos de Chester y los incendios mas horribles.

La exasperacion de los ánimos en Inglaterra producida por el horrendo crimen de haber volado los fenianos la cárcel de Clerkenwell en Londres, y que tantas muertes y

desgracias causó, es estremadamente grande entre todas las clases de la sociedad, y en manos de los fenianos está con unas pocas atrocidades mas, el convertir esa exasperacion en un furor ciego é irracional. Los irlandeses, residentes en Inglaterra, están ya sufriendo persecuciones á consecuencia de los crímenes de los fenianos. Muchas familias ya los han despedido de sus casas, y en otras partes los amos no los quieren emplear.

Si este sistema continúa, ¿qué llegará á suceder en Lóndres y en otras grandes poblaciones, donde la poblacion, irlandesa, puede contarse por miles y miles de personas? Habrá tumultos y conflictos, habrá luchas, y correrá sangre de ingleses é irlandeses, y las iglesias y conventos católicos serán saqueados é incendiados, y los católicos, tanto ingleses como irlandeses, serán víctimas de una ciega y general persecucion. «Triste y sombrío, dice un corresponsal, vemos el porvenir, y cordialmente deseamos que no llegue á realizarse; pero ¡ojalá viéramos los medios de evitar el peligro tan claramente como vemos el peligro mismo!»

La Inglaterra, dice un periódico autorizado, encuentra aquí el mayor de los peligros con que hasta haora ha luchar do, pues jamás se ha visto tan vitalmente amenazada. Por de pronto, tiene todo un pueblo, de ocho millones de almas, Irlanda, que se levanta á pedirle cuentas de la conquista y de los medios con que ha sostenido la conquista; en su mismo seno, todos los elementos, que son numerosos, y cuentan con la fueza de la pasion y de la ignorancia que constituye lo que Thiers llamaba la *vil multitud*, buscan, entregándose á su furor de destruccion, la satisfacion de sus pasiones ciegas, y auxliando y tal vez dirigiendo á esos enemigos, puede adivinarise la mano de alguna ó algunas potencias de primer órden de aquende ó allende el Atlántico.

Por lo demás, justo castigo de Dios; contra Inglaterra se vuelve todo lo que ella ha vuelto por tiempo y tiempo con

tra los pueblos del continente europeo y americano. ¡Qué de rebeliones ha escitado! ¡Qué de pasiones ha soliviantado! ¡Qué de auxilios y consejos de direccion ha venido dando á todas las conjuraciones! Hoy sufre lo que ha hecho pasar á los demás con algo que solo su sistemática inmoralidad merecia: con la satisfacion con que se ve contemplar por todo el mundo las dificultades con que se encuentra y los peligros que la amenazan.

El Cardenal Culler, primado de Irlanda, ha dado á luz una pastoral encaminada á dirigir la conciencia de los fieles en punto al fenianismo, que su eminencia anatematiza en los términos mas esplícitos como sociedad secreta y enemiga de la religion y del Estado. Exhorta la pastoral á los católicos á rechazar todos los medios ilegales y violentos, señalando los males que ha traido sobre Irlanda la propaganda feniana, pero al mismo tiempo manifiesta el Cardenal una opinion enteramente contraria á las medidas empleadas para remedio de los males de Irlanda.

Los católicos de Cambridge y tambien los de Brymawr han tenido reuniones públicas numerosas, en las que han protestado de su aborrecimiento del fenianismo y de su lealtad hacia la Reina. El fundamento de todas las declaraciones de los católicos, respecto á la secta feniana, estriba en ser una sociedad secreta, y como tal condenada por la Iglesia. De paso, y como para no perder la ocasion á la reprobacion de la asociacion hiberno-americana, acompaña un solemne anatema contra la francmasonería.

MORALIDAD INGLESA.

El médico inglés, Dr. Lankester, ha reconocido en un año ochenta cadáveres de niños que se han encontrado en las calles de Lóndres. Dedicado, hace mucho tiempo el dicho doctor, á hacer estudios sobre el infanticidio en la capital de la Bretaña, supone que, en su distrito, pueden calcularse en otros ochenta los cadáveres de niños que se ocultan, y de que, por consiguiente, no se puede tener conocimiento. Pero como hay otros dos distritos en Londres, en los cuales el infanticidio guarda proporciones poco mas ó menos iguales, el total de víctimas asciende probablemente á cuatrocientas ochenta en cada año. El doctor Lankester, para no incurrir en error, reduce esta cifras á cuatrocientas.

La edad de las madres que cometen el horrible crímen de quitar la vida al fruto de sus entrañas, la calcula por término medio, segun sus observaciones, en veinte años; y como una mujer de esta edad puede vivir hasta sesenta años, es decir, cuarenta años mas, el doctor inglés ha multiplicado cuatrocientas (mujeres infanticidas que hay cada año) por cuarenta (años pue viven por término medio despues del infanticidio), y ha sorprendido un dia á Inglaterra, haciéndola saber que solo en Lóndres existen unas diez y seis mil madres que han dado muerte á su hijo. Por mucho que se rebaje de esta cifra, siempre quedará un número espantoso.

Para saber lo que es la *gran* capital de Inglaterra no hay mas que leer *La Historia de la familia*, de Gaume, ó *Roma y Lóndres*, de Santiago Margotti. Uno de los mas notables

ilustradores de la opinion pública en Inglaterra, el *Morning-Post*, dedica, al parecer con toda seriedad, un artículo de fondo á la importante cuestion de *si conviene establecer asilos de inválidos para* los *caballos de carrera.*

Hé aquí lo que dice el periódico aludido, del cual todo podrá decirse menos que no sea un entusiasta *caballero:*

«No es por ventura un caballo ilustre semejante á un «gran cantor, á un general, á un bailarin, á un gran con«quistador ó á un escelente hombre de Estado? ¿Por ventura «un artista ó general ú otra celebridad ha tenido tan gran «concurso de espectadores como el *Gladiateur* ó el *Lord Lion* «de las carreras de Epsoni?»

En esa misma ciudad de Lóndres hay crias de perros; se consumen en ellos centenares de libras de carne, y los hombres y los niños se mueren *libremente* de hambre. ¡Poder del protestantismo!

UNA ESTÁTUA DE LUTERO TENIENDO EN SU PEDESTAL OTRA DE GERÓNIMO DE SAVONAROLA.

En el curso del presente año de 1868 debe inaugurarse en Worms una estátua de Lutero, estátua que mas bien deberia llamarse el monumento de la Reforma. En el centro de un gran grupo, sobre un pedestal elevado se vé al héroe principal, á Lutero, representado en el acto de pronunciar

en la Dieta de Worms, en 18 de Abril de 1521, las palabras que forman la inscripcion del monumento.

Sobre el zócalo del pedestal, cuya parte superior está adornada con medallones de los personages mas importantes de la Reforma, y la inferior con algunas escenas de la vida de Lutero y con los escudos de los ocho firmantes de la confesion de Augsbourg, están sentados cuatro celebridades que los protestantes consideran como sus precursores Huss, Wiclef, Pedro de Vaux y el domínico Gerónimo de Savonarola.

Por último, cuatro grandes estátuas rodean de pié la estátua de Lutero y son las de Felipe de Hesse, Federico de Saxe, Melanchtou y Reuchliu.

No es esta la primera vez que la Reforma protestante tiene la pretension de colocar á Savonarola en el número de sus precursores, si bien es cierto que nunca lo habia hecho con tanta solemnidad.

La órden de Santo Domingo no ha podido ménos de experimentar una justa indignacion de que se ha hecho intérprete el Provincial de Bélgica, el sabio Padre Fr. Ronard de Card, que ha creido ser esta la ocasiou solemne de someter á un exámen sério la pretension de la Reforma demostrando la injusticia con que procede, para cuyo fin acaba de publicar un Folleto (*Lovaina, librería de Fonteyn*) en el que prueba con toda la evidencia de los hechos mas incontestables, que la heregía, apropiándose la memoria de un hombre que murió en la paz y en la comunion de la Iglesia, comete un error y una injusticia. He aquí la tesis del autor: *La Reforma protestante no puede por ningun título, ni concepto apropiarse el nombre de Gerónimo de Savonarola*: y lo demuestra. 1.° Con la *vida privada* del célebre predicador, cuya piedad, austeridad y pureza han excitado la admiracion de los hombres mas santos del catolicismo, de San Felipe Neri, de Santa Catalina de Rizzi, de San Francisco de Paula y del Bienaventurado Sebastian de Brescia.

2.° *Con su vida pública:* En las tres formas que Savonarola se propuso realizar, y que fueron como el pensamiento y plan de toda su vida, la reforma del convento de San Marcos, la de Florencia y la de la Iglesia Universal, siguió un camino contrario al de Lutero y al de los pretendidos reformadores del siglo XVI, sin que jamás pensara en hacer estensiva al dogma su reforma; ni hacer la de las costumbres y disciplina, sin contar con la autoridad de la Iglesia y de la Santa Sede.

3.° *Con su doctrina*, que siempre fué ortodoxa: siempre entusiasta sostenedor de la doctrina de Santo Tomás, siempre defendió las verdades que Lutero negó, y siempre admitió como regla de fé la autoridad del Sumo Pontífice sucesor de San Pedro.

4.° y último *con su muerte*, que fué la de un hijo sumiso á la Iglesia, y en cuyo fin supremo profesó solemnemente sus creencia y doctrina *como religioso y como católico.*

Todo el que lea este opúsculo lleno de erudicion y de sana crítica se convencerá facilmente de que si la vida de Savonarola está llena de misterios, y de que si la historia no ha pronunciado aun su fallo en el proceso formado á su memoria, esto es, uu asunto esclusivo de la familia católica en el que los disidentes nada tienen que ver, ni mucho menos para apropiarse este célebre predicador.

BREVE DE PIO IX Á LOS CATÓLICOS DE INGLATERRA.

El gran *meeting* católico que se verificó en Saint-James Hall, en el mes de Díciembre próximo pasado, votó un mensaje al Padre Santo. Los periódicos ingleses publican la contestacion del Padre Santo, fechada en 20 de Enero, y nos apresuramos á reproducirla:

A Nuestro Venerable Hermano Enrique Eduardo, Arzobispo de Westminster.

PIO IX, PAPA.

Venerable Hermano.—Salud y bendicion apostólica.

Con vuestra carta escrita en 24 de Diciembre del año próximo pasado, Nos recibimos últimamente el mensaje que Nos dirigió el Clero y el pueblo fiel de las diócesis de Westminster y Southwark, y que Nos dió no poco consuelo. Por ese mensaje llegamos á comprender, Venerable Hermano, cuán grandes son el amor, la fidelidad y respeto que se glorian en tributar los eclesiásticos y fieles seglares de esas diócesis, á esta Silla de Pedro, que es el centro de la unidad católica. Supimos al mismo tiempo cuán profundamente deploran las penosas aflicciones que los crueles enemigos de Dios y de los hombres han descargado sobre Nos, y con qué indignacion

detestan y condenan la guerra salvaje que los malos nos hácen en estos tiempos tan turbados, y particularmente en Italia, á Nos, á esta Santa Sede y á nuestra Soberanía temporal, empleando toda suerte de medios y con los fines más impíos y más sacrilegos.

En medio de las penas que Nos afligen, grande es nuestro gozo, Venerable Hermano, al recibir las nobles declcraciones hechas alta y públicamente por el Clero y los fieles seglares de las diócesis de Westminster y Southwark, no solo en el mensaje arriba mencionado, sino tambien en la gran Asamblea en que se reunieron. Por tanto, Nos deseamos vivamente que anuncieis en Nuestro nombre al Clero y pueblo fiel de esas diócesis, que su mensaje, en todo tan digno de los verdaderos hijos de la Iglesia católica, Nos ha agradado en extremo, y que les asegureis de Nuestra paternal benevolencia y bendicion apostólica que les concedemos con todo el afecto de nuestro corazon.

Nos es gratísimo, en esta ocasion, atestiguar una vez más y confírmar la afectuosa benevolencia que abrigamos hácia Vos, y como en prenda cierta de esta benevolencia, desde lo más intimo de Nuestro corazon y con el más vivo afecto os concedemos, Venerable Hermano, á Vos, á todo el Clero y á los fieles confiados á vuestro cuidado, Nuestra Bendicion Apostólica.

Dado en San Pedro de Roma, el 20 de Enero del año de 1868, y el vigésimo segundo de Nuestro Pontificado.

PIO IX, Papa,

NOVISIMA RESOLUCION DE LA SAGRADA PENITENCIARIA
SOBRE ABSTINENCIA Y PROMISCUACION.

El *Boletin Eclesiastico* del Arzobispado de Tarragona, correspondiente al sábado 29 de Febrero, publica la interesante consulta hecha por el muy reverendo Arzobispo de aquella diócesis y los reverendísimos Obispos sufragáneos del mismo á la Sagrada Penitenciaria, y la contestacion de esta respecto á la facultad de promiscuar en los dias en que está dispensada la abstinencia de carne por la Bula de la Santa Cruzada.

Dice así el citado *Boletin.*

»*Arzobispado de Tarragona.* Entre las dudas acerca de varios puntos de disciplina eclesiástica que Nos en union de nuestros venerables hermanos los reverendos Obispos sufragáneos de esta provincia de Tarragona, juzgamos oportuno y necesario, atendidas las circunstancias particulares de nuestra repectivas diócesis, proponer, como lo hicimos, al soberano juicio de Su Santidad, cuya resolucion hiciese más expedito el ejercicio de nuestra jurisdisdiccion episcopal, figura la siguiente.

«Generali Provinciæ Tarraconensis consuetudine observatur usus non commiscendi carnes cum piscibus iis diebus, in quibus dispensata est abstinentia a carnibus vi Bullæ Cruciatæ. Hoc nihilominus non obstante sunt, qui docent, posse talibus diebus carnes cum piscibus commisceri virtute concessionis a sacra Pœnitentiaria factæ, et ex hac doctrina contraria consuetudo invalescere apud plurimos cœpit. Quærunt ergo Oratores, an talis concessio vere a sacra Penitentia-

ria emanaverit, et si reapse ut videtur, emanavit, an extendatur etiam ad eas Diœceses in quibus prædicta consuetudo nondum totaliter abolita est, et an opus sit expectare, ut prædicta concessio Nobis a Commissario sanctæ Cruciatæ communicetur, ut moris est in Hispania, ad hoc ut possimus tuta conscientia respondere eis, qui Nos de hac re interrogaverint, ipsis licere commixtionem.

RESPOSIO.

S. Pœnitentiaria mature perpensis expositis dubiis, respondendum censuit. prout respondet:

Afirmative quoad primam et secundam partem; negative quoad tertiam.—Datum Romæ in S. Poenitentiaria die 16 Septembris 1867.—A.»

Lo que hemos dispuesto insertar en este *Boletin* para conocimiento y gobierno del Clero de nuestro Arzobispado.

Tarragona, 28 de Febrero de 1868.—Francisco, *Arzobispo de Tarragona.*—Por mandado de Su Excelencia Ilustrisima el Arzobispo mi Señor, Licenciado *D. Juan Solés,* presbitero Secretario.

RESPUESTAS Á VARIAS DUDAS RELATIVAS A LA APLICACION DEL DECRETO DE SUPRESION DE FIESTAS.

Habiéndose consultado al M. R. Cardenal Arzobispo de Santiago varias duda sobre el cumplimiento del Decreto de supresion de fiestas, este sábio y celoso Príncipe de la Iglesia las ha resuelto en los términos que se espresa á continuacion:

1.ª *duda.* Una vez que la obligacion de decir dos misas los dias festivos es para que los fieles cumplan con el precepto de oirla, dispensados éstos ahora de esta obligacion, ¿puede y debe el Párroco decir dos misa en los dias festivos suprimidos no teniendo otro Sacerdote, solo porque los del anejo satisfagan la devocion que pueden tener de oirla en su iglesia en dichos dias festivos suprimidos? Respuesta. *Negative.*

2.ª *duda.* ¿Cumple el Párroco con decir misa en la iglesia principal á hora proporcionada para que puedan oirla todos los que tenga devocion? R. *Affirmative.*

3.ª *duda.* Habiendo otro sacerdote que diga misa, y diciéndola antes todos los dias festivos en la iglesia del anejo, ¿deberá hacerlo ahora en los suprimidos, ó podrá decirla esos dias, como lo hace en los dias sueltos, en una capilla, á la que puedan concurrir con mas facilidad tanto él como la mayor parte del vecindario? R. *Se aconseja pero no se manda.*

4.ª *duda.* Si el Párroco por imposabilidad física ó moral no puede decir misa, ¿estará obligado á hacerlo por medio de otro Sacerdote los dias festivos suprimidos del mismo modo que debe hacerlo en los demas dias que son de precepto, ó cumplirá con decir y aplicar la misa en otro dia cualqueera? R. A la primera parte *negative* á la segunda *affirmative.*

5.ª *duda.* Para los Párrocos que tienen obligacion de aplicar dos misa por el pueblo, por tener dos parroquias, ¿subsiste aun esa misma obligacion en los tales dias suprimidos? R. *Se ha consultado á Roma, y en cuanto se reciba contestacion de la S. Congregacion del concilio se publicará.*

6.ª *duda.* Los simples Sacerdotes que para santificar las fiestas deben decir ú oir misa, ¿están obligados á lo mismo en las ahora suprimidas, ó quedan como el simple fiel si no tienen obligacion particular de decirla? R. *Se reputan como simples fieles.*

7.ª *duda.* Alcanza á los Curas y á su familiares la dispensa del trabajo en los dias festivos suprimidos que eran de fiesta entera? R. *Affirmative.*

8.ª *duda.* Se pueden leer las proclamas matrimoniales en los dias de fiesta suprimidos? R. *Negative.*

9.ª *duda.* Cómo han de hacer los Párrocos para esplicar los Misterios de la Natividad de la Vírgen, de San Juan Bautista, de San Estéban, etc., etc? R. *Estos y otros Misterios puede esplicarlos, bien sea en las Dominicas inmediatas, ó en cualquira otra en que el evangelio del dia tenga relacion con ellos. No pudiendo en esto darse regla fija queda á la prudencia y discrecion del Párroco el hacerlo cuando lo juzgue mas oportuno.*

Santiago 9 de Enero de 1868.—Lic., Pablo Cuesta, Canónigo-Secretario.

NO MAS MÉDICOS.

Todos los dias aparece en Inglaterra una nueva secta, que partiendo de la interpretacion exagerada, que hace el libre exámen de algunos de los textos de los libros sagrados, rompe una rama del árbol ya bastante pelado de la Iglesia nacional para inventar un culto aparte. Este procedimiento acaba de producir una nueva secta, cuyo nombre es *el pueblo especial*. Su fundador es un cordonero del condado de Essex, el cual leyendo este pasage del Nuevo Testamento: «Si alguno de vosotros cae enfermo, que llame á los ancianos de la Iglesia y que oren por él, untándole con aceite en nombre del Señor», dedujo, que los médicos debian ser una creacion del demonio destinados á arrastrar en su perdicion á los hijos de Dios. Dominado por esta idea, se lanzó al apostolado de su propagacion, y bien pronto gran número de prosélitos entusiasmados con la idea de verse libre de pagar visitas y recetas, se resolvieron á abrazar la nueva doctrina. Todo iba bien mientras que no hubo necesidad de que interviniera la justicia, pero hace pocos dias fué acometido un niño de una inflamacion pulmonar, y apesar de las fricciones y unturas de los *ancianos de la iglesia*, sucumbió al cabo de algunos dias. Como para proceder á dar sepultura á un cadáver, exige la ley un certificado del médico, en que afirme que la muerte ha sido natural, acudieron á uno que certificó la falta de cuidados y asistencia médica, asegurando, además de denunciar el hecho, que el niño no hubiera muerto, si se le hubiera administrado los auxilios de la ciencia.

A vista de esta declaracion categórica, citó el magistrado á los padres de la víctima, como reos presuntos de infanticidio. La causa ha seguido una tramitacion muy extraña, y todos los testigos que en ella han declarado, han expuesto como sectarios del «Pueblo especial» que ellos no podian ni debian ser transgresores de su ley. A vista de estas *francas declaraciones*, el jurado ha absuelto á los padres del niño!!

¡Ese es el libre exámen!!—Este es el siglo de.... las mas horribles preocupaciones.

(*Revue Religieuse de Rodez*, del 28 de febrero de 1868).

EL MISIONERO.

Con una cruz por emblema,
Con un libro por espada,
Conquistador de la tierra
Por su egemplo y su palabra,
El Misionero cruzando
Vá las tierras mas lejanas,
De amor rebosando el pecho,
Brillando la fe en el alma..
Ni los rios le detienen,

Ni las selvas solitarias,
Ni el calor del sol ardiente,
Ni de nieve las montañas;
Y las nieblas de Spitrberg
Y las arenas del Africa,
Le miran cruzar impávido
Con su cruz y su palabra.
Ya se le vé rodeado
De una tribu hospitalaria,
Ya se encuentra perseguido
Por tropa salvage y bárbara:
Unas veces le dá abrigo
Pobre y amiga cabaña,
Y otras muchas sirve el hielo
De techo, de abrigo y cama.
Desconocido del mundo,
Por quien su sangre derrama,
No le importa que su tumba
Sea oscura é ignorada;
Que en su pecho pura arde
Del amor santo la llama,
Y la palma del martirio
Es obgeto de sus ansias.
Unas veces alza al cielo
Con la mano mutilada
El caliz de la salud,
La hostia pacífica y santa:
Otras veces destrozado
Al son de báquica danza,
Entre feroces ahullidos
Que la turba soez levanta,
Palpitantes aun sus miembros,
Murmura tiernas plegarias
Y el crímen de sus verdugos

Con su pura sangre lava.
Así sufriste otras veces,
Católica Iglesia santa,
Y así, muriendo, venciste
De poderosos monarcas;
De tiranos que renacen
Con porfía temeraria,
Hijos queridos ayer
Que á tus pechos sustentabas,
Y hoy Nerones que á su madre
Le desgarran las entrañas,
Mas... no importa: nuevos hijos
Vendrán á tu voz amada;
Y la América, y la China,
Y la seca ardiente Africa,
Y los dos nevados polos
Y la moderna Occeanía,
Nuevos tributos de fé
Han de rendir á tus plantas;
Y en sus mil variadas lenguas,
Y en sus mil variadas razas,
Para celebrar tus glorias
Serán un pueblo y un alma.
Por eso va el Misionero
Cruzando tierras lejanas
Con una cruz por emblema,
Con un libro por espada.

M.

POESIA ANTIGUA AL DIVINO AMOR.

Oye, corazon, si quieres
Te diré, pon atencion,
En lo que consiste solo
El amor para con Dios.
Cuado el amor está obrando
Lo que es de su obligacion;
Si flaquea, si se cansa,
Si desmaya, no es amor.
Cuando el amor se ejercita
En amorosa atencion;
Si se cansa, si se entibia,
Si se inquieta, no es amor.
Cuando en sequedad padece
Tormento de gran dolor,
Si fluctua, si no es firme,
Si se queja, no es amor.
Cuando el Amado se ausenta,
Y la deja en afliccion,
Si acobarda, si se rinde,
Si le huye, no es amor.
Cuando la piedad divina
Dilata su peticion,
Si no cree, si no espera,
Si no insiste, no es amor.
Cuando tiene de si mismo
El amor satisfaccion
De que ama, de que adora,

De que sirve, no es amor.
Cuando en adversa fortuna
Y en toda tribulacion,
No es humilde, no está alegre,
No es afable, no es amor.
Cuando recibe favores
En una y otra porcion,
Si los quiere, si le gustan,
Si le llenan, no es amor.
Cuando siente en el afecto
Una viva inflamacion,
Si no enciende, si no arde,
Si no abrasa, no es amor.
Cuando esta llama divina
Arde allá en el corazon,
Si no limpia, si no pule,
Si no adorna, no es amor.
Cuando el Amante se halla
Abrasado en su aficion,
Si no junta, si nó enlaza,
Si no une, no es amor.
¿Quieres pues, alma, saber,
Si tienes amor de Dios?
Obra y padece conforme;
Que cuanto mas, mas amor.
Sufre la cruz de tu estado
Con paciencia y con valor,
Resignada, igual, gozosa:
Y cuanto mas, mas amor.
Y si en alguna calumnia
Se viere tu corazon,
No te disculpes, ni quejes;
Y cuanto mas, mas amor.
Sigue con tu cruz á Cristo,

Procura su imitacion
Fervorosa ardiente y firme;
Y cuanto mas..... mas amor.

MONUMENTO ARTÍSTICO QUE EN EL ESTRANGERO SE LEVANTA Á VOLTAIRE.—MONUMENTO LITERARIO QUE EN ESPAÑA SE LEVANTA EN CONTRA VOLTAIRE.

La impiedad va á levantar en el estrangero un monumento á Voltaire, el catolicismo español levanta una protesta solemne contra ese atentado á la verdad, á la bondad, á la belleza, y hasta á la decencia y al pudor social. Esa protesta es la obra que el autor de la *Falsa Filosofía crimen de Estado,* el R. P. Fr. Fernando Ceballos escribió con el título de *Juicio Final de Voltaire, con su historia civil y literaria y el resultado de su filosofía,* bajo el seudónimo, el *Viagero de Lemnos.* ¿Qué se propuso autor tan insigne en esta obra? La mejor respuesta está en las siguientes palabras de su prefacio.

«Cuanto mas desconocido pretende ser el autor de este libro, tanto menos recela dar á conocer la intencion y designio con que lo ha escrito. Al mismo tiempo que supo la muerte de Voltaire, se le presentó delante de sus ojos una cábala de falsos filósofos ó de fanáticos, que por el crédito de su secta conspirarian á canonizarle, ó á celebrar la

apoteosis de este hombre de pecado, *que acaba de bajar al infierno.*

Como este Voltaire se hizo tan célebre en nuestro extravagante siglo, por su redundante y precipitada loquacidad; por su extraordinario atrevimiento en atacar la virtud, la decencia y todos los respectos divinos y humanos, por una terquedad de setenta y cuatro años, en que no ha cesado de vender papeles, ya en coplas, ya en prosa, pero recociendo siempre de innumerables modos, las mismas cóleras, flemas saladas y bufonadas pestíferas contra la religion cristiana, por la impunidad, ó mas bien por la prosperidad, que se ganó este inicuo con sus notorios crímenes cerca de los príncipes de su siglo á quienes ultrajó; y finalmente por la desvergüenza ó despejo con que despreció en público toda verdad conocida, era de esperar, que por los mismos medios procurarán sus discípulos mantener su memoria en la mas sublime estimacion de la posteridad.

En efecto, miéntras que el infeliz se maldice así mismo en el tártaro, veo que en los gabinetes de sus cofrades, se están erigiendo templos, y tegiendo elogios para coronar, y colocar su abominable ídolo; que se duplican los premios para quien mienta mejor en su alabanza, que se fingen flores ó se traen de otro campo para derramarlas sobre un sepulcro, que no hay, ni ha merecido; y finalmente que se estruja un vino de áspides, para regar sus huesos, disipados, como un estiércol sobre la tierra, y para desmentir el pestífero olor que exhalará su nombre mientras dure.

Si cuantos han de leer estas elegantes imposturas, estuvieran prevenidos de un verdadero conocimiento de la vida y méritos de Voltaire, nada hubiera que temer, ni que recelar; pero nuestro siglo frívolo abunda en una plaga de eruditos, que hablan de Voltaire y de otros sujetos, sin tener una exacta idea de ellos. Para estos no era menester haber ido al castillo de *Ferney* ni á su casa de las *Delicias*; ni tampoco los nuevos mu-

sulmanes, que iban á visitar su casa en caravanas, salian con este verdadero conocimiento.

Para tenerlo era preciso haber visto, pesado y combinado atentamente sus obras, haber observado en ellas los vestigios que ha impreso de toda su vida, sus caminos de pensar, los designios con que ha escrito cada pieza, el mérito particular de cada escrito, las contradicciones con que se pugnan unos con otros, y aun cada uno consigo mismo; las bajezas y miserias á que ha estado pegada su pluma, las torpezas y calumnias á que estuvo dedicada su lengua, las empresas sediciosas, impías y destructores á que abandonó su alma, desde que comenzó á hacer uso de ella á los doce años. El conocimiento de cada una de estas par tes, y mucho mejor el de todas juntas, prepararía los ánimos para juzgar de los elogios, que se divulgarán en culto de este ídolo abominable de los libertinos.

Pero como esté justamente prohibida la leccion de sus obras, y muchos de los que se toma la licencia de leerlas, estén prohibidos naturalmente de entenderlas, ó por su falta de talento, ó por tener corrompido el juicio con la levadura de sus pasiones; llega el caso de temer, que sus falsos elogios sostengan el engaño de unos, y seduzcan á otros. Esto es lo primero que me determinó al prolijo trabajo de ordenar esta historia literaria y civil de Voltaire, con el juicio mas imparcial de su vida y de sus escritos.

Por lo mismo me consideré obligado á entrar en la penosa empresa de irles formando esta verdadera idea, por los mismos documentos que presento sacados de las obras de Voltaire. Esta ha sido la fuente original y el público archivo de que me he servido para hacer una historia genuina, é irreprochable, aunque por no aburrir al lector con un argumento tan enfadoso, me haya parecido darle el aire de una fábula.

En un tiempo tan movido á disputarlo todo, y contra un

partido tan querelloso como el que se interesa por la memoria de Voltaire, era exponerse á ser desmentido el publicar su juicio y el de sus hechos y escritos sobre títulos menos auténticos. El escribir ya elogiando, ya ultrajando sin mas fianza que la palabra de una lengua voluble, es privilegio exclusivo, de que usa solamente la llamada Filosofia. Sus profesores ya divulguen historias, ya cuentos y novelas, siempre cantan al aire sin sugetar su fantasia á ningun papel ni regla. Su imaginacion lo hace todo, segun las pretensiones particulares que se proponen.

Yo no he tenido necesidad de este miserable recurso; nada imagino, sino el modo; nada supongo, nada hago. Todo lo ha costeado y dicho Voltaire desde el dia de su nacimiento hasta su momento fatal.

. . . .

Se ha hecho un vicio comun de este siglo tratar de las cosas superficialmente, contarlas por mayor y juzgarlas á bulto ó en globo. Para no caer en esta usual charlataneria he solicitado dar en particular el juicio razonado ó fundado de lo principal de las obras de Voltaire.

Del famoso poema la *Henriade*, la *Puzelle* y de otros que han merecido tantas críticas vagas y generales, se debian hacer juicios precisos, individuales, entrando por ellos, y señalando con el dedo donde están las faltas ya de invencion, ya de lo maravilloso, ya de la epopeya que pide un poema épico; ya de los caracteres, ya de todas las decencias de el arte de escribir bien, ya de la verdad ó de la verosimilitud.

Tambien era necesario que tras de los errores y escándalos que se descubren en Voltaire, se acudiera con los correctivos; y estos debian ser tan fuertes y decisivos, como breves. Para lograr esto han servido bien los argumentos *ad hominem*, ó los convencimientos sacados del mismo autor. De este modo se logra dar á un tiempo cuenta de dos

ó mas escritos, que contraponemos en sí, destruyendo las ideas y máximas del uno por las del otro. Alguna vez se añaden algunas reflexiones breves, y en el mismo estilo de la historia: pero esperamos que cuanto se considerare mas, se hallarán menos sujetas á réplica.

Frecuentemente dejamos hablar al mismo Voltaire, para que confiese sus propios vicios, ó descubra por su boca sus perversos designios, y no pueda quejarse de otro. El lector atento debe observar en estos pasajes el modo de pensar de aquel espíritu malhechor. Advertirá unas veces sus pasos vacilantes y oscuros, su hipocresia para cubrir las uñas, las vueltas y giros que toma para derribar el crédito de las verdades, ó la fama de los varios estados de personas; otras veces el sacudimiento ó desgarro con que se bate contra la virtud, contra el pudor, contra los grados mas eminentes, contra Jesucristo, y su santa Iglesia Catolica Romana, contra sus mismos cofrades, los demás filósofos; y en otros verá la arrogancia insolentisima con que se exalta á si mismo poniendose al lado de la Divinidad.

Cualquiera que vaya haciendo estas reflexiones, que son obvias, sacará el provecho de guardarse de espíritus semejantes, en que el siglo es muy fecundo; formará por si solo el concepto, que justamente merece Voltaire, y evitará el escándalo que su fama inicua pueda causar á los incautos. El crédito de las personas trasciende presto á sus opiniones, aunque sean perversas, y empeña á muchas en ellas. La fama de Proclo derribó á Tertuliano en la secta de los Montanistas. Apartar semejante escándalo de la vista de los fieles, haciéndoles conocer á Voltaire como ha sido, es el principal interés de este juicio.

La verdad de cuanto aquí se refiere, no debe padecer la menor disminucion por el método con que se produce. Mientras que todos los hechos y opiniones van comprobados por la confesion de su autor, que tenia el mayor interes en negarlas,

¿qué dañará á la certidumbre de la historia, el que se haya contado bajo una imaginacion poética? En efecto, este modo no se ha elegido, sino para repartir las reflexiones críticas que era debido hacer sobre los hechos, entre varios personages, que tienen el caracter que pide cada una. Para hacer el juicio de Voltaire y condenarle, bastaban los filosofos y poetas paganos.

Se imagina, pues, un congreso de estos en los lugares infernales, al arribo del Voltaire. La verdad toma persona; y les comete el exámen de su vida y obras, llevando por la mano á el aventurero, que pasa despues á su noticia todo cuanto allí vió y oyó á los filosofos sobre este sujeto. Cada uno, segun su caracter, juzga los escritos y hechos, que pueden pertenecerle, conforme á la clase de literatura en que lo celebró la antigüedad. A Virgilio se deja el cuidado de hacer la crítica de los poemas de Voltaire; y él es quien examina la *Henriade*, la *Puzelle* y otras piezas de este género. Sócrates hace las reflexiones morales, que ofrece el discurso de la historia. Epicuro examina y juzga aquellos escritos y casos de Voltaire, que pecan en un epicurismo el mas exagerado. Ciceron nota las máximas de legislacion, de politica y cuanto Voltaire ha delinquido en ultraje de la verdadera elocuencia. De los modernos solamente se permite á Beaumelle hablar alguna cosa en el congreso; porque viviendo estos dos filósofos rivales, y enemigo uno de otro, se amenazaron hasta para el infierno, como se verá en su lugar.

El relator, ó encargado de hacer los extractos, y de ordenar la historias de los hechos de Voltaire, es Luciano. Hay para esto sus razones particulares, que se verán en la introduccion, sacadas de algunos dichos ó escritos del mismo Voltaire. La *Verdad* es quien preside este juicio, y despues que Ciceron lo da por concluso, ella confirma la sentencia, que pronuncian los filósofos con otra sentencia, que define mejor el carácter y destino del reo juzgado y condenado.

Toda esta imaginacion, ó especie de sueño es tanto mas verosímil, cuanto se funda en los motivos, que ha dado Voltaire; como por ejemplo, el navio de su nombre, donde el aventurero que escribe, hizo su jornada. Los lugares donde arriba, son segun el itinerario, ó derrotero, que el mismo Voltaire compuso para su navio. Comienza desde Gibraltar, ó las columnas de Hércules, y vá hasta la isla de Antíparis donde fracasa en la misma hora, y en la misma noche del dia 30 de Mayo en que Voltaire murió en Paris. La descripcion que se hace de los abismos de Antíparis ó Antíparos es verdadera, y por aquí se dispone la introduccion á todo lo demas que es verosimil.

Así, amigos, (ó cuantos leyéreis) procuré trazaros con algun agrado el mismo camino del escarmiento; pero lo que os importa saber es, que no de valde tolera Dios al impio, y aun lo deja prosperar por largo tiempo. Aunque mas viva y goce, en un punto baja al infierno. El morirá, y si en todos los hombres se pudre la carne; de los impíos, como está escrito (1) *se pudrirá hasta el nombre*, El infeliz no vive ni obra, sino para su fama. Para prender á esta, urde una tela de acciones y opiniones raras, aunque sean iuícuas, y no ve que ha de ser tomado en sus lazos, y que por su misma boca será cogido para ser dado en platillo, ó comida á los pueblos de las naciones. Vosotros, lectores, vereis en esta historia cumplido á la letra el siguiente oráculo del Sábio: (2) *Iniquitates suæ capiunt impium, et funibus peccatorum suorum constrigitur, ipse morietur.*»

El Padre Ceballos escribió el *Juício Final* en los cinco meses siguientes á la muerte de Voltaire, es decir, que pudo haberse dado á la estampa en Noviembre de 1778; pero cono-

(1) Prov. 10 v. 7.

(2) Prov. 5. v. 22. et 24.

cido ya por su célebre obra *La Falsa Filosofía crímen de Estado,* que públicó viviendo aun Voltaire, se acarraeó las iras y las venganzas de los impios; y si terribles fueron las persecuciones que sufrió durante la vida del gran mónstruo del siglo XVIII, mayores y mas recias fueron despues de su muerte, con cuyo suceso creció el fanatismo de la impiedad.

«La obra del Padre Ceballos *La Falsa Filosofía,* dicen los redactores de *La Biblioteca de Religion* t. XIX pág. 277, aunque asombró al mismo Campomanes, le atrajo la persecucion de los prosélitos que tenia en España el Filosofismo, atizados desde Paris por Voltaire; y aunque á duras penas pudo lograr la impresion de los 6 primeros tomos, y ya estaba el 7.° aprobado por la censura, no pudo dar á la estampa éste ni los siguientes, antes, segun el consejo de Voltaire, *se le mandó salir de Madrid y sitios Reales, con órden de no escribir contra los filosofos,* porque era turbar la paz y tranquilidad de los españoles, donde se creia *seguramente* sin necesidad de escitar controversias; consejo que no han olvidado nunca los sectarios para enfrenar á los perros, á fin de que no ladren contra los lobos, y oprimir la verdad dejando el campo libre al error.»

Imposible fué por consiguiente imprimir el *Juicio Final* en España donde de dia en dia se desenvolvía y desenmascaraba mas y mas el espiritu Volteriano disfrazado con los nombres de liberalismo, regalismo, y otras palabrotas.

El Padre Ceballos trató de probar fortuna en Portugal donde logró imprimir el tomo 7.° de su *Falsa Filosofía,* pero los áulicos de este Reino estaban ya muy prevenidos, y la obra fué acremente censurada y tenazmente rechazada, apesar de la brillante defensa y vindicacion que hizo su autor pulverizando el juicio de los censores, manuscritos ambos inéditos que tenemos la dicha de poseer. Rechazado el *Juicio Final* en España y Portngal locura hubiera sido intentar su

publicacion en Francia, ni en ninguna otra nacion, que todas estaban ya por desgracia bajo el yugo del Volterianismo; humillacion vergonzosa que han purgado, estan purgando y purgarán mientras no arranquen hasta la última raiz de la impiedad.

Murió el Padre Ceballos sin esperanza de que su obra se imprimiera, sus hermanos de religion lo intentaron tambien en 1809, pero cuando la obra estaba ya censurada con elogio, y con la licencia para darla á luz desapareció, no sabemos si por arte humana ó diabólica, con todos los manuscritos originales é inéditos de tan esclarecido monge, hasta tal punto y por tan largo tiempo que se creyeron perdidos para siempre. Quiso Dios depararnos la suerte de encontrarlos y adquirírlos, y consideramos como el mayor deber dar á luz ante todo aquella obra que en tantos años no se habia podido imprimir por los desenfrenados esfuerzos é intrigas de la impiedad. Así lo conseguimos en 1856, pero repartiendola por entregas á los Suscritores de *La Cruz* para indemnizarlos de la suspension que sufrió por algun tiempo esta Revista, en virtud de una órden firmada con un *sable. El Juicio Final* fué acogido con entusiasmo, pero despues de concluida la óbra, y aun de servidos muchos pedidos, ocurrió un accidente que inutilizó gran número de pliegos, siéndonos desde entonces imposible remitir la obra á los que nos la pedian. Viendo hoy que se hacen nuevos esfuerzos para glorificar al gran impio, nuevos esfuerzos creemos deber hacer para que sean mas y mas conocidos el idolo y sus miserables adoradores, y la iniquidad y la ignorancia con que es un siglo que se llama de las ciencias, de las luces,de la civilizacion y del progreso,se dan coronas y levantan estatuas á hombres sin mérito científico, ni literario, y que solo se han hecho célebres por su osadia, por su desvergüenza, por su cinismo y por su impiedad.

Esta es la razon porque con los restos de la edicion antigua completamos lóa ejemplares que hoy ofrecemos al público.

La obra consta de dos tomos en 4.° español, el 1.° de 514 paginas, el 2.° de 228, y ambos están de venta al precio de 25 rs. en SEVILLA y fuera y franco.

Los pedidos se harán á D. Leon Carbonero y Sol, Director de *La Cruz*—SEVILLA, remitiendo libranza sobre tesoreria de Provincia.

LEON CARBONERO Y SOL.

FLORESCENCIA RECIENTE DE LA VARA DE UNA IMAGEN DE SAN JOSE.

Leemos en el «Faro Asturiano» la siguiente interesantísima narracion de un hecho que no dudamos será sometido al juicio necesario para decidir si es ó no milagroso, puesto que hoy tiene todos los caracteres de un prodigio. Hé aquí la relacion del hecho.

Cerca de la Pola de Lena (Asturias) hay un pequeño curato de presentacion del Excmo. señor marqués de Camposagrado, que se llama Colombiello, é inmediato á la iglesia, sobre una pequeña colina, que domina el valle, está la capilla de San José. De esta última sale todos los años en procesion la imágen del esposo de la Santísima Vírgen, llevando en su mano una caña de azucena natural, con su correspondiente flor, y con ella queda dicha imágen en su capilla hasta el año siguiente.

Hace cosa de un mes se observó que del palo habian bro-

tado unas cebolletas, que algunos tomaron por flores.

Si la caña de azucena hubiese sido arrancada por el pié y arrastrado una cebolleta, ó bien al cortarla se llevase parte de esta, pudiera muy bien esplicarse que retoñase en seco como sucede á todas las cebollas en general, produciendo nuevos vástagos que, cultivado, diesen flor.

Esto habíamos comprendido nosotros cuando se nos explicó el hecho, pero ayer nos convencimos de otra cosa, despues de un detenido exámen á presencia del santo y de la vara.

Esta fué cortada muy arriba y no tiene raiz ninguna, ni señal de cebolleta.

Mas todavía, como al medio tiene otra cortadura que divide la vara en dos partes, unidas únicamente por un punto de corteza.

La parte superior está completamente seca.

La parte inferior está húmeda y de ella han brotado espontáneamente cinco ó seis cebolletas, blancas como la nieve, y que muchas gentes de las que diariamente visitan la capilla, han tomado por flores, corriéndose la voz de que ha florecido la vara de San José, y dando lugar á que concurran personas piadosas un dia y otro dia á hacer oracion, no saliendo de allí sin tocar el pié de la imágen con pañuelos, relicarios y otros objetos que se guardan luego con veneracion.

Hay además la particularidad de que otra caña de azucena dió tambien su boton más pequeño y que ya está seco.

Si el hecho en sí no tiene nada de extraordinario, ¿seremos nosotros los que vayamos á entibiar la fé de los fieles que allí concurren? Líbrenos Dios de semejante tentacion.

Y si el acontecimiento no tiene fácil esplicacion estando la capilla muy ventilada, ¿no seria conveniente que personas estendidas en botánica la examinasen y diesen su parecer?

El digno presbitero D. Tristan Fernandez Pevidal, que se halla al frente de la parroquia, no ha querido proceder de igero alarmando á la autoridad eclesiástica con un parte, y

ha hecho bien en obrar así hasta tanto qne pase algun tiempo y se confirmase más la opinion.

Hoy es ya llegado el caso de examinar el asunto detenidamente para ver lo que tiene de natural, ó si realmente es un acontecimiento extraordinario que no se puede esplicar por la ciencia.

NOTICIAS RELIGIOSAS.

——El virey de Egipto continúa dispensando á los católicos de sus Estados la misma proteccion con que señaló su advenimiento al trono. Su Santidad Pio IX, para dar á Ismail-Pachá una prueba de su agradecimiento, le ha enviado un regalo semejante al que remitió al Sultan por su proteccion á los católicos de Turquía. Este regalo verdaderamente régio consiste en una magnífica caja con nueve camafeos en piedras preciosas engastados en oro. Los Prelados Gregorio Yusef patriarca griego melquita y Monseñor Curua Arzobispo católico de Alejandria han sido los encargados de entregar este regalo al virey que lo ha recibido con entusiasta agradecimiento.

——La iglesia invoca á S. Andrés Avelino contra la apoplegía tan frecuente en estos tiempos. Este santo no tenia iglesia en Roma pero el celo y devocion de la Archicofradía del amor divino ha conseguido restaurar la capilla dedicada á S. Andres del Valle en la que se ha celebrado un solemne tríduo repartiéndose medallas benditas por el Santo Pa-

dre y á las que ha concedido indulgencia plenaria *in artículo mortis.*

——El Sr. Obispo de Versalles ha recibido un Breve de Su Santidad su fecha 4 Enero 1868 en el que califica la circular de Mr. Duruy sobre la educacion de la muger como *sumamente perniciosa.*

——Hace mucho tiempo se estableció en Roma una institucion de gran utilidad con el nombre de Congregacion parroquial. Su objeto es la celebracion de Juntas ó Conferencias á que asisten todos los jueves, todos los párrocos de Roma para examinar y deliberar sobre el estado moral y religioso de sus parroquias y dar cuenta de los hechos mas notables ocurridos en ella y exponer sus mas urgentes necesidades y los medios de subvenir á ellas.

——Los Anales religiosos de la Diócesis de Orleans anuncian que monseñor Dupanloup se propone celebrar el dia 8 de mayo próximo una fiesta escepcional por el aniversario de la libertad de Orleans, obtenida por Juana de Arco. Dícese que el ilustre prelado predicará por tercera vez el panegírico de la heroina de Orleans. Su discurso, destinado á servir mas tarde en la causa para la beatificacion de Juana de Arco, dícese que contiene una erúdita demostracion de las pruebas que establecen canónicamente la santidad da la virgen de Vaus couleurs.

Añádese que monseñor Dupanloup ha invitado para presidir la fiesta al cardenal arzobispo de Ruan, ciudad en que Juana de Arco fué martirizada y á varios prelados franceses.

——El Papa acaba de permitir á los religiosos de La Trapa que puedan hacer votos solemnes, los cuales estaban en suspenso para esta órden desde el Pontificado de Gregorio XVI.

——Desde hace poco tiempo se nota en los soldados protestantes al servicio del Papa, que son muy numerosos, tendencias favorables á abrazar el catolicismo. Actualmente se

están disponiendo en catequesis hasta el número de 44 que no tardarán en adjurar sus errores.

——El 16 de Febrero último ha habido en Alemania cuatro reuniones de católicos en favor del poder temporal del Sumo Pontífice: en Velde, en Siegen, en Hoechst, y en Eupen.

——Leemos en el *Osservatore Catolico*:

« Tuvimos en el *club de los artistas* otra orgía de esas llamadas *Risotti mascherati*, que de algunnos años á esta parte hacen la deshonra y el escándalo de Milan. Se puso en caricatura al Apóstol San Pedro; un hombre disfrazado con hábitos sacerdotales pronunció un sermon sacrílego. El Príncipe Humberto y Riciotti Garibaldi asistieron como miembros del club á esa orgía.»

——El Padre Santo acaba de dirigir un Breve á los Cardenales-Arzobispos de Viena y Praga, felicitándoles por la actitud que han tomado en la cuestion del Concordato. Su Santidad deplora y condena los esfuerzos hechos con objeto de anular ese tratado.

——Los periodicos que se publican en Paris son 537 de los que 65 tratan de moral y religion, 64 de literatura, 48 de medícina, 59 de industria y comercio; 43 de modas; 41 de ciencias; 38 de derecho; 32 de artes; 27 ilustrados; 25 de administracion; 24 de instruccion; 15 de teatro; 18 de agricultura; 9 de hacienda; 5 de viajes y 29 de diversas materias especiales.

——El M. Rdo. Obispo de Puerto-Victoria, en Austrialia despues de mas de veinte años dedicados á evangélicas tareas en aquellos tan remotos paises, y de estudios y exploraciones de gran interes para la ciencia, publicados en una obra que dió á luz años pasados, de regreso á esta córte, ha solicitado y obtenido del Gobierno permiso para establecer en la Peninsula un monasterio-colegio benedictino para las misiones españolas de Ultramar, que sea al mismo tiempo una granja-modelo donde, como en los tiempos primitivos de su Orden,

se adiestren los monjes en los trabajos del campo, y en general de la agricultura. No podemos ménos de reconocer las ventajas de una institucion tan eminentemente civilizadora.

——El Gobierno de Persia ha concedido á los católicos la facultad de establecer un pequeño templo donde puedan practicar su culto, con la condicion de que dicho templo no tenga ninguna apariencia exterior de esa clase de edificios.

——El *Hexeter Hall*, edificio donde se celebran todos los *meentings* protestantes, ha sido arrendado para la celebracion de una Asamblea católica que debe celebrarse bajo la presencia del reverendo Arzobispo de Westminster, muchos Obispos y de gran número de eclesiásticos de todo el Reino-Unido.

——Segun la *Revue du Monde Catholique* hay en Francia unos 100.000 religiosos de ambos sexsos de los cuales 72.000 están consagrados á la educacion de dos millones de niños.

——En el año de 1867 se han hecho á Ntra. Sra. de la Guardia de Marsella las siguientes ofrendas: 34 cuadros de ex-voto, 84 corazones de plata, un copon hermosísimo, una riquísima custodia que se extrenó el 8 de Diciembre último, muchos vestidos y mantos para la Vírgen, 3 humerales y una gran alfombra.

——Del informe de las obras establecidas en Bélgica para el sostenimiento y defensa de la Santa Sede, resulta que este pais ha contribuido en 1866 al Sto. Padre con millon y medio de francos y que sostiene hoy 1260 hombres en el ejército Pontificio.

——El Obispo y Cabildo de Groswardein, del rito griego en Hungria, ha declarado al Nuncio de Su Santidad en Viena que desde luego sostienen y costean 36 soldados para el ejército Pontificio: 20 el Obispo y 16 mas cada canónigo.

——Han sido llamados á Roma para tomar parte en los trabajos preparatorios del Concilio M. Gay, vicario general de Poitiers, M. Gellet, vicario General de Blois y Mr. Jacquenet protonotario apostólico de la Diocesis de Renus. Tambien ha-

bia sido llamado el abate Le Hir que acaba de fallecer en Francia.

——Ha fallecido en París, despues de abjurar sus errores y pedido con instancia y recibido dos veces el Viático M. de Filipe, el célebre profesor de ornithologia en cuyas lecciones euseñaba que el hombre desciende directamente del mono.

——El Duque de Nemours ha escrito una carta al Sto. Padre remitiendo á S. S. 50 libras esterlinas para los zuavos pontificios.

——El Arzobispo de Malinas va á inaugurar su episcopado con la convocacion de un concilio provincial con arreglo á las prescripciones del Concilio Tridentino.

——Enrique IV ofreció á S. Francisco de Sales un Obispado cuyas rentas era mas pingües que el que tenia. Señor, le dijo el Sto. Obispo,Dios me ha dado una esposa pobre, pero por lo mismo que es pobre, la quiero mas y nunca la dejaré.

——En Recey y junto á la casa en que nació el P. Locordaire se va á erigir á este gran hijo del Gran Patriarca Sto. Domingo de Guzman, un monumento digno de su virtud y de su ciencia.

——El Catolicismo hace rápidos y maravillosos progresos en el reino unido de la Gran Bretaña. Solamente en la diócesis de Westminster han entrado 2,000 anglicanos en la Iglesia católica durante el año 1867;y á juzgar por la manera con que principia el presente,no es aventurado asegurar que el año 1868 será tan fecundo como el anterior en converciones. Hace algunos dias se convirtieron los reverendos Shapcote y Swbgar vicario de la secta anglicana adscritos á la *mision* de San Jorge del Este, y ocho religiosas, entre las cuales se halla la superiora de un convento *puseista*. Excusamos añadir que estas conversiones son de grande importancia, y que serán seguidas de otras muchísimas.

——En Kakney se habia fundado un convento de protestantes con el objeto de demostrar que tambien el protestantis-

mo como la Iglesia católica puede hacer á los hombre castos, humildes y pobres. Pues bien, segun dice la *Gaceta Westminister*, los frailes protestantes han concluido por.....convertirse todos al catolicismo, convecidos, por una parte, de que no era dado á la Reforma producir esos milagros, y queriendo, por otra, guardar los votos que habian hecho. La conversion que se hizo con toda solemnidad, ha producido impresion profunda en todo el pais, y se cree que el premio directo que ya ha dado Dios al buen deseo de los protestantes reunidos en comunidad, se estenderá á muchísimas otra personas.

Así, por tantos gloriosos triunfos parciales se marcha al glorioso triunfo definitivo.

——Los protestantes de Lóndres acaban de publicar una coleccion de *cánticos espirituales* en que se encuentran la mayor parte de los dogmas católicos rechazados hasta hace poco tiempo por la Reforma; La Concepcion Inmaculada de Maria Santísima; el culto de la Vírgen y de los santos; el Primado de S. Pedro y la intercesion por las almas del Purgatorio. Este hecho esplica cuantas esperanzas debemos concebir por la conversion de Inglaterra si continuamos orando con este fin.

——La Iglesia católica progresa cada dia mas en Inglaterra. El Arzobispo Mannig, sucesor de Wiseman, va á ser promovido al Cardenalato. Se van á crear dos nuevas diócesis: una en los distritos manufactureros y otra en Lancashire.

——Se ha formado en Dublin una asociacion para proteger los intereses y desarrollo de la religion católica en Irlanda.

——Circula en Lóndres la noticia de la conversion al catolicismo de un personage tan notable que causará honda impresion en el protestantismo y gran alegría á los católicos, macha mas que la que produjo la de los célebres Nesvucan y Manning.

——Los diarios ingleses hacen subir á mas de 2000 el número de anglicanos y otros herejes convertidos al catolicismo en el año 1867 solo en la Diocesis de Wesminster. La mayor parte pertenece á la mejor clase social.

——Una carta de la Diócesis de Cleveland, en los Estados-Unidos, nos dá interesantes detalles acerca del movimiento católico en favor del Papa.

Durante el *triduum* que se celebró simultáneamente en las varias Parroquias de aquella Diócesis, los católicos manifestaron un celo y entusiasmo extraordinarios.

El Episcopado, el Clero y el pueblo católico se interesan sobre manera en favor de la causa del Soberano Pontífice. Por todas partes los católicos repiten: ¡*Roma con el Papá*! en oposicion al sacrílego grito de las huestes garibaldinas.

El Sr. Wendelin Mayer, de la citada Diócesis, reunió ciento veinticinco jóvenes que habrán ya salido para Roma; otras Diócesis han abierto tambien alistamientos y suscriciones, siendo ya muy numerosas las cantidades que se han recogido y muchos los voluntarios que se preparan á marchar para ingresar en el ejército pontificio. Estas manifestaciones se imponen á los mismos protestantes, siendo un poderoso testimonio de la poderosa vitalidad de la Iglesia en los Estados-unidos. La espontaneidad que caracteriza estos sentimientos prueba la unidad de la fé que brilla tambien en las inteligencias de aquellos fervorosos católicos.

——Escriben de Lóndres al *Univers* que en Inglaterra gana campo cada dia la religion católica. En la semana antepasada abjuraron dos presbíteros anglicanos, y varios otros están á punto de imitar su ejemplo. Pero el hecho mas notable es el de haberse abierto á una reunion católica las puertas de exeter Hall, esa vasta sala situada en el casco de la metrópoli en que se celebran todos los *meetings* protestantes.

——Un diario inglés señala como un gran peligro para la pátria la existencia de una secta religiosa que cuenta muchos

adictos en la armada de S. M. británica, y cuyo título es los *Germanitas*. Si sobre esto se hacen mayores descubrimientos los comunicaremos á nuestros lectores. En el ínterin podemos añadir que los asociados se comprometen al ingresar en la asociacion, á no practicar acto alguno de devocion, ni á tomar parte en ninguna guerra ni combate. Esto último es lo que ha causado la alarma del diario á que nos referimos.

——Los caballeros cadetes del Colegio de Infantería han acudido á sus Jefes, suplicando que se les suprima la merienda que reciben todos los dias, y su importe se destine á dar pan á todos los pobres de esta ciudad. Como es de presumir, este rasgo de caridad ha sido acogido, segun se nos informa, hasta con estusiasmo por los dignos Jefes del Colegio, elevándole inmediatamente á conocimiento del Excmo. Sr. Director general del arma, de quien se espera pronto la aprobacion indispensable.

——Han salido para Cádiz donde se embarcarán para Tánger, los religiosas misioneros que manda á Marruecos la comisaria general de los Santos lugares. Componen esta mision el prefecto Padre fray Miguel Cerazal. el Padre fray Benito Sastre y el lego fray Angel Ruiperez.

——Dice un periódico que en Hortaleza carecen hace años los fieles de iglesia donde cumplir los deberes religiosos.

El mismo periódico añade que la iglesia de Pola de Siero está cerrada al culto por amenazar ruina.

Por último; en Riaza, provincia de Segovia, se acaba de hundir el techo y parte del coro de la parroquia, sin que afortunadamente causara desgracia este suceso.

——Anuncia el *Boletin del Dinero de San Pedro*, que se publica en Lyon, que un hacendado que posee una fortuna de 300,000 francos, ha legado todos sus bienes á Pio IX ó á su sucesor.

FRATERNIDAD

ENTRE POBRES Y RICOS.

CARTA PASTORAL DEL SR. OBISPO DE JAEN.

Hoc mando vobis, ut diligatis invicem.
Joan. XV, 17.
Propter incredulitatem fracti sun.
Ad Rom. XI, 20.

I.

En tiempos mas felices para la Iglesia y de mayor reposo para la sociedad contaban los Obispos con una milicia activa y permanente de las ordenes religiosas, cuerpos letrados y

docentes que reproduciéndose á medida de las necesidades y segun el espiritu de su fundacion eran á la vez que consuelo de los pueblos, amparo de los pobres y de las familias, brazo derecho y poderoso de los prelados. Encontraban allí útiles operarios, sábios consultores, críticos imparciales en todas las materias, hombres concienzudos, de séria meditacion y de erudicion pasmosa á quienes podian acudir siempre que la gravedad de los asuntos demandaba resoluciones del momento, ó de trégua conveniente, de direccion y de prudente consejo.

Al lado del teólogo vivia el canonista, y se daban la mano como ramas del mismo tronco el dogma, la disciplina y el gobierno de la Iglesia, todo ordenado á establecer el consorcio de construir y de edificar. El cronista y el anticuario conversaban sobre datos y monumentos que venian á ilustrar la crítica detenida del acotador reflexivo. La historia, la geografía y los viajes recibian impulso certero y estendian sus horizontes merced al ministerio de las misiones; y las cátedras siempre abiertas, en beneficio de los pobres, eran teatro donde se ensayaban y crecian los tiernos ingénios procedentes de familias desacomodadas, que por falta de medios no lograban entrada en las universidades. Ciudades, pueblos y aldeas contaban con los recursos materiales y con los medios de instruccion de que disponia la parsimonia del fraile mendicante, repartidor caritativo y candoroso de la limosna como de la sana doctrina y de la ciencia verdadera.

El misionero, el cuaresmal, el catequista y el maestro de niños vivian bajo el mismo techo, y apenas cantadas las alabanzas divinas, salian al encuentro de mil pequeñuelos que esperaban recibir el pedazo de pan de la mano del fraile, no sin responder á las preguntas del Catecismo, recitando el *Padre nuestro*, el *Credo* y las *Obras de misericordía.*

Por estos medios de instruccion y de limosna se llegaba naturalmente á formar un pueblo dócil, bien educado, sufrido

y sensible al beneficio. Eran todos los hombres discípulos matriculados en la escuela viviente del Dios vivo, al paso que el registro de la educacion civil no es bastante ni á propósito para inscribir las muchedumbres pobres, ó abandonadas, ó repartidas por aldeas, campiñas y caseríos. El fraile llegaba á todas partes, á unas instruyendo en artes y ciencias, á otras predicando, á cada hogar enseñando la doctrina cristiana con la autoridad de una vida mortificada y con el prestigio de la imponente mortaja que le cubria. Hombre consagrado á Dios en estado perfecto, sufre y conlleva las molestias del pobre abrazando en espíritu de penitencia mayores penalidades que la del hambre y de la miseria. Arrostra el peligro de morir por salvar al pecador y persuade la conformidad en los trabajos y pesares. Ved aquí el fraile.

Desde entonces, y á causa de mil circunstancias, el Obispo tiene que llamar á todas las puertas, siendo él solo, y tiene que responder á cuantos llamen á su puerta en tono de discípulos ó en acento de pobres: tiene que predicar y escribir, que gobernar y establecer reglas de conducta para su Clero y de edificacion para el pueblo fiel; tiene que sacrificar su vida, y su necesario descanso en miras del bien de sus ovejas, contento sí, con guardar fidelidad á su ministerio; más dolido y apesadumbrado, testigo como es de mil necesidades y quebrantos que sufre la grey cristiana, mies crecida y por extremo escasa de operarios.

Ni hagamos mencion de la falta de recursos materiales y del hacinamiento de negocios extraños que abruman los estantes de las secretarias y las dependencias episcopales. Basta uno solo para consternar el espíritu del Obispo más animoso, á saber: el de la reparacion de templos que ya se desploman sin haber á manos un puntal que los sostenga. *Quotidie morior*, pueden decir con el apóstol.

Los cabildos catedrales y el personal de las colegiatas apenas sufragan para el sostenimiento del culto, para las atencio-

nes capitulares, para cumplir turnos de oficios y desempeñar los cargos propios de ciertas prebendas, y otros que á totas afectan. Añádese á esto que los cabildos ayudan al Prelado en mil negocios por via de informe, de consulta ó de consejo segun la naturaleza de las necesidades diocesanas. Junto esto á la condicion de las corporaciones, donde la mayor parte de sus individuos suele componerse de ancianos, achacosos y enfermos ocupados los demas en el ministerio de púlpito y de confesionario, de enseñanza en los Seminarios, ó de la doctrina cristiana; se comprende bien cómo se verá un Obispo teniendo que acudir á todas partes y proveer en todo á costa de ingenio y de paciencia.

Razones que indican á las claras el por qué de tantos desvelos y trabajos, y la razon de los clamores que á todas horas brotan del alma conmovida del Obispo. Hoy un combate, mañana otro; ahora la exposicion de doctrinas, despues las advertencias, preteuciones y consejos. *Instantia mea quotidiana, solticitudo omnium ecclesiarum.* II ad Corinth XI, 28.

II.

Toca dilucidar al presente lo que ya se llama cuestion entre pobres y ricos, como si entre hermanos fuera lícito ni decoroso cuestionar en tono de litigio.

Enseñándonos el Salvador del mundo que siempre nos veriamos rodeados de pobres, reveló al hombre duro é insensible que la presencia de los menesterosos habia de ser testimonio perenne de su amorosa prevision. Amorosa es para recordarnos, en el espectáculo de la pobreza, á qué genero de privaciones está sujeta la condicion humana, todo para que la

soberbia se humille; para que se comprima la elacion y las pretensiones cedan y se avergüencen de la vanidad que las fomenta. Tambien es amorosa aquella prevision porque nos advierte de los peligros y vicisitudes que corren las prosperidades humanas, y de como lo que no es gloria debida á la virtud vale infinitamente ménos que un eco perdido en los aires.

Amorosa prevision además, dado que el cristianismo, maestro de la humildad, venia á declarar solemnemente que la pobreza iba á obtener el mas distinguido de lo honores colocada en el número de las bienaveturanzas. Amorosa prevision que revela á las naciones erguidas y á los hombres desvanecidos la existencia, dentro del miserable corazon humano, de un tesoro dulcísimo que nadie puede arrebatar, tesoro de llanto fervoroso, de tiernísima caridad, de laudable desprendimiento, de valor heróico y de santas delicias.

Poseedor del reino interior por dominacion propia y de los propios dones venidos de Dios, sabe el pobre, rico en virtud, herir, y ser herido con dardos de amor íntimo. Lleva á los demás por donde él va sin trabas y lijero, como el que haciendo muchas y grandes cosas, conoce que no trabaja, que goza en el trabajo. *Qui amat, non laborat,* decia San Agustin.

Las tareas amorosas dan su fruto en forma de alegrías y de regocijo tanto mas deleitables, cuanto es mas profundo el trabajo empleado. Y entonces no banbolea el edificio construido, ni se quebranta ni se inclina perdiendo el equilibrio que lo sostiene. A esta manera de edificar corresponde el progreso de virtud en virtud por el amor á Dios y por amor á los hombres.

¡Saludable adelanto! ¡ciencia pausible! El que da, recibe; el que sufre, lleva corona de resignacion. Ambos merecen, uno en sus larguezas caritativas, otro en vendecir con gratitud y en conllevar paciente los sufrimientos que, en lugar de envilecer, ensalzan y purifican. Por tanto el negocio entre po-

bres y ricos no puede ser materia de cuestion, sino punto de admirable concordia elaborada en el yunque firme de la mútua caridad.

III.

Bien desatentados caminan los que adulan ó maldicen al rico, y los que adulan y seducen al pobre. Tal divorcio en conato, aun solo en conato, es justiciable de la caridad de Cristo que apremia al rico para que de gustosamente, y al pobre para que pida con humildad. Y cuando el moderno diccionario se enriquece con palabras bárbaras como la de *pauperísmo*, declara que anda en su confeccion el espíritu del mal disfrazado bajo el hábito de hermano y de pedagogo.

¿Qué hace si no, al reunir con avaricia, y al predicar rebelion? ¿Por qué le ofende la correspondencia pacífica entre el pobre y el rico? ¿Cómo es que se irrita gimiendo y llorando lloros de pérfida hipocresía por la suerte de los pobres, cuando él causa la pobreza? ¿No la ha traido con violento empuje poniendola de asiento en todos los círculos? ¿No ha desacreditado el mismo crédito? ¡Qué vilipendio! Para hablar de pauperismo ha tenido la economía revolucionaria dura necesidad de convertir en planchas de algodon, escrito por ambos lados, el oro depositado en el arca de las naciones. Dá papel, lo reparte y multiplica, lo sella y contrasella, reseña tambien su fondo, sus márgenes, contornos y festones, indicando bastante que el crédito impreso es poco más que un invento de los forjadores de palabras, como el *pauperismo*, expuesto demás á ordinarias falsificaciones.

Dá cuerpo la revolucion á la idea abstracta del pauperismo mimando á las pasiones descontentas, y enconando, á manera de epidemia política, toda la dolencia real ó aparente. Busca un pecador inquieto, irritable, poderoso, pecador-colectivo, un demonio-legion como el del evangelio, segura de que las flaquezas y las miserias humanas, en estado de barbárie, ó en situacion de irritadas, son barro dispuesto á recibir toda hechura deforme.

Débese á tal instinto ese celo de predicacion anárquica que á todas partes alcanza, sean altas ó humildes las posiciones. Verdadero cólera social, él traerá á sí los achaques todos, aun los ménos alarmantes, dándoles carácter pavoroso. Con este ánimo y ordenada á esto propósito nos ha regalado la idea del pauperismo, su ídolo de presente, su esclavo en lo porvenir. No se contenta con un ápice ménos de ser adorada como divinidad. *Omnia tibi dabo, si cadens, adoraveris me,* dice el pauperismo.

Todo esto era lógico. Desechando la política del Evangelio y la gobernacion del Príncipe, debian admitirse los principados de la fuerza y la política del encono, todo creciente á medida que desaparecia el prestigio de la autoridad. Centro, derecha, izquierda, prensa: ved aquí cuatro poderes reconocidos. ¿Obtendrá el pauperismo el quinto lugar andando el tiempo?

En tanto el amor á los pobres convertido en alas, ojos y oido atento, acude á socorrerlos en sus miserias; llévales el pan de cada dia, los consuela y adoctrina, viste la desnudez del niño abandonado y de la muger decrépita no sabe adular ni fingir, ni siquiera habla á los socorridos de la necesidad remediada; antes bien levanta los ojos para bendecir y que con él bendigan los socorridos la divina Providencia, madre comun de pobres y de ricos. Y lo que es más; no se habla en la escuela del amor de Cristo, sino de riquezas y de abundantes riquezas, más copiosas para los que mas aman resignados con su suerte. Y ¡que subir, y qué elevarse! La pobreza hon-

rada y justificada vuela de escala en escala y de grado en grado hasta dar en el cielo, anillo maestro de la cadena bienaventurada que forman el rico y el pobre abrazados como nermanos.

Que la rebelion, impía siempre, no entiende asi las cosas, ya lo sabemos. Por eso justamente nada entiende. Por eso anda en tinieblas, levantando el humo pestilente del *pauperismo* como precursor de batallas contra la propiedad, formando de la santa pobreza una agrupacion que pudiéramos llamar secta ó palanca.

De aquí resulta herido el amor, y con su herida lastimado el respecto, el decoro, el pudor, las gerarquías, la honestidad del órden y la santidad de la justicia.

Y sin embargo de tal maquiavelísmo, no ha logrado su intento de envilecer al clero, aun despues de haberlo empobrecido, ni es tanto su poder que alcance á depretigiar las obras laudables de una clase, cuyo carácter se recomienda por el don de familiarizarse y compartir con el pobre sus miserias de cuerpo y sus flaquezas de espiritu.

Contra dádivas de esta especíe se estrellarán síempre las habilidades de unos y las temeridades de otros. ¡Nosotros lo sabemos! Cuando los ánimos más esforzados parecian temer y desmayarse á presencia de males públicos, ó de calamidades por la escasez, y por la irritacion de los pobres, solo el ministro de Dios tenia valor para infundirlo en el espíritu apocado de sus detractores; solo él predicaba espera, paciencia, resignacion. Y ¡quién sabe si no era él soló el paño de lágrimas de los afligidos y el socorro de los indigentes! ¡Sin embargo,en frase de cierto culteranismo desdeñoso se llamará hipocondriaco este proceder, garantía de una disposicion generosa al sacrificio!

IV.

Prohibe la Religion y no deben tolerar los Gobiernos la manera insidiosa unas veces y otras agresíva con que se combate la doctrina cristiana encaminada á unir y concertar, fundiendo con adorable habilidad en un mismo crisol la dádiva del rico y el socorro del pobre. Hace tambien sábiamente meritorios ambos hechos, el de dar por amor, y el de recibir con accion de gracias, siendo pagador el Padre celestial.

Atenta la revolucion á extraviar las ideas pervirtiendo sus más triviales nociones, ha inventado, como queda dicho, la palabra *pauperismo*. Ella es la eficaz productora de todas las miserias, firme en el propósito de divorciar del rico al pobre y al hombre laborioso y pacífico de su profesion misma hasta poner discordia entre los hermanos. Llega á este punto despues de haber corrido todas las escalas. Enseñó á los alucinados Príncipes que el Sacerdocio era enemigo del Imperio; hizo concebir celos á los frailes mendicantes, ponderando las riquezas de los monacales; llamó con llamada infernal á las cátedras, á la puerta de la pedagogía, á las gradas del altar, al púlpito y á los prestigios de la santa emulacion, de la santísima caridad, de la honra y del honor de los sacrificios, para colocar frente á frente unos institutos con otros, haciéndose eco de las pasiones que sabian ocultar los áulicos, grandes operarios de intrigas funestas.

Ahora tambien se quiere ver al pobre en actitud hostil contra el rico, porque la revolucion ha de probar que en la obra de ruina y desventura deben tomar parte los pobres de hoy, mañana ricos á título de agresiones, para que al tercer

dia se convierta el despojador en objeto de iras, alternando en rivalidades pobres y ricos nuevos, con aumento de iras entre pobres y pobres, todos culpables. Se acabarán los turnos establecida la igualdad en virtud del nivel revolucionario y entonces el pauperismo quejumbroso y halagado será perenne lucha del pobre contra el pobre, del faccioso contra el faccioso, reportando precio, palma y victoria el criminal más fuerte y desaforado. Obsérvese bien, y se notará que la progresion aparece exácta á más de ser histórica. Fortuna, hechos consumados, éxito; ved aquí los títulos con que posee la revolucion, alarmada por cierto cuando la honradez y el buen deseo tienen abogados animosos.

V.

Triste es, en verdad, que haya pobres de levita dispuestos á dar culto, vida sangre y reposo en obsequio del ídolo á quien rehusan adorar el honrado artesano y el paciente labriego. Y es que instruidos los fieles por el catecismo y adoctrinados por ageno escarmiento, comprenden lo que son y valen las jeremiadas del progreso en forma de himnos y de proclama. ¡Cosa extraña! conoce el campesino á los falsos doctores, y sabe huir de las malas artes de la seduccion por soberanias; y caen miserablemente bajo visibles redes los hombres perspiscaces, ¿O por ventura no es verdad el segundo extremo?

Por desgracia tales caidas deben su origen no á imprevísion, ni á la buena fé, síno al orgullo ciego y vengativo que induce á temeridades peligrosas con tal de escalar un puesto que muy luego ocupan la mayor audacia, ó la dictadura afortunada.

Piden nivel, y el nivel es tabla rasa donde no queda rastro de sólio ni de castillos. Así de todo lo demás. El pobre seducido pasa á la condicion de vicioso, de criminal y de mendigo, cobrando hastio al taller, al hogar doméstico, al parroquiano, á sus protectores, á padre y madre, á mujer y á hijos. ¡Desdichado! Al volver la vista á los autores de su desgracia solo encuentra desden, insensibilidad, repulsas y malas palabras. Que entiendan esto los pobres y no abandonen el azadon, la regla, el arte y las industrias. Busquen trabajo, proteccion y amparo, muestren fidelidad á sus amos, y celo é interés por las cosas que se les confian; pidan, á nombre de Dios el pan de la limosna; que sembrando en lágrimas cogerán en gozo como enseñan las divinas Escrituras.

¡Ay tambien de los ricos si ellos no son largos en misericordia! Nace el sol, y cae la lluvia para calentar y humedecer el campo que produce el pan, el vino y el aceite. El sustento que suministra la tierra cultivada es lo mismo para el dueño que para el colono, para el operario que para el artesano, guardada la debida proporcion y equidad. Hay su órden, y en el órden su distribucion. Son partícipes todos, no en igual forma, ni en iguales proporciones, sino habido respecto á la naturaleza de la industria de cada uno, de su trabajo, de su inteligencia, de sus desvelos y de los peligros que corre. El propietario tiene su derecho, como tiene su ley, como tiene sus obligaciones; y estos mismos títulos afectan al jornalero que lleva el peso del dia y de la estacion. Y á más de esto hay tambien los niños huérfanos ó abandonados, los decrépitos y enfermos, todos los que sufren, lloran y padecen de imposibilidad ó de estrechez, de angustias y miserias. Exasperar al pobre de cualquiera condicion, haciendole mire con ódio ó con recelo al rico, en vez de darle consejo, limosna y ejemplo, de paciencia, es nada ménos que la crueldad unida al desprecio de la misma pobreza, dado que se la espone á morir infamada.

Desde que Jesucristo, Hijo de Dios, santificó la pobreza en las humildes pajas del pesebre de Belen, pugna el infierno por arrebatar de manos de la pobreza la majestad con que entonces fué investida. La envilece, la excita al crímen, y al crimen de la rebelion! crímen de la misma especie que el cometido por Satanás. ¿Y qué le importa ser tenida por satánica?

Rebelada contra Dios, repite constantemente el soberbio *no serviam*, llamado *serviles* á los fieles cumplidores de la ley de Dios, y *servilismo* á la santa obediencia. Así logra amotinar los pueblos contra los príncipes, despues de haber enemistado á los príncipes con la Iglesia. Que haya una sombra de Majestad en el trono, y el trono será blanco de las iras revolucionarias, como las irrita la majestad del Pontífice, la de los pobres, la de las gerarquías, la del órden y del mismo decoro. Por eso es revolucion; revuelve, confunde, trastorna, destruye. Es su oficio decapitar y demoler. *Invidia diaboli peccatum intravit in mundum, et per peccatum mors.*

VI.

Sube de punto la soberbia revolucionaria á medida que el buen sentido repara las quiebras sufridas. Pierde á un tiempo el sentido de la vista y el sentido del tacto. Donde quiera que dirije su mirada, vé un fantasma que intenta desmenuzar, siendo él bien palpable. Vé misterioso todo lo que está en buen órden. Atribuye á maquinacion tenebrosa la fuerza vital del cristianismo. Los mismos delirios que la marean le parecen realidades. Si arrebatais de sus manos la trompeta de los motines, la vereis huyendo y sepultar cobarde su arrogan-

cia. Vive solamente de ruido y de algazara; y como no es condicion humana el estado convulsivo, acaba la desdichada por desfallecimientos lastimosos. Apela entonces, de sus infieles amigos y de sus tibios agentes, á los pobres, á los incautos y sencillos, víctimas á menudo de esta maquinacion. Ella, la inventora de todas las miserias, la brusca, la desatentada, se pone como en ademan de compasiva y llorosa á los pies de la pobreza que ha causado. Ella, espíritu de malignidad y de discordia, predica fraternidad y union entre los hombres. La creadora del pauperismo y la deshonra de la pobreza, llama en su auxilio á los pobres, hijos predilectos de la caridad cristiana. Satanás dividiendo para imperar, y seduciendo para corromperlo todo se muestra lo que fué desde su caida, á saber, enemigo de Dios y enemigo del hombre; que el Hombre-Dios vino á unir y á salvar.

Arrodillada además, juntas las manos ante el pecho, inclinando la cabeza y pidiendo con mucha necesidad un tanto de tolerancia se descoca á la primera ocasion con un género de terrible desenvoltura que solo cuadra á la deslealtad en su extrema actitud de agresiva. ¡Dios la confunda! ¡Dios perdone y llame al ingrato á la casa paterna, aun á aprecio de fuertes aldabadas! ¡Que huya de entre los hombres la mala voluntad disfrazada de humanitaria y que ricos y pobres vivan sobre aviso contra la seduccion por la lisonja.

El pobre es rico por la sumision, por la obediencia, por el amor á la familia, por el trabajo y por las prácticas piadosas. Es pobre el rico cuando vive apegado á la vil servidumbre de la codicia. Si es avaro harto castigado va no pudiendo poseér lo que desea su corazon miserable. Bueno cuando se comunica, toca y mueve á los demas con el don de los beneficios, y es movido por el suavísimo y glorioso estímulo de la pobreza, que bendice la mano del bienhechor. ¡La limosna, la limosna!..... ¡Qué dádiva tan preciosa! ¡que merced! ¡qué prerrogativa la del rico! Ministro y servidor de la Providen-

cia, ejerce sobre la tierra el dulce cargo de plantar y de regar, dando calor amoroso á las plantas nacientes, cuidándolas con esmero y guardándolas de la mano aleve del hombre enemigo, fingido cultivador. Pero ¡ay! cuando así va el pobre favorecido por el rico, y rico él, contento con su buena suerte se acerca el hombre seductor induciéndole á ser más y más feliz, poderoso y hasta soberano. Sabe ofrecerle los reinos del mundo esa escuela de maldicion, y sube sin dejar de subir desde el fondo de las tinieblas hasta enseñorearse de las cabezas con ánimo perseverante de acabar con reinos y reinados. *Tales hodie magistros mundus mereretur*, decia ya en sus tiempos el célebre Maldonado. In Matth. XI, 21.

¡Cuán funesta perturbacion! El pobre queda desheredado y su alma entregada á congojas sin número y á pesadumbres insoportables. ¿Que más ni qué ménos podia enseñarle el espíritu de seduccion, padre de toda mentira, sino le enseñaba la ciencia del apodo? Sí: á nombre de cosas que no hay, á nombre de cosas fingidas, á nombre de la hipocresia gramatical, se han hecho y se consuman cada dia trastornos inauditos, absurdos funestos. Y casan bien los hechos con sus incidentes, los principios con los resultados. Palabras malamente aplicadas producen hechos intelectuales, hechos morales y prácticos de índole perversa. Es la tarea de la revolucion; es el poder secreto de los motines. ¡Y á todo esto inculpan á la Iglesia de maquinaciones tenebrosas, de procedimientos inquisitoriales y de mil simplezas, digna enseñanza para gentes simples ó desprevenidas!

VII.

Quienes tal hacen pierden por completo el derecho de abogar por los pobres. Hablen si gustan del *pauperismo*, reconociendolo como obra de su inventiva.

Nosotros amamos la pobreza, compadecemos al indigente, le buscamos y socorremos, excitamos al rico á la obra buena, conocemos al pobre enfermo, al tullido, al ciego, al que va encorvado por los años ó á causa de sus dolencias; preferimos, en nuestros desvelos, el niño desnudo y la madre escuálida, á los vagos y á los viciosos, á los hombres desalmados y temerarios con quienes cuenta y á quienes se dirige la seduccion; llamándolos, en tono lastimero, pobres y aun sus pobres. Sí; estos son sus pobres, los pobres objeto de su compasion. ¡Verdaderamente pobres! ¡verdaderamente desdichados! Lleban sobre su alma todo el peso de las servídumbres que ha traido al mundo la libertad á la moderna.

¡Qué diferencia entre el pobre cristiano favorecido por el rico cristiano, y el pobre revolucionario seducido por la revolucion! Hijo, heredero, dueño y hermano el primero, es vil instrumento en manos despiadadas el segundo. ¡Qué oigan los pobres! ¡que atienda y no se dejen seducir! ¡No duerman los ricos, ni los que rijan las naciones! ¡*cavean consules!*

No le dan socorro y le quitan la resignacion; le predican amor enseñándole á odiar á los hombres, y maldicientes de toda verdad y de toda virtud llaman libre al pobre criminal, su discípulo y víctima ¡Y con qué género de formalidad no hablan de civilizacion! Pudiera consignarse el hecho doctrinal de haber pasado á la categoria de una conclusion científica el aforismo siguiente: *civilizar es desvanecer.*

Porque es verdad segun tal sistema todo queda vano, todo vació. Las cosas sin palabras que las indiquen, las palabras más nobles y expresivas al servicio de la hipocresia de patriotismo; las frases, las arengas, los discursos, el tono y hasta el ademan de pronunciarlos, todo lleva la señal de la preocupacion y del cálculo. Nadie ignora lo que se intenta persuadir: poco son los creyentes en estas asambleas de endiosados discípulos. Y bien; ¿qué significa esto? que adoctrinado el pueblo para ser incrédulo en materias de religion' acaba por ser descreido en todo lo demas: sospecha de los hombres, desconfia, de todo recela, y temiendose le engañe funestamente, hállase dispuesto á seguir al impostor nada escaso en lisonjeras promesas. Lo son á tal grado las revolucionarias que ellas solas interpretan fielmente toda agresion criminal. A este oficio se destina la fuerza del pauperismo. El servicio, esto es, la servidumbre del pobre es diabólicamente solicitada; y como se ponen alicientes poderosos; ante su vista deslumbrada, los sencillos que valen mucho cuando tantos se les halaga y tanto se les promete, persuádense fácilmente ser soberanos cuando se les ha hecho perder la fé cristiana. ¿Será esta la causa por qué se odia con ódio íntimo la enseñanza católica? Asi es en verdad. La rebelion no puede predicarse, con éxito á las muchedumbres adoctrinadas; es preciso descatolizarlas para conducirlas al matadero en son de marcialidad.

¡Ah pobres, demasiado pobres! como seducen al pueblo los que le proclaman soberano! *Qui te beatum dicunt; ippsi te descipiunt.*

VIII.

La idea infernal de hablar de ricos y pobres como de cosas rivales ha sembrado el espanto en medio de la sociedad católica. Ricos y pobres constituyen un solo cuerpo, una sola comunion, un alma y un solo espíritu cuando la fraternidad cristiana les sirve de lazo. La relacion entonces sanciona la natural desigualdad que ordena á santos fines los recíprocos deberes y los mútuos derechos. En tal virtud se verifica el solemne y admirable contrato que obliga y favorece con igual fuerza al pobre y al rico, ambos necesitados uno de otro, y ambos favorecidos por el concierto de dar y de recibir. Dones, obsequios, merced, estipendio y jornal se truecan por servicios y por trabajo, por industria y por desvelos, viniendo la caridad y la justicia del rico en apoyo de la obediencia y en honra de la resignacion del pobre. Por este arte divino llegará tambien la mano del poderoso á la choza donde el huérfano y el desvalido lloran angustias y desamparo.

¿Se predica al pobre otra doctrina? ¿Se pretende hacerlo árbitro y parte soberana en el litigio creado? Nada mas que suponer divorcio entre pobres y ricos revela una idea simplemente atea. Los hijos de un Padre comun son hermanos. *Si filii, et haeredes.* ¡Cosa rara! Los francmasones habían d' ser el sembrador mismo en el campo del padre de familias, llamando fraternidad á la zizaña.

Si en vista de todo juzga el mundo que está demás el fraile, llame en su auxilio y con presteza á la persuacion armada con amenazas, en vez de la civilizacion por la obediencia, hija de la palabra de Dios. Y que no se dilate el medio costoso y violento de reemplazar al fraile con el soldado,

pues que los bárbaros de la época rodean ya la ciudad y golpean sus puertas, no para franquearlas, sino para destruirlas. Que se aprenda de buena fé esta advertencia. Si el cristianismo no guarda la ciudad, en vano trabajan los que la edifican. El mason, lo mismo es albañil que allega material para levantar barricadas, que diestro servidor de hábiles minadores. Sí, cuéntese con este género de pobres, dato estimable para comprender la fuerza de los modernos abogados del pobre. Vengan los frailes amigos y apóstoles de la pobreza, si el pauperismo ha de perder la condicion de peligroso con que le ha dotado la revolucion.

Déjese tambien á un lado esa palabra recelosa, indicio de la deshonra del pobre y de la ignominia de la santa pobreza para ir despojando á la revolucion de las mil formas con que se organiza. ¿Si nos dirán mañana que el pauperismo es una divinidad? ¿Si llegarán á pedir su puesto de honor las falanjes envilecidas? Todo es posible. ¿Y qué seria de la cilizacion moderna el dia en que apareciera, no como abeja que salta de flor en flor eligiendo jugo y materiales para elaborar primores, sino vil insecto que busca en todo la corrupcion? ¿No ha maleado y torcido hasta los nobles instintos del pueblo dócil y obediente? ¿No lleva la palabra inmunda y el mal ejemplo hasta el aza donde el sencillo jornalero derrama el sudor de su frente? Con qué derecho, pues, y con que genero de tolerancia permite tales desmanes, no ya la autoridad sino la decencia pública, el buen sentido y la gramática? ¿Qué busca la seduccion, al parecer idolatra del pobre, sino convertirse en ídolo del pobre? Despues de haber pedido auxilio á los menesterosos, y de haber celebrado la soberania del pobre ¿no los abandona en sus quebrantos, en sus lloros y penalidades? ¡Idolo cruel! ¿No se deja adorar sin doblegarse, dictando además órdenes tiránicas apoyadas en la fuerza misma del pobre seducido?

IX.

Para desvanecer lo que ahora se llama crear atmósfera basta recurrir al buen sentido práctico, mostrando lo que se dice y lo que se hace. ¿Inténtase subvertir el órden? Pues bien; allá van tempestades de agresion y de violentos enojos contra la autoridad. ¿Se quiere abolir el culto católico, adelantando sus funerales por el envilecimiento de los ministros del Señor? Pues se apelará al recurso de las economías. ¿Llega la época de clamar alta y descaradamente contra la Iglesia? Entonces se argüirá de invasora la autoridad del Pontífice, y de innecesaria y costosa la divina gerarquía con que se rije y gobierna el reino de Dios sobre la tierra. Y cuando el ateismo haya tomado alas, calor y vuelo bastante para remontarse á la region altísima de sus teorías, dirá resueltamente que Dios es una quimera, la fé una invencion humana, sueños de místicos los misterios, y visiones las profecías mismas encarnadas en hechos. Entonces se acusará al arte de impostor, á la historia de novelería, de rutinera á la observacion, y la ciencia avergonzada ocultará su rostro para guardarlo del innoble insulto y de la vil calumnia.

Ya no hablarán los monumentos, ni los asilos cristianos, ni las hospederías católicas. El enfermo y el mendigo saldrán al mercado de las barricadas en virtud de un llamamiento patriótico y benéfico. No habrá mas divinidad que la exhibicion al público de un jefe de aventuras que así puede llamarse Danton como Garíbaldi, y así puede honrarse con las tradiciones de Marat y de Guillotin, como con proceder de Mazzini ó de Proudhon. La habilidad del lance consiste en que la red caiga sobre los pobres de manera que siendo pre-

sos se crean pescadores. ¡De este modo se trata á los pobres. Para esto se les adula, se les busca y se les tienden los brazos la víspera de la victoria. A otro dia, ya se miran las cosas con diferentes ojos. Sembrar no es coger segun los aforismos de las ciencias morales y políticas al uso de las turbas alucinadas. El cosechero revolucionario recibe por aluvion, aligerando al pobre que viene cargado, y abriendo sus puertas al demonío del egoismo y de la disipacion. ¡Para esto para esto se aboga por los pobres! Y los pobres, todavia ligeros en creer á los impostores y tardos para escarmentar, oyen la voz de hombres sin entrañas, á quienes llama desalmados nuestra hermosa y enérgica lengua.

El corazon que sea bastante noble y generoso para descubrir las arterias del moderno maquiavelismo, de seguro que hará un bien incalculable á la sociedad ultrajada y á los pobres envilecidos. ¡Vengan con nosotros los pobres! nuestra es su pobreza, nuestros sus infortunios y sus miserias. ¡Ah! Ellos lo saben. Interrumpen nuestro paso; se les recibe y socorre en el Palacio del Obispo, en la casa del cura, á la entrada del templo y en el lecho del dolor. No vemos al pobre en los gabinetes de lectura, en el casino ni en los teatros. Reina allí el Dios delicado de la civilizacion moderna. El aspecto del pobre es repugnante; la mano suave y el guante blanco de los civilizados no debe rozarse con la mano encallecida del pobre. Se le despide malamente; se le mira con desdén; se le desprecia con indignidad.

Sí; vengan con nosotros los pobres. Los ministros de Dios y los buenos católicos son hermanos de los pobres sin predicar la *fraternidad* revolucionaria, madre de partidos que engendran ódios formulados en anatemas. ¡Qué fraternidad la moderna! Divide, fracciona, despedaza. Si une es trayendo á sí los reinos y los imperios: nunca dispensa gracia ni favor; su oficio es absorver para dilatarse. Jamás se difunde á modo de la bondad sino en forma de bárbara con-

quista. ¿Acorta para esto las distancias? ¿celebra por este motivo lo alto de su prevision y el alcance de sus fusiles? ¡Ah dura! ¡insencible! ¡cruel! Si pudieras esclavizar al mundo sin contar con el pobre seducido no harias caso de él, ni su miseria te conmoveria, ni fueras como eres hipócrita del amor al pobre. Tú que le llevas al sacrificio ¿no le despreciarías siéndote inútil? Solo el cristiano, solamente la Iglesia tiene derecho á predicar fraternidad puesto que es madre comun de los hermanos.

»No os entregueis á la falsía del trato mundano, de la torpe adulacion, de la maligna lisonja, de esa frivola política, remedio burlesco de la urbanidad cristiana. Sed prudentes, avisados, y obrad en todo con la discrecion de los que se conducen por la prudencia del espíritu, no por la de la carne, que es enemiga de Dios. No seais, pues, víctimas de ningun género de seduccion. *Apartaos*, como os decíamos en nuestra pastoral dada el 2 de Febrero último, *apartaos de las escuelas donde se enseña la mundana política, encaminada á complacer á los hombres con deservicio de Dios.* Huid de los maestros del error, sembradores de inquietud en las almas, de zizaña en el campo de los buenos soldados de Jesucristo y detractores mañosos de toda ingénua y honesta palabra. Honrad á los que diariamente y con celo incansable trabajan, militan, sufren y conllevan sumisos al magisterio católico las nobles fatigas de prevenir, de enseñar y de exponer la política del Evangelio, no la mundana que se ordena á complacer á los hombres. Primero es obecer á Dios. No atendais á respetos humanos cuando son opuestos á la ley del Señor. Haced todas las cosas en paciente caridad. *Omnia vestra in charitate fiant.*

¡Atended, pobres y ricos! no oigais excitaciones venidas de afuera. Ahogad unos y otros, antes de su nacer, lo mismo el mónstruo de la rebelion que el de la avaricia. Dedicáos por el cumplimiento de los deberes cristianos á honrar la ca-

ridad y á santificar la pobreza. Que sea vuestro movil en todas las cosas el mútuo amor con que necesesitais apoyar las comunes flaquezas, y procurad ser justos, sóbrios prudentes y pacíficos si quereis ser verdaderamente libres. No escucheis al hombre enemigo, que cae á manera de ladron sobre la heredad del padre de familia. No habeis recibido espírifu de servidumbre, es verdad; pero no teneis derecho á la insurreccion. El pobre no es esclavo del rico; mas el rico no es justiciable del pobre. Pobres y ricos, todos tenemos un mismo orígen, una misma filiacion. Los hijos de un mismo padre son hermanos. *Non enim accepistis spiritum servitutis iterum in timore, sed accepistis spiritum adoptionis filiorum, in quo clamamus. Abba, Pater.*

Que el Dios Omnipotente derrame sobre vosotros la abundancia de sus dones para vuestro socorro de cuerpo y de espíritu, mientras de lo íntimo del corazon os bendecimos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espiritu Santo. De nuestro Palacion Episcopal de Jaen. Domínica primera de Cuaresma, dia del Santo Angel de la Guarda, 1.° de Marzo de 1868.—*Antolin obispo de Jaen.*—Por mandado de S. E. I. el Obispo mi Señor, Aureo Carrasco, Chantre secretario.

EL VIERNES SANTO.

SONETO.

Miéntras de luto universal se viste,
Sus galas ocultando, la natura,
Y esconde el sol entre tiniebla oscura,
De pavor lleno, su semblante triste;
Miéntras hinchado el mar con fúria embiste
Al árduo monte y á la roca dura,
Y en firmísimos ejes mal segura
La tierra apenas su temblor resiste;
Súbito eleva las convulsas manos
Salén absorta al indignado cielo,
Y el pecho hiere en su dolor profundo,
Al ver que entre verdugos inhumanos
Muere en la Cruz con amoroso anhelo
Hoy por el hombre el Hacedor del mundo.

Francisco Rodriguez Zapata.

BANDERA PONTIFICIA LABRADA EN CATALUÑA Y TARRASA, Y REGALADA Á SU SANTIDAD POR VARIOS CATALANES.

«Ya está terminado el estandarte que varios jóvenes de esta ciudad piensan ofrecer al Sumo Pontífice, como testimonio de su adhesion á la causa de la Iglesia. y de amor á su venerable persona. contribuyendo para ello con sus donativos numerosas familias de esta capital.

Dicho estandarte se ha puesto de manifiesto al público en uno de los salones de la Diputacion provincial, para lo cual ésta corporacion ha dado gustosa su vénia; en donde se hallará desde hoy sábado 14, hasta el miércoles próximo, dia 18. El estanderte es una verdadera obra artística, digna de la capital del Principado, de donde sale, de los defensores del Pontífice á quienes se dedica, y de los artistas que han contribuido á su ejecucion.

Como son pocos los dias que ha de permanecer expuesto, y muchas las personas que por sus ocupaciones no podrán verle, vamos á hacer una sucinta reseña de él.

El estandarte pontificio tiene un metro de longitud y 75 centímetros de ancho: en el anverso estan bordadas las armas pontificias, compuestas, como se sabe, de la tiara y llaves en en forma de cruz, una de plata y otra de oro; debajo de las armas se lee, en caractéres góticos, esta inscripcion: *A los heróicos defensores de la Santa Sede.* Rodea esta cara una orla de 8 centímetros, en la que, sobre un fondo azul y plata, campean unas conchas de oro. El reverso está ocupado por un encuadramiento en la parte céntrica, que encierra la imágen de Nuestra Señora de Monserrat, presentada con su antiguo

carácter bizantino, para armonizarla con el que se ha dado al conjunto. La imágen preciosamente bordada al relieve, con seda matizada de oro y plata, tiene, así como el Niño divino, el rostro y manos en sedas, tan difíciles de combinar por la póca variedad de tonos que se encuentra en sus colores, y se destaca sobre un campo que representa las características montañas donde tiene su santuario, trabajadas igualmente en seda.

Los espacios que median entre el encuadramiento y la orla se hallan ocupados por los escudos de España y Barcelona, correspondiendo respectivamente á los espacios inferiores las cruces de Santiago y de San Jorge. Termina en la parte inferior por otra inscripcion que dice: *Barcelona* 1867, en caracteres góticos. La orla que rodea esta cara está combinada con cruces alternas de San Jorge y Santa Eulalia sobre fondo de plata, y azul, rematando con un rico fleco de oro.

El asta, cuya longitud es de 2 metros 30 centímetros, está forrada de terciopelo carmesí, igual en un todo al del fondo del estandarte y adornado con un galon de oro en espiral con tachuelas de plata. En el centro tiene un guardamano que, como la contera, es de plata. El remate consta de una peana del mismo metal sobre la que descansa el busto de Pio IX, notable por su parecido y por lo delicado del trabajo artístico. Rodea la figura del Pontífice una corona de oro imitando laurel, de 20 centímetros de diámetro, y terminada con una cruz de oro mate, en cuyo centro se encuentran los anagramas de Jesus y María en el mismo metal pulimentado. Las ramas de laurel van entrelazadas por una cinta esmaltada, en la cual se leen los siguientes lemas sacados de una de las epístolas de San Pablo: *Onnibus quí sunt Romæ, dilectis Dei, vocatis sanctis.—Quia fides vestra annuntiatur in universo mundo.*

Las corbatas, una blanca bordada de oro, y otra amarilla que lo está de plata, colores de la bandera pontificia, llevan los nombres de Mentana y Monte-Rotondo, en memoria de estos dos hechos de armas; y los de Lamoriciere y Pimodan, héroicos soldados de 1860.

Por último, el porta-estandarte de terciopelo carmesí está adornado con galon de oro, hebilla y tachuelas de plata, correspondiendo al gusto del asta.

Los artistas que han intervenido en este trabajo han sido; como dibujante del estandarte D. Jaime Serra, profesor de la escuela de Bellas Artes; como bordadores, los del establecimiento de la Merced, señores Oller; el escultor que ha modelado el busto de Su Santidad, es el jóven artista D. Jaime Soler, y el orífice D. Raimundo Oñós, teniéndose en cuenta para el conjunto de la obra los ilustrados consejos de don Claudio Lorenzale, director de la escuela provincial de Bellas Artes.

Unas de las corbatas ha sido delicada obra de varias señoritas de Tarrasa. El todo de ello es de magnífico y rico aspecto, y dá una relevante idea del buen gusto artístico de las personas que han intervenido ó cooperado á dicha obra, que bien merece ser recomendada bajo todos conceptos.

LLEGADA A FRANCIA DE UNA LEGION DE 140 JOVENES NORTE-AMERICANOS QUE EQUIPADOS Y ORGANIZADOS A SU COSTA SE DIRIGEN Á ROMA Á FORMAR PARTE DEL EJERCITO PONTIFICIO.

La sangre de los mártires cristianos que sucumbieron en Viterbo, Aguapendente y Mentana están dando copiosos, abundantes frutos. Como sangre de mártires es semilla de nuevos

cristianos y triunfo de la Iglesia. Ahí están Francia y Germania, esperanza en otra época de los enemigos de Dios, que prueban nuestro aserto. No necesitamos recordar lo que Francia, donde en otros tiempos se gritaba «aplastemos al infame» y se daba culto á la diosa Razon, ha hecho en favor del catolicismo; ni el movimiento católico que actualmente se opera en Alemania, cuna del protestantismo, emporio del libre exámen y antro de donde en siglos anteriores salieron blasfemias que escandalizaron al mundo. Tampoco nececitamos reproducir lo que en la patria de Enrique VIII acaece. Ni es tal por ahora nuestro propósito. Queremos tan solo presentar una prueba de que allende los mares sucede un fenómeno idéntico al que se verifica en nuestro continente, y de que en Europa como en América el catolicismo gana terreno y se propaga la Iglesia.

Esa prueba es un hecho elocuentísimo de que nos dan testimonio los periódicos franceses, y ese hecho, el tránsito por la capital de Francia en direccion á Roma de 140 jóvenes del Canadá (Norte América) que uniformados van con su jefe y su bandera á formar parte del ejército pontificio.

Ese peloton de héroes cristianos llegó á París el dia 5 por la tarde, y el 6 por la mañana tomó la via de Marsella donde se embarcaron para la capital del mundo católico; se elojó en el hotel Fenelon, y tanto á la entrada como á la salida de la poblacion, así como cuando fueron á San Sulpicio á oir el Santo Sacrificio de la Misa, caminaron formados militarmente y con bandera desplegada en medio del concurso que se agolpaba á ver, admirar, aplaudir y benbecir á la pequeña legion de la mas santa de las causas.

Lo notable es que estos 140 suavos pontificios son jóvenes pertenecientes á las mas ricas familias del Canadá y que van á servir á su costa. Ni su equipo, ni su viaje, ní sus gastos en Roma, cuestan un céntimo al Tesoro pontificio: todo lo hacen ellos. Manda el peloton Taillefer, distinguido juris-

consulto de Montreal y hombre notable por su fuerza y su carácter. Tanto en su aspecto como en el de sus subordinados se observa que son personas tan ilustres como virtuosas que sacrifican su vida en aras de su amor al bien. Llevan tambien dos capellanes.

Han tenido hasta ahora un viaje completamente feliz. Todos los dias han podido oir misa en la mar. Al salir del Canadá recibieron ovaciones sin cuento. Cada poblacion que atravesaban era un triunfo indecible. En muchas de ellas se les dirigian arengas y mensajes llenos de entusiasmo, de amor y de fé; en todas fueron aclamados héroes. El Obispo de Montreal les despidió y bendijó. *El Univers*, cuyos redactores han tenido la dicha de ver á los héroes americanos, dice que todo indica que son el corazon del noble pais que los envia.

El dia 6 de Marzo oyeron Misa en San Sulpicio poco antes de abandonar á París, «Esta iglesia, dice *El Univers*, debian tocar el suelo sus rodillas é inclinarse sus frentes. En la antigua patria francesa, San Sulpicio es el lugar natal del Canadá. De allí salieron sus fundadores, de allí sus apóstoles. Una pobre tabernera, Maria Rousseau, parroquiana de S. Sulpicio, fué el principal instrumento de que Dios se servió para llevar la civilizacion cristiana á esas comarcas en que la Iglesia las cultiva con sus manos y las rocía con su sangre. En la *Historia de Mr. Ollier*, se ye el gran trabajo que esa humilde mujer empleó para ejecutar una obra cuyas dificultades no pueden ser superadas sino por la fé. Despues de dos siglos el Cananá se muestra fiel á su origen.»

El Cura párroco de San Sulpicio celebró la Misa que oyeron los zuavos canadienses, y les dirigió la breve y entusiasta oracion siguiente:

«Los franceses é irlandeses formaron en el Canadá, hace doscientos años, una nacion vigorosa, solidamente adherida á la fé.

»Nosotros tenemos delante un bello ejemblo de eso.

¿Quienes son estos jóvenes? Ellos han abandonado su pátria su familia, sus bienes. ¿Para qué? Para ir á defender á la Iglesia y á su augusto Jefe. Nobles canadienses murieron ya en Monte-Libretti y Mentana. Su sangre ha germinado. Hé aquí nuevos mártires. Cual otro Judas Macabeo, estos jóvenes han dicho: «Dios me guarde de pensar en la vida, cuando mis hermanos se sacrifican.» Que no se diga, pues, que no hay en nuestros dias mártires, y que no se ven milagros. ¿No dan testimonio de lo contrario los que están aquí? ¿No es un milagro el fervor que en un hemisferio responde al otro?

»Sí, vosotros sois mártires, y Francia os saluda. Francia, cuyos hijos sois por el corazon y por ese amor á la Iglesia que os lleva á Roma á defender á Cristo inmortal. Id, pues, nobles jóvenes, id á glorificar el nombre cristiano, y á ilustrar vuestra pátria. Que Dios, que ya ha bendecido vuestro viaje, os proteja. Que todos los caminos se os abran, que los vientos y las olas os sean favorables, que en todas partes, y sobre todo en Roma, seais la edificacion de los pueblos; mostraos dignos de vuestros hermanos, que ya han combatido.»

El público se conmovió de tal manera con estas palabras, que segun dice el *Univers*, se agolpó maquinalmente á la puerta de la Iglesia, y parte permaneció con la cabeza descubierta hasta que pasara el peloton, y parte le acompañó largo trecho con el sombrero en la mano.

Dentro de poco se espera en París otra brigada de 150 canadienses, que como los 140 que acaban de pasar, van á servir en el ejército pontificio. Es indudable que los zuavos son los cruzados del siglo XIX, y la demagogia la barbárie que tienen que combatir.

A estos curiosos datos que tomamos del *Pensamiento Español*, tenemos que añadir los siguientes que leemos en *L' Union* del dia ocho de Marzo.

«Ayer mañana, á las once, la campana de Nuestra Señora de la Guardia, en Marsella, tañia en honor de los canadienses

que iban á oir Misa. Su magnífica bandera, blanca y sin mancha, como la de la antigua Francia, ostentando en un lado las armas y el nombre del Canadá, y en el otro el escudo pontificio, bordado en oro, con la divisa *Ama á Dios y sigue tu camino*, flotaba en medio de las filas.

La muchedumbre los seguia y cuando se colocaron en la iglesia muchos amantes del Pontificado se arrodillaron cerca de ellos. Entre estos he visto algunos oficiales de nuestro ejército: dos voluntarios hay ayudando la misa celebrada por uno de los capellanes del cuerpo. Los canadienses han cantado varios himnos de la iglesia y especialmente el *Ave maris stella.* Al alzar la bandera blanca enhiesta en el coro se rindió ante el altar. Al bajar la colina la afluencia de los espectadores era todavia mas considerable. La malevolencia dificilmente hubiera encontrado motivo para manifestarse. Habiéndose atrevido un *quidan* á decir en voz alta, «que era una verguenza para tan gallardos jóvenes el ir á misa» un ganapan se volvió vivamente y estuvo á punto de dar al inoportuno observador una leccion tal vez demasiado dura.

Al medio dia, los canadienses quisieron ir á ofrecer sus respetos á Mgr. el Obispo de Marsella; lo han hecho espontáneamente y han causado de nuevo sensacion en la ciudad. Mgr. Place, que no estaba advertido, los recibió en el salon de honor, les dió su bendicion, reconocio entre ellos alguno de sus antiguos discípulos, abrazó á los oficiales y pronunció algunas palabras completamente paternales.

La concurrencia rompió en aplausos cuando el prelado dijo: *que eran para Marsella y para la cristiandad un noble espectáculo*, pero que al mismo tiempo eran para otros un espectáculo *peligroso.* Redoblaron los aplausos cuando Mgr. Place se volvió hácia el retrato de Pio IX que adorna su salon y añadió que una bandera tan brillante debia recibir el bautismo de fuego.

Esta mañana se ha verificado el embarque en medio de las

aclamaciones de la multitud en favor del Papa y sus defensores.

TRADUCCION

DE LAS INCRIPCIONES DE LAS LLAVES, LLAMADAS DE SAN FERNANDO, QUE SE CONSERVAN EN LA CATEDRAL DE SEVILLA.

En el relicario de la Santa Iglesia catedral de Sevilla se guardan y enseñan, con sus numerosas reliquias y alhajas de gran mérito y valor, dos llaves antiquisimas de forma elegante y caprichosa; una, con inscripciones hebrea y castellana; otra, con una sola inscripcion arábiga; una, de plata, que en sentir de graves autores, fué entregada al Santo Rey á su entrada triunfal en Sevilla; otra, de hierro, y semejante á la anterior, la cual, segun Argote de Molina, es la misma que Axataf presentó al Santo Rey en aquella ocacion solemne.

No es nuestro propósito indagar el origen de ambas llaves asunto muy controvertible y controvertido, sino estudiar é interpretar sus incripciones.

Dos dibujos se han publicado de estas llaves: uno en las *Acta vitæ Sancti Ferdinandi regis Castellæ et Legeonis* por Papebrochio; y otro, en los *Anales de Sevilla* por Zúñiga, pero estampándose en esta última obra al reves el Se-

de la arábiga, es decir, que en vez de leerse de derecha á izquierda, hay que leerla de izquierda á derecha.

La llave hebrea tiene dos incripciones: una, castellana, en sus guardas; otra, hebrea, en su anillo. Fácil es la lectura de la labrada en las guardas con caractéres góticos, que dicen así:

Dios abrirá
Rey entrará

No es dificil la lectura y traduccion de la inscripcion del anillo, aunque está escrita en hebreo sin mociones ni puntuacion masorética. Dice así:

El Rey de los Reyes abrirá
El Rey de toda la tierra entrará.

Así la tradujeron rectamente D. Juan Lúcas Cortés y el Padre Manuel de Mendoza, de la Compañia de Jesus, segun dice don José Maldonado de Saavedra Avila y Zuazo, en la obra inédita que escribió en 1672 con el título de *Discurso histórico de la Santa y Real Capilla de San Fernando de Sevilla.* rectificando con mucha razon la traduccion errónea, que en la *Introduccion al repartimiento de Sevilla* publicó Argote de Molina, é hizo el Doctor Diego de Palma, *grande hebreo, griego y latino.*

La dificultad consiste en la buena traduccion de la inscripcion que forma las guardas de la llave arábiga, y esta es la materia del presente escrito.

Esta llave es de forma sencilla y elegante; tiene un anillo mucho mas pequeño que el de las comunes, y constituye su principal ornato la inscripcion árabe que forma sus guardas, del mismo modo que la inscripcion castellana forma las de la hebrea.

Los carácteres de la arábiga pertenecen á la escritura radical; porque no tiene como el carácter *cufico karmático* ornamentacion artística en sus nexos, prolongacion y forma, ni los gruesos que el *Thuluth*, ni el desenvolvimiento que el

Djeri, ni la pesadez que el *Diwani*, ni las formas salientes y cursivas que el *Taalik* ni la regularidad del *Niski*.

En esta inscripcion se ven las figuras primitivas de las letras árabes sin adornos, sin mociones ó vocales, sin puntos diacríticos ó distintivos de las letras, que tienen una misma figura radical.

Si difícil es la lectura y traduccion de muchas inscripciones cúficas, ya cuadrángulares, ya karmáticas, aún lo es mucho más, cuando, como en la presente, las letras constitutivas de las palabras están tan caprichosamente colocadas que se han intercalado en unas, letras de otras palabras, se han puesto ademas unas sobre otras, y aún se han hecho enlaces poco conformes á las reglas de la caligrafía árabe, Ejemplos de este género de escritura, con más ó ménos libertad, se ven en inscripciones caligráficas monumentales, en portadas de Códices y de los libros árabes impresos.

En árabe radical, sin vocales y sin puntos diacríticos y con esa colocacion caprichosa de las letras está labrada la inscripcion que forma las guardas de esta llave.

¿Cuál es la verdadera y genuína traduccion de esa inscripcion?

Tres son las traducciones de que tenemos noticia.

Primera. La de *Dios abrirá rey entrará*, segun las siguientes palabras de Zúñiga en su *Anales de Sevilla*, t. I, pág. 43, edicion de 1795: «*Otra llave tambien notable, aunque muy desemejante en la materia que solamente es de hierro, pero muy parecida en la traza y fábrica, y caladas las guardas de carácteres arabigos, que algunos entendidos en este idioma han interpretado del mismo sentido de la otra (Dios abrirá, rey entrará) tiene hoy en su poder*, etc.

Segunda. *Permita Alá que dure eternamente el imperio del Islam en esta ciudad* segun afirma el Sr. Amador de los Rios, refiriéndose á la autoridad del Sr. Gayangos, en la página 146 de la obra que aquel públicó con el título de *Se-*

villa pintoresca, donde dice lo siguiente: «*La llave de hierro, que es la verdadera árabe, la que fué entregada por Axafat á Fernando III, léjos de contener la leyenda que la de plata encierra en sus guardas, ofrece las siguientes palabras: «Permita Alá que dure eternamente el imperio del Islam en esta ciudad.*»

Tercera. *Dure por siempre (esta llave) por la gracia de Alá,* segun afirma el mismo Sr. Amador de los Rios en la nota de la página 33 de su obra *Estudios históricos, políticos y literarios sobre los judíos en España* donde se ve lo siguiente: «*La inscripcion de la llave que Axafat entregó al rey D. Fernando conforme con la verdad histórica, está concebida en estos términos.* Aquí pone el Sr. Amador en carácter árabe niski la inscripcion que supone tienen las guardas, y en seguida añade «*vertida al castellano dice: Dure por siempre (esta llave) por la gracia de Alá.*»

Viendo nosotros la contradiccion que hay en las traducciones hechas, y por orientalistas autorizados, nos dedicamos al estudio de la inscripcion; y nos hemos convencido de que no es exacta ninguna de aquellas.

No es la primera vez que los orientalistas más distinguidos están discordes en la verdadera lectura y buena traduccion de una inscripcion árabe; ni es tampoco la primera vez que ocurren dudas y controversias sobre monumentos de esta clase. Sirva de prueba la siguiente nota que D. Pablo Lozano y Casela pone en la pág. 34 de su traduccion de la *Tabla de Cebes.* Dice así: «*Muchos son los ejemplares que se pudieran citar de la discordancia de los intérpretes en la version de inscripciones árabes; pero valga por todas la de los letreros de la cátedra que se conserva en la iglesia de San Márcos de Venecia, y que se dice haber servido de Silla á San Pedro en Antioquía; hecha por dos sugetos igualmente versados en lengua árabe, quienes ni en una palabra van conformes, leyendo uno versículos de los Salmos de David, y otro versículos del Alcoran.*»

Los errores cometidos en la traduccion de las inscripciones proceden: Primero, de la dificultad de la inscripcion misma, como sucede en la ántes citada, y en la de la llave arábiga. Segundo, de la ligereza ó falta de estudio, ya para fijar su verdadera lectura, ya para la mas recta interpretacion. Tercero, de los errores cometidos por el lapidario, por el escayolista ó gravador, segun la materia en que está labrada la inscripcion; así se vé en la de San Juan de la Palma de Sevilla, donde se nota la errata de un alef importante. Cuarto, de la ignorancia de los que se han atrevido á restaurar lo que no entienden, como ha sucedido en todas las restauraciones hechas en el alcázar de Sevilla desde la primera en tiempo de Cárlos V hasta la última, que se hizo en estos últimos años; restauraciones que son verdaderas destrucciones de las inscripciones árabes y padrones de ignorancia de la ciencia y del arte, porque se han destruido unas leyendas, porque se han puesto al reves otras, porque se han figurado caractéres que ni son árabes ni significan nada, segun se vé en la reja que circunda la puerta principal del alcázar, llegando la ignorancia al extremo de desconocer nuestro carácter gótico; porque al restaurar la inscripcion que en esta forma de escritura tiene la puerta de entrada al salon de embajadores, se figuraron mamarrachos en vez de letras, ó se pusieron letras al reves. De estos atentados contra la ciencia y el arte di cuenta cuando se estaba haciendo la última restauracion; primero, al superintendente de la Real Casa, y despues al Gobierno de S. M. por conducto del señor Rector de esta Universidad literaria. La destrucion continuó, y ahí están los despojos que hizo.

Obra es tambien de la impericia la traduccion de la última inscripcion publicada en el tomo III de la *Historia de los Arabes* por Conde, pues en vez de poner la verdadera se puso una traduccion que corresponde sin duda á otra inscripcion.

La quinta causa de los errores en la interpretacion de estas inscripcíenes es la mala fé con qne, por no confesar la falta de aptitud ó la dificultad invencible ó gravísima de la inscripcion, se da una interpretacion falsa y arbitraria. Sirva de ejemplo la traduccion de la inscripcion cúfica que hay en el muro de la iglesia de San Juan de la Palma de Sevilla; tracion que no contiene ni una palabra de verdad; traduccion que allí se puso grabada en mármol blanco; y que á pesar de haber yo publicado la verdadera interpretacion y protestado contra esta supercheria, allí existe al lado de la arábiga, revelando á voces nuestra apatía y haciéndonos pasar por ignorantes, á los ojos de los orientalistas extranjeros.

No son en verdad ni la iguorancia, ni la falta de estudio ni de competencia de los que han dado la traducion de las guardas de la llave arábiga antes que nosotros, la causa del error cometido; es la dificultad misma de la inscripcion; dificultad que acaso hemos logrado vencer nosotros no porque nos creamos superiores ni aún iguales á los distinguidos orientalistas que la han traducido, sino porque hemos sido mas afortunados en las combinaciones que es necesario hacer con frecuencia para atinar con la verdadera lectura y para hacer una buena traduccion de inscripciones que carecen de puntos diacríticos.

Hé aquí por último cual es en nuestro concepto la verdadera traducion de la inscripcion contenida en las guardas de la llave árabiga;

EN LA CASA DEL REY, LA PAZ.

A pesar de que cuanto mas analizábamos la inscripbion, mas nos convenciamos de que no podia decir lo que afirmaron los que la tradujeron antes que nosotros y de que nuestra traducion era legítima y la única posible, consultamos nuestra opinion con dos orientalistas distinguidos, á los cuales remi-

timos: primero, un dibujo exacto de la llave; segundo, nuestra traduccion; tercero, el análisis caligráfico, analógico, sintáctico de la inscripcion.

El asentimiento y aprobacion de estas dos autoridades han afirmado nuestro juicio, y con tan respetable garantía le ofremos al público.

Los peritos en la lengua árabe comprenderán que los caractéres radicales de la inscripcion no pueden nunca formar palabras que expresen en castellano ninguna de las traducciones hechas antes. El Sr. Amador de los Rios traslada en carácteres niski la inscripcion de las guardas; pero como esta translacion no es la de las palabras que se contienen en la inscripcion, resulta que aun cuando sea exacta la traduccion de lo que puso en niski, no siendo esto lo que la llave contiene, ni es ni puede ser exacta la version.

La traduccion *En la casa del Rey, la paz,* además de ser exacta, es la mas propia para una llave, símbolo de la casa, sobre la cual, segun la costumbre de los pueblos de Oriente se invoca la paz; y así viene haciéndose todavía entre nosotros que no faltan pueblos en España donde al entrar en una casa se hace esta salutacion:--«*La paz sea en esta casa*»conforme en un todo con los ejemplos que encontramos en los libros sagrados.

Importa mucho advertir antes de terminar: primero, que en la inscripcion arábiga que forman las guardas de la llave, se observan en la estructura de algunas letras, alteraciones que dan lugar á la confusion. Segundo, que esto y la intercalacion de algunas letras se hizo acaso con el fin de que la inscripcion fuera mas caprichosa, pudiendo leerse de derecha á izquierda y de izquierda á derecha siempre con la misma significacion, si bien teniendo que permitirse algunas licencias é inexactitudes no pequeñas.

Si algun orientalista desea conocer el dibujo y el alisis de nuestra traduccion, se lo remitiremos con la numeracion y explicacion de todos los signos.

Dispuestos estamos á aceptar las rectificaciones que se comprueben con datos y razones filológicas; que importa mucho fijar la recta interpretacion de este monumento, é ir haciendo restauraciones necesarias para no aparecer descuidados en el estudio de nuestras antigüedades.

Sevilla 1.º de Marzo de 1868.

LEON CARBONERO Y SOL.

RETRACTACION INÉDITA DE UN GALICANO.

Creemos que nuestros lectores verán con gusto la retractacion inédita (hasta que *L'Unitá Católica* la ha dado á luz) de Pedro de Marca, como uno de los mas célebres galicanos que en cuanto á ciencias históricas es tal vez superior al mismo Bossuet.

Dice así:

«Yo el infrascrito, Pedro de Marca, hago profesion de seguir y de abrazar, acerca de la jurisdiccion é inmunidad eclesiástica y de todas las demás cosas y causas eclesiásticas, la doctrina que enseña la Iglesia Romana, y de adherirme á ella tan firmemente como al derecho canónico comun. Todo cuanto he escrito contrario á esta doctrina en mi libro de *Concordia*

Sacerdotii et Imperii, y que fué condenado por decreto del Santo Oficio, yo tambien le condeno y prometo corregirlo en la próxima edicion de mi libro. Yo profeso asi mismo que todos los derechos especiales contrarios al derecho comun, de los cuales usa el Rey Cristianisimo en los negocios eclesiásticos, deben ser contados en el número de los privilegios otorgados por la Sede Apostólica á la corona de Francia, sin lo cual no serian legitimamente ejercidos.»

«Ego infrascriptus Petrus de Marca, profiteor me sequi et amplecti eam doctrinam de jurisdictione et inmunitate eclesiastica, cæterisque rebus et causis eclesiasticis quam doce Romana Eclesia, eique tamquam juri comuni canonico firmiter adhærere. Quœcumque vero huic doctrinæ contraria scripsi in libro de Concordia Sacerdotíi et Imperii á me adito, quæ decreto Sancti Offici damnata sunt ea quoque ego et nunc damno, et in altera libri illius editione me emandaturun spondeo. Profiteorque singularia illa jura juri comuni contraria quibus in negotiis ecclesiasticis rex christianissimus utitur privilegiis ab apostolica sede coronæ galliæ indultis esse ascribenda quæ alioqui legitime non usurparentur.»

LA CERA Y EL CIRIO, SEGUN SU SIGNIFICACION SIMBOLICA, RELICIOSA Y LITURGICA.

Cuando el anciano Simeon, el digno represantante de los patriarcas y de los profetas, tomó en sus manos trémulas al

Niño Dios, mostró á su nacion á la tierra y á los siglos venideros, esa luz que se levanta sobre la humanidad consolada y cuyos rayos debian abrasar al universo: *Lumen ad revelationem gentium!*

Facil es comprender en vista de esto, por que la Iglesia ha multiplicado las velas encendidas en la fiesta de la Purificacion de Nuestro Señora, llamada de la *Candelaria* ó *Candelas*, por que pone en las manos de sus sacerdotes y de sus hijos, cirios simbólicos para formar como un brillante cortejo á la luz de las naciones, señalando asi mas sensiblemente la venida de Jesucristo que S. Juan en su lenguage sublime saluda como la verdadera luz, que ilumina á todo hombre al venir á este mundo. No es preciso pues buscar en otra parte la razon de esta procesion con los cirios benditos que distingue esta fiesta, separándose los que pretenden atribuirle un origen distinto, segun nosotros del verdadero simbolismo de la liturgía. Por esta razon tambien la solemnidad de este dia el nombre popular y espresivo del Candelario.

II.

El cirio litúrgico, en si mismo y por el uso á que se le destina, un símbolo que inspira la mayor ternura.

El cirio se hace de la cera, y la cera es la obra de la abeja. La abeja cuya ingeniosa actividad ha sido elogiada por la Sagrada Escritura, recoge para formar su panal, el polvo adherido á los estambres de las flores, petrifica este polvo, le mezcla con su propia sustancia y hace de él, trabajando con paciencia y laboriosidad, una materia blanda y oleosa pero sólida y subsistente. Quien puede ponderar las labores infinitas

de la abeja en su obra cuotidiana y el acierto con que escoge las flores mas propias? Desde por la mañana sale alegre y presurosa en busca de su tesoro. Volando, de flor en flor, emplea todas sus fuerzas para formar su botin, y cuando ha agotado el jugo de los tallos primaverales que tiemblan ó se mecen á su aliento, y aun cuando está cansada, vuelve al declinar el dia á depositar en la colmena su precioso alimento. He aquí las bellisimas palabras con que la liturgia ha elogiado á la obra y al obrero en un antigno *proeconium* pascual.

«La abeja ocupa el primer lugar entre todos los animales «sometidos al hombre, por que á pesar de la pequeñez de su «cuerpo, encierra en un pecho reducido, un alma muy grande. «Es debil en vigor, pero fuerte en genio. Las abejas al aproxi- «marse la primavera, cuando las nieves del invierno han dejado «de blanquear la tierra, y cuando las dulces calores de la esta- «cion florida han hecho desaparecer los hielos, se sienten abra- «sadas por el zelo de comenzar sus trabajos. Se dispersan por «los campos agitando sus alas y pareciendo suspendidas por «sus patas, chupan las flores mas delicadas, y cargadas de botin «vuelven á su morada. Allí auxiliadas por otras abejas, forman «con arte maravilloso, sus celdillas en una materia dura y «glutinosa. Las unas labran la miel líquida, las otras trans- «forman en cera las flores, estas lamen con sus lenguas deli- «cadas las crias reciennacidas, aquellas depositan en las celdillas «el nectar esprimido de las flores. ¡Oh abeja verdaderamente «afortunada y admirable, cuya virginidad no ha sufrido nunca «alteracion! Asi es como Maria concibió á su Divino Hijo, y «como perserveró en ella siempre la virginidad.»

Aunque este pasaje ha sido suprimido en el *prœconium* actual, la Iglesia ha querido hacer mencion de la abeja, y declara, que la nueva luz que bendice el Sábado Santo se alimenta con la cera que la *abeja madre* ha producido. *Mater apis*. Espresion tierna! por que la abeja pone para formar su panal de cera, parte de su propia sustancia, agota ó fatiga en

él sus débiles fuerzas, y algunas veces espira de cansancio y desaliento antes de acabar su obra, muriendo contenta en la pequeña celda donde ha consumido lo mejor de su vida.

La cera está labrada; con la cera se elabora el cirio, y el cirio produce la luz. Cera y luz, de la misma manera que Jesu-Cristo, segun dicen los maestros en el simbolismo; luz divina del mundo que es á la vez Dios y Hombre, Cuando su cuerpo formado de una Virgen, fué unido á la divinidad en la Encarnacion, la luz se estendió por el mundo. La luz creada en el primer dia del mundo, no fué unida al sol hasta el cuarto dia, para llegar á ser en él y por él, el cuerpo que ilumina los cielos y la tierra. Del mismo modo ¡Oh Jesus! luz de luz, luz eternal, luz increada, luz subsistente en las inmutables hogueras de la Divinidad,cuando el mundo cumplió cuatro mil años de su historia, os dignasteis uniros á un corazon de hombre, para llegar á ser por él y para él un centro y un principio de vida, de gracia y de luz.» (Nota.—*Le Coeur de Jesus*, par Mgr. Baudray, p. 35.) Maria madre dulce y tierna es, segun el pensamiento de Mgr. Bouillerie, la madre abeja que ha producido la cera preciosa, la cera virginal de la carne y del corazon del Salvador.

El cirio es tambien ímágen de nosotros mismos. ¿Acaso no somos cera y luz, cuerpo y alma? Por la cera estamos sujetos á la materia, por la llama, nos elevamos hasta el cielo, nuestra verdadera morada. Cuando la cera es pura, la llama es viva, del mismo modo de la santidad de nuestro cuerpo, nacen las elevaciones y las bellezas de nuestras almas. Por la virtud llegamos á ser luz, por la edificacion de nuestra vida difundimos á nuestro alrrededor la claridad de la justicia y la llama del amor. La Sagrada Escritura ha celebrado este esplendor del justo; le muestra fiel en los malos dias y resplandeciente aun enmedio de las tinieblas. «Su luz no se amortigua durante la noche« (Prov. XXXI, 18.) Ademas enseña al pecador que si prosigue en el camino de la iniquidad no tendrá ni

una debil luz para dirigir sus pasos. «La luz que brillaba en su mano se oscurecerá, y la lámpara que está sobre él se apagará.» (Job, XVIII).

Fatal ceguedad, suerte digna de piedad! Lejos de mi, dice el Señor, los pensamientos de los impios. «Cuantas veces vemos que la luz de los impios se apaga, que les sobreviene un diluvio y que Dios les hace sentir los efectos de su furor!» (Job, XXI, 17) Ved tambien el castigo. «Los pecadores pereceran como la cera derretida por el calor.» (ps. LXVII, 9.)

Esta luz divina de la fé y de la justícia vive siempre en nosotros y si se oscurece por un momento apresuremonos á esclamar con el patriarca de los dolores y animados de los sentimientos de una viva compuncion: «¡Quien me concederá ser todavia como yo era otras veces, en estos dias mi Dios me guardaba mientras que su luz brillaba sobre mi cabeza.» (Job, XXIX, 2 y 3)

Dichosos los santos, cuyo cuerpo ha estado como la cera del santuario al servicio de Jesus! Consumidos antes que por la edad, por la llama devorante de su amor, son dulcemente apagados murmurando estas palabras del esposo de los *Cantares*: « Mi alma se ha liquidado al contacto de vuestro Verbo.» (*Cant.* v, 6.) Y como el cirio de los altares su última llamarada se exhala entre las nubes del incienso; Los Santos mueren, pero el perfume de su santidad se ha adherido á su tumba y los presenta para siempre á la veneracion de los pueblos.

II.

El uso que la Iglesia ha hecho del cirio le hace recome-

dable y en ocasiones sagrado. Desde la predicacion de San Pablo en Alejandria, (*Actas*, XX, 7 y 8) los fieles reunidos para la fraccion del pan, adornaban su cenáculo con brillantes luces. Las catacumbas iluminadas ordinariamente por las lámparas romanas, recibian por adorno, sobre la mesa que servia de altar hachas de cera algunas veces perfumadas. En el siglo III, segun las actas de S. Cipriano, los fieles acompañaron con cirios los restos de este gran Obispo; y el poeta Prudencio pone en boca del perseguidor que reclamaba á Lorenzo los tesoros de la Iglesia las siguientes palabras: «Se sabe que en vuestras reuniones nocturnas las luces son llevadas sobre candelabros de oro.» Roma conserva todavia muchos candelabros sacados de las catacumbas sobre los cuales ardieron los cirios que alumbraron las reuniones de nuestros primeros mártires y que usaron en su santa liturgia.

«Está probado, dice el Abate Martigny, en su hermoso libro de *Antigüedades cristianas* (p. 152), por el testimonio de S. Gregorio Nacianzeno que ya en su tiempo se usaban luces en las ceremonias del bautismo, en los funerales y en las fiestas de la Iglesia. A fines del siglo IV, afirma este sabio escritor, el concilio de Cartago dispuso que en la ordenacion del acólito, cuyo cargo es encender los cirios el arcediano le hiciera tocar un candelero con su cirio.» Y no debemos olvidar que el órden de los acólitos tiene su origen en la cuna de la Iglesia. Aun pudiéramos hacer otras muchas citas. San Gerónimo, Sidon Apolinar, San Gregorio de Tours, el venerable Beda han suministrado á los escritores eclesiásticos testos numerosos para probar la costumbre de las iglesias de Oriente y Occidente de servirse de cirios en sus funciones sagradas.

El sabio Thiers, al cual es preciso acudir casi siempre para los detalles litúrgicos y en nuestros dias el abate Greppo en una disertacion impresa en Lyon sobre el uso de los cirios

y de las lámparas en los primeros siglos de la Iglesia han tratado esta materia. Los siguientes versos del ilustre Obispo de Nola S. Paulino demuestran tambien que la antigüedad cristiana asoció como nosotros las luces, y en gran número á la pompa de sus solemnidades y que haciendo resplandecer nuestros templos con millares de luces no hacemos mas que imitar á nuestros padres en la fé.

Clara coronantur densis altaria lycnis,
Lumina ceratis adolentur odora papyris,
Nocte dieque micant: sic nox splendore diei.
Fulget, et ipsa dies cœlesti illustris honore
Plus micat, innúmeris lucem geminata lucernis.

Es preciso adoptar el cirio litúrgico, el cirio, hecho de cera, trabajo de la abeja, pura y sana sustancia sin mezcla y sin artificio. El cirio acompaña las mas dulces y las mas augustas acciones de nuestra vida como un simbolo esplendente de nuestra fe y de nuestro amor; en el bautísmo, en la primera comunion, en la bendicion nupcíal y en otras ceremonias religiosas.

Si, en ciertos dias de los mas solemnes de la vida nos presentamos en el templo llevando este signo de nuestra fé y nos consideramos dichosos afirmando por medio de el cuanta es la intensidad de nuestro amor y la viva llama siempre levantada de nuestras esperanza. Cuando llegue la última hora de nuestra vida pediremos, como lo hacian nuestros padres el cirio de la agonia y le tendremos en nuestras manos trémulas como el testimonio supremo de nuestra fidelidad. Cuando nuestra alma haya abandonado, nuestro cuerpo para volar á una morada mejor,dejaran que este cirio se consuma cerca de nuestros despojos mortales; velará nuestro cuerpo para asegurar á los que vengan á llorarnos que nuestra alma vive siempre y que brilla con una nueva luz

en el seno de los eternos resplandores. Esta es la intencion con que la Iglesia adorna nuestro féretro con brillantes antorchas haciendonos descansar por última vez en la tierra en medio de cirios encendidos y espresando en sus canticos el voto con que llena de confianza termina todas sus preces por los difuntos: *Et lux perpetua luceat eis.*

No es estraño, por tanto, que la autoridad eclesiástica, que vela por todo lo que corresponde al culto de Dios, haya recordado muchas veces á los sacerdotes y á los fieles las prescripciones de la liturgia con relacion á los cirios de las ceremonias. Quiere que sean puros y naturales y los quiere esclusivamente para el ornato de los altares y la administracion de los sacramentos. Al tolerar el uso del gas ú otras luces inventadas por la industria ha resuelto sabiamente que la cera sea unicamente admitida para adornar los altares y los santuarios y destinada para todo lo que atañe inmediatamente al Santo de los Santos y á las funciones litúrgicas. (Nota Circular del Sr. Cardenal de Bonechosse de 16 Enero 1866). El cirio se recomienda á la atencion de los fieles tanto para su uso como por su origen y su simbolismo. La Iglesia como todo lo que pone en nuestras manos nos le ha dado para nuestra edificacion; ojalá que podamos llevarle como un testimonio de nuestra fé y de nuestro amor, y que siempre le conservemos encendido para que cuando el esposo de las almas venga á llamarnos nos encuentre de pie vigilantes y llenos de fervor.

— —

DESCRIPCION DEL GRANDIOSO MONUMENTO DE LA CATEDRAL DE TOLEDO.

Una de las cosas que mas admiran y casi la principal que van á ver los innumerables curiosos de todas partes, que en la época de la Semana Santa concurren á la ciudad de Toledo, es el decantado y precioso *Monumento* de su Catedral. Mucho, es verdad, llama la atencion en aquel tiempo santo la grandeza y dignidad con que se celebran los oficios divinos en esta Primada Iglesia, lo imponente de las procesiones y demás sagradas ceremonias; pero la vista sorprendente del monumento iluminado y la riqueza extremada de su construccion y adornos, cuyo valor desmesurado pocos pueden figurarse, arrebatan mas que todo al espectador, que nunca pudo representar en su mente un conjunto y reunion aglomerada de esa clase.

Sensible es á la verdad, que, la extremada decadencia ó pobreza mas bien á que ha llegado la reina de las Iglesias, orgullo en otro tiempo de nuestra creencia nacional, no permita en estos últimos años á su obra y fábrica, por los gastos que trae consigo de planteo y alumbrado, la colocacion de este grande monumento, y sí que le sustituya otro, sumamente mezquino, que se pone en la capilla del Sagrario. Con todo, para dar mejor idea á los que hayan visto esa máquina, y para que se formen otra adecuada los que no hayan tenido el gusto de examinarla, daré una descripcion exacta de este monumento.

El monumento que antes habia en esta Catedral, al que sustituyó el nuevo, era todo de pasta, madera y lienzos, pintado en 1668 por los famosos Ricci y Carreño, y nunca mereció los

elogios que, con su acostumbrada prodigalidad, les da por esa obra Palomino, pues estaba lleno de columnas salomónicas, cartelones y follajes; lo cual movió á principios de este siglo la construccion del moderno monumento, por órden del Cardenal D. Luis de Borbon, y siendo obrero D. Francisco Perez Sedano. Se concluyó de todo punto esta obra en 1807, y á su estreno fué innumerable la concurencia de forasteros que acudió á esta ciudad, tanto que por aquellos dias estaban intransitables sus calles y plazas.

Éste monumento es todo de madera pintada, é imitada á mármoles con la mayor perfeccion: le trazó y dirigió el arquitecto D. Ignacio Haam, que lo era entonces titular de esta Iglesia. Se arma debajo de las dos últimas bóvedas de la nave mayor, y su planta y arreglo interior es de lo más sólido y bien combinado que puede imaginarse. Multitud de piés derechos y escalinatas sostienen la gradería, y al hermoso tabernáculo dos órdenes de vigas ó pies derechos, en extremo grandes, que forman dos círculos, uno incluido en el otro, y sugeto todo el maderamen con multitud de tornillos, argollas y barretas de hierro, con tanta solidez, que mas parece obra perpétua que un monumento que ha de servir un sólo dia. Presenta aquel una sola fachada, pero imponente y respetuosa. Forma su primer término una pequeña gradería, á cuyos estremos, sobre dos plintos que están á su nivel, se admiran cuatro estátuas (dos á cada lado), mas que del grandor natural, y trabajadas en madera, imitando en su pintura al alabastro con suma perfeccion. Representan soldados vestidos á la romana, dos en pié con sus lanzas, como guardando el sepulcro del Señor,y los otros sentados en graciosas actitudes; y todos son obra de D. Joaquin Aralí, famoso escultor y vecino que fué de Madrid.

Pasado este primer descanso, arranca otra gradería, que en su parte céntrica vá disminuyéndose hasta el mismo tabernáculo, y por los lados guarda la forma circular, con peldaños mucho mayores imitados al mármol negro, y en el propio si-

tio están una á cada extremo dos escalerillas, con barandillas de hierro para subir al tabernáculo. En el promedio de esta escalinata, sobre plinto, están dos ángeles mancebos, del natural, arrodillados en actitud de adoracion, obra de D. José Antonio Tolch, terminando esta gradería en un plano circular de seis varas y media de diámetro, donde sienta el precioso y nunca bastante alabado tabernáculo.

Es este de órden corintio, y le componen diez y seis columnas imitadas á mármol, de cuatro varas de altura solo su fuste, con basas y capiteles perfectamente dorados, y formando cuatro hermosos grupos, reciben todo el cornisamento, que tiene mas de una vara da elevacion, con su arquitrave, friso y cornisa, todo enriquecido con las doradas molduras que corresponden á ese órden, y guardando la figura circular, con cuatro proyecturas á los repetidos grupos de columnas. Sobre esto carga el sotabanco y la hermosa cúpula ó media naranja llena por fuera de fajas, recuadros y festones dorados, y por el interior de casetones divididos por cintas, con florones en su centro, los cuales van en disminucion hasta la clave, encubierta por uno mayor. Sobre el mismo sotabanco sientan ocho ángeles mancebos, dos en cada proyecturas de la cornisa, sobre la que se apoyan y tienen en sus manos repartidos todos los atributos de la Pasion, cuyas estátuas son obra de D. Mariano Salvatierra, y en la cúspide de la cúpula, sobre un grupo de nubes, descansa una gran estátua de la Fé de diez piés de elevacion, ejecutada por el ya citado Arali.

En lo interior del tabernáculo, sobre un zócalo, se elava una urna sepulcral, disminuida por el inferior, sostenida por grifos y adornada con guirnaldas y festones dorados, dentro de la cual se encieran la sagrada hostia el jueves santo. Coronan esta urna dos ángeles niños llorando y un grupo de gloria en la parte superior con ráfagas y querubines, obra toda de D. José Tolh, ejecutada con la mayor delicadeza. Toda la demás obra de este bien ejecutado tabernáculo corrió por direccion de los

escultores D. Narciso Aldebo y D. José Ripoll, por 171.600 rs. Todas las estátuas que llavamos referidas tuvieron de costa mas de 200.000 rs. La gradería y planta que ejecutó Eugenio Alemau, sin hacer cuenta de la madera y colores para el pintado, que todo ascendió á mas de 120.000 rs. tuvo de costa 191224 reales. Todo el hierro de barandillas y tormillaje costó 140000 reales, de forma que ascienden á unos 800.000 rs. el coste del citado monumento, sin contar pabellon ni colgadura, que es su mas bello y ostentoso ornamento.

Este riquísimo pabellon es de seda encarnada y oro, cuyas ambas cosas tiene con la mayor profusion. De sarga carmesí tiene 942 varas, y no es de estrañar esa maguitud, pues tiene su principio desde la misma bóveda superior del templo, á la que se fija, por medio de un anillo circular, donde se prende el pabellon que baja luego ensanchándose con la mayor gracia, hasta que á cierta altura se figura cogido por unos moños ó figurados lazos, y cae luego recto, formando un semicírculo que abraza gran parte del monumento. Su preciosa cenefa ó figurado revés, es de glasé de oro finísimo con fleco de tres cuartas de largo, realzando tambien á este pabellon 293 estrellas bordadas de oro y sembradas en su interior (conteniendo cada una media onza de este metal), asi como unas dobles caidas que agracian, formando ondas, el mismo anillo, del que salen varios cordones con borlas de oro, de grandor desmesurado, que cuelgan cruzándose por delante. Todo el coste de este pavellon con oro, seda y hechuras, pasó de 400.000 rs. ¿Y que diré de la costosa colgadura de terciopelo carmesí, con galon y fleco de oro, que adorna los lados del monumento, cogiendo los postes de la nave mayor y formando la mas completa armonía con el pabellon? Solo se puede hacer juicio de su preciosidad, sabiendo que el galon y fleco que la embellece tiene sobre 600 onzas de oro y de terciopelo 2,000 varas.

Para iluminar en su mayor elevacion el citado pabellon y colgadura, se consigue este objeto por medio de una gran cruz

de bronce dorado, de más de cinco varas de altura, la que en medio de la nave, queda suspendida en el aire, pendiente de una maroma de seda, fija en la bóveda. Esta cruz se ilumina completamente por 222 luces, que tiene repartidas, cuyos mecheros recíben las ocho arrobas de aceite que consume, de los cajones de bronce dorado á fuego que forman su exterior, cubierta ó superficie, y solo el que lo vea por si mismo puede figurarse lo que sorprende este singular capricho, con especialidad por la noche, que, no advirtiéndose la cuerda, parece verse la cruz en el aire, sin pender de nada.

Sobre otras 400 luces iluminan la gradería y tabernáculo, y esto unido á lo demás, forma el conjunto más grandioso, pudiéndose decir sin exageracion, que, si no el mas agraciado, es el más rico y precioso que se conoce el monumento de la Catedral de Toledo.

NICOLÁS MAGAN.

SEVILLANOS BEATIFICADOS POR SU SANTIDAD, EN LAS SOLEMNES FIESTAS DE 7 DE JULIO DE 1867.

Ha trascurrido cerca de un año, desde que la voz infalible de la iglesia beatificó gran número de españoles martirizados.

El R. P. Fr. Martin Garcia, religioso franciscano, residente en Filipinas, nos ha remitido los siguientes datos curiosos que vamos á insertar ya para completar las noticias relativas á las

fiestas de Roma, ya principalmente por que siendo conocida la patria de los heroes beatificados, cada pueblo rinda á los que son suyos, los homenajes que les corresponden. Logroño y Victoria han solemnizado la beatificacion de sus hijos con funciones religiosas y cívicas de gran esplendor, al paso que nada se ha hecho aun en Sevilla, ni en la provincia de Toledo, ni en otros pueblos, patria de los gloriosos mártires, sin duda por no tener los datos que hoy poseemos sobre el lugar de su nacimiento.

He aquí el comunicado del R. P. Martin, que nosotros adiccionamos con una noticia de los domínicos, tambien españoles, beatificados en aquel dia, noticia tomada del curioso libro que há publicado el M, R, P. Moran, célebre catedrático de teologia del colegio de domínicos de Ocaña, y uno de sus varones insignes.

COMUNICADO.

Sr. D. leon CARBONERO Y SOL.

Manila y Enero 12 del 68.

Muy señor mio y de toda mi consideracion:—De los 40 mártires franciscanos del Japon solemnemente beatificados por Ntro. Smo. Padre Pio IX en 7 de Julio de 1867, tres de ellos son hijos de ese ilustre arzobispado de Sevilla, cuyos nombres y estractos de sus vidas, tomados de nuestras crónicas, son los siguientes.

El Bto. Fr. Luis Sotelo, natural de Sevilla, hijo de padres nobles de la ilustre casa de los Sotelos. Este esclarecido mártir fue criado en su niñez en santas y loables costumbres, y

estudiada latinidad en su patria, le mandaron sus padres á Salamanca, para que en aquella célebre universidad se impusiese en los estudios mayores; pero huyendo de los peligros del mundo, y deseoso de servir á Dios, se acogio á las seguridades del claustro, tomando el hábito de San Francisco en el convento del Calvario de dicha ciudad. Poco tiempo despues de su profesion religiosa consiguieron sus padres, de los prelados de la Orden trasladarle á uno de los conventos de Sevilla; mas nuestro jóven Luis sin dejarse llevar de la naturaleza y sangre, se agregó á las misiones de Filipinas, á donde llegó felizmente por los años de 1600. Nombrado lector de filosofia y predicador conventual de su convento de Manila, desempeñó ambos cargos con universal aplauso, hasta que en alas de su fervoroso espíritu voló á evangelizar el santo nombre de Dios al vasto imperio del Japon, despues de haber dado asombrosos ejemplos de virtud en Filipinas. En este gran imperio trabajó con gran celo en la conversion de las almas; y preso y sentenciado á muerte por la predicacion de la fé con júbilo de su espiritu, cuando ya le parecia empuñar la palma del martirio, fué indultado á instancias del rey de Boxu, quien le nombró ademas su embajador para las córtes de Madrid y Roma. En Octubre de 1613 partió á desempeñar su embajada en compañia de un príncipe del Japón, á quien convirtio en el camino, y bautizó solemnemente en Madrid en presencia de toda la córte. En Roma fué recibido paternalmente por la santidad de Paulo IV, quien quíso elevarle á la púrpura cardenalicia; pero habiéndose opuesto á ello algunos los mienbros del sacro colegio, hubo de desistir de su idea nombrándole sin embargo, obispo de la parte oriental del Japon, y espidiéndole las bulas para que se consagrase en Madrid, lo que no llego á ejecutar por causas que no es necesario referir. Despachada felizmente su embajada, partió segunda vez para Filipinas, á donde llegó el año de 1618, despues de habérsele profetizado el martirio por un venerable sacerdote,

Cuatro años permaneció en Manila, egercitándose con admiracion de todos, en la práctica de las virtudes, al fin de los cuales consiguió por segunda vez pasar al Japon, Allí se ejercitó con nuevo fervor en el ministerio apostólico, aunque por breve tiempo; pues en Octubre del mismo año, fué preso en la ciudad de Satzuma, y de aquí conducido con ignominia, á la carcel pública de Omura. En medio de los trabajos de su prision, escribió varios tratados que llegaron á imprimirse. Entre éstos una carta muy estensa al Sumo Pontífice con el fin de vindicarse de algunas calumnias que se le imputaron, al fin de la cual se leen estas palabras; *Ego autem valde infirmus et incarceratus; pro Christo tamen, et nihil de humanis desiderans; sed solum veritaten defendere atque justitian, Nihil de suprascriptis conscientiam remordet: nihil enim scripci nisi publica et manifesta et hoc quidem quasi in ultima jam vitœ hora pene constitus et (utdixi) ab interiori) compulsus.*

En tan santas ocupaciones se hallaba en la cárcel en medio de trabajos y penalidades, cuando se le intimó la sentencia de ser quemado vivo en odio de la fé, la que se ejecutó en la misma ciudad de Omura el 25 de Agosto de 1624.

El segundo, es el Bto. Fr. Vicente de San José, natural de Ayamonte arzobispado de Sevilla. Nada nos dicen las crónicas de su niñez, y solo nos le dan á conocer por su ingreso en la Orden de San Francisco para el humilde estado de lego, en uno de los conventos de la provincia de San Diego de Méjico. El año de 1618 partió á Filipinas con vivisimos deseos de ganar almas para el cielo,y el siguiente año se embarcó para el Japón, en cuyo imperio ejercitó con asombro de todos, su fervorosa caridad, sirviendo de enfermero en el hospital de Nangasaki; hasta que por la confesion de la fé católica, fué preso, y conducido entre malos tratamientos á la carcel pública de dicha ciudad. Allí sufrió con heróica resignacion y paciencia, todo género de penalidades, y por último el dia 10

de Setiembre de 1622 fué quemado vivo en la misma carcel, y sus venerandas cenizas arrojadas al mar, con el fin de evitar la veneracion de los fieles.

El tercero es el Bto. Fr. Bartolomé Laurel, religioso lego, natural del Puerto de Santa Maria. Este santo religioso tomó el hábito de San Francisco en uno de los conventos de la provincia de Méjico, por los años de 1609 pasó á Filipinas, en donde se constituyó la admiracion y ejemplo de cuantos tuvieron la dicha de tratarle, con especialidad durante su permanencia en el hospital de lazarinos, por lo ferviente de su caridad. Ansioso de la corona del martirio pasó al imperio del Japón el año de 1623; y allí egerció con mucho celo, y provecho de las almas, el empleo de catequista; por cuya santa causa fué preso y encerrado en la penosa y lóbrega cárcel de Nangasaki. Finalmente rebosando en júbilo su amante corazon, al ver realizados sus contínuos deseos de padecer trabajos y aflicciones, y de verter su sangre en las aras del amor á Jesus Crucificado, fué quemado vivo en la misma ciudad, el dia 17 de Setiembre de 1627.

Éstos son Sr. Director, los tres gloriosos atletas y campeones de la fe, hijos amantes de ese esclarecido arzobispado de Sevilla, beatificados ya solemnemente y espuesta sus virtudes á nuestra admiracion y ejemplo; y claro esta que sus paisanos han de ser los primeros en venerarlos, y en acogerse bajo su proteccion. Este es y no otro el fin que me propongo al dirijirle estas breves y sencillas lineas. Hubiera deseado á la verdad, el hacerlo antes, pero como no sabia con seguribad y certeza quienes serian entre tantos mártires como cuenta la Orden de San Francisco en el Japón, los agraciados con la accidental gloria de la beatificacion, creí conveniente esperar hasta tanto que de Roma se nos comunicasen individuales noticias como en efecto se nos han comunicado.

Por si V. creyese conveniente el comunicarlo para satisfaccion de las respectivas poblaciones interesadas en el honor

y gloria de sus hijos, le diré tambien que á mas de los dichos mártires sevillanos, se hallan juntamente entre los franciscanos los españoles cuyos nombres y pueblos á que pertenecen son los siguientes:

Fr. Pedro de la Asuncion natural de Cuerba en el arzobispado de Toledo.

Fr. Juan de Sta. Marta natural de Pradas arzobispado de Tarragona, niño de coro en la catedral de Zaragoza y solchantre de la de Zamora.

Fr. Pedro de Avila, natural de Palomera provincia y obispado de Abila.

Fr. Apolinario Franco, natural de Aguilar de Campos en Castilla,

Fr. Francisco Galvez natural de Utiel, provincia de Cuenca.

Fr. Francisco de Sta Maria, natural de Montalvanejo en la Mancha, provincia de Cuenca.

Fr. Antonio de S. Buenaventura, natural de Tuy, en Galicia.

Fr. Grabriel de la Magdalena, natural de Sonseca, arzobispado de Toledo.

Concluyo, pues, Sr. Director, suplicándole se digne dispensarme la molestia, y ofreciéndole además la inutilidad de mi persona, seguro de que en servirle, tendrá un verdadero placer el que se aprecia de ser de V. su seguro y atento servidor Q. S. M. B.:

Fr. Martin Garcia.

En el mismo dia 7 de Julio fueron tambien beatificados los españoles siguieutes pertenecientes á la Rěligion de Santo Domingo.

El Beato Alonso Navarrete. Nació en Logroño y fué bautizado en la misma Ciudad en 21 de Setiembre de 1571, se-

gun resulta de la partida de bautismo, folio 34, lib. 2.° de la parroquia de Santa Maria la Imperial. Tomó el hábito en el Convento de S. Pablo de Valladolid y marchó á Manila en 1598. Fué su glorioso martirio el dia 1.° de Junio de 1617 en la Isla de Tacaxima. El R.P.Fr. José Maria Moran, Catedrático de Teologia del Colegio de Domínicos de Ocañas, varon insigne en ciencia, en virtud, en erudicion y piedad y ya ventajosamente conocido por sus publicaciones ha publicado con alguna estencion la vida del Beato Navarrete, por exigirlo así los errores que cometió un escritor francés, á pesar de su justa celebridad.Hé aquí la nota importante con que el P. Moran rectifica las atrevidas é infundadas calificaciones de Chretineau Joly Histoire des Jesuites. t. III. pag. 181 á 183, en la relacion de la vida y muerte de los 110 Santos, pag. 82.

«Me he alargado algun tanto mas en la relacion del mar»tirio del Santo Fr. Alonso Navarrete, para deshacer las nota»bles y perniciosas equivocaciones en que incurrió un apa»sionado y por lo tanto parcial escritor Francés. Cretinó »Joli no supo edificar un magnífico palacio para un amigo »suyo sin derribar con notoria injusticia la casa de su vecino. »Este escritor trata al Santo Mártir Fr. Alonso Navarrete de «fanático y aventurero, y añade que su prudencia inútil y celo »indiscreto merecieron el desprecio y la burla de todos. Asi »se espresa el citado historiador hablando del capitan de los »Misioneros Martires del Japon; del primero que les dió el »heróico ejemplo de presentarse al tirano y ofrecerse volun»tariamente al martirio, cuando así convenia para la gloria de »Dios y para socorrer la necesidad comun y estrema de los »cristianos de Omura. En este caso es doctrina comun de los »Teológos que es muy laudable, y alguna vez *un deber*, el »ponerse en peligro manifiesto de perder la vida. Además hay »muchos ejemplos en la historia de la Iglesia de Santos y »Santas que se ofrecieron espontáneamente al martirio, y »están colocados en los altares, por creerse que tuvieron ins-

»piracion *especial* del Espiritu Santo. *Ex celo fidei et charitate »fraterna* multoties *leguntur sancti martires* sponte *se obtu- »lisse martirio,* dice Santo Tomás, 2. 2. Q. 124. Art. 3, ad 1. »La historia de Cretinó Joli debe ser corregida en esta parte; »porque las falsedades que contiene, si antes eran puras ca- »lumnias, hoy que el Santo Mártir Fr. Alonso Navarrete está »colocado en los altares, son blasfemias. Si la la mayor irrita- »cion de los tiranos le pareció á Cretinó Jolí causa bastante »para condenar la conducta del Santo Mártir Fr. Alonso Na- »varrete, debió tambien condenar á Jesucristo, á los Santos »Apóstoles, á Santa Catalina Virgen y mártir, á las ilustres »heroinas españolas Santa Eulalia de Barcelona y Santa Eula- »lia de Mérida, y á otros innumerables Santos que en Europa, Africa y Asia se presentaron á los tiranos, los reprendieron y les hecharon en cara su criminal conducta, sin cuidarse de »que los tiranos se irritasen mas ó menos, cuando el bien co- »mun de la Religion así lo exigia ó al menos lo aconsejaba. »En fin, el Santo Fr. Alonso Navarrete, al que Cretinó Jolí »llama aventurero y fanático, fué colocado por N. Smo. Padre Pio IX en el primer lugar del Decreto de Beatificacion de los Santos de todos los Ordenes Religiosos, y á la cabeza de los »doscientos cinco Santos Mártires del Imperio del Japon. Cre- »tineau Jolí, Histoirs des Jesuites, tom. III. pág. 181, 182 y «183. Roma locuta est, causa finita est.»

El Beato Alonso de Mena y Navarrete. Nació en Logroño el dia 3 de Febrero de 1568. Tomó el hábito en el Convento de Domínicos de S. Esteban de Salamanca. Llegó á Manila en 1602. Fué quemado vivo á fuego lento en Omura en 10 de Setiembre 1622.

El Beato Domingo Castellet. Nació en Esparragera (Cataluña).Tomó el hábito en el Convento de Domínicos de Sta.Catalina de Barcelona en 23 Octubre 1608 Llegó á Manila en 1615. Fué quemado vivo el 8 de Setiembre de 1628 en Nangasaki.

El Beato Francisco de Morales. Nació en Madrid y fué bau-

tizado en la parroquia de Sta.Cruz el 14 de Octubre de 1567. Fué hijo del Lic. Morales, Fiscal del Real y Supremo Consejo de Castilla. Tomó el hábito en el Convento de S. Pablo de Valladolid.Llegó á Manila en 1602. Fué quemado á fuego lento el 10 de Setiembre de 1622.

El Beato Jacinto Orfanell. Nació el 8 de Noviembre de 1578 en Jana(Obispado de Tortosa.) Tomó el hábito de Domínico en el Convento de Sta. Catalina de Barcelona. Marchó á Filipinas en 1604. Fué quemado vivo en 10 de Setiembre de 1622.

El Beato José de S. Jacinto. Nació en Villarejo de Salvanés (Mancha) Tomó el hábito en Ocaña y marchó á Filipinas á principios del siglo XVII. Fué martirizado el 10 de Setiembre de 1622.

El Beato Juan de Sto. Domingo. Nació en Manzanal de los Infantes (Zamora) Profesó en el Covento de Domínicos de S. Esteban de Salamanca en 1594. Llegó á Manila en 1601. Fué martirizado el dia de S. José de 1619.

El Beato Luis Beltran. Nació en Barcelona por los años 1593. Tomó el hábito en el Convento de Domínicos de Sta. Catilina de Barcelona.Fué martirizado el 29 de Julio de 1627.

El Beato Pedro Vazque. Nació en Verin, (Orense) por los años 1587. Tomó el hábito en el Convento de Atocha de Madrid. Marcho á Filipinas en 1613. Fué quemado vivo en 25 de Agosto de 1624,

El Beato Tomás del Espiritu Santo, Zumarraga. Nació en Vitoria y fué bautizado en 10 de Marzo de 1577. Profesó en el Convento de Domínicos de dicha Cíudad en 19 de Enero de 1594. Pasó á Filipinas en 25 de Abril de 1601. Fué martirizado en 12 de Setiemére de 1622.

SERMON PREDICADO POR EL EXCMO. SEÑOR DOCTOR DON PELAGIO ANTONIO DE LABASTIDA Y DÁBALOS, ARZOBISPO DE MÉJICO, EL DIA 2 DE FEBRERO DE 1868, EN LA SOLEMNISIMA FUNCION QUE LA HERMANDAD DE LA QUINTA ANGUSTIA CELEBRA ANUALMENTE EN HONOR DE LA STA. CRUZ.

«*Mihi autem absit gloriari, nisi in Cruce Domini Nostri Jesu Christi.* Ad Galatas c. 6. v. 14.»

Mas nunca Dios permita que yo me glorie sino en la Cruz de Nuestro Señor Jesucristo. —*S. Pablo á los Gálatas, cap.* 6. *v.* 14.

SERENISIMA SEÑORA. (*)

Cuando aquel hombre misteriosa y milagrosamente suscitado de entre los mas entusiastas perseguidores de la Cruz, para llevarla en persona como enseña, como doctrina, y código, y galardon, por las vastas regiones del Gentilismo, ya trasformado en apóstol, recorria los pueblos desempeñando la mision de salud que le habia confiado Jesucristo; cuando Pablo, sirviéndose de sus epístolas difundia la luz de una doctrina celestial, y el fuego de un amor divino, y la fuerza de una virtud omnipotente por aquellas Iglesias plantadas con

(*) Doña Maria Luisa Fernanda de Borbon, infanta de España, estaba presente.

su celo y cultivadas esmeradamente con la ternura de su corazon, como las primicias del nuevo reino; pronunció una palabra, digna de su inspiracion y de su genio, cuya prodigiosa fecundidad, desarrollada incesantemente en la serie de los siglos, es aún hoy dia la fuerza y el poder de nuestros discursos sagrados. Llamando al tribunal de su magisterio todos los atributos de la gloria, cuanto habia ocupado y podia ocupar aún con interés á todos los hombres; la ciencia, el poder, la grandeza, la felicidad, resolvió soberamente la célebre cuestion con esta sentencia sublime: «Léjos de mí, el gloriarme en otra cosa que en la Cruz de Jesucristo Señor Nuestro.» *Mihi auten absit gloriari, nisi in Cruce Domini Nostri Jesu Christi.*

Este divino Maestro, ántes de abrir la carrera de su pasion, habia prevenido el discurso de sus Apóstoles con una misteriosa profecía que aplazaba para un poco mas tarde convertir un patívulo ignominioso en un monumento ilustre de poder, de grandeza y de gloria, diciendo: «todo lo he de atraer hácia mí desde el instante mismo en que haya sido levantado de la tierra,» es decir, católicos, desde que haya sido clavado en la Cruz. El Apóstol se inspiraba todo con esta idea en los momentos de transmitir aquel concepto á los fieles de Galacia, como un tema que debía, no solo dirigir sus discursos, sino tambien gobernar su conducta en el sistema de las relaciones que los unian entre sí como miembros del cuerpo místico de Jesucristo.

En consecuencia de esto el Apóstol reputaba como indigno de ocupar el pensamiento é interesar el corazon de los verdaderos fieles, todo aquello que no fuese tocado á este madero: porque no reconocía mas luz que la que él despedia, ni mas fuerza que la que él comunicaba, ni mas honra que la que distribuia, ni mas poder que el que acababa de instituir, ni mas gloria por tanto, que la que habia dejado vinculada en él con sus merecimientos infinitos la Gran Víctima del Calvario. *Mihi absi, etc.*

Este madero augusto representa en efecto, católicos, todo el triunfo de Jesucristo sobre los enemigos de su reino. De instrumento de suplicio, quedó trasformado en trono de gloría; y él solo, atravesando con magestad entre la verdad y la virtud el dilatado curso de los siglos, reune todos los triunfos, preside á todas las glorias, y en su calidad de enseña del nuevo reino, nos dá el derecho y nos impone al mismo tiempo el deber, á cuantos nos hallamos alistados en esta milicia sagrada por el Bautismo, de hacer con la profesion de nuestra fé y el sistema de nuestra conducta un eco fidelísimo, á las palabras del Apóstol, diciéndo como él á nuestro turno: «Léjos de nosotros el gloriarnos en otra cosa que en la Cruz de J. C. *Mihi absit, etc.*

¿Qué asunto, pues, mas adecuado á la solemnidad presente y mas conforme á vuestra piedad, que el que subministran á una y otra estas palabras de S. Pablo? Sin salir de ellas, hermanos mios, podemos admirar en la contemplacion de los mas bellos triunfos las glorias de la Cruz. Identificadas esencialmente con Aquel que murió en ella, son infinitas, y y traspasan con mucho los límites de nuestro pensamiento. Pero sin la pretension de abarcar el inmenso conjunto, podemos columbrar un tanto su comprension, fijándonos en ciertos puntos, cada uno de los cuales, representa la accion de lo infinito sobre la humanidad. Sí, la accion de lo infinito, porque sin una virtud infinita, el mal hubiera sido incurable: la muerte moral absolutamente infalible, y la condenacion eterna del todo inevitable. La humanidad, que lo tuvo todo para perderse, nada habria podido para salvarse, si Diòs no la hubiese restaurado para inmolarla, é inmolado para salvarla. Los grandes triunfos de la Cruz nacen de aquí, siguen fielmente la generacion del mal, reparan todas las pérdidas, y con solo esto conquistan todas las glorias. El orgullo de la ciencia comenzó la obra de destruccion y el apetito sensitivo consumó la ruina. Cada estrago conservó su castigo propio.

Quiso el hombre conquistar la ciencia de Dios, y cayó en la mas lastimosa ignorancia: anheló el placer, y sorprendió á su razon encadenada por los sentidos. Enturbiada así la fuente, el mal se propagó á las generaciones, el caos habia envuelto á la inteligencia, la depravacion universal habia sucedido al candor puro de la humanidad inocente; y cuarenta siglos despues, en las vísperas del advenimiento del Mesías, el profeta lanza una mirada sobre el mundo y retrocede horrorizado al verle sentado en las tinieblas y en la sombra de la muerte. Hé aquí la obra que el Padre reservaba á su Unigénito muerto en la Cruz: iluminar este nuevo caos, resucitar este inmenso cadáver. Esta luz y esta vida fueron un hecho desde que Jesucristo exhaló el último suspiro, y su cruz, gran símbolo de sus humillaciones y sus grandezas, de sus tormentos y su poder, de sus combates y sus victorias, quedó á la enseñanza, veneracion y gozo del pueblo redimido en lugar del mismo Jesucristo; y nosotros con el derecho y la obligacion de referir á ella lo que diríamos del Salvador, y de referir al Salvador lo que digamos de la Cruz.

Voy pues, hermanos mios, á recorrer con vosotros en esta solemnidad los grandes triunfos de la Cruz representados en la restauracion intelectual, moral y social del género humano.

Mas á fin de que la palabra evangélica produzca sus mas felices efectos en el ministro que la predica y en el auditorio que la escucha, ocurramos todos llenos de fé y de confianza á esa Madre dolorosa crucificada en espíritu con su divino hijo, y recibiendo al pié de la Cruz aquella daga terrible que le anunció el profeta Simeon considerándola ya desde entonces como socia del mismo Jesucristo en los tormentos de su pasion y coredentora del mundo. ¡Oh Maria! dígnate comunicarnos en ocasion tan solemne, como Madre de la divina gracia, la que necesitamos todos para meditar con provecho los augustos misterios de la Cruz. Asi te lo pedimos considerándote con Jeremías como un mar de amarguras y saludándote siempre con el Angel llena de gracia. —AVE-MARÍA.

PRIMERA PARTE.

Si la restauracion intelectual del mundo es el primero de los troféos que engalanan ese madero sagrado no imaginéis, católicos, que al conceptuarlo y demostrarlo así, tenga yo la idea ni de suponer inactiva por espacio de cuatro mil años la razon humana, ni de afirmar que sus incesantes taréas hubieran sido tan inútiles que careciese de todo linaje de conocimientos. No: léjos de mí emplear esa táctica propia de la desconfianza: porque la verdad católica no ha menester para sus triunfos de empobrecer con supuestas hipérboles el campo enemigo. Bien sabéis que la antigüedad gentílica poseía filósofos, legisladores, oradores, y poétas, y que las obras maestras de estos últimos son todavía objetos dominantes en la escuela del buen gusto. Sin embargo, á pesar de todas aquellas luces, de aquellos portentosos esfuerzos de investigacion, de aquellos legisladores y de aquellos moralistas, el profeta no exageraba cuando mostró al mundo todo ciego y todo corrompido; ni el Evangelista, cuando refiriéndose al Verbo encarnado, le presenta como la luz que resplandeció en medio de las tinieblas.

Profundamente penetrado de estas ideas, conocedor y desengañado como el que mas, del poco valor y menor utilidad de la sabiduria humana, Pablo, despues de haber estado en el Areópago, la relegó al desprecio, diciendo con una énfasis sublime: yo no quiero saber mas que á Jesucristo y á Jesucristo crucificado. Sentencia de profundísimo sentido, y práctica sinópsis de la inmensa revolucion hecha por la Cruz en

los vastos dominios de la inteligencia. Sí, católicos, el hombre pensaba; pero pensaba mal: el hombre sabia; pero sabia poco y lo sabia mal: el hombre habia adquirido algunos conocimientos, pero precarios y estériles. El gran *desideratum* de la inteligencia estaba todo en pié; pues bien considerada la necesidad intelectual del mundo, lo poco que habia, por su carácter, su confusion, su inseguridad, su limitacion y su excentricidad del cielo, podia compararse con la nada. Todo estaba por enseñar, todo por aprender; y esto es lo que hizo por completo la escuela de la Cruz. Saberlo todo, cuanto exige nuestro destino inmortal; saberlo con la seguridad que comunica lo infalible; saberlo sin mezcla de errores y de absurdos; saberlo en el órden mas perfecto; saberlo de una manera práctica y con provecho, el mas grande para el hombre en todos los estados y condiciones de su vida moral y social; hé aquí la razon católica: establecer el reino de la razon católica sobre las ruinas del Sanhedrin, del Areópago, del Licéo, es decir, á pesar de los esfuerzos del judaismo y del gentilismo; hé aquí la obra de la Cruz. El Apóstol de las gentes tenia pues, católicos, una razon incontrastable para no querer saber otra cosa que á Jesucristo crucificado. ¿Cuál es esa razon? Escuchad: porque esta ciencia hace resplandecer toda la sabiduría divina en la fuerza de su testimonio, en el carácter de su contenido en la estension de su influjo y en el perdurable goce de sus frutos infinitos.

Esa Cruz encierra la plenitud de la verdad en todas sus faces, desde la creacion hasta la redencion del hombre; ata con sus brazos al Paraiso con el Gólgota. La creacion del hombre y su estado primitivo, el primer pecado y sus tristes consecuencias, las promesas de un Redentor que aparecen en los momentos mismos en que va á naufragar la esperanza; los patriarcas constituyendo la primera sociedad, la sociedad doméstica, rigiéndola con la ley de la naturaleza, trasmitiéndose unos á otros su historia y sus esperanzas; la gran corrup-

cion que sepultó al mundo entre las aguas del Diluvio; la salvacion de la estirpe que hace sobrevivir á la humanídad en el arca misteriosa; el nuevo patriarcado que marca la gran transicion de la sociedad y de la ley desde Noé hasta Moisés, que publica un código escrito é instituye la sociedad civil; los profetas présentandose al través de los siglos, como otros tantos enviados para ir bosquejando al Mesías cada uno de ellos con caractéres mas parecidos; en fin, las ceremonias sagradas, las instituciones legales, la ley moral, los personajes mas ilustres y los mas gloriosos hechos: todo viene á colocarse al pie de ese símbolo sagrado desde que ha muerto en él el Redentor del mnndo para dar el testimonio mas cumplido á la verdad.

Mas este gran testimonio, que era ya bastante por sí mismo para ministrar los mas robustos apoyos á la creencia, recibió mayor fuerza todavía con los milagros de Jesucristo, la voz de su eterno Padre en el Tabor y en el Jordan, y los carácteres de su doctrina.

¿Quién es capaz de ponderarlos? ¿Cómo encarecer el sublime poder de los misterios desde el dogma sacrosanto de un Dios trino y uno hasta la encarnacion del Verbo en las entrañas de Maria, desde la institucion de la Eucaristia y la pasion y muerte del hombre Dios, hasta la resurreccion de la carne y el juicio universal.?

¿Y qué os diré, católicos, de ese órden maravilloso que resplandece en el conjunto de esta ciencia sublime, de la armonía que los dogmas, los preceptos y las máximas forman entre si y en sus relaciones con Dios y con los hombres? En vano se habia procurado llegar á esta unidad, y mas en vano todavia darle al mismo tiempo el doble carécter de una ciencia elevada y una razon comun, de hacer admirar igualmente lo que hay de mas grande en la razon de los sábios y de mas sencillo y fácil para el sentido comun de los pueblos, ¡Cosa admirable! tratándose de las relaciones entre

Dios y la humanidad y de la gran ciencia de nuestro último fin, el niño cristiano sabe mas que Platon.

Pero sobre todo, católicos, hay dos carácteres que ni aun á pretender se atrevieron todas las antiguas escuelas en medio de su vanidad y de su orgullo. Con sus iniciaciones impostoras se apellidaron depositarias de misterios; con sus sistemas se gloriaban de haber alcanzado los honores del órden y de la economía; con sus adeptos creyeron conquistar la universalidad; pero nadie pasó de aquí. Encerrados dentro de los linderos de simples especulaciones de un órden puramente natural y sin ir mas allá de los límites del tiempo, los sábios del paganismo estuvieron muy léjos aun de aspirar á lo santo y á lo eterno. Mas estos dos atributos brillan con caractéres indelebles en la doctrina de la Cruz, doctrina toda virtud y santidad en el gran cuerpo de sus revelaciones, de sus mandatos y de sus consejos; toda inmortalidad, eternidad, ventura sin fin, sin límite y sin mezcla, en todas sus promesas.

Sí, católicos: una palabra de Jesucristo lo enseña todo. Refirieriéndose á las almas fieles que perseveran en el cumplimiento de su ley, dice que El y el Padre vendrán á ellas y harán su mansion en ellas. Tal es el carácter de la doctrína practicada. Ella trasforma el alma en digna morada del mismo Dios: y por esto S. Pablo asegura que los cristianos son mienbros de Jesucristo y templos vivos del Espíritu Santo. Y no se trata, católicos, de esas virtudes ficticias con que una esteril filosofía intenta deslumbrar á los incautos: no se trata de la austeridad presuntuosa del estóico, de la clemencia calculada del vencedor, ni de la liberalidad astuta del político; se trata de la virtud cristiana, se trata de la santidad de la Cruz, de la santidad misma, y la santidad es otra cosa.

Y bien ¿cual es la fuerza que sostine á todos los justos en la práctica de una doctrina, cuya severidad parece desconcertar á la naturaleza? Las tracendencias eternas de su accion, la felicidad con que brinda, sus augustas é inmortales promesas.

Al anunciarlas el Redentor del mundo borró para siempre todas las pretendidas glorias de la virtud humana, trasformando en objetos de su prediləccion eterna las cosas mas despreciables y aun aborrecidas del mundo. Hasta entónces habíase apelado á los tesoros y á las armas, á la seduccion y á la venganza, á los goces y á las grandes influencias, para esplicar la felicidad. Pero él que iba á ser cricificado se apresuró á corregir los errores de cuarenta siglos. Encumbra la montaña, abre sus labios y reune á sus escogidos entre los pobres de espíritu, los mansos y humildes, los que han hambre, los que lloran, los que padecen, los pacíficos, los misericordiosos, los limpios de corazon; en fin todos aquellos que se unen con Él, llevando su Cruz y andando con ella esta carrera de expiacion que pasa por el Calvario y conduce al cielo.

¡Oh Cruz! ¡hé aquí los caractéres de tu doctrina, de esta doctrina soberana que todo lo ilustra y todo lo somete! ¡Hé aquí tus triunfos sobre la inteligencia hundida en las tinieblas mas espesas de la ignorancia y del error, y resucitando á la luz de la verdad bajo la influencia poderosa del Apostolado que presides!

¿Cómo encarecer debidamente, católicos, este resultado precioso que debió el mundo al magisterio de la Cruz? ¡Cuán pequeña es la razon humana para elevarse á tan inmensa altura! esclamaré con un orador contemporáneo. El mundo estaba sumergido en las tinieblas: crímenes cantaba la historia en sus anales: errores é imposturas la filosofía en sus escuelas. Inútilmente habian aspirado todos al imperio de la razon: las sectas impelian á las sectas; los sofismas triunfaban de los sofismas; empeñábanse en escandalosas lides los errores con los errores; y parece que la noche habia corrido su negro manto sobre los hombres y la naturaleza. Nada podia ya esperarse de aquellos, ni el entendimiento era capaz de ser regenerado sino con un soplo de vida como el que animó al primer habitante del Paraiso. Hé aquí la obra representa-

da en ese madero Santo en favor del entendimiento para hacerle volver de las tinieblas á la luz. Pero no nos detengamos aquí: porque si la cruz es la escuela de verdad que forma la razon católica, es tambien un poder soberano que depura el corazon, rige la conducta y forma las virtudes cristianas. Veámos, pues, en la restauracion del mundo moral el segundo troféo de la Cruz del Salvador.

SEGUNDA PARTE.

Grande era, católícos, y á todas luces imponderable la necesidad intelectual que aquejaba al género humano al cabo de su tenebrosa carrera de cuarenta siglos entre los últimos restos de una ley que habia casi perecido por completo y los destellos fugaces de una razon empeñada lastimosamente en la ridícula tarea de poseer por derecho propio el cetro de la inteligencia sobre todos los objetos de las investigaciones humanas. Mas á pesar de esto, y sin embargo de lo mucho que para confirmarlo y encarecerlo nos refiere la historia, puedo aseguraros ciertamente que aquella necesidad no era nada respecto de la que oprimia por todas partes, sin hacerse sentir, el corazon de toda la humanidad. Es tan grande la diferencia entre una y otra, que á la vista de la inmensa contaminacion que corroía por todas partes las entrañas del hombre moral, parecian que no presentaban el menor carácter alarmante los males de la inteligencia. ¡Cosa admirable! Uno de los poetas gentiles, dando cuenta de sus propias impresiones, ponia de

manifiesto el estado comparativo de ambos mundos, el de las idéas y el de los sentimientos, confesando la inconsecuencia de su conducta con su razon. Sentimiento natural qua no podia faltar, supuesto que aún quedaban algunas idéas aunque puramente especulativas de justicia y de razon. El corazon estaba enfermo y sus síntomas eran profundamente mortales; y aquellos conatos de perfeccion y reforma que de tiempo en tiempo se hacian, eran, por explicarme de esta suerte, los movimientos instintivos de un moribundo que lucha por reincorporarse en la vida.

Los antiguos tenian, pues, moralistas y legisladores; es decir: buscaban con avidez la reforma del hombre, y querian poner en armonía las costumbres con las leyes para la perfeccion de la sociedad. Su empeño y solicitud fueron tales que nos vemos tentados á considerar aquella laboriosidad como el bello ideal del heroismo de la inteligencia por dominar el corazon. Sin embargo, católicos, todo habia sido inútil, y la esperanza se alejaba más y más, á medida que multiplicaban sus taréas aquellos sábios reformadores. ¿Qué faltaba, pues? Una cosa, nada mas; pero una cosa que no podia salir del hombre: faltaba la gracia, y la gracia no tenia su procedencia, ni podia tenerla tampoco en la humanidad. Todo en esta se hallaba en contradiccion y guerra; porque nada estaba en su lugar Esta máquina desconcertada por las mas infames pasiones no podia restaurarse por si misma. Su concierto era la paz, y la paz debia ser una consecuencia de la justicia. Mas la justicia no existía: porque, sacrificada por el hombre delincuente en el Paraiso, habia huido de la tierra. ¿Cómo conseguirlo? ¿Cómo realizar ese portento? ¿Cómo llegar á esa restauracion del mundo moral, mas admirable que la creacion del Universo, segun la bella espresion del Profeta?.... El Verbo eterno descendió desde el seno de su Padre al seno de una Vírgen, para nacer en la tierra con la mision divina de restaurar, mediante su sacrificio, la verdad, la virtud y la feli-

cidad; pudiéndose ya decir desde entónces, como un hecho felizmente realizado, que la Verdad nació sobre la tierra, y que la Justicia, no contenta con pasear desde lo alto sus miradas, como cantaba David, bajó de los cielos para darse con la paz en la tierra el ósculo de amor. *Justitia et pax osculatæ sunt.* Así, con la santa Humanidad de Jesucristo venido para padecer y morir en esa Cruz, quedó firmado en el cielo entre Dios y el hombre, un nuevo tratado de amistad, alianza y ventura, tan firme, que nada podrían contra él, el tiempo ni la muerte, concertadas como lo fueron en el establo de Belen la gloria de Dios y la paz de los hombres.

Ya desde entónces, católicos, la carrera del tiempo cambió de valor y de carácter. A los siglos estériles siguieron los siglos fecundos; á la inmensa procesion de todas las gangrenas morales sucedió el innumerable ejército de todas las virtudes, desfilando una tras otra, presididas por la Cruz, del tiempo á la eternidad. No hubo ya ni una hora insignificante, ni un hecho sin grandes consecuencias; y ¡admirable, estupenda maravilla! cada uno de los cristianos era en sí mismo, por el infinito poder de la Cruz, un cielo nuevo y una tierra nueva. ¿Y por qué, Católicos? Porque el triunfo de la Cruz, multiplicando milagrosamente lo que de suyo es único é indivisible, hizo que el reino de Dios estuviese encerrado en cada uno de aquellos que fuimos redimidos en ella.

Pero ¿cómo esplicar, me direis, un cambiamiento que instantáneamente realiza lo que rindió en vano las fuerzas de toda la sábia é ilustre antigüedad? Ya os lo he indicado bastante: por la adquisicion de dos medios esenciales, uno para el entendimiento y otro para la voluntad, ninguno de los cuales podia venir del hombre: la fé y la gracia. El entendimiento sin la fé podrá saber menos; pero no mas de lo que alcanzaron los sábios del gentilismo con todos sus afanes: la voluntad sin la gracia es el mas raquítico de los séres entre las garras de los brutos mas feroces.

¿Lo habeis comprendido bien, católicos? Hasta aquí hemos visto el *pórqué*; pero sospecho que vuestra razon y vuestra piedad santamente asidas de estas grandes ideas, quisieran engolfarse todavia en la meditacion del *como*, esto es, del modo con que tan gran trasfosmacion se hubo realizado: ¿Queréis saberlo? Léjos de mí el empeño de abrir esas puertas que cierran los mundos del misterio, las invisibles sendas de la gracia; pero sin necesidad de tanto, yo puedo con la luz espléndida que me dá el Evangelio, poner á vuestra vista los caminos esternos, es decir, los medios revelados de esta restauracion. Atended.

Los antiguos habian dicho: «por el entendimiento á la verdad: por la verdad á la virtud; y por los placeres á la dicha.» Veis desde luego que en la cuestion de la felicidad se dividian el entendimiento y el corazon. Jesucristo para reformar al hombre, cambió de rumbo, diciendo: «Yo soy el camino, la verdad y la vida.» ¿Habéis meditado alguna vez, católicos, la doble luz que sale de esta sentencia del Salvador? Como grande objeto de imitacion, gran revelacion de la verdad y fuente de la vida, sí, yo lo sé: por que esta es la religion, esta es la moral, esta es la espansion del espíritu, esta la sávia que nutre la santidad. Pero no es esto todo, ni yo os preguntaba esto solo. Esta es una luz, y yo hablo de dos: esta es la luz del contenido, y yo hablo tambien de la luz del órden con que todo está espresado, *camino, verdad y vida*. Este órden, católicos, esta sucesion con que se presentan en el lenguaje de Nuestro Señor Jesucristo los elementos de la felicidad, no es una cuestion de sintáxis, ni una cuestion de lógica, ni una cuestion de historia. Eso es otra cosa, tan alta, maravillosa y divina, tan encumbrada sobre toda gerarquía, tan superior á cuanto el entendimiento pudiera alcanzar despues de todas las investigaciones unidas, como no se puede ponderar. Este es el secreto de un Dios hombre reconstruyendo los caminos de la dicha, de una felicidad pura, suma é inmortal, que es l

que constituye la vida eterna, la parte práctica del Evangelio, la verdadera escuela de la Cruz, de la Cruz de Jesucristo. Sí, católicos, ahí está el secreto de la manera admirable con que se combinan los elementos de universal restauracion: en aquella sentencia sublime, se revela el modo con que se obró la transformacion intelectual y moral de la especie humana. Renovad vuestra atencion.

Preciso es confesar, Católicos que el hombre al acometer la empresa de una reforma general, era lógico empezando por la verdad; como lo hubiera sido comenzar por el entendimiento el estudio de sus facultades internas. Pero esta lógica de las ideas no era la de la historia, ni menos podia ser la de aquella ciencia práctica puesta en juego para curar las llagas de la humanidad. No: no era ya tiempo de abrirse brecha al corazon por las regiones del entendimiento; y por esto Nuestro Señor Jesucristo, gran médico de la humanidad corrompida, dá de mano al empirismo de la ciencia, contrariando, precisamente para sanar al hombre, los pasos que el hombre habia dado para perderse. Al naufragio de la verdad, bien lo sabéis, precedió en el paraiso el naufragio de la virtud: el hombre no cegó sino despues de haber pecado. Era pues indispensable que á la resurreccion de la verdad se llegase por la de la virtud; y que el sacrificio y la abnegacion con la gracia, poniendo al hombre en posesion de la fe viva que justifica, le allanasen los caminos de la verdad, y le condujesen por ella á los goces de la vida eterna. Hé aquí, católicos, un proceder maravilloso; disponer con la reforma del corazon la reforma del entendimiento, promulgar desde una Cruz la ley del sacrificio y de la expiacion, y hacer salir de esta ley, la virtud, la verdad y la vida. Es decir, que no podia llegarse á la verdad sino por Jesucristo, que es el camino: que no podia llegarse sin Jesucristo, que es la virtud, y que para llegar á ella, es necesario estar unido con Jesucristo. ¿Cómo? Escuchad aún el Divino Maestro: *El que quiera venir en pos de mí.*

niéguese á sí mismo, tome su cruz, y sígame.» Es decir, católicos: el secreto de la virtud, el secreto de la verdad, el secreto de la vida, está todo y solo en la Cruz del Salvador. ¿Por qué? primero, porque negarse á sí mismo es la preparacion indispensable para llevarla; segundo, porque sin llevarla, no se puede seguir á Jesucristo; tercero, porque llevándola con espíritu cristiano, todo está conseguido, nada falta: la santidad es la forma de la vida moral; la bienaventuranza, la consecuencia infalible de una muerte santa.

Ya comprenderéis, católicos, á la luz de estas verdades el porqué de esa reciprocidad esencial que hay entre la cruz y Jesucristo, y cuán cierto es que sin ella no nos es dado seguir al que murió en ella, y cómo con ella, no solamente le seguimos, sino que vivimos en él, y él vive en nosotros. Comprenderéis tambien cómo siendo Jesucristo el camino, es necesario seguirle constantemente, ó perderse para siempre: porque en esto no hay medio; porque andar fuera de él, es caminar en el caos y parar en los abismo. Al contrario, seguirle, es nadar en un océano de esplendor: porque Jesucristo es la luz del mundo; y esta luz divina no es de aquellas que desaparecen á la hora ménos pensada, no es de aquellas que brillan solo para divertir: porque el que anda con Jesucristo no anda en las tinieblas, y la luz que se le dá, es nada ménos que la luz de la vida. *Qui sequitur me non ambulat in tenebris, sed habebit lumen vitae.* Ved pues, católicos, cifrado en la posesion inamisible de Jesucristo el toque final de perfeccion de este cuadro: esa muerte mística que hace desaparecer del hombre al hombre, sin dejar en su lugar mas que á Jesucristo. Muertos estais, decía el Apóstol, aludiendo á esas almas generosas que han hecho ya todas las esperiencias en esta escuela de amor: muertos estais, y vuestra vida está oculta en Dios con Jesucristo *Mortui estis, et vita vestra absconcondita est cum Christo in Deo.* Feliz aniquilamiento, que vuelve al céntuplo cuanto se sacrifica, trasformando al hom-

bre, como dice Tertuliano, en una especie de Jesucristo. ¡Admirable trasformacion! que hacia esclamar extasiado al apóstol de las gentes: «No vivo yo: sino que Cristo vive en mí.»

Ved aquí, católicos, radicalmente innovados los elementos de una restauracion universal: ved aquí un cuadro enteramente nuevo; una verdad que sigue á la virtud, y un entendimento que viene tras las huellas del corazon; ved aquí una escuela práctica donde todo es espíriritu y vida: ved aquí un aprendizage abierto á los pequeños y sencillos, á los que ya son de Jesucristo por haberle seguido; y en el cual nó se requieren grandes talentos y heróicos esfuerzos de investigacion, sino que basta ser dócil y humilde, para ser perfecto.

¡Cuánto pudiera deciros, católicos, sin salir de estos conceptos, para arrobaros al pié de esa Cruz, fuente de tantas maravillas, arca de tantas riquezas, maniantial de tan puros y elevados gocés! ¡Con qué placer me detendria con vosotros, á contemplar el mas bello de todos los trofeos que engalanan la Cruz del Salvador, en ese panteon ilustre, donde aparecen en toda su grandeza las virtudes del cristianismo! ¿Qué no podría deciros á vista de los martires que prodigaban su vida por Jesucristo, y sin otras armas que el heroismo de su paciencia y la generosidad de su fé, hicieron caer al fin ante la Cruz á los pueblos y á los Reyes convertidos? ¿Qué, si en presencia de los confesores, os hiciese admirar el heroismo de la penitencia, los prodigios de la abnegacion, y todo el imponente aparato de la austeridad, ofreciendo á Dios el martirio del corazon crucificado para el mundo, y no menos grande que el de la sangre vertida en los caldalsos? El alma se estasía cuando contempla esa maravilla suprema que presentan en la Iglesia sus Doctores eximios, pasmo de su siglo, salvadores del saber antiguo, y fundadores de la nueva cíencia, génios de primer órden, prodigios de erudícion y de inteligencia, que no quieren saber otra cosa qué á Jesucristo cru-

cificado; y la lengua es impotente para esplicar los sentimientos que deja en el alma el preciadísimo cuadro de las Vírgenes que van á esparcir en los desiertos, ó encierran en los claustros los aromas de la santidad, y que rodean de punzantes espinas la bella flor que han consagrado á Jesucristo, para que no la contamine la atmósfera del mundo, ni aun el contacto del pensamiento.

Pero, católicos, inmensa es la materia, breve el tiempo, y estrecha la necesidad para mi objeto de completar la gloriosa revista de tantas victorias, haciéndoos pasar de la restauracion de la verdad y la virtud á la regeneracion completa de toda la sociedad.

TERCERA PARTE.

Guardaos de crer, católicos, al oirme hablar de una restauracion social, que yo me proponga entrar con vosotros en ese laberinto de teorías presuntuosas y aplicaciones falsas en que se estrelló tantas veces el génio de la política. Tampoco imaginéis que desde esta cátedra, en que predicamos una verdad que no tiene principio, y cuyos fundamentos en sus relaciones prácticas posan en lo infinito, rinda un tributo, ni aun haga un cumplimiento, á eso que los modernos han llamado sistema constitucional, en el sentido de una institucion nueva, creada por el hombre en los últimos tiempos. No: fiel á la santa mision que me está cometida, vengo á las grandes

verdades, cuyo menosprecio ú olvido ha traido siempre á la sociedad á sus últimas crísis, perpetuado el desórden, y dado nuevos y poderosos impulsos á ese gigante de cien brazos que se llama la Revolucion. Yo descorreré el velo que cubre un teatro del exclusivo domínio de la historia, con el objeto de haceros comprender dos sencillas verdades: primera, que la restauracion social y política del mundo hubiera sido imposible sin la Cruz; sagunda, que la vuelta al paganismo es cosa en estremo fácil de realizarse abandonando la Cruz.

En todos los tiempos, desde que la sociedad hizo su transicion de su estado doméstico á su estado civil,se ha comprendido mas ó menos vagamente, pero siempre de algun modo, que la sociedad es la unidad en un conjunto: porque ni este podría presentar un objeto comun, si carecia de aquella, ni aquella constituir un todo complexo,si no dominaba la multitud. Mas en aquella transicion, católicos, la humanidad en su mayor parte se desbordó por la tierra sin provisiones para la inteligencia y el corazon; y solo aquel pueblo que Dios quiso reservar para sí, á fin de que no pereciese por completo la obra suya, conservó bajo la ley escrita la verdadera forma social. Tenia pues, un Dios y una creencia, un sistema de relaciones en armonía con sus léyes, una Gefatura divina con un ministerio humano. Dios era el Rey, y Moisés su Ministro universal. Pero dejemos esto; porque esto es la obra de Dios, y ahora se trata de la obra del hombre solo, del hombre trabajando sin tregua, pero fuéra de Dios y en olvido de de su ley;se trata de la sociedad con pretensiones de constituida, con vicisitudes, con balance continuo de fuerzas preponderantes ó sometidas, en una palabra se trata de la sociedad gentil.

Vedla, católicos: contemplad ese cuadro:observad una por una sus deformidades inmensas; y notad la espantosa armonia, el horrible paralelismo que con ellas guardan sus lastimosas crisis. ¿Veis esa mayoria incontable, cargada de decadenas, es-

clavizada en todas sus partes, y sin libertad mas que para servir á los caprichos y á los deleites, brutales de una minoría insolente y sensual? ¿Veis la ferocidad con que á una señal, y sin que sirvan de obstáculo, ni aun los vínculos mas íntimos de la naturaleza, se lanzan, á una voz dada, pueblos enteros á los circos y á los anfiteatros para divertir los ócios de los Césares, matándose en su presencia? ¿Veis esas inmolaciones aquí sacrílegas, allí domésticas, y siempre sociales del pudor al placer de los impostores de los magnates? ¿Veis ese tráfico infame que fija los destinos de la mujer esclavizándola en el matrimonio y prostituyéndola en el pueblo? ¿Veis esos códigos de la esclavitud, que no satisfechos con envilecer, llegan al estremo de suprimir al esclavo de la categoría de los séres? ¿Veis esas alternativas constantes de las masas, que obran á nombre de la soberania popular, y los tiranos, que las subyugan y dominan con el sangriento derecho de la espada? ¿Veís esas legislaciones mónstruos, donde los crímenes subeu á la categoría de los derechos, y los mas descarados vicios usurpan en la vida los tributos de la virtud, y reciben en la muerte los honores del apoteosis? ¿Veis cómo concurren y se asocia en el curso de tantos siglos, como dos buenas hermanas, una razon que todo lo diviniza, y una voluntad que todo lo prostituye? ¿Veis... ¿Pero á dónde voy, católicos?

Basta. ¡Qué cuadro! ¡qué historia! ¡qué portento de abominacion y de infamia! ¡qué conjunto tan espantoso y tan ridículo al mismo tiempo! ¡qué contraste entre el esplendor de los talentos, y la muchedumbre de los herrores; entre los arranques atrevidos del genio, y las últimas miserias de una humanidad envilecida! ¡Ah católicos! Todos los ensayos y esperiencias se habian hecho. Todas las hipótesis, comenzando por las mas plausibles y concluyendo por las mas absurdas habian pasado su revista, desde Thales de Mileto hasta el compilador de Túsculo en las escuelas filosóficas. Todas las máximas que podían deberse á una razon desprovista de toda

luz sobrenatural, habian sido inculcadas por los moralistas; por muchas y diversas combinaciones habian pasado los antiguos códigos; y ninguna forma habia dejado de tomar la sociedad civil.

En todo se habia pensado; sobre todo se habia discurrido heróicos fueron los esfuerzos de la antigüedad, é imponderable su solitud en todas líneas; y sin embargo, al cabo de tantos siglos y de tan portentosa labor, y de un incensante movimiento ¿qué veis, católicos, en las sociedades que precedieron al cristianismo? Abudancia de todo para el error y para el mal; universal penúria para la verdad y para el bien. Creencias sin símbolo, moral sin código, legíslacion sin justicia, sociedad sin relaciones, sin sentimientos, sin vocacion comun: gobierno sin estabilidad, pueblos sin garantias; crimenes, desastres y ruina por donde quiera: hé aquí todo.

Ni podia ser de otra manera, católicos: al politeismo corresponde la anarquía; á la anarquía religiosa el ateismo filosófico; al ateismo filosófico el desconcierto socíal:al desconcierto social la muete politica.

Hé aquí adonde llegó el hombre independido del cielo, lo que fué la sociedad en los tiempos del paganismo, y lo que hubiera sido despues, si una voz desprendida de esa Cruz, no la hubiera contenido en su mortal carrera con este grito de salvacion: Detente que vas á porecer; has perdido la senda, estás á oscuras, y la gangrena te corroe por todas partes. Detente, y ven á mí que yó soy el camino, la verdad y la vida.

Elocuente sin duda y altamente persuasivo, católicos, era este lenguaje desprendido de la Cruz en los momentos en que el Hijo de Dios, ya para exhalar el último suspiro, dijo que todo estaba consumado: *Consumatum est,* y mas que suficiente, para llevar á todos los pueblos con esta palabra el anuncio de la próxima resureccion del mundo social bajo el influjo y en el seno. del nuevo reino de la Cruz, de la Iglesia Católica, el eco sublime que á esta patabra divina hizo la natura-

leza consternada, estremecida de espanto y de dolor, a la vista de aquel tremendo sacrificio. Pero el mundo, profundament aletargado en el sueño de los placeres, é irresistiblemente cogido por todas las pasiones, era demasiado ciego y carnal para no hacerse sordo al convite de la Cruz, é insensible al llanto de la naturaleza. Sin embargo al consumarse el Sacrificio se abieron los sepulcros para dejar el paso libre á los que ya dormian en el polvo, y un hombre aquel de quien menos se esperaba, el mismo que habia abierto con su lanza el costado del Salvador ya difunto, vuelve repentinamente sobre si, abre sus ojos como si saliera de un profundo letargo, y con estas palabras que se escapan de sus labios á la vista de Jesus crucificado, «verdaderamente que este era Hijo de Dios,» hizo eco al cuadro de toda la naturaleza trastornada, y un eco que pasaria con las generaciones por todos los siglos. Pues bien, católicos, aquellos sepulcros abiertos, y este gentil convertido, fueron una doble profecia que anunciaba desde entonces la resureccion del gentelismo. y su apresuramiento para rendir á la Cruz las primicias de su amor.

No fué sin embargo fácil, ni menos tranquíla, la realizacion de esta profecia; y aquella nueva Jerusalen bañada con los esplendores del Verbo, embriagada en los placeres del triunfo, estática en presencia del siglo de oro que ya empieza á correr; aquella Madre tierna y solícita que arrebatada juntamente por su esperanza y su amor, salva todos los intermedios para no detener sus miradas sino en la perspectiva de un resultado feliz, vé inundados los horizontes por todas partes, y absorta, contempla los pueblos que se apiñan unos sobre otros, como otros tantos hijos suyos, para consolar su esterilidad, recompensar su fe, y dilatar su imperio. Pero estos intermedios, que ella salva con su mirada, están católicos, henchidos de tropieso, y erizados de espinas, sembrados por todas partes de precipicios y malezas: las nuevas familias vendrian á enjugar las lágrimas de la desolada Jerusalesm; pero ataavesando en frágiles bar-

quillas, combatidas por todos los vientos, lagos inmensos de lágrimas y sangre.

¿Recordáis, católicos, las terribles escenas por donde pasó la Iglesia en su cuna, desde la iniciacion de su reino, hasta la consumacion de su triunfo sobre toda la sociedad? ¿Recordais la espantosa realizacion de aquel oráculo pronunciado muchos siglos atrás pintando la agitacion de todas las sociedades, el estremecimiento y clamoreo de todas las naciones, la coalicion, la rábia y el furor de todos los Príncipes contra el Señor y contra su Cristo; sus tenebrosas maquinaciones para estirpar hasta sus últimas memorias, la conjuracion del mundo político y social contra la familia del Gólgota, los millones de brazos armados con el poder y con el hierro contra la Cruz? ¡Ah! hermanos mios, lo recordais y mucho. ¿Y como nó, cuando nos parece todavia fresca la huella de sangre que señala el camino de la Iglesia desde Neron hasta Constantino; cuando no podemos dar un paso en estos sitios monumentales sin encontrar un recuerdo; y cuando los rios, y las montañas, y hasta las mismas piedras parecen oponerse al olvido de la lucha mas heróica y del triunfo mas glorioso? ¡Ah! cuando inaugurada apenas la nueva sociedad que sale de la Cruz vé venir contra sí á los pueblos y los Reyes, y busca un asilo en los sitios inhabitados, ó en los espantosos subterráneos; cuando Roma, la misteriosa Roma, conmovida desde lo mas profundo hasta lo mas alto por dos fuerzas contrarias, estaba en vísperas de morir para resucitar, y de hacer su tránsito desde el Panteon hasta Letran; cuando contemplo estos dos pueblos, el uno viviendo á toda luz, con toda libertad, en medio de los placeres, orgulloso con el triunfo que medita contra la Cruz, despues de haberla despreciado como una locura; y ese otro pueblo habitante misterioso de las catacumbas, me parece, católicos, presenciar la mina que la caridad pone á la tierra para purificarla inflamándola; y mi alma queda estática viendo agitarse en las entrañas de la tierra por hombres des-

validos, y bajo el hacha de la persecucion, el gran pensamiento de cambiar la faz de toda la sociedad antigua, sometida por último, despues de tres siglos de sangre, al suave pero irresistible poder de la Cruz.

Así sucedió: la doctrina y la paciencia, es decir, el Evangelio y la Cruz, rindieron su jornada; la rindieron.... ¿Y como, católicos? ¿Veis ese signo sagrado que posa con majestad sobre las moradas augustas del Rey del mundo? Es la Cruz triunfante en el palacio de Constantino convertido. ¿Veis ese anciano, sentado en el trono de su Basílica esperar al gran monarca que se postra á sus pies para pedirle el bautismo? Es Silvestre, el Papa, elegido por Dios para representar el tránsito de su Iglesia desde las tinieblas de una mansion penosa hasta la plenitud de su inauguracion social.

Ya desde entónces la nueva institucion aparece con majestad en toda la tierra: empiezan á caer los templos de los ídolos, á levantarse suntuosas Basílicas á la Víctima del Calvario, y á tremolar donde quiera la gloriosa enseña del cristianismo. Un paso mas: ved en Nicea reunida la Iglesia en un concilio Eucuménico, por la primera vez bajo la proteccion y con el acatamiento del César, dando una segunda, y mas solemne, y mas esplícita promulgacion á los artículos de la fé, y anunciando la unidad de Dios á un mundo que acaba de salir del politeismo.

Deteneos aquí católicos, para contemplar el estado de la sociedad en consecuencia de este cambio. Todo está trasformado: todo ha vuelto á la vida; todo crece á la sombra de la Cruz. La familia sacude todos sus grillos, pues la muger recobra su dignidad, el marido se somete al código cristiano, y los hijos representan los dulces lazos de la Religion y de la naturaleza bajo el techo doméstico. Esta institucion honrada por Jesucristo en las bodas de Caná y restaurada por su sangre, es el objeto de la mas tierna solicitud; y Pablo levantando la sociedad doméstica á la altura de su celo y de su genio, parece

al mismo tiempo el legislador de los esposos, el ayo de los hijos y domésticos, el Apóstol de la familia. Proclámase y predícase con el ejemplo, el Evangelio de la fraternidad y de la dignidad del hombre, y empiezan á aflojarse las cadenas del esclavo. Un paso mas, y la odiosa definicion de esclavo, *non tam viles quam nulli sunt,* quedó borrada como decia un escritor insigne, del código de Roma.

¿Qué os diré, católicos, de todos esos gremios que por espacio de cuarenta siglos habian vivido entre el desprecio, la rábia y animadversion de la sociedad; de los pobres y atribulados, de la familia de Jesucristo? Cubriólos á todos la fraternidad del Evangelio, y se abrieron en favor suyo las arcas del rico y del poderoso.

Ved la sociedad civil: sus elementos, sus relaciones, sus medios de accion, sus códigos, su magistratura, su gobierno: todo cambía. El príncipe se enalteció recibiendo del cielo el título de ministro, y aprendió en Jesucristo el arte de servir á sus súbditos. Estos, á su turno, encontraron en la divina ley la última razon de sus deberes, y en la conciencia el primero de sus estímulos para cumplirlos; y el órden, la concordia, la reciprocidad de sentimientos, las mútuas prestaciones, la firmeza y estabilidad del Estado, fueron la consecuencia y la prueba de una restauracion social obrada por la Cruz.

Pero no os detengáis aquí: abatid las barreras que limitan este cuadro: dilatad vuestra vista por los nuevos horizontes: dad el paso con vuestra memoria y vuestra admiracion, del estado al mundo, de la sociedad civil á la sociedad politica, gran cuerpo de todas las naciones constituidas. Ved ese nuevo derecho de gentes, ese derecho consuetudinario que ha creado la civilizacion cristiana; ese respeto del hogar doméstico, de las garantías de la vida y persona en el estrépito de la guerra; estos retornos á la paz sin los rencores; esta condicion tan diversa del prisionero moderno que ya no tiene que

alternar entre la esclavitud y la muerte. Vedlo, estudiadlo, comparadlo con lo que antes habia. ¡Que diferencia! ¡Que trasformacion! ¡Qué reforma! ¡Qué portento! Pues bien, católicos, todo se esplica con la Cruz: todo es obra de ella, y solo por ella se hubo podido cambiar, como al principio decia, la faz política y social de todas las naciones.

Yo bien sé, y Dios sabe el dolor tan profundo que esperimento al confesarlo: yo bien sé que ninguno de los siglos cristianos ha dejado de presentar algunas sombras que empañan mas ó menos el brillo de este cuadro: yo bien sé que la accion reparadora de la Cruz, no ha dejado nunca de hallar obstáculos en su marcha: que las mejores instrucciones han tenido fuertes antagonismos, como las infalibles doctrinas del Evangelio enconadas luchas que sostener. Sé muy bien que el mundo fué vencido, pero no quedó desarmado; que la iglesia de Jesucristo durante su peregrinacion por la tierra no dejara de ser militante; que la razon y la voluntad en sus estravios no descansarian jamás; y que esa Cruz, despues de atravesar lagos de sangre, tendria que domeñar ante sus augustos consejos, el génio de la heregía salvando de nuevo la inteligencia, y disipar el aire envenenado de los vicios, restaurando la vida de la virtud. Sé muy bien que la sociedad moderna ha reproducido mas de una vez, la triste historia del hijo pródigo, y que aun hoy dia se respira el pestilente gas que ha dejado despues de su esplosion, para contaminar al mundo, la memorable revolucion francesa. Lo sé, católicos, y el corazon me duele cuando escucho á los oráculos del siglo, volver como al símbolo de las sociedades, á los llamados principios de 89, y cuando en plena civilizacion se está echando, digámoslo así, la edicion novisima del código de las naciones, formulado todo en la monstruosa doctrina de los hechos consumados. Lo sé, lo sabeis vosotros, lo vemos todos, y altamente lo predica, como el soberano resúmen de todas las falacias y de todas las injusticias, el turbulento pontifica-

do de ese anciano venerable que hoy está sentado en la cátedra de Pedro, y cuyo trono, amenazado por todas partes, ha estado por mas de cinco lustros sufriendo las trepidaciones políticas, venciendo cada dia, sin contar con el siguiente.

¿Y qué se sigue de todo esto, católicos? Una consecuencia terrible, pero estrictamente lógica, una verdad espantosa, capaz por sí sola de hacernos estremecer. Ya os lo he dicho: así como por la Cruz vino el gentilismo á la perfeccion civil y á la unidad política y á la plena civilizacion, así tambien, volviendo las espaldas á la Cruz, la sociedad tendrá que llegar al paganismo, y por el paganismo á la barbárie. Y cuenta, con que nó: se trata de simple hipótesis, de verdades especulativas, no: se trata de lo que ha sucedido ya. El mundo es un ser complexo, y marcha parte por parte, sociedad por sociedad, pueblo por pueblo, al destino que él mismo se prepara con su conducta..

La Africa está tras de vosotros con su historia; y esa historia reune tal tesoro de escarmientos, que no necesitais pasar á la estremidad de la Europa, y deteneros ante el imperio de la Media Luna, ni correr á la Asia é interrogar á sus ruinas, para encontrar los recuerdos de unas sociedades, que saliendo de la nada, fueron conducidas hasta su zenit por la Cruz del Salvador, y que, abandonando la sagrada enseña, se sorprendieron á la hora menos pensada en los abismos de la mas triste abyeccion é ignominiosa barbárie.

Basta. Muy á pesar mio y sin permitirme sino muy sumarias indicaciones, me he detenido notablemente. Pero tal es la importancia y el interés de actualidad que la materia presenta, que nunca serémos nimios en estudiarla y meditarla. Esa Cruz está al frente de todas las glorias; porque á todas las grandes restauraciones ha presidido. Suya es, por la gracia y el poder infinito del que murió en ella, la luz que disipó el nuevo caos, é hizo volver la razon á la posesion de la verdad en toda la estension de sus objetos, en todas las combinaciones de su eco-

nomía, en todas las trascendencias prácticas de su accion. Suyo es el fuego activo é inestinguible que ha depurado de todos los humores malignos y de todos los contagios venenosos, el mundo moral, trasformándole de pestilente guarida de los vicios en delicioso albergue de todas las virtudes. Suyo es el secreto de esa restauracion social, que comenzando en el hogar doméstico, no se ha detenido sino hasta que hubo inaugurado y conducido á su madurez la sociedad política. Los esposos y padres, los hijos y hermanos, los domésticos, todos le deben la paz y la concordia consiguientes á la santificacion de la familia: los Estados, su firmeza; los gobiernos y los pueblos sus garantías, los códigos su depuracion y su plenitud, las costumbres su regularidad, y el bienestar social su esencia misma. En fin, católicos, ese majestuoso conjunto que presentan las sociedades modernas en sus vínculos, sus relaciones, sus tratados, etc., etc., todo lo deben á la Cruz. Y esta deuda gravita ¡prodigio imponderable! aún sobre las sociedades que están fuera del cristianismo: porque el cristianismo las ha desarmado, y puesto al lado de la civilizacion, á pesar de no ser creido.

Tal es la influencia de ese madero con sus precedentes, con su historia, y en su marcha. Tal es la omnipotencia de la Cruz.

Volemos pues á ella, católicos, al noble impulso de la fé, y con las alas de la esperanza y del amor. Volemos en espíritu á la sagrada Colina, donde se inaugura juntamente como el primer altar del sacrificio y el trono del mundo restaurado. Pidámos á las criaturas todas, en el cielo y en la tierra, su concurso y su poder, para cantar con nosotros, los gloriosos combates y proclamar á la vista de ese trofeo, la primera y mas noble de todas las victorias, la que ha obtenido, inmolado en esa Cruz, el Redentor del mundo. Cantemos la virtud infinita de ese árbol, escogido entre todas las selvas y montañas, para curar la mortal herida que recibió la humanidad

con el fruto del árbol del paraiso. Saludemos ese madero con un corazon lleno de reconocimiento y amor, á ejemplo del profeta Rey, como el augusto leño desde donde reina el mismo Dios. Saludémosle con toda la Iglesia en presencia del esplendor y belleza que sobre él derramó el Unigénito del Padre, vistiéndole con la púrpura de su sangre, y dignificándole para tocar su sagrado cuerpo. Saludémos embelesados y estáticos ese madero, cuyos brazos pesan los destinos de la humanidad, y tienen suspendido el precio del mundo.

¡Oh Cruz! Yo te saludo con esta Hermandad piadosa, ilustre por mil títulos y mas ilustre por estar consagrada especialmente á tu culto; yo te saludo con todas las emociones y con todo el arrobamiento de la admiracion, de la esperanza y del amor. Y todos reunidos en derredor tuyo cantamos tus glorias, admiramos tu poder, aplaudimos tus triunfos, reconocemos y acatamos tu soberanía, y ponemos al pie de tu trono la barca de Pedro, para que superior á todas las borrarcas la lleves á buen puerto; al Santo y atribulado Pontífice que la conduce, para que lo salves del furor de sus enemigos; á todas las naciones católicas, para que las mantengas siempre bajo tu imperio; á los mismos pueblos infieles, para que los conviertas: todas nuestras miserias, para que las remedies; todas nuestras llagas, para que las cures; todos nuestros pecados, para que los laves con la sangre que depositas: nuestra fé, para que la robustezcas; nuestra esperanza, para que la corones; nuestra caridad, para que la inflames. Y en aquel dia, último de todos los dias, término de todos los siglos, teatro de la gran catástrofe en que ha de perecer el mundo, en el momento decisivo en que regreses á los cielos cargada de coronas inmortales, haz, ¡oh Cruz!, que todos nosotros, los que hemos venido aquí á celebrar tus triunfos y á dirigirte nuestras plegarias, seamos del número de los que vayan contigo benditos del Hijo para gozar con el Padre y el Espíritu Santo tus preciosos frutos por toda la eternidad.—ASI SEA.

DESCRIPCION OFICIAL

DE LA SEMANA SANTA Y SUS PROCESIONES

EN SEVILLA.

Entre las ciudades que más se han distinguido en el orbe cristiano por la grandeza de sus cultos, figura la Metropolí de Andalucía; contribuyendo á este éxito la veneranda antigüedad de su devocion á representar los augustos misterios de la redencion humana con procesiones y ostentosas ritualidades; el brillo que comunicaron á estas ceremonias la esplendidez de su ilustre aristocrácia, lo pingue de su comercio, y el fervor de sus cuerpos gremiales, al par del incentivo poderoso que añadió á tan célebres festividades el concurso de tantos artistas esclarecidos como enriquecieron con admirables obras de escultura las lujosas andas presentadas por las Hermandades á la adoracion de un vecindario eminentemente católico.

El orígen de las cofradías se remonta á los fastos honrosos de los gremios, los cuales, obedeciendo á la inspiracion religiosa para consagrar debidamente sus asociaciones, erigieron magníficos santuarios, hospitales y casas de misericordia, rivalizando en públicas muestras de piedad con las hermandades instituidas por los caballeros y ricos tratantes en el comercio de las Indias Occidentales. El espiritu de las épocas y el carácter particular de un pueblo de tan ardiente fantasía esplican las escenas místicas que mostraron un tiempo las procesiones de penitencia y su acertada supresion por incompatibles con el lustre y severidad del culto.

En nuestros dias la Semana Santa conserva sus sagrados recuerdos y representa al vivo esa armonia maravillosa de la religion cristiana con el estado civil; refluyendo el rito en pró de las artes, industrias, ciencias y tráfico á quienes paga con creces el auxilio que prestan á sus solemnidades.

DIVINOS OFICIOS EN LA SANTA IGLESIA METROPOLITANA.

Nuestra insigne y famosa Basílica, correspondiendo á sus tradiciones, á la religiosidad nunca desmantida de su Cabildo y á su celo del esplendor de la Metrópoli, no ha perdonado sacrificio por continuar este año el ritual solemnísimo que atrae á los fieles á su sagrado recinto. El Emmo. Prelado de esta Diócesis, coadyuvando solícito á tan augustos fines, esfuerza la magnificencia de las ceremonias con que recuerda la Iglesia los misterios de la Pasion de Jesucristo.

Los oficios del Domingo de Ramos principiarán á las seis de la mañana. Despues de tercia bendice su Eminencia las palmas y olivas y sale el Ilmo. Cabildo Eclesiástico en procesion por Gradas. Al regresar al Templo, el subdiácono dá con el asta de la cruz un golpe en la puerta contigua á la Giralda, para significar que el Redentor con la suya nos abrió la del cielo. Concluida esta ceremonia predica el Sr. Canónigo Magistral; cantándose luego la misa y la pasion con acompañamiento de música. Por la tarde se hace la misteriosa ostension de la sagrada bandera.

En los del Mártes y Miércoles Santos se canta tambien la pasion en igual forma, rompiéndose en la del segundo el velo blanco con estrepitosos truenos. En las vísperas se hace la última ostension de la sagrada bandera. Terminan las

tinieblas con un solemne Miserere de nueve á diez de la noche y acto contínuo se conduce en procesion el Santísimo Sacramento á la capilla del Sagrario.

El Jueves Santo empieza á las siete y media la misa Pontifical, en que se consagran los Santos óleos; asistiendo al Prelado los Dignidades con Mitras, el Capítulo de Canónigos, el cuerpo de Beneficiados y la universidad de Párrocos. Celébrase tan augusta ceremonia sobre una estensa base que se levanta ante el coro con toda la grandeza que despliega la Catedral de Sevilla en las primeras festividades de la Iglesia. Luego comulga el clero y deposita la sagrada Forma en el magnífico monumento que se erige en la sétima bóveda del trascoro sobre la sepultura de D.Fernando Colon, hijo del descubridor del nuevo mundo. Trazó tan hábil proyecto Antonio Florentin en el año 1545; concluyéndose en 1554 y sus reformas posteriores en 1689. El monumento tiene de alto 40 varas es enteramente aislado y consta de cuatro cuerpos, presentando cuatro frentes iguales con la planta de una cruz griega. Sobre 16 pedestales de nueve pies se elevan otras tantas columnas de 22 de alto y tres de diámetro y en grupos de cuatro sostienen su arquitrave, friso y cornisa. Dentro de este primer cuerpo aparece otro pequeño, que lo forman otras cuatro columnas y bajo una cúpula con ricos adornos ostenta su gallardia la famosa custodia de Juan de Arfe con una urna de oro, donde se coloca el Santísimo Sacramento. Imita la blancura del alabastro, esmaltado de oro en labores, filetes, perfiles é inscripciones. Ciento cuarenta lámparas de plata, diez y seis blandones gigantescos del propio metal y 581 luces de cera iluminan tan suntuosa obra.

Dies y seis columnas del Templo se visten con una riquísima colgadura de terciopelo carmesí y anchos galones de oro, apareciendo igual adorno en todo el espacio de la puerta grande.

Su Eminencia sirve á las doce una espléndida comida á

trece pobres vestidos á su costa. Las mesas están de manifiesto al público en el palacio Arzobispal desde por la mañana hasta que acaban los oficios.

A las tres de la tarde lava el venerable Prelado los piés á los referidos pobres en la crujía del coro al presbiterio; continúan las completas y las tinieblas que concluyen á las diez de la noche y entonces se repiten las patéticas entonaciones del Miserere, que como el que se canta en la anterior, puso en música el maestro Eslaba y cuyas notas, admiracion de propios y estraños, llenan de melodías delicadas y armonías sorprendentes las magestuosas bóvedas del Templo.

El Viernes Santo á las seis predica un Misionero junto al Monumento. Acto contínuo empiezan las horas canónicas, cántase la pasion y el celebrante pide misericordia para todos los hombres y ostenta solemnemente la Cruz á la adoracion del pueblo. Despues se forma la procesion al Monumento y vuelve con la Divina Magestad á la capilla mayor, donde termina el rito de la mañana; principiándose las tinieblas por la tarde á las tres y media.

Los oficios del Sábado Santo comienzan á las siete por la bendicion del fuego nuevo y la del cirio Pascual, que en todos tiempos se ha reconocido como símbolo de la resurreccion del Salvador. Acto seguido se cantan doce profecías para instruccion de los catecúmenos; se bendice la pila bautismal; entónanse las letanías de los santos; continúa la misa y se descubre el retablo al *Gloria in excelsis Deo* enmedio de truenos y con un repique general de campanas, que interrumpe el piadoso solencio de tan solemnes dias.

Aumentará el esplendor de la Semana Santa la estacion á la Iglesia catedral de las siguientes Cofradias.

DOMINGO DE RAMOS.

Santo Cristo del Silencio, desprecio de Herodes y Ntra. Sra. de la Amargura.—Parroquia de S. Juan Bautista.

El tribunal de Herodes en el acto de mandar que Jesus fuese conducido con la vestidura blanca á la presencia de Pilato, representa el primer paso de esta cofradia. La escultura del Señor es obra de Pedro Roldan; dos de los soldados romanos son de Pedro Duque Gornejo, constructor de la célebre sillería del coro de la Catedral de Córdoba, otros dos y Herodes se deben á Benito Hita del Castillo. Las andas son modernas, de órden corintio, con los Evangelistas en los ángulos, cuatro medallones de medio relieve en los centros, recordando pasages del antiguo y nuevo Testamento, diez y seis profetas y varias alegorías. En el segundo paso aparece la Santísima Vírgen bajo pálio y con profusion de luces, acompañada de S. Juan, cuya famosa efigie esculpió con mucha fortuna el susodicho Hita del Castillo. Las túnicas de los nazarenos que preceden al primero son blancas, y con antifáz morado las de los que ván ante el segundo.

MIERCOLES SANTO.

Santo Cristo de las Siete Palabras y Maria Santísima de los Remedios.—Iglesia de Ntra. Señora del Cármen.

El Calvario con el Redentor crucificado y en actitud de

pronunciar sus últimas palabras, la Santísima Vírgen, S. Juan y la Magdalena al pié de la Cruz, representa el único paso de esta Cofradía. Las imágenes son de aventajados escultores, entre los cuales figura el jóven D. Manuel Gutierrez, y merced á los esfuerzos piadosos de los nuevos hermanos visten trajes de tercipelo. Serán conducidas sobre una peana dorada con tableros diestramente tallados y primorosos adornos; coronando sus ángulos ángeles mancebos con grupos de luces. Los penitentes llevan túnicas blancas y encarnada en memoria de la Preciosa Sangre que el Salvador derramó en su pasion sacrosanta.

JUEVES SANTO.

Sagrada Oracion de Ntro. Sr. Jesucristo en el Huerto y María Santísima del Rosario en sus Misterios Dolorosos. Iglesia de Monte-Sion.

Aparece en el primer paso Ntro. Padre Jesus orando de rodillas delante del Angel, que con el cáliz y la cruz se eleva sobre un trono de nubes, junto á una palmera. En el huerto de Gethemaní duermen los apóstoles S. Juan, S. Pedro y Santiago. El zócalo, restaurado con mucho gusto en el año de 1866, es de bastante mérito. Todas los efigies son del célebre escultor sevillano Pedro Roldan, excepto el Angel y los medallones de la peana, que la tradicion atribuye á su hija Luisa, conocida con el nombre de la Roldana. Figura este misterio, con una propiedad interesantísima, una de las mas dolorosas escenas de la pasion del hombre-Dios. El pensamiento se transporta á a-

quella memorable noche, víspera de la redencion del mundo, y al batir de los penachos de la gentil palmera se imagina al Salvador, «retrocediendo un instante ante la «sombra espantosa de la muerte,» segun una poética frase,y exclamando: — «que pase léjos de mí este cáliz.»

En otras andas sale bajo pálio la Sma. Virgen, con un rico manto de terciopelo cubierto de estrellas de oro de alto relieve, ostentando alhajas de gran valor y considerable número de candelas. Los nazarenos visten túnicas blancas y mantos negros de lana, y entre otras insignias usa esta Cofradia un *Senatus* enteramente igual al que conducian las legiones romanas.

Dulce Nombre de Jesus, Sagrado descendimiento de Ntro. Señor Jesucristo y Quinta Angustia de Maria Santísima. Parroquia de Sta. Maria Magdalena.

Dos pasos suntuosos lleva esta Cafradia. El primero representa la aceptacion del cruento sacrificio, para redimir al hombre del pecado. Osténtase magestuosamente sobre una elevada colina la efigie del divino Nazoreno en su infancia, obra maravillosa del célebre escultor Gerónimo de Hernandez, bendiciendo los atributos principales de la Pasion, reverentemente ofrecidos por un grupo de ángeles. Al pié se distingue el Santo Precursor, anunciando á las generaciones, figuradas por graciosos párvulos, entretenidos en juegos infantiles, la mision augusta que el verbo humanado vino á desempeñar lleno de generoso interés por la salvacion de las almas. Preciosos corderos, símbolo del rebaño de Cristo, acuden á beber las cristalinas aguas de la Salud eterna. que descienden de la cumbre; divisándose en segundo término un árbol alegórico al del fruto prohibido, con una serpiente ya exánime por la a-

paricion de Jesus. La montaña, apesar de sus grandes dimensiones, ofrece mucha ligereza por sus acertadas quiebras embellecidas por los arbustos, flores y plantas aromáticas, que embalsaman el aire con su fragancia. La inspiracion de esta obra y las nuevas escultras son hijas de la acreditada inteligencia de dos artistas contemporáneos, cuyos nombres recordará la posteridad con aplauso.

Los santos varones José y Nicodemus en los estremos superiores de las escaleras y apoyados en los brazos de la cruz, que presenta á la veneracion pública el segundo paso, suspenden con fajas de lienzo el cuerpo de Jesus difunto en el acto del descendimiento. Junto al árbol sagrado aparecen Ntra. Sra. de la Quinta Angustia, asi titulada por la que padeció en este trance, San Juan Evangelista, la Magdalena y las santas mujeres con sábanas de riquísimas telas para recibir el cadáver del Redentor, cuyo descenso parece que se presencia realmente, por el efecto admirable que causa en los que lo contemplan el movimiento de la dolorosa efigie, balanceándose en el aire, pendiente de las ligaduras que sujetan las manos de los varones. Las esculturas dán honra por su relevante mérito al ingenio del fecundo Pedro Roldan. Las imágenes lucen magníficos trages de terciopelo con espléndidos bordados de oro, formando dibujos elegantes, que se extienden por toda la tela, y las peanas de las andas son de mucho gusto con altos relieves. Los nazarenos usan túnicas y mantos morados y todas las insignias de esta Hermandad corresponden al brillo de sus cultos.

Nuestro Padre Jesus de la Pasion y Maria Santísima de la Merced.—Parroquia de S. Miguel.

Sobre una peana dibujada por el inteligente adornista D.

Juan Rossi, construida y dorada con singular esmero en sus talleres, aparece vistiendo túnica de terciopelo con bordados de oro, la bellísima efigie del Nazareno, obra maravillosa del famoso escultor Juan Martinez Montañes, quien, segun refiere Arana de Varflora en sus *Hijos de Sevilla*, «salia á encon«trarla por las calles cuando la sacaban en procesion, di«ciendo que era imposible hubiese él ejecutado cosa tan admirable.» Lleva el Señor la cruz al hombro, con la ayuda del Cirineo, siendo, por su espresiva naturalidad, de las mejores esculturas de su clase. Cuatro ángeles estofados sobresalen en los ángulos del zócalo y en su centro escudos esmaltados de órdenes religiosas.

En otras andas salen con lujosísimos trajes, recamados de oro, la devota efigie de Ntra. Sra. y la de S. Juan Evangelista bajo pálio con varas y cornisa de plata; siendo del propio metal su moderna peana. Profusion de alhajas y de luces, y dos corpulentos candelabros, labrados en el establecimiento de D. Joaquin Diaz, dan mayor realce á este paso. Los nazarenos estrenan túnicas blancas con antifaz morado.

VIERNES DE MADRUGADA.

Jesus Nazareno, Sta. Cruz en Jerusalen y Maria Sma. de la Concepcion. Iglesia de S. Antonio Abad.

Esta Cofradía, primera que juró defender la Pureza de Ntra. Señora, se distingue por la rígida observancia de sus estatutos y por el piadoso recogimiento de sus nazarenos al hacer estacion á la Santa Iglesta. Tiene dos pasos. En el primero. últimamente restaurado, sale el Señor con una Cruz de carey al

hombro, ofrenda del comercio de las Indias, llevando una riquísima túnica bordada de oro. A los lados se encuentran dos ángeles mancebos muy bellos, con faroles de plata y candelabros en los ángulos.

En el segundo aparecen sobre una peana de plata y con un nuevo manto profusamente bordado de oro la Vírgen Santísima y S. Juan Evangelistas, bajo pálio de terciepelo salpicado de estrellas y sostenido por varas del propio metal; luciendo multitud de reliquias, macetas y ramos de plata, con numerosas bujías en candeleros. La imágen del Nazareno es antiquísima y las otras dos se ejecutaron por Cristóbal Ramos, reconociéndose en todas ellas no escaso mérito.

Nuestro Padre Jesus del Gran Poder y Maria Santísima del Mayor Dolor y Traspaso.—Parroquia de S. Lorenzo.

Su primer paso ostenta la sagrada efigie del Redentor, llevando sobre sus hombros el grave peso de la Cruz en actitud de caminar hácia el Gólgota, donde debia consumarse el divino sacrificio. Escultura del eminente artista Juan Martinez Montañés. La expresion del rostro recuerda la escuela de Murilo en la verdad pasmosa con que traduce el alma de los santos. La peana figura un elegante canasto calado de riquísima talla, y su perfil es de tanto gusto, á pesar de su excesivo tamaño, hace inimitable la ligereza de sus contornos. Los ángeles y relieves, que adornan el referido zócalo, son tambien de imponderable mérito.

Ocupan el segundo las imágenes de la Virgen Santísima y del discípulo querido, obra del mismo autor, viendo con hondísima pena el tránsito de Jesus al Calvario. Todas tres efigies visten túnicas y mantos de terciopelo, espléndidametne bor-

dados de oro; brillando en las últimas andas alhajas de inmenso valor y profusion de luces. Distínguese tambien esta Cofradía por el órden y devocion de sus hermanos.

Sentencia de Cristo y Maria Sma. de la Esperanza. Parroqaia de S. Gil.

El tribunal de Pilato, en el acto de pronunciar su sentencia, es el asunto del primer paso. Pilato aparece sentado en el testero, bajo un dosel de madera tallada y delante los ministros en sus respectivos asientos. Enmedio se vé al Redentor con las manos ligadas y dos judíos armados, que lo tienen preso. A los lados del trono de Pilato se encuentran dos criados, uno con palangana y otro con el jarro y la tohalla para lavarse las manos. La riqueza de la peana, habilmente construida por el tallista D. José Vicente Hernadez, honra al arte y muestra el fervoroso celo de los cofrades. Bajo pálio de plata sale en otras andas la Santísima Virgen, engalanada con un magnífico manto y saya de terciopelo, luciendo profusos y lujosísimos bordados de oro. Las efigies principales son de Roldan. Los nazarenos llevan túnicas blancas con antifáz verde y acompañará á una numerosa escolta de milicia romana, ricamente vestida, su correspondiente música con trajes análogos. Conserva esta Cofradía la ceremonia de la humillacion, que se verifica en el campo de la Macarena al regresar á su iglesia.

Nuestro Padre Jesus Nazareno y Ntra Señora de la O.
Del barrio de Triana.

Sobre un zócalo de talla dorada y con altos relieves estofados (prolija obra moderna, que ejecutó un distinguido hijo de esta ciudad), conduce la espresada cofradia á Ntro, Padre Jesus Nazareno; una de las mejores esculturas que se construyeron para esta representacíon á fines del siglo XVI. La magnífica cruz que carga sobre sus hombros es de carey ochevada y engarzada en plata, procediendo de las Indias. desde donde la donó un devoto. La Sma. Vírgen aparece sobre andas cubiertas de un pálio bordado de oro de tanto mérito, como el que generalmente se descubre en las obras de este genero, debidas á nuestros reputados artistas. Los nazarenos que acompañan al Sto Cristo vestirán nuevas túnicas blancas y moradas y negras los que van con Ntra. Señora; justificando esta Corporacion su piedad con otras mejoras emprendidas á costa de penosos sacrificios.

POR LA TARDE,

Santísimo Cristo de la Salud y Nuestra Señora en el sagrado Misterio de sus Tres Necesidades.
Capilla de la Carreteria.

El primer paso de esta hermandad ofrece á la consideracion de los fieles el triunfo del espíritu sobre la carne. Un án-

gel exalta la Cruz, hollando al propio tiempo los símbolos de la soberbia y vanidad humanas y otro ostenta una palma, enseña de la victoria, en una mano y en la otra la epístola de San Juan, que contiene el versículo: *Haec est victoria, quae vincit mundum.* Las ropas de ambos ángeles, la cruz, zócalo y candelabros de estas andas son del gusto gótico, de mediados del sigio XV. El segundo paso representa el Calvario un instante despues del cruento sacrificio. La Vírgen Santísima con los ojos fijos en el cielo invoca el auxilio del Eterno Padre, á fin de que bajen de la Cruz á su Divino Hijo, lo envuelvan en el sudario y lo sepulten, en tanto que San Juan señala á los piadosos Varones que llegan con escalas para desempeñar mision tan augusta. A derecha é izquierda del santo madero se elevan otras dos cruces con los ladrones, y descúbrense arrodilladas las Marias, preparándose á envolver el sacrosanto cuerpo de Jesus y colocarlo en el sepulcro.

El mérito de sus efigies aumenta la fama de Pedro Roldan, á quien se atrivuyen todas excepto la dolorosa y Santa Maria Magdalena, que son de Molner y Cornejo. Las imágenes visten magníficos trajes de terciopelo, espléndidamente bordados de oro. La peana es moderna, así como todas las insignias, igualmente bordadas de oro. Los nazarenos usan túnicas y mantos blancos y negros, ostentando en el pecho y al hombro los principales escudos de la Cofradía. Todas sus reformas muestran una vez mas el acierto de artistas célebres en esta poblacion por sus notables obras.

Sagrado Decreto para redimir al género humano, Sto. Cristo de las Cinco Llagas y Maria Santísima de la Esperanza. Iglesia del Ex-convento de la Trinidad.

En dos pasos con zócalos de esmerada talla, hábilmente

restaurados, presenta esta Cofradia al culto de los fieles sus venerandas Imágenes. El primero representa en una alegoria el Sagrado Decreto del Padre Eterno, á fin de que la Segunda Persona de la Santísima Trinidad tomase carne humana para redimir con su muerte al mundo. La iglesia figurada por una matrona dormida; la Fé; los cuatro Doctores; una palma, atributo de la Victoria; un dragon que se desprende de su tronco y á quien espera un Angel armado de lanza para destruirlo y otro que simboliza al amor Divino, enriquecen tan augusto misterio, dándole una magestad portentosa.—El segundo conduce á Jesucristo Crucificado derramando de las cinco Llagas otros tantos hilos de sangre que la Magdalena arrodillada recoje en un cáliz, y á los lados aparecen Ntra. Señora de la Esperanza y S. Juan Evangelista, traspasados de pena con las dolorosas escenas del Gólgota. Todas las esculturas, son de mucho mérito y lucen costosos trajes de terciopelo bordados de oro; mostrando tambien la riqueza de las insignias de esta Cofradía y la propiedad de las túnicas de los nazarenos la férvida piedad y solícitos afanes de sus individuos.

Santísimo Cristo de la Exaltacion y Ntra. Sra. de las Lágrimas. Parroquia de Sta Catalina.

Aparece en el primer paso el Salvador de nuestras almas, ya enclavado en la Cruz, cuya elevacion procuran cuatro verdugos, para erigirla en el hueco de una peña. Es devotísima la actitud del Señor y aflictiva la de los ladrones, los cuales manifiestan en sus semblantes el dolor que les causa el tormento y la idea de su próxima muerte. Dos ministros de justicia á caballo presencian tan angustiosa escena, atribuyéndose las esculturas á la acreditada inteligencia de Pedro Rol-

dan. La peana es nueva, embelleciéndola delícados adornos de talla dorada sobre fondo blanco y escudos de órdenes religiosas, pintados con la propiedad heráldica que distingue á las obras del profesor D. José Diaz. El segundo lleva á la Santísima Vírgen con saya y manto ricamente bordados de oro, sobre peana de plata y bajo pálio, que sostienen diez varas del mismo metal, adornándolo candelabros y otros objetos preciosos, con crecido número de bujías. Los nazarenos visten túnicas blancas con antifaz morado.

Santo Cristo de la Conversion del Buen Ladron y Maria Santísima de Monserrate.—Parroquia de Sta. Maria Magdalena.

Esta Cofradia, notable por su ostentosa restauracion, decora con inmensa esplendidéz sus pasos. El primero conduce á San Isaias Profeta, sentado bajo una esbelta palmera de plata, en el acto de escribir la venida, pasion y muerte de Cristo, El segundo representa al Señor crucificado, en el instante de ofrecer el paraiso al buen ladron en premio de su reconocimiento. Esta escultura es una de las obras mas insignes del célebre Montañés. Al pié de la Cruz figura la Magdalena en actitud de abrazarla. Las peanas forradas de terciopelo lucen ricos adornos dorados; coronando las ángulos ángeles y candelabros de mucho mérito. El tercero ostenta bajo pálio de plata y cubierta de tisú á la Santísima Virgen con saya de terciopelo blanco profusamente bordado de oro y suntuoso manto azul de la misma tela, guarnecido de dos anchas franjas y recamado de oro en el fondo, brillando el escudo de la Corporacion en la cola que recogen sacerdotes. Dos magníficos candelabros de plata iluminan la parte posterior del paso, cuyas andas van cubiertas con caidas de tercio-

pelo azul tambien bordadas de oro y plata. Estotra efigie es igualmente de Montañés y entre la pedrería con que la adornan se vé el aderezo regalado por la Reina Doña Maria Amelia, apareciendo á sus pies multitud de reliquias, alhajas y candeleros. Una numerosa banda de música á la romana precederá á la centuria, que con nuevos y lujosos vestidos custodia el segundo paso, representándose la Fé y la Muger Verónica por jóvenes con preciosos trajes análogos. Los nazarenos visten túnicas blancas con antifáz azul.

Sagrada Mortaja de Ntro. Señor Jesucristo y Maria Santísima de la Piedad.—Parroquia de Sta. Marina.

Nuestro padre Jesus descendido de la Cruz, la Santísima Vírgen, S. Juan, las tres Marias y los Santos Varones reunidos en el Calvario al pié de la Cruz en actitud de cubrir el cuerpo del Señor con el sudario, primorosamente sembrado de flóres para colocarlo en el sepulcro, forman el único paso de esta Cofradia. Su zócalo figura un canasto con relieves y medallones dorados que recuerdan asuntos de la pasion y lleva seis magníficos candelabros. Las efigies son de Pedro Roldan y estrenan costosísimos trajes bordados de oro. Los nazarenos irán con túnicas moradas y mantos negros de merino, rodeando las andas sacerdotes con estolas. El doloroso aspecto de aquellas sagradas imágenes en el Gólgota produce en el ánimo una profunda melancolía y agolpa á los párpados el lanto.

Nuestra Señora de la Soledad.—Parroquia de S. Miguel.

Esta Cofradia, cuyos cultos tuvieron una ostentacion estraordinaria redobla sus afanes para mantener su antiguo lustre. Llevan un solo paso con la Santísima Vírgen, llorando en su amargo aislamiento la intensidad de su pena. Bajo pálio, sostenido por varas de plata, aparece esta sagrada efigie, vestida de terciopelo con altos relieves bordados de oro, Los hermanos usan túnicas blancas con antifáz uegro; estrenando la Corporacion insignias y otros objetos de mucho precio.

El órden seguido en la presente descripcion, no limita las facultades de las jurisdicciones eclesiástica y civil para fijar definitivamente el que deban guardar las Cofradias en su estacion á la Basílica Metropolitana. Todavía es posible que tenga aumento su número, porque las hermandades no comprendidas en este manifiesto pueden resolver su salida antes del Mártes Santo.

Excúsase inculcar al pueblo de Sevilla el espiritu de piadoso recogimiento propio de tan solemne época, porque la cultura del vencindario es uno de los timbres que justamente lo enorgullen, mereciendo la entera confianza de sus autoridades.

Sevilla. 30 de Marzo de 1868.

El Alcalde Corregidor, *Joaquín Auñon.—José Elías Fernandez*, Secretario.

CARIDAD EJEMPLAR DE UN OBISPO ESPAÑOL.

El Boletin Oficial de la provincia de Jaen, trae en su n.º del 28 del corriente que acabamos de recibir, la siguiente comunicacion que nos apresuramos á insertar para confusion de los enemigos de nuestro episcopado:

«El Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de esta diócesi ha dirigido á este gobierno de provincia la comunicacion siguiente, en que S. E. I. ofrece una nueva prueba de esos relevantes sentimientos de caridad evangélica y de amor á los pobres que tanto le enaltecen:

«Creciendo cada dia las angustias que sufren los pobres á «consecuencia de la carestía de alimentos y de la escasez de «trabajo en la clase jornalera, no bastan ya los esfuerzos or-«dinarios que vengo haciendo para atender con el socorro de «la limosna á las muchedumbres que asedian mi palacio.

«En esta situacion y dolido profundamente de tanta mi-«seria, he determinado vender, para alivio de los menestero-«sos, un coche-carretela de mi propiedad, el cual se guarda «nuevo y sin haber sido ocupado por nadie, y reune las «condiciones de estar dispuesto para paseo y viajes, teniendo «vaca y preparativos á propósito para el último objeto.

«Fué construido por encargo especíal en Vitoria, habién-«dose elegido al efecto el material mas adecuado, y su forma «es elegante.

«Lo que tengo el honor de poner en conocimiento «de V. S., rogándole se digne ordenar que el *Boletin oficial* «de la provincia anuncie la venta de dicho carruaje á fin de

«que llegue á noticia de las personas á quienes pueda conve-
«nir su adquisicion.

«Dios guarde á V. S. muchos años. Jaen 27 de marzo de «1868.—ANTOLIN, *Obispo de Jaen.*—Señor gobernador civil de «esta provincia.»

«Lo que he acordado hacer público por medio del *Boletín* «para los efectos que desea el excelentísimo Prelado de esta «diócesi.

«Jaen 28 de marzo de 1868.—El gobernador *José María* «*Antequera.*»

Entusiasmado un suscritor de *La Regeneracion* con el rasgo de caridad y desprendimiento del venerable Sr. Obispo de Jaen, rasgo que no necesitamos recordar á nuestros lectores, escribe desde aquella ciudad:

«Se dice, y no sin fundamento, que la aristocracia *pur sang* á pesar de las peripecias políticas, se ha presentado, ó va á presentarse, al Sr. Obispo para poner en sus sagradas manos, no solo el triple valor del coche, sino suplicarle lo conserve, cooperando ella, á fin de acallar el hambre á que se ven reducidas millares de familias.

Tambien parece que el Cabildo Eclesiástico, párrocos coadjutores y demás eclesiásticos, se presentan á Exma. Ilma., á depositar en sus manos cuanto respectivamente les permite el estado angustioso en que se encuentran.»

El *Pensamiento* añade:

Nos consta que el Exmo. Sr. Monescillo se halla desprendido en beneficio de los pobres de uno de los dos anillos pastorales que tenia y le habian sido regalados.

El Sr. Monescillo morirá, como el Sr. Obispo de Segorbe, con 25 duros y cuatro camisas por todo tesoro y guardaropa.

PIEDAD EJEMPLAR DEL EXCMO SR. CAPITAN GENERAL DE CATALUÑA.

El Diario de Reus dando cuenta de la visita que el E. S. conde de Cheste hizo en dicha Ciudad á N. S. de la Misericordia, dice lo siguiente:

«A las cuatro de la tarde de ayer, el excelentísimo señor conde de Cheste, capitan general de ejército y del Principado, acompañado del señor comandante general de la provincia, del señor comandante general de operaciones en los distritos de Lérida y Reus, del M. I. señor gobernador civil de la provincia, del señor subgobernador de esta ciudad, del señor alcalde constitucional, excelentísimo ayuntamiento, señores diputados provinciales y de algunas otras comisiones y particulares, visitó el citado santuario. Despues de un breve rato de oracion, frente al ara del altar, y deseando que viese las joyas, vestidos y demas regalos con que la piedad de los fieles ha favorecido siempre á dicho templo, se les acompañó al camarin de la Vírgen. Postrado el excelentisimo señor capitan general á los piés del trono de tan excelsa Reina, observó al momento de besarla la mano, que ostentaba en el pecho una de las medallas repartidas al ejército con motivo de la guerra de Africa. Esto, como era natural, llamó la atencion de S. E., el cual al oir que aquella condecoracion era regalo de un pobre soldado, que entre los peligros de tan ruda lucha, solo vió su salvacion en la proteccion de la Vírgen de la Misericordia, se conmovió visiblemente, y pidiendo á uno de los concurrentes que le quitase del pecho la placa de la gran cruz de Isabel la Católica, dijo: que el capitan general de

Cataluña se sentia satisfecho al imitar la conducta del mencionado soldado, y acto contínuo colocó la expresada condecoracion sobre el vestido de la Virgen. No es posible describir la impresion que causó entre los concurrentes tan bello arranque de los elevados sentimientos que adornan al señor conde Cheste, emocion que subió de punto, cuando al examinar los vestidos y enterarse de su procedencia dijo con tono conmovido: «La mejor prenda que yo puedo ofrecer en este momento á la excelsa protectora de la ciudad de Reus, es la faja distintiva de mi empleo de capitan general. Gustosa se la entrego, deseando solamente que desde este momento la ostente como testimonio de mi profunda veneracion.

NUEVA EXPLICACION DEL TEXTO DEL EVANGELIO

SOBRE LA SALVACION DE LOS RICOS.

El abate Corblet ha publicado en el último núm. de su *Revue de l'arte chretien,* un dato muy importante para comprender el verdadero y genuino sentido de unas palabras que el Evangelio pone en boca de N. Sr. Jesucristo, dice asi:—

El estudio profundo de la geografia, de la historia, de las antigüedades y costumbres de los hebreos, producen datos

muy importantes para la mejor inteligencia y explicacion de ciertos textos.

Muy conocida es aquella frase del Evangelio que afirma es difícil el que un rico entre en el reino de los cielos, que el que pase un camello por el ojo de una aguja.

Esta máxima ha sido hasta ahora considerada, como una hipérbole del estilo oriental, y no han faltado comentadores que para hacer mas natural la comparacion, traducian por *cable* la palabra hebrea que tambien significa *camello*.

Un viagero acaba de descubrir, que habia en Jerusalen una puerta de registro ó de aduana que se llamaba *el agujero de la aguja, (ojo de la aguja)*. Esta puerta era tan estrecha y tan baja, que no permitia pasar á un camello cargado de mercancias, sin que doblase sus rodillas. Con esta esplicacion se comprende perfectamente la exactitud de la comparacion entre el rico cargado de bienes temporales ante la puerta de los cielos, y el camello cargado de mercancias ante la puerta del *Agujero de la aguja*.

La comparacion en el sentido primitivo era de tal naturaleza, que hacia imposible á los ricos la entrada en el reino de los cielos, puesto que se decia que era mas dificil que un rico entrase en el reino de los cielos, que el que un camello, ó segun otros intérpretes, un cable pasase por el ojo de una aguja, lo cual es naturalmente imposible. Con la esplicacion natural y propia que ya puede darse al testo evangélico despues de haber descubierto en Jerusalen, la existencia de una puerta llamada, en tiempo de Jesucristo, *agujero de la aguja*, la comparacion lejos de ser una impérvole oriental. es natural, es propia, es accesible á todas las inteligencias. El estudio de de las ciencias naturales, nos vá proporcionando cada dia nuevos datos para la mejor inteligencia y esplicacion de ciertos pasajes de los libros sagrados. Esto ha sucedido tambien con aquel pasaje del antiguo testamento en que se dice que las piedras producian aceite: frase que se consideraba como

una espresion figurada ó hiperbólica, propia de los Profetas. La ciencia ha venido á justificar que las piedras pueden producir y producen aceite. Así sucede efectivamente con el petróleo, producto que la soberbia del siglo considera como resultado y descubrimiento debido á sus esfuerzos, siendo así que hace muchos siglos era conocido en Oriente, que lo usaron y se sirvieron de él los Persas y que abandonaron su uso y aplicacion por el mal olor que producia, circustancias que dió lugar para que se perdiera la memoria de aquel producto que ahora ha sido no descubierto sino renovado, si bien con la ventaja de purificarle, único descubrimiento de que en cuanto al uso del petróleo puede vanagloriarse la ciencia moderna. No es ni ha sido ni puede ser nunca la religion católica enemiga de las ciencias naturales. Su cultivo, sus importantes descubrimientos y sus adelantos son debidos principalmente y en gran parte al estudio de los monges, de los religiosos, del clero y de los católicos, y basto sería el catalogo que pudieramos presentar de hechos incontestables para justificar nuestro aserto, no tan solo en los siglos anteriores, sino en el presente.

LEON CARBONERO Y SOL.

VEINTIDOS ROBOS SAGRILEGOS COMETIDOS EN EL ULTIMO MES.

En el espacio de un mes han sido fracturadas, violentadas y robadas las alhagas, ornamentos, vasos sagrados de las catorce iglesias siguientes, *sin que hayan podido descubrirse los autores.*

Gelida, Roda, Carrascosa de Tajo, Marrupe, Chillarron del Rey, Villar de Reina, Porcuna, Torde-rabanos, Paredes, Riendo, estas tres en una sola noche, Rivaseca, Castro, Piñar, Fuente de Bejar, Guijo, Galisteo, El Arco, Sta. Maria del Casiillo, S. Justo y Pastor de la Union, Azadinos, Villanueva del Carnero. (1)

Preciso es hablar con claridad, necesario decir toda la verdad, sin ambajes ni rodeos. No hay en todo el mundo católico un pais en que los robos sacrílegos sean mas frecuentes que en España; tampoco hay pueblo alguno en que sean mas ineficaces los medios empleados para descubrir á los delincuentes; ni estado alguno de la tierra en que á pesar de la creciente frecuencia de tan horrible delito y de la impunidad de sus autores, por no poder ser habidos, se haya hecho menos para indagar, para descubrir las causas morales, sociales y legales y los medios mas ade-

(1) No se comprenden en este número las iglesias que como en Sevilla y otras partes se han robado las vel as, los candeleros, y hasta los crucifijos de los altares. Los 17 robos sacrílegos que antes enumeramos, han sido con fractura de las puertas, con violencia del sagrario, llebándose los ladrones todos los vasos sagrados y en algunas partes hasta las formas consagradas.

cuados, ya para la represion de esos robos, ya para el descubrimiento de sus autores.

Se han expedido algunas circulares, se ha excitado el celo del ministerio fiscal y del órden judicial, se ha afirmado pública, solemne y oficialmente que las causas de esos robos son, entre otras, la *lenidad* del código penal y la falta de medios que la ley pone á disposicion de los jueces para el descubrimiento de sus autores, y sin embargo de que diariamente los pueblos se aterran, los obispos y el clero gimen y la prensa clama, nada se hace de extraordinario en las regiones oficiales para el estudio de las causas verdaderas y remedio del mal.

No hace aun dos meses que decíamos en nuestro número de Febrero: «*En nombre de Dios, nos dirigimos á* LA PRENSA CATÓLICA, en nombre de Dios, rogamos á los *senadores* y *diputados* de esta nacion católica, se consagren al remedio del mayor mal de los males, los atentados contra Dios en el augusto Sacramento del altar» y no fué oida nuestra voz: sin duda porque es muy débil la voz que sale de un periódico de provincia para poder romper esas múltiples y densas admósferas que circundan á Madrid.

Otra vez volvemos á reiterar nuestra súplica, porque el sacrilegio va tomando cada dia mayores y mas horribles proporciones.

Vosotros, los hombres aficionados á la estadística, estudiad estos hechos, y decidnos si no pasan ya de 400 las iglesias robadas en estos últimos años. ¿Hay serenidad para oir esto? ¿Es posible que aquí, en España, nacion que está á la cabeza de las mas civilizadas, suceda lo que no sucede en el centro de las misiones rodeadas de salvajes? ¿Es posible que aquí, donde se descubren, no ya las tramas y conjuraciones mas ocultas, sino hasta los conatos para derribar un Ministerio ó las aspiraciones de un partido, no haya medios para descubrir los ladrones sacrílegos, ni para defender las

Iglesias y á Dios mismo? ¡Tales son los dias de nuestro siglo que Dios no está seguro en el Sagrario! Todos los periódicos, y casi todos los dias dan cuenta del robo de una ó mas iglesias, y de que han desaparecido los vasos sagrados, y los obgetos que donó la piedad á imágenes venerandas, y de que no ha quedado un cáliz para decir misa y que Dios ha desaparecido con el copon: lo oimos y callamos: y lo oye el pais y calla: y lo oye el hombre de ciencia y no estudia sus causas: y lo escucha y lee el hombre público y...... aun no se ha resuelto, ni aun proponer el estudio de estos hechos y sus causas......¿Es esta la nacion católica? ¿es esta la España que tanto se ha distinguido por su respeto á los templos?

Hace 150 años que nuestros padres, lo mismo los pobres que los ricos, enriquecian las Iglesias con dones, con ofrendas, con exvotos preciosos suspendidos á la vista de todos, en iglesias abiertas á todas horas, lo mismo en poblado qne en despoblado: hoy no hay iglesia ni sagrario que esté seguro: hoy no bastan puertas ni cerraduras: hoy es necesario poner centinelas y vigías en las iglesias; hoy se descerraja el sagrario y se roba lo mismo la lámpara que el copon con las formas consagradas, que se arrojan, y se encuentran rotas por la planta del ladron sacrílego.

¿Es esta España? ¡Ah! no, no; preciso es que aquí se haya instalado alguna sociedad secreta, alguna compañia de extrangeros, alguna legion de esos demonios que con tanta frecuencia como impunidad vagan por nuestro pais, ya vendiendo libros protestantes, ya distribuyendo entregas de novelas inmundas, ya tocando en organillos himnos á Garibaldi, ya vendiendo fotografías asquerosas, ya ocultando bajo una grangería ó un esterior científico ó artístico, una intencion anti-social, anti-religiosa, anti-dinástica y siempre anti-española.

Sean extrangeros ó españoles, indignos de este nombre,

los ladrones sacrílegos, es lo cierto que la creciente comision de este delito, data desde los tiempos liberalescos, en que empezaron las profanaciones religiosas, saqueando y destruyendo monasterios é Iglesias, quemando retablos, arrebatando alhajas destinadas al culto católico y dejando fomentar y crecer la falta de respeto á las cosas santas que empezó por las ofensas al clero secular y regular, y llegó hasta atentar contra el Santo de los Santos, contra Dios mismo.... El indiferentismo religioso; creado por las corrientes del liberalismo, la falta de instruccion religiosa, la lenidad del código penal, son las primeras causas que se ocurren al pensar en los orígenes de este mal; pero no debemos olvidar que debe existir una organizacion secreta; y que es urgente buscar su centro y sus agentes.

Al Gobierno incumbe adoptar con urgencia medios y disposiciosos eficaces, sín perjuieio de que entretanto se cuide con esquisito esmero y prudentes precauciones de poner los templos á cubierto de la rapacidad sacrílega.

No abandonaremos esta materia hasta lograr que Dios esté seguro en los sagrarios.

LEON CARBONERO Y SOL.

ADVERTENCIA IMPORTANTE PARA LA MEJOR INTELIGENCÍA DBL ULTIMO BREBE DE LA S. PENITENCIARIA SOBRE ABSTINENCIA Y PROMISCUACION.

Al insertar el Boletin Eclesiastico de Granada, la última

declaracion de la S. Penitenciaria que insertamos en el número anterior de *La Cruz*, hace las siguientes importantes observaciones:

Hemos leido en el Boletin eclesiástico de la diósecis de Tarragona publicado en 29 de Febrero último, la respuesta de la Sagrada Peniteciaría, dada al Excmo. é Ilmo. Sr. Arzobispo de la misma ciudad, y á los RR. Obispos sus sufragáneos acerca de la promiscuacion en los dia de simple abstinencia, y la insertamos en este Boletin, persuadidos de que será satisfactoria su publicacion á los párrocos y confesores de esta diócesis, para que les pueda servir de norma en las resoluciones que deban dar á los fieles que les consulten sobre tan importante asunto. Y debe notarse que tanto esta declaracion como otras varias que ha expedido la misma Sagrada Penitenciaría, por ejemplo, la dada á D. Santiago Viqueira, Penitenciario interino que era en la catedral de Santiago en 10 de Junio de 1848; otras dos dadas al Emmo. Sr. Cardenal Arzobispo de la misma diócesis en 11 de Agosto de 1855 y 16 de Julio de 1856, y otra en fin dada á un Confesor en 27 de Noviembre de 1861, todas se refieren y confirman como auténtica la dada por la misma Sagrada Penitenciaría en 15 de Febrero de 1834, que era del tenor siguiente: «Un confesor pregunta á Vuestra San«tidad si á los dispensados (*ad esum carnium*) en los viernes «y sábados del año, en los cuales no hay obligacion de ayu«nar, sea permitido el promiscuar los manjares, no obstante «la respuesta dada por Benedicto XIV al Arzobispo de Zara«goza por conducto de la Secretaria de Memoriales en 5 de «Enero de 1755?»

«Sacra Pœnitentiaria 15 Februarii 1834, proposito dubio «diligenter perpenso, factaque relatione Smo. Dno. Gregorio «XVI, de ipsius Sanctitatis Suæ mandato, respondit: *Permitti.*»

Esta declaracion fué dada para una diósesis de Francia, donde, como en todos los demas reinos fuera de España, los Sábados de entre año son de abstinencia, lo mismo que los

Viernes, y asi los incluye unos y otros. Debe notarse pues, que solo permite la promiscuacion en dichos Viernes y Sábados de entre año, y esto á los que gozan de *dispensa ó indulto* para comer carnes en dichos dias. Por consiguiente ni esa declaracion de 1834, ni las demas que la han confirmado permiten la promiscuacion de carnes ni pescados en ningun dia de *ayuno*, sea de la cuaresma ó de entre año, ni tampoco la permiten (aun en dichos Viernes de entre año) á los que no esten dispensados para el uso de carnes en razon de disfrutar del indulto de ellas concedido por Pio VII en 7 de Agosto de 1801 á los reinos de España, y prorogado por los siguientes Sumos Pontífices, bajo las condiciones prescritas en él. Por la misma razon tampoco la permiten en los Domingos de Cuaresma, aunque se disfrute del indulto de carnes, porque el Papa Pio VII al concederlo, confirmó expresamente la constitucion de Benedicto XIV de 10 de Junio de 1745 en que declaró prohibida la promiscuacion en dichos Domingos de cuaresma. El tenor, pues, de la indicada declaracion de Tarragona es el siguiente: (sigue la consulta y resolucion inserta en el número anterior de *La Cruz*:

Sobre esta misma materia leemos lo siguiente en el *Boletin eclesiástico* de Tarragona.

PROMISCUACION.

Publicada en el núm. 6 de este *Boletin* correspondiente al 29 de Febrero último, la *Repuesta* de la Sagrada Penitenciaria (16 de Setiembre de 1867) á la duda propuesta colectivamente al soberano juicio de Su Santidad por el M. R. Metropolitano y RR. Obispos sufragáneos de esta provincia tarraconense sobre promiscuacion en los dias en que está dispensada la abstinencia de carne en virtud de la Bula de la Santa Cruzada, nos ha parecido conveniente y necesario para

remover todo motivo de duda en un punto de tanta importancia, insertar en este número del *Boletin*, como vamos á hacerlo, la *Concesion* de la misma Sagrada Penintenciaría, á que se refieren los venerables prelados en su consulta al Santo Padre, y dió motivo á esta, la cual es como sigue:

«Un Confesor pregunta é Vuestra Santidad. ¿Si á los dis»pensados (ad esum carnium) en los viernes y sábados del año »en los cuales no hay obligacion de ayuar, les sea permitido »promiscuar los manjares, no obstante la respuesta de Be»nedicto XIV al Arzobispo de Zaragoza por conducto de la »Secretaria de los Memoriales en 5 de Enero de 1755? Sac. »Penitenciaria 15 Febr. 1834, propositio dubio diligenter »perpenso, factaque relatione Sanctisimo Dno Greg. XVI, de »ipsius sanctitatis suo mandato, respondit, Permitti.»

Tuvieron igualmente presente los Prelados esta otra declaracion de la misma Sagradada Penitenciaría.

«¿An Hispani Bulla Cruciatæ et indulto quadragesimali «utentes possint in eadem comestione, vesci sive miscere car«nes cum piscibus in diebus veneris, aliisque intra annum, in «quibus jejunandi adest obligatio?

«Sac. Penitentiaria 13 Febr. 1862 mature considerato ex«posito dubio, respondet: Permitti, exceptis Dominicís qua«dragesimali tempore.»

Es indudable, pues, que á los dispensados en virtud de la Bula de la Cruzada, ó por otro cualquier título legítimo para comer carne en los dias de abstinencia, les está permitido hoy dia, contra la costumbre generalmente observada hasta aquí en toda la provincia tarraconense, promiscuar comiendo carne y pescado en una misma comida; pero esto se entiende siempre con limitacion á los viernes en que no obliga la ley del ayuno y en los dias de simple abstinencia del año, porque en cuanto á los domingos y ayunos de cuaresma y en los ayunos que ocurran en el trascurso del año, continua en toda su fuerza y vigor el precepto que prohibe *sub gravi* promiscuar en

tales dias comiendo en ellos carne y pescado en una misma comida. Esto no obstante, los así dispensados harán una cosa muy grata á Dios no ménos que provechosa á [sus propias almas, si renunciando en su obsequio á esta facultad, le ofrecen el sacrificio voluntario de no promiscuar en tales dias, como ha venido practicándose hasta aquí en esta provincia tarraconense.—Licenciado, Juan Solés, secretario

NOTICIAS RELIGIOSAS.

——Dos nuevas conversiones al católicismo nos refieren los periódicos ingleses, La una la del conde de Guard, y la otra la del secretario de la universidad de Lóndres, que ha entrado en el noviciado del Oratorio de Brompton con objeto de hacerse sacerdote.

——El *Diario de Roma* dice que el valor total de las pinturas y esculturas antiguas y modernas extraidas de los Estados Pontificios durante el año de 1867, asciende á 21.623.310 francos.

——El Diario de Roma publica un monitorio fecha 17 Febrero, amenazando con la excomunion mayor al Sacerdote Rinaldi si continua ejerciendo el cargo de juez en el Tribunal de Sicilia.

——La superiora y siete religiosas del Convento protestante de Santa Maria de Londres acaban de hacer la adju-

racion de sus errores y se han convetrido al catolicismo.

——De un interesante trobajo publicado por la *Revue du Monde catholiguē* resulta que de 100.000 religiosos que actualmente hay en Francia, 72.000 se consagran á la educacion de mas de dos millones de niños y los otros 28.000 religiosos cuidan de los hospitales. Esos son los frailes, esos los religiosos *inútiles*.Los hijos del liberalismo deben darnos estadística de sus empresas que ya los conocemos.

——Los diarios católicos de Napoles afirman que la mayor parte de los sacerdotes que en los últimos años se habian adherido á la revolucion acaban de adjurar sus errores y han hecho una solemne sumision á la Iglesia católica.

——Cartas escritas en Shan-Hai (China) en 12 de Diciembre de 1867 dicen que teniendo el gobierno chino en consideracion los grandes servicios que alli prestan los Jesuitas han autorizado el establecer se enseñe publicamente la religion católica en todo el contorno de Kiang-Son concediendoles grandes terrenos dentro y fuera de la Ciudad.

——El dia 6 del corrriente se verificó en Nuestra Señora de Paris la solemne inauguracion del nuevo órgano, uno de los mas considerables de Europa, y el mas completo bajo el punto de vista de la composicion armónica. Contiene 86 juegos, movidos por 110 registros, distribuidos en 5 teclados para las manos y uno para los pies: posee 22 pedales de combinacion y cerca de seis mil tubos, de los cuales los mayores tienen 32 pies de longitud: la estension musical es de 10 octavas, es decir, el límite estremo de los sonidos perceptibles.

——Es innegable que los Obispos católicos sometidos á la dominacion de Guillermo I, en las comunicaciones que dirigen al Papa, espresan constantemente que en ninguna otra ápoca la Iglesia católica en Alemania ha gozado de mayor libertad que la que le concede actualmente el gobierno prusiano.

—La secta de los mennonistas, prohibe el servicio militir y en su consecuencia, sus sectarios han dirigido una peticion á la cámara de los diputados de Prusia, firmada tambiem por muchos anabaptistas, pidiendo no sean aplicables á estos sectarios de la heregía, las disposiciones vigentes sobre servicio militar. Tienen razon; estando ya al *servicio del demonio.*

——El P. Jacinto, carmelita, célebre ya por sus Conferencias de Adviento en la catedral de París, ha llegado á Roma, llamado para predicar la cuaresma en la iglesia de San Luis de los franceses.

——Pio IX, no recibirá al representante de Rusia sin que se deroguen antes los ukases de persecucion á los católicos, y sin que vuelvan á sus sillas los obispos desterrados.

——El P. Hermann, religioso Carmelita, ha sido llamado para predicar la Cuaresma, en Berlin.

——El primado de Hungría y el episcopado húngaro segun una carta de Roma, han ofrecido al Papa tres escuadrones de húsares, equipados á su costa, comprometiéndose ademas á sufragar los gastos que dichos escuadrones ocasionen.

Parece que, segun la misma carta, el ofrecimiento ha sido aceptado, y que el gobierno Pontificio espera muy pronto la llegada de un cuerpo de voluntarios del Canadá. Estos han pasado ya por Francia.

——El Padre Santo ha concedido á los Trapenses la abadía de los Santos Vicente y Anastasio, situada en las afueras de Roma, conocida con el nombre de *Tre Fontane,* donde, segun la tradicion, fué degollado San Pablo. Hasta ahora los Trapenses no tenian mas que un hospicio en Roma.

——Parece que el alcalde-corregidor de Málaga, teniendo conocimiento de que habia en una casa de la calle del Cármen una reunion ó propaganda protestante, se constituyó en ella acompañado del señor juez del distrito de la Alameda, prac-

ticando un minucioso reconocimiento que dió por resultado la ocupacion de varios libros prohibidos.

——El R. P. Wendelin Mayer, de la abadía de Sain-Mary (Diocesis de Claveland, Estados Unidos), ha reunido 125 jóvenes que estan disponiéndo el viage para Roma, á donde van á tomar las armas para la defensa de la Iglesia.

——Se dice que los libros maometanos, contienen una profecia, que anuncia, que en el presente año habrá en Turquia una gran efusion de sangre.Profetizó la *burra de Balaam*. Veremos.

——La Sublime Puerta, ha ofrecido á M. Aristarchi, que es cristiano, y embajador de Turquía en Berlin, la dignidad de Gobernador general de Candia.

——Las cámaras austriacas, han adoptado el proyecto de ley sobre el matrimonio civil. Con este motivo, el cardenal Ronicher y otros prelados, han resuelto no volver á tomar parte en esas cámaras que son verdaderos *camaranchones*.

——Monseñor Millor, patriarca de los Caldeos, ha llegado á Europa impetrando ausilios para su Iglesia, que carece de seminario, de escuelas y hasta de ornamentos sagrados.

La Diócesis de Caldea, cuenta hoy con 10,000 nestorianos convertidos, que reconocen y confiesan que todos sus males proceden de haber abandonado la fé en la Madre de Dios; y que Dios para castigarlos ha permitido caigan en poder de los turcos, los cuales han arruinado y saqueado (como los neo-nestorianos de España de 1834 en adelante) sus doscientas hermosas Iglesias, y los 170 monasterios que antes tenia la Coldea. Aun quedan que convertir 200,000 nestorianos.

——Se han recibido en Roma grandes sumas de los católicos de los Estado-Unidos. Ademas de los voluntarios del Canadá, ha llegado un escuadron de húngaros, lo cual prueba que el imperio de Austria no se opone, como se habia dicho, á los alistamientos en favor de la Santa Sede. El baron Baldini, ministro de Obras públicas, habia dejado su cartera

por causas de salud. Siguen los descubrimientos de magníficos mármoles en las ruinas del palacio de Neron, y parecen presentar una riqueza portentosa. El P. Jacinto habia consagrado su segundo sermon á la Trasfiguracion del Señor.

——De Roma escriben que habia llegado á aquella capital la division canadiense, habiendo sido recibida con música y con grandes demostraciones de júbilo por el inmenso gentío que se aglomeró en la estacion y en las calles por donde marchó al Vaticano, donde los canadienses hicieron una protesta solemne sobre la tumba de San Pedro de morir en defensa de la Religion y del Vicario de Jesucristo.

——Los periódicos alemanes publican las siguientes noticias que serán leidas con satisfaccion por todos los católicos:

«Cincuenta delegados de las asocianes católicas han decidido erigir un monumento en conmemoracion de la victoria de Mentana. Este monumento será una iglesia que se construirá en aquella parte de Alemania en donde mas falta haga. En la diócesis de Rottemburgo los católicos votaron por unanimidad un mensaje al Papa. Asistieron á esa reunion gran número de personajes notables en política, letras y armas.—La diócesis de Breslau ha dado 35.000 thalers. para el ejercito pontificio.

La misma *Gaceta de la Cruz* pide que se establezca una nunciatura en Berlin, y demuestra las ventajas que sacaria de semejante medida tanto Prusia como la Santa Sede.

——Los periodicos de la Argelia continúan dandonos detalles horrorosos de la miseria que debora á los desgraciados indígenas.

El Eco de Oran cuenta que una muger indígena de las cercanías de Misserghim ha muerto á una hija suya de edad de doce años, dando á comer á sus otros hijos, y comiendo ella misma la carne de su hija. Añade el mismo diario que cuando la justicia penetró en la choza ocupada por estos caníbales, el corazon, el hígado y las demas entra-

ñas del cadáver habian sido devorados, porque no podian conservarse; y que la madre y los hijos estaban ocupados en salar la carne, cortada en trozos, ni mas ni menos que lo que se hace con un cerdo. Estas escenas de canibalismo no son las únicas, por desgracia, como se ha tratado de suponer. El hambre ha agotado principalmente el territorio sometido al régimen militar, deteniendo repentinamente sus estragos en el límite de estos territorios, hecho que ha llamado mucho la atencion.

——Escriben de Roma al *Univers*, que el Cardenal d, Andrea no asistió al Consistorio celebrado el 16. Desde su regreso, el Cardenal no ha asistido á ninguna de las ceremonias en que toma parte el Sacro Colegio.

——Acaba de publicarse el *Anuario Pontificio*. El Sacro Colegio debe, segun él, constar de seis cardenales, del órden de Obispos, 50 del de Presbíteros y 16 del de diáconos. Actualmente hay 21 capelos vacantes y dos cardenales *in inspectore*. De los 49 Cardenales actuales, 12 recibieron la púrpura de Gregorio XVI y los restantes de Pio IX, el cual ha visto morir durante su Pontificado á 84 individuos del Sacro Colegio. Mr. Bonaparte será el Cardenal más jóven. El Excmo. Sr. Arzobispo de Toledo es y será despues del próximo Consistorio el Cardenal de más edad. Nació el año de 1781.

En la Iglesia hay 865 Sede episcopales, inclusas las patriarcales y metropolitanas; 229 Prelados *in partibus*; y en las comarcas en que la gerarquia eclesiastica no se ha establecido aun, hay 103 vicariatos, 5 delegaciones y 22 prefecturas, desempeñadas por Prelados misioneros.

Su Emma. el Cardenal Cullen, Arzobispo de Dublin ha dirigido á su pueblo, con ocasion de la fiesta de San Patricion una carta pastoral exhortando á los fieles á montrarse siempre dignos hijos del apóstol de Irlanda y combatiendo los *bailes inmodestos*.

——Recibimos noticias muy consoladoras de la inago-

table caridad que despliegan los padres domínicos de Ocaña. El dia 8 de Marzo socorrieron mas de 800 pobres de los pueblos de Ocaña, Villarrubia, Noblejas, Cabañas, etc. Diariamente ponen 9 calderas para distribuir socorros á los pobres á mas de otras limosnas particulares que distribuyen.

——El nuevo Cardenal Sr. Moreno se ha brindado á dar, mientras duren las actuales circunstancias, 2,000 rs. cada mes, con que se puenda seguir atendiendo al sostenimiento de los trabajos de la clase jornalera en Valladolid,

——El miércoles, á las siete y media de la mañana, el señor Obispo de Barcelona reconcilió, con las ceremonias que el ritual prescribe, la antigua capilla de Ntra. Señora de las Victorias ó del Palau, nuevamente restaurada, bajo la direccion del arquitecto D. Elias Rogent. Despues de las oraciones y las letanías, S. E. Illm. roció solemnemente cada una de los partes que han sufrido restauraciones.

——Segun hemos oido asegurar por diferentes conductos y con referencia á noticias recibidas de Roma, la Santísima Virgen Nuestra Señora de las Mercedes es la que va á ser elegida patrona de Barcelona, y su fiesta declarada, por lo tanto como de precepto.

——El Excmo. é Illmo. Sr. Arzobispo de Granada ha probido la obra *La humanidad y sus progresos, y nocion del espiritismo.*

——Se dice que el Sr. Salamanca va á construir en su nuevo barrio una casa destinada á convento de religiosas adoratrices, comunidad que hoy existe en la calle Atocha y de que fué fundadora la señora viscondesa de Jorbalan.

——Leemos en un periódico de Jerez de la Frontera, la siguiente noticia:

«*Verdadera caridad.* Tenemos una inmensa satisfaccion en comunicar á nuestros lectores una noticia del mayor interés para nuestra ciudad.

A consecuencia de eficaces gestiones practicadas por una

persona cuyo nombre no escribimos por no herir su modestia, ha podido al fin conseguirse comprar el edificio conocido por el Convento del Cármen para cederlo gratuitamente con el solo y esclusivo objeto de establecer en aquel local una casa de educacion que comprenda desde la de las mujeres jóvenes, pobres, mas indigentes que vagan por nuestras calles, hasta darle la extension que se pueda con aplicacion á los hijos de las personas mas pudientes: aunque nos ocuparemos con mas detencion de este importante asunto, luego que conozcamos detalladamente su instituto, diremos sin embargo, que bulle en el ánimo de las repetables personas que han de ponerse al frente del establecimiento el propósito de educar á las jóvenes, para el servicio doméstico, y otras industrias compatibles con las condiciones del sexo, que desgraciadamente no se han generalizado todavía en nuestra ciudad, y que son de tanta utilidad á la clase desvalida de que se trata.

El pensamiento todo lo abraza: los recursos dispuestos; y habiendo energia y buena voluntad, como verdaderamente existe, por parte de los individuos que tan solícitamente consagran sus desvelos al bien público, confiamos ver pronto dotado á Jeréz de un establecimtento á todas luces tan necesario.»

——La iglesia del convento de religiosas de la Santísima Trinidad y Purísima Concepcio de Guadalajara fué inaugrada ayer, habiendo invitado las religosas á todas las autoridades y jefes de las dependencias, así civiles como militares, eclesiásticas y judiciales, que en su mayor parte correspondieron á esta invitacíon particular asistiendo á la misa solemne que tuvo lugar por la mañana. Por la tarde se verificó una lucida prosesion, asistiendo á ella el alcalde de la capital y un piquete del brillante cuerpo de ingenieros.

——«El Sr. D. Miguel Sanchez, propietario y dirrector que fue de *La Lealtad*, nos escribe rectificando la noticia que cir-

culó dias pasados suponiendo la reaparicion de aquel periódico, y manifiesta su resolucion terminante de abandonar el periodismo *de veras* al menos por mucho tiempo»

——Con grandísimo consuelo se ha visto en Madrid que la festividad de San José ha llevado á los templos y á la sagrada mesa igual número de fieles ó mayor que en los años anteriores. ¡Bendito sea Dios y su Santísima Madre!

——En Barcelona estuvieron tan concurridas el dia de San José las iglesias como si continuara la obligacion de oir misa. Lo mismo sucedió en Málaga, donde dejaron de publicarse algunos periódicos.

——La situacion de la Iglesia católica en Portugal, es bien triste. Las relaciones de los obispos con Roma, están prohibidas en ese desgraciado pais, donde el *placet* se ejerce con un rigor incalificable. El Gobierno ha prohibido que los obispos tengan la organizacion y direccion de los seminarios, cuyos profesores son nombrados exclusivamente por el Gobierno, el cual les señala los libros de texto, muchos de los cuales están en el *Index*.

¿Qué pueden ser los sacerdotes que salen de tales seminarios? pregunta con razon la *Revue de Alsacia*.

Pidamos á Dios que Portugal no se haga protestante.

——En el manifiesto que han dirigido los Arzobispos y Obispos del imperio de Austria al Emperador, con motivo de la ley del matrimonio civil, se lee lo siguiente referente á España:

«España cayó bajo el yugo de un partido que realizaba todos los votos de los progresistas á toda costa; los conventos fueron suprimidos y los bienes eclesiásticos confiscados: bandadas de fanáticos salidos de la hez del pueblo robaban las Iglesias.

Pero cuando el desórden, inseparable de esta política nefasta, hubo tomado de año en año proporciones más amenazadoras, y cuando la magnitud del mal exigió que se pensase

en hallar remedio, se vió al instante que ántes que todo era necesario arreglar los negocios eclesíasticos conforme á derecho y hacer un Concordato. Todavía hoy este desdichado país sufre experimentos practicados por el liberalismo, que no se ha inquiatado ni de las condiciones ni de las consecuencias de sus designios: sin embargo, los actuales gobernantes no quieren tocar el Concordato, porque sienten que entonces, en vez de atacar á un partido, atacarian á todo el pueblo español.

—— Dice la *Gaceta del Mediodia* de Francia en su numero del 8 de Marzo:

«Los voluntarios canadienses llegaron ayer á Marsella en el trem *omnibus* á las dos y media la tarde.

Al entrar en la poblacion se formaron y dirigieron á los cuatro hóteles en que se creyó conveniente distribuírlos, por no poder alojarlos en uno solo. Esta mañana, á las once, se han creido en el deber de visitar la capilla de Nuestra Señora de la Guarda para poner su viaje bajo la proteccion de la *Estrella del mar*. Con este objeto han cantado el *Ave Maris Stella* y diversos cánticos franceses con voz robusta y expresiva.

Nuestro compatriotas parecen asombrados de la pureza en el acento de estos jóvenes, nacidos á mil lenguas de Francia. Los que han podido departir con ellos se han quedado admirados de la instruccion y cortesia que reinan entre estos hijos de la bella colonia, formada en el gran siglo de Luis XIV.

Los voluntarios marchaban con paso grave de dos en dos y conducidos por un capitan.

Unánamonos todos á estos bravos con muestras ofrendas y nuestros esfuerzos, y mereceremos así la victoria y la paz que la revolucion disputa aun á la sociedad.

Los voluntarios canadiense se embarcarán mañana á las ocho de la mañana en el puerto de Julieta en el navio *La Villa de Marsella*.

——El 9 de Marzo por la mañana llegaron á Cívitavechia los 150 jóvenes que desde el Canadá se dirigen á Roma á aumentar el número de los defensores de la Sta. Sede. Un oficial del regimiento de los zuavos salió de Roma para recibirlos y acompañarlos á su entrada en la Ciudad Santa. A esta legion de fervorosos católicos seguirá otra no menos numerosa de jóvenes tambien del Canadá y otra de mas de 300 americanos de los Estados-Unidos. El Martes 10 de Marzo llegó á Roma aquella legion. La música de los zuavos, el coronel y gran número de oficiales y soldados marchaban delante de ellos, á su entrada en Roma, prodigándoles himnos y aclamaciones entusiastas.El Padre Santo se presentó en uno de los balcones del Vaticano, y desde él dió su bendicion á esta verdadera Cruzada de jóvenes ilustres que desde el otro lado de los mares, separándose de sus padres y familias y abandonándo sus comodidades, vienen á ofrecer su sangre y su vida en defensa de los santos intereses del Catolicísmo.

LOS FRAILES

ANTE

CHATEAUBRIAND, BALMES Y ORTIZ DE LA VEGA.

POR EL CRITERIO.

Con aprobacion de la Autoridad Eclesiástica. (1)

Dos grandes necesidades aquejan á la Sociedad actual: un retiro para los fastidiados del mundo, y un freno para la plebe.—Balmes.

(*Sociedad, t. II. pág.* 33 *lin.* 9).

Hoy hace treinta y dos años, y parece ayer.

Una nube de fuego velaba el horizonte de mi patria.

Era el presagio de ruinas y desventura.

Las chispas de aquel incendio simulaban las pasiones de mi alma; y los estremecimientos de los templos que se

(1) Se ha hecho una edicion de este Folleto y se vende en Barce-

hundian, semejaban los latidos de mi corazon.

¡Qué noche, patria mia!

El furor me cegaba, y mis manos tiznadas por la tea, demolian los conventos.

Tenedme compasion.

Juguete de la ignorancia, é impulsado por el vértigo de las ilusiones de la época, sembraba el espanto y el dolor en los santuarios cuyos ministros calmaran las tempestades de mi alma; en los *nidos* cuyas *aves* mitigaran las penas de mi vida en horas de amargura.

Creia hacer un bien.

Se dijo, que eran los frailes un obstáculo á la libertad y al progreso; y yo que amo la libertad y deliro por el progreso, armé mi brazo para despejar el carril á la locomotora de la civilizacion.

Se dijo, que tales institutos eran enemigos de la patria; y yo que idolatro á mi patria, anhelaba borrar hasta su sombra, pulverizar tales moradas y lanzar su nombre á la execracion pública.

Entonces soñaba.

Más aquellos sueños no privaron las profanaciones.

Los desengaños están pintados en mi frente, y el progreso está en duda tal vez.

Mi pecho está cubierto de heridas, conquistadas en defensa de la libertad, y el bienestar aun se busca con afan.

En premio he logrado algunas canas, blancas como las

---

cenizas de los templos que devasté; he alcanzado la decepcion, negra como el corazon de los traidores.

Miseria, eso es todo.

Mil escritores á voz en grito aplaudieron luego nuestros actos, cómo los reprobaron mil otras plumas.

Los profanadores de los claustros habiamos salvado la patria.

¡Cuántos desvarios!

Yo que soy un mártir de sus libertades, todo lo leía, hasta los conceptos que no habia madurado el calor de la reflexion.

El lenguaje de las pasiones era el idioma de aquellos libros.

Pero un dia mis ojos, cansados de leer, vieron las siguientes líneas de Ortiz de la Vega: «No le será lícito al pobre religioso, arrojado de su retiro, recordar sus amarguras y sus consuelos, ántes que el tiempo acabe de secar su semblante macilento y sus manos descarnadas?» Lícito lo creí.

Un religioso, aunque frágil, es un hombre libre.

Y avanzando en las lamentaciones de Ortiz, pude leer: «Yo ví á unos desgraciados, á quienes cegaba el furor, complacerse destruyendo aquellas moradas por las que sus hijos suspirarán en vano: navegantes de un piélago proceloso, que hacian desaparecer los puertos por los cuales clamarán mañana.»

Creia un *sueño* la prediccion del religioso, que me hizo recordar las frases de Balmes á quien habia calificado de *visionario* por sus tres artículos sobre el *Porvenir de las comunidades religiosas en España*, publicados en la *Sociedad*, revista suya.

Procuré hojear tambien esa obra tan conocida de Chateaubriand llamada «El Génio del Cristianismo;» y quedé sorprendido al ver cómo este filósofo y poeta hablaba de los hombres del claustro.

Estos sábios, con todo me daban compasion.

Pero hoy que han resonado en nuestras Cámaras las palabras de los repúblicos Claros, Pidal, Nocedal y del actual Ministro de Gracia y Justicia;

hoy que en los Cartujos, Seminaristas y otros he visto realizarse los sueños del religioso de las «Ruinas de mi Convento, y las visiones del filósofo del siglo.

hoy en fin que los cantos de Chateaubriand son repetidos ya por lábios autorizados; no puedo ménos que estractar sus notas y sus acentos.

Tambien debo generalizar los vaticinios y salmodias de estos génios, que profetizaron á España los monumentos que vuelven á llamar la atencion, cabalmente cuando ella se complacia aún en aventar sus ruinas.

Mi patria ha visto con calma y hasta con alborozo los preparativos del planteamiento de las órdenes religiosas, si como lógica consecuencia de sus sentimientos y creencias, ó como justa satisfaccion á imperiosas exigencias, no lo afirmaré aunque esté convencido de que:

«Dos grandes necesidades aquejan á la Sociedad actual: un retiro para los fastidiados del mundo, y un freno para la plebe.»

No vengo con el carácter de fiscal ni abogado de los Frailes, sí solo como á narrador de tres génios, que adivinaron el movimiento que se admira (1).

---

(1) Se dirá que son conocidos estos libros y sus autores: no importa. Todavia no son populares, ni andan aún en manos de aquellos que tienen necesidad de su lectura, hoy mas importante, por cuanto se cumplen las profecias de estos hombres, que secaron las páginas de sus libros con las cenizas de aquellas devastaciones.

Recomendamos de veras la nueva edicion ECONÓMICA que el Excmo. Sr. D. Antonio Brusi acaba de publicar de la SOCIEDAD, revista que escribió el eminente publicista D. Jaimes Balmes, *Pro.*

La tarea, á mis años, es difícil, pero en gracia al amor á mi patria, pasadme el que os presente algunas de sus flores, que si en mis manos pierden algo de sus gracias, os embriagarán en cambio con sus perfumes, que son los perfumes de entendimientos y corazones impárciales.

I.

Historiemos con Chateaubriand.

Si algo hay interesante en el drama de las sociedades si algo hay sublime en la galería de los pueblos, pierde su sublimidad y su interés ante la sorprendente fundacion y orígen de las órdenes monásticas.

«El profeta Elias, huyendo de la corrupcion de Israel, y retirandose á las desiertas orillas del Jordan, echó los cimientos de la vida monástica que desciende por entre los profetas y san Juan Bautista hasta Jesucristo, que se ocultaba frecuentemente del mundo, é iba á orar en las montañas.»

Su orígen es divino.

¿Qué religion, que secta filosófica puede comparársele? Brilla aquí el sello de la divinidad.

La poesía nada podia inventar mas grande, nada mas bello, que esa realidad, que nos consuela.

«Los Terapeutas, abrazando poco despues, la perfeccion del retiro, ofrecieron cerca del lago de Meris en Egipto, los primeros modelos de los monasterios cristianos, hasta que en tiempo de san Antonio y san Pacomio aparecieron aquellos famosos solitarios de la Tebaida, que llenaron el Carmelo y el Líbano de grandes dechados de penitencia.»

El árabe y el galo adoraban la ácacia y la encina; el indio divinizaba el Ganges é inmolaba víctimas humanas á Sactir, diosa de la muerte.

El caldeo y el persa veneraban los astros; el griego entronizaba en templos *corrompidos* (en su corazon) á Némesis, ensagrentado su manto; y los romanos eran el ludibrio de las gentes.

El vicio perdia las ciudades: debia salvarlas la virtud.

«Levantóse entónces una voz de gloria y maravilla en las más espantosas soledades; confundiérónse divinos conciertos con el ruido de las cascadas y de los torrentes; los serafines visitaban al anacoreta del peñasco,ó arrebataban su alma acrisolada sobre las nubes; los leones le servian de mensageros;y los cuervos le llevaban el maná celestial: las ciudades vieron envidiosas caer su reputacion antigua y el desierto cobró alta fama.»

Eran unos santos aquellos cenobitas.

Las ciudades caian anonadas bajo el peso de sus crímenes, y eran los desiertos templos de virtud: los santuarios, sus grutas.

Palomas de amor huian del gavilan invasor; salvaban las fronteras, para no manchar sus blancas plumas con el fango de su siglo.

Los himnos de paz no arrullaban el cedro del Líbano, ni el ciprés de Sion: y el Capitolio temblaba ante la roca Tarpeya.

Se envilecian las sociedades.

El hombre no inclinaba ante la verdad su frente temerosa del rayo, como una nube se inclina delante del sol.

Queria arrasar el orbe para alzarse sobre su pedestal de ruinas, y con su corazon de mármol rendia culto á teogonias que le embrutecian.

Los filósofos soberbios decian: la necesidad reina ciegamente en el mundo, cómo la luna sobre las amargas olas. La casualidad, exclamaban, juega con los hombres, como la tempestad con el polvo de los caminos.

Entónces todo fueron derechos; nada deberes. Y dogmatizaban en su delirio que hay gloria contra lo justo, patriotismo contra la humanidad, y triunfo contra la justicia.

La providencia empero dirigia la marcha de los pueblos: y, cosa maravillosa, de aquellas sombras hizo brotar la luz que las disipó, dispersándolas,

Notadlo bien:

«Las persecuciones de los romanos contribuyeron á poblar las soledades; los bárbaros inundaron luego el Imperio, y rotos los vínculos sociales, no quedó á los hombres otra esperanza que Dios, ni otros refugios que los desiertos.»

Las tinieblas luchaban con la luz: mas la verdad vence.

La sociedad los arrojaba de su seno: mas Dios les abria sus brazos.

«Formáronse entonces congregaciones de infortunados en los más inaccecibles lugares.»

La desgracia nos acerca á Dios,

«El salvaje poseia las llanuras fértiles que no sabia cultivar, al mismo tiempo que sobre las áridas cimas de los montes habitaba otro mundo que en aquellas rocas escarpadas habia salvado, como de un nuevo diluvio, las reliquias de las artes y de la civilizacion.»

De los escombros de un mundo que se pierde, brota el genio que lo salva, se remonta el águila que le guia.

Las chispas que se desprenden al choque de las piedras, penetran en las celdas, para alumbrar luego la edad media, y civilizar despues la época moderna.

¿Lo dudais quizá?

«Asi como las fuentes corren desde los sitios elevados para fertilizar los campos, los primeros anacoretas descendieron poco á poco de sus alturas para llevar á los bárbaros la palabra de Dios, y brindarles las dulzuras de la vida.»

Si en cada crisis social nace un génio, ¿serian los cenobitas el génio que salvó, dominándolo, el cataclismo del mundo antiguo en su eclipse?.

No los defiendo, ni los acuso.

¿Eran solo humildes penitentes? ¿Eran atrevidos guerreros? ¿Eran gigantes legisladores? Estos hijos del desierto, ¿eran Sénecas ó Scipiones?

¿Sabeis lo que eran? Asombraos:

«Habitaban unas celdillas llamadas *lauras*; unos vestian como su fundador Pablo, una túnica de hojas de palmera; otros, unos cilicios tejidos de pelo de gacela: algunos cómo el solitario Zenon, cubríanse con la piel de las fieras, y el anacoreta Serapion se envolvia en su propia mortaja.»

No era este el traje de los filósofos, ni tan austera su doctrina.

«Los religiosos maronitas en las soledadades del Líbano, los ermitaños nestorianos estendidos á lo largo del Tigris, los de la Abisinia en las cataratas del Nilo y en las costas del mar Rojo, observaban una vida tan extraordinaria, como los desiertos en que la ocultaban.»

¡Qué protesta á la abyeccion romana! ¡Qué mentís á la molicie de la sociedad entonces afeminada!

«El monje copto renuncia al entrar en su monasterio á todos los placeres; consagra su tiempo al trabajo, á los ayunos, á la oracion y á la práctica de la hospitalidad; se acuesta en el suelo; duerme pocos instantes; y bajo el hermoso cielo de Egipto, hace resonar su voz nocturna en las ruinas de Thebas y de Memfis.»

«Ora el eco de las Pirámides repite á la sombra de los Faraones los cánticos de este hijo de la familia mística de José; ora canta por la mañana las alabanzas del verdadero Sol en el mismo lugar en que unas estatuas misteriosas suspiraban por la venida de la aurora.»

¿Y son inútiles estos hombres? ¿No vivimos la vida del cuerpo y la vida del alma? ¿Somos todo de materia? Seguid al *copto*.

«Allí busca al europeo extraviado en la investigacion de

aquellas ruinas famosas; allí, salvándole de la cuadrilla árabe, le sube á su alta torre, y privándose del propio sustento, lo ofrece al desconocido huesped.»

¿Qué les inspira: la filantropia ó la caridad? El amor, solo el amor, hijo de la caridad. La filantropia es hija del cálculo,

¿Buscan acaso la gloria?.

«Los sabios se apresuran á visitar las reliquias del Egipto; mas, ¿por qué no imitan á estos monjes cristianos á quienes desprecian, ni van á establecerse en medio de todas las privaciones en aquellos mares de arena para alargar un vaso de agua al caminante, y librarle del alfange del beduino?

La ciencia de hoy es la vanidad; su virtud, el orgullo.

«¡Dios de los cristianos! ¡cuán grandes son tus maravillas! A cualquier parte que dirijamos los ojos, se ven los monumentos de tus beneficios.

«La Religion ha distribuido en las cuatro partes del mundo sus milicias, y colocado sus centinelas en pró de la humanidad.

«El monje maronita llama con el sonido de dos planchas de metal, suspendidas de la copa de un arbol, al extrangero á quien la noche ha sorprendido en los precipicios del Líbano.

«El monje abisinio espera al viandante entre los tigres, y el misionero americano vela por su vida en sus inmensos bosques.»

¿Puede darse mayor abnegacion? ¿No es esto el heroismo del amor para con el prógimo?

Y eso no es todo:

«Si un naufragio os arroja á unas costas desconocidas, veis de improviso una cruz sobre las rocas.

«¡Infeliz del caminante á quien esta señal de salvacion no haga verter lágrimas!

«Está en pais amigo: ¡allí son cristianos!

«¿Qué importa que el náufrago sea francés, y aquellos hombres benéficos alemanes, españoles ó ingleses? ¡Todos pertenecen á la gran familia de Jesucristo!

«Ellos le reconocen por hermano; y le convidan por medio de aquella cruz; nunca le han visto, y no obstante le aman, y lloran de gozo al salvarle del desierto.

¿Quereis mas?

«El viajero de los Alpes no se halla aun á la mitad de su carrera. Acércase la noche: solo y estraviado, dá algunos pasos, y se abisma; la nieve desciende en densos remolinos al borde de un precipicio; no puede ir adelante, ni osa retroceder. Penétrale pronto el frio, entorpencésele sus miembros, un sueño funesto cierra sus ojos, y consagra sus últimos pensamientos á sus hijos y á su esposa.

«Pero, ¿qué es esto? ¿No hiere sus oidos el sonido de una campana? ¿O es acaso la voz pavorosa de la muerte lo que su aterrada imaginacion cree oir en medio de los vientos?

«No; sonidos reales son, ¡pero inútiles! porque sus yertos pies carecen de accion.... Suena otro rumor: ladra un perro sobre las nieves, se acerca, llega, ladra de alegria: un solitario le sigue.»

No basta tanta abnegacion, virtud tanta. Seguid:

«No bastaba haber espuesto veces mil su vida para salvar á los hombres, y haberse retirado para siempre en el centro de las mas espantosas soledades.

«Era preciso aleccionar á los animales, y convertirlos en instrumentos de esas obras sublimes, inflamándoles por decirlo asi, en la ferviente caridad de sus dueños: sus ladridos en las cumbres de los Alpes, debian hacer repetir á los ecos los milagros de nuestra religion.»

Ante esos cuadros admirables, alguien preguntará: ¿Merecen estas víctimas el odio que les profesa el siglo? Sin duda que no.

¿Porqué se les persiguió pues? ¿Se comprende acaso el lenguaje de las pasiones?

¿Qué no eran los frailes de hoy lo que los cenobitas de ayer? Tal vez.

Contaban algunos vicios, dicen no pocos agiotistas: ¿tendrán razon? A fuer de imparcial, les haré observar *que los frailes eran hombres como ellos,* y que como ellos, eran hijos de Adan.

Y ¿deja el astro del dia de ser el mismo Sol, porque algunas manchas empeñan su luminoso disco? ¿Eran todos malos? ¿Merecen todos nuestros anatemas? Nadie lo afirma.

Podian los mas reproducir el magnífico cuadro que nos traza el Cantor de los Mártires. Vedlo:

«¿Queréis ahora trasladaros á la Trapa, y contemplar aquellos monjes, que vestidos de un saco, abren sus propias sepulturas? Vedles vagar cual sombra por el extenso bosque de Mortagne, y á orillas de aquel solitario estanque. Observan un silencio profundo, y si hablan á su encuentro es solo para decirse: *Hermano, morir habemos.*

«Estas órdenes rigorosas del Cristianismo eran unas escuelas de moral en accion, y ofrecian en medio de los placeres del siglo, altos modelos de penitencia, y continuos ejemplos de la miseria humana á los ojos del vecio y de prosperidad.

«¡Qué espectáculo el de un monje de la Trapa moribundo! ¡qué sublime filosofía, y que leccion para los hombres!

«Tendido sobre un poco de paja y ceniza en el santuario de la iglesia, sus hermanos á su derredor y en profundo silencio, se mueven á la virtud, en tanto que la campana fúnebre, anuncia la agonía.

«Los vivos exhortan al enfermo á dejar animosamente la vida; pero el moribundo habla de la muerte sin inmutarse.»

Idealismo, sentimiento, nada mas. Esto pensaba yo hace algunos años. Es la muerte de un justo, ¿y qué?

El gran arte es el alma de este gran siglo, dijo un genio; Chateau-briand lo comprende, y nos deslumbra. Eso es todo.

Pero en mis horas de meditacion me pregunto: ¿es este cuadro una ficcion? La esperiencia certifica su historia: es un hecho.

Me pregunto mas: ¿este ideal puede realizarce en España? Y ¿por qué nó? Aquellos trapenses eran hombres. me digo: y mi patria es virtuosa aun.

Pasadme el que acaricie aun ilusiones cubiertas de canas. soy viejo. Creo que: *España puede realizar el ideal del sabio francés*. Y lo realizará sin duda.

Y dado que estemos próximos á admirar esa revolucion, permitidme, á fuer de español, que advierta, *no aconseje*, á los llamados á regir tales instintos que no se atengan al número de novicios, sinó al número de sus virtudes: que una suma prudencia presida su eleccion.

En la actualidad, ¿seria la virtud preferible á la ciència?

¿Tendremos la dicha de ver luego su planteamiento? Dios lo quiera; pues que tales órdenes se hacen acreedoras á nuestras simpatias.

¿Qué no? Lo dice el Ministro francés:

«El mas cumplido elogio de la vida monástica, seria el catálogo de los trabajos que han sido su objeto.

«La Religion, abandonando á nuestro corazon el cuidado de nuestras alegrías, solo ha tomado parte, cual una tierna madre, en nuestros dolores; pero en obra tán inmensa como difícil llamó en su ayuda á todos sus hijos.»

Todos somos de la familia de Cristo.

«Confió á unos el cuidado de nuestras enfermedades, como á esa multitud de religiosos y religiosas destinados al servicio de los hospitales; cometió á otros el de los pobres, como á las hermanas de la Caridad.

«El padre de la Redencion, que se embarca en Marsella ¿dónde vá solo con su breviario y su báculo? Este conquistador marcha al rescate de la humanidad, y los ejércitos que le siguen son invisibles. Con los recursos materiales de la Caridad en la mano, corre á desafiar la peste, el martirio y la esclavitud.

«Vemos por donde quiera el mismo espectáculo: el ministro que parte á la China, encuentra en el puerto á otro que que vuelve del Canadá, mutilado y glorioso; la hermana de la Caridad corre á socorrer al indigente en su choza; el capuchino vuela al incendio; el hermano hospitalario lava al caminante los pies; *el agonizante* consuela al moribundo; *el enterrador* carga con el cadáver del pobre sin hogar ni familia; la hermana de la Caridad sube al último piso á prodigar el oro, el vestido y la esperanza; aquellas hermanas llamadas *hijas de Dios* traen y llevan de una parte á otra caldos, hilas y medicamentos; la hija del Buen Pastor tiende sus brazos á la prostituta y le dice: *No he venido á llamar á los justos, sinó á á los pecadores*! El huerfano encuentra un padre, el doliente un médico, el ignorante un maestro.»

Solo la Religion puede obrar tales prodigios; solo ella puede sostener tal constancia, solo ella alentar su Fé.

¿Son estas, las obras de la filantropía?

«No se diga que la mera humanidad pueda producir tales portentos; porque, ¿en qué consiste que nada se encuentra parecido á ellos en esa antigüedad, por otra parte tan sensible?»

No se hable filantropía; esta jamás ha sahumado con sus cantos la pena del triste, ni calmado sus dolores con el rocio de sus lágrimas; nunca ha pasado los mares para depositar un consuelo de amor en el corazon y una idea de esperanza en la mente del salvaje: desconoce el sacrificio.

«Solo la caridad puede hacer que el cristiano Chino sea un tierno amigo del cristiano de la Francia, y el salvage neófito, un síncero hermano del monge egipcio! Ya no somos extranjeros en la tierra, ni podemos extraviarnos en ella.

«Jesucristo nos ha restituido la herencia que el pecado de Adan nos robara. ¡Cristiano! Ya no hay mares ni desiertos ignorados para tí; en todas partes hallarás el idioma de tus

abuelos y la cabaña de tu padre!» (1).

Idealismo, poseía, se dirá: ¿qué importa? Ayer bien, muy bien: lo que es hoy pierden su poesia esos institutos.

Aquellos asilos pertenecen á la historia, su recuerdo á la tradicion, se dice: no los desenterreis. ¿Porqué? Ya no son útiles: ved la repuesta de mi siglo.

Si al titulo de cronista reuniera el de abogado, diria á mis hermanos que duermen en tinieblas: ¿No hay ya lágrimas que enjugar, ni infortunios que combatir? ¿El dolor ha abandonado sus tíendas? ¿Acaso somos ya felices?

La utilidad de los conventos por otra parte no es ya un problema; la necesidad de su establecimiento no se pone en duda. Las Córtes lo han afirmado (2).

---

(1) Los trozos que están *entre comillas* son tomados de la obra de Chateaubriand llamada el «Genio del Cristianismo». Hemos elegido la publicada en la *Biblioteca de Gaspar y Roig*, por parecernos mejor la traduccion.

(2) Entre los magnificos discursos que se pronunciaron en el «Congreso de los Diputados» el dia 6 de Junio de 1867, se hacen notables estas fraces del Ministro de Gracia y Justicia:

«Se ha tratado aquí del restablecimiento de las órdenes religiosas Yo no he de oponerme á este principio, porque las he venerado mientras existian, y creo que es menester restablecer el órden moral ausiliando el servicio parroquial que va quedando en el aislamiento y el desamparo.

. , ... , ...

Ahora bien, ¿porqué esta cuestion se suscita hoy despues de 16 años de entablada? ¿Qué ha pasado aquí que en esos 16 años no se haya hecho nada ó casi nada en este punto? Que los Gobiernos empezaron á aplicar el articulo y preguntaron á los Obispos por que órdenes podria empezarse, y señalaron las de San Vicente de Paul y San Felipe Neri. Desde luego pudieron establecerse, y sin embargo no hay hoy por hoy mas que cuatro casas de San Vicente de Paul y seis de San Felipe Neri, ¿Por qué? Porque nos hallamos sin edificios disponibles, y era imposible hacerlos cuando los templos se estaban

Pero deben vivir en comunidad: ¿qué le hace?¿Ha negado por ventura la ley el derecho de asociacion? ¿No existen compañías mercantiles? Si el dinero se asocia ¿por qué se ha de negar la asociacion de la virtud?

Se admiran academias de médicos del cuerpo, ¿porqué no se han de permitir las de médicos del alma? No prestemos culto á la inconsencuencia.

¿Los veremos luego? La justicia los reclama; la sociedad los espera.

Pero mi síglo está alucinado aún; duda y vacila. Y es, porque todo lo que parece vago á los ojos de la razon, es evidente á los de la fé.

Oh razon del hombre! ¡No eres más que una gota desprendida de la poderosa mano del Criador, y la tierra, que te apercibe bajo la apariencia de un inmenso océano, quiere elevarse hasta el cielo sobre tus ondas de impiedad!

¡Es en vano! Tú crees tocar los bordes del horizonte, y tu vuelo audaz se lanza para alcanzarlos. ¡Es en vano! El vuelo que te sostiene no subirá jamas tan alto. Te elevas sobre las nubes, pero como la escarcha caes siempre sobre la tierra.

---

cayendo, y apenas bastaba nuestro presupuesto para componerlos. Se escitó á los compradores de bienes nacionales á que cedieran los conventos, y solo tres lo hicieron; además era preciso dotar á las comunidades que ya no tenian bienes, habia que reparar los templos y estos costaba mucho y no era posible hacerlo cuando no teniamos por desgracia grandes sumas de que disponer,

Esta es la cuestion, señores; ahora ya se trata de vencer esos obstáculos; pero si yo os pidiera medios para construir 62 conventos que hacen falta, os asombrariais. Es menester, pues, ir poco á poco esperando algo de la caridad pública; es menester que entre el Gobierno y las gentes piadosas *se lleve á cabo esa obra que todos deseamos, y sobre la cual no tardará mucho el Gobierno en proponer á S. M. una resolucion.*»

Asi lo esperemos.

Crée, y el rayo de la fé, encendido en los cielos,te elevará mas allá de tus prevenciones; reconcentrará su fuego en tu seno, y conocerás intuitivamente las verdades: crée.

II.

Escuchemos á Balmes, profetizando en 1843 esta revolucion que nos asombra,

«En nuestro juicio, volverán á brotar en el suelo español las comunidades religiosas bajo una ú otra forma; y este hecho que se está verificando en todos los paises, aun los mas trabajados por los huracanes de la revolucion, se realizará en la católica España con mayor extension, grandor y prontitud que en otras partes, tan luego como cese el dominio de la fuerza, y se establezca y consolide un gobierno (1)

«Y cuando de gobierno hablamos, precindimos de la forma; solo nos referimos á una situacion regular, que ofrezca algunas garántías de órden, y que no consienta qne se atropelle la libertad individual como se ha hecho hasta aquí, ara por los desmanes de asalariada plebe, ora por el despotismo de gobiernos que oprimian y tiranizaban apellidando libertad y ley.»

---

(1) ¿Presintiria el genio de Balmes el movimiento que ha suscitado el diputado Clarós? No lo negaré· Qué ha dicho el diputado? Veamos dos rasgos de su magnífico disurso.

«La cuestion que voy á tratar es la de la restauracion de las órdenes religiosas. Esta cuention tene su principio en la ley y su progreso en el cumplimiento de esta. En virtud del art. 29 del Con-

No puede exigirse un lenguaje mas categórico.

Significativa es la síguiente prediccion.

«Suponiendo sancionadas las destrucciones de la revolucion, y consolidadas sus obras y que el gobierno regular que en tiempo mas ó menos lejanos se establezca, sea nacido de los poderes y de las formas creadas por ella, todavía creemos que renacerán las comunidades religiosas, sin designio por parte de dicho gobierno, sin que les dispense ninguna clase de proteccion; antes al contrario, á pesar de la désconfianza

---

cordato pide ese digno Prelado (el venerable Obispo dd Plamplona) que se permita admitir novicios en un convento de franciscanos que existe ya. La cuestion, pues, se reduce á un hábito. porque las órdenes religiosas las tenemos. Hace treinta y tantos años *el puñal de infames asesinos, comprado con el oro de los clubs, hirió á virtuosos é inermes sacerdotes,* sin que el poder interpusiese su resistencia, sin que ningun soldado protegiese, ya que no en nombre de la justicia cristiana, en nombre al menos de la hidalguia española, á aquellas *inocentes víctimas*

Treinta años despues los oficiales del ejército español encontraron aquellos puñales tintos en sangre de inocentes religiosos, y dos veces manchados con el contacto del oro prostituidor, clavados en los pechos de sus compañeros. Entendedlo bien, señores del partido moderado: vuestros hombres estababan entonces al frente de la Administracion: decidme si en vuestra conciencia no está que debeis una solene y noble reparacion.

Es preciso retroceder en el camino del mal y marchar por el camino del bíen. Tenedlo bien entendido; quiero la restauracion de las órdenes religiosas, no precisamente como un elemento conservador, sino como un elemento verdadero de progreso, que satisfaga, no solo las necesidades de la sociedad antigua, sino tambien las de la sociedad nueva.

Moradores de la tierra profanada con los pronunciamientos, restableced las órdeues religiosas que acompañaron á vuestros padres á la conquista de un imperio en cuyos dominios nunca se ponia el sol. Doblad la rodilla ante los que ausiliaron en su agonia á los que murieron el Dos de Mayo, y tended la mano á los que alentaron el heroismo de sus ilustres vengadores.

. . . .

con que las mirará, de los embarazos que les suscitará, y hasta de cierta resistencia que les opondrá; todo siguiendo las inclinaciones y los instintos de la madre que le habrá dado el ser, y le habrá criado en su seno. Todo gobierno nacido de una revolucion, adólece un tanto de achaques y zelos revolucionarios. Tal es la naturaleza de las cosas.»

Meditadlo bien, señores; la admision de los religiosos, para nosotros es un acto de religion, para vosotros creo que es un acto de sublime política; vosotros habeis querido que los empleados sean compatibles con el regimen parlamentario, pues no querais que sean incompatibles los religiosos. Creedme: si los frailes son incompatibles con el Gobierno parlamentario, el Cobierno parlamentario, será incompatible con la religion; ¿quereis que apelemos al sufragio universal.?

Toda fundacion social debe estar calcada sobre la base cardinal de la religion católica: todo movimiento de progreso en la humanidad debe apoyarse en los principios religiosos: toda organizacion social y política debe acomodarse á los preceptos de la Iglesia católica. Notad que si hay en mi alguna novedad es por sobra, no por falta; el lema de mi bandera es el mismo, *solo que ahora traigo por corbata el humilde cordon de San Francisco* y á mucha honra.

. . . , ... , ... , ... ,

Os pido el restablecimiento solemne de estas corporaciones; pero despues de haberlo pedido en nombre de la religion y en nombre de la justicia; yo lo pido tambien en nombre de la libertad.

¿Quereis saber dónde está la libertad? Allí donde la señala la palabra igualdad. ¿Quereis saber cual es la verdadera libertad? Pues es querer libremente lo que se debe á los demás: es no ser esclavo de sus pasiones. ¿Quereis saber cuál es la mas alta libertad? Pues es la religion católica apostólica romana; es Leónidas con sus 300 compañeros en las Termópilas: es Daoiz y Velarde combatiendo por la libertad y la independencia de su patria contra los franceses; Daoiz y Velarde, que al mismo tiempo que defendieron heróicamente á su patria, la ofrecieron, con un homenaje de su amor, su sangre y su vida: es la libertad del sacrificio.»

Lo breve del folleto nos priva de ser mas estensos con los rasgo del inspirado orador, que con tanto celo y acierto promovió la mas alta de las cuestiones que se han dilucidado en las Cámaras españolas.

Y Balmes ¿no era profeta?

Los recuerdos de ayer son las lecciones de hoy.

«¿Cuál será la forma de las comunidades religiosas que aparecerán en España? Dificil es decirlo si en esta forma vienen comprendidos los nombres los trajes y los pormenores de la regla; pero si la palabra se toma en acepcion mas elevada, si se trata únicamente del objeto á que se destinarán y de aquí se intenta deducir su carácter distintivo, entonces es mas fácil responder á la pregunta, aventurandose á conjeturas no destituidas de fundamento.»

Grande era su prevision, pero mayor su Fé.

Sus asertos empero excluyen toda duda.

«Es cierto que los institutos religiosos renacerán, allí donde se conserve la religion: y como en España fuera insensato el proyecto de extirparla, bien podemos asegurar que la causa producirá su natural efecto, mas ó menos tarde (1).»

Su raciocinio no está falto de lógica.

«Dos grandes necesidades aquejan á la sociedad actual: un retiro para los fastidiados del mundo, y un freno para la plebe.

«La sed de goces que devora á la generacion de nuestro siglo, acarrea mas pronto que en otros el cansancio, el tedio, el hastio de gozar; el espiritu se abate y se postra despues de haberse fatigado en pos de mentidas ilusiones; y para colmo

---

(1) ¿Cuál será la órden que se restablecerá primero? ¿Cuál es la preferible? Sobre esto, tales son las apreciaciones del Sr. Bertran de Lis.

«Las órdenes religiosas responden á especiales y distintas necesidades, y de aqui que no pueda preferirse unas á otras. Y cuando vemos que en Francia, en Bélgica, en Alemania, y hasta en Inglaterra, donde el católicismo está haciendo grandes progresos, se establecen órdenes religiosas de toda clase, ¿cómo es posible que en la católica España fuéramos á establecer una escepcion?

Justa es la observacion del Sr. Diputado.

de desesperacion viene á secarlo todo, á deshojarlo todo, una literatura que á lo inmoral é inmundo reune el defecto que no se le achaca, y que sin embargo es de los mayores de que adolece: el no tener entrañas.»

Los abortos de ayer forman la literatura de hoy, literatura tanto mas terrible, cuanto borra la esperanza del corazon humano, cargándo de nubes el porvenir.

El pasado es un remordimiento, el porvenir una amargura. Nunca consuela.

«La religion tiene mas misericordia, la religion no deja nunca sin esperanza: el error y el vicio, la mentira y el crímen no carecen de perdon, mientras el culpable vive sobre la tiérra.»

Que se arrepienta, que se confiese y está perdonado.

Y el mundo no busca una lágrima de arrepentimiento en el criminal: la expiacion del vicio, es el suicidio: nada mas puede salvarlo; solo el puede arrancarlo de su vida de dolores. Lo enseña el mundo.

El crímen salvando al crimen: esa es la historia de nuestras novelas.

Raras veces predican el arepentimiento.

Tal vez ignoran que:

«El arrepentido puede salvarse en todas partes; pero si se resuelve al acto heróico de abandonar el mundo, si pasa los umbrales del claustro colocándose allí á esperar la hora señalada para descender al sepulcro, entonces su corazon se siente aliviado, descargado completamente del peso que le agobiaba; un nuevo soplo de vida ha reanimado su rostro, el cielo brilla con nueva luz, y la existencia que se creia próxima á extinguirse, se siente robusta y briosa con aliento para avanzar côn rapidez en los senderos de la virtud.»

Halla la paz que le niega el mundo.

«En todos tiempos han necesitado de este retiro las almas aflidas que en medio de sus tribulaciones sintieron que des-

cendia para ellas una inspiracion sublime y consoladora; pero tal es la situacion de los espíritus, tal el desarrollo simultáneo de todas las facultades del alma, tal el vacio que expeperimentan los corazones grandes, que si de aquí á algun tiempo se levanta en los desiertos una mansion sombría, donde se establezcan la austeridad y la oracion, será objeto de víva curiosidad para esa juventud ardiente que busca un pábulo á sus sentimientos de llama, y no faltarán algunos que trocarán los placeres de Roma por el silencio y los rigores de la gruta de Belen.»

Guizot el protestante, lo confiesa.

Balmes dá nna ojeada á su patria, y exclama:

«En España mas que en otras partes, se verificarian esas admirables trasformaciones, que el mundo no comprende, y que solo la religion éxplica, porque en este suelo clásiso de fé y de piedad, la revolucion no ha podido ahogar la semilla preciosa; no ha hecho mas que cubrirla con escombros; pero allí se conserva abundante y viva para producir copiosos frutos el dia que el sol de la gracia la hiera con sus rayos fecundantes.»

¿Soñaria entonces? ¿Mi viosionario era profeta?

Habia comprendido á su pais.

Oidle:

«Digan lo que quieran los enemigos de la religion, se conservan todavia profundamente grabados en el corazon de los españoles los sentimientos cristianos; todavía oimos á cada paso recordar con entusiasmo mezclado de dolor, las visitas que se hicieron á los monasterios de la Cartuja y de la Trapa; todavia notamos que se hecha de menos el sabroso dia que se disfrutó en una de aquellas sublimes soledades.

«El canto de los monjes, los resonantes ecos de silenciosos corredores, el mugido de los bosques cercanos, el vibrante y grave sonido de la misteriosa campana, el aspecto venerable de un anciano encanecido en la penitencia, el angelical

semblante de un compugido novicio, la frente serena de la edad viril, anunciando un corazon brioso sojuzgado por la gracia, y una conciencia sin mancha ni remordimiento, son objetos que todavía no se han olvidado; y mas de una vez se enciende la indignadion en los pechos generosos al pensar que á tan santas masiones se atreviese la impiedad con sus puñales y sus teas.»

La revolucion todo lo arrolla.

Balmes no ha muerto.

Los geroglíficos que con la tea trazamos en las calcinadas piedras de los conxentos ¿sabeis lo que significan? Las cenizas son la clave, y Balmes los descifra.

Vedlo.

Establecimientos de grande abstraccion, de mucha austeridad, donde se reuniesen hombres llamados por Dios para resucitar la vida de los primitivos monges, encontrarian en el pais las mayores simpatias; no habrian menester el apoyo del gobierno porqne se lo suministraria con mucho gusto la piedad de los pueblos.

«Y esto se verificará tan pronto, como el gobierno alce una prohibicion que tan visiblemente se opone á la libertad que tiene cada indivíduo de entregarse al género de vida que considera mas conveniente para servicio y gloria de Dios y santificacion de su alma

Aquellos vaticinios son nuestra historia.

Qué mediten los gobiernos estas líneas:

«Si se admite sin contradicion que el gobierno carece de facultades para impedir que se reunan algunos individuos en una empresa industrial ó mercantil, si se deja á los ciudadanos en completa libertad para fijar su residencia donde mejor les agradare, si nadie ha pensado en vedar que se edifiquen casas en poblado ó en desierto, mientras no se dañe á la propiedad de nadie, y que en ellas vivan una ó mas familias del modo que creyeren mas conveniente, con tal que ni la moral, ni

los intereses públicos ó particulares no sufran perjuicio; ¿con qué derecho se prohibirá que se reunan en la soledad algunos hombres para orar y ejercitarse en prácticas de devocion y de penitencia? Mientras no ataquen la propiedad agena, ¿qué os importa que vivan de la limosna ó del trabajo de sus manos? Bien necesario es que la impiedad haya trastornado lastimosamente las ideas introduciendo las preocupaciones mas chocantes é injustas, cuando se hace necesario insistir sobre verdades tan claras, tan evidentes, tan sencillas.»

Balmes era bueno: y tal vez no queria comprender la negrura del horizonte, ni las nubes que encapotaban el porvenir,

Los desengaños alecionan; más sus leciones son terribles.

Dice bien:

«Que la codicia se cebe en pingues patrimonios, y procure por todos los medios posibles apoderarse de ellos y conservarlos, lo concebimos muy bien; que el gobierno arrebatado por el torbellino de la revolucion y cegado por el frenesí de la impiedad, se arroje á pasos injustos y se preste á servir de instrumento á pasiones ignobles, tampoco no es incomprensible. pero que pasado el calor de los primeros momentos, y establecido un gobierno regular, se intentase proseguir en un sistema de suspicacia y descofianza, desconocidas en todas las naciones católicas y hasta en las protestantes, que bajo el nombre de libertad se quisiese continuar oprimiendo las conciencias, no dejando respiradero á las creencias de la nacion, esto fuera una aberracion incalificable, un despotismos irracional, una vejacion sin motivo ni pretexto, un insulto hecho á la Religion de los españoles, un empeño de prolongar un estado violento y por consiguiente poco durable.»

Con todo hemos lamentado esta aberracion, hemos sufrido este despotismo, y quizá no se ha sonrajado ya nuestro rostro al cruzárselo tal insulto.

Algo significará el progreso: ayer éramos catolicos; hoy somos ¿sabemos lo que somos? Nos llamanos indiferentes.

La indiferiencia es nuestra apolología.

¿Es una gloria para España la indiferencia, sinómino de desprecio, cuando las catedrales francesas repiten los acentos de los hijos de san Ignacio y de santo Domingo de Guzman?

«En aquella misma capital donde fueron calumniados los institutos religiosos durante largos años,de la manera mas escandalosa, allí donde se firmaron los decretos de su proscripcion, allí se presentan los individuos de las odiadas religiones, atrayendo con el encanto de su elocuencia, convenciendo con la fuerza de sus razones,dominando y arrastrando con el fuego y la energía de su palabra.»

En España tambien.

La Francia ha recogido su fruto,

El espíritu del mal ha sufrido una humillante dorrota.

«La Francia ha visto ruidosas y admirables conversiones, y las está viendo todavia, el claustro le quita al mundo reputaciones ilustres; qué el Señor de las misericordias no se ha olvidado de que la pátria de Voltaire fué tambien la patria de san Luis.»

La *misteriosa* Albion nós precede.

Siempre los últimos.

«En la protestante Inglaterra, en aquel reino donde se conserva todavía dominante el cisma de Enrique VIII, renacen tambien las comunidades religiosas: en Londres mismo están los Jesuitas, esos Jesuitas cuyo solo nombre exaltaba en otros tiempos, la cólera del gobierno ingles, y levantaba la persecucion.

«Otros institutos van estableciéndose de nuevo en aquel pais; y numerosos conventos de mujeres están edificándole con sus virtudes y con su celo educar á la infancia y en consolar al infortunio.»

Legítima es su dolorosa amargura. ¿No es vergonzoso para

un católico recibir lecciones de un impio? ¿Nos enseñarán á fundar conventos las naciones que levantan altares á la Razon y cuyo rey se proclama Pontífice? ¡España! ¿Donde está España? Nuestro atraso, en verdad, no es un enigma.

¿Quedaremos siempre rezagados?

«¿Porqué no se ha de verificar tambien lo mismo entre nosotros, en la patria de santo Domingo, de san Ignacio de Loyola, de santa Teresa de Jesus, y de tantos insignes fundadores? ¿Por qué el pueblo católico por excelencia ha de verse privado de lo que disfrutan los pueblos protestantes? ¿Por qué ha de continuar ese abismo que nos separa de nuestros mayores, que ultraja nuestras creencias, marchita nuestros mas hermosos recuerdos, y nos presenta á los ojos del mundo como avergonzados de nuestra religion, de nuestras tradiciones, de que pertenecemos á la nacion que se adquirió un renombre inmortal por la adhesion á la fé y á las santas prácticas é instituciones de la Iglesia Católica?» No lo sabemos.

Noble es la siguiente justificacion.

«Que no es verdad, nó, que tal sea la voluntad de la nacion; que no es verdad, nó, que tal desee ni aun consienta la inmensa mayoría de los españoles, nó; el pueblo español no ha quemado los conventos ni degollado á los religiosos; el pueblo español no se ha hecho cómplice de tamañas iniquidades; el pueblo español las ha visto con dolor, con profunda pesadumbre sin poder evitarlo; porque desgraciadamente la historia y la experiencia enseñan, que en tiempos agitados y turbulentos lo que domina no es la voluntad de los pueblos, sino las facciones mas inmorales, compuesta de cuanto la sociedad abriga de mas ayecto y dañino.»

Y es verda.

«El mismo curso de la revolucion ha venido aclarando los hechos, desmitiendo las calumnias, manifestando lo siniestro de las intenciones, descifrando el misterio de tanta declamacion contra los cuantiosos bienes, contra la relajacion de los frailes,

dejando sin máscara á los hombres que mas se distinguieron por su celo destrucctor.»

«¿Donde están los bienes de las comunidades religiosas? ¿Qué provecho ha sacado de ellos la nacion española? ¿Qué contribuciones se han disminuido? ¿Qué ramos de riqueza se han vivificado? ¿Qué necesidades se han satisfecho? ¿Qué deudas se han extinguido? ¿Qué infortunios se han consolado? (1)

«La nacion lo vé, lo palpa; la realidad se le presenta de una manera tan cruel que de ella no podria apartar los ojos aun cuando quisiera. Despues de tantas promesas, despues de tan lisonjeras esperanzas como se pretendia inspirarle, al fin ha presenciado lo que ella temia; solo sabe una cosa, una sola cosa: los bienes no existen, se han improvisado grándes fortunas; y los religiosos mendigan.»

Se nos engañaba,

Las ilusiones de entonces se han trocado hoy en amargos desengaños.

---

(1) Estos lamentos de Balmes lenvantan un eco doloroso en el corazon del pueblo que vió caer con aquellos monumentos, la caridad que aliviaba su miseria.

Mucho se ha ridiculizado *la sopa*; pero es lo cierto que ni una lágrima ni un consuelo han ofrecído al pobre los que antes respondian con epígramas é ironías al llamamiento que el infortunio hacía á su corazon.

Reíos de la sopa, está bien; pero no olvideis que el pobre no se alimenta de risas, ni de pullas: reíos en hora buena; pero á vuelta de mil risas, enjugad las lágrimas del pobre.

De aquellos bienes ya casi nada queda. ¿Se habrá perdido todo para todos? Qé abismo los ha tragado?

La leccion es dura ¡Ojalá fuera provechosa! Los conventos eran malos, no lo sé; lo que si se, es que mi mano contribuyó á su demolicion.

Hoy no la haria, y si lo hiciera, procuraria ántes salvar los intereses de los inocentes, cuidaria ántes saber á donde voy á parar; quisiera ántes preber los resultados; porque cuando suena la hora del arrepentimiento es ya tarde, por desgracia.

Quien lo dijera!

Hemos visto en su horrible desnudez la miseria de los corazones que armáran nuestras manos.

Reinaba la farsa; y reina aun.

«Estos desengaños no serán estériles; estos escarmientos producirán sus resultados.»

Tantos años de sufrimiento, tantos escarmientos nos dan derecho á gritar: *basta.*

«No nos hacemos ilusiones con exageradas esperanzas, no desconocemos del todo la situacion de las cosas, no se nos ocultan los obstaculos que ha de encontrar el bien y los poderosos auxiliares con que cuenta el mál; sabemos que una revolucion que ha campeado tan largos años en un pais, deja huellas profundas y daños irreparables; pero todavía no hemos podido abandonar la esperanza de que llegará por fin

---

Se decia que los Frailes eran la ruina de España, porque todo el dinero estaba en sus manos, y que éste estaria mejor en manos del pueblo y que éste iria mejor.

Lo creiamos; pero la experencia nos ha dado su leccion de desengaños: el pueblo sigue mal, y las masas peor. No hablo de deudas ni de contribuciones, porque no es este el objeto del Folleto.

Dignas de notarse son estas líneas, insertas en la Corona del dia 14 de Marzo de 1868 en su edicion de la mañana.

«Segun unos curiosos datos leidos ayer en el Congreso por el Sr. Cadórniga, cuenta España con un ejército de empleados activos en todos los ramos de la administracion civil de 181000 individuos que perciben de los fondos generales provinciales ó municipales, la insignificante canlidad de 800 millones de reales, y una reserva de 52000 funcionarios cesantes ó jubilados; cuyos haberes cuestan al Estado nada mas que 167 millones que en junto montan casi á 1000 millones de reales.

«Cuarenta años atrás creemos que *la cifra de los empleados sumada al personal de los Conventos, hubiera dado un número igual al que hoy arroja la estadistica leida por el Sr. Cadórniga.*

¡A cuantos comentarios no se prestan estás lineas!

un dia de justicia, de que la obra de iniquidad encontrará adversaríos que le hagan frente con dignidad, con recta intencion, con firmeza, con intrepidez, cual cumple á verdaderos españoles; y cuando esto suceda, triunfará la causa de la razon y de la religíon, porque hallará universal y decidido apoyo en la inmensa mayoria de los españoles, fatigados de asistir á tan lamentables escenas de escándalo y mentira.

¿Cuando será? La respuesta data de veinte años.

«Cuando la religion quede, no diremos triunfante, pero al menos libre de las cadenas que en diferentes sentidos la estrechan y oprimen, cuando estén restablecidas las relaciones con el Padre comun de los fieles, cuando las iglesias no hayan de llorar la ausencia de sus pastores, cuando se permita á la fé y á la caridad hacer las obras que les inspire el cielo; entonces, renacerán de una ú otra manera las comunidades religiosas; entonces, ó en las ciudades ó en los desiertos se establecerán reuniones de hombres, que practiquen con vida austera y santa los consejos del Evangelio, y levanten al Señor un corazon ardiente y puro, rogando por la conversion de aquellos que con mas furor los perseguieron.»

¡Qué luzca pronto tan hermosa aurora!

Admitido yá como un hecho su restablecimiento, y dado que vivimos en un siglo de positivismo material, ¿á que ocupaciones, podrian dedicarse los nuevos solitarios?

Notemos que:

«Las ocupaciones no solo deben encaminarse á no dejar el espíritu en ócio, distrayéndole de los pensamientos malos y apártandole de entretenimientos dañosos, sino que es preciso procurar en cuanto cabe, que el trabajo mental ó material sea verdaderamente *útil*, que produzca resultados positivos, y que cuando menos satisfaga con su fruto el tiempo y las fuerzas que en él se invirtieren.»

¿Se ocuparán en tejer cestos de mimbre, poéticos recuer-

dos de una vida inocente; ó en los trabajos manuales de otros tiempos?

«Sabído es que la organizacion social antigua en nada se parece á la moderna; lo que entonces pudiera ser muy útil al público, y hasta ganancioso á los que en su retiro se ocupaban en este linaje de tareas, no seria mas en la actualidad que un mero pasatiempo, sin esperanza de que fuera recompensado el trabajo á no ser que se le quisiese extender en una escala que comprometiese el sociego de los cenobistas, y rebajase el santo decoro con que deben ofrecerse á los ojos del público.»

¿En qué pués podrán ocuparse?

«Parece pues que el tiempo sobrante despues de las prácticas de su instituto, la lectura de las Sagradas Escrituras, y estudios sobre la Religion, no podrian ocuparlo de una manera mas agradable, mas útil, y al propio tiempo mas decorosa, que dedicándose á aquella clase de ciencias naturales que no necesitando de costosos instrumentos, ni contínuo contacto con el mundo, se avienen con la paz de los campos y la abstracion de la soledad.»

Merece ser estudiado este parecer.

«La agricultura, horticultura, selvicultura, la química en sus aplicaciones á los sobredichos ramos, la botánica en sus partes más acomodadas al clima y demás circunstancias del lugar, la geología en sus relaciones con el pais de la residencia, podrian llenar útil y agradablemente los intérvalos de la oracion y de los estudios sagrados.»

Balmes reflexiona bien.

«Estas ocupaciones procurando á las ciencias muchos adelantos, conciliarian á los monges aquella estimacion y aprecio que unidos á la veneracion inspirada por una vida pura y austera, arrancan del corazon del hombre aquel sentimiento que mas se aproxima á la adoracion; pues en él se combinan el agradecimiento de un beneficio, el conocimiento de alta

sabiduria, y la admiracion por la práctica de virtudes heróicas.»

Los datos afirman sus raciocinios.

«Inglaterra es uno de los paises donde mas adelante se han llevado los progresos de la agricultura; y sin embargo los monges benedictinos establecidos allí, han logrado distinguirse por sus mejoras en este ramo. Esos religiosos que al beneficio de la enseñanza reúnen el del perfeccionamiento material, han comprendido el espíritu del siglo, conociendo cuán importante era manifestarle con hechos palpables que la religion no estaba reñida con el adelanto de los pueblos en ningun género; y que semejante á su Divino Maestro, mientras va caminando hácia el cielo, sabe *pasar haciendo bien* sobre la tierra.»

»Los modernos tan ansiosos del progreso científico, han descuidado en demasía el poderoso auxiliar que en ciertas materias podrian encontrar en los monasterios. Lo sucedido en los siglos bárbaros, en la época del renacimiento, y aun mucho tiempo despues, hubiera debido servir de leccion para en adelante.

«Sabido es que el no interrumpido encadenamiento de observaciones es el mejor medio para hacer progresar las ciencias naturales, y que á ellas puede aplicarse tambien en algun modo el principio de la division del trabajo.

«¿A qué grado de exactitud y delicadeza no puede llevar sus esperimentos un hombre que en ellos se ocupa por espacio de medio siglo, sin mas distraccion que el murmullo de los vientos y de los bosques, sin mas escenas que llamen su atencion que los campos y el firmamento? ¿un hombre que se ocupa porque á ello le impelen la necesidad de evitar el tédio' de huir de los malos pensamientos, y la obligacion que le imponen las reglas de su instituto?»

Alguien argüirá que el espiritu tradicional y conservador de tales instituciones seria un obstáculo al progreso de las ciencias. Aparente en la dificultad.

Desaparece, si consideramos que las ciencias de observacion no pueden estacionarse, como las opiniones escolásticas, porque aquellas ó pierden su naturaleza ó continuan desenvolviéndose cada dia con la nueva luz que suministran los experimentos sucesivos.

¿Diráse que estas ciencias son las que sufrieron mayor atraso en los últimos tiempos, y que su progreso nada debe al claustro?

Posible es; mas seria desconocer la historia.

«Cabalmente el primer impulso que en Europa recibieron la ciencias naturales y exactas les vino de un monge que reuniendo los conocimientos de los árabes, á los restos que pudo hallar en los paises cristianos, abrió en el siglo X, en este mismo siglo que no sin razon se apellida de hierro, cátedras de matemáticas, de geografía y astronomía. Hablamos del famoso Gerberto que despues fué Papa con el nombre de Silvestre II.

»Tanto se aventajaba á su siglo el saber de este hombre singular, que sus enemigos le calumniaron suponiéndole entregado á la mágia. De este y otros cargos le vindica el aleman Hock en la obra que acaba de publicar, titulada: *Historia del Papa Silvestre II y de su siglo*. Por ella se vé que si bien este hombre insigne no estuvo exento de faltas, no dejó de ser la lumbrera de su tiempo, y uno de aquellos genios estraordinarios que mas contribuyen á impulsar la humanidad en la carrera del adelanto.

«En el siglo XIII vemos que otro religioso adquiere altísima fama en materia de conocimientos naturales, hasta llegar el vulgo á atribuirle invenciones maravillosas. Hablamos de Alberto Magno.»

No es eso todo.

«En el propio siglo florecia en Inglaterra el insigne franciscano Roger Bacon, tan célebre por sus conocimientos en las ciencias naturales, y por este motivo acusado de magia; de

cuyo cargo se vindicó completamente. Hizo los mayores adelantos en matemáticas, astronomía, óptica, química; llenando de asombro á sus contemporáneos y mereciendo por esta razon el título de *Doctor admirable.*

«Fácil seria recordar nombres ilustres que nos presentan la santidad del claustro reunido con gran copia de conocimientos en las ciencias naturales y exactas; pero pasándolos por alto, citarémos al famoso Cavalieri, quién preparó el camino al descubrimiento del cálculo infinitesimal.

«Los comentarios de las obras de Newton, de esas obras que por su profundidad no estaban al alcance de la mayor parte de los profesores de la ciencia, sabido es que salieron de las celdas de dos padres mínimos, tan famosos por su saber, como por su modestia: *Le Sueur y Jacquier.* Ambos compusieron por entero el *Comentario sobre Newton;* mas no sabemos á cual de los dos pertenece lo principal del mérito.»

¿Qué significan estos testimonios?

«Que no debe causar ninguna estrañeza que presentemos como muy acomodado á la vida solitaria el estudio de las ciencias naturales, y no demos mayor importancia á otra clase de tareas mas análogas á las tradiciones de los monasterios, pero no mas adaptadas á la gravedad de su instituto.»

¿Qué deben ser los religiosos de hoy? ¿Qué conducta seguirán en sus nuevos monasterios?

«Es importante, es necesario que los monjes que nuevamente se establezcan, procuren vivir en la mayor abstraccion y soledad, que muestren á los ojos del mundo un vivo ejemplo de la mas acendrada virtud, y le recuerden los edificios modelos de los tiempos primitivos.

«La incredulidad ha procurado deslustrar por todos los medios imaginables esta clase de instituciones; y una de las artes de que con mas éxito se ha valido, es el achacarles que habian degenerado, que en ellas estaba olvidada la regla de los santos fundadores, encareciendo á drede la austeridad de estos

últimos, para exagerar con el contraste la ralajacion de los contemporáneos. Por este motivo, y supuesto que los enemigos de la religion clavarian ávidamente los ojos sobre los nuevos monasterios con el deseo de descubrir en ellos miras mundanales, conviene que se tenga presente el dicho de Apostol: *absteneos de toda apariencia de mal.*

«No basta que las acciones no sean pecaminosas: es preciso andar con tal miramiento y cautela que ni la malicia mas refinada encuentre una rendija por donde herir con su envenado aguijon.

Fuera competencias ni rivalidadas de ninguna clase con el clero secular, y mucho menos con los párrocos vecinos: fuera toda pretension que ni de lejos pueda excitar sospechas de miras interesadas ó de complacencia de amor propio; fuera todo lo que pueda lisonjear la vanidad: fuera todo cuanto no contribuya á aquella sobriedad en el trato que impide el intimarse demasiado con las familias:es preciso que cuando se lleguen al monasterio los seglares, quede con su solo aspecto edificada la piedad, confortada la fé, confundida la incredulidad, y forzada á esclamar como los magos de Egipto: *Aquí hay el dedo de Dios.*»

Estas observaciones son un verdadero plan de conducta.

Si lcs tiempos han pasado, si han cambiado las épocas; no han pasado sus vicios, ni cambiado su malicia.

Si ayer había hombres buenos; hoy son necesarios perfectos: si antes se admiraban los virtuosos, ahora se requieren santos.

La maldad si cambia, es para empeorarse mas.

Balmes en afirmacion de su tésis asegura que;

«A estos santos fines no perjudicarian la ocupacion que arriba hemos aconsejado; de la propia manera que el trabajo manual no rebajaba el decoro de los monges primitivos.El estudio de las ciencias naturales y los esperimentos análogos, susti-

tuiria dicho trabajo, de un modo acomodado al espíritu de la época y mas útil á la humanidad.»

Lógico está Balmes.

«¿No os parece mas bello, mas digno, mas propio para grangear respeto á los monges y acatamiento á la Religion; el que un cenobita fuese visitado en el momento de ocuparse en la resolucion de árduos problemas matemáticos y físicos, en operaciones curiosas y delicadas, que no si se le encontrase puliendo unos mimbres, ó tejiendo un cesto?»

Es cierto.

«La vida religiosa destinada únicamente á la oracion y á la penitencia en el retiro de la soledad, es conveniente para ofrecer un asilo á la inocencia, al arrepentimiento y al infortunio; y bajo dicho aspecto, es de desear que se restablezca en España. Pero no es este el único punto de vista desde el cual queremos mirar los institutos religiosos; algo vemos en ellos además de su santidad y sublime poesia; en nuestro juicio está íntimamente enlazado con los mismos el porvenir de la sociedad.»

Esta fué la creencia de algunos siglos.

¿Es la de hoy?

«La incredulidad y la indiferencia han extraviado los entendimientos, el principio utilitario ha establecído el egoismo en los corazones, y una sociedad destinada á presentar el mas bello conjunto de estabilidad, bienestar y esplendor, siéntese herida en sus entrañas por enfermedades que le amenazan con los mas graves peligros.»

Son efecto de los trastornos de ayer.

«El árbol habia crecido hermoso y lozano, y levantaba ya orgullosa su frente coronada de ramos, de flores y de frutos; esa tierra, dijeron algunos insensatos, fué muy buena para los primeros años del árbol, pero ahora ya no la necesita; trasplantémosle á la que nosotros le hemos preparado; allí

acabará nuestro ingenio lo que hahia comenzado la naturaleza.

Así lo hicieron.

¿Qué resultó? Las fechas no están lejanas; no son muy remotos los acontecimientos.

Francia guarda un 93: España recuerda un 35.

El hombre en lucha con Dios es un incensato.

«Con tan estrañas preocupaciones no se ha hechado de ver la utilidad que podia resultar de las venerandas instituciones que nos legaran los antiguos; todo lo que no estaba pautado sobre la mezquina regularidad de concepciones menguadas y presuntuosas ha sido condenado como dañoso, ó despreciado como vana superfluidad.»

Tal es la historia.

La lucha de la filosofía con la revelacion; de la razon con Dios.

«Uno de los objetos en que la incredulidad se ha mostrado mas ciega y rencorosa, es, á no dudarlo, en instituciones religiosas.»

Los hechos confirman la verdad.

«No ha visto, ó no ha querido ver, que ellas habian servido en todo tiempo para satisfacer grandes necesidades no solo religiosas, sino sociales y políticas; y que en nuestra época no se debia desaprovechar un elemento que, bien dirigido, podia remediar ó disminuir muchos males.

«Afortunadamente el mundo, á pesar de toda su distraccion y desvanecimiento, es todavia mas cuerdo que nuestros filósofos que pretenden guiarle; y vemos que no obstante todas las declamaciones, todos los manejos, y lo que es mas, todas las violencias contra las insttuciones religiosas, las acoge presurosa cuando se trata de instruir, moralizar y consolar.»

Hoy como antes, es un hecho.

«En los paises mas cultos, y donde mas extension y arraigo tomaron las preocupaciones irreligiosas, allí vemos que los

pobres miran con predileccion y cariño á los *hermanos de la doctrina cristiana*, que se desvelan en comunicarles una instruccion fundada sobre la fé de la Iglesia; al paso que los enfermos bendicen la religion que les envia las *hermanas de la Caridad* para cuidarlos, aliviarlos y consolarlos en el lecho del dolor.»

Es la verdad.

«¿No decis que el dinero es el agente universal, que el oro es el talisman para obrar los mayores prodigios? pues abrid vuestras arcas, derramad á manos llenas vuestros tesoros y ved si con todos ellos llegareis á formar una *hermana de Caridad.*

«La dulzura, la paciencia, la constancia, que distinguen á esas mujeres admirables llenas del espíritu de Dios y señoreadas por el fuego de la caridad no pueden nacer de motivos puramente humanos.

«La razon y la esperiencia están de acuerdo en enseñarnos esta verdad; por mas que los enemigos de la religion se hayan empeñado en hacernos creer que realmente puede existir un desprendimiento sublime en hombres que no piensan en Dios, ni esperan nada de la vida futura.»

La hermana de la Caridad es mas que una mujer.

La razon y el genio la han cantado.

Victor Hugo la bendice.

La misma impiedad se postra á sus pies.

¿Sabeis lo que es la *hermana de la Caridad*?

Vedla:

«En la flor de sus dias, en la primavera de la vida, cuando la belleza esmalta su semblate, cuando las rosas de la juventud hermosean su tez, cuando sus ojos centellean con el fuego de la adolencia, cuando el mundo la brinda con un porvenir de ilusion y de placeres, abandona los brazos de sus padres, da el último á Dios á su tierna madre, se separa para siempre de sus parientes, de sus amigos, deja el cielo que la vió nacer, el

pais sembrado de los dulces recuerdos de la infancia,para marcharse á tierras lejanas, á vivir entre personas desconocidas, entrando en una casa en donde no se respira sino austeridad y penitencia.

«Falta de todas las comodiades de la vida, rodeadada de privaciones, sola con su corazon y con su Dios, recuerda con triste emocion, tal vez con amargas lágrimas, el amor y las caricias de una madre que á la sazon llora con inconsolable llanto la pérdida de una hija querida de quien se ha separado para siempre.

«¡Qué angustias no sufrirá en el fondo de su alma aquella tierna niña qne acaba de resolverse á un paso de tanta consecuencia! Mira en torno de sí, y nada halla sobre la tierra que sea capaz de aliviar su afliccion; y si fija los ojos sobre el porvenir ¿qué es lo que le está reservado? ¡Ah! al salir de aquella triste y solitaria mansion ha de sepultarse en un hospital para toda la vida.

«Ya no hay para ella esperanza de descanso: al lado del enfermo y del moribundo ha de agotar la copa de amargura: sufriendo incesantemente la vista de las miserias de la humanidad, y arrostrando los actos mas penosos y repugnantes.

«Asquerosas llagas, dolencias pestilentes, groserias de los necesitados, ingratitud de los mismos á quienes está socorriendo, los dias sin reposo, las noches con escaso sueño, y el dia de hoy como el dia de ayer, y el de mañana como el de hoy, y siempre privaciones, siempre molestias, siempre servicios penosos, siempre la presencia de objetos aflictivos, siempre al oido penetrantes ayes, siempre gemidos, siempre el estertor del moribundo, siempre el horror de la muerte: este es su porvonir; esto es lo que la espera hasta los umbrales del sepulcro.

«Reunid toda la filosofía humana, apurad los mas nobles sentimientos del corazon, y ved si de todos podeis exprimir una gota de consuelo para esa inocente criatura que sola en su

retiro está pensando en lo que fué y en lo que será.

«No: no hay fuerzas humanas que puedan llevar adelante una resolucion tan sublime; no hay pecho de tan alto temple que no desfallezca en presencia de tan terrible perspectiva: solo la religion es capaz de inspirar tan heróico desprendimiento; solo Dios es capaz de obrar ese continuado prodgio.»

Esto es la *hermana de la Caridad.* (1).

---

(1) La política y la poesía han rendido sus planes y sus encantos á sus pies. Su vista ha calmado el mar de las pasiones, y los partidos han parado en sus luchas para admirarla.

Los malos han roto sus plumas impías al trazar sus rasgos. Hugo y Castelar la bendicen y encomían: ella no conoce enemigos, porque aún los impíos tienen corazon.

Es el arpa de todos los poetas, el canto de todos los pueblos, la armonía de todas las tristezas, la flor de todos los climas y el angel consolador de todos los tiempos.

El infortunio con sus lamentos de amargura la canta; escuchad sus notas del corazon destrozado por el dolor.

¿Quién soy yo? Dios mio, ¿quién soy yo?

He salido á la puerta de una casa que no es mia, y he visto la aurora, y no me consoló. ¡Ay! el pobre no tiene aurora para él.

He mirado al rededor de mis harapos y no he visto nada mio; nada Señor, nada. ¡Ay! el pobre no tiene suyo mas que el dolor.

. . . .

Y salió el sol. Las plantas estaban rociadas de perlas, hijas de la noche. ¡Ay! las perlas del pobre son las lágrimas de su corazon.

Los ruiseñores trinaban tu gloria, Dios mio; las avecillas preludiaban los hermosos himnos de los ángeles. ¡Ay! mis cantos son mis suspiros.

Y salia el sol. Colores llovian sobre la naturaleza que dispertaba, y eran colores que inspiraban alegria y amor. Mi Dios, el sol ilnminó mi carne demacrada y amarilla, como un cadáver falto de luz.

Registré mi alforja mugrienta, alforja sin mendrugos, porque se concluyeron ayer. Ví una casa, y llamé; el silencio respondió á mi quebranto. Pasé y el hambre adelantaba como el camino del sol.

. . . .

¿Merece, pues, los cantos de los poetas y los láudes de los filósofos? ¿Es acreedora al aprecio social?

Ella nos convence de que:

«Si la humanidad doliente ha de ser socorrida con tierno cuidado, con solícitud y con amor, preciso es encomendarla á la caridad cristiana.

¿Qué hora es? La luna cubre la tierra con su manto de plata, la luna ilumina á tu hijo siu hogar, Dios mio. ¿Dormiré el sueño del hambre? ¿Qién me despertará?

Débil soñé una vision augelical. Cubierto de negro ropage, afectaba tener el rostro de mis hermanos.

Sus cjos eran dos estrellas de la mañana que me inspiraban consolacion, y que disipaban mi melancolía profunda.

Su voz era dulce como un suspiro, tierna como la vibracion de un arpa de marfil, vibrante como el eco tiernisimo de un corazon que ama.

Su blanca mano me levantaba del suelo, y su voz, que enagenaba mi alma dolorida, me llamaba *hermano*. Ven, me decia, y calmaré tu hambre y apagaré tu sed, ven soy la caridad.

¿Fué una vision? ¿Fué un delirio? ¡Ay! no. Al dispertar, me hallé á los pies de una mujer. Dios del que sufre.

Y yo amo esa mujer, que no es de polvo; es de luz y de olor; sus formas son diáfanas; su palabra no suena, huele.

Pura es como el suspiro de un ángel. y yo con ser de barro, la beso siempre que la veo, y no mancho nó su castísima pureza; porque la beso el alma con mi alma.

¿Quién es?

Una mujer humildísima, ignorada, que no anda en las vias del mundo, que es gozar, sino en las del cielo, que es sufrir, padecer llorar.

Una mujer que, sin conocer á nadie; dá su reposo y su salud y su vida por todos los dolientes.

Una mnjer que lleva en su alma, sahumada con incienso de plegarias, la fé, la esperanza, todo el amor.

Su mision es amar; pero ¡ay! amar el dolor, mi dolor. Y cumple esta mision divina, consumiéndose, evaporándose en su amor de dolor, como la azucena entre las espinas de la zarza.

¿Sabeis como se llama?

Hermana de la Caridad.

. . . .

Existe la filantropía: es cierto.

La filantropía es *lá caridad de la cabeza*, el producto de un cálculo: nada mas.

«¡Fiaos en la filantropía, que en el fondo de ella os encontrareis con un cálculo mezquino sobre el salario! ¡Y desgraciado el enfermo, pobre y desvalido, á quien se asiste por sola la esperanza del interés! La admistracion mas severa no será capaz de endulzar el lenguage y los modales de los servidores; si á fuerza de rigor se consigue la puntualidad, no se obtendrán jámas la ternura y el amor.»

Es cierto.

«La misma caridad cristiana obrando aisladamente sobre los corazones, dista mucho de producir los mismos efectos que cuando vive sometida á la severidad de un instituto regioso.»

Aunque paradógico, es una verdad.

La veo en medio de una sociedad, presa de la fiebre de las pasiones, alegrando el corazon del jóven, y serenando la nublada frente del anciano.

Ella es la verdad que el entendimiento busca; el bien que el corazon anhela, y todos los sentimientos de lo bello se complacen en ella.

La desesperacion del ateo se estrella en la dulzura de sus palabras de amor, porque la ve más allá de los mares aliviar la miseria del salvage, vendar las heridas fratricidas en los campos de batalla, y regenerar tambien su misma alma abismada en la duda.

Consume su juventud en los hospitales.

. . . .

Y el muudo la contempla gozoso; el incrédulo y el perverso la enzalzan: y los láudes del corazon apagan los murmullos de cabezas impias.

No les hagas caso, hermana del desgraciado, los pobres, dice Chateaubriand, acompañarán tu féretro; se lo arrancaran á los que lo lleven, para tener el honor de conducir tus cenizas sobre sus hombros.

La pompa de tus funerales serán sus gemidos, y cuando espires tú, hermana mia, se creerá que con el tuyo han dejado de latir todos los corozones generosos.

Amadla siempre, hijos del dolor.

«Entonces no es el individuo quien obra, sino la misma institucion; y la institucion es una persona sublime, que no muere, no se altera, no sufre las vicisitudes que combaten las almas mas virtuosas, sino que haciéndose superior á todas las pasiones, á todos los deseos, á todas las miras mundanas, atraviesa impasible por entre las miserias de la tierra sin mas norma que la ley de caridad, sin mas esperanza que el cielo, sin mas objeto que Dios.

«Ese espíritu que anima á la institucion se comunica en cierto modo á las personas que la componen; y por esto las vemos obrar de una manera tan estraordinaria que desconcierta todas las combinaciones de la prudencia humana.»

La esperiencia lo confirma.

¿Qué objetarán los enemigos del claustro contra esas víctimas del amor al prógimo? Tal vez que hemos elegido un instituto con el cual nada puede decirse, sin arrancarse ántes el corazon?

«Pero obsérvese que lo que hemos tratado de hacer, es: poner en salvo el principio combatido, demostrar hasta la evidencia que la religion alcanza á un punto á que no se acercarán jamás los mayores esfuerzos humanos, hacer palpable que en los institutos religiosos las virtudes multiplican sus fuerzas, y por consiguiente evidenciar que era una imprevision suma, una crueldad, un delito de lesa humanidad el condenar todo instituto religioso, el oponerse sin distincion á que ellos renazcan, cuando no para otro objeto, al ménos para acudir á la necesidades que tan en descubierto se hallan en las sociedades modernas,»

Y son muchas: aumentan cada dia.

«Porque conviene no olvidar que no son solamente los enfermos los verdaderamente necesitados; hay esa muchedumbre de pobres á quienes las vicisitudes de la industria amontona frencuentemente en las calles y en las plazas pidiendo un bocado de pan para sus numerosas familias; hay esas clases

taabajadoras que sin instruccion, sin educacion, sin conocimiento de sus deberes se hallan abandonadas á sus malos instintos, sin mas frenos que el temor de la vindicta pública; hay esas mujeres que comienzan la carrera de sus debilidades en los establecimientos fabriles y acaban por sumirse en la corrupcion mas asquerosa; hay esa infancia de quien nadie cuida, en quien nadie piensa, que solo oye la obscenidad y la blasfemia, que asiste á menudo á escenas de escándalo, que divaga por los lugares públicos entregada á sí misma, creciendo en años y en perversidad, para continuar una vida inmoral, y tal vez cargada de crímenes. Estas necesidades son grandes; es urgente atender á ellas; en el estado actual de la sociedad es muy peligroso olvidarlas (1).

---

(1) Aumenta tanto el peligro, cuanto es mayor su importancia. Convencido de ésta pronunció, en aquella célebre sesion, los siguientes rasgos el Sr. Marqués de Pidal:

«Se oye hablar mucho contra las órdenes religiosas, y yo voy á permitirme leer estas breves frases de una autoridad que nadie rechazará.

«Es indudable que al perder los institutos de la vida monástica, el espíritu humano ha perdido una gran escuela de originalidad. Todo lo que ha contribuido á mantener en la humanidad una tradicion de nobleza moral, es digno de respeto, y en cierto sentido digna de ser lamentada su desaparicion, aun cuando este resultado haya tenido que ser comprado por muchos abusos y preocupaciones.»

Estas palabras son del muy tristemente célebre representante de la impiedad contemporánea Mr. Renan.

Si se trata de los abusos en que esas órdenes incurrieron, *que sin duda los ha habido muy grandes*, tenemos aqui otras fraces de no menor autoridad.

«No hay monasterio que no encierre almas admirables, que honran á la naturaleza humana. Demasiados escritores se han ocupado en buscar los desórdenes y los vicios que alguna vez han manchado estos asilos piadosos. Lo cierto es que la vida del siglo ha sido siempre mucho mas viciosa; que los grandes crimenes no se han cometido nunca en los monasterios; lo que hay es que se han notado mas por su contraste con la regla.» Estas palabras son de Voltaire.

El estado no ha mejorado, ha empeorado aun.

«El extravío de las ideas, la corrupcion de costumbres y el enflaquecimiento del ascendiente religioso han hecho la situacion mucho mas crítica; lo que antes se llenaba mas ó menos cumplidamente, ahora ha quedado totalmente desatendido; véase, pues, si no será conveniente que se permita, que se proteja el establecimiento de aquellos institutos religiosos que sean á propósito para satisfacer tamañas necesidades: interésanse en ello la religion, la humanidad, la política y el porvenir del órden social y hasta la prosperidad material de los pueblos.

Las órdenes religiosas, completamente modificadas hoy por el huracan de la revolucicn, se han hecho una necesidad. La injusticia de los hombres sirve á la justicia de Dios. Las órdenes religiosas habian degenerado mucho desde el siglo XVIII y se habia levantado contra ellas un clamor general. Señores, presentes están en la memoria de todos algunos rasgos de esa degeneracion.»

A este arranque del Diputado, responde el Sr. Nocedal estas bellas palabras, hijas del deseo, quizá mas que de la realidad. Está justo, pero tal vez no todo lo exacto. ¿Los Frailes cometieron abusos?

«Los abusos de las órdenes religiosas son calumnias que se les han levantado por los revolucionarios; ¿sabeis porqué? Porque esas órdenes son el mas firmisimo apoyo del principio de autoridad. No es cierto, no, que esas órdenes cometieran abusos; esos, lo repito, los han forjado los revolucionarios para quitar el mas firme apoyo al principio de autoridad.

Aqui, Señores, cuando se quiere aprender una cosa, se va al estranjero y se toman las obras escritas por los enemigos de España, y los cándidos españoles dan á esas obras una gran fé, y aprenden en ellas una porcion de errores.

No es, pues, exacto que esos abusos existieran; solo existen en las obras escritas por los padres del filosofismo francés del siglo XVIII. ¡Oh! si en el siglo XVI no hubiera venido un fraile apóstata á establecer el libre examen, ¿donde estaria hoy la civilizacion moderna? Casi tocando al Cielo. Qien ha detenido su vuelo ha sido ese fraile apóstata, ha sido el libre examen, ha sido la reforma, ha sido el liberalismo.»

«No olvidemos que en España no hay otro medio eficaz de influir sobre el mayor número que la religion católica: no olvidemos que esta religion, dejándola obrar con libertad é independencia, posee el secreto de excogitar los medios mas conducentes para satisfacer las necesidades de cada época; no olvidemos que cuando la irrupcion de los bárbaros hizo necesarias tantas asociaciones que conservasen los restos de la civilizacion antigua, y preparasen y fomentasen el desarrollo de la moderna, se vieron en el seno de Europa innumerables monasterios que conservaban el depósito de las ciencias y de las artes; recordemos que cuando las incesantes guerras con los musulmanes y sus frecuentes incursiones sobre las costas de los cristianos, aumentaron lastimosamente el número de los cautivos, nacieron en la Iglesia católica órdenes redentoras, cuyos individuos se consagraban á la piadosa obra de libertar á sus hermanos, ofreciéndose si era menester ellos mismos en lugar del cautivo á quien se proponian redimir.

«Traigamos á la memoria que cuando el descubrimiento del nuevo mundo reclamó colonias civilizadoras que templasen algun tanto la ferocidad de las conquistas, iluminacen á los pueblos que estaban sentados en las sombras del error, y los condujesen á una generacion que los asemejara á los europeos, allí acudieron los institutos religiosos con la cruz en la mano,

---

Paso por alto los testimonios de Guizot, de Lacordaire, de Duruy Ministro francés, y otros que aduce en su buen discurso el Sr. Marqués de Pidal: concluiré con esas donosas líneas de Nocedal:

«Quereis, señores, tener órden moral y material; pero hay dos modos, uno para mañana y otro para dentro de algunos años. El primero es el ejército, la Guardia civil, la policía; el segundo es el levantamiento del principio moral debajo del sayal del franciscano, de la sotana del jesuita, de la capucha del hijo de Santo Domingo. Cuando tengais esto, podreis ahorrar casi todo lo que gastais en ejército, en guardia civil y en policia, sin temer que se altere en lo mas mínimo el órden.»

predicando fraternidad y paz, en tierras donde no se conocian sino el horror de la guerra y la ignominia de la esclavitud.

«Dejemos, pues, obrar al catolicismo en plena libertad; dejemos que la enseña de redencion se levante en todos los puntos donde la caridad quiera plantarla; y no dudemos que las necesidades que abruman á la sociedad moderna, quedarán satisfechas en cuanto la permite la mísera condicion humana en esta tierra de infortunio: lo que podemos obtener de una religion divina no lo demandemos á los vanos pensamientos del hombre (1).

Bálmes dice bien.

Su fé es mi esperanza.

El porvenir de las comunidades religiosas se resuelve hoy, y se plantearán mañana, una vez tengan concedida la libertad y la independencia, ¡sí pido poco! que garantiza y legítima los odiosos manejos del usurero.

La usura es libre: ¿lo es la caridad?

El mal tiene leyes que lo defienden; el bien solo cadenas que lo oprimen.

Ortiz lo canta; Montalembert lo afirma,

Mi siglo no quiere darse á partido;

¿Sabeis por qué?

Pregunta: *¿De qué servian los cerquillos y capillas á la sociedad?*

No quisiera ofender á mis hermanos, pero á fuer de imparcial, dejando á parte los comentarios y dicterios, les molestaré intentando hacerles ver sus servicios y su utilidad. ¿Lo conseguiré?

Sabemos que antes se destruye una ciudad, que se desvanece una preocupacion.

---

(1) Los párrafos que están entre comillas, son estractados de la *Sociedad*, revista de la que se ha publicado una edicion económica en la Imprenta de Brusi.

La costumbre hace ley.

Empero la verdad es siempre una; no cambia.

¿Quién ilustró, pobló y engrandeció la Europa entregada á la mas espantosa barbarie sino los monges, que con sus ejercicios penitenciales asombraron y humanizaron en Italia al soberbio *Atila?*

¿Quién llevó la civilizacion á América y plantó la cruz en las montañas del Japon, y desbarbarizó al Indio y al Chino, al Iróqués y al Cafre?

Poéticos son estos recuerdos históricos; es cierto.

Los jóvenes de ideas adelantadas,mas estraviadas por ir tan adelante, preguntan: ¿De qué sirven estos cisnes del claustro, cuyos cantos ahogaron nuestros padres?

En una nacion católica ¿no es necesario alabar y prestar culto á Dios, y pedirle su prosperidad espiritual y temporal? Esto hacian los monacales.

¿Nos es preciso predicar á los ciudadanos sus deberes? Tal era el cargo de los mendicantes.

¿Es bueno cuidar de los enfermos en los hospitales y asistirles en la convalecencia? Era el ejercicio de los Betlemitas y de los hijos de san Juan de Dios.

¿No conviene redimir á los cantivos? Era la caridad de los mercedarios y trinitarios queen premio á su celo lograban las cadenas agarenas, que arrancaban de las manos de sus hermanos.

¿No es justo que se ayude á los moribundos en su agonía? Lo practicaban los regulares de san Camilo.

¿No es un deber esencial de toda sociedad el educar á la juventud desde su infancia, enseñando á los niños á ser ciudadanos útiles á la Religion y al Estado? Tal es la mision de san José de Calasanz, la de los Jesuitas, domínicos, franciscos y otros cuyos servicios se recuerdan aún.

¿No es útil que se recojan los seres que una mujer arranca de su corazon que tiembla de llamarse maternal, y de me-

cerlos en limpia cuna antes que dejarlos abandonados en la calle? Observar los ejemplos de los hijos de san Vicente de Paul.

¿Quereis ver los pueblos besar los cordones de los frailes, y las naciones abrigarse só su hábito?

Leéd estas líneas escritas con lágrimas de gratitud de los pueblos redimidos. No es el acento de un hombre; es la voz de mil pueblos la voz que os habla.

Se convirtió la Francia: y *san Remigio* fué uno de sus principales apóstoles.

Se convirtió la Suecia: y *san Martin* fué el principal instrumento de su conversion.

Se convirtió la Tesandria: y *san Lamberto* fué su predicador.

Se convirtió Inglaterra: y á *san Agustin* y á *Lanfranco* debió su cambio.

Se convirtió la Gracia: y *Wilfrudo* fué el que anunció allí el evangelio.

Se convirtió la Germania: y *san Bonifacio* y *Lugdero* la hicieron conocer á Jesucristo.

Se convirtió la Sajonia: y *Suilberto* y *Vallebordo* fueron sus predicadores.

Se convirtió la Bohemia: y á *Cirilo* y á *Metodio* es deudora de su conversion.

Se convirtió la Dacia: y *Ascario* fué su apóstol.

Se convirtió la Pomerania: un *Oton* le anunció la religion que abrazó

Se convirtió la Vanda: y *Vicilino* le predicó la virtud.

Se convirtieron la Rusia, la Panonia, y la Polonia: y un *Gerardo*, un *Adalberto* y otros, *todos frailes*, fueron los apóstóles de esta obra de regeneracion (1).

---

(1) Estas ideas son tomadas del tomo I, de la obra: «Honra y gloria del Clero español,» escrito por el Rmo. P. D. Fr. Atilano Melguizo.

¿Esto es poco?

Mi siglo es injusto: el martirologio de los frailes confirma igualmente su ceguedad.

Ceguedad é injusticia que refiere Ortiz de la Vega.

III.

«No tema nadie que para hacer oir mis quebrantos demande á las imprecaciones sus acentos de ira. Pero desterrado de una mansion en la que habia encontrado la paz del alma, separado de unos hermanos adoptivos que me habian indicado los linderos de la bonanza en medio de los mas bravos temporales de la vida, y habiendo visto entregada á las llamas mi solitaria morada, y cubierto de escombros aquel claustro que formaba mis delicias, ¿puede parecer estraño que mi corazon respire por el bien que le ha sido arrebatado? ¿No soy hombre acaso, sujeto por tanto al soplo de aquellas brisas misteriosas que son las tristezas del alma?

Los recuerdos son la dolorosa historia de la vida. ¿Qué pasó ayer?

Se demandan sus acentos al dolor, sus notas al llanto.

»La Providencia en su inescrutables designios permitió que el hierro y el fuego del siglo se volviesen contra los retiros que el anonadamiento de las iras humanas ofrecia á los mismos hijos del siglo; viviendas abiertas para todos, en las cuales bastaba entrar para ser recibido, y donde á los que llamaban á la puerta no se les pedia limpieza de sangre, sino únicamente dolor y caridad. Quince años han pasado, y aun me parece que tengo delante aquella desolacion terrible.

«Aquel espectáculo me pareció un sueño horroroso. No quise huir. Las tumbas, que creia destinadas para recibir mis huesos, dieron un asilo á ese cuerpo que es un cadáver vivo, y acaso por la vez primera en ellas se sintieron de un corazon los latidos.

» ¿Es un delito haber permanecido velando junto á las cenizas de mis hermanos? ¿Hice mal recorriendo por algun tiempo á la luz de la luna aquellos desiertos corredores, aquellos silenciosos patios, aquellas profanadas aras?

»Mi castigo en todo caso le llevo en los surcos de mi frente y en mi cabeza encanecida. Colocado ¡ay de mi! á las orillas de aquel abismo á donde van á desplomarse los sueños todos de la existencia, nada ambiciono, nada pido, sino que me dejen cerrar mis hojos, si es posible, junto á las ruinas de mi pobre celda.»

Es el cisne que entona su último canto.

Miserias del hombre, misterios del Cielo! Mi patria fué víctima de los ódios de sus hijos.

Los frailes habian abandonado sus celdas.

Los gritos de venganza turbaban la calma de su retiro, y el incienso de la oracion era aventado por el huracan de las pasiones.

No era la coluna de esperanza que se eleva á Dios, fué la nube que ocultaba al Cielo las iniquidades del hombre.

Los rayos de su rencor rasgaron aquella nube; más pedian el perdon de audacia tal las preces de amor de los proscritos, cuyo claustro era un valle; una olvidada hermita, su santuario.

Mis hermanos de entónces eran de aquellos que «si quieren hablar, no encuentran otra voz que la de la ira; y si quieren obrar, ha de ser destruyendo.»

Eran muy desgreciados.

Un viento empero dispersó las nubes, tal vez para amontonarlas, y hacer mas terrible su esplosion.

El estruendo de la lucha cesaba; mas su silencio era la calma que precede á la tempestad.

No tardó en estallar.

«Habia principiado, dice el religioso de las *Ruinas*, la guerra civil de los siete años, de manera que nos fué forzoso suspender nuestras salidas autumnales y primaverales. Encerrados en nuestro convento, solo desde sus ventanas podíamos respirar el aire puro de los bosques que nos rodeaban, porque hasta de las salidas de los jueves nos privábamos.

«Algunos de nuestaos amigos habian desaparecido, diciendo que en aquellos dias de general congoja las misiones debian recorrer los campamentos.

»Sorprendíanos á veces en medio de nuestras religiosas ocupaciones el estruendo de las armas, la voz de los combatientes, el grito entusiasta de los vencedores, y el alarido de los fugitivos; pero nosotros, no por eso cesábamos en nuestras preces, antes las repetíamos hasta que volvia á reinar el silencio en aquellas soledades.

»Y cuando á deshora oíamos el redoble del tambor, ó el agudo son de una corneta, al momento acudíamos al templo como si nos llamase el tañido de una nueva campana, y allí, pegado el rostro contra el suelo, entonábamos en voz apagada los salmos con que se imploran las misericordias de lo alto.»

Esta fué la época de las calamidades, el período de la injusticia.

¿Injusto fué mi siglo? Ortiz de la Vega en los *Anales de España*, obra que ha cimentado su fama de historiador, dice:

«La aparicion del cólera morbo en Madrid habia dado márgen á los mas deplorables excesos. El espanto se habia apoderado de los moradores. De repente se oye una voz que acusa á algunos hombres de un crímen atroz. La cólera del cielo que castiga, les parece que es la mano del hombre que asesina.

»En su exaltacion febril *acusan á los infelices religiosos de haber envenenado las fuentes.*

»Arrojándose contra los conventos, y casi á la vista de unas autoridades consternadas y despavoridas, los asaltan, los saquean, y dan horrible muerte á los ministros de Dios que caen en sus manos.

«Las autoridades fueron destituidas, expulsóse de las filas á los que en el abominable atentado habian tomado parte; pero aquella página de baldon no es posible borrarla de la historia (1).»

El crímen no se justifica.

¿Qué respondian los religiosos á tales calumnias? A tales atropellos, ¿qué decian los cenobitas?

«Publicad, decíamos, ó Dios, nuestra loa en defensa de nuestra inocencia oprimida; porque mil lenguas se han desatado en calumnias contra nosotros; y nos han malquistado con todos para que sin motivo nos persigan.

«En vez de corresponder al amor que siempre les tuvimos, no cesan de acosarnos, y sufriéndolo todo les respondemos con el silencio, y por ellos oramos de dia y noche.

«Con maledicencias han pagado los beneficios, y con ódio irreconciliable el amor que siempre les tuvimos.»

Fuimos tambien ingratos.

Las pasiones cegaron á mis hermanos.

---

(1) Los dos párrafos de los *Anales* están tomados del tomo X, edicion de 1859, siendo editor Alejo Sierra. Los demás trozos son tomados de las «Ruínas de mí Convento, y, Mi Claustro » obra universalmente leida. Notemos que no he estractado nada de las *Delicias*, porque hoy por hoy no he querido trazar su defensa, su apología tal vez.,..

Este Folleto puede igualmente considerarse como la voz de las ruinas que dá sus placemes á sus defensores, como la espresion de gratitud que EL CRITERIO envia á los mantenedores de la inocencia oprimida.

El vapor de sus miserias velaba su horizonte; hijos de las tinieblas, tropezaban.

Sus tropiezos eran terribles.

La antorcha del desacierto quemaba sus manos sin alumbrarlos, y caian.

Sus caidas eran la muerte de la inocencia, la profanacion de la virtud.

El fuego de sus delirios reducia á cenizas su corazon pervertido.

Los embriagaba la sangre; los perdia la venganza.

Pobrecitos!

Dos partidos se disputaban la supremacia del mal en aquellos tiempos de distuabios.

Los *comuneros* que exaltaban la plebe, y los *masones* que adulaban á las clases acomodadas.

Las dos huestes no querian el bien de la patria.

Proclamaban la libertad, para esclavizarnos; y para ser déspotas ó tiranos, entonaban himnos á la Ley.

¿Qué querian?

«Persistian en su ódio á las comunidades religiosas, y querian hacerlas desaparecer de la península. Habian yá logrado la espulsion de los Jesuitas y un decreto de reforma del clero regular, supresion inmediata de algunos conventos y gradual de los demás: pero no se contentaban con términos medios, sino que anhelaban una victoria completa.

«Cuando el gobierno estaba ocupado en la lucha con el carlismo, y acababa de recibir la negativa de Francia é Inglaterra á la demanda de intervencion, parecióles sazon oportuna de arrebatar por la fuerza lo que de otro modo no podian obtener.

«Entónces presenció la España unos crueles y desgarradores espectáculos. Los conventos eran asaltados á sangre fria, perseguidos como fieras sus moradores, asesinados al mismo pié de los altares y entregados estos al saqueo y á las llamas.

«Impotentes fueron algunas autoridades, cómplices otras; y así fué llevada á cabo una de las grandes abominaciones históricas.»

Por todas partes extendia sus alas la muerte.

Aquellos dias de luto no se han borrado aún.

¿Quién los recuerda sin estremecerse?

Una fiebre espantosa les hacía delirar: Francia profanó los altares, durante su revolucion; España hizo más, los redujo á polvo.

Los templos de nuestras glorias fueron luego un monton de escombros.

¿Por qué tanto ódio?

Decian los hijos del dolor: *Si nos miran con desvío, les daremos amor; si convierten el desvío en ódio, les profesaremos doble amor; y si al desvío y al ódio hacen suceder las injurias y las persecuciones, les tributarémos amor, mas amor y siempre amor.*

¿Es un crímen el amar y hacer bien al prógimo? Si lo es, eran los frailes grandes culpables; si no lo es, eran unos locos del amor.

Un moribundo lega este anatema á su asesino.

«Amarás á mi asesino como yo le amo; procurarás salvar su alma; si tiene hijos, los amarás y los educarás como si fueran hermanos tuyos»

Yo tenia obligacion estrecha de dar cumplimiento á su legado, dice otra víctica del infortunio. ¿Cual fué el testamento?

«A los que le habian perseguido de retiro en retiro, arrancándole de los brazos de la soledad que tanto le agradaba, les debia amor.

«A los que le habian acosado como una fiera y habian jurado su muerte, yo les debia abrir mi depósito de cariño.

«A los que habian incendiado su morada y destruido con el hierro y el fuego los altares, al pié de los cuales oraba, yo debia repartirles compasion,desvelos y ternura.

»A los que, en fin, habian abierto las venas de su cuerpo y dado por ellas salida á su sangre, y á su existencia, yo debia besarles las rojas manos, y enseñarles la fuente de una vida deliciosa en donde se las lavasen y emblanqueciesen.

»Amor á todos ellos, salud y paz á sus familias; y en pago de ódios inveterados, beneficios inestimables.»

El amor fué su crímen: á los gritos de venganza respondian con himnos de perdon.

Mi siglo es ciego.

«¡Ay Dios, me decis que el mundo no nos quiere, y que ha jurado sacarnos del santuario, y penetrar en él á sangre y fuego, y no dejar en él piedra sobre piedra!

»¿Qué le hemos hecho al mundo? ¿No oramos todos los dias para los que lo componen, para que nuestro Esposo derrame sobre ellos sus mas tiernas bendiciones?

»¿Qué quiere el siglo? ¿Por qué ha de venir á turbar la paz de las que solo se acuerdan de él para sarvarle?

«¿No nacen ya mujeres en el mundo? ¿Por qué, pues, ha de pensar en nosotras siquiera? ¿No se respeta ya en él á las esposas?

Nosotras lo somos; nuestra morada es la de nuestro esposo; no poseemos mas joyas que las suyas: no hay nada del mundo aquí »

Es un poema de ternura la candidez de *Sor Adela*, la casta paloma del Claustro,

Los rumores del mundo turban su reposo; y los alaridos del siglo que habia abandonado los templos, y apagado las lámparas del santuario, llegan á su celda.

«¿Quién nos amenaza, exclama, con querer quebrantar nuestros muros y allanar nuestras sagradas viviendas? ¿Ignorais, desventurados, que el profano que cruza estos umbrales tiene asestados contra sí los rayos del Eterno?»

Sus esperanzas se desvanecen; se avaporan sus ilusiones; se pierden sus lamentos, no se escuchan sus voces: el hombre no cree en Dios.

La realidad espanta á la paloma de Sion.

«¿De donde viene ese rojo fulgor que penetra en nuestras celdas?, ¿qué son esos clamores espantosos que resuenan al rededor de nuestra morada? ¿Ha sido ganada la ciudad por asalto, y son acaso pasados á cuchillo sus moradores, y entregadas sus haciendas á las llamas?

«¡Ay desventuradas de nosotras! no son enemigos los que rugen amenazadores en torno nuestro, los que tienen levantadas sus dagas para herirnos, y los que ponen fuego en los altares del Dios de sus padres: *son nuestros propios hermanos*.»

¿Qué dolor hay comparable á este dolor? ¿Qué corazon no se desgarra de pena y amargura? El alma desolada no puede contener su llanto.

No bastaba profanar los templos, rasgar el velo del santuario, incendiar sus puertas, y ser impios: preciso era ser *fratricidas*.

No bastaba ser ingratos, saquear los conventos, sumir en amargo desconsuelo á sus moradores: preciso era ser *parricidas*.

Las piedras de las plazas y las losas de las iglesias se levantan para dar paso á una maldicion quizá: pero una voz suave como el aroma de los perfumes, pronuncia: *Salvadles, Maria: son mis hermanos.*

El corazon de las víctimas pide el perdon de sus verdugos, pide la ablucion de gracia que lave las manos de los incendiarios.

Las víctimas eran nuestros hermanos; los verdugos, sus hermanos; nuestros padres, tal vez:

. . . .

Las huellas de las pasiones son indelebles; la mano del hombre es mas pesada que la accion de los tiempos.

El hombre en el torbellino de sus pasiones aviesas no es un hombre; es una fiera: su corazon no ama; su entendimiento no cree, y el imperio de la razon está supeditado al desenfreno de sus delirios.

El mundo es un palenque; la vida, una lucha; los hombres todos son victimas, no hay vencedores. La Fé que era su palma; ha emigrado á los espacios.

La lucha con Dios es insensata; si un triunfo se obtiene, será el triunfo del dolor, la amargura de las lágrimas, nada mas.

¿Qué victoria alcanzamos ayer? Un puñado de cenizas, cuyo polvo nos ciega; y un remordimiento que acusa nuestra miseria.

Nuestro pasado es triste.

«¿En dónde están las palomas de la soledad? En vano será buscarlas y pedir á esas arcadas sus sombras errantes, y á las celdas sus soliloquios, y á la sala capitular sus plegarias, y al coro aquellas voces llenas de uncion y de ternura que demandaban al cielo piedad para los infelices apegados á la tierra.

«Un viento perturbador se tendió sobre esa mansion de la quietud y del silencio, y la convirtió en ruinas.

«¿Quién se ha atrevido á poner la mano en los bienes sagrados? ¿Con qué, ya los templos están por demás, y las vírgenes son inútiles en la morada del Esposo, y el hombre puede alzar su frente indómita y desafiar las iras del Eterno? ¿Con qué, ya no es delito el sacrrilegio? ¡Ay de mí! ¿Qué cosa habrá, pues, estable entre nosotros si las ofrendas hechas á Dios son reputadas bienes comunes? ¿Quién si no ama á su Dios, podrá amar á sus semejantes? ¿Como obedecerá al magistrado quien ha destrozado los preceptos santos, y hecho añicos el pedestal de todas las justicias? ¿Como creerá en el pudor quien no cree ni en la divinidad, ni en la santidad de las aras, ni en la necesidad del culto, ni en la consagracion de las vírgenes, ni el deber de dar cumplimiento á los votos hechos al Eterno? ¿Y á esa descreencia la llaman sabiduría? ¿A esa descreencia que es la mas espantosa de las ignorancias?

¿Qué podria añadir mi pobre pluma? Ante el lenguaje del corazon enmudece la cabeza.

Mis conceptos no igualarian nunca estos acentos del dolor,

«Quién es hoy por hoy el profano poseedor de esta morada? Ya no hay en ella vírgenes consagradas al Eterno; ya las castas esposas no tejerán guirnaldas para el Esposo puro; ya no hay aquí altares para quemar en ellos incienso;ni hay aromas para ofrecerlas á Dios vivo.

»Sólo se oyen los mugidos del viento, espíritus tal vez errantes del dolor que se desatan en lamentables alaridos. ¡Dios del firmamento! ¿es una realidad esto que miro?

»Quebrantad ya mi corazon en medio del pecho, porque secos están los campos de Sion y llena está de abominaciones la tierra.»

El mundo es un desierto, y son los pueblos caravanas estraviadas, que gimen en su abandono: su vida es el dolor.

Los desengaños secan sus óasis de ventura, y su orgullo hace estériles las palmeras de consuelo: su alma está seca como las arenas del éremo.

Levantan altares en el fondo de sus tiendas, y entronizan el capricho: y son lámparas del santuario su impiedad y sus desaciertos.

Los vapores de su corrupcion son las nubes que encapotan el cielo de sus pabellones; las chispas de su rencor alumbran su senda de estravio.

Mi siglo se olvida de Dios; mi siglo que se ufana con sus victorias sobre la materia, acomodándola con esfuerzo á su sed inmensa de gozar, no cree: se alimenta de la duda.

Se levanta erguido con sus nuevos sistemas, evocando á un tiempo los fantasmas del pasado y queriendo dominar el porvenir.

Le canta himnos, como á otra de las muchas deidades que admite, sin adorar, en el fondo de su corazon impio.

Y el mundo es un cáos; y el hombre delirante describe su rotacion en alas del vértigo; el hombre es malo.

Y sus pasiones recrudecen; y la impiedad seca las fuentes del amor y la iniquidad pulveriza las piscinas en que se regenera el alma.

El orgullo apaga la chispa del cariño, el desaliento esteriliza la semilla del bien, y una amarga melancolía tiene preso el corazon.

Señor, si tu bendicion regeneró la tierra, si tu voz dulce como el suspiro amoroso del querube, alentó á tus hijos, víctimas de la tiranía;

Si tu amor lavó la iniquidad de tu pueblo ingrato; si tu corazon bondadoso olvidó para siempre los amargos insultos de tus regenerados;

Extiende tu mano, y la paz será; despliega tu manto, y será el órden, habla, y seremos salvos.

IV.

La armonia de Chateaubriand nos arrulla todavia. Sus rasgos nos han enternecido; y hemos llorado tal vez ante sus cuadros de una sencillez sublime.

Los acentos de Balmes han consolado nuestra alma dolorida. Su confianza alienta á nuestro corazon que espera; y el soplo de su fé ha dispersado las nubes de la duda que nublaban nuestro horizonte.

Los lamentos de Ortíz nos han arrancado suspiros, como arrancaron su corazon los estravios del siglo.

Aquellas notas del dolor, aquellas salmodías de amargura nos pedian anatemas; pero, ¿á quién no desarma la tierna melancolía de Sor Adela?

La voz del rencor no mueve los labios de estos genios; el grito de ira no agita su pecho, ni la venganza ennegrece su corazon.

Su voz es el eco de un alma tranquila; no la desalienta el infortunio, no la arredra la adversidad.

Es el gemido del pájaro, que le despluman las alas; el suspiro del ave, que la privan de libertad.

. La lectura de sus libros ha borrado nuestros ódios, y ha abierto en nuestro pecho una puerta á la esperanza; esperanza dulce que levanta de las cenizas del pasado la gloria del porvenir.

Hugo lo ha dicho: *En el siglo XIX, la idea religiosa sufre una crisis.* Hácense ciertas demoliciones y es bueno que se hagan, pero con la condicion de que á ellas se sigan nuevas reconstrucciones.

El siglo las hará.

He peleado las batallas del mundo; he luchado las luchas de las pasiones: y sé, que tras la tormenta alborea el iris; y sé, que una época de virtudes sucede á un reinado de crímenes.

Si el filosofismo turba la tierra, la verdad la sostiene; si el alma desfallece de angustia, la alienta el amor.

. La fuerza de sus rayos rompe los arcos y funde el hierro; evaporando con su fuego al mónstruo del mal la fuerza de sus rayos.

Mi alma las espera. No cree que *e monaquismo sea para la civilizacion una especie de tisis que embargue y corte la vida á los individuos; y tambien á la sociedad.*

Alimenta un deseo: Qué luego pueblen sus nidos las aves emigradas; que no entonen ya mas sus cantos en las playas del olvido.

Su deseo se realizará sin duda.

Las sociedades han sufrido demasiado; y creen ya una mentira la frase de Victor Hugo: *enclaustracion, castracion* (1).

---

(1). Esta frase y las tres líneas cursivas precedentes son extractadas de la tristemente célebre obra «Los Miserables.» Los hemos leido en la edicion de Nueva-York, Librería de Carleton, en Broadway, en 1863. Páginas 224 y 226.

Las sociedades han vivido la vida de los desengaños, y quieren reparar sus faltas, reconstruyendo los altares que desvastaron, para adorar en ellos al Dios de sus padres.

Balmes lo firma; Chateaubriand lo canta, y lo espera Ortiz.—No faltarán.

LAS ORDENES DE SAN FRANCISCO Y SANTO DOMINGO,
ANTE LA SOCIEDAD MODERNA.

Discurso pronunciado en la Iglesia de Nuestra Señora de los ángeles (vulgo San Francisco el Grande) de Madrid el dia 4 de Octubre de 1866, por el Reverendo Padre Fr. Pedro de Alcántara Palomeque, domínico, licenciado en sagrada teología y misionero apostólico.

> Hi viri misericordiæ sunt quorum pietates non defuére: cum semine eorum permanent bona.
> (Eccí. XLIV.—10, 11.)

MM. RR. PP.

Os contemplo desde aquí, como se contemplan con senti-

miento, desde una altura, las ruinas de un edificio célebre y magnífico, ó cómo quien vé á unos extranjeros, arrojados á la playa por la tempestad, que llevan en su rostro los estigmas de los sufrimientos del naufragio; que cuentan su desgracia, los pormenores de su viaje, y con su relato doloroso enternecen á los espectadores hospitalarios. Sí: no sois otra cosa sino los restos gloriosos del suntuoso edificio secular de las órdenes religiosas, destruido nó, destinado por el espíritu demoledor del siglo XIX, á su completa destruccion: sois los náufragos del mar de la civilizacion moderna, desconocidos y extranjeros en las playas de vuestra propia pátria, oyendo á la generacion jóven, que nos rodea, preguntar: *Hi qui sunt? Unde venerunt?* Nuestra vista les extraña. Nuestra historia, señores, aparece falsificada, plagada de calumnias, y juzgados por tales mentiras, nuestra pasada gloria queda mancillada, y nuestro porvenir es el otracismo perpétuo. Los augures de las sectas vaticinan la muerte de los Institutos religiosos, y los santones de la incredulidad anuncian que en este siglo pasarán á ocupar su puesto en la Necrópolis de las ideas antiguas, en el panteon de todas las cosas humanas. La pobre juventud, fascinada con el brillo de semejantes anuncios, podría creerlo. ¿Callaremos? ¿A qué nos hemos reunido aquí, precisamente dónde tenemos recuerdos de sangre? (1) Para oir los hechos personales de nuestros SS. caudillos? Para alentar nuestro antiguo fervor con la palabra evangélica? Para que el pueblo unido á nosotros entone un himno de gloria á esos benditos fundadores? Hoy se necesita otra cosa, tan provechosa al pueblo como grata para nosotros.

Me habeis elegido para que responda á los que preguntan: *Hi qui sunt et unde venerunt?* Os complaceré. Se nos ta-

(1) Aquí alude el orador á la matanza de los religiosos, ocurrida en el mismo templo el 17 de Julio de 1834.

cha de enemigos del progreso y rémora á la civilizacion. Nada mas falso. Nosotros, en tiempos de ignorancia, proclamámos el progreso científico, y cristiano; nosotros marcamos las primeras huellas de la civilizacion legítima y verdadera. Cuál ha sido nuestro pasado, y cuál será nuestro porvenir: ved de que voy á ocuparme al hablar de nuestros santos Patriarcas Francisco de Asis y Domingo de Guzman. No fueron ni serán los *Menores*, ni *Predicadores* como ningun instituto religioso, enemigos del progreso intelectual y moral de la civizacion de los pueblos, siendo este el objeto principal de su fundacion. Vasto campo, señores, materia suficiente para algunos volúmenes. ¿Y podré desenvolverla con toda su estencion cuál lo requiere? En un discurso, imposible. Disimulad: harto lo siento.

Principiémos saludando á la Santísima Vírgen. — Ave-Maria.

I.

Ocurrió en Roma al tiempo de la celebracion del cuarto Concilio de Letran una escena muy singular. Bajo el pórtico de la Basílica Vaticana, dos hombres de país, categoría y estado distintos se encontraron.

Uno habia nacido allende los Alpes; otro aquénde los Pirineos. Aquel era plebeyo, rudo y lego: éste sacerdote, noble é ilustrado. Jamás se habian visto. Acercándose el español al italiano, le dijo: «Hermano, guárdeos el cielo. Escuchadme. Vos sois mi compañero, Dios nos junta aquí para abrazarnos, y cumplir sus designios. Sí, os he visto; os conozco. Abrazadme.» Nuestras almas permanecerán tan estre-

chadas, cómo Jonatás y David; nuestra amistad durará hasta mas allá del sepulcro. Sois hijo de Pedro Bernardone, mercader de Asís; y habeis venido á esta ciudad á solicitar del Pontífice.....—Lo mismo que vos, hijo de D. Félix de Guzman, le interrumpe el mendigo. Pues conoceis mis ideas, mis planes, y yo vuestros planes, vuestras ideas, hagámos una fusion..... Una órden sóla.—No, hermano mio, no, Dios no lo quiere: por su gracia divina, las leyes, la austeridad, el objeto mismo de nuestras congregaciones establecen, entre las dos, diferencias profundas, á fin de servir de estímulo la una á la otra; unidas permanecerán, orarán unidas, juntas pelearán, llevarán el Lábaro del Evangelio juntas, y juntas tambien en su defensa derramarán la sangre. A Dios, Domingo.—Francisco, á Dios: por distinto camino llegaremos al mismo término.

A los pocos dias, obtenida la confirmacion de sus respectivas órdenes, Francisco parte para Siria y Egipto, ansiando la salud de las almas y el martirio; Domingo, para Francia, dando principio á la empresa colosal de acometer al error dó quier se halle.

Hé aquí los humildes orígenes de las órdenes mendicantes, de les frailes Menores y predicadores: dos rios caudalosos del saber, de la ilustracion, de la ciencia, de la civilizacion y del progreso en todas direcciones.

Examinemos ahora cuál fué el motivo de la fundacion; su necesidad, su utilidad.

II.

El siglo XIII en la historia pertenece al grupo de unos

cuantos centenares de años, que se llaman *Edad Media*, á la cual se dan los epitetos denigrantes de oscurantismo, barbárie, ignorancia, embrutecimiento..... tiempos en que la ciencia, la religion y la moralidad de los pueblos parecian tan escuálidas, como el enfermo en los últimos momentos de la vida. Lo que había de verdad en aquella época; era el gran contraste entre el talento y la ignorancia, el lujo desmedido y la pobreza evangélica, los deririos de los herejes y los heroismos de los santos.

Las almas no vulgares se veian obligadas á elejir entre dos caminos; ó arrojarse en un mundo proceloso y corrompido abriéndose paso en él por medio del orgullo y la perfidia, ó volverle la espalda, renunciando á sus vanidades y locuras. Una de dos: ó ser Eccelinos, Salinguerras, Buosos de Dovara, ó Domingos, Franciscos, Antonios de Padua, Jacintos de Polonia. La gran plaga era el amor á la posesion y la crasa ignorancia del pueblo. ¿Qué remedio mejor? Contra el amor á la posesion, el desapego, el despojo voluntario. S. Francisco levanta con su ejemplo el apostolado de la pobreza evangélica diciendo: «Sígame quien tenga valor para desapropiarse de todo. Quien quiera vivir mendigando, imíteme. No poseamos; vivamos de la generosidad de pueblo.» Y ved los Menores.

El clero era escaso y el pueblo carecia de instruccion religiosa: *Messis enim multa operarii autem pauci*. Si por la predicacion el mundo pagano fué hecho cristiano, el mundo cristiano volvería á ser pagano sin ella.

Santo Domingo, pues, abrasado de celo por las almas, proclama el apostolado de la palabra divina, diciendo: «Venga á mí quien quiera dedicarse á la instruccion del pueblo. Quien desee perseguir el error, sea mi discípulo. Enseñemos; prediquemos.» Y ved los HH. Predicadores. «Seamos tambien pobres, exclaman los domínicos.» Y tambien nosotros seámos Predicadores, dicen á su vez los Franciscanos.» En efecto; el H. Gilles, Fr. Pacífico, Bernardino de Sena, conmueven la

Italia con su palabra. Fr. Bertoldo en las cercanías de Ratisbona, despierta del espíritu de compuncion en los pueblos. En Colonia y Strasburgo el místico Fr. Juan Tauléro hace una impresion profunda en su auditorio. Juan Capistrano én Bohemia, Jacinto y Cesláo recorren la Prusia, la Polonia, la Suecia, la Dinamarca, Noruega, Cotha, Rusia Roja y Negra. Hé aquí las dos antorchas; las dos espadas: *duo luminaria magna: ecce duo gladii*: La luz de esos soles se difunde desde la Europa á los confines del mundo, y las aguas de esos rios corren por todas partes. Los Franciscos y Domínicos todo lo emprenden, todo lo abarcan: culto, profesorado, ciencias, mejoramiento intelectual, moral, artístico. Dios les dá desde el principio y en su misma cuna los génios más extraordinarios, los talentos mas exclarecidos.

A los HH. predicadores, Alberto de Bollstad, Tomás de Aquino, Raimundo de Peñafort, Durando de Porsain, Antonino de Florencia y Vicente Ferrer: á los Menores, Alejandro de Ales, Buenaventura, Rogerio Bacon, Juan de Monte Corvino, Dúns-Escott, y Raimundo Lulio. ¡Oh pléyade de sábios! ¡Oh grupo de santos! Cada uno es un fenómeno.

¿Fueron esos hombres enemigos de los adelantos? ¿Se opusieron al desarrollo científico? Sus vastos conocimientos, sus obras lo publican. Si hoy viviesen, ¿serian dignos de nuestro siglo? ¿Mereceriau un puesto en el paraninfo de nuestras universidades? Envueltos en su hábito humilde, ¿recibirian nuestros respetos? Si mendigáran el sustento, ¿que dirian los liliputienses de la ciencia? De seguro les harian la guerra violenta que sufrieron en su tiempo por parte de Guillermo de Santo Amor. No mendigueis, oirian decirles, sois un gravámen para el pueblo. La economia política os toma por consumidores pasivos: en vez de producir como los demás, gastais lo de los otros. Pero, señores, la mendicidad, pregunto, ¿se opone á la economía política? ¿en qué? ¿como?

III.

En las órdenes mendicantes, la profesion religiosa es la consagracion del hombre á Dios, por medio del servicio al pueblo; el juramento ante el cielo y la tierra de trabajar por la humanidad.Entre el fraile mendicante y el pueblo se celebra un pacto solemne, un contrato bilateral oneroso: quién cultivará el campo material y quién el campo intelectual ó moral. El religioso, ó dará la instruccion á los hijos del pueblo, ó predicará la palabra divina, ó enseñará las ciencias; y en cambio el pueblo le alargará un pedazo de pan. Y, señores, el pueblo con su lógica comprende esto de tal modo, que si el religioso no le pide la limosna, él le llama para que venga á recibirla. Somos para los economistas políticos ciudadanos inútiles, hombres improductivos al pais. Qué, ¿el forjador del hierro, el tejedor del algodon, el trabajador de metalurgía, el artesano, el agricultor, el manufacturero, son estos únicamente los productores activos, los que fomentan la riqueza? Se aprecia el sudor y el trabajo material; ¿nada valen el intelectual y el moral? ¿Es el oro el único valor? Señores, no, no y no, diré siempre: el verdadero valor, el valor sobre todos los valores, dice un orador famoso, es el válor humano. ¿Y no es este el infinito valor que nosotros, sin interés, proporcionamos á las clases pobres y miserables de la sociedad? Si la economía política no le aprecia, ¿deja por eso de ser apreciable? Señaladme, os ruego, un palmo tan solo de tierra, que no haya sido regado con el sudor de un misionero ó de un apóstol en un período más ó menos largo de años. El terreno moral y científico, ¿no está bañado con el sudor de los predicadores y Menores? Y por que, en cambio, el pueblo contribuye volun-

tariamente á su sustento frugal, ¿se los llama ociosos? ¡Ociosos! Si no lo son los que manejan el arado, el buril, la azada, el instrumento cortante, los útiles todos de las artes, en una palabra, la materia grosera, nuestros impugnadores, ricos por lo regular, que no los manejan, serán activos. ¡Oh críticos austeros! vosotros mismos os juzgais sin querer. Los mendicantes, diga lo que quiera la mala fé ó la calumnia, no son ociosos. Reciben del pueblo el óbolo de la recompensa y la justicia, lo que no perjudica á la prosperidad social. ¿Sabeis quiénes han perjudicado á esa prosperidad, quiénes han abierto mas las llagas del pauperismo? Lo diré sin rebozo; los que han suprimido la mendicidad evangélica; los que han privado á las poblaciones del sacrificio voluntario, hechos á los pobres voluntarios de J. C. para aumentar los tributos forzosos, impuestos á causa del lujo moderno. La Francia, que marcha á la cabeza de la civilizacion, lo ha comprendido, y por eso permite la libre circulacion del religioso, amigo del pueblo, que implora la caridad. Los cristianos de todos los paises, siempre, y en todas partes, mantienen con gusto y de buena voluntad, á sus espensas, á los religiosos pobres.

La historia de las misiones es la prueba mas convincente.

IV.

Los intrépidos hijos de Santo Domingo y de San Francisco se lanzaron, desde su principio, á expediciones apostólicas entre infieles, las mas arriesgadas. Todo su equipo consistia en una túnica muy tosca, llena de remiendos, un báculo, un breviario y un crucifijo. Provisiones de boca, ninguna. Dios cuidará de su sustento, se lo proporcionará; como se lo pre-

para á las avecillas del campo. Pedirán limosna; así lo practicaron los apostóles y sus *Padres*.

Ni un apostol ha muerto todavia de hambre.

Ellos han visitado á los hombres de las razas *mogólica, etiópica, americana y malaya* en sus propias tiendas, en sus cuevas y hasta en la mas imponente espesura de sus bosques.

Los Menores han evangelizado; la Persia, el B. Gentil de Matélica, que convirtió 10.000 infieles y era tan extremado en la pobreza, que no tomaba de las cuantiosas limosnas de sus neófitos sino lo mas preciso para el dia. El ducado de Libonia, Fr. Martin y Fr. Ulrrico. La Tartária, Fr. Juan Marignoli, y Fr. Juan de Florencia. Fr. Oderico de Pordenone atravesó el Asia desde las costas del Mar Negro hasta la China y Tibet.

Los Predicadores han anunciado á Nuestro Señor Jesucristo en Marruecos y en Palestina por muchos años: en la Servia, Fr. Pablo de Hungría y Fr. Venturino de Bérgamo; en Solor, Fr. Antonio de la Cruz y Fr. Gregorio de Santa Lucia; en Japon, Fr. Alonso Mena, Fr. Juan Cobos y Fr. Tomás del Espíritu Santo; en Sian, en Cambodje, en Mogolia, en el Idostan, en Malaca, en las márgenes del Gánges, en medio de las tríbus de Lentuka, á los tepeguanos, á los chinos sengleyes. Tambien han recorrido las islas de Borneo, Java, Sumátra, Ceilan, el Canadá, Comorino, Georgia, Narsinga, Goa, Idelean, Golgonda, Groenlandia, las tristes comarcas del *alto pais ártico*, casi á los 77° 40' de latitud. Estampada, indeleble se halla la huella de las dos Ordenes en todo el globo.

¡America!... Apenas Colon, Cortés, Pizarro, Benalcázar, Valdivia, Gama, Magallanes y otros, descubrian una parte del Nuevo-Mundo, España sacaba de los claustros de San Francisco y de Santo Domingo numerosos misioneros para aquellas regiones. Ellos las hicieron cristianas, ellos las sometieron á España, ellos las santificaron. El ánimo se solaza, dice César Cantú, al fijarse en estos héroes que llenos de viva compasion por la degradacion de los indios, y por las miserias á que los

reducia la propia ignorancia ó la avidez de otros, hicieron el holocausto de sus vidas para llevar la verdad, arrostrando ya las crueldades de la barbárie, ya la obstinacion de las preocupaciones, y siempre la repugnancia de la naturaleza humana, no sostenida por esperanzas de gloria ni por la vanidad de padecer intrépidamente ante una muchedumbre admiradora. ¡Ah! recuerdo con sumo placer los nombres de algunos de tantos. Las Casas, Alburquerque, Beteta, Casillas, Montúfar, Benavides. Garcés, Lucero, Angulo, Valverde, Betanzos, Loaissa, Tomás de San Martin, Ulloa. Dávila y Padilla, San Luis Bertran, Dominicos: Valencia, Morales, Victoria, Zumarraga, Rengel, Vera, San Fransisco Solano, Menores.

Ahora bien: ¿cuales os parecen mas valientes, los explotadores de las minas auríferas, ó los cazadores de las almas? Los primeros conquistan por la fuerza, por el terror, y es domeñada la barbárie por la barbárie: los segundos triunfan por la dulzura, por el sufrimiento, y hacen santas las costumbres por sus costumbres santas. La cruz es la civilizacion, no la filosofía ni la espada. La fuerza bruta amarra á uno ó á cien pueblos; la fuerza moral amansa á ciento ó á mil provincias. ¿Quién sabe cuánto y cuán grande es el valor del misionero? El misionero entre los salvajes, ¡Dios mio! es un ángel entre los hombres. Desembarca con su compañero en una isla desconocida. Se postra en el suelo para dar á Dios gracias por haberle conducido incólume á aquella tierra que será desde aquel instante su pátria, y principia su mision. Tropieza á su primer paso con un valle dilatadísimo como los llanos de Caracas, ó con montañas elevadas como los Andes, ó con bosques de árboles frondosos que forman un laberinto intrincado, lagos ó cataratas como las del Misurí que le detienen. A donde se dirige? Donde habrá una tribu? No lo sabe. Camina casi al azar. Atraviesa un arroyo con el agua hasta la cintura. Se encarama por rocas escarpadas. Se arriesga á entrar en cuevas en que quizá esté oculto el juguar, el bisonte, la culebra de

cascabel, otro reptil venenoso, ó el indio montaraz que le toma por buena presa para su glotonería. Despues de tantos peligros y exposiciones, halla un ser de aspecto feróz que al verle prepara la flecha para matarle. El misionero, lleno de confianza en Dios, segun puede, le calma. ¡Oh escena! El indio llama á los otros. Vienen, rodean al extranjeró con actitud amenazadora. Sufre con.paciencia. Condesciende con la curiosidad molesta. Imita sus gestos. Compadece tanta estupidez, tanta degradacion de la dignidad humana. Se queda allí. Sigue la vida del salvaje hasta que al cabo, habiendo domesticado é instruido á uno, tras de aquel convierte á la familia, tras la familia á la tribu, tras la tribu, á otras mas, y forma un pueblo. No es esto, señores, una cosa fantástica: os he referido la historia del P. Bolaños, discípulo de San Francisco Solano, en la provincia de Guahiro, á orillas del Parapámene. El misionero que alcanza esta victoria se llena de gozo, olvidándose de tantos trabajos como la mujer despues del parto exclamando:

Oh, al fin he convertido en hombres á desgraciados: *Non méminit prœsurœ propter gaudium, quia natus est homo in mundun.* ¿Quién, hermanos mios, ha calculado cuánto vale el trabajo de ese pobre fraile? Quién le recompensa? Qué nacion le levanta una estátua? Qué pueblo erije un monumento á su memoria? ¡Ah! Jesucristo únicamente se lo premia, y la Iglesia se lo agradece. Pero hace todavia más el Misionero ó Franciscano, Dominico ó Jesuita. ¿Qué era y que es hoy la India? Las artes, las ciencias, el comercio, la industria, la civilizacion las introdujeron allí los misioneros. El *Padre* fué la cabeza, el brazo, todo. No sabian los indios pensar, prever, calcular; vivian en turbas semejantes á manadas de brutos y en cavernas. Qué es una ciudad, una calle, una casa, un taller, lo ignoraban. El *padre* derribó del primer achazo el árbol para sacar madera de construccion; plantó el rosal para adornar con sus rosas la frente de María, «la Rosa mística.» El padre se qui-

taba la casulla y tomaba el mandil del obrero. Del altar pasaba al horno de ladrillos, ó al molino. Por la mañana enseñaba á los niños la doctrina cristiana; por la tarde cómo se levanta un puente, ó se ablanda un hierro. Nunca los filosófos ni los políticos han practicado todas estas cosas. Desde su gabinete trazan planes de civilizacion, pero jamás los ejecutan. Eso á los frailes.

Pero no son estos los únicos servicios que prestan los misioneros. Varias naciones de Europa poseen colonias situadas á largas distancias de la madre pátria, por ejemplo, Francia, Inglaterra y España. España en el Archipiélago, Inglaterra en la India, Francia en Argel. Dos las poseen por las armas, siempre experimentan tumultos y revoluciones para emanciparse del yugo de sus dominadores; una apenas mantiene ejército en ella,ni há menester sofocar por la violencia rebeliones.A qué se debe?Al modo de colonizarlas.A los Cipayos les envia su cariñosa madre *cañones rayados*;tienen á todas horas el palo ó el sable sobre sus cabezas.A los argelinos su caro conquistador les manda las fruslerías parisienses;los periódicos furibundos,una libertad que es verdadera esclavitud. A las islas Filipinas el paternal Gobierno de los reyes católicos les dá compañías de misioneros. Con la mitad de los ejércitos mandados á la India y á Argel y una cuarta parte de apóstoles, la Gran Bretaña y la Francia disfrutarían pacíficamente sus colonias. Los frailes identifican á Zebú, Mindanao, y las demás islas del Archipiélago filipino con España, ligándolas con el triple vínculo de la fé, de la legislacion, y de la lengua. A las posesiones inglesas van misioneros...pero protestantes:y ¿qué sentimientos inspirarán á los salvajes, viéndolos serios, ambiciosos, con *mujer é hijos?* El hábito de los Dominicos y de los Franciscanos despierta ideas sublimes de abnegacion, castidad, pobreza, humildad, generosidad, y con su ejemplo los *padres* inducen á los pueblos á adorar á Dios y á obedecer al soberano. ¡Y se los llama ociosos, retrógrados, ignorantes, enemigos del progreso

y de la civilizacion! Pero la historia lo desmentirá. Nuestro siglo, sin embargo, ni desconoce, ni niega estos hechos; ántes bien los elogia. Y en prueba de ello, fomenta el celo de los religiosos consagrados á las misiones; establece colegios en que se educa una juventud con todo el rigor de la vida monástica, y los Gobiernos les dicen: marchad. Nuestro pabellon os cubrirá. Quien se atreva á injuriaros, injuria á nuestra bandera. Si vuestra sangre se derrama, la vengarán nuestras armas. Teneis nuestra proteccion. Pero, ¡oh anomalía! los mismos gobiernos protectores añaden: en medio de nosotros, á la luz del dia, por nuestras poblaciones, guardaos de circular con *ese traje* apostólico: es respetable, si, y no permitiremos tampoco su uso por difraz, diverson ni escarnio.

Pero el siglo no os quiere amortajados con esa triste túnica. No es posible consentíroslo.Dejadla para allá...entre aquellas gentes. ¡Cosa rara! La llevamos públicamente, sin obstáculo. por las calles de Constantinopla y del Cairo, y entre los infieles sin cultura; por las de Washington, de Londres, de Paris.., Consentís al musulman pasearse con su alquizél y su turbante. ¿Porqué no nos concedeis siquiera igual libertad? El catolicismo es perseguido por los mismos católicos en....

Ciertos ideólogos dicen: los frailes son incompatibles con la civilizacion. En los siglos I y II del cristianísmo no los hubo. ¡Gran argumento! Dos siglos contra XVII. Los menos vencen á los mas. Larguísima cuestion seria la de *si son ó no necesarias en la Iglesia las órdenes religiosas.* Tiempo falta para tratarlo. Sin embargo, haremos algunas observaciones.

V.

El poder público, en el ejercicio de sus funciones, se asocia varias personas, ya para la magistratura, ya para la guerra que se denominan: «Funcionarios civiles ó militares.» La Iglesia tambien en el cumplimiento de sus obligaciones tiene dos *cleros*: el uno viviendo en medio de su rebaño pacíficamente como pastor y juez: el otro retirado como el guerrero en su campamento, dispuesto á marchar á donde le llame el peligro. El clero secular es para las fatigas, digámoslo así, domésticas, tranquilas; el regular es para las empresas árduas y aún pudiera decir para las conquistas de religion. Dios ha encomendado al clero secular el depósito de la fé, (II. ad Tim. I-14) la aplicacion de las leyes, la parte económica, los sacramentos. Al clero regular le ha destinado á la defensa de la moral contra el libertinaje y del dogma contra la herejía. Comparo, pues, las órdenes religiosas á los ejércitos. Los militares y los claustrales tienen punto de semejanza. Sustraidos de la autoridad civil, los militares están sujetos al soberano inmediatamente: ¿No dependen de la Santa Sede tambien los religiosos? Legislacion, disciplina, régimen, uniformidad, todo es particular en los militares. ¿No lo es tambien en los frailes, el traje, la constitucion, el rigor, la forma? Sin domicilio fijo, con un equipaje bastante pequeño, obediencia ciega, celibato forzozo, vida de privaciones, los soldados se trasladan de un punto á otro, de esta á aquella ciudad, segun lo exije el Estado. Libres los regulares de los lazos de la pátria, de la familia, de la sangre, de todo aqnello que liga al hombre y al ciudadano á un lugar determinado del mundo, cosmopolistas, ¿no marchan prontos y expéditos, conforme la Religion lo requiere? El clero secu-

lar no está tan desembarazado. No se compromete á tanto. Asignado á una Iglesia determinada por su misma ordenacion, fijo como el funcionario civil en un ramo particular, allí trabaja dentro de su círculo; allí predica en su idioma nativo; allí apacienta su rebaño confiado á su cuidado; allí vigila por el mantenimiento de la fé y de la moral; allí impide la entrada de las doctrinas anticristianas; allí arroja sobre cierta porcion de los fieles los fulgores del buen ejemplo; allí es sal, es luz; allí siembra y allí coje los frutos. El clero regular ha recibido la mision de evangelizar las colonias de la Iglesia, y llevar la guerra á los dominios de Satanás. Por lo tanto, si no faltarán en la sociedad los ejércitos, tampoco las órdenes religiosas en la Iglesia. Cambiará su forma, su organizacion; se mitigará su antigua austeridad; se suprimirán las pasadas instituciones y se crearán otras nuevas; pero abolirlas todas... la Iglesia no lo hará, á la manera que la sociedad varia los armamentos, el arte de la guerra, los sistemas de defensa, el modo de atacar las fortalezas, pero no suprimirán jamás la milicia. Y en los tiempos de progreso y civilizacion: ¿han disminuido ó se han aumentado esas masas flotantes de hombres armados? Vosotros lo sabeis. Si, pues, los ejércitos no se oponen, ni impiden la civilizacion, tampoco los institutos monásticos son sus antagonistas. Observad una cosa. Qué aborrece el anticristianismo moderno? Qué quisiera destruir en su furor insano? Dos cosas, y si lograse aniquilarlas, cantaría el himno de la victoria, *los ejércitos y los regulares.* ¡Abajo los conventos, abajo los ejércitos! grita, para gritar despues: Ya cayeron los tronos, ya han sido derrocados los altares! Si, hermanos mios, porque los ejércitos mantienen la autoridad civil que es el órden, los anarquistas los odian; porque los religiosos sostienen el órden, que es la autoridad espiritual, los conventos, abajo los ejércitos! grita, para gritar despues: Ya cayeron los tronos, ya han sido derrocados los altares! Sí, hermanos mios, porque los ejércitos mantienen la autoridad

civil que es el órden, los anarquistas los odian; pero los religiosos sostienen el órden, que es la autoridad espiritual, los detestan los herejes. Porque los reyes son los Papas de la sociedad, y los Pontífices los reyes de la Iglesia defendidos por sus *respectivas* tropas, de aquí el ódio de los trastornadores de todo órden. *Dirumpámus vincula*: fuera las armas, gritan unos: *Projiciamus á nobis jugum*: fuera esa guardia de Génizaros; gritan los otros. Pero esas dos instituciones no serán destruidas. ¿Porqué? Porque toda institucion que no es obra del hombre, sino producto natural de los principios constitutivos de la sociedad, no perece mientras ella no perezca. Tal es la milicia en la sociedad, tal en la Iglesia la institucion regular. Otra cuestion falta, y es menester ocuparse de ella

VI.

La vida de los apóstoles, bien considerada, ¿fué otra cosa que la vida religiosa y monástica? Tenia cuanto se requiere para la perfeccion cristiana; pobreza, castidad y obediencias voluntaria: y la institucion monástica aparece, cuando el espíritu de los apóstoles se habia amortiguado algun tanto. Pero dejo á un lado esto. Hasta el siglo III, la historia no registra el desarrollo de los cenobitas, y ¿ántes de dicha época para qué los necesitaba la Iglesia? Tuvo ésta enemigos entónces? Me señalais con el dedo los Emperadores. Qué, ¿los creeis enemigos de la Iglesia? No: fueron sus perseguidores, sus verdugos, enemigos suyos propiamente no, sino los herejes. ¿Qué daño la causaron? Propagarla, porque el martirlo fué el mas fuerte estímulo para el martirio. Los herejes se le irrogaron, sí, muy grande, sublevando contra su divina autoridad

los pueblos y naciones. Contra las herejías aparecieron las Ordenes monásticas, como la redencion contra el pecado. El mal y el bien fueron simúltaneos; los herejes y los religiosos nacieron á un tiempo, y si hay en la historia cosas tan claras como la luz una de ellas es esta. Cuatro fases luminosas nos presenta la vida religiosa.

Primera, los *anacoretas.*

Segunda, los *monjes.*

Tercera, los *mendicantes.*

Cuarta, los *Clérigos regulares.*

La primera es San Pablo, primer ermitaño, que lleva á combatir contra Arrio, Macedonio, Prisciliano, Pelagio, Donato y Eutiques á los Antonios, los Hilariones, los Basilios, los Nazianceno, los Arsenios y Casianos.

La segunda es San Benito, que adiestra en la soledad á unos cuantos, y luego produce á Bruno, Norberto, Bernardo, Gregorio, Gualberto, Romualdo, Alcuino y Graciano contra Tanquelmo, Abelardo, Gisberto, Berengario y Waldo.

La tercera es San Francisco y Santo Domingo los que, formando innumerables falanges de génios, las arrojan contra los Albigenses, Móravos, Wiclefitas y Pragenses.

La cuarta es San Cayetano que organiza nuevas huestes bajo el nombre de Clérigos regulares, multiplicándose con los contingentes posteriores de Clérigos regulares menores, Jesuitas, Agonizantes, Escolapios, Somáscos, Bernabitas...

Basta. Para cada error, multitud de combatientes. En lo sucesivo ¿cambiará Dios su sistema? No. Si el pasado es regla para lo venidero, las futuras heregías serán derrotadas por órdenes religiosas antiguas ó nuevas. Nuestro es el porvenir. Las palabras de N. SS. P. Pio IX en varias ocasiones corroboran mi presentimiento.

CONCLUSION.

Hijos de Santo Domingo y de San Francisco, si 1.700 años dan alguna esperanza, esperemos. Los siete siglos de *existencia* animan. Riámonos de todas las supresiones; la Iglesia no nos ha declarado traidores ni disueltos. Continuemos tranquilos. Vivimos. Nos movemos, y existimos. Si el siglo nos rechaza, no presentará pruebas que justifiquen su proceder. Nunca fuimos enemigos del bienestrar de la sociedad, de su progreso, de su civilizacion. La hemos propagado y las esparcimos al presente. La historia lo testifica. Nuestros *Santos* y nuestros *Sábios* son indestructibles. En nuestra época se ha renovado lo que sucedió en la edad media. Guerra á las comunidades, guerra á las propiedades. Ecos infernales, siempre contemporáneos y simultáneos. Paralelismo singular, pero cierto: á la persecucion de los frailes vá unida la de los ricos.

Gloriosos Patriarcas,dadnos vuestro espíritu,indispensable si hemos de desempeñar nuestra mision en medio de las sociedades, la mision de ilustrarlas con la única civilizacion verdadera que es la doctrina de J. C. vinculada en su Iglesia católica, mantenida por sus Papas y propagada por las órdenes religiosas.

O. S. C. S. R. E.

Fr. P. P. Ord. Proed.

MALES Y ESTRAGOS QUE CAUSA LA LECTURA DE LAS NOVELAS INMORALES.

Pastoral del Sr. Obispo de Jaen.

Non sum liber? Non sum Apostolus?
1,ª *ad Corinth. c. IX, v. 1.*

I.

Buena cosa es el Episcopado. Quien lo desea, apetece lo que es en sí digno noble, elevado. *Bonum opus* lo llama el apóstol San Pablo. Grànde es la dignidad del obispo, grande la reverencia que inspira, grande tambien el honor que le acompaña. Desear el epîscopado por que es una elevacion, una dignidad y significa prestigio y honores, intento es vano, presuntuoso y temerario. Desear el Episcopado por ejercer el oficio de centinela, de inspector, de vigilante, de operario que se desvela y trabaja desde muy temprano para cultivar la viña del Señor, considerando la dignidad como un cargo,como una verdadera carga,aceptada por obediencia ó por deber,y llevada con vocacion santa, verdaderamente es cosa laudable y meritoria. Mas ¿quién, hijos mios, quién se crée con fuezas bastantes para llevar, aun llamado con ruegos y encarecimiento, el peso

del báculo pastoral? ¿Qué frente no se lastima ceñida de una mitra? ¿Cómo pudiera olvidarse que el *bonum opus* del Apóstol *cadit sub desiderio, non autem primatus dignitatis.... hanc sublimationem nullus debet sibi assumere*, segun reflexion poderosa de Santo Tomás? (1) San Agustin habia enseñado la misma doctrina casi en términos idénticos. *Opus Episcopale non est appetendum, sed, urgente Eclesiae necessitate, si imponitur, suscipiendum.* De civit. Dei, lib. 19, c. 19. Sienten así San Juan Crisóstomo y San Gregorio, citados por el doctor angélico.

¡Pues bien, hermanos mios! Que sea aceptado el cargo pastoral por deber de conciencia, ó que sea impuesto por el superior, ¿no comprendeis que tan alta dignidad requiere dotes privilegiadas, celo ardiente, valor imperturbable, humildad profunda, oracion constante, amor entrañable, decidido, resuelto, desinteresado, carácter franco y leal, tierna y compasiva solicitud, firmes propósitos, estudios serios, meditacion detenida, ideas fijas, sana y copiosa doctrina, laboriosidad discreta y prudente energía? Y conociendo esto, ¿pudiera extrañarse que el Obispo, atendiendo á sí mismo y á la doctrina, insista en preveniros contra el error y el mal, contra la seducion y los peligros, contra todo lo que puede ser ruina ú ocasion de ruina para vuestras almas? Ved aquí indicada la razon de nuestras importunidades, que al cabo ellas serian provechosas para vosotros si llevadas en paciencia y caridad sabeis aplicar la enseñanza que contienen. Lo demás, creedme sería darse en espectáculo á las gentes sin amarlas en Cristo, que es verdad, camino, luz y vida, y que ha traido á la tierra el fuego de su amor para que la tierra arda en amor de hermanos. Nada, nada de simulacros, nada de elacion, nada de pretensiones. Verdad en todo; en todo la sencillez de la verdad; en

---

(1) 2.ª 2.ª *Quaest.* 185, *art*, 1. in *in Corp.*, *é in resp. ad* 2. um.

todo el honor de la doctrina y el prestigio de la abnegacion y de la caridad. San Pablo enseña en términos precisos como debemos conducirnos: *In simplicitate cordis et sinceritati Dei... Aut quae cogito, secundum carnem cogito, ut sit apud me* Est et Non? *non est in Deo* Est, et Non... *non fuit* Est et Non sed Est. *in illo fuit.* II.ª ad Corinth. c. 2 vv. 12, 17, 18 et 19.

Nil est amore veritatis celsius. Prud. in Agoni Romani.

II.

En esta virtud, hermanos carísimos, considerad que siempre fué tarea y encargo de la Iglesia católica enseñar, amonestar, fundar y establecer lo que hasta la consumacion de los siglos ha de ser doctrina, norma y regla de salud eterna. Fiel á su cometido lo viene desempeñando desde su mismo nacer con la plenitud de una potestad venida del cielo; lo cumple por divina mision y lo ejecuta con santa libertad. Es su carácter no caprichoso, ni barnizado de orgullo, ni sostenido por ambicion; antes bien con miras pacíficas y llevada en alas de un amor, que enciende al mundo en hoguera de fraternidad, sufre, padece, labra en calma y en perfeccion, y levanta paciente el eterno edificio, cuya piedra angular es Jesucristo, y cimiento el apostolado.

Non sum liber? Non sum Apostolus? Por ventura esta doble reflexion de San Pablo, ¿no envuelve toda la economía de la Iglesia católica, fundada para predicar la verdad á todos, humildes y soberbios, griegos y romanos, judíos y gentiles? ¿No supone y entraña el deber de consagrarse á la salvacion de las almas? Como se vé, la mision va con la ciudadanía, la

libertad unida á la mision. Decia tambien el Apóstol: *Verbum Dei non est alligatum.* Proclamaba ser ciudadano romano, *Civis Romanus sum*, para manifestar de un lado que no hay poder contra la verdad, y para declarar de otro que todo lo podemos en Jesucristo que nos conforta.

Y como la enseñanza católica ha de ser de ayer y de hoy, de mañana y de siempre, no cesa la obligacion de adoctrinar á las gentes, ni debe faltar en los encargados de tan noble y santo oficio el laudable intento de plantar y de regar, de fundar y de establecer. Es la santa Iglesia construccion perenne y perfecta que consiente, engrandece y requiere de parte de sus hijos, sean Obispos ó simples fieles, el trabajo constante de honrarla, ennoblecerla y santificarla segun la medida de los dones de Cristo. Quiere que llevemos en nosotros mismos la imágen de la divina nodriza que nos alimenta y sostiene. Así es que por ley admirable de un espiritual consorcio se hace recíproca entre madre é hijos la dignidad, la gloria y la santificacion. Todos, todos somos una sola cosa en Nuestro señor Jesucristo. *Unum corpus sumus in Christo Jesu Domino nostro.*

Para formar con piedras vivas parte espiritual de este edificio santo, preciso es vivir unidos á la celestial fabricacion, cada uno en su lugar propio, y ejecutando en concepto de miembros los actos que nos sean respectivos. En un cuerpo hay manos y piés, como hay cabeza, y en la cabeza ojos y oidos. Pues bien: no obstante conservar su peculiar accion, sus movimientos y ejercicio cada uno de los miembros ú órganos, todos forman un solo compuesto.

De esta semejanza, y para conservarla y enriquecerla, se deriva razonablemente la justa idea de prevenir contra el error y las novedades peligrosas, de enmendar lo mal hecho, de enseñar al que no sabe, de corregir al que yerra, de alabar lo bueno y censurar lo malo.

III.

Van llegando sucesivamente ruidosos anuncios de cosas peregrinas, segun que el ingenio de los ilustrados acomoda las doctrinas á las circunstancias. Pero desmemoriado el inspirador, á causa de sus vejeces, cree que inventa cuando solo repite, habiendo perdido ademas hasta el gracejo que endiosaba á sus pobres alumnos.

¡Pues no ha olvidado lo que oyó poco há y lo que puede leer cada dia! ¡Triste cosa es! Afecta ignorar lo que se ha dicho, lo que se repite y escribe en todas formas acerca de tan impías extravagancias. ¿Quiérelo así? Enhorabuena. En tanto, y para responder de antemano á los que nos califican de exagerados, pondremos á la vista ligeras muestras del género á que se alude. Las hay tan variadas y de tantas clases, que citarlas ó ponerlas á manos de pecadores se tendria acaso como propósito de ayudar á la moderna civilizacion en su tarea de extravia y de corromper.

Hay para el caso literatura de todos géneros, clásica y extravagante, suelta y mezclada, de novela y de romance, ligera hasta la burla y mordaz hasta el sarcasmo. Hay literatura bufona y satírica, y la hay calenturienta é indiferentista con aire de discutidora. Tales géneros son adoptados por la civilizacion moderna para envilecer á los discípulos de Cristo. De su adopcion ha resultado el divorcio de las familias, la corrupcion de las costumbres públicas, el desacato á la autoridad, la excitacion á los ódios y al suicidio, la completa apoteósis del vicio y el *heroismo* de la desesperacion. Ideas, religion, leyes, instituciones, gobiernos, autoridad, sentimientos, todo lo noble y grande cae diariamente bajo el diente roedor de una lima procaz.

IV.

Allá van modelos.

Modelo de virtudes cívicas. «Je suis égoiste, jé le sais; mais je le suis sans honte et sans peur. L'égoisme qui se dissimule et rougit de lui-meme est une petitesse et un lacheté.... Qui donc á jamais songé á accuser de vol et de cruanté celui qui triomphe et qui fait bon usage de la victoire?»

Jacques, LXXXVIII. Octave á Herbert.

Modelo de moralidad. «Ce qui constitue l'adultére, ce n'est pas l'heure qu'ell, la femme, acorde á son amant, c'est la nuit qu'elle va passer ensuite dans les bras de son mari...»

Id. ib. LXXXI, Jacques á Silvia.

Modelo de fé cristiana. «C'est comme la foi aux miracles: c'est un travail de l'imagination pour exciter le cœur et paralyser le raisonement.»

Id. ib. LXXX. Octave á Herbert.

Modelo de cordura y de resignacion. «Crois-tu, Jacques, que je n'abandonnerai pas tout pour aller partager avec toi le poison ou les balles?.... Souviens-toi que tu m'as jure, de tou coté, de ne pas executer ta resolution sans me prévenir.....»

Id. ib. XCV. Silvia á Jacques.

Modelo de respeto y disciplina. Il n'y a pas de plus grand fleau pour une communauté qu'un chef sincéremont dévot.»

Spiridion.

Modelo de docilidad y sensatéz. «Je ne changeai pas d'avis sur le fond: mais j'arrivai á apprécier beaucoup l'importance et l'utilité sociale de cet esprit d'examen et de révolte, qui preparait la ruine de l'inquisicion et la chute de tous

les despotismes sanctifiés. Peu á pesu j'arrivai á me faire une maniére d'etre, de voir et de sentir, qui, sans etre celle de Voltaire et de Didérot, était celle de leur école.»

Spiridion.

«Que j'usse continué mes jours dans ce cloitre, il est probable que j' y eusse vécu courbé et abruti sous le joug du fanatisme.»

Spiridion.

O Christ! . . . .

. . . .

«Tu sais que c'est l'étendard de Rome, l'insigne de imposture et de la cupidité, que l'on renverse et que l' on dechire au nom de cette liberté que tu eusses proclamé aujourd'hui le premier.....»

Spiridion.

Esto ahoga. Esas gotas de veneno bastan por si solas para corroer y destruir en un solo instante la existencia mas robusta. ¿Qué entendimiento, qué corazon, qué instinto noble no se altera y descompone al ser impresionado por tales ideas por tales máximas, por rebelion tan impúdica y descarada? Y sin embargo declárase en todas formas que la civilizacion no tiene natural respiradero cuando la libertad de enseñar, de inspirar y de promover tal enseñanza, esté de algun modo cohibida.

¿Es ó no es cierto que á nombre de la libertad de pensar se pide la libertad absoluta para decir cuanto se piensa? ¿Y no es racional que para admitir la libertad ilimitada de hablar y de escribir, deberia suponerse impecabilidad en el autor? Y admitida la libertad de conciencia, de concepto, de expresion y de imprenta, ¿no se condena préviamente la religion, el gobierno de la sociedad, la honra, la familia y la propiedad, haciendo que enmudezca la virtud escarnecida y la decencia lastimada? Consignando la agresion como fuero, hay necesidad de admitir la impunidad del crímen. Dado el expediente de

tales libertades, preciso es dejar indefensa la justicia, y maniatado el derecho. A ménos que por arte maravilloso no suceda que los abogados de la libertad sean más cautos, más prudentes,mas juiciosos,amigos más leales de la sociedad, más recatados y circunspectos al desencadenarse los vientos de la libertad que lo son cuando se lamentan de la opresion en que gimen. Y sin embargo, con toda esta opresion nada respetan ni dejan á salvo, ni á Dios ni al Príncipe, ni al Gobierno ni al pueblo. Reñidos ademas con la decencia porque es reaccionaria, y con el pudor no ménos reaccionario, echan á volar por el mundo la hojas sueltas que desmoraliza y la caricatura que envilece. Exhibiciones que pudiéramos llamar *Tragediae scelerum, et libidinum auctrices, cruentœ, impiœ et prodigœ.* Tertull. De Spect. c. XVII.

Probado está que existe una literatura audaz y verdaderamente febril, que concitando las pasiones lo mismo las de elacion y de soberbia que las de torpeza y de avaricia, producen en la sociedad alteracion lastimosa y degradante hasta el punto de causar ruinas lamentables. Por desgracia es conocida esa literatura, á más de ser celebrada no solo en los gabinetes y centros de reunion,sino que ha penetrado en el hogar doméstico, donde principalmente hace su efecto. Llega muy de mañana y á la caida de la tarde con toda la solemnidad que ofrece el timbre nacional, y el sobre para el dueño de la casa; y á veces llega tan sagaz y oportunamente que, antes de ser devorada por la vista impaciente del hombre de negocios que busca la cotizacion del dia, logra despertar inquietudes y peligrosos afectos en el alma de la doncella, del jóven, del criado y aun de la esposa. Leen como de corrida un trozo del folletin, y tanto han avivado su curiosidad, bien los nombres propios, ó los tiernos lamentos, ó los sentidos ayes, las interjecciones violentas, mil llamadas fuertes y mil pulsaciones dolorosas que ya no descansa aquel espíritu hasta averiguar quiénes son los personajes, qué fin tienen, cómo se verifica el

desenlace y cómo se resuelve el problema, inmoral de ordinario, y en qué para tanto enredo con tal habilidad preparado.

V.

Sabiendo disponer la tentacion todo lo que conduce á su objeto no hay párrafo ni aparte, cláusula ni período que no excite el interés de la vanidad, del agrado, de las aventuras ó del peligro, en forma las más veces, de compasion y de generosidad. Tiene su asunto propio, su medida, su redondez y sonoridad, su verdadera música, encanto que adormece el juicio y trastorna la razon, viniendo luego, y en auxilio de la *entrega*, la estampa que corrompe el corazon deslumbrando la vista, mostrando actitudes y gestos que estremecen al pudor, é infiltran la fetidez de sus lineamentos y contornos en ojos, oidos y tacto. Con razon decia el autor citado;

«Neque enim oculos ad concupiscentia sumpsimus, neque «linguam ad maliloquium, et aures ad exceptaculum malilo-«qui, et gulam ad gulæ crimen, et ventrem ad gulæ satietatem «et..... ad excessus pudicitiæ, et manus ad vim, et gressus «ad vagam vitam: aut spiritus ideó insitus corpori ut insidia-«rum, et fraudum, et iniquitatum cogitatorium fieret, non «opinor. De Spect. c. II.»

Despues se da traslado á la historia, y acuden á la escena traidos, á empuje de la calumnia, los Papas, los Reyes y los Principes, los Obispos, los Curas y los frailes, las madres cristianas, las hijas devotas, las vírgenes consagradas al Señor la santidad del matrimonio y el honor de la autoridad. Se hace hablar por conductos tan respetables y se da papel en el

drama á la intriga, á la infidelidad, á la maldad y á la impostura con ánimo preconcebido de que toda la sangre hecha á la honra y toda la hiel esprimida por mano odiosa caiga sobre el rostro de la santa iglesia católica,acusada muchas veces de actriz funesta siendo como es víctima gloriosa. Y á fin de que todas las clases puedan recrearse en este duelo de vituperio y de infamia se reparten á bajo precio los libros, los folletos y las biografías. Se inventan los más atrevidos lances, y se ofrecen á vista los cuadros más vivos y recortados á manera de quien no conoce del arte ni de la naturaleza más que la desnudez lúbrica.

Se comenta por medio de hábiles exclamaciones, y aun de elocuentes reticencias todo un asunto, todo un misterio de iniquidad, dando aires de sentimientos generosos á las temeridades más deplorables.

Deben aparecer tristes, macilentas, melancólicas, sombrías y funestas las obras maravillosas de la religion, de la piedad y de la misericordia. La vida cristiada será calificada de ridícula y monacal. Habrá epitetos injuriosos para la virtud, sarcasmo para el pudor, desden para el decoro, sonrisa maligna para la ingenuidad, altivez y desenvoltura á presencia del maestro, del Cura ó del anciano. Y cuando se haya enseñado á los hijos y criados que se puede desdeñar la autoridad doméstica; fácilmente se persuade que la idea de crímen, como la de pecado son vanas palabras,que ni deben contener la pasion del hombre libertino ni reprimir el bestial apetito del hombre desenfrenado. *Templi Dei œditivi, et antistes pudicitia est.* Tertull. De Cultu Foeminarum. c. I.

VI.

Un abismo lleva á otro abismo. Al infeliz seducido se le hará una oferta que está en su mano explotar. Se le deja en manos de su consejo, persuadiéndole que es templo é ídolo á la vez, dueño del templo y señor del ídolo como cosa propia y se le dirá que puede saquear el templo y romper el ídolo. Es decir: se le habrá adoctrinado en la ciencia de la desesperacion, coronada con el remate de un suicidio en forma de heroismo.

Digan lo que gusten los propagadores de tales romances. La cosa sucede como hemos dicho y como ellos han enseñado. Y sí de esto se quejan ó lamentan, ¿para que predican? ¿con qué objeto trabajan y difunden tales doctrinas? ¡Desdichados! ¿no son padres? ¿no les interesa la dicha de sus hijos? ¿no son esposos? ¿siquiera amigos?¿ni siquiera hombres? Porque si conocen el sentimiento de familia, de patria y de humanidad, ¿como es que se convierten á sabienda en corruptores públicos? Desalmados y sin entrañas,ó se dedican á maestros del error y de la maldad, ó al precio de una suscricion insensata, imbecil tributo pagado á la perversidad, contraen el compromiso inicuo de llevar á los corazones la inquietud depositando en el fondo de las almas los pesares y los remordimientos, la melancolia y un sombrio escepticismo. En cualquiera de los dos casos sirven con la servidumbre del crímen al espíritu que degrada al hombre y envilece los caractéres. Quieren lacerar la conciencia,apagar en ella el fuego santo del pudor, ahogar en sus mismas fuentes el sentimiento de honestidad, secar el origen de un llanto saludable y petrificar la dulce fisonomia del candor, de la virtud, de la paz y de la

paciencia cristiana. Matan y paralizan todo noble sentimiento y todo estímulo glorioso, dando pábulo á la infeccion moral. Refinan de toda manera culpable la obra de seducir y corromper, contentos de ver la sociedad, decrépita y angustiada como decrépito y lastimoso anda por los mercados del mundo el espectro del vicio y de la corrupcion. ¡Digámoslo alto y justamente alarmados! Predicando sin cesar el desvío de Dios y de la Iglesia, el *heroismo* del crímen; la *gloria* de la insurreccion, el *valor* del suicidio, la *intrepidez* de la infamia, la *travesura* de la impiedad y del desacato, los *lances* de pérfida insinuacíon, la *victoria* del órgullo, del cálculo y del parricidio, escarneciendo la seguridad doméstica; se ha logrado acreditar el hastio hácia la piedad y la devocíon, excitando á insensatas risas y á desden impio contra lo que hay más santo en el cielo, mas sagrado en la tierra y más tierno y consolador en la casa paterna. Esas manos movidas á impulso de la tentancion llavan á la imprenta el inmundo material que cae destilado sobre la cabeza y el corazon de mil víctimas seducidas, con solo mirar una página, con solo detener la vista sobre estampas lúbricas. Hierven en los impresos todas las concupiscencias auxilidadas de la litografía, y sorprende á los incautos el instante atrevido de la impresion fotográfica.

Libre pensamiento, libre juicio, criterio libre, espansion ilimitadas de ideas, juicios y raciocinios, supone todo esto, ó imbecilidad en las teorias del libre examen, ó manifestacion libérrima de cuanto se entiende ó imagina. Por manera que el soñador reclamaria la libertad de revelar sus delirios; la libertád de escribirlos y de grabarlos. A la libertad de estilo, de pincel y de buril acompañará, si place, la libertad del colorido, la del gesto y actitudes, la del furor y de la indignacion grosera, la de personificar la indecencia, el vicio, los odios y la maldicion, las revueltas y el desacato. Con tal de que pueda decirse que es interés de la ciencia, del arte del comercio y de la industria, de la propiedad en describír ydo la exac-

titud en pintar, todo quedará sancionado, levantando hasta las nubes la gracia del artista, el genio, la habilidad, la inventiva y el gracejo con que se hace famosa la desenvoltura.

Andan por el mundo multiplicados ejemplares de cuadros parecidos. Al lado de un texto impío, obeceno, calumnioso y depresivo de la dignidad humana vienen los grabados, y las ficciones del dibujante como en eficaz apoyo de lo que desenvuelve la torpe lectura, demasiado poderosa para seducir y corromper. Por otra parte es preciso llevar la perversion al fondo de todos los corazones; y quien no sepa leer, y quien no ponga atento oido al texto, ó al comentario del texto, fijará su vista en la estampa lúbrica lo cual basta y sobra para que la libertad del artista se convierta en ruina de las almas, victoria anhelada por los apóstoles de las libertades absolutas.

VII.

Sí el artista llega á imaginar que en virtud de la libertad de profesion, y para dar remate á sus obras, necesita hacer ensayos de anatomía sobre el natural, ¿quién le contiene al buscar la víctima de sus ensayos dentro de la casa ó en la calle, sorprendiendo y estampando por medio de hábiles aparatos, una fisonomia angustiada, recelosa, airada ó pacífica, y poniendo á la venta en mercado de infamia la obra del arte? ¡Y que! ¿ha de llegar á tanto la tirania ejercida por la libertad de producir? Claro es que sí, dado el caso de libertad absoluta. Por manera que habrá impunidad para la accion agresiva, y nadie tendrá la de reservar su decoro, la de guardar de tales invasiones su recato, la respetabilidad de su persona

y la modestia de su posicion, todo convertido en objeto de mercancía merced á la libre exhibicion del arte. Y cuenta que con límitar un ápice tales libertades, se pierde el derecho de abogar por ese ídolo de maldicion, desdoro de la dignidad humana. *Quam sapiens argumentatríx sibi videtur ignorantia humana praesertin cum aliquid ejus modi de gaudiis et de fructibus saeculi metuit amittere.* Tertull. De Spcet. C. II.

Copiar al natural del natural tal como debe verse la imagen y considerarse la belleza, no consiste en desnudar al personaje colocándolo sobre un teatro anatómico. No se le debe descuartizar, ni descubrir tejidos, ni contar fibras, ni señalar las arterias por donde fluyen ó refluyen los humores; y mucho ménos descubrir las entrañas de una cosa que ya no seria persona, sino cadáver. Quédese tal exámen para la ciencia investigadora. Diseque enhorabuena, despedace, corte, divida haga por separado ensayos y dibujos de las ruinas de un esqueleto; mas tales datos de apreciacion facultativa no deben salir de las escuelas ni de la mesa anatómica. Allí caben y allí se desmanda la prolijidad del examen, la tienta de la observacion, y la sonda que explora, como en las cátedras de moral se estudia el fondo de las enfermedades, de las dolencias y miserias de espíritu, sin que sea permitido ofrecer semejantes cuadros á la vista del público. Véalos con mira de curar el médico, el director, el consejero y quien es llamado por deber ú oficio. Mas ¿quién es el novelista para descubrir las escenas domésticas, para desnudar de su recato la honra agena, para disecar parte por parte y fibra por fibra lo interior de la decencia, para referir á su manera lo que pasa y se mueve en la entraña de la familia, para modelar por las abominaciones de su corazon los movimientos del sentir humano, para sorprender con mirada aviesa las pulsaciones del candor, de la sencillez y de la honrada confianza, interpretando las cosas segun cuadra á su designio y al éxito de su obra? ¿Quiere para esto la libertad artística? ¿Invoca con este objeto la libertad ilimi-

tada? ¿Se escuda para estos fines con el nobilisímo nombre de la ciencia?

¿Y será ciencia y arte disponer los cuadros de manera que de un lado el nombre de los personajes, y de otro la figura que representen ofrezcan respectivamente el interés de la inquietud y de la ansiedad segun el papel que desempeñen? Así las cosas se logra realzar el crímen presentándolo con la grandeza del infortunio mezclada de melancolías. Se logra dejar en suspenso el ánimo del lector, ó que tome parte en la situacion de la víctima, en la del verdugo, en la del infame rufian, ó en el de la dueña intrigante. Cada movimiento tendrá su abogado y su partido entre los lectores, ya fascinados en términos de ver andando por el mundo la sociedad allí pintada, y creyéndose cada cual ser el héroe del enredo, ó el autor de la trama. Se logra por tales medios, no simplemente que la novela sea leida, sino que se comente, que se formen conferencias y partidos, que cada uno de los personajes, cada una de las situaciones, cada uno de los movimientos, y los descripciones, como los cuadros: lo que se dice y lo que se adivina por alusiones ó por malévolas reticencias; todo ello sea objeto de discusion perpétua, apasionada, febril diabólica.

VIII.

Abrir el corazon de un jóven á las sugestiones de la habilidad y del cálculo, poniendo ante la vista la seduccion que deslumbra y la corrupcion que empaña, equivale á ganar batallas contra la honestidad y contra la pureza á costa de un sarcasmo inhumano. ¡Intento cruel! Por medio de la sorpresa unas veces, complaciendo otras, ideando

modos de dañar y de pervertir, va arrastrada la víctima hasta el cabo funesto del dolor sin consuelo de la deshonra que envilece. Al principio pudo no oir y desdeñar; pudo desprenderse del lazo tendido; pudo sonrojarse y rechazar indignada las propuestas de iniquidad. Pero ¡ay! dado el caso de escuchar y de discutir con el seduntor, ó á solas con la novela, recreándose en las descripciones animadas y pintorescas, permaneciendo como de asiento á la sombra del bosque y en compañía de la estampa, reflejo de iras, de melancolías ó despecho, imágen descocada de las pasiones sin freno y sin pudor; es trocar por temeridades llorosas la fé y la religion, la dignidad de la razon y el decoro de la persona. Tales servidumbres viven eslabonadas, y obedecen unas á otras apenas se mueve el primer anillo. Todas responden como llamadas, todas suenan con el sonido de la angustia, y con el ruido de la inquebrantable ligadura. ¡Pobre libertad entonces! maniatada, soldada fuertemente al fuego que doblega para endurecer ¿adonde vá? ¿cómo se remueve? ¿á quién clama despues de haber abdicado en manos de la perfidia! ¡Ah! ¡Estado lastimoso! ¡situacion desolada! Quiere la víctima lo que ya no puede. Quiere y no quiere á un mismo tiempo. Vacila y sucumbe. Conoce el remedio, y se somete, aun llorosa; aun apenada y desfallecida á la fuerza implacable de un insufrible tormento. Es la obra de la debilidad, de la condescendencia, de las curiosidades, del maldito pasatiempo y de los recreos peligrosos. Sí, huye del corazon influido por la novela todo movimiento apacible, toda noble aspiracion. Las satisfacciones de la amistad, los consuelos y la confianza de familia no caben dentro de un pecho inflamado por el aire de la novela. ¡Qué género de estragos! A fuerza de producir situaciones extrañas, famosas y desesperadas, y de colocar á los personajes entrances de celebridad nefanda, queda extinguido el sentimiento de amor, de honor, de paz, de calma y de reposo Todo lo familiar se presenta rutinario, nécio, odioso, carga pesada que engendra

desden y fastidio. Es la novela fuente envenenada que descompone la vida moral de los pueblos. Trae consigo cosecha imensa de disgustos y de divorcios, de angustias y desesperacion. Por tanto no es cargo ni ministerio ni siquiera oficio el que desempeña el escritor que apoya la causa de la incredulidad y del libertinaje. Semejante ocupacion es meramente la esclavitud por el salario, y el envilecimiento por la ganancia, junto con la prostitucion de los dones de Dios y de los talentos recibidos.

No se conceden para levantarse contra el Dador, sino para darle gloria, empleándolos en adelantar y perfeccionar las obras laudables, ¿Qué mayor desdicha que la de exponer en mercado público el arte de estraviar y de corromper, velado con las galas de imaginacion y con la travesura del ingenio? Idean modos y formas de interesar para destruir en el fondo de los corazones, el edificio de la gracia, el del mismo pudor y el de la honradez natural. Y sin embargo précianse millares de literatos de su habilidad desdichada, hablando alto, y con pausa magistral como quien ha venido al mundo para ilustrarlo y moralizar las familias. Por manera que será meritorio proscribir los dones de Dios, poniéndolos á merced de tanto por linea escrita, meditando que suba el salario por los servicios de iniquidad, á medida que la perversion de las ideas es aquilátada por la perversion del arte. Ved aqui el fin del novelista. Parecida esta iudustria pésima á la inventiva del modista, estudia el modo de sorprender con extravagantes disfraces, con frivolidades y desvaneos costosos á fin de que corresponda la torpe ganancia á la pronta salida del género. ¡Ah! la pluma asalariada sabe, á no dudarlo, que puede esparcirse por la tierra y por el cielo, como por regiones imaginarias, y usa de esta licencia con tal de hacer negocio, tanto mas lucrativo cuanto mayor es su audacia para escalar alturas y pervertir corazones. Queda á su arbitrio disponer de toda clase de materiales para arreglar los asuntos. Haya lucro, y no

importa que sea blasfemado el nombre de Dios, calumniado el sacerdote, despretigiada la autoridad, vilipendiada la justicia, insultada la magistratura, burlado el dignatario y escarnecido el Principe. Lógrase el objeto con la inventiva punzante, con la excitacion insolente, con la extravagancia vestida á lo héroe y con perseverante empeño. De seguro que el gusto vituperable de la insubordinacion y del desacato agotará las ediciones de la novela impía.

«Sin et doctrinam secularis litteratuae, ut stultilæ apud «Deum deputatam, aspernamur, satis præscribitur nobis et «de illis speciebus spectaculorum, quæ seculari litteratura «lusoriam vel agonisticam scenam dispingunt, quod sint tra«goœdiæ scelerum, et libidinum auctricés, cruentræ et las«civæ, impiæ et prodigæ. Nullius rei aut atrocis aut vilis «conmmemoratio melior est: quod in facto rejicitur, etiam in dicto non est recipiendum.

«Tert. De Spectaculis C.XVII.»

¡Y no tiembla la mano alevosa que bajo el amparo de una frase malignamente constituida, estremece el pudor, corrompe el oido y estraga todo sentimiento noble y elevado! Antes bien con la seguridad y fijeza de un asalto concertado llega hasta donde la vida tiene su asiento y el alma su rubor. Así influye en la cabeza como sobre el corazon, despojando al ánimo desprevenido de cuanto le guardaba de la seduccion y de la intemperancia que origina muerte. Adormeciendo primero, linsojeando despues, unas veces con alícientes y otras con furor y despecho. logra por fin que el alma cobre hastio á la vigilancia cristiana, á las prácticas religiosas á la piedad y al sentimiento laudable de veneracion y reverencia. ¡Así, así trata á sus victimas, y para eso la busca! Queríalas emancipadas de Dios, de la familia, de la ley y de la religion. bien segura de que por tales medios conseguía exclavizarla,

Antes de todo envilecer; luego dominar ¿Qué defensa que-

da al espíritu cuando ha renunciado á la asistencia de Dios, cuando desconfia ó desespera; cuando, si puede llorar amargura y sufrir tristezas, no tiene el amparo de la resignacion ni el calmante de los consuelos cristianos? Ya extraviado, perdido, sin guia y sin voz amiga, ese pobre corazon alterna de una manera lastimosa entre el insomnio que angustia y entre el delirio que desconcierta. Es la última leccion de la duda: Angustias, zozobras sobresaltos, peligros ciertos y lances ruidosos. No se aprende ménos que esto en la letra y espíritu de la novela. Enseña el crimen como siembra el descontento y derrama pesadumbres: lo que no puede hacer es devolver á las victimas la calma, el sociego y la paz que les arrebató.

Y ¡cosa lamentable! Se apaga con dinero anticipado el correo portador de tales nuevas. ¡Que oigan y vean los padres de família! Que atiendan los que gobíernan! *Nil verum in his quœ, Deum nesciunt prœsidium et magistrum veritatis* Tertull. De Cultu Foeminarum, c. I.

IX.

Abándonadas las pasiones á su propio desórden, déjaselas sin el amparo de la fé, sin el ausilio de la esparanza, sin los dulces consuelos de la caridad; y revolviéndose sobre sí mismas, unas veces latiendo de despecho el corazon, otras desfallecido y siempre vacío de sentimientos nobles y generosos, la vida no produce actos y movimientos ordenados, sino convulsion ángustiosa. A esto aspiró el seductor y lo ha conseguido. Burlándose de la fé, logró ser indiferente á la divina autoridad de la iglesia, y á la humana con que se rigen las sociedades, por ordenacion de Dios. ¡Cruel espectáculo! La familia edu-

cada por el novelista infame sabe que está perdida, y que ya el amor, la confianza y el reposo han huido del hogar doméstico, rotos los tiernos lazos y los santos vínculos de la paternidad y del matrimonio.

Ni quedan hijos, ni hay forma de sociedad entre esposos. ¿Quién reanuda tanto cabo deshecho, reducido á pavesas el hilo de saludable consorcio? ¿Cómo volver al antiguo estado? ¿Una vez arraigada la desconfianza, abrasada el alma por llamaradas de furor y de iras mal reprimidas, ¿qué poder humano dá tono al miserable corazon así lacerado? ¡Pues bien! Nada menos que esto, y mucho mas que todo esto obra en lo interior del alma, con escándalo de la sociedad, el espíritu de incredulidad y de libertinaje, difundido por la novela. Enardece, inflama, consume sin perdonar á sus miserables adeptos. Ni oye quejidos, ni se apiada, ni le contiene el llanto de la desesperacion.

No solo es un verdadero peligro semejante lectura; es un daño positivo, un tósigo mortal, es la inoculacion inevitable de un veneno activo, eficaz é insidioso que apoderándose de las fuentes mismas de la vida moral, deja arruinado por contraccion horrible el esqueleto de las víctimas. La novela ha venido al mundo para helar en el fondo del corazon humano todo noble sentimiento, toda mocion pudorosa; todo afecto de sencillez y de ternura, y hasta la compasion y el sonrojado que ímprime en las mejillas el calor de la dignidad humana y de la decencia natural. Se quiere y se busca, se calcula y gradúa hasta el desenlace todo lo que puede ser y contribuye á un suceso raro, extravagante, ruidoso, sombrío y aterrador con ánimo de esparcir al lado de un texto horrible las tinieblas de una desesperacion pintada á lo heróico, con los colores y actitudes de una celebridad deslumbrante. Y hé aquí juntos el plan y el éxito. Y todo ¿para qué fin? ¿á qué se ordena? ¿á quién se dá culto? Oigámos la voz vigorosa de Tertuliano.

«Sed Veneri, et Libero convenit. Duo ista doemonia cons-«pirata et conjurata inter se sunt. Ebrietatis et Lividinis. Ita-«que Theatrum Veneris, Liberi quoque domus et. Nam et «alios ludos scenicos LIBERARIA proprié vocabant, prætercuam «Libero devotos (quod suu Dionysia penes Græcos) etiam á Libero institutos.»

De Spect. X. erit etiam c. V.

Ahora bien; ¿juzgan inocente los padres de familias la lectura de las novelas que entran cada dia en el hogar domestico, y estan sobre el velador á disposicion de sus hijas? ¿Tienen por tan capaces, tan discretas, tan santas é impecables á sus esposas y niñas, que no teman su ruina y perdicion á causa de tales lecturas? Ellos mismos ¿se creen libres é invulnerables en su fé y en sus sentimientos, dado que manejan indiscretamente el hierro candente de la duda, del excepticismo, de la incredulidad, de la seduccion y de la inmundicia? ¿De dónde les consta que tal ocupacion es inocente de su parte é inofensiva para los demas? ¿No tienen á la vista algun ejemplo funesto originado de las malas lecturas? ¿No recuerdan alguna máxima detestable que se ha pegado á su corazon? ¿No han vuelto su vista horrorizada al leer algunas páginas de luto y de sangre para el pudor natural, y al mirar estampas y dibujos que enciende en rubor las megillas, poniendo amargura y estremecimiento en el alma?

Y lo que para ellos es un peligro y es un mal ¿no lo será para sus hijos de ambos sexos? ¿no lo será para las jóvenes dispuestas de ordinario á la distraccion, á la frivolidad y al pasatiempo, y estimuladas de mil maneras y movidas por el deseo de lucir galas y novedades á tomar parte y *no hacer mal papel*, cuando ignoren quién es, cómo se llama, que dijo tal personaje, en determinada ocasion, qué hizo el otro, que plan se fustró por inhabilidad de un tercero; en fin, en qué paró el asunto y cuál fué el desenlace? Y hay corazon que así aguijoneado y enloquecido ¿pueda resistir á tanto incentivo, pue-

da vencerse, pueda abrigar el reposo de la honestidad, ser y vivir para Dios, para la sociedad y para la familia?

¡Hombres de mundo! Elegiríais para esposa, para madres de vuestros hijos, para fundamento y nombre de vuestra casa una niña educada é instruida en la escuela del *Jacques* de Jorge Sand? Apoyaríais su brazo en el paseo, iríais al lado suyo al teatro, á la visita ó al templo? Qué ¿no temblaría vuestra mano al brir el pupitre donde escribe? Si sabe la manera de ser infiel con celebridad, y la embriaga el demonio del escándalo deificado, y anhela gloria, ruido, darse en espectáculo y ser aplaudida ¿á qué fiais vuestra honra, vuestra hacienda, vuestra casa y familia? Pues bien; ó evitad se corrompa, quitando los medios de perversion, ó someteos á las amarguras de la deshonra y de las abominaciones.

X.

Levantando á un punto verdaderamente dramático los carácteres, las prendas, los talentos, la fortaleza y la resignacion de ciertos héroes, llegase á creer que aparecerá en seguida la estátua de algun bienhechor de los hombres, la mujer cristiana, el profesor honrado, el que sufre con paciencia y amonesta dulcemente á los demás. En una palabra, se espera ver al mártir, al siervo de Dios. ¡Pues no señor! corrido el telon que vienen cubriendo la grandiosidad del espectáculo, déjase ver el vicio realzado, la apoteósis del crímen, la desesperacion y la misma deshonra dignificada. El despecho es glorificado como divinidad y las pasiones bastardas son adornadas con laureles de inmortalidad. Crece el interes en favor de los ídolos á medida que el novelista ha sabido concertar los medios de

corromper y seducir, midiendo con frialdad de cálculo el alcance del vituperio y el de la calumnia. Ponen á merced de la perversidad el candor de las victímas y pesando en la balanza de una corrupcion vestida á lo elagante la preparacion de los ánimos, dejan sin vigor á todo sentimiento noble. Los afectos inflamados, y la podredumbre qué bulle en las entrañas de una sociedad decrépita, no deben su origen sino á la novela leida ó contada.

Sigue á tal estudio otro génenero de *vis comica*, que consiste en dar vida, color y arreglado movimiento, no ya á la estampacion deplorable, sino la misma prosodia, haciéndola que hable en diversos tonos, grite, ó sea templada que guarde soleme pausa ó acelere los movimientos. Es decir que nada perdona á fin de que todo sea tributario de su iniquidad. Hasta sus reticencias son infames, y su mismo silencio induce á curiosidad peligrosa. Muchas veces causa mayor estrago aparentando recato, y haciendo como que respeta la decencia, que cuando la palabra obscena obedesc al sentimiento de pervencion que inspira tales obras. Y todo esto es libertad de arte; es habilidad en el arte, es celebrado y obtiene premios de los que otorgaria la santa justicia y la honrada imparcialidad autor de *la Ciudad de Dios*, á Cervantes ó á Murillo á Velazquez ó á Miguel Angel, á San Juan de Dios ó á Santo Tomás de Villanueva. Como haya elegancia en la forma y habilidad en el enredo, travesura en los lances, ingenio en la fávula, pasion, duda, indicaciones malignas y punzante estilo, el asunto será aplaudido, aunque, como el de Renan, esté dejado de la mano de Dios y fuera de camino. El arte por el arte. El arte al servicio de las pasiones. El arte como auxiliar poderoso del vituperio y de la infamia, ¡El mundo! El mundo! El mundo gritando contra Dios que le adoctrina. *Veritas crimen putatur*, decia el poeta Prudencio.

¡Por Dios, hijos mios carísimos! Sed vigilantes en vuesra calidad de pa dres, de jefes de familia, de tutores y de en-

cargados de la juventud. Sedlo en calidad de maestros y de sacerdotes. Velad por vosotros mismos y sobre vosotros mismos. No tengais la pretension de ser fuertes, ni la temeridad de creeros invulnerables, Sed cautos, humildes, grandes en el conocimiento profundo de vuestra profunda miseria. No deis entrada en vuestras casas al demonio de la novela impía y del folletin obsceno. Desatended las exitaciones al mal, especialísimamente por medio de lecturas y de conversaciones frívolas. Obrad en todo con prudente recato, con temor saludable, como quien vuelve sus ojos á Dios, cuya imágen llevamos en la frente, y á manera de hijos de la Vírgen purísima. Purificad el pensamiento rectificando las ideas extraviadas. Enmendad bajo sabía direccion y atinado consejo la vida mundana. Clamad á gritos al Señor y que venga en auxilio vuestro para ser fuertes y sábios, segun la santa cartilla de su doctrina, que es el temor de Dios, principio de la verdadera sabiduria. Obrad de esta manera, y haced todo esto en gloria de Dios, para dicha propia temporal y eterna. El Señor derrame sobre vosotros mil celestiales bendiciones, miéntras de lo intimo de nuestro corazon os enviamos á todos la nuestra en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

De nuestro Palacio episcopal de Jaen. Domínica II despues de Pascua, dia de nuestra Señora de la Cabeza á los 26 de Abril de 1868.—*Antolin*, Obispo de Jaen.—Por mandado de su E. I. el Obispo mi señor, Aureo Carrasco, Chantre Secretario.

BREVE NOTICIA
DE SAN ALFONSO MARIA DE LIGORIO
y de su congregacion de Misioneros del Smo. Redentor.

San Alfonso Maria de Ligorio, tan distinguido por su piedad y por sus escritos, nació en Nápoles el dia 27 de Setiembre de 1696, de una familia ilustre y religiosa, y su abuela materna era de la principal nobleza de España. Desde sus primeros años empezó á manifestar su piedad y su ingenio, por lo cual su padre le hizo instruir en las ciencias, con tal aprovechamiento, que á los 16 años recibió el grado de doctor en ambos derechos. Dedicóse luego á la abogacia con gran reputacion y crédito, de modo que todos le llevaban los negocios de mayor importancia. Con esto y la ventajosa boda que su padre le preparaba para aumentar el lustre de su casa, no habia quien no le creyera el mas dichoso en el mundo; pero Dios que le tenia destinado para otros fines mas altos, dispuso las cosas de diferente modo. Tenia un pleito muy ruidoso; habló con tanta elocuencia el dia de la vista, que todos tenian por suya la victoria, cuando levantándose el abogado contrario, con mucha calma, hizo notar á los jueces una palabra en el proceso que no habia advertido Alfonso, con la cual venia á tierra toda la fuerza de sus razones. Hizo tanta impresion en él este suceso, que sonrojado y lleno de confusion, se retiró á su casa exclamando: —«Oh mundo, ya te conozco! ya te conozco!»—Tres dias estuvo sin tomar alimento, al fin de los cuales, ilustrado por la gracia y bien desengañado de la vani-

dad y mentira de la gloria mundana y de sus peligros, se fué á la iglesia, y delante del altar de Ntra. Sra. de la Merced, renunciando su carrera, su boda y su mayorazgo, á los 27 años de su edad se consagró á Dios, con voto, en el estado eclesiástico, á pesar de la gran oposicion de su padre y los de su familia. Lleno de gozo Alfonso en su nuevo estado, empezó á trabajar con el mayor fervor por la salvacion de las almas, en cuyo egercicio siguió hasta el año 1731, en que Dios le llamó á hacer la fundacion de la Congregacion de Misioneros. Continuaba el santo misionero sus trabajos apostólicos, cuando Cárlos rey de Nápoles, III de España, le propuso para el arzobispo de Palermo, pero con humildad hizo renuncia de él. No le sucedió así con el obispado de Santa Agueda de los Godos, por lo cual á los sesenta y seis años de edad tuvo que recibir este penoso y sagrado cargo, que estuvo desempeñando con heróico zelo y vigilancia pastoral hasta el año 1775, en que Pio VI le admitió la renuncia y se volvió á su Congregacion, donde lleno de méritos y virtudes murió á la edad de cerca de noventa y un años.

Muchas cosas tenemos que admirar en nuestro glorioso S. Alfonso; sus virtudes heróicas en todos los estados, como seglar, como eclesiástico, como misionero y como prelado: su devocion á Jesucristo sacramentado y á la Santísima Virgen, su amor á la Iglesia, y su zelo por la salvacion de las almas; los votos extraordinarios que hizo de obrar lo más perfecto y de no perder ni una hora de tiempo; pero fijémonos en dos, que son sus escritos y su Congregacion de Misioneros.

ESCRITOS.

Sus escritos, á pesar de versar sobre materias tan delicadas, y ser tan numerosos, que los impresos se acercan á ciento

y los manuscritos pasan de mil novecientos trece, la Sagrada Congregacion de Ritos, habiéndolos examinado antes de su beatificacion, declaró (decreto de 18 de Mayo de 1803), que no habia en ellos nada digno de censura. Por lo cual gozan de tanta autoridad y aceptacion que han sido traducidos en todas las lenguas de Europa y en las principales de Oriente. «Fundados en estas consideraciones los devotos de S. Alfonso, creen que la Divina Providencia le habia puesto en la Iglesia en el pasado siglo como un ilustre campeon para combatir la impiedad volteriana y aplastar la cabeza al falaz jansenismo, esperando que le hemos de ver algun dia colocado en el número de los Anselmos, Damianos, Bernardos, Buenaventuras y otros ilustres doctores de la Iglesia. Asi se lo han suplicado al Sumo Pontífice muchos Prelados.» (*Villecourt*, tomo IV pág. 523). Veamos ahora su Congregacion.

CONGREGACION DEL SANTISIMO REDENTOR Y SUS CASAS EN ESPAÑA.

La otra obra que hará inmortal lá memoria de S. Alfonso, es la Congregacian de Misioneros, que por disposicion divina fundó en la ciudad de Scala, reino de Nápoles, en 1732;para atender á las almas más desamparadas de pasto espiritual. No fueron pocos los trabajos y contradiciones que tuvo que sufrir en esta obra el siervo de Dios; pero al fin con su heróica paciencia, y más que todo con la ayuda del cielo,logró verla aprobada por Benedicto XIV en 1747, con el nombre del *Santísimo Redentor*. El instituto pues del *Santísimo Redentor* es una Congregacion de sacerdotes llamados *Redentoristas*, que viven en perfecta vida comun y obediencia á sus superiores hacen votos simples y además cuarto voto de permanencia en la Congregacion, y de no admitir dignidades eclesiásticas sin dispensa del Papa, dispuesto á ir donde los mande la obediencia.

Su ocupacion principal es predicar la divina palabra, con dependencia de los señores Obispos respectivos, particularmente á las gentes más necesitadas de pasto espiritual, haciendo misiones y explicaciones de doctrina con otros ejercicios y prácticas semejantes. Tambien en sus casas dan ejercicios de retiro á eclesiásticos y seglares, y sus iglesias están constantemente abiertas para el culto divino y ayudar á los fieles en el púlpito y confesonario. Todas las tardes se hace la visita el Santísimo Sacramento y se da la bendicion, y los sábados se predica sobre la devocion á la Santísima Vírgen.

Estado de la Congregacion. Los PP. Redentoristas son conocidos en toda Europa y en América. El cardenal Villecourt (tomo III, pág. 403), dice: la Congregacion tiene al presente diez provincias en diversas diócesis y paises (1), y sus individuos se ocupan en trabajar por la gloria de Dios y salvacion de las almas por medio de las santas misiones (que se hacen á centenares cada año), y por los ejercicios espirituales que se dan á eclesiásticos y seglares. Todos los años se ve acudir á las casas de la Congregacion una multitud de sugetos de todas clases y condiciones, á hacer los ejercicios y pensar en el negocio de su salvacion y arreglar su conciencia. Hay además en sus iglesias un trabajo incensante para la santificacion de las almas, como puede conocerse por el crecido número de confesiones y comuniones, que llegan á millon y medio cada año.»

Al ver, pues, el estado del Instituto de S. Alfonso y los copiosos frutos que da á la Iglesia, bien podemos decír que es el granito de mostaza evangélico, tan pequeño en su ori-

(1) En España está la casa noviciado de Ultramar en la ciudad de Huete, diósesis de Cuenca, á cuyo Superior podrán dirigirse los jóvenes animados del espíritu del Santo.

Hay ya establecida una casa en Alhama de Granada, y se va á fundar otra en Antequera.

gen y despues llega á ser el abrigo de las aves del cielo.» Bien se ve aquí la prediccion del Santo Fundador cuando decia: «*Estoy cierto que Jesucristo mira con ojos llenos de amor á nuestra pequeña Congregacion, y que es para él como la niña de sus ojos* (tomo III pág. 403). *No lo dudeis,* decia, *la Congregacion no es obra mia, es obra de Dios, y durará hasta el dia del juicio* (Id., pág. 355).» ¡Qué palabras de tanta confianza para los hijos y devotos de S. Alfonso? ¡Ojalá se aumente cada dia nuestra devocion y la aficion á sus escritos! Bien lo merece por ser un Santo de nuestros dias, pues murió en 1787 y fué canonizado en 1839. Los españoles, en particular, le debemos mayor aficion por ser originario de España por su abuela materna y por el aprecio que hizo de nuestros escritores, en particular de Santa Teresa de Jesus, que la dedicó una devota oracion y un novenario de meditaciones.

RASGOS DE GENEROSIDAD DEL EXCMO. É ILMO. SEÑOR DR. D. FRAY JOAQUIN LLUCH Y GARRIGA, OBISPO QUE FUÉ DE CANARIAS Y HOY DE SALAMANCA.

Es carácter distintivo del hombre virtuoso y de sentimientos nobles y elevados ocultar sus buenas acciones, sin buscar otra recompensa que la satisfaccion que siempre llevan consigo, ni otro premio que las bendiciones de Dios.

Esta cualidad ha distinguido siempre á nuestro Excmo. é

Ilmo. Prelado, pues durante su pontificado ha aguardado una reserva tan absoluta en materia de donativos y limosnas que rayaba en esceso.

Ahora que ha salido ya de estas islas y que no se podrá calificar de oficiosa nuestra conducta, nos hacemos un deber en publicar algunos rasgos de su generoso desprendimiento, sintiendo no poderlo hacer de otros muchos que nos son desconocidos, y de los que tenemos noticia, no nos permite el espacio de que podemos disponer ni la índole de esta publicacion consignarlos en esta breve reseña.

Durante su pontificado el Excmo. é Illmo.Sr.Obispo Lluch distribuia en limosnas fijas mensuales 2.020 rvn., sin contar las extraordinarias y ocultas, que él hacia con mano pródiga, ni las que se repartian en su nombre en la Diócesis de Tenerife,

Además los pobres han tenido constantemente abiertas las boticas de esta ciudad para proveerse gratis de medicinas en sus enfermedades, y conservamos los recibos presentados anualmente por los farmacéuticos al mayordomo de S. E. I. que ascienden á cantidades respetables, habiendo llegado algunos años á 7 y á 8 mil rvn.

Documentos fehacientes que tenemos á la vista, nos han hecho venir en conocímiento de que las limosnas repartidas por S. E. I. en el año próximo anterior, pasaron de 54.200 rvn., siendo de notar que permaneció en Europa desde Mayo hasta Setiembre inclusive,

Creeriamos ofender los sentimientos del respetable Clero de esta Diócesis, si recordásemos lo que ha hecho S. E. I. á favor de las iglesias. En los corazones de los párrocos escrito está. Por nuestra parte podemos asegurar que nunca permitió que se vendiese objeto alguno de los que hacia venir de la Península para el servicio del culto; y por nuestras manos han pasado las cuentas de aras de marmol, casullas, sacras, crucifijos y otras piadosas provisiones que S. E. I. encargaba para distribuir gratuitamente entre las Iglesias.

Gáldar cuenta con el preciso altar y retablo de Ntra. Sra. del Cármen costeado por S. E. I.; *Teguise*, en Lanzarote, con otro recuerdo semejante; la Iglesia del Hospital de S. Martin de esta ciudad, con el pavimiento de mármol; la del Convento de San Ildefonso, con el embaldosado nuevo, varias obras interiores, y una magnífica alfombra; el Seminario Conciliar con el hermosísimo altar y retablo de San Luis Gonzaga, con una coleccion de sal gemma de Cardona, un riquísimo monetario para el museo arqueológico, y con cuantiosos donatívos para las notables reparaciones que se han realizado por disposícion suya en el interior del mismo: y otros templos con varios objetos costeados todos por S. E. I., sin apelar á los fondos de reserva. Con estos muchas obras se han llevado á cabo que por lo mismo no mencionamos.

S. E. I. ha llevado su desintirés y generosidad hasta el extremo de no percibir los derechos que le correspondian por la Administraccion Apostólica de Tenerife, que por disposicion suya, distribuian íntegros entre los pobres y casas de beneficencia de aquella Diócesis,

A los pocos meses de haber tomado posesion de este Obispado, quitó S. E. I. varios derechos que se habian venido cobrando constantemente en la Secretaría de Cámara y Gobierno, privándose así de ingresos no pequeños, formó un nuevo Arancel, que es el mas módico de cuantos han regido hasta el dia. Además condonaba con frecuencia los derechos de dispensas matrimoniales y de proclamas, y nos consta que, solamente en los años de 1859 al de 1864 no bajaron de la suma de 18.000 rvn.. y de la de 8.700 en los tres años siguientes,

En obras precisas de reparacion y mejoras del interior del Palacio episcopal ha invertido el Sr. Obispo Lluch, durante su pontificado, mas de 80.000 rvn., y últimamente dió 7.600, aparte de los 120.000 que obtuvo del Gobierno para las mejoras interiores y exterieres que actualmente se están ejecu-

tando. Los gastos del Palacio de Teror junto con los de las obras de la fuente pública del paseo de la alameda de dicha Villa, que costeó S. E. I., suben á mas de 25.000 rvn.

Antes de ausentarse repartió S. E. I. abundantes limosnas y dejó crecidas cantidades para que se distribuyesen entre los pobres, casas de beneficencia é Iglesias. Entre otras recordamos las siguientes: 2.000 rvn. á las Hermanas de Caridad: 1.000 á los pobres leprosos del Hospital de San Lázaro; 1.000 á las Monjas del Convento de San Ildefenso: 1.000 á la Conferencia de San Vicente de Paul: 8.000 para ocho dotes á otras tantas jóvenes de esta Diócesis y de la de Tenerife: 1 000 para ayuda de las obras de reconstruccion de la Iglesia parroquial de Artenara: 1.000 para el arreglo de una modesta habitacion al párroco de Tafira: 2.000 á un jóven necesitado para continuar sus estudios en la carrerra eclesiástica; y finalmente 6.000 para objetos piadosos y donativos particulares.

S. E. I. no ha permitido que se vendiese ningun objeto de su Palacio, á escepcion del tiro de mulas, cuyo producto se ha de distribuir entre los pobres. El único coche que tenia, parte de sus ornamentos y pontificales, y varios muebles, ha dispuesto que pasen á sus sucesores en esta Mitra de Canarias. Los muebles restantes, cuadros &ª. ha ordenado que se distribuyan entre los pobres y los que han sido sus inmediatos servidores. Dos ricas alfonbras que estaban en los salones de Pálacio, las ha regalado, una á la Iglesia parroquial de la Villa de Galdar, y otra á la de Teguise.

Su retrato grande pintado al óleo, lo mandó al Ilmo. Cabildo de esta Santa Iglesia Catedral, como un ligero, pero sincero testimonio del distinguido aprecio que le merece.

Los libros de su magnifica biblioteca, despues de haber repartido algunas obras entre varios eclesiásticos de esta Diócesis, los ha dejado para la biblioteca pública del Seminario Conciliar, que se halla enriquecida con mas de 1.130 volú-

menes dados por S. E. I., entre los cuales figura la coleccion completa de los Padres griegos y latinos, compuesta de 300 tomos en fólio, y otras muchas obras de indisputable mérito.

El Sr. Obispo Lluch ha creado á sus espensas varias bibliotecas parroquiales y las ha dotado de escelentes obras morales para la instruccion popular.

Público y notorio es que S. E. I. en todas las suscriciones que ha habido para socorrer calamidades públicas y necesidades particulares, es el que ha contribuido siempre con mayor cantidad, y dé los datos oficiales que obran en nuestro poder resulta, que lo que ha dado para los fines referidos, durante su pontificado, asciende á la suma de 85.940 rvn.

Los, que, como nosotros, hayan tenido ocasion de apreciar de cerca los sentimientos caritativos del Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo Lluch, no estrañaran esos actos de su generoso desprendimiento que brevemente hemos reseñado, sin comentarios de ninguna clase, impulsados no por la adulacion, que detestamos, sino por el cumplimiento de un deber sagrado, á fin de que los relevantes sentimientos de caridad evangélica y de amor á los pobres que tanto le enaltecen, sírvan de edificacion á los buenos y de provechosa enseñanza á los que no saben comprender en los demas acciones nobles y generosas, que ellos son incapaces de practicar.

Los pobres de Salamanca están verdaderamente de enhorabuena; nosotros les felicitamos, y tenemos la satisfaccion de poder asegurar que el dignísimo Prelado que la divina Providencia ha destinado á estas islas, socorrerá con tanta abundancia á nuestros pobres, que les hará, sino olvidar, á lo ménos no sentir la ausencia del bienhechor y Padre amantísimo que hemos perdido.

Convencidos estamos de que estas líneas herirán profundamente la modestia y delicadeza del Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo Lluch, y por lo mismo le rogamos que, si llega á leerlas, use una vez mas de su benevolencia para con nosotros,

siquiera en gracia de los motivos que nos han obligado á publicar los edificantes hechos que van reseñados.

FIN DESASTROSO DE TODOS LOS REVOLUCIONARIOS QUE CONDENARON Á LUIS XVI.

Saint Just (Aisne). Guillotinado el 28 de Julio 1794.

Condorcet (Aisne). Se envenenó en la prision de Bourg-la-Reine, cerca de Paris.

Rakaud Saint-Etienne (Aube). Guillotinado el 15 de diciembre 1793.

Jean Duprat (Bouches-du-Rhône.) Guillotinado el 30 de Octubre 1793.

Rebecquy (Bouches-du-Rhône). Se ahogó en Marsella en 1795.

Barbarous (Bouches-du-Rhône). Guillotinado en Burdeos, 7 mesidor, año II.

Gasparin (Bouches-du-Rhône). Este *martir de la libertad* murió de indigestion en Tolon.

Rovére (Bouches-du-Rhône). Muerto en Cayen en 1798.

Deperret (Bouches-du-Rhône). Guillotinado el 31 de Octubre 1793.

Fauchet (Calvados). Guillotinado 31 de el Octubre 1793.

Cussi (Calvados). Guillotinado el 15 de Noviembre 1793.

Bazire (Côt-el'Or). Guillotinado el 5 de Abril 1794.

Hugues (Creuse) Guillotinado el 6 de Octubre 1796.

Buzot (Eure) Fué hallado en un campo, devorado por las aves de presa.

Duroy (Eure). Condenado á muerte por una comision militar en 16 de Junio 1795, se suicidó despues de la lectura de su sentencia; no habiendo muerto de la herida, fué ejecutado en el mismo dia.

Lacroix (Eure-et-Loir). Guillotinado el 5 Abril 1794.

Brissot (Eure-et-Loir). Guillotinado el 31 de Octubre 1793.

Pétion (Eure-et-Loir). Fué hallado en un campo, devorado por las aves de presa.

Rabaut-Pommier (Gard). Guillotinado el 16 de Diciembre 1793.

Desazy (Haute-Garonne). Guillotinado el 5 de Abril 1794.

Vergniaud (Gironde) Guillotinado el 31 de Octubre 1793.

Guadet (Gironde) Guillotinado el 23 de Junio 1794.

Gensonné (Gironde). Guillotinado el 31 de Octubre 1793.

Grangeneuve (Gironde) Guillotinado el 20 de Diciembre 1793.

Ducos (Gironde). Guillotinado el 30 de Octubre 1793.

Boyer Fonfrede (Gironde). Guillotinado el 31 de Octubre 1793.

Laraze (Gironde). Guillotinado el 30 de Octubre 1793.

Duvalt (Hérault). Se suicidó.

Fabre (Hérault). Asesinado el 12 de Enero 1794.

Bonnier (Hérault). Asesinado cerca de Rastadt.

Amar (Ysére). Guillotinado.

Chabot (Loir-et-Cher). Guillotinado el 5 de Abril 1794.

Caustard (Loire-Inférieure). Guillotinado el 7 de Noviembre 1793.

Delaunay (Maine-et-Loire). Ejecutado en el año II.

Charles Charlier (Maine-et-Loire). Se suicidó en 1797.

Sallés (Meurthe). Guillotinado en Burdeos el 19 de Junio 1794.

Sehardy (Morbihau). Guillotinado el 31 de Octubre 1793.

Gillet (Morbihau). Asesinado por Le Cat.

Anacharsis Clootz (Oise). Guillotinado el 24 de Marzo 1794.

Dufriche-Valazé (Orne). Guillotinado el 31 de Octubre 1793.

Robespierre (Paris). Guillotinado el 28 de Julio 1794.

Danton (Paris), Guillotinado el 5 de Abril 1794.

Collot d'Herbois (Paris). Desterrado á la Guyana.

Manuel (Paris). Guillotinado el 14 de Noviembre 1793.

Camille Desmoulins (Paris) Guillotinado el 5 de Abril 1794.

Billaud Varennes (Paris). Desterrado á la Guyana.

Marat (Paris). Asesinado por Carlota Gorday el 14 de Julio 1793.

Fabre d'Eglautine (Paris). Guillotinado el 5 de Abril 1794.

Osselin (Paris). Guillotinado el 27 de Junio 1794.

Robespierre jeune (Paris). Guillotinado el 28 de Julio 1794.

P.-P. duc d'Orléans Egalité (Paris). Guillotinado el 7 de Noviembre 1793.

Duquesnoy (Pas-de-Calais). Se suicidó.

Lebas (Pas-de-Calais), Se suicidó.

Couthon (Puy-de-Dôme). Guillotinado el 28 de Julio 1794.

Romme (Puy-de-Dôme). Se suicidó.

Soubrany (Puy-de-Dôme). Guillotinado 1795.

Féraud (Hautes-Pyrénées). Asesinado en la Convencion de 20 de Marzo 1793.

Biroteau (Pyrénées Orientales). Guillotinado en Burdeos 14 de Octubre 1793.

Cusset (Rhône-et-Loire) Fusilado el 10 de Octubre 1796.

Javogue fils (Rhône-et-Loire). Fusilado el 9 de Octubre 1796.

Phélipeaus (Sarthe). Guillotinado el 5 de Abril 1794.

Gorsas (Seine-et-Oise). Guillotinado el 5 de Abril 1794.

Hérauls de Séchelles (Seine-et-Oise). Guillotinado el 5 de Abril 1794.

Tellier (Seine-et-Marne). Se suicidó el 17 de Setiembre 1795.

Duchastel (Deux-Sévres). Guillotinado el 30 de Octubre 1793.

Sillery (Somme). Guillotinado el 31 de Octubre 1793.

Lasource (Tarn). Guillotinado el 31 de Octubre 1793.

Antiboul (Var) Guillotinado el 31 de Octubre 1793.

Lerterpt-Beauvais (Haute-Vienne). Guillotinado el 31 de Octubre 1793.

Maure ainé (Yonne) Se suicidó.

Lepelletier-Sain-Fargeau (Yonne). Asesinado el 20 de Enero en el Palais-Royal.

Boileau (Yonne) Guillotinado el 31 de Octubre 1793.

Bourbotte (Yonne) Guillotinado el 15 de Junio 1795.

FIN DESASTROSO DE LOS MONARCAS PERSEGUIDORES DE LA IGLESIA.

1. En el año 518, el papa Símaco escribia al emperador Anastasio I: «Pensad príncipe, en la suerte de todos los emperadores que han perseguido á la fé católica, casi todos han

perecido miserablemente». Simaco excomulgó á Anastasio I, y poco tiempo despues este emperador murió herido por un rayo. (518.)

2. En 526 el rey de los Ostrogodos Teodorico, arriano, puso preso en Ravena, su capital, al papa San Juan I; que murió de hambre y sed en 27 de mayo de 526. Tres meses despues Teodorico murió de remordimientos.

3. En 653 San Martin I fué preso y conducido á Constantinopla y luego desterrado á Cherson, donde murió en 16 de setiembre de 665. Constantino II, causante de la prision y muerte de aquel papa, fué asesinado en el baño por uno de sus oficiales en 15 de Julio de 668.

4. En 692 Justiniano II hizo que se celebrara en Constantinopla un conciliábulo para prender al papa Sergio I. Dos años despues, en 694, el emperador fué arrojado de su trono, cortándole la nariz.

5. Astolfo y Didier, reyes de los Lombardos, hicieron la guerra á los papas Estéban II (755) Estéban III y Adriano I. Aquellos emperadores fueron castigados por los reyes francos Pipino y Cárlo-Magno poniendo este fin al reino de los Lombardos en 774.

6. En el curso del siglo IX vemos las luchas del emperador Enrique IV de Alemania con el gran papa San Gregorio VII. Enrique IV fué excomulgado varias veces, protegió al anti-papa Guibert, Clemente III, al que coronó en Roma en 1084 despues de haber hecho morir en el destierro á San Gregorio VII, y continuando la lucha impia contra sus sucesores legítimos Victor III, Urbano II y Pascual II. Enrique IV murió miserablemente en Liega el 7 de agosto de 1106 viendo á todo su imperio rebelado contra él y despues de haber sido depuesto solemnemente y sitiado por su propio hijo Enrique V.

7. Enrique V continnó persiguiendo á los Papas y á la Iglesia: fué excomulgado, despues hizo la paz con Calixto II y murió sin postoridad en 1129.

8. El emperador Federico Barbaroja estubo en lucha por mas de 20 años con Alejandro III, contra el cual sostuvo sucesivamente á cuatro anti-papas. Al fin hizo paces con la Iglesia y murió en la Cruzada.

9. Su hijo el emperador Enrique VI se apoderó de Sicilia que era de la Sta. Sede: fué excomulgado por Celestino III y murió poco tiempo despues en 28 de setiembre de 1197 á la edad de 32 años aborrecido de todos.

10 y 11. Felipe de Suabe, hermano de Federico Barbaroja y Oton de Brumwinch se disputaron el trono. Felipe no fué reconocido por el papa Inocencio III y excomulgado por este, fué asesinado en 1208.

Oton que fué reconocido por el papa, faltó á sus promesas, fué excomulgado en 1209 por el mismo Inocencio III y depuesto de su trono, murió olvidado en 1218.

12. Federico II debió su elevacion y su poder á Inocencio III al que fué fiel mientras vivió; pero despues de la muerte de éste faltó á sus promesas. Embriagado con sus triunfos, intentó despojar á la Sta. Sede de sus dominios temporales: la despojó de la Cerdeña y la robó toda la libertad en todo el reino de Nápoles, Federico II fué excomulgado en el Concílio de Lyon y privado de la dignidad imperial. Lleno de desgracias murió en 1250 en un rincon de Italia. Su hijo Conrado solo le sobrevivió cuatro años, y su nieto Corradino perdió la cabeza en un cadalzo. Así concluyó tan tristemente la dinastía de los Hohenstanffen que tantos males causó á la Iglesia.

13. Mamfroy, hijo natural de Federico II y usurpador del reino de las dos Sicilias, fué excomulgado por Clemente IV y murió en 26 de Febrero do 1266 en la batalla de Benevento, ganada por Cárlos de Anjou que recibió la investidura de la Sta. Sede.

14. Felipe el Hermoso rey de Francia, tuvo luchas con Bonifacio VIII en 1302. Perdió la batalla de Courtray. Atentado de Anagus en 1303. Fué lastimado por su misma familia.

Murió en 1314 y despues del fallecimiento de sus tres hijos, su extinguió su rama pasando la dinastía á la casa de Valois en 1328.

El emperador Luis de Baviera, fué excomulgado por Juan XXII. Su anti-papa Nicolás V fué coronado en Roma en 1328 por Luis de Baviera, qne se vió poco despues despreciado de toda Italia. Insistia en su resistencia y luchas con la Sta. Sede bajo el Pontificado de Clemente VI. Luis murió de una apoplegía en 11 de Octubre de 1344.

Despues y hasta nuestros dias son bien conocidos los castigos en todas las dinastías de Europa, ¿Qué será dentro de poco de los actuales perseguidores de Pio IX? ¡¡Ay de ellos sino se enmiendan!!

UN DONATIVO A SU SANTIDAD.

El Señor Conde de Colchado y sus Sres. hermanos D, Ramon de Lora y Bahamonde, D. Rafael, D. Francisco, Pbro., D. Antonio y D.ª Maria de los Remédios, vecinos de Antequera, teniendo en consideracion la ciega adhesion y entusiasta amor que su Sra. hermana difunta D.ª Maria de los Dolores profesaba como ellos á S. S. N. S. P. el P. Pio IX me han entregado la cantidad de diez mil rvn. como donativo para Su Santidad, cuya bendicion imploran para si y para la difunta, con cuyo denativo creen interpretar bien la intencion de dicha Su Sra. hermana, que á no haber fallecido ab-intestato, hubíera

dejado un homenage de su amor y de su veneracion al inmortal Pio IX.

En el mismo dia 10 del corriente en que me fué entregada dicha cantidad las puse en la Comision del Banco de España en Sevilla á disposicion del Sr Nuncio de Su Santidad.

Sevilla 10 de Mayo 1867.

LEON CARBONERO Y SOL.

ESTADISTICA DE LOS ZUAVOS PONTIFICIOS SEGUN SU NACIONALIDAD.

Nos remiten de Roma la siguiente estadística de los zuavos, clasificados segun sus nacionalidades, hasta fines de Marzo próximo pasado. Estos datos nos dan buena idea de la úniversalidad del movimiento en favor del poder temporal de la Sta. Sede, ó sea de la nueva cruzada.

Franceses	1301	Irlandeses	101
Belgas	686	Escoceses	10
Holandeses . . .	1910	Rusos	2
Romanos	157	Polacos.	12
Modenenses . . .	12	Oceánicos	1
Napolitanos. . . .	14	Malteses	3
Toscanos etc . . .	6	Americanos . . .	14
Suizos	19	Indios	1

Austriacos. . . .	7	Africanos	1
Prusianos	87	Peruanos	1
Alemanes	22	Mejicanos	1
Españoles	32	Circasianos . . .	1
Portugueses . . .	6	Canadienses . . .	135
Ingleses	50		———
			4593

A esta estadística debe añadirse mas de mil franceses de familias nobles, ex-zuavos, que se retiraron despues de la accion de Mentana, pronto á volver á ocupar sus puestos en las filas á la menor indicacion.

Llama mucho la atencion el celo maravilloso que ha desplegado Holanda, que á pesar de tener un Gobierno protestante y de hallarse á tanta distancia de Roma ha enviado cerca de 2,000 voluntarios para defender una causa por lo cual hace tres años no sospechaba nadie que tuviera ningun entusiasmo especial; y es de notar que la reaccion en ese país á favor de la Religion ha ido al compás del auxilio que ha prestado á la causa de Su Santidad. Sus generosos esfuerzos han vencido todo mezquino espíritu de oposicion local, y su fé hállase recompensada con el maravilloso aumento de Catolicismo que se propaga por todos los ámbitos de aquella nacion.

(Del Pensamiento Español.)

NOTICIAS RELIGIOSAS.

——«El Observador Romano» declara apócrifa la carta del Papa al emperador de Austria, publicada por el *Internacional* de Paris, é igualmente falsa la carta que los diarios liberales dicen que ha escrito el emperador de Austria al Sumo Pontífice. Aun no ha llegado á tanto... á mas podrá llegar si Dios le deja enteramente de su mano, puede que al fin lea en sus desgracias los avisos del cielo.

——La dieta provincial de Westfalia reitera sus reclamaciones para el establecimiento de una universidad católica en Munster.

——Tambien hay en Austria la costumbre de que el emperador lave, el jueves santo, los pies á doce pobres. Mas valiera que lavara con las aguas del bautismo á los judios y herejes que dirijen la política del pais, y asi anda ello.

Tan sagrada ceremonia se ha suspendido por primera vez este año, y asi se ha anunciado.—¿Qué tal?

——El doctor Bermes, de Kentucki, ha publicado detalles curiosos de los funestos resultados que dan los matrimonios entre parientes. De sus estudios resulta, que los niños acojidos á los hospicios de los Estados-Unidos; el 10 por ciento son sordos y mudos, el 5 por ciento ciegos y el 15 por ciento idiotas, hijos todos de matrimonios entre parientes. Estos matrimonios acaban de ser prohibidos en varios estados de América.

——En Lóndres se va á fundar una universidad para la enseñanza esclusiva de las mujeres en todas las facultades.—Por este camino habrá que enseñar pronto á los hombres á hilar y hacer calceta etc. etc.

——Se ha presentado en las calles de Sevilla, bailando el bolero *muy vivo*,una bolera vestida con la misma *decencia* que las del teatro.—Es unanueva *evolucion* del progreso moderno.

——Tambien anda por varias poblaciones de España cierto sacamuelas,que pregonando desde su caballo la excelencia del elixir que vende, lanza al vulgo proposiciones materialistas. —Bueno seria se le dejaran libre las manos y se le atara la lengua.

——Llegan sin cesar á Roma multítud de hombres de todos los paises del mundo, pidiendo plazas en el ejército pontificio. El dia 26 de Marzo se presentaron seis portugueses, equipados y costeados por la villa de Covilha, cuyo ejemplo seguirán otras ciudades.

——Se dice que los obispos cismáticos de Oriente, han escrito á Roma manifestando sus deseos de tomar parte en el próximo concilio ecuménico. A pesar de las intrigas de Rusia hacen progresos en Oriente las tendencias al catolicismo.

——En el Canadá se ha formado un batallon completo para aumentar el ejército pontificio. *La Semaine de Sans* dice que costará su pasage, unos 80,000 francos, á pesar de la rebaja que ha hecho en su obsequio la compañia transatlántica.

——*Le Courrier des Alpes* del 1.° de Abril dice que en aquel dia habian llegado á Aix-les-Bains 35 peregrinos procedentes de América, que iban á Roma á alistarse en el ejército pontificio.

——Dice *La Revue de Rodez* que al despedirse de Su Santidad el famoso *filántropo* americano Papeody, entregó *cinco millones* de reales de donativo para el tesoro pontíficio.

——El general de los Estados-Unidos Claur-Gallas y su muger, han hecho un gran donativo al Santo Padre antes de salir de Roma.

——El Arzobispo de Manfredonia recibió el 25 de Marzo en

Santa Ana de Lombardi en Nápoles, la abjuracion de cinco protestantes.

——El Ministro de Instruccion pública de Victor Manuel, ha separado á los profesores Ceneri, Carducci y Piazza de la universidad de Bolonia por haber dirigido un mensaje á Mazzini pidiendo el restablecimiento de la república romana.

——En Italia son frecuentes los robos sacrílegos desde que impera el liberalismo·

——Londres 9 de Abril de 1868.—En las misiones que hemos tenido durante la cuaresma en todas las parroquias de esta capital, se ha convertido gran número de protestantes. Durante la Mision de los Oblatos de María, se han verificado 56 conversiones, entre ellas tres ministros protestantes; uno de ellos ha marchado á Roma para continuar sus estudios y ordenarse, y se asegura que todas las familias de que era pastor protestante se convertirán tambien al catolicismo.

La Mision de los PP. Pasionistas ha producido tambien mas de doscientas conversiones.

——Se aumenta de dia en dia en Paris y en Francia la fama de Santidad del P. Villefort de la compañía de Jesus. Los fieles entusiasmados con la fama de los prodigios que Dios ha obrado por su intercesion, segun dice la Revista religiosa de Rodés de 1.º de Mayo de 1868 página 210, solicitan y se reparten con devocion los pedazos de vestidos de aquel venerable.

——Ascienden ya á 467 los sacerdotes que en Italia se han arrepentido de sus errores y han hecho nuevas protestas de adhesion á la Santa Sede y á su Obispo.

——Tambien el venerable Obispo de Cuenca, señor D. Miguel Payá, ha vendido su coche para socorrer con su producto á los pobres.

Tenemos grandísima satisfaccion en publicar este nuevo rasgo de la notoria caridad de tan insigne Prelado, prueba manifiesta de lo mucho que podrian esperar los pobres del Clero

si el Clero tuviera medios de satisfacer su caridad nunca desmentida.

——El dia 7 se presentó en las oficinas de Hacienda de Zaragoza un señor sacerdote muy conocido en aquella capital, é hizo entrega de 26. 147 reales que le habian sido confiados por un penitente para que los restituyera al Tesoro.

——El R. Obispo de Canarias ha tenido á bien disponer se exprese en las partidas de defunciones, la nota de si el fallecido recibió ó no los Santos Sacramentos, anotando en el último caso el motivo de no haberlos recibido.

——Parece que el Emmo. Sr. Cardenal Arzobispo de Toledo ha pasado una órden á todas las parroquias de Madrid para que en los dias de fiesta suprimidos, ademas de la misa mayor, se celebren las misas rezadas de punto hasta la una y las dos, lo mismo que se ha hecho siempre, para que los fieles puedan, si quieren, cumplir por devocion lo que antes era precepto.

——En Málaga hay una cofradia que se titula de *Jesus el Rico*, la cual tiene el privilegio de poder sacar un preso de la cárcel siempre que sale en procesion aquella santa Imágen. Este año lo ha verificado poniendo en libertad á un jóven que se hallaba detenido por faltas leves.

——En un mes que lleva la escuela católica española, creada por el ministerio de Estado en Tanger, bajo la inspeccion de nuestro cónsul en aquella ciudad, han sido admitidos ya cerca de 200 niños de los que asistian á las escuelas protestantes.

——El cardenal arzobispo de Valladolid ha solicitado de la Junta de beneficencia de aquella provincia, se le entregue, con objeto de oficiar la primera misa de cardenal, la casulla con que celebró, durante su permanencia en aquella capital, D. Pedro Gonzalez de Mendoza, hijo de D. Iñigo Lopez de Mendoza, marqués de Santillana y conde del Real y hermano del primer duque del Infantado, último abad que fué de aquella

iglesia mayor y de la de San Zoilo de Carrion, obispo de Calahorra, Osma y de Sigüenza, arzobispo de Sevilla y Toledo, gran canciller de Castilla, primer elector del tribunal de la Santa Inquisicion, gran cardenal de España, título que le dió el rey D. Enrique IV y Su Santidad le honró con el de obispo de Santa Cruz de Jerusalen, que es precisamente con el que ha agraciado al Sr. D. Juan Ignacio Moreno.

Dicha junta accediendo gustosa á los deseos del señor cardenal, ha pasado una órden al administrador del hospital de dementes de aquella capital, donde se conserva la referida casulla, con objeto de que la facilite al digno prelado, no solo para la celebracion de la primera misa expresada, sino en todas las ocasiones que S. Emma. crea oportuno usarla mientras permanezca en Valladolid.

——Hace pocos dias llegó á Valencia el vapor *Jovellanos* que desembarcó los restos del cuerpo de una santa que de la Ciudad Eterna se remiten á un convento de Ocaña.

En un diario de Valencia se lee lo que sigue:

——«Hace pocos dias se remató públicamente un edificio contiguo al Seminario conciliar, que ha sido adquirido con un fin piadoso. Su comprador, el conocido canónigo de la iglesia de Segorbe don Mariano Gisbert, se propone destinarlo á albergar á los seminaristas pobres que reunan buenas notas y que de otro modo no podrian seguir la carrera á la que tienen vocacion, por falta de recursos. El Sr. Gisbert les proporcionará habitacion en el edificio que ha comprado, y que estará en comunicacion interior con el Seminario, para que pueda ser vigilado por los jefes de aquel establecimiento.»

——Ha fallecido en Barcelona el R. P. Joaquin Marimon, de la Compañía de Jesus y distinguido orador sagrado.

——Se ha pedido autorizacion para estender á los establecimientos de beneficencia de España la congregacion de las

hermanas de Caridad de Santa Ana, fundada en el hospital de Gracia de Zaragoza.

——A las cinco de la tarde del 3 Mayo tuvo lugar en Barcelona la tierna y augusta ceremonia de poner la primera piedra de la iglesia-oratorio de la casa de las Hermanitas de los pobres en el edificio en parte levantando ya en el ensanche de aquella ciudad, calle continuacion del paseo de San Juan, á cuyo acto, celebrado por el Excmo. ó Ilmo. Prelado de la diócesis, asistieron tambien el Excmo. señor gobernador de la provincia, el M. I. señor alcalde-corregidor y una distinguida concurrencia.

——En la Villa de Lebrija se encuentra vacante la cátedra de latinidad, retórica y poética, que la hermandad de los Santos de la villa patrocina y costea, para perpetuar la memoria de su compatricio Antonio de Nebrija. Se proveerá por oposicion que empezará el dia 13 de julio.

——Se asegura que la duquesa de Northumberland se vá á convertir al catolicismo. Lo cierto es, que al encontrar dias pasados al Papa, que no la conocia, se conmovió profundamente al oirle decir:

«Yo os deseo, hija mia, la salud del alma que es la mas preciosa.»

——Acaba de llegar á Roma el Sr. Ch. Périn, catedrático de la universidad de Lovaina. Este sábio economissa católico prepara hace muchos años una gran obra sobre las cuestiones sociales y su solucion por la Iglesia. El Sr. Périn ha ido á Roma para ilustrarse mas y mas en tan grave asunto, y estudiar la verdad católica en su centro de unidad.

——«Ha sido anulada por decreto imperial, suscrito por el ministro de instruccion pública de Francia, la tésis presentada y sostenida por el profesor Granier al optar al grado superior académico en la facultad de medicina de París. Las tendencias desembozadamente materialistas de este escrito fué lo que dió orígen á la exposicion de varios padres de fami-

lia al Senado, pidiendo la intervencion del Gobierno para cortar un mal que podria acarrear las más funestas consecuencias.

——Los libres de Suiza estan dando una prueba mas de lo que es su liberalismo. Despues de querer suprimir las instituciones religiosas, piden ahora que los escritos religiosos, pastorales, catecismos y mandatos del Obispo católico de Soleuse, obtengan antes de su publicacion el *placet* del Gobierno. Ademas han suprimido por su propia autoridad siete de las diez y nueve fiestas que celebraban los católicos del canton de Berna.

Lo que quisiéarmos saber ahora es, en que se fundan aquellos partidarios del libre examen para obrar así; pues no concebimos semejante arbitrariedad en un pais donde existe la libertad de cultos.

——En Inglaterra se ha fundado una *Caja para la defensa de la Santa Sede*. Las suscriciones reunidas hasta ahora han producido ya la suma de 4,400 libras esterlinas, cantidad que se ha empleado en la compra de mil fusiles nuevos que se cargan por la recámara, y en una provision considerable de municiones. Este donativo será enviado á Roma muy pronto y se espera que no sea el último, pues en la Gran Bretaña son muchos los católicos y grande el entusiasmo que se ha desplegado para sostener á toda costa los derechos del Romano Pontífice.

——El dia 26 se verificó en la Academia francesa la solemne recepcion del P. Gratry. El nuevo académico tenia por padrinos al obispo de Orleans y al duque de Noailles. Nunca se habia visto tan extraordinaria concurrencia á estos actos; allí estaba lo mas escogido de la sociedad parisiense, y si se hubiese de citar nombres propios, no bastaría una página entera. Mr. Thiers y Mr. Berryer fueron saludados con muchos bravos; pero los aplausos y las aclamaciones fueron más vivas y especiales al entrar un académico pálido, semi-encor-

vado, y que se apoyaba en un baston para andar. Era el conde de Montalembert, el atleta que todos hemos visto tan valiente, tan vigoroso, y que una enfermedad inexorable ha debilitado prematuramente.

——El santo Sudario, que se conserva en Turin, ha sido expuesto á la veneracion de los fieles. De dia y de noche estaba llena la iglesia, y las cofradias, comunidades, congregaciones religiosas de todas clases, han ido á adorarle procesionalmente, cantando letanías y rosarios. Se calculan en 25.000 personas las que le han visitado de esta manera, y en 250.000 las que han ido hasta el domingo á las seis de la tarde.

Se ven perfectamente en el sagrado lienzo las señales de la divina sangre del Salvador. Su vista produjo la más profunda impresion en todos los asistentes. Todos oraban con recogimiento, y se distinguia por su fervor la Princesa Clotilde. El Rey besó con mucho respeto una esquina del lienzo sagrado despues de pedir permiso al señor Arzobispo.

Los revolucionarios se preguntan que es lo que han ganado en estos veinte años de liberalismo, porque la devocion del público ha sido ahora mayor que el año 42, que fué la última vez que se expuso á la veneracion de los fieles la sagrada reliquia.

——Una espedicion científica bajo las órdenes del célebre P. Secchi, saldrá pronto para las Indias, con el objeto de estudiar el eclipse total de sol que habrá en Agosto. Los gastos de esta espedicion corren de cuenta del Tesoro pontificio.

——Cartas de Jerusalen dicen que el santuario expiatorio del *Ecce-Homo*, edificado en el mismo lugar que ocupó la casa de Pilatos, ha sido al fin consagrado el 3 de Abril.

Despues de diez años de fatigas y obstáculos, el padre Alfonso Maria Ratisbona ha visto cumplido el voto que hizo la primera vez que se prosternó sobre estas sagradas ruinas; y con los socorros y ofrendas de todos los paises católicos, ha

podido erigir un monumento durable de su conversion milagrosa, al mismo tiempo que un lugar de expiacion y oraciones para todos los que desconocen todavia al Salvador.

——La situacion actual de la iglesia protestante en Irlanda parece ser muy comprometida. Dos decisiones tomadas recientemente por el Parlamento inglés indican la decadencia de los privilegios de esta iglesia. La Cámara de los Lores ha adoptado, en efecto, á pesar de la oposicion de lord Derby, un *bill*, votado ya por la Cámara de los comunes, que dispensa á cualquier súbdito inglés sea de la religion que fuera, de pagar contribuciones destinadas á sostener á la iglesia protestante. Y habiendo pedido el Sr. Monsell, en la Cámara de los comunes, que se leyese por segunda vez un *bill* que concede á los católicos y disidentes permiso para celebrar el oficio fúnebre en el cementerio de la parroquia, este proyecto fué aprobado por 74 votos contra 54, á pesar de los gritos de los conservadores.

DE LA SUERTE DE LOS NIÑOS QUE MUEREN SIN BAUTISMO. (1)

La Doctrina Católica excluye indudablemente de la felicidad eterna de la gloria celestial, de la vision de Dios cara á cara, á los niños que mueren sin bautismo; ¿pero son, al ménos, felices con una felicidad natural que los libra y preserva de todo sufrimiento? Dios se ha reservado este secreto. Las opiniones de los Doctores católicos más autorizados nada afirman como cierto y seguro, y por esto mismo es grande la importancia y solicitud que todos debemos tener para que los niños no queden privados del Bautismo.

(1) Del «Analecta Juris Pontificii.»

Los Pelagianos sostenian que los niños, que mueren sin recibir el bautismo, están escluidos del reino de Dios; pero sin embargo, decian que disfrutaban de una vida eterna y bienaventurada. San Agustin atribuye espresamente ésta opinion á los Pelagianos en los términos siguientes:

Etiam si non baptizentur, Pelagiani promittunt eis extra regnum quidem Dei, sed tamen aeternam, et beatam quamdam vitam suam.

Los Pelagianos no hablaban solamente de una dicha puramente natural;porque en este caso deberiamos acusar de Pelagianismo á algunos escritores católicos que no han temido enseñar que á los niños que mueren sin bautismo les espera una felicidad natural. Algunos añaden que estos mismos niños vivirán felices, que estarán llenos de sabiduria y de virtud, que amarán á Dios con todo su corazon, que serán frencuentemente visitados por los ángeles y que recibirán sus revelaciones. Ambrosio Catarino, Alberto Campense, Gerónimo Savonarola y otros, cuya opinion sobre este punto no ha sido condenada, sostienen las dos proposiciones siguientes:

I. *Infantes sine baptismo morientes, futuros post judicium beatos naturali beatitudine, et in quodan velut paradiso terrestri perpetuo, feliciterque victuros: 2 Eosdem futuros plenos sapientia et virtutibus, Deum toto corde diligentes, imo et angelorum consortio et revelationibus saepe fruentes.*

¿Cual era, pues, la vida eterna que los Pelagianos prometian á los niños sin bautismo? Dos esplicaciones pueden darse; primera: que estos hereges prometian absolutamente la vida eterna á los niños sin bautismo, es decir, la vida eterna en el verdadero sentido católico, tal y como nosotros creemos en ella, segun la profesion de fé que hacemos en el artículo 12 del Símbolo. Segun Pelagio los niños sin bautismo no están escluidos de la gloria celestial,y sin embargo no tendrán el grado de gloria que Dios concede justamente á los adultos que le merecen por sus obras.

No siendo capaces de mérito los niños que mueren antes de la edad de la razon, Pelagio los ponia en el rango de los bienaventurados, en un grado muy inferior á los adultos y á los santos. En apoyo de esta primera esplicacion viene un cánon del Concilio de Africa, que nos enseña que los Pelagianos fundaban su errror en el pasage del Evangelio. en que se dice, que hay muchas moradas ó mansiones en la casa del Señor: *In domo Patris mei mansiones multae sunt.* El cánon africano dice asi:

Si quis dicat, ideo dixisse Dominum, In domo Patris meí mansiones multae sunt, ut intelligatur, quod in regno coelorum erit aliquis medius, aut alicubi locus, ubi beate vivant parvuli, qui sine baptimo ex hac vita migrarum, anathema sit.

La segunda esplicacion es mas lausible. Los Pelagianos abusaban de las espresiones *Reino de los Cielos* y *Vida Eterna* que en la Sagrada Escritura significan constantemente lo mismo, esto es, la gloria sobrenatural de los Santos. Rehusando la vision beatífica á los niños sin bautismo, les concedian la felicidad natural, bajo el nombre de *Vida eterna,* entendiendo por *Vida Eterna*, no una felicidad imperfecta, que es el efecto de una misericordia especial de parte de Dios, segun lo admiten los Doctores católicos, sino de una felicidad natural, que seria debida á los niños por el mérito de la natuzaleza exenta del pecado y de la enemistad de Dios, y exenta por consiguiente de todo castigo.

S. Agustin, queriendo refutar el error Pelagiano parece que algunas veces llega hasta el esceso sosteniendo la opinion contraria. Niega toda especie de estado intermediario entre la beatitud y el castigo.

«Firmissime tene, et nullatenus dubites, parvulos,qui sine »sacramento baptismi de hoc saeculo transeunt, ignis aeter»ni simpiterno supplicio puniendos, quia etsi propriae actio»nis peccatum nullum habuerunt, originalis tamen peccati

»damnationem carnali conceptione et damnatione traxerunt. (Lib. de *Fide ad Petrum*. c. 27)»

En otra parte dice que no existe lugar medio entre la derecha y la izquierda en que poner á los niños que mueren sin bautismo.

»Nullus relictus est locus medius ubi ponere queas in- »fantes. Alii erunt ad dexteram, alii ad sinistram, non novi »aliud. Qui inducis medium, recede de medio. Nullum alium »locum in evangelio novimus. Ecce in dextera regnum coelo- »rum est; qui ibi non est, in sinistra est. Qui non in dextera, »proculdubio in sinistra. Ergo qui non in regno, proculdu- »bio in ignem aeternum.» (Sermon 17 *de vesbis apostoli*).

S. Agustin dice en otro lugar:

«Non baptizatis parvulis nemo promittat inter damnatio- «nem regnumque coelorum, quietis vel felicitatis cujuslibet, »atque ubilibet, quasi medium locum. Hoc enim eis haeresis Pelagiana promisit.»

En otros escritos del mismo S. Agustin contra los Pelagianos se encuentra ya mas dulcificada su opinion, hasta el punto de no creer que los niños sin bautismo vayan al fuego eterno. En efecto, ya dice que su pena es la mas ligera de todas, ya enseña que su suerte no es tal que valiera mas que no hubieran nacido.

«Non dico parvulos sine Christi baptismo morientes tan- »ta poena plectendos esse, ut eis non nasci potius expediret.»

Sin embargo al refutar á los Pelagianos se induce mas á la opinion de los que creen que los niños que mueren sin bautismo van al fuego del infierno ó á sufrir otra pena mas ligera.

Aun cuando esto era lo que sostenia San Agustin en el fuego del combate con los Pelagianos, muda de opinion en otros escritos, ó al menos modifica sensiblemente el rigor de su doctrina; por ejemplo, cuando refuta á los Maniqueos, nó rechaza como improbable la opinion que admite un medio entre la recompensa y el suplicio.

«Superflue quaeri de meritis ejus, qui nihil meruit. Non »enim timendum est, ne non potuerit esse sententia, media »inter proemium, et suplicium, cum sit vita media inter pec- »catum, et recte factum.» (De libero arbit. lib. 3. c. 33.

En el mismo libro avanza mas cuando dice:

«Deum in aeterna vita, inque secreto judiciorum suorum »aliquid bonae compensationes parvulis reservare, quonian »quamquam nihil boni fecerint, tamen nee peccaverint aliquid. »(*Ibid.* lib. 2. c. 23.)»

Y si enseguida se retracta de esta opinion, no es porque la crea errónea ó falsa, sinó *ut minus firmam validamque.* Así es como el santo Doctor cambió muchas veces de opinion sobre la suerte de los niños. Escribiendo á S. Gerónimo dice:

«Cum ad poenas ventum est parvulorum, magnis, mihi »crede, angustiis arctor, nec quidquam respondendum penitus »invenio... Quamvis desiderem, rogem, votis ardentibus exop- »tem, expectem, ut per te mihi Dominus hujus rei auferat »ignorantíam, tamen si minime meruero, patientiam mihi »petam a Domino Deo nostro.»

Puede decirse en absoluto que S. Agustin se inclinaba á la opinion que admite un estado medio entre la recompensa y el castigo. Dubitativamente habla de ella en el tratado *De Libero arbitrio.* Ademas no se ha retractado de lo que dice, aun cuando ha examinado con el mayor esmero toda la doctrina contenida en este tratado. En su carta á S. Gerónimo habla con mas estension de los niños que mueren sin bautismo; y siempre hay un punto, acerca del cual jamas ha dudado, esto es, que los niños que no son regenerados en Jasucristo sufren la segunda muerte, *transeunt in mortem secundam,* es decir, que quedan perpétuamente privados de la vision beatífica, si bien confiesa que la pena de sentido le causa profundas dudas.

Hé aquí un estracto de su carta á S. Gerónimo:

«Absit ut causam parvulorum sic relinquamus incertam,

»utrum in Christo regenerati trauseant in aeternam salutem; »non regenerati autem transeant ín mortem secundam»

No niega sus dudas sobre la cualidad de la pena; y la razon es que así como se admite *vita media inter peccatum et rectéfactum*, asi tambien se puede seguir una opinion media *inter proemiun et supplicium*. Importa aquí hacer una observacion; cuando S. Agustin y los demas PP. afirman que los niños que mueren sin bautismo serán condenados á las penas del infierno, es necesario interpretar benignamente su pensamiento. Las espresiones tormento, fuego, suplicio y otras del mismo género significan simplemente la pena, es la especie por el género. Los SS. PP. han hablado asi para inspirar horror al Pelagianismo que pretendia eximir á los niños de toda pena; porque están exentos de todo pecado. En este sentido dice la Sagrada Escritura: *Transivimus per ignem et aquam*, para designar muchas especies de tribulaciones.

S. Gregorio Nacianceno enseña que los niños muertos sin el agua del bautismo no reciben el don de la gloria, pero tampoco reciben castigo en atencion á que no han cometido faltas.

Existimo, illos neque gloria donandos, neque poena mulctandos esse, ut qui batisme quidem caracterem non habeant, sed improbitate quoque non laborent, verum et ipsi damnum potius passi fuerint, quam injuriam fecerint. (Orat. de baptismo.)

La misma opinion sigue San Gregorio de Niza.

Immatura mors imfatium demonstrat neque in doloribus et moestitia futuros esse eos, qui sic vivere desierunt (Orat de infantibus).

Nicetas, antiguo comentador de san Gregorio Nacianceno, deduce de él, que los niños no esperimentan ningun tormento.

Nanziazeni verbis manifestum esse, quod hujusmodi infantes nullis poenis torquebuntur.

Nicetas presenta esta opinion como cierto é indudable. Es-

tas citas bastan para conocer cual era la opinion de los Padres en este punto. Pasemos á los escolásticos.

Pedro Lombardo, al mismo tiempo que cree á los niños exentos de la pena de sentido, es decir del fuego y del gusano de que habla la Escritura, opina que sienten dolor interior procedente de la pérdida de la felicidad eterna. Véase el *Segundo libro de las sentencias*; *dist.* 33 *lit. E.* Algunos teólogos han seguído esta opinion del Maestro de las Sentencias.

Veamos cual es la opinion de Santo Tomás.

La pena es proporcionada á la falta. Al pecado mortal actual, que contiene la aversion del bien eterno y la afeccion al bien caduco, es debida la pena de privacion de la Vision beatifica, que corresponde á la aversion, y la pena de sentido que corresponde al amor desordenado de las criaturas. En el pecado original hay solamente alejamiento de Dios, esto es, la privacion de la justicia original, y por eso el pecado original merece, no la pena de sentido, sino la de daño; es decir, la privacion de la vista de Dios.

He aquí el texto del Santo lib. de Malo qu. 1 á 2.

«Poena proportionatur culpae et ideo peccato actuali mor»tali, in quo invenitur aversio ab incommutabili Bono et con»versio ad bonum commutabile, debetur et poena damni, »scilicet, carentia visionis divinae, respondens adversioni et »poena sensus respondens conversioni. Sed in peccato origi»nali non est conversio ad creaturam sed sola aversio a Deo, »vel aliquid aversioni respondens, scilicet, destitutio animae a »justicia originali; et ideo peccato originali non debetur poena »sensus, sed solum poena damni, scilicet carentia visionis di»vinae. Rursus poena sensus numquam debetur habituali dis»positioni, non enim aliquis punitur ex hoc, quod est habilis »ad furandum, sed ex hoc, quod actu furatur, sed habituali »privationi absque omni actu debetur aliquod damnum, puta »qui non habet scientiam litterarum ex hoc ipso indignus est »promotione ad Episcopalem dignitatem. In peccato autem

»originali invenitur quaedam concupiscentia per modum habi-»tualis dispositionis, quæ parvulum facit habilem ad concu-»piscedum, adultum autem actu concupiscentem et ideo par-»vulo defuncto cum originali non debetur poena sensus; sed »solum poena damni, quia scilicet non est idoneus ad visio-»nem divinam propter privationem originalis justiciae»

Santo Tomás va todavia mas allá, por que no se contenta con eximir á los niños de la pena del fuego, sino que no admite que sientan dolor interior por la pérdida de la gloria. véase el tratado de *Malo* antes citado en cuyo articulo 3 dice:

»Post mortem in anima non mutatur dispositio volunta-»tis, neque in bonum, neque in malum, unde cum Pueri ante »usum rationis non habent actun inordinatum voluntatis, ne-»que etiam post mortem habebunt. Non est autem absque »inordinatione voluntatis, quod alisquis doleat, se non habere »quod numquam potuit adipicis sicut inordinatum esset si ali-»quis doleat, se non habere, quod numquam potuit adipisci; »sicut inordinatum esset si aliquis rusticus doleat de hoc, »quod non esset regnum adeptus. Quia ergo pueri post mor-»tem sciunt se nunquam potuisse illam gloriam coelestem adi-»pisci, ex ejus carentia non dolebunt. Animae ergo puero-»rum naturali quidem cognitione non carent, qualis debetur »animae separatae secundum suam naturam,sed carent super-»naturali cognitione, quae hic in nobis per fidem plantatur, »eo quod nec hic fidem habuerunt in actu, nec sacramentum »fidei susceperunt. Pertinet autem ad naturalem cognitionem, »quod anima sciat, se propter beatitudinem creatam et quod »beatitudo consistat in adeptione perfecti boni, sed quod illud »bonum perfectum, ad quod homo factus est, sit illa gloria »quam Sancti possident est supra cognitionem naturalem, »justa illud Apostoli (1. ad Corint. 2.) Nec oculus vidit, net »auris audivit, nec in cor hominis ascendit, qua preparavit Deus diligentibus se. Nobis autem revelavit Deus per Spiritum Suum, quae revelatio ad fidem pertiuet, et propter hoc, quia

»animae parvulorum se privari tali bono non cognoscunt, ideo non dolent, sed hoc quod per naturam habent, absque dolore »possident.»

El Doctor Angelico se ocupa tambien de la misma cuestion en su Comentario sobre las sentencias (2 sent. dist. 33. q. 1).

Dice asi

«Acerbitas poenae sensibilis delectationi culpae respondet. »Quantum in delicis fuit, tantum datur illi tormentum, et luo»tum, sed in peccato originali non est aliqua delectatio; sicut »nec operatio, delectatio enim operationem consequitur, ut »ex decimo Ethicorum patet, ergo peccato originali, non de»betur poena sensibilis:....... Poena debet esse proportionata culpae, ut dicitur Isaiae 27. Defectus autem, qui per origi»nem traducitur, rationem culpae habens, non est per subtrac»tionem, vel corruptionem alicujus boni, quod naturam hu»manam consequitur ex principiis suis, sed per subtrationem »vel corruptionem alicujus, quod naturae superadditum erat; »nec ista culpa ad hunc hominem pertinet, nísi secundum quod »talem naturam habet, et ideo alia poena sibi debetur, nisi »privatio illius finis, ad quem donum subtractum ordinabat, »hoc est autem divina visio, et ideo carentia hujus visionis »est propria et sola poena originalis peccati post mortem, »unde sicut culpa non fuit per operationem ejus, ita nec poe»na per passionem ipsius esse debet. In aliis autem perfectio«nibus et bonitatibus quae naturam consequuntur ex suis »principiis nullum detrimentum sustinebunt pro peccato originali damnati.»

Hé aquí otros argumentos del mismo Santo Tomás para probar que los niños no sufrirán pena alguna por estar [privados de la vision de Dios.

»Recta ratio non patitur, ut aliquis perturbetur de eo, quod »in ipso non fuit, ut vitaretur, propter quod Seneca probat, »quod perturbatio in sapientem non cadit; sed in pueris est

»recta ratio, nullo actuali peccato obliquata, ergo non turba-
«buntur de hoc, quod talem poenam sustinent, quam vitare »nullo modo potuerunt.........Sciendum, quod ex hoc, quod »caret aliquis eo, quod suam proportionem excedit, non affligetur, si sit rectae rationis: sicut nullus sapiens affigitur, quod non potest volare sicut avis, velquia non est rex, vel imperator »cum sibi non sit debitum, affigeretur autem, si privaretur eo quod ad habendum aliquo modo aptitudinem habuit; dico ergo, »quod omnis homo usum liberi arbitrii habens, proportio- »natus est ad vitam aeternam consequendam quia potest se ad «gratiam praeparare, per quam vitam aeternam merebitur »et ideo si ab hoc deficiant, maximus dolor erit eis, quia »amittumt illud quod sunt esse posibile fuit. Pueri autem »nunquam fuerunt proportionati ad hoc, quod vitam aeter- »nam haberent, quia nec eis debebatur ex principiis naturae, cum omnem facultatem naturae excedant, nec actus proprios »habere potuerunt quibus tantum bonum consequeretur, et »ideo nihil omnino dolebunt de carentia visíonis divinae, ímmo magis gaudebunt de hoc, quod participabunt multum «de divina bonitate, et perfectionibus naturalibus. Quamvis «pueri non baptizati, sint separati á Deo quamtum ad illam «conjuctionem, quae est per gloriam; non tamen ab eo penitus »sunt separati, immo illí conjunguntur per participationem »naturalium bonorum, et ita etiam de ipso gaudere poterunt »naturali cognitione et dilectione.» (Lib. 1. *de malo* qu. 2)

Queriendo, en fin, Sto. Tomás explicar las expresiones usadas por los Padres hace notar que las palabras, *tormento, fuego, suplicio* y otras del mismo género deben interpretarse latamente, porque los SS. PP. se sirvieron de ellas en odio á los Pelagianos que sostenian que los niños no tenian pecado alguno, ni merecian por lo mismo pena alguna.

»Qod nomen tormenti, ignis, supplicii, gehennae, cru- »ciatus, vel si quid simile in dictis Augustini, vel in aliorum »sanctorum inveniatur, est large accipiendum pro poena ita

»ut ponatur species pro genere. Ideo autem Sancti tali modo »loquendi usi sunt, ut detestabilem redderent errorem Pelagia- »norum, qui asserebant in parvulis nullum peccatum es- »se, nec iis poenam alíquam deberi. (2. Sent. dist, 33. q. 2. a 1,)

Los niños comparecerán al juicio, no para ser juzgados, sino para que vean la gloria del juez.

«Pueri ante perfectam aetatem decedentes in judicio comparebunt, non ut judicentur sed ut videant gloriam judicis. (in 4. Sent. dist. 47. qu. 1. a 3).

Escoto opina del mismo modo; porque no solo exime á los niños de la pena de sentido, sino que considera como probable que disfrutarán una dicha natural.

Hé aquí lo que se lee en el Comentario sobre el segundo libro de las sentencias dist. 33. q. 1.

«Videtur probabile concedere quod omnium naturaliter »cognoscíbilium posunt naturaliter cognitionem habere excellentius, quam aliqui habuerunt pro statu isto, et ita aliqualem beatitudinem naturalem de Deo cognito in universali poterunt attigere.

La dificultad que surge de las palabras de San Agustin esta resuelta por Escoto en los términos siguientes:

«Ad primum argumentum respondet D. Bonaventura di- »cens, quod Augustinus excessive loquitur de illi poenis, sicut »frequenter faciunt sancti, quia aliqui dixerunt, eos nullam »habere culpam, et ita nulla poenam, quia secundum Philo- »sophum, sicut in moribus via deveniendi ad medium est ali- »qualiter procedere ultra medium versus extremum, ita fre- »quenter Sancti extinguendo contra se haereses pullulantes »excessive locuti sunt, volentes declinare ad alium extremum, »et ita multum ponderandum est contra quos haereticos Sancti »locuti sunt, sicut Augustinus contra Arium videtur quasi »declinare ad Sabellium, et e converso .... Aliter posset dici, »quod aeterni ignis supplicio in sensu divisionis, id est, in illo

«supplicio quod est in aeterno igne sunt cremandi, id est sunt »puniendi poena damni et non poena sensus aeterni.»

Cierto es que el Evangelio no admite en el juicio final mas que dos lugares, la derecha para los bienaventurados y la izquierda para los condenados, pero esto debe entenderse solo de los adultos,no de los niños,á los cuales no pueden aplicarse los elogios *Esurivi et dedistis mihi manducare*,ni las inculpaciones que siguen. En efecto, los niños que mueren antes de recibir el bautismo,y por consiguiente antes de llegar á la edad de la razon no son capaces de hacer obras de caridad, y por consiguiente mal se le puede elogiar por un bien que no ha hecho,ni acusarlesde un mal que no han podido conocer. Otra dificultad se encuentra en el decreto del Concilio de Florencia en que se dice que los que mueren en pecado mortal, ó solamente con el pecado original,van al infierno.

Decedentes in mortali actuali peccato vel cum solo originali mox in infernum descendere. poenis tamen disparibus puniendi.

Este pasage no puede entenderse de los adultos; por que es dificil que no tengan ningún pecado actual, Santo Tomás enseña que no es posible que un adulto no haya pecado mas que con pecado original.

Non est possibile quod aliquis adultus sit in solo originali absque gratia; aliter si contingeret eum sic mori erit medius inter beatos et eos, qui poena sensibili puniuntur.

Sin embargo, puede decirse que el Concilio de Florencia quiere hablar de los adultos que mueren con el pecado original solo, de que no se purifican ó por culpa ó negligencia. Estos adultos van al infierno, aun cuando no tengan mas faltas que el pecado original. Si se quiere á toda costa que el concilio hable de los niños que mueren sin bautismo, es necesario observar que la palabra *infierno*, designa muchos lugares distintos. Santo Tomas enseña que hay cuatro infiernos.

»Quapruplex est infernus in quo sunt tenebrae et quan-

tum ad carentiam divinae visionis, et quantum ad carentia »gratiae, et est, ibi poena sensibilis, et hic infernus est locus damnatorum. Alius est infernus supra istum in quo sunt »tenebrae et propter carentiam divinae visionis, et protec ca- »rentia gratiae, sed non est ibi poena sensibilis et dicitur »limbus puerorum. Alius super hunc est, in quo sunt tene- «brae quantum ad carentiam divinae visionis, sed non quan- tum ad carentia gratiae, sed est ibi poena sensus, et dícitur «purgatorium. Allus magis supra est, in quo sum tenebrae «quantum ad carentia divinae visionis, sed non quantum ad »carentiam gratiae, neque est ibi poena sensibilis, et hic est »infernus Sanctorum patrum.» (3 Sentent. dist. 22. qu 2. a 1.)

Esta es la razon por que elConcilio de Florencia despues de haber consignado que van al infierno todos los que mueren con pecado ya actual, ya original, añade que las penas no son iguales. La disparidad consiste precisamente en que la pena del pecado original está en la privacion de la vision divina, y la del pecado actual en el tormento eterno, como dice Inocencio. III.

Poena originalis peccati est carentia visionis Dei, actualis vero poena peccati est gehennae perpetuus cruciatus. (Gloss. cap. *Majores*, de bapt.)

El sentido natural de este pasaje, es que el pecado original no tiene otra pena que la privacion de la vista de Dios, en vez de que el pecado actual es castigado ademas con la pena de fuego.

Entre los modernos hay muchos teólogos que siguen la opinion mas favorable á los niños.

Ambrosius Catharinus (lib. *de statu puerorum*). Albertus Campensis(controv. I *de peccato originali*), Jéronimo Savonarola (*de Triumpho Crucis.*)

Segun ellos los níños que mueren sin bautismo despues del juicio final seran felíces con una felicidad natural, viviran en una especie de paraiso terrenal, llenos de sabiduria y virtud,

amando á Dios con todo su corazon y siendo frecuentemente consolados por los ángeles. Ya hemos dicho que esta opinion no debe confundirse con el error pelagiano, que admite á los niños á la vision beatifica. Segun Suarez, los niños conservarán sus ventajas naturales y estarán contentos con su suerte. Tendran conocimiento de Jesucristo y le veneraran como á su Señor y bienhechor.

Manebunt pueri in suis naturalibus bonis, ac sua erunt sorte contenti.... Dico hos pueros habituros cognitionem Christi eumque tamquam Dominum ac principem et benefactorem suum veneraturos (in 3. p. disp. 9. sect. 6.).

El célebre Lesius da como probable que la suerte de los niños sera mucho mas feliz que la del mas feliz de la vida presente.

Credibile est eorum statum longe feliciorem ac laetitiorem fore, quam sit alicujus hominis mortalis in hac vita. (Less. lib. 13 de perfect. divin. num. 145).

Ruiz, admite sin dificultad que los niños gozarán eternamente de cierta dicha natural.

In aeternum fruentur aliqua beatitudine naturali. (Disp. 40 de praedest. sect. 6. Raguesenius, disp. *de statu parvulum* sect. 2.)

Todos estos autores citan á otros. Soto llama verdugo de los niños á los que condenan al fuego á los que mueren sin bautismo *parvulorum tortores*: lib. 1 *denatura et gratia* c. 14.

Conocido es el libro del Cardenal Sfondrate y su tesis sobre la felicidad de los niños. He aqui uno de los pasages de su obra.

»Quis enim audivit unquam, propter originalem culpam »reprehensum aliquem ab Ecclesia, aut patribus esse? Si ergo «propter culpam originalem, quam vitare non potuit, nemo »potest vituperari, quanto minus torqueri? Plane longe atro- »cius flammae dolent, praesertin diuturnae, quam verba. Quis

»ergo tam absurde sentiat, ut dicat posse torqueri parvulus »qui non possunt reprehendi? posse puniri flammis, qui non »possunt verbis? Ex quibus omnibus facile intelligas magnus »parvulorum, et adultorum discrimen esse. Si enim Deus parvulos ad gloriam non elegit, non ideo sequitur eos damnari. »At id sequitur in adultis, in quibus, rem ipsam si consideres, »unum idemque est non eligi, quod damnari, cum medium non sit. (Sfodrat. *Nodus* praedesi. part. I,§ 1).

Todas estas opiniones tienen su probabilidad pero; ninguguna completa certidumbre.En resumen, puede verse al Cardedenal Bellarmino (lib. de *amisiones gratiae* c. 1)

Este autor enumera cinco opiniones sobre la suerte de los niños, algunas manifiestamente heréticas y censurables, otras libres y católicas.

La primera opinion es la de los que se atreven á prometer el reino de los cielos á los niños no bautizados, sin negar que fueron concebidos y nacen en pecado original. Asi pensaba un cierto Vincent á quien combate San Agustin en el lib. I de *origine animœ,* c. IX y lib. III c. XIII. Zuinglio cayó en el mismo error,y da como probable que Jesucristo ha reparado á toda la naturaleza humana,de tal suerte,que hasta los niños de los infieles que mueren sin bautismo consiguen la felicidad eterna.

Bucero y Calvino sostienen el mismo error, pero como los hereges llegan siempre á los estremos, Lutero y Melancton condenan al fuego eterno á los niños no bautizados.

La segunda opinion, aunque menos lata, es aun mas contraria á la ortodoxia, nos referimos á la opinion de los que excluyen á los niños del reino de los cielos y de la gloria reservada á los santos; pero que les conceden la vision de Dios y por consiguiente la vida eterna fuera del reino de los bienaventurados, y en un lugar intermedio entre el cielo y el infierno. Este fué el error de los Pelagianos, segun hemos dicho antes.

La tercera opinion es comunmente seguida por los escolásticos y por los modernos. Bellarmino la expone en los siguientes términos:

«Tertia sententia jam aliquantum severior, docet parvu»los sine baptismo decedentes damnari apud inferos aeterna »morte, sed tamen sic puniri carentia visionis Dei, quae dici»tur poena damni, ut nullum patiantur omnino dolorem ne»que internum, neque externum. Ita docet S. Thomae in »quaest. 1. de malo, art. 1, 2. et 3. tum ipse, tum alii aliquot scholastici doctores in 2. Sentent, dis. 33.»

La cuarta opinion es mas severa que la precedente en cuanto exime á los niños del tormento del fuego y del gusano de que habla S. Márcos cap. 8. *Vermis eorum non moritur et ignis non extinguitur,* lo cual es propiamente la pena de sentido; pero sin embargo, los niños sienten el dolor interior causado por la pérdida de la felicidad eterna. Esta es la opinion de Pedro Lombardo seguida por otros.

La quinta opinion es mas severa y estrema, y consiste en sostener que los niños sufren eternamente ambas penas, la de daño y la de sentido. Algunos modernos siguen esta opinion como por egemplo Gregorio Ariminense c. 2, sent. dist. 33, y Juan Dried 1, lib. *de gratia et libero arbitrio* tract. 3, c. 2.

No hay duda en que la tercera opinion es la mas comunmente seguida poa los teólogos mas inmediatos á nosotros; habiendo algunos que la siguen como mas probable sin querer entrar en la cuestion de la felicidad natural de los niños. Esta opinion parece mas conforme á la bondad de Dios tal y como nos lo enseñan los sagrados libros. *Sentite de Domino in bonitate* sap. 1.

A ejemplo de Dios debemos exaltar la misericordia mas que la justicia. Jesucristo no dice que el hombre que no ha sido regenerado por el agua y por el Espíritu Santo será condenado al infierno, dice simplemente que no puede entrar en el reino de Dios.

La opinion mas suave, y la que creemos mas conforme á la misericordia divina, consuela y alivia algun tanto á los padres que perdieron á sus hijos sin bautismo, y no por culpa ó descuido. Bueno es repetir que en esta materia no hay mas que opiniones, á fin de que como dice un autor:

Ne aliam (sententiam mitiorem) praedicando, desidiae occasio detur parentibus, et dum misericordiae, innituntur reperiant judicium. Neque hic ullatenus proderit probabilitas, si non adsit, et veritas. Florentius de Cocq. tom. 1. *Theol. mor. et specul,* tract. 2. c. 41. sect. 6.

LA PALOMA, NUNCIO DE LA ELECCION DE PIO IX.

Muchos, y tan diferentes como autorizados, son los pronósticos que precedieron á la proclamacion de Pio XI tan unánime como entusiasta y espontánea. Citemos uno de los mas estraños é interesantes. Encontrándose en Imola, cnando era Cardenal, marchó á Roma á reunirse al cónclave. Al llegar á la villa de las Marcas, fué su coche rodeado de personas ansiosas de saludar y aclamar al Cardenal Mastai. Mientras que el pueblo le rendia sus homenages de veneracion y cuando se fijaban en él todas las miradas, aparece una paloma blanca que atravesando los aires vino á parar sobre el mismo coche en que estaba el Cardenal. El pueblo batió palmas en señal de alegria y dió entusiastas *vivas*, diciendo: *¡será Papa! ¡será Papa!*

Sabido es que muchas de las elecciones hechas en los primeros siglos de la Iglesia han sido milagrosamente marcadas por medio de una paloma.

Se hicieron todos los esfuerzos imaginables para ahuyentar la paloma sin hacerla daño, pero todo fué vano, la paloma permanecia inmovil, hasta que demasiado hostigada se levantó; pero volviendo al poco tiempo para ponerse en el mismo sitio.

Al ver esto el pueblo prorrumpió en nuevas y mas entusiastas aclamaciones gritando: *¡viva! ¡viva! ¡será Papa! ¡será Papa!*

Llegó el momento de partir: y apesar del ruido del carruaje y del chasquido de los látigos, la paloma continuó en su lugar pareciendo que iba á Roma con el futuro Papa.

Un gentío inmenso seguia al carruage, pero al llegar á la salida del pueblo, la paloma levantó su vuelo y se marchó yendo á posar sobre la puerta misma de la prision en que estaban detenidos muchos presos políticos.

A los pocos dias el Cardenal Mastai fué elegido Papa, y el pueblo le llamó el Pontífice de la paloma.

El Padre Huguet dá estos detalles en su libro *Faits surnaturelles* de Pio IX, edicion de 1867, y añade haber oido decir á un canónigo, Rector de la Sapienza de Roma, que en muchas ocasiones se ha visto en Roma á Pio IX rodeado de palomas, y hasta entrar en pos de él en las iglesias.

LA DIGNIDAD CARDENALICIA, SUS TITULOS Y SANTOS QUE HA PRODUCIDO EL SACRO COLEGIO.

La dignidad cardenalicia es la primera despues de la del Sumo Pontífice.

Eugenio IV llama á los Cardenales *miembros agregados al cuerpo del Sumo Pontífice*, y Sisto V los considera como *los ojos y los oidos y como las partes mas nobles y los miembros mas importantes del Gefe Sagrado.*

Los autores eclesiásticos los dan las denominaciones mas encumbradas; ya los llaman *Padres espirituales, Consejeros, Auditores, Asesores del Gefe visible de la Iglesia;* ya *Príncipes ilustrísimos, Columnas, Luces de la Iglesia, Estrellas, Quicios,* ya en fin los comparan á los rayos del sol, á los candelabros ardientes que difunden la luz, el brillo y el esplendor.

Los Cardenales tienen actualmente el titulo especial de *Eminencia.* Antes se les daban los títulos de *Reverendísima, Ilustrísima ó Dominacion ilustrísima*; pero en tiempo de Urbano VIII decidió la Sagrada Congregacion en 1630 que los títulos de *Eminentísimo* y *Reverendísimo* eran propios de la dignidad cardenalicia. El mismo Decreto ordena á los Cardenales reciban siempre estos títulos, prohibiéndoles tratar ni comunicar de palabra ni por escrito con los que rehusen darles dicho tratamiento, á no ser que se trate de un Emperador ó un Rey.

Segun un adagio antiguo los Cardenales no son Reyes, pero son asimilados á los Reyes *(non sunt Reges sed Regibus æquiparantur)*. Esta es la razon por qne con motivo de su

promocion, yanualmente en la fiesta de la Natividad de Nuestro Señor Jesucristo, dirigen cartas de felicitacion á los soberanos católicos tratándolos, por decirlo así, como de igual á igual.

El Sacro colegio se divide en tres órdenes, el de *Obispos*, de *Presbíteros* y el de *Diáconos*. Los cardenales de los órdenes 1.° y 3.° residen en Roma y forman en cierto modo el Consejo permanente del Sumo Pontífice, que los llama en todos los asuntos importantes, como antes de conferir la púrpura ó el Episcopado y de canonizar á los Bienaventurados.

Estos tres órdenes, dicen los liturgistas, recuerdan los de la gerarquía celestial, los Serafines, los Querubines y los Tronos.

Los Cardenales Obispos son los 6 Prelados *sub-urvicarius* de los alrededores de Roma; los Cardenales Presbíteros están adscritos á una iglesia presbiterial de Roma; pero gobiernan al mismo tiempo sus diocesis y residen en ellas con autorizacion del Sto. Padre; y los Cardenales Diáconos están adscriptos á una iglesia diáconal de Roma.

La vida de los Cardenales que residen en Roma, es mas ocupada de lo que podemos fiigurarnos. Gefes ó prefectos de Congregaciones religiosas, Visitadores apostólicos de monasterios, Protectores de Ordenes religiosas, de Cofradías, de Colegios etc., se consagran sin cesar al bien de la Iglesia, ademas de tener que cumplir cou otras muchas atenciones de su elevado ministerio.

El Sacro Colegio, ha producido 15 santos ó bienaventurados, cuatro de los cuales están inscriptos en el Calendario de la Iglesia universal y son los signientes: S. Pedro Damiano, Cardenal Obispo de Ostia, Doctor de la Iglesia; S. Buenaventura, Cardenal Obispo de Albano, Doctor de la Iglesia; S. Ramon Nonato, Cardenal Diácono de S. Eustaquio y S. Cárlos Borromeo, Arzobispo de Milan.

Los otros 11 santos ó bienaventurados son: S. Guarini, Cardenal Obispo de Palestrina, S. Pedro, Cardenal Obispo de

Albano, el B. José Maria Tommasi, Cardenal Presbítero de S. Martin de los Montes, S. Galdini, Cardenal Arzobispo de Milan, el B. Nicolás Albergati, Cardenal Obispo de Bolonia, el B. Juan Domingo Bianchini, Cardenal Arzobispo de Ragusa, el B. Pablo Burali, Cardenal Arzobispo de Nápoles, el B. Gregorio Barbarigo, Cardenal Obispo de Padua, S. Bernardo, Cardenal Obispo de Marsi, S. Alberto, Cardenal Obispo de Liege, S. Bernardo, Cardenal Obispo de Parma.

El color encarnado del trage cardenalicio, no ha sido escogido sin razon ó por un espíritu de vanidad, sino con el fin de recordar á los Cardenales que deben estar siempre dispuestos á dar su vida en defensa de la Iglesia. Se cree generalmente que empezaron á usar la ropa encarnada, en el siglo XI, aunque no falta autores que hacen remontar su uso al siglo IV. Es sin embargo indudable que el capelo ó sombrero encarnado fué concedido á los Cardenales en el siglo XIII por Inocencio III, y que Paulo II en el siglo XV les confirió el bonete y el solideo.

Los Cardenales se visten de morado en señal de duelo en Adviento y Cuaresma, excepto en los Domingos 3.° de Adviento y 4.° de Cuaresma en que la iglesia se entrega á la alegría entreviendo el nacimiento y resurreccion del Señor; en estos dias visten de color de Rosa.

EL CLERO EN EL SIGLO XIX.

Nosotros abrigamos una profunda conviccion de que la enfermedad que aflige actualmente á las sociedades modernas, *está en el alma, en la conciencia*; y que para su radical curacion, en lo posible, atendida la debilidad humana, es necesario, de toda necesidad, reformar al hombre interior y no esteriormente; nosotros juzgamos que solo el Catolicismo es el agente bastante poderoso para terminar con gloria la terrible crisis que amenaza nuestras cabezas, infiltrando su espíritu en las leyes, en las costumbres, en las instituciones, en todo.

¿Y qué clase de la sociedad está encargada mas especialmente por su alta y noble mision de resolver esa gran crisis en interés de todos y segun los saludables y verdaderos principios de la justicia? ¿Y á qué clase se deberá confiar la direccion moral de los talentos para llevar á cabo esa gloriosa restauracion que ha de mudar la faz del mundo? ¿Cuál entre todas, por sus virtudes en lo antiguo, y en la edad presente, por sus costosos sacrificios, por sus heróicos recuerdos, por sus ricas tradiciones, es la mas á proposito para ir ilustrando al pueblo sobre sus derechos y sus obligaciones? ¿Quiénes, entre los hombres, son los que beben con mas pureza y en su misma fuente, la doctrina evángélica, *señoras del mundo* en los tiempos futuros? ¿Quienes son los que por su ministerio se ven precisados á defender la verdad, á combatir el error, á ejercer, aun á riesgo de su propia vida, la caridad, esa celestial virtud, eterna como el mismo Dios, y que ha de llevar la felicidad y las comodidades permitidas hasta los últimos confines del mundo? ¿Quienes son los que estienden sin cesar la

fronteras de la civilizacion, hasta las mas remotas y ocultas cabañas de los salvajes, los que la guardaron en depósito cuando la barbárie asolaba los reinos, los que por último la imprimieron su benéfico carácter y la dieron el mayor impulso y la mas acertada direccion? Son los discípulos de Jesucristo, son los sucesores de aquellos á quienes Jesús dijo; *Id, enseñad á todas las gentes.*

El clero, hoy como siempre, y hoy mas que nunca, por la deshecha tempestad que corremos, tiene que cumplir con la sublime mision de regir los destinos de la humanidad; y para esto no le basta defender en las cátedras del Señor la doctrina santa y los augustos dogmas de la religion católica que conserva intactos la Iglesia: es preciso además que se disponga para luchar con armas de buen temple con los hereges modernos, los socialistas y comunistas, enemigos de todo gobierno, de toda ley, y de cuanto existe mas sagrado en el cielo y en la tierra, que se abrase su caridad para con sus hermanos, que sus costumbres sean muy puras, para que á todos sirva de modelo de abnegacion, y en una palabra, para que sea digno descendiente de tantos de sus ilustres antepasados que dieron su vida por la defensa de la Cruz, que es la defensa de la caridad y del amor.

Es necesario que la benemérita y respetable clase del clero conozca la época en que vivimos, sus tendencias, sus estravíos, para atacarlos de frente; que corresponda á su siglo en lo que no se oponga abiertamente á la santidad de su ministerio y á la invariabilidad del Catolicismo: que se una á todos los que de buena fé y por distintos caminos aspiren á labrar la ventura de sus semejantes; que no permanezca estraña á los adelantos de las ciencias exactas y naturales, que desvanecen completamente los sofismas y objecciones de la incredulidad; sofismas y objecciones ya desacreditados, y que todavia reproducen los incrédulos de nuestros dias, ignorando con una ignorancia crasa, que la ciencia ha llegado mas ade-

jante, que ha caminado mas allá; que los nuevos descubrimientos, debidos á los trabajos de los sábios de mayor celebridad, confirman todo lo que dicen las Escrituras, y destruyen victoriosamente todas sus aparentes dificultades, y que, repitiendo con énfasis ridículo lo que escribieron Voltaire y Rousseau, están un siglo atrasados, y ¡qué siglo, gran Dios! ellos, que se precian de muy progresista y de muy amantes del adelanto y de las luces.

Si conviene mucho al sacerdocio seguir la marcha de las ciencias naturales, todavía le interesa mas el conocimiento de lo que hoy se llaman estudios filosóficos y sociales en sus relaciones con la fé: porque no es bastante en las actuales circunstancias que los eclesiásticos sepan teologia, que lean á los doctores de la Iglesia, á pesar de su vastísimo saber, que estudien las apologias de los primeros siglos del cristianismo, que destruyan los errores que ya no se defienden: se necesita tambien que mediten á los apologistas y á los modernos filósofos católicos, que reflexionen sobre la historia del protestantismo, heregía madre de todas las heregias, y quizás de todas las revoluciones de estos últimos siglos, que se ilustren y enriquezcan su entendimiento con las admirables obras de San Agustin, Santo Tomás, Leibnitz, Descartes, Malebranch, Pascal, Bossuet, Fenelon, Bergier, y en nuestros diás, Augusto Nicolás y Balmes, Donoso-Cortés y Taparalli. Con la lectura de estos génios eminentes que honran al cristianismo y á la humanidad, es como podrán aspirar los jóvenes levitas á pelear y vencer á los discípulos de San Simon, Owen, Fourrier y á Proudhon y sus imitadores; asimilándose sus luminosas ideas y sus fecundos y brillantes pensamientos, es como caminarán magestuosamente á la vanguardia de la civilizacion, como han caminado siempre, y podrán darle una direccion enteramente católica: así, y solo así y siendo los primeros en virtud y en saber, es como podrán conservar y aumentar su saludable y evangélico influjo sobre la sociedad.

El clero, pues, es el que se halla destinado por la divina Providencia, que imprime su prodigioso y constante movimiento á la gran máquina del mundo, para aproximar, con su influencia moral, esa tercera edad que se aguarda con tanta impaciencia, en la que lucirá con nuevos resplandores la venturosa alianza de la fé con la verdadera libertad, conservando é inculcándose el respeto á la propiedad y á las clases, recomendado el trabajo como obligacion sagrada, impuesta al hombre por el mismo Dios desde el principio de la creaccion, y la caridad, esa divina virtud que une el cielo con la tierra, que eleva al hombre hasta Dios, y que, ofreciendole como recompensa de su ejercicio un eterno galardon, hace llevaderos, y aun suaves, los mayores sacrificios y privaciones.

¿Responderá el clero español á esa imperiosa necesidad de las sociedades modernas? Se encontrará, como siempre, decidido á curar con su ejemplo y sus concejos evangélicos las llagas del cuerpo social? ¿Se dispondrán los jóvenes levitas oportunamente con los profundos estudios teológicos, filósoficos é historicos que se requieren para confundir todos los nuevos errores, y caminar al frente de la civilizacion? Si.

En el movimiento intelectual que se observa en España desde hace algunos años, el clero ha sido el que se ha conmovido mas vivamente, el que antes ha conocido la necesidad de modificar sus estudios con arreglo á las exigencias de la época.—Balmes presidió y ha dado empuje á ese movimiento con la publicacion de sus sabias obras, traducidas en casi todos los idiomas de la Europa, que le han colocado al nivel de los filósofos de mas fama, y de los primeros publicista católicos, y que han de influir poderosamente en los destinos futuros de nuestra amada patria. Algunos eclesiásticos de talento han secundado despues sus miras de purgar á la filosofía y á la historia de sus inveterados abusos. Clérigos y legos jovenes de corazon y de sentimientos elevados, flores de inocencia, desprendidas del árbol del indiferentismo que corroe á

este siglo, y de esa mostruosa filosofía alemana que se hunde en el panteismo, devoran hoy en las bibliotecas públicas y en sus gabinetes las producciones maravillosas de los genios de la tierra inspirados por la santa causa de la verdad.

¿Y todos estos esfuerzos han de ser perdidos para el bien? ¿Y todos se han de estrellar contra el egoismo que nos domina á los que vivimos en el año 1868? ¿Y todos estos ardientes y denonados adalides de la fé de nuestros padres, de las tradiciones religiosas, de las creencias que han venido iluminando al género humano desde su cuna, y que lo iluminarán hasta su muerte, han de ser vencidos por los racionalistas, que en sus insensatos desvarios aspiran á quitar á Jesucristo, el amigo de los pobres y de los que padecen, de los altares, donde ha sido adorado por tanto tiempo, para colocar en ellos á su soberana razon? ¿Y habrémos de desconfiar de la salvacion del mundo? No. El que ya le venció sabra de nuevo salvarlo.

J. María de Soto.

(La Perseverancia)

BENDICION DADA POR PIO IX Á LAS BANDERAS

OFRECIDAS AL EJERCITO PONTIFICIO POR LAS SEÑORAS DE CATALUÑA Y DE LOS ESTADOS UNIDOS.

El dia 5 de Mayo último fue el designado por Su Santidad para la bendicion solemne de las banderas ofrecidas al ejército pontificio por las Señoras de Cataluña y de los Estados Unidos.No sin razon ni motivo eligió ese dia el inmortal Pio IX,ese dia era el consagrado por la Iglesia al Gran Papa San Pio V que libró á la cristiandad del peligro que la amenazaba sumirla la barbarie mulsana. La situacion actual de la Iglesia, comparada con la de aquella época, es casi idéntica.

¿No está hoy dia amenazada Roma por los revolucionarios como lo estaba entonces por los turcos? El deseo de los revolucionaríos, ¿no es, como pretendian los mulsumanes vencidos en Lepanto, el de destruir la Religion cristiana?Amigos y enemigos de la Iglesia, todos están persuadidos de que tal es el fin de los revolucionarios. Sus órganos lo proclaman sin cesar por toda Europa, y en sus blasfemias tantas veces repetidas contra el Papado, Garibaldi no ha hecho otra cosa que espresar bajo una forma grosera el pensamiento comun de los revolucionarios. Así es que toda la concurrencia que el 5 de mayo habia en los jardines del Vaticano, respondió con aclamaciones que nadie podrá acallar á las palabras del Vicario de Jesucristo cuando anunció su firme resolucion de defender siempre y en todas partes á la Iglesia y sus derechos contra los nuevos bárbaros que amenazan acabar con la verdadera civilizacion europa.

El dedo de Dios está aquí: él otorgó á San Pio V la victo-

ria contra Mahomet, y él mismo la concederá á Pio IX contra la Revolucion.

Hablando el *Diario de Roma* sobre estas dos magníficas banderas dice lo siguiente:

«Estos estandartes son de una riqueza estraordinaria. El de América es de seda blanca y amarilla con bordados de oro. En su fondo se lee: *Americae matronarum obsequium. An. MDCCCLXVII.* Corona el asta una pequeña imágen del Arcángel San Miguel. El de las damas barcelonesas es de terciopelo encarnado, figurando á un lado las llaves de San Pedro, y al otro la efigie de la Madre de Dios, patrona de la ciudad condal. Ostenta por remate un busto del Soberano Pontífice reinante con una corona de laurel encima de la cruz. Léese en ella lo siguiente: *A los heróicos defensores de la Santa Sede*. 1868.

«El Soberano Pontífice ha bendecido estas nobles enseñas. La ceremonía ha tenido lugar en los jardines del Vaticano, en medió de una multitud piadosa y recogida. Su Santidad dirigió acto continuo una tierna alocucion á las tropas que le cercaban.

«Háles recordado que el dia elegido para la bendicion de las banderas era el consagrado á la memoria de uno de sus santos predecesores, cuyos soldados habian combatido á los mulsumanes, humillando su orgullo y haciendo trizas el yugo con que intentaran aplastar á Europa.»

En el momento de bendecir el Papa las banderas pronunció la alocucion siguiente:

«San Pio V., vicario del Dios de paz, quiso bendecir las banderas de las naciones cristianas que él mismo habia unido para combatir á los musulmanes. Con el mismo sentimiento, yo,indigno sucesor suyo,bendigo este dia,en que celebramos la memoria de tan gran pontífice, las banderas que os han sido enviadas del nuevo y del antiguo mundo.

«En tiempo de San Pio V., el poder musulman era un

peligro inminente para la cristiandad. ¡Qué consecuencias tan terribles hubiera tenido la victoria de estos bárbaros, si hubieran llegado á ocupar nuestras tierras! Pero el gran pontífice les opuso la liga católica, los batió y triunfó.

«Ahora otros enemigos, otros bárbaros amenazan el mundo. Están bautizados: pero su bautismo no les impide levantarse contra la Iglesia y marchar bajo las banderas de Satan. Sus proyectos no son ménos impíos que los de los antiguos musulmanes. Los hechos del otoño último os lo han probado.

«Habeis visto las iglesias que han despojado y profanado, las poblaciones que han oprimido, los desórdenes abominables que han cometido por todas partes, y sus actos os han convencido de que estos hombres no sólo desprecian á Dios y á su Iglesia sino que degradan en ellos mismos la dignidad de la naturaleza humana.

«Los habeis visto vencidos por vuestros valor; pero sabedlo bien, no han cambiado de intenciones. Por el contrario, en estos momentos meditan la manera de renovar su guerra impia y sacrilega.

«Pero vosotros sois los instrumentos que la Providencia ha escogido para combatirlos todavia y para quebrantar sus fuerzas.

»Conozco vuestra bravura, vuestra fidelidad; me habeís dado brillantes testimonios de ellas. Despues de Dios, en esta fidelidad y bravura es en lo que pongo mi confianza.

«¡Ah! no os olvideis, mis queridos hijos, de que para ser instrumentos convenientes al servicio de Dios, no basta que lleveis en vuestras manos armas de hierro; es necesario que lleveis las armas espírituales que se llaman fé y amor de Dios: la fé y el amor que deben obrar en vosotros, la fé y el amor que deben arreglar vuestra conducta de cristianos y soldados.

«Por el poder de esta fé y este amor, es por el que humillareis á vuestro enemigos, los vencereis y asegurareis vuestro triunfo.

«¿No veis las simpatías y las glorias que vuestros combates os han adquirido en el antiguo y en el nuevo mundo, entre estos generosos católicos de los Estados-Unidos y entre los pueblos fieles de la fiel España que os entregan por mi mano estas dos banderas?

«No creais que no es propio de mi, vicario de un Dios de paz, excitaros al valor en los combates. Yo estoy obligado en conciencia á defender los derechos y los intereses de la Esposa inmaculada de Jesucristo, y como rey, á hacer uso de las armas para hacer triunfar la soberanía temporal de la Iglesia.

«Esta Iglesia santa alaba y admira particularmente en San Pio V el valor y la energía que desplegó para abatir á los enemigos del nombre cristiano; y la oracion universal dice hoy:

«*Deus, quid ad conterendos Ecclesiae tuae hostes...... beatum Pium V, Pontificem maximum eligere dignatus es.*»

Despues de haber comentado el sagrado texto, Pio IX terminó dando la bendicion á la multitud arrodillada, y los cardenales, los generales y jefes, el ejército todo, y todos los asistentes á la solemne ceremonia, se levantaron aclamando con entusiasmo al Supremo pontífice, al bondadoso Pio. IX.

DEL MODO DE RECURRIR A LA S. PENITENCIARIA.

La Penitenciaria es un tribunal eclesiástico de la córte romana presidido por un Cardenal y destinado al despacho de todos los negocios que miran al fuero interior de la conciencia.

Entre otras muchas propiedades muy útiles que tiene este Tribunal, es una de las mas principales la de poder acudir á él cualquiera persona y en cualquier dia, ya sea por medio de los agentes que en Roma activan ó despachan los negocios por mandados de otros, ya sea directamente en persona ó por carta como suele suceder. Pues este Tribunal no tiene agentes designados por medio de los cuales precisamente se hayan de espedir sus negocios; sino que cualquiera que necesita alguna cosa de la S. Penitenciaria, puede agenciársela por sí mismo, esto es, personalmente ó por medio de carta, como bueda dicho, puesto que de cualquiera manera que uno se dirija á ella, puede estar seguro que obtendrá una respuesta oportuna.

En este Tribunal hay constantemente algunos eclesiásticos que tienen por oficio el recibir á los suplicantes, los cuales si necesitan presentar alguna súplica *in scriptis*, pueden valerse de ellos que se la estenderán gratuitamente. Y si se trata de pobres ignorantes que personalmente acudan á él, son recibidos tan benignamente que sus negocios son despachados con la mayor solicitud y presteza.

En cuanto al modo de suplicar por cartas, á fin de que no queden estacionadas en las oficinas del Santo Tribunal, conviene sobre todo que se esprese en ellas con precision, y

claridad la direccion que ha de darse á la repuesta: generalmente hablando, se ha de tener cuidado de no escribir en ellas los nombres propios de los lugares en latin; pues sucede muchas veces que son muy diferentes de la denominacion vulgar y no hay ningun diccionario tan exacto y abundante qne traiga la significacion de todos los pueblos ó lugares.

Hay algunos que solo iudican algun pequeño lugar ó aldea sin decir en que obispado ó provincia se halla, y esto causa mucha molestia á los oficiales que deseosos de dar al rescripto la conveniente direccion, leen y vuelven á leer lo carta ó súplica para ver si pueden conocer de que diócesis ó provincia viene.

A fin pues de que estas cartas no queden sin efecto en las oficinas de la S. Penitenciaria por las dichas causas, se han de escribir con mucho cuidado y claridad los nombres propios en la lengua vulgar del pais, con caractéres bien distintos y legibles é indicar en que Provincia ú obispado se hallan, con todas las demás señas necesarias y sin interpolar otras palabras ó noticias que puedan dar lugar á alguna equivocacion.

Estas cartas deben dirigirse: *Al Eminentísimo Señor Cardenal Penitenciario Mayor:* Roma. Mas si alguno prefiriera dirigirlas á algun oficial del mismo tribunal, no hay inconveniente; pero en este caso las cartas están sujetas á pagar la tarifa postal ó de correos, mientras que las otras están esentas de este gravámen en los Estados Pontificios.

No se deben poner jamás los nombres propios de los interesados, sino otros fingidos ó las iniciales N. N., pero si los de la persona á quien se ha de dirigir la contestacion.

Por lo que hace al idioma es indiferente que se escriban en latin, ó en el propio de cada nacion. pues que no falta en este Tribunnl intérpretes de cualquiera lengua.

Finalmente en cuanto á las atribuciones de este Tribunal se hallan perfectamente esplicadas por Benedicto XIV en su Bula *Pastor bonus*, de la cual vamos á entresacar lo mas

interesante, copiando sus mismas palabras para evitar toda equivocacion: Dice así.

1.° Concedimus majori pœnitentiario nostro ut omnes et singulos, cujuscumque qualitatis sæculares eclesiásticos, regulares, laicos etc,. ab omnibus et quibuscumque culpis et criminibus, quantumcumque atrocibus, tam publicis quam occultis; nec non ab omnibus censuris et paenis ecclesiasticis, etiam in casibus nedum ordinariis, sed nobis reservatis, absolvere, el absolvi mandare possit.... regulares nimirum á culpis et censuris in utroque foro; eclesiasticos vero saeculares nec non laícos á praedictis culpis et censuris in foro conscientiae tantum.

2.° Super quacumque irregularitate, el inhabilitate ex quocumque delicto... el defectu proveniente, possit idem major poenitentiarius in casibus tantum occultis et in foro conscientiae tantum dispensare vel dispensari mandare.

3.° Titulos beneficiorum cum occultu vitio male obtentorum convalidare.

4.° Juramenta quaecumque, in quibus exploratum sit nullum agi cujusquam praejudicium, facultatem habeat in fore conscientiae dumtaxat relaxandi.

5.° Vota simplicia quaecumque. tametsi juramento confirmata etiam religionis, castitatis, visitationis sepulcri dominici,..possit in alia pietatis opera dispensando commutare.

6.° Super recitatione divini oficii. propter aliquam imposibilitatem seu moralem dificultatem dispensandi cum commutatione in alias preces. vel alia pia opera... habeat facultatem.

7.° In matrimoniis contrahendis, possit in foro conscientiae tatum, super impedimentis ocultis, quae matrimonium non dirimunt dispensare.

8.° In contractis vero á dispensatione abstineat, praeterquam si in secundo tantum gradu, consanguinitatis vel affinitatis ex copula illicita impedimentum saltem per decennium

duraverit occultum, et oratores simul publice contraxerinti et convixerint, et uti conjuges legitimi reputati fuerint: iu tertio autem et quarto gradibus occultis in contractis posit dispensare.

9.° Super impedimento occulto affinitatis ex copula illicita seu ex actu fornicario, quotiescumque adsit rotionabitis causa, in matrimonis tam contractis quam contrahendis iu foro conscientiae dispensare possit.

10.° Super occulto impedimento criminis adulterii si fuerit cum fide data dumtaxat, neutro machinante, commissum, posit tam in contrahendis quam in contractis dispensare.

11.° Dubia omnia in materia peccaturum seu forum pænitentiale alias quomodolibet concernentia cum concilio doctorum aut theologorum suorum valeat declararet.

Nota:—Todos los oficiales ó empleados de este S.Tribunal son eclesiásticos que al entrar en sus destinos, hacen juramento de guardar silencio sobre todas las cosas que se les confien,y de no recibir nada absolutamente de los particulares por su trabajo, aunque sea extraordinario.

DE LA PRACTICA DE LA S. PENITENCIARÍA EN LA CONCESION DE SUS DISPENSAS.

Hemos notado en el artículo anterior que cualquiera puede por si,ó por otros,acudir á la Penitenciaria Apostólica, sin necesidad de valerse de agentes particulares. Ademas hemos notado que los rescriptos de este Tribunal se espiden gratuitamente, y que ningun oficial puede recibir remuneracion alguna, aunque se trate de un trabajo particular y extraordinario. Y esta es la razon por que en todos sus rescriptos, se pone siempre *gratis*. Por lo que hace á los que suplican por medio de agentes, todo lo que les dan queda en beneficio suyo.

Sin embargo, cuando se trata de rescriptos que conciernen á impedimentos matrimoniales *fori externi*, suele pagarse una pequeña tarifa que el S. Tribunal remite á las oficinas de la Dataria Apostólica.

La razon por que esta pequeña tarifa debe ser remitida á la Dataria, es esta: Las dispensas matrimoniales que pertenecen al fuero exterior se obtienen por la Dataria Apostólica, y solamente por una especial concesion hecha á la S. Penitenciaría, pueden obtenerse de esta, cuando los suplicantes son pobres. Y esto se ha hecho para evitar los muchos y mayores gastos que los pobres no podrian soportar. Por cuyo motivo es necesario que los suplicantes acompañen las preces que hacen á la S. Penitenciaria para obtener semejantes dispensas, con una certificacion de pobreza de su Ordinario.

La tarifa que comunmente suele imponerse es la siguiente: En las dispensas de los grados menores, esto es, de los impedimentos de tercer y cuarto grado y de parentesco espiritual, y aun de los de crímen y de afinidad *ex copula illicita*, deben pagarse tres escudos romanos (tres duros). En los impedimentos de segundo y de segundo tercero, cinco ó seis. En los del primer y del primero segundo, seis, siete y aun ocho, segun las circunstancias,

Estas tarifas vienen constantemente notadas en el mismo contexto del rescripto con estas palabras: *solutis jam in Apostólica Dataria scutatis... monetae romanae*. Todo lo demás que se paga á los agentes, es para ellos.

Y aquí conviene indicar lo que estos agentes pueden discretamente exigir. La S. Penitenciaria no ha jamás determinado la paga ó recompensa que se les ha de dar; pero sabemos que segun la costumbre pueden exigir unos cinco *francos* por los rescriptos de tales dispensas. El trabajo que en ello ponen no es grave; pues se reduce á escribir las preces, arreglarlas sobre el testimonio de los Ordinarios, duplicarlas y presentarlas al Sagrado Tribunal: hecho esto deben volver á

recoger el rescripto del Tribunal, satisfecha la tarifa respectiva. Sin embargo se ha de notar que cuando se trata de dispensas de los grados mayores, muchas veces no se conceden sino despues de exquisitas y repetidas informaciones del Ordinario, por cuyo motivo además de los mayores gastos de las cartas, el trabajo se aumenta, y de consiguiente la suma indicada viene á ser demasiado tenue. Y además lós agentes tienen derecho á los gastos que hacen por razon de las cartas que reciben ó envian, los cuales á veces son bastante considerables; por lo que se deja á la prudencia de los suplicantes para que segun la calidad del negocio, les satisfagan una retribucion mayor ó menor. Es no obstante de advertir que ellos no pueden exigir las tarifas que están señaladas para los agentes de la Dataria Apostolica. Pues el derecho que sobre estos les dá la Dataria, no se lo da la S. Penitenciaria, que es solícita de los negocios de los pobres; no pueden por tanto exigir sino una recompensa proporcionada al trabajo que han puesto, y nadas más.

Hemos querido hacer observar estas cosas, por que no faltan algunos, que entrometiéndose en el oficio de agentes, como si la gracia que se ha de obtener ó se haya obtenido les fuese debida (aunque muchas veces no hacen otra cosa que escribir algunas líneas de cualquier modo, ó presentar las cartas recibidas selladas al S. Tribunal), abusivamente y con desdoro de la Curia romana, exigen con la mayor petulancia mucho mas de lo que pide la razon de su oficio, no sin una vergonzosa decepcion.

Volviendo pues á nuestro caso; el S. Tribunal, si se trata de personas miserables, que ni siquiera estas tenues tarifas pueden pagar, bajo el testimonio de su miseria librado por el Ordinario, segun su conciencia, da las tales dispensas sin la paga de la tarifa prescrita. Mas en dar este testimonio deben los Ordinarios ser muy circunspectos, como facilmente se comprende; principalmente por que estas tarifas puestas por jus-

tísimas causas, las cuales en la Dataria Apostólica se llaman *Componendae seu compositionis,* están á la disposicion del Soberano Pontífice. Y todos saben á cuantos gastos y cargas ha de atender la Santa Sede.

Lo que hemos dicho de las tarifas se debe entender de las dispensas matrimoniales, en cuanto pertenecen al fuero exterior; por que si se trata de otras gracias que se obtienen de la S. Penitenciaria, como son facultades extraordinarias, absoluciones, indultos, prorogaciones de facultades etc., todos los rescriptos se despachan gratuitamente, y los agentes deben contentarse con pocos reales por razon de su oficio, como se ha dicho arriba.

VIRTUDES DE LOS *AGNUS DEI*, Y MODO DE ADQUIRIRLOS.

Se llama Agnus Dei, á unos medallones de cera blanca hechos por los Religiosos Cistercienses de Sta. Cruz de Jerusalem con la cera del cirio pascual de la Capilla Sixtina y de otras iglesias de Roma. Estos medallones son de forma ovalada, tienen por un lado la efigie del Cordero pascual con la leyenda «*Ecce Agnus Dei qui tollit peccata mundi,* las armas y nombre del Papa que los bendice y consagra, y por el otro lado la imágen de la Santísima Vírgen y de uno ó muchos santos. Los Agnus Dei no se bendicen y consagran solemnete mas que en el primer año del Pontificado, y despues cada

siete años. El Papa, cuando lo cree conveniente, los consagra privadamente para satisfacer la piedad de los fieles, y en este caso lo hace en la sacristía de la Iglesia de Sta. Cruz de Jerusalem.

La Iglesia cuenta á los *Agnus* entre los Sacramentales y por lo mismo deben conservarse con respeto y veneracion. Se les puede besar, llevar consigo y principalmente viajando, y tenerlos espuestos en las casas. Los trozos de un Agnus Dei roto tienen la misma eficacia que un Agnus entero.

La Iglesia atribuye á los Agnus una doble virtud, que corresponde á nuestras necesidades espirituales y corporales.

Hé aquí, segun los Papas Urbano V, Paulo II, Julio III, Sixto V y Benedicto XIV, las propiedades de los Agnus y virtudes en favor de los que los usan y llevan con devocion y confianza.

Los Agnus, confieren ó aumentan la gracia en nosotros, favorecen la piedad, disipan la frialdad para las buenas obras, preservan del vicio y predisponen al ejercicio de la virtud.

Borran los pecados veniales.

Ahuyentan los demonios, libran de las tentaciones y preservan de la ruina eterna.

Libran de muerte repentina.

Calman el terror que causan los espíritus malos.

Atraen la proteccion divina contra el peligro y la desgracia, y dan la prosperidad.

Auxilian en los combates y alcanzan la victoria.

Libran del veneno y de las tramas del hombre enemigo.

Son excelentes preservativos contra las enfermedades, y tambien un remedio eficaz contra la epilepsia.

Son un remedio y un preservativo contra la peste.

Apaciguan los vientos y los huracanes, calman los torbellinos y disipan las tempestades.

Salvan del naufragio.

Libran del rayo.

Ahuyentan las nubes de granizos.

Apagan los incendios.

Y son eficaces contra los desbordamientos de rios, torrentes é inundaciones. (1)

Los que deseen obtener Agnus Dei, pueden dirigirse á la direccion de *La Cruz*.—Sevilla. Teniendo entendido:

1.° Que los *Agnus* nada cuestan en Roma, pues se dan enteramente gratis.

2.° Que teniendo que valernos de Agentes que los recojan empaqueten y remitan, hay que satisfacer estos gastos con los de conduccion.

3.° Que estos gastos serán los únicos que habrá que abonar.

4.° y último. Qne no haremos podido, sino cuando por el número de objetos sea reducido el costo de conduccion que corresponda á cada uno.

EL VERDADERO INVENTOR DEL PARA-RAYOS, FUÉ UN MONGE, NO FRANKLIN.

M. A. Zawadski, profesor de física en Brün, ha leido una disertacion en que demuestra que el para-rayos fué inventado por el P. Procopio Diwisch, monge de la abadía de los pre-

(1) *Revista Católica de Albi de* 9 *Mayo* 1868.—*n.* 184.

mostatenses de Bruck, y cura de Brenditz en Bohemia, desde 1740 á 1765. Procopio Diwisch nació en Senftemberg en 1696. En 1750 enseñaba los fenómenos del flúido eléctrico que sale de las puntas metálicas, y concluyó por encontrar la ley natural sobre que se funda el para-rayos.

La emperatriz Maria Teresa y su esposo, se interesaron mucho por este descubrimiento, cuando en 1753 el profesor Richmann de San Petersburgo, fué herido de un rayo que bajó por una barra de hierro aislada. El P. Diwich escribió una memoria sobre este hecho y la remitió á Euler. En 15 de Junio de 1754, el P. Diwisch, formó el primer para-rayos en la torre de su parroquia, en Boenditz, donde murió en 1775.

Como sucede frecuentemente á los hombres de mérito, la modestia impidió al P. Diwisch reproducir su invencion, dándola gran publicidad, y he aquí como el para-rayos nos vino de América en que le estableció Franklin.

Necesario es, pues, borrar ya de la tumba de este hombre estas primeras palabras con que empieza su soberbio epitafio:

Eripuit coelo fulmen....

(*Revue de Alsace de Febrero de* 1868.)

CONDUCTA HEROICA DE DOS CURAS PARROCOS.

El Boletin Eclesiástico de Granada publica la siguiente circular:

Nuestro Excmo. é Ilmo. Prelado ha recibido por el Ministerio de Gracia y Justicia la comunicacion siguiente:

«Excmo. Sr.—He dado cuenta á la Reina (q. D. g.) de la comunicacion de V. E. fecha 18 del actual, trasladando la que con la de 6 del mismo le ha dirigido el Alcalde constitucional de Gabia la Grande, participándole el buen comportamiento que en los acontecimientos revolucionarios que, con pretexto de la carestía del pan, tuvieron lugar en aquel pueblo el 27 de Febrero último, han observado el Cura párroco y su Teniente D. Juan Caballero y Valdivieso y D. José Molina Martin, los cuales lanzándose á la calle, y presentándose delante de las turbas, exhortándolas con palabras evangélicas, cubriendo con sus cuerpos las puertas de las casas acometidas por las turbas, lograron al fin reducir á los amotinados, sin que hubiera que lamentar, afortunadamente, ninguna desgracia. En su vista S. M. ha tenido á bien mandar, se diga á V. E. como de su real órden lo ejecuto, que se ha enterado con mucha satisfaccion del laudable comportamiento de los dos referidos eclesiásticos, cuya conducta y abnegacion, dignas y propias del cargo que ejercen y carácter de que se hallan investidos, deberá V. E. hacerlas públicas, como estimulo á estos y aliento á los demas del Arzobispado que puedan encontrarse en iguales ó parecidas circunstancias; sin perjuicio de que servicios tan meritorios se tengan oportunamente muy en cuenta en este Ministerio para adelantar en su carrera á los inte-

resados, Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 22 de Abril de 1868.—El Marqués de Roncali.—Excmo. Sr. Arzobispo de Granada.»

De órden del M. I. Sr. Gobernador eclesiástico S. P., y por encargo de nuestro Excmo. é Ilmo. Prelado se inserta en el Boletin oficial, á fin de que tengan cumplimiento los bondadosos y nobles deseos de S. M., y á vista de tales ejemplos todo el Clero de esta Archidiocesis se aliente, para acreditar en toda ocasion, y especialmente en lances dificiles, su celo y abnegacion en el cumplimiento de su ministerio.

Granada 6 de Mayo de 1868.—Dr. Narciso Martinez Izquierdo, Pbro. Srio.

LOS TEATROS EN ROMA.

Los corruptures de las costumbres públicas han propalado y propalan sin cesar, con tanta osadia como desvergüenza, noticias y aseveraciones enteramente falsas, pero con las que logran seducir á no pocos incautos. Medio es este de que constantemente se han valido los hombres depravados de todos los siglos, pero ha sido reproducido y renovado en gran escala desde que Voltaire, príncipe de la calumnia, mintió, alteró, negó, vició, corrompió y falseó la ciencia, el arte, la historia y las costumbres, mezclando en todo la sátira y la malicia mas refinada. En virtud de este plan diabólico, vemos que los sábios á medias, que los tontos y los sectarios del filosofismo,

que es los mismo, creen ciertas palabrotas escritas ó proferida· con el fin de que aparezca verdadero lo falso, falso lo verdadero, permitido ó tolerado lo en todas partes prohibido, para que matando el pudor para las acciones ilícitas, no honestas ó reprobadas, le sustituya la osadía, para acometerlo todo,para atreverse á todo y para hollarlo y pisotearlo todo, lo mismo en el órden religioso, que en el cienrífico y moral. Hijas son de esta escuelas esas turbas de parlanchinis y escritorzuelos que en las gacetillas ó en el folletin que en el café,en la tertulia, y hasta en la calle, en tono magistral y mas grave del que conviene á su locucion y á sus modales, afirman y sostienen cosas completamente falsas y calumniosas, procurando al mismo tiempo autorizarlas con la afirmacion calumniosas de que ciertas costumbres están permitidas en Roma,en el centro del Catolicismo, y por el Vicario de Jesucristo. Esto sucede precisamente con el teatro. Nunca ha sido permitido ni tolerado en España hasta los tiempos calamitosos que corremos la representacion teatral, ni en Cuaresma, ni en días de rogativa, ni en épocas de calamidades públicas. Mucho menos ha sido permetida la representacion de dramas ofensivos á la religion, á la moral, ó á la decencia pública; ni tampoco ha estado jamas permitido que los Eclesiásticos concurran á esta clase de espectáculos.Pero era necesario cohonestar los abusos que hoy se cometen, y para ello se inventó la calumniosa aseveracion de los que afirman, 1.° que en Roma hay teatros, y que allí no se interrumpen las representaciones,mas que en muy pocos dias, que en Roma se ponen en escena dramas, contra los que levanta el grito la prensa *neo-católica*,y que en Roma, en fin, ván al teatro los clérigos y los frailes, del mismo modo que pueden ir á un viage de recreo ó á tomar baños.Inposible parece que á tan corta distancia, y tratándose de una ciudad de la que como católicos somos hijos, y cuyas costumbres debemos conocer, se mienta tanto y con tan inaudito descaro.Importa mucho rectificar, importa contener la calumnia, impor-

ta dar á conocer la verdad de los hechos. Es cierto que hay en Roma teatros; porque no se opone la Religion Catolica á las recreaciones honestas.

No es cierto que en Roma se ponga en escena drama alguno lírico ó cómico, que contenga la menor ofensa al dogma, á la decencia, á las buenas costumbres.

En Roma están abiertos los teatros todo el año; pero están cerrados toda la cuaresma, en Adviento, en todos los viernes del año en memoria de la Pasion de N. S. J. C, y en algunos otros dias.

Es finalmente falso, que los frailes ni los clérigos asistan en Roma á los teatros.

Confirman estas rectificaciones cuantos conocen á Roma; la confirman los reglamentos de la administracion romana.

¡Ojalá que todas las Ciudades fueran imitadora de Roma, de sus leyes, de sus costumbres, de su gobierno, de su politica, de sus ciencias, y de sus artes!!

LEON CARBONERO Y SOL.

AUTORIZACION PARA ERIGIR EN ESPAÑA UN MONASTERIO BENEDICTINO Y NECESIDAD DE JOVENES PARA ESTA SANTA CASA-MISION.

Hallándose en España el Ilmo. Sr. D. Fr. Rosendo Salva-

do, del órden de San Benito, Obispo de Puerto-Victoria en la Austrialia Occidental, vamos á dar al público una breve noticia del gran pensamiento civil y religioso á la vez que este varon apostólico abriga en su magnánimo corazon.

Es dicha isla la mayor del mundo, al Sur de nuestras Filipinas, á unas cinco mil leguas de nuestra Península, y está aun por civilizar, fuera de unas pocas poblaciones sobre las costas de la misma.

No ha muchos años se internaron en ella más de 28 leguas algunos Misioneros españoles Benedictinos, de cuya santa colonia formaba parte el R. P. Salvado, y empezaron á atraer hácia si á los pobres salvajes, cuya vida en los montes apenas se diferencia de la de los irracionales; careciendo de vestido, de calzado, de habitacion..... y alimentándose de raices de plantas, de culebras, de lagartos y otros reptiles más repugnantes aún.

Con el tiempo fueron otros y otros religiosos españoles que con su trato caritativo y dulce fueron aumentando el número de los neófitos. Han ido cultivando terrenos; edificando Convento, Iglesia separada de él, escuelas y casas; criando y mejorando la raza de los animales, sembrando trigo y legumbres, y enseñando las artes más precisas á los ignorantes salvajes; de manera que han formado ya lo que puede muy bien llamarse un pueblo; por donde se vé que está vencida la principal de las dificultades, cual era constituirse y tener un punto de apoyo en medio de los bosques.

Como la inexorable parca ha de concluir con aquellos religiosos, aunque hasta ahora ha sido tan considerada que por espacio de 20 años ni siquiera uno ha herido, dicho Sr. Obispo quiere llevar jóvenes ya estudiantes, ya artesanos, que continúen la grande obra de enseñar á los salvajes, pero jóvenes que sobre ser de buena salud y buenas costumbres, se sientan con vocacion de religiosos; pues habrán de profesar para estar allí, ó donde la obediencia los destine, hasta la muerte: vivir

bajo la direccion de sus superiores, y ocuparse en cuanto se les ordene aunque principalmente en el oficio que hubieren aprendido ya, y en que se hallen ejercitados. Los que puedan abonarán todo ó parte de los gastos de viaje á los que no tengan medios se les conducirá *gratis*.

El mencionado Sr. Obispo desea volver pronto á vivir con sus queridos salvajes, pero antes planteará en España, para lo cual está ya facultado por el Gobierno de S. M., un Monasterio-Colegio Benedictino, donde ahora y en lo sucesivo se reunan y preparen todos los que se sientan animados á tomar parte en las Misiones españolas de Ultramar.

Estos jovenes deben proponerse sobre todo su salvacion propia y la de los desgraciados é infieles salvajes, á quienes despues de convertirlos en hombres, se trata de hacerlos cristianos y conducirlos á nuestra comun pátria que es el cielo.

En esto, como se vé, se interesan la humanidad y la religion á la vez.

¡Cuánto de consiguiente merecerán para la sociedad, y más aun ante Dios, los que ayuden y cooperen á una obra tan grande y aun admirable!

Tenemos entendido que el mencionado Prelado intenta pasar de esta ciudad á Bilbao el miércoles próximo, y de allí á otras poblaciones con el objeto que lo ha conducido á esta, cual es, segun se infiere de lo ya manifestado, reunir más y más jóvenes que contribuyan con él á glorificar á Dios en aquellas remotas islas, á proporcionar á tantos séres infelices las dichas aun temporales que en gran número proporciona nuestra santa religion, y á honrar de la manera más plausible el nombre de la nacion española.

El representante de dicho Sr. Obispo en Victoria, es el licenciado D. Fr. Hermenegildo del Rio, hijo de San Benito como aquel, Vive en la Cuchilleria, núm. 7, piso 2.°

EXPOSICION DE LOS QUAKEROS A LA REINA DE ESPAÑA.

Hemos recibido por el correo con sello de Lóndres un mensage, que en virtud del acuerdo tomado en el Meeting celebrado en Lóndres por la sociedad herética conocida vulgarmente con el nombre de Quakeros, dirigen estos á S. M. la Reina Ntra. Sra. D.ª Isabel II, (q. D. g.) para la abolicion de de la esclavitud en todos los dominios españoles.

Un periódico de provincia ha publicado el texto literal de esta peticion. Extraño es, que siendo tan antiguo y constante el interés de la Iglesia católica para la abolicion de la esclavitud, y tan autorizados y recientes sus trabajos y esfuerzos en ésta materia, se haya hecho caso omiso de estos, y se haya constituido un periódico español en eco de una peticion desautorizada, irrespetuosa y ridícula.

Desautorizada, porque antes de exigir que se extinga en otros paises la esclavitud, deben empezar porque se extinga en las colonias inglesas, y aun en el mismo Reino Unido, donde se conoce la esclavitud social, la esclavitud política, la esclavitud religiosa, la esclavitud del obrero, y del colono, &., &., &.,

Ridículo, porque ellos, los hereges, invocan un deber religioso, cuando desconocen los mas fundamentales;y por último; irespetuosa por que no sufrimos en esta tierra de España qué á nuestra reina y Señora se la rehuse el tratamiento de Magestad, y se la trate como á una esclava.Ni como cristianos, ni como caballeros españoles, podemos, ni debemos dejar pasar sin correctivo esa desvergonzada osadia,venga de donde venga, y mucho menos cuando son ingleses, los que asi faltan á la

educacion y á las leyes; y cuando son herejes,para quienes la negacion de todo tratamiento, que indique respeto ó superioridad es un precepto de su absurda y ridícula secta.

En esta tierra de España somos completamentes intolerantes, aunque compasivos, con las que faltan al respeto que se debe á una Señora, y mas á la Reina. Vayan los Quakeros con esos papeluchos á otras regiones donde no se conozcan sus planes y sus fines, y en donde se pueda faltar impunemente al respeto y á la educacion.

LEON CARBONERO Y SOL.

¡¡MAS ROBOS SACRILEGOS!!

Nuevamente imploramos el auxilio y cooperacion de nuestros cólegas de Madrid y de provincias para consagrarnos con ardor y con constancia á la represion de los robos sacrilegos,ya estudiando las causas, ya proponiendo medios para que *Dios este seguro en nuestros templos!!...* Nuevamente elevamos nuestras humildes súplicas á los senadores y diputados para que se ocupen de este asunto mas importante, mas grave, mas urgente que todos los que pueden ocurrir en un pais:—*Velar por la seguridad de Dios, defender á Dios, impedir que Dios sea horriblemente pisoteado y arrojado no sabemos donde....*

Esta es la gran necesidad actual,porque apenas pasa dia sin que anuncien los periodicos el robo de una iglesia.

Creiamos nosotros que los catálogos que hemos publica-

do de los robos sacrílegos cometidos en los últimos meses, bastaria á encender los ánimos en santo celo, y sobraria para llenar de indignacion á todo español!

¿Hemos visto algun hecho que acredite el horror que nos inspiran tantos y tan frecuentes saqueos? Todos; si, todos los hemos deplorado, pero no basta sentir, es necesario *hacer, y pronto.*

El mal crece, y en prueba de ello, he aqui la lista de las Iglesias que han sido robadas en el último mes, sín que hayan sido *habidos los ladrones.* Valdaracete, Arco, Quijo de Coria, Almescar, Piornal, Santisteban del Puerto, Camillas, y la hermita de Hortaleza.

Esto sucede en España, y España es un pais católico, y en España hay leyes y tribunales y policia, y sin embargo, no se descubren los ladrones sacrílegos, ni se *hallan* las causas del mal, ni se hace la reforma de la ley penal; y esto sucede donde facil es que vengan peste y hambres, y todas las plagas de Egipto.

Nuevamente levantamos nuestra voz y con creciente energia volvemos á pedir.

¡SOCORRO.,.. PARA DIOS!!!.....

LEON CARBONERO Y SOL.

ROMA EN LA ESPOSICION UNIVERSAL DE PARIS.

Nada habia tan elocuente, nada tan conmovedor, ni que hablase mas al alma, asi en el palacio como en el parque, cual lo espuesto por Roma y sus reducidísimos Estados. En un pequeño recinto de 709,38 metros cuadrados tenian ciento sesenta y dos espositores productos pertenecientes á ocho de los diez grupos en que todo lo espuesto estaba dividido; y en el parque el gobierno pontificio construyó un modelo exacto de las Catacumbas de Roma. ¡Se dirá ahora que los Estados-Pontificios son refractarios á la civilizacion moderna...!¡ Ya lo ha visto el mundo entero: Roma, en medio de sus tribulaciones, en medio de acontecimientos cuya importancia la hubieran dispensado de asistir al gran concurso, se presenta, sin embargo, con la mision santa que le está encomendada, aunque triste y empobrecida! ¿Y qué nos decian sus productos? Y sobre todo, ¿qué manifestaban las Catacumbas en aquel inmenso piélago del desordenado interes, del grosero materialismo? Estamos seguros que nuestros lectores lo adivinan, creyendo que aquellos venerandos subterráneos condenaban de la manera mas absoluta el *desnivel* que tiene á tantos millones de hombres arma al brazo, llamando la atencion de los que tan desatinadamente lo fomentan hácia el punto donde millares de Santos sufrieron martirio para que tuviera el hombre la dignidad que dejó recomendada Nuestro Señor Jesucristo. Sí; materializada política, la que con torpe y avarienta conducta ha comprometido tanto trono secular, tanta institucion veneranda: y estinguido toda la savia benéfica de las sociedades cristianas, convirtiendo el negro carbon en Dios alado de

nuestra época, ocupándo á todo el mundo con el hervidero del vapor y el estrépito de las maquinas, y supeditando á todos la mercantil empresa: ¡mira las Catacumbas...! Y vosotros los favorecidos en la *empresa* y en la *mecánica*; los que haceis que el vapor sobrepuje al pensamiento; los que habeis metido la poesia en los hornillos, la inspiracion en el aire de los fuelles, y vuestras almas en las cajas fuertes del dinero. ¡mirad las Catacumbas...! Y todos los que restais, cuya imaginacion la teneis ya toda entera en las ruedas locomotrices, ¡mirad tambien las Catacumbas, y en ellas hallareis la historia del trabajo, de la política y del comercio, para poder establecer el equilibrio en unas saciedades que se os derrumban por vuestros vicios!

Esta era, en concepto de muchos, la muda elocuencia, y dispensen la paradoja, del facsímil de los subterráneos que el venerando Pio IX tenia en el recinto de 484, 153 metros cuadrados (1), ante los 50,226 espositores (2) de todos los ámbitos del globo? Podia hallarse cosa mas á propósito para recordar la escelencia de la virtud y los inmensos males que acarrea el inveterado vicío, hoy que nos amenaza un cataclismo por la carencia de toda verdad, que el modelo de donde por la defensa de la verdad misma sufrió tanto virtuoso, hasta San Pedro y San Pablo, cimiento el uno y lengua el otro de la sacrosanta Religion católica? ¡Loor al Vicario de Jesucristo! ¡Gloria al gran Pontífice Pio IX por tan santo pensamiento! porque en las presentes circustancias reconocerán toda su importancia aun los mas rebeldes volterianos, por tener muy

---

(1) Comprendido lo anejo al palacio,

(2) Egipto, Persia, Siam, Túnez y Marruecos no cuentan cada uno mas que un solo espositor segun el catálogo general y lo mismo el Valle de Andorra, con la diferencia de que aquellos tenian varios espositores, representados por sus monarcas, y Andorra uno, etc.

presentes la tan conocida frase de su maestro *Si no hubiera Dios seria preciso crearlo.*

No menos significativo era cuanto menifestaba el departamento romano del gran palacio de la esposicion. Entre los artísticos cirios de Rigeci, llenos de pinturas alegóricas, los nombrados camafeos y célebres mosáicos romanos, los pocos cuadros las menos estátuas y las escasas joyas que le han quedado á la capital del orbe católico, se veian; como hemos dicho, representados los espositores romanos en ocho de los grupos de la esposicion, con la modestia del cristiano y con la fe del verdadero cueyente, como indicaba el SALVE de la puerta de este recinto.

Y examinando bien los grupos de la esposicion universal, encontramos que Roma no ha faltado á ninguno, y que antes bien estaba, á nuestro juicio, en ellos, aunque de una manera indirecta, mejor representada que la mas alta potencia: objetos para mejorar la condicion física y moral de los pueblos componian el último y décimo grupo, en el que, segun el catálogo general, no se veia Roma reprensentada, y preguntamos: ¿Hay otro camino que el de la virtud y el trabajo para que el hombre crezca física y moralmente...? Pues si no lo hay, ¡nada mejor para este objeto que un modelo de las Catacumbas, que condenan todos los vicios, haciendo patentes las mas santas virtudes! Y en cuanto al octavo grupo, que lo componian animales vivos y todo lo notable perteneciente á agricultura, dejamos á la consideracion de nuestros lectores cuánto espresa la ausencia en el mismo de unos Estados que apenas cuentan ya con su sola capital...De modo que á nuestro juicio de ningun departameuto de la esposicion se desprendia tan elocuente enseñanza como la que en la seccion romana aparecia, lo mismo en sus detalles que en conjunto. ¡Qué esterilidad! decian algunos mirando este apartado; por que apartada estaba Roma del *comercialismo* del gran concurso; pero en cambio respondia otro; «Cobija ingenios como

el del P. Secchi, que no caben en el mundo y está henchido de *alma* que tanto escasea hoy en la esposicion, y lo mismo en todas partes.» ¡Estéril un deparlamento que hablaba como las Catacumbas! ¡Estéril una seccion que principiaba con su inscripcion bendiciendo á todo el que entraba por sus puertas, cuando hoy tanto se *maldice*, y que enseñaba á ser humilde en la desgrncia, trabajador sin avaricia, y sobre todo á amar al prójimo de un modo muy distinto á como lo hacen los del maquinismo moderno! Todo esto se notaba en los objetos romanos, en los que ciertas gentes hallaban pobreza de boato, estando tal vez impulsando las *privaciones* que hoy sufre la Iglesia que da al hombre la dignidad, y por consiguiente su elevacion y su grandeza. En una palabra: Roma, mostrando al mundo todo las Catacumbas y cuanto pertenece al culto de la sacrosanta religion de Nuestro Señor Jesucristo, enseñan el único medio que existe para salvar el universo entero de la mas grande ruina.

En esto estriba la mucha importancia de la esposicion romana y de ninguna manera en sus muchos ó pocos objetos, ni en los altos ó bajos premios que por ellos haya merecido. Su Santidad, comprendiendo mejor que nadie que en la sociedad en que vivimos ha desaparecido el equilibrio, se presentó, puede decirse, en la esposicion universal hablando á pueblos y á monarcas, para, si han de existir, que se contengan en la materia, y renazca el espíritu del Hombre-Dios en los hombres que, sin recordar el fatal fin del politeismo, se han erigido en dioses del vapor, de la política y del comercialismo. Asi es que, por mucha importancia que tengan las distinciones obtenidas por los espositores romanos en mosáicos, en instrumentos de cirugía para cauterizar, en artes, en ciencias, etc.nunca igualará á la grandiosidad del pensamiento que Pio IX encerraba en cuanto tenia en la universal esposicion de 1867.

Y para concluir diremos: tanta solicitud, tanta bondad,

en una palabra, tanta santidad, ¿serán escuchadas? ¡Tal vez no, porque la innoble ambicion es la que mas ciega á los que ella quiere perder!

José Maria Domenech.

NECESIDAD DE JÓVENES PARA LAS MISIONES DE FRANCISCOS OBSERVANTES DE ULTRAMAR.

Venite post me. Ego faciam vos fieri piscatores hominum. (MATH., 4. 12).

Venid en pos de mi. Yo haré que vosotros seais pescadores de hombres.

Quam speciosi pedes evangelizantium pacem, evangelizantium bona. (AD ROM., cap. 10, v. 15)

Cuan hermosos son los piés de los que anuncian el Evangelio de paz, de los que anuncian los bienes.

Sentada la pobre humanidad en las tinieblas y en las sombras de la muerte (1), y rodeada por doquiera de miseria y

(1) Qui in tenebris et in umbra mortis sedent. (Lúc. I. 79.)

de pecado, pereceria inevitablemente si el Padre de las misericordias que crió al hombre, no para perderlo (1), sinó para darle vida (2), no le tendiese una mano bienhechora que apartándole de los caminos tortuosos que le conducen á su eterna ruina, no le llevase por la senda luminosa de la verdad y del bien, que guia su interminable bienaventuranza.

A la manera que el Médico celestial para cumplir con la mision que su divino Padre le confiara, derramó el suave aceite de su gracia y el místico vino de su amor sobre las llagas de aquel infeliz hombre (figura de la humanidad caida) que asaltado por los ladrones en el camino de Jericó, fué saqueado violentamente y herido con crueldad, cuyo percance le hubiera costado indefectiblemente la muerte si el caritativo Samaritano no hubiese acudido á su socorro, como refiere San Lúcas (3); tambien ahora los operarios evangélicos, en cumplimiento de la mision que el Padre de las misericordias les ha confiado, derraman con ternura los consuelos de la Religion sobre los infelices que en el camino de esta vida son asaltados por los enemigos de su alma, despojados de los bienes de la divina gracia, heridos mortalmente por sus pecados, incurriendo de ahí en la perdicion eterna, si un enviado de Dios no viene á prodigarles los socorros espirituales y ponerles en camino de salvacion: tales son los sacerdotes consagrados al ministerio apostólico.

Ellos, segun el lenguaje evangélico son la sal de la tierra (4), la luz del mundo (5), ciudades colocadas sobre empinados montes (6). Ellos perpetúan la grandiosa obra de regeneracion

---

(1) Nec letatur in perditione vivorum. *(Sap.* 1. 13.)

(2) Nolo mortem pecatoris, sed ut convertatur et vivat. (Ecech. 33. 11.)

(3) (Lúc 10. 34.)

(4) Vos estis sal terrae. *(Math.* 5. 13.)

(5) Vos estis lux mundi. *(Math.* 5. 14.)

(6) Ibid.

y salvacion del género humano, que Jesucristo consumó sobre la tierra con el sacrificio de su vida y del cual son enviados (1); ellos desempeñan en nombre del Rey de los cielos cerca del hombre la más importante de las legaciones y son órganos del mismo Dios (2); realizan, aunque míseros mortales, la obra más divina entre las divinas, secundando la accion de Dios en la salvacion de las almas, como afirma San Dionisio (3;) y al paso que conducen á la eterna felicidad á sus prógimos, mediante el ejercicio de su ministerio, aseguran su propia predestinacion, segun aseveran los doctores de la iglesia, fundados en las Santas Escrituras (4).

Con razon, pues, el Apóstol de las gentes, admirado de la sublime dignidad de los operarios evangélicos, esclama lleno de entusiasmo: ¡Cuán hermosos son los pies de los que recorren la tierra para anunciar á los hombres el Evangelio de paz y difundir por doquiera el bien. (5)

Este elogio, si bien es debido á todos los que con abnegacion y celo se dedican á la salvacion de las almas, con mayor razon son ecreedores á él aquellos que de un modo especial se consagran á la vida apostólica, en los paises en que por falta de sacerdotes celosos se pierden multitud de almas, como sucede en Ultramar, en donde la mística viña del Agricultor celestial se encuentra llena de abundante cosecha espiritual,

---

(1) Sicut misit, me Pater et ego mito vos *(Joan* 20. 21.)

(2) Pro Christo ergo legatione fungimur; tamquam Deo exhortante per nos. (2 *ad Cor* 5. 10.)

(3) Omnium divonorum divinissimum est cooperari eo Deo in salutem animarum. (*Dion de eeles.)*

(4) Qui converti fecerit peccatores ab errore viae suae, salvabit animam ejus á morte, et operíet multitudinem peccatorum (*Jac* 5. 20.)

(5) Quam speciosi pedes evangelizantium pacem, evangelizantium bona. (*Ad Rom*. 10.15.)

sin suñcientes operarios evangélicos que la recojan; (1) y en donde con harta frecuencia se oyen los clamores de los párvulos que piden el pan de la divina palabra, sin que se encuentre un padre espiritual caritativo que se lo reparta (2).

En vista, pues, de las grandes necesidades de los fieles en en aquellos remotos paises y á peticion de los ilustrisimos señores Obispos de aquellas iglesias, se han fundado en ellos de algunos años á esta parte colegios de misioneros de Propaganda-Fide, por los religiosos menores observantes de la Orden del padre San Fransisco de Asís, los cuales abandonando las falsas grandezas de un mundo que hace tantas víctimas cuantos tienen la desgracia de seguirle, han buscado en el retiro del claustro un asilo seguro, que, dándoles garantías fundadas de su salvacion eterna, les proporciona ocasion de trabajar en la salvacion de sus prójimos y hacer frente, en cuanto les es posible, á las imperiosas necesidades de aquellos lugares.

Esos colegios de misioneros de Propaganda-Fide están fundados con arreglo á las Bulas Inocencianas y Decretos de la respectiva Sag. Congregacion; se guardan con todo rigor la regla de N. P. S. Francisco, las Constituciones generales de la Orden y los estatutos municipales que forman como el ornato y coronamiento de la disciplina regular, se observa en ellos, por consiguiente, la más perfecta vida comun, y corre á cargo de la Divina Providencia el mantenimieto de los religiosos que, habiendo colocado todos sus cuidados en el Señor, él mismo se encarga de alimentarlos (3), en términos que pueden afirmar con el Apostól.

---

(1) Mesis quidem multa, operaii autem pauci. *(Math.* 3 39).

(2) Parvuli petierunt panem et non erat qui frangeret eis *(Jer.* 4 15.)

(3) Jacta super Dominum, curam tuam, et ipse te enutriet. *(Ps.* 54. 13.)

«No teniendo nada y poseyéndolo todo (1); cumpliéndose á la letra lo que el divino Salvador en su santo Evangelio promete: «El que por su amor dejare todas las cosas, rcibirá el cien doblado en este mundo y despues la vida eterna (2)». De estas liberalidades participan tambien los pobres con quienes comparten los misioneros lo que la divina Providencia les suministra, por manera que con frecuencia se cuentan por centenares necesitados que acuden á sus puertas en busca del corporal mantenimiento.

Desembarazados, pues, los misioneros en aquellos colegios de Propaganda-Fide, del engorroso cuidado de las cosas temporales, pueden fácilmente consagrarse sin trabas de ninguna especie á la consecucion de las más sólidas virtudes, al ejercicio de la santa oracion, á las prácticas de piedad, á la lectura de obras instructivas, en una palabra, á la santificacion y salvacion de sus propias almas. A la sombra de tan favorables auspicios y animados del espíritu del Señor, reina entre ellos la paz y la caridad, presentando el hermoso espectáculo de un solo corazon y una sola alma en una gran multitud de individuos, como de los primitivos cristianos afirman las Actas de los Apóstoles (3).

En estos asilos de piedad y oracion se cantan las divinas alabanzas, no con músicas profanas que disipan quizá mas bien que recogen el espíritu sino en tono grave, serio y majestuoso que eleva el corazon á Dios. Las fiestas se celebran, no con fausto suntuoso, sino con moderacion religiosa y sin ostentar una riqueza régia, en ellas resplandece la magnificencia del culto católico. El divino oficio se reza en el coro en co-

---

(1) Ni hil habentes et omnia possidentes. (2. *Cos* 6. 10.)

(2) Centumplum accipiet et vitam aeternam possidebit. (*Math.* 19. 29.)

(3) Multitudo credentium erat cor unum et anima una. (*Ac.* 4. 32.)

munidad con pausa y devocion, durando cada una de las horas menores un cuarto de hora, y los maitines cerca de cinco minutos. En las vigilias de las festividades se cantan vísperas en canto llano con órgano, y el dia siguiente se canta la misa, con acompañamiento del mismo.

Todos los dias se hace en comunidad una hora de oracion mental por la mañana y otra hora por la noche. En el primer jueves de cada mes los misioneros tienen un dia de retiro espiritual y todos los años ocho dias de ejercicios, conforme al método de San Ignacio de Loyola.

Siendo el sistema de vida que se observa en estos colegios apostólicos perfectamente mista, esto es, contemplativa y activa, á imitacion de la que llevó Nuestro Señor Jesucristo mientras estuvo en este mundo, y á quien imitó el P. San Francisco, de quien canta la Iglesia: «No quiso vivir para sí solo, sino aprovechar tambien á sus semejantes (1), despues de haber empleado los religiosos el tiempo suficiente para la cultura de su propio espíritu, ocupan el restante en ayudar á sus prójimos en la salvacion de sus almas, si ya están ordenados de sacerdotes y son destinados al ministerio apostólico; y si son todavía coristas y no han concluido aún suestudios cursan en los mismos colegios filosofía, teologia y otras materias eclesiásticas, hasta que dando pruebas de su virtud, celo é instrucion, se les destina á los ministerios apostólicos.

Estos consisten principalmente en confesar á todos las fieles que acuden al colegio en busca de un padre espíritual, en dar ejercicios espirituales á los seglares, á las comunidades de religiosas, á los ordenandos, á quienes mandan siempre los Ilmos. señores Obispo á los colegios antes de recibir la imposicion de sus sagradas manos, y además á los señores

(1) Non sibi soli vivere, sed et aliis proficere. (*Eccl.* in ofic. S. Fran·)

sacerdotes que de vez en cuando quieren recogerse durante el año; tambien se ocupan en predicar misiones en los pueblos por quince, veinte ó más dias, segun la necesidad ó el mayor ó menor número de habitantes, en cuyo tiempo el Padre de las misericordias y Dios de todo consuelo, obra maravillas estupendas en la conversion de los pecadores más empedernidos, pudiéndose asegurar que, á la partida de los misioneros, los pueblos han cambiado de faz y sus habitantes se encuentran en la posesion de la verdadera felicidad que ciertamente consiste, no en la fruicion de los bienes temporales, sino en la tranquilídad de la conciencia y en la adquisicion de la divina gracia.

Aparte de esto los misioneros se ocupan en predicar cuaresmas, confesar enfermos en los hospitales y tambien en las casas particulares, predicar y administrar los santos sacramentos de Penitencia y Eucaristía á los encarcelados etc, etc., echando el Señor tan copiosa bendicion sobre sus trabajos y fatigas, que se cumple lo que El mismo dijo por Isaias (1) «Asi será mi palabra que saldrá de mi boca; no volverá á mi vacia sino que hará cuanto yo quise, y será prosperada en aquellas cosas, á que la envié.»

De aquí es que los pueblos miran con sumo respeto á esos operarios evangélicos, los veneran como enviados de Dios y reciben sus palabras como salidas de la boca del mismo Jesucristo que dice: «El que á vosotros oye, á mi mismo oye (2).

Su celo por estender el reino de Dios sobre la tierra y salvar á las almas, no se limita solamente á los fieles y pueblos civilizados, si nó que su caridad los lleva á difundir la

(1) Sic erit verbum quod egredietur de ore meo, non revertur ad me vacuum, sed faciet quaecumque volui, et prosperabitur in his ad quoe misi illud. Isai. 55 .11)

(2) Quid vos audit me audit (Luc, 10 16).

luz de la fé entre las tribus salvajes y gentes bárbaras que no conocen á Dios. No obstante las grandes privaciones á que se ven sugetos en aquellos incultos paises y á los muchos peligros de perder las vidas que fruentemente les rodean, algunos de los sacerdotes misioneros, colocando su confianza en el Señor, marchan intrépidos á lugares lejanos atravesando mil dificultades, se internan animosos en los bosques habitados solamente por salvajes y fieras, arracando de la idolatria y embrutecimiento multitud de infieles, hacen de ellos otros tantos adoradores del Dios vivo, dando á aquellos infelices, con la vida civilizada el conocimiento de la Religion verdadera.

Ellos se hacen todo para todos, á fin de ganarlos á todo para Jesucristo, como de sí mismo decia el apóstol, (1). Tanta abnegacion y tantos sacrificios, ha querido el Señor que fuesen coronados con un éxito lisongero, y actualmente miran los misioneros con humilde complacencia y paternal ternura cinco pueblos de indios reducidos á la vida social y cristiana fruto de sus trabajos y en algun tiempo hasta de su sangre.

Pero como para llevar á cabo tan árduas empresas se necesitan espíritus gigantescos y sacrificios no comunes solamente son mandados á las misiones entre los infieles aquellos que sintiéndose movidos por divina inspiracion y procediendo con maduro acuerdo lo solicitan de los prelados quienes están en el deber de examinar las vocaciones y conceder el debido permiso, siempre que estás lleven el sello de un buen espíritu.

Hé aqui una breve reseña del estado de aquellos colegios de Propaganda-Fide y de las tareas apostólicas en que se ocupan los misioneros, en realidad muy pocos en número unos

(1) Omniam omnibus factus sumt ut omnes Chisto lucrifaciam.

y otros, atendidas las grandes necesidades de aquellos paises. Por tanto siendo cada vez más urgente la creacion de nuevos colegios y por consiguiente la necesidad de mayor número de operarios, para satisfacer los deseos manifestado con reiteradas instancias por los ilustrisimos señores Obispos y los respectivos pueblos, los prelados de los actuales colegios han mandado á Europa al que suscribe, en calidad de comisario colectador, con el fin de recibir y conducir á los colegios á aquellos jóvenes, que, á más de tener vocacion al estado religioso, desean consagrarse á los ministerios apostólicos. En tal caso, es absolutamente indispensable no tener mira alguna de lucro temporal ni bien terreno, sino por el contrario, es de todo punto necesario abandonar todas las cosas del mundo y aun la esperanza de conseguirlas, á fin de poder seguir á Jesucristo, que dice: «El que no renuncia todas las cosas que posee, no puede ser mi discípulo» (1).

Entonces el gran padre de familias, Dios cuyas promesas son indefectibles y cuya providencia se estiende desde las gerarquias celestiales hasta el imperceptible insecto que se oculta en el carcomido leño, ha empeñado su palabra de dar la recompensa centuplicada en este mundo y despues la posesion de su celestial reino, (2)

Si alguno, pues, solicita abrazar este género de vida y pasar á aquellos colegios de Propaganda-Fide, puede dirigirse al que suscribe (3) quien dará más por menores, en caso

---

(1) Qui non renuntiat omnibus quae possidet non potest meus esse discipulus. (*Luc* 14, 33.)

(2) Centuplum accipiet et vitam aeternam possidebit. (*Math* 19. 29.)

(3) *En Barcelona calle del Cuch, núm.* 28.—En varias diócesis de España hay comisionados en relacion con el comisario colectador Donde estos sucede, los que solicitan abrazar la vida religiosa se dirigirán á estos comisionados, á cuyo cargo corre ponerlos en comunicacion con el comisario colectador.

de que los indicados no sean suficientes, debiendo por su parte el que solicite dar uua razon algun tanto circunstanciada de su nacimiento, estudios, conducta, frecuencia de sacramentos y de todo cuanto puede contribuir á formar un acertado juicio de su vocacion. Presentados estos informes al Comisario colectador que suscribe, dará á cada interesado, en vista de sus cualidades, una contestacion definitiva.

Fr. Bernardino Gonzalez.

Misionero Apostólico y comisario colectador.

EXPOSICION DE LOS RELIGIOSOS DE LA TRAPA Á SU MAGESTAD.

Señora: Fray José María Nager, superior que fué del Real monasterio de Nuestra Señora de la Trapa en Santa Susana, en Aragon, y hoy superior de los religiosos españoles hospedados en la Trapa de Melleray (Francia) desde el decreto de 1835; y Fray M. Benito Moyne, religioso frances de este último monasterio, á los Reales piés de V. M. con el más profundo respeto *exponen*: Que siendo la Trapa una reforma del órden Cisterciense ó de Bernardos, y habiendo tenido por autor al ilustre penitente Rancé en tiempo del gran Luis XIV, muy digno primogenitor de V. M, qué se mostró siempre su más celoso protector, ha conservado hasta nuestros dias el

espíritu de su tan piadoso Abad. Es bien sabido, Señora, que los trapenses son solitarios, que alejados de las poblaciones, viven sin ningun género de relaciones con el mundo, extraños á toda política, y únicamente ocupados en santificarse por medio de la oracion y el cultivo de los campos, trabajando todos sus individuos, desde el Abad hasta el último hermano converso, y proporcionando ademas ocupacion á un crecido número de braceros, pues que tambien se ejercen en sus monasterios varias artes mecánicas. El establecimiento de una Trapa está considerado como una obra de utilidad pública, que atiende á todos los intereses y puede en un tiempo dado regenerar el pais sometido á su influencia. Estas ventajas son tan conocidas, que no existe monasterio alguno en Francia al cual no le sean hechas con frecuencia propuestas de nuevas fundaciones, ofreciendoles gratuitamente tierras y vivienda conforme á los fines de su instituto. Tales ventajas no son sólo apreciadas en Francia, en que se cuentan 25 monasterios, 17 de hombres y 8 de mujeres, habitados por más de 2.000 trapenses, sino que tambien lo son en Inglaterra, donde existen tres, habiéndolos así mismo en Prusia, en la America del Norte (Estados-Unidos y Canadá) hasta el número de cuatro. La Bélgica posee un gran número de ellos, contándose igualmente tres en Italia, uno en Roma, fundado recientemente por el Sumo Pontífice, y dos en la provincia de Veroli, los cuales han sido hasta hoy respetados por el Gobierno italiano, constitnyendo esta orden un total de 40 manasterios y más de 4.000 religiosos de ambos sexos.

Muchos Soberanos y Príncipes de diferentes dinastías que se han ido succediendo desde la fundacion de la Trapa, han honrado con sus repetidas visitas varios de sus monasterios, cada uno en su respectivo pais: entre ellos lo han verificado la Reina de Inglaterra, el Rey Luis Felipe y los Príncipes sus hijos, los de Bélgica, y últimamente el actual Emperador de los franceses, que no sólo ha visitado algunos, si que tambien

ha contribuido con recursos, pecuniarios al de des Dombes hasta la suma de 700.000 francos. Aún más: la Inglaterra ha querido dar á los trapenses una especial prueba de su aprecio confiándoles desde hace veinte años una penitenciaría de jóvenes confinados, entresacados de los diversos presidios de las islas británicas. Estos desgraciados reforman bajo la direccion de los monjes su viciada educacion primitiva y se moralizan, tanto por el buen ejemplo que adquieren en esta nueva familia, como por los útiles trabajos á que son aplicados. Esta iniciativa del Gobierno ingles ha sido secundada en Francia; pues desde hace quince años, á invitacion del Gobierno imperial, dos monasterios de trapenses han establecido departamentos penitenciarios, en que subsisten cerca de 500 detenidos. Los resultados en ambos países han sido tan satisfactorios, que sus Gobiernos no cesan de proponer con frecuencia á la Trapa la creacion de nuevos establecimientos de esta especie. El monasterio de Melleray, que dió generosameute hospitalidad á los religiosos españoles de Sta. Susana, no tiene penitenciaría, pero ejerce sobre ella una alta direccion, por ser superior y visitador del de Fontgomband, en Francia, y del del Monte San Bernardo, en Inglaterra, donde se albergan las principales de estas colonias. Melleray fué fundado en 1817 por trapenses ingleses, quienes introdujeron sus métodos é instrumentos agrícolas. Entónces Francia, que se hallaba muy atrasada en este ramo, acogió con avidez suma sus adelantos, y para propagar sus beneficios, el Gobierno estableció en dicho monasterio una granja-escuela que ha subsistido hasta 1830 subencionada por el Estado. Desde esta época, aunque privada de proteccion oficial, la escuela sigue formando díscipulos, recibiendo actualmente en ella la instruccion teórico-práctica veintantos jóvevenes, de los que hace otros tantos honrados trabajadores y buenos padres de familia, á la par que hombres sábiamente amantes de progresos materiales: el monasterio les suminis-

tra la idea, y ellos van despues á propagarla á sus hogares y campiñas. Toda la provincia de Bretaña ha trasformado su sistema de cultivo desde la instalacion de la Trapa de Melleray.

Tambien nosotros, trapenses españoles refugiados en ella, hemos cooperado y tomado parte en tan bénefica obra; por tanto no hemos dudado que el propagarla en nuestra querida patria seria una inspiracion de verdadero y sabio patriotismo de la cual nuestras poblaciones rurales podrian sacar ópimos frutos.Este objeto, Señora, es el que trae á los exponentes y les hace molestar su Real atencion, atreviéndose á suplicar á V. M. se digne autorizar el restablecimieuto de la Trapa en España. Nuestra primera intencion es crear nna granja-modelo, ó mejor dicho una escuela práctica de Agricultura, en la cual se apliquen los nuevos métodos é ínstrumentos reconocidos por las sociedades sabias agrícolas y Concursos regionarios. Practicaremos y enseñaremos en mayor ó en menor escala, segun los medios con que contemos, pero siempre con la experiencia que hemos adquirido y con el celo que se puede esperar de religiosos consagrados á la penitencia, y á quienes nada distrae de sus sagradas obligaciones.

Ademas, tan luego como nuestro establecimiento agrícola se haya arraigado, y su acrecentamiento personal permita elegir sujetos capaces para completar la idea propuesta, si el Gbierno de V. M. lo juzga ventajoso, añadiremos á nuestro monasterio una penitenciaría para jóvenes penados, que bajo nuestra direccion se instruirán en los trabajos del campo y otras profesiones mecánicas, á la par que en costumbres de órden, regularidad y religion; de tal suerte, que rehabilitados de este modo en la Trapa, puedan al salir de ella bastarse á si mismo, y hallar honra y provecho á su regreso á la sociedad, lo que los preservará de reincidir segunda vez.

Hé aqui lo que venimos hacer,y al efecto sólo pedimos V. M.

el poder tener la dicha de vivir bajo su maternal autoridad y el derecho legal de respirar el aire de nuestra católica patria, sin separarnos de la severa fidelidad á nuestra santa regla. Queremos ser útiles á nuestros semejantes, á nuestros hermanos, y muy en particular á los más desgraciados. Queremos abrir un asilo á las almas inocentes que anhelan la soledad, á corazones enfermos y desfallecidos, á los desengañados y desheredados de la vida; trabajar con ellos, sufrir con ellos para consolarlos y enseñarlos á bendecir la cruz que la Providencia les ha deparado para mérito de este mundo y gloria en el otro.

Ahora que en todos los paises católicos, y hasta en los protes tantes, los monasterios de la Trapa se establecen sin dificultad alguna, y son abiertamentes protegidos por los poderes públicos, ¿será pedir demasiado que España, la católica España posea al ménos uno, que retirado en su soledad sólo anhelará hacer el mayor bien posible á sus semejantes? Y sobre todo, cuando el Gobierno de V. M. se muestra más que nunca amante de los progresos útiles, tan deseoso de propagarlo en las provincias con la creacion de granjas-escuelas, ¿será demasiada temeridad á unos trapenses presentarse con su buena voluntad y experiencia para someterlas al servicio de la misma idea, asociándose á unos sentimientos y miras que tienen por objeto el mejoramiento progresivo y el mayor bien de los pueblos sometidos á vuestra suprema autoridad? La Trapa, Señora, no pide sino lo que ya ha sido concedido en España á otras comunidades religiosas; pide el derecho de poder hacer en ella aquello de que las Córtes las han juzgado capaz, sin que para ello haya precedido reclamacion alguna: se presenta porque las palabras vertidas eu su favor, en la sesion del 29 de Febrero del presente año, por el señor marques de Murúa y por S. E. el actual presidente del Consejo de ministros, le han parecido una invitacion al objeto propuesto.

No hay monasterio de trapenses en el vecino Imperio donde no se hallen religiosos españoles, sumamente contentos con su suerte y agradecidos á la hospitalaria Francia que los ha acogido. Pero ¿cuánto más felices serian si pudiesen hacer partícipes de su ventura á tantos de sus compatriotas que los llaman y dasean, y cuya vocacion es la misma? En la Trapa de Melleray, cerca de Nantes, es donde se hallan en mayor número; á ella es donde la Trapa de Santa Susana, en Aragon, que á su exclaustracion en 1835 contenia cerca de cien monjes profesos, envió muchos de sus individuos. Varios han muerto en aquella, contándose entre estos su último abad D. Fray Fulgencio Mora, que despues de haber esperimentado tres expulsiones del monasterio con su comunidad en España, ha terminado su larga carrera á los 80 años de edad y 60 de hábito. Actualmente no bajan de 15 los españoles trapenses en Melleray. Reunidos á este corto númro los varios españoles de la misma órden diseminados en los diferentes monasterios de Francia, tendremos desde luego elementos suficientes para constituir una respetable comunidad en España.

Los exponentes, altamente penetrados de los religiosos sentimientos de su amada Reina y de su celoso Gobierno.

A V. M. suplican se digne Permitir el restablecimien de la órden monástica de Nuestra Señora de la Trapa en sus reales dominios, regresando al efecto, no solamente los trapenses españoles de Santa Susana hospedados desde 1835 en Nelleray si que tambien aquellos individuos de la nacion católlca por excelencia y del mismo Imperio, que habiendo profesado en el último monasterto y en otros de la propia órden, puedan obtener la competente autorizacion de sus respectivos superiores, para mejor contribuir á la realizacion de tan santa empresa; gracia que, asi como la de que una vez restablecida en España dicha órden le sea concedida la de admitir novicios, no dudan conseguir del benéfico religioso corozon de V. M., cuya importante vida, la de su augusto esposo y de toda su

Real familia conserve Dios dilatados años en su santa gracia, como se lo ruegan juntamente con sus amados hermanos en el santo sacrificio de la Misa y demas actos religiosos, para la mayor felicidad espiritual y temporal de toda la Monarquía.

Madrid, 11 de Mayo de 1868.—Señora.—A los Reales pies de V. M.—*Fray Jose Maria Nager.—Fray M. Benito Moyne.*

UN ENCARGO DE MARIA SANTISIMA.

INVITACION PARA CUMPLIRLO.

«La blasfemia, la profanacion del dia festivo y la infraccion de los preceptos de la Iglesia, son los pecados que mas cargan el brazo de mi Hijo.—Vosotros, hijos mios, hareis saber todo esto á mi pueblo.»—Tal fué el encargo que la Santísima Virgen hizo á dos pastorcitos, y en ellos á todos nosotros, al aparecérceles en el monte de la Saleta.

¿Quién que se precie de hijo de tan buena Madre, dejará de complacerla?

Aun cuando la Señora nos encargára una cosa nueva y dificil, debiamos apresurarnos á cumplirla.

¿Qué hijo bien educado deja de obedecer á su Madre?

Mas lo que nos pide, ni es nuevo, ni de dificil cumplimiento.

Son preceptos intimados antes por Dios y por la Iglesia.

Es la solicitud cariñosa de una buena Madre, que al saber vamos á sufrir un gran castigo. si no nos enmendamos, nos amonesta con amor y nos estimula á la enmienda.

Haciéndolo así, cumplimos con Dios y complacemos á su Madre.

Cuatro medios pueden principalmente utilizarse para cumplir el encargo de la Santísima Vírgen.

1.° *La oracion*: Pidiendo al Señor la conversion de los pecadores.

2.° *El buen ejemplo*: Practicando nosotros y ensenando con el ejemplo, lo que la Virgen tanto encargó.

3.° *La escitacion*: Estimulando por los medios que la prudencia y caridad dicten, al mayor número de personas posible, á que cumplan aquel encargo.

4.° *La asociacion*: Provomer la formacion de asociaciones que tengan por objeto cumplir y escitar á que otros cumplan el encargo de la Santisima Virgen.

El formar una asociacion con el objeto indicado es facil. Los medios que pueden emplearse son los siguientes:

Se reunen algunas personas temerosas de Dios, celosas de su gloria y devotas de la Vírgen, y convienen en formar una «*Asocion de mejora, de costumbres, bajo la proteccion de Nuestra Señora de la Saleta.*»

El *objeto* será abstenenerse, é invitar á que otros se abstenpan, principalmente de cometer los tres pecados horribles, que la Santísima Vírgen señaló en su aparicion á los dos pastorcitos en el monte de la Saleta: la blasfemia, la profanacion de los dias festivos y la infreccion de los preceptos de la Ialesia.

Los medios: La fervorosa *oracion* será el principal: al efecto se acordarán en la oracion de la mañana y la de la noche, que debe tener todo cristíano. y tanto encargo se tuviese la Sma Vírgen, que pertenecen á una asociacion especial, cuyo objeto es el indicado, orarán para que se cumpla, y re-

zarán á esta intencion el Padre nuestro y Ave Maria.

2.° Enseñar el *buen ejemplo*. Practicarán lo que la Santísima Vírgen tanto encargó.

3.° Inculcar el cumplimiento del encargo de la Vírgen al mayor número de personas posible valiéndose prudentemente de los medios que á cada uno le sugiera su celo. Amonestarán con gran caridad á los blasfemos y mal hablados, á los que profanan el dia festivo, y á los que no cumplen los preceptos de la Santa Iglesia.

4.° Visitarán una vez al mes, el dia que les toque en suerte, la Imágen de Nuestra Señora de la Saleta, si la hay en el pueblo, y sino la hay, otra Imágen de la Virgen Santísima, rogando por los fines de la asociacion, necesidades de la Iglesia y del Estado, por el bien espiritual y temporal de los asociados vivos y descanso eterno de los difuntos.

Los que no puedan cumplir en el dia señalado, lo ejecutarán en uno de los mas próximos ó el domingo inmediato.

Todos los años, el 19 de Setiembre, dia aniversario de la aparicion de la Virgen, se celebrará una misa en el altar de Nuestra Señora de la Saleta, ú otro de la Vírgen, á falta de aquel para que se cumpla por todos el encargo de la Señora, y demás fines indicados para la visita mensual.

Precederá á la fiesta un novenario, como preparacion á la misma, y con igual objeto, y durante él, ó en el dia de la fiesta, confesarán y comulgarán todos los asociados.

Se recomienda confiesen y comulguen, ó al menos que oigan misa en el dia que les toque la visita mensual.

El 19 de Setiembre á la hora mas cómoda para los asociados, se tendrá una Junta general, con el objeto de darles conocimiento del estado de la asociacion, de los sucesos notables ocurridos durante el año, de lo que se haya recaudado y de su inversion ó existencia en todo ó en parte.

Nada se exige por el ingreso y permanencia en la asociacion, pero se admitiran las limosnas que quieran hacerse para

la fiesta, novenario, culto de la Vírgen y propagacion del objeto de la asociacion, en los cuales y no en otros se invertirá cuanto se recaude.

La asociacion se dividirá en coros compuestos del número de personas que en cada localidad se juzgue conveniente, pero en ningun caso deberán ser menos de nueve.

La cabeza de cada ocro vigilará el comportamiento de los que le compongan en lo conceaniente al objeto de la asocion, y lo recordará á los que lo necesiten.

La asociacion tendrá una Junta directiva compuesta de tres ó cinco personas nombradas por el señor Obispo de la Diócesis de entre la lista de asociados que se le presentará

La Junta directiva nombrará las personas que hayan de ser cabeza de coro.—La misma sorteará los dias que debe cada sócio hacer la visita mensual.

Cada asociacion se establece en iglesia, ya sea parroquial ó de convento, y el gefe de ella párroco ó capellan, queriéndolo debe ser el Director espiritual de la misma, ó en su defecto otro sacerdote.

Para istalar canónicamente la asociacion, se dirigirán los primeros asociados al señor Obispo de la Diócesis. Despues de establecida para su agregacion á la Archicofradia del santuario de la Saleta, lo harán al R. P. Superior de Misioneros del espresado santuario, solicitando el diploma de agregacion, pues es el único autorizado por el Soberano Pontífice para espedirlo.

Los que no quieran dirigirse directamente al indicado R. P. Superior de Misioneros, podrán hacerlo por conducto de D. Florencio Sanz, habitante en Pamplona, calle Mayor, núm. 55, al que deberán remitirle cuando llegue el caso, un certificado *en latin* donde el Obispo ó su secretario digan que en la iglesia de S. N. del pueblo de (tal) se ha establecido canónicamente una asociacion de Nuestra Señora, reconciliadora de la Saleta, y una carta del director espiritual de ella, en

la que directamente pida al P. Superior la agregacion y espedicion de diploma. La carta podrá escribirse en español, que dicho señor al remitirla, acompañará su traduccion en francés. La certificacion deberá tener el sello del señor obispo. (1).

Oigamos la voz cariñosa de la Vírgen, que por nosotrtos descendió á la Saleta. Cumplamos su maternal encargo. Destiérrese la blasfemia, propia de los demonios; santifíquese el dia festivo, que el Señor se reservó; cumplance los preceptos de la Iglesia, nuestra Madre, Asociémonos al efecto bajo la enseña de Maria, á mas de hacer cada uno cuanto deba de su parte. Amemos á Dios, y al prógimo por Dios. Si así lo hacemos, el mundo se salva. Si nó, ¡ay de las sociedades! ay¡ de nosotros!

---

(1) En los pueblos donde no hay Asociacion puede formarse un coro, y mandarse lista nominal de sus individuos al presidente de la mas próxima para que los incluya en ella, de este modo gezarán de todas las indulgencias y gracias. Lo mismo puede hacer cualquiera persona particular aunque el pueblo de su residencia diste cien leguas. Asi lo han hecho muchas de Palencia y de la línea de Gilbraltar, inscribiéndose en la Asociacion de Rajó que dista sesenta y cinco leguas.

RESTABLECIMIÉNTO DE LA FIESTA SUPRIMIDA DE LA NATIVIDAD DE MARIA SANTISIMA.

Algunas diócesis de España han acudido á la Sta.Sede exponiendo humildemente el sentimiento religioso que las ha causado la supresion de la fiesta de la Natividad de Maria Santísima (8 de Setiembre), y Su Santidad, visto el voto é informacion favorable de los respectivos Ordinarios,se ha dignado restablecer en dichas diócesis la fiesta suprimida, concediendo por gracia especial, que dicha fiesta pueda observarse como antes bajo el doble precepto de oir misa y abstenerse de obras serviles.

La fiesta de la Natividad de Maria Santísima es una de las mas populares de España, y bien puede asegurarse que compite con la de la Concepcion y la Asuncion. En efecto, es imnumerable el número de iglesias consagradas á aquella advocacion; imnumerables las imágenes en que con multitud de advocaciones,como Remedios, Consolacion, Socorro, Coral, Gracia, Estrella, Aurora, Victoria, Monserrate y otras, tomadas del lugar ú otras circunstancias notables, se rinde veneracion y culto celebrando funciones públicas.

Las demas festividades principales de Maria San tisima,como la Concepcion y la Ascension, son tambien eminentemente populares en España, donde el culto á Maria, constituye de tal modo uno de nuestros caracteres nacionales,que bien puede asegurarse no hay nacion en el mundo donde sea tan universal, tan entusiasta, tan constante.

No es pues de estrañar, que al ver despues de tantos siglos suprimida una obligacion religiosa, que impuso en

España su devocion antes que la sancion canónica, se apresurara á rendir á Maria Santisima un nuevo homenage de su amor, impetrando de Sto. Padre el restablecimiento del precepto que habia sido suprimido. Asi lo han hecho ya Vich, Segobia, Coria, Cuenca, Jaen, Malaga, Plasencia; asi estamos seguros que lo harán todas las diocesis de España, para que no haya un verdadero español, que no participe de los mismos deseos.

Nosotros como españoles, como escritores religiosos y sobre todo como entusiastas devotos de Maria Santisima, deseamos y pedimos se restablezca en todas las diocesis el doble precepto suprimido para la santificacion de la fiesta de la Natividad de Maria Santísima. Acudamos humildemente á los Prelados, que estos elevaran nuestras preces el Padre comun de los fieles, y las acogerá benigno como ya ha acogido las de varias Diocesis.

¿Qué diócesis, que pueblo, que español no rendirá este homenaje á María Sautísima?

Tambien se va restableciendo en algunas Diocesis el doble precepto de oir misa y nó trabajar en la fiesta de la Natividad de San Juan Baustista. Aplaudimos la piedad de los fieles, bendecimos y agradecemos la benignidad de Pio IX.

UNA CASUALIDAD MAS, SEGUN LOS RACIONALISTA.

Conocidas son de los lectores de *La Cruz* las infracciones del Concordato austriaco y las imnovaciodes que el poder civil esperaba hacer contra el espiritu religioso de aquel pais, contra la santidad del Matrimonio. La connivencia católica se alarmó con tan irreligiosas aspiraciones, solicitadas por racionalistas puros. Pues bien, hé aquí el suceso ejemplar (causalidad en lenguaje racionalista) que ha coincidido con la promulgacion de las leyes contrarias al espíritu de la Iglesia.

Dice el *Monde:*

«El emperador de Austria ha sancionado el 23 las tres leyes interconfesionales que arreglan las nuevas relaciones entre la Iglesia y el Estado. Al mismo tiempo ha muerto el diputado Mühlfeld, promotor de estas leyes. El telégrafo nos comunica esta doble noticia. Los periódicos de Viena quieren hacerle un triunfo y convocan al pueblo en masa á sus funerales. Tienen razon: esta muerte encierra grandes enseñanzas para el pueblo y hasta para los grandes.

¿Qué reservará Dios para los que han sancionado tan injustas leyes?

NECESIDAD DE UN TRATADO POSTAL CON ROMA.

Diferentes veces hemos demostrado la necesidad y conveniencia de un Tratado postal de España con Roma; hoy volvemos á exponer esta necesidad cada vez mayor, y tanto mas notable, cuanto que, habiendo ya tratados postales con toda Europa, solo no existe con Roma, es decir, con la ciudad, con el pais con que estamos mas identificados, y con el que son mas frecuentes y constantes las comunicaciones oficiales y privadas. La correspondencia para Roma es accesible á todos, porque no hay necesidad de poner sello de ninguna clase, pero la correspondencia de Roma es tan costosa que raya en lo fabuloso. La tarifa romana no es en verdad la cara: lo es, y enorme, lo que se asigna en España á cada bulto, á cada paquete, porque además de los sellos que en Roma hay que poner, se exige en España y en dinero, una cantidad que es el triple ó el cuádruplo y á veces mas de lo que se abonaría con tratado postal. Creemos pues necesario, facilitar nuestras comunicaciones con la Capital del mundo católico, y que haya una tarifa moderada para cartas y para impresos.

Quiera Dios que esta vez sean bien acogidas nuestras súpilcas.

UNA VOZ CONTRA LA CELEBRACION DEL PRÓXIMO CONCILIO ECUMÉNICO.

La voz augusta del Vicario de Dios, anunció al mundo en Julio del año pasado la próxima convocacion de un concilio ecuménico, en el que segun afirmó sólemnemente S. S., fundaba principalmente las esperanzas que tiene de ver llegado el dia en que la luz de la verdad católica disipára todas las tinieblas del error. Esta voz augusta fué acogida con entusiasmo por 500 Obispos, que participando de los mismos deseos, pensamientos y esperanzas de Pio IX, los espresaron clara y esplicitamente en las pastorales que dirigieron á los fieles de sus respectivas diócesis; y esta union íntima de todos los Obispos y de todas las iglesias con su cabeza, es ya una garantia del próximo triunfo, tantas veces anunciado por Pio IX.

Nunca, jamas, ha presenciado el mundo una acogida mas unánime, mas entusiasta que la que ha merecido el proyecto de la celebracion del concilio, de los Pastores, de los Corderos y de las Ovejas. Ni los Gobiernos enemigos abiertos de la Sta. Sede, ni aquellos por cuya hipocresía son mas temibles, ni los políticos, ni los filósofos, ni los apóstatas, ni los hereges. llámense protestantes ó jansenistas, nadie, ni por ningun medio, se habia atrevido á censurar el proyecto, ni mucho menos á suscitar dificultades, directas ni indirectas para su celebracion. Todos los actos que constituyen la gloria del Pontificado de Pio IX, todos han sido mas ó menos combatidos ó por cismáticos ó por apóstatas ó por filósofos ó por

políticos ó por racionalistas ó por liberales, lo mismo los relativos al Poder temporal que á la promulgacion del Sillabus,y hasta la definicion dogmática de la Inmaculada Concepcion, tuvo antes y despues áspides que osaron sacar la lengua para verter su veneno, pero cuya inmunda cabeza quedó aplastada bajo la planta del Gran Pontífice.

Al gran pensamiento de Pio IX (que será una verdad y un hecho á pesar del infierno, y contra el infierno ó el jansenismo que es el infierno en la tierra) le faltaba aquella prueba, aquella lucha que al fin se convertirá en corona de gloria, y ya la tiene en el artículo que con el epígrafe un Concilio ecuménico en el siglo XIX ha publicado *La Revista de Madrid.*

Este artículo ha sido reproducido por la prensa liberal, y ¡cosa estraña! haciendo alardes de haber sido aprobado por la censura eclesiastica de Madrid; hecho que no dudamos,pero que escita en nosotros el deseo de ver el texto integro de la censura y del decreto de aprobacion.

Por la forma, por el fondo y por el modo, sospechábamos segun íbamos leyendo, si el artículo seria obra del autor de los *Misterios,de la Clave, las Meditaciones*, ó del que redaetó la *Carta á los presbiteros españoles*, que firmó el Pbro.Aguayo como en un barbecho: esta sospecha duró poco .porque vimos que lo suscribia el Sr. Lorenzana.

Salvamos cuanto salvarse puede, y hasta donde moral y legalmente se puede la intencion del autor,pero nos parece que ha estado muy desgraciado, mucho, mucho, mucho, en el desempeño de la obra;porque proponiéndose,como se debió proponer al escribirla,el mayor bien de la iglesia y la mayor honra y gloria del Vicario de Dios, para confusion de impíos desvergonzados, jansenistas vergnozantes y otros reptiles: ha conseguido todo lo contrario, plácemes y alegrias en los hijos de las tinieblas, y honda pena y sentimiento en los hijos de la luz.

Estos efectos debia producir un escrito en que en el disci-

pulo da lecciones al maestro, en que el súbdito se erige en juez del Gefe, en que el hijo censura al padre, combatiendo sus proyectos, desvaneciendo sus esperanzas, y procurando demostrar qne hay males y peligros, donde el Vicario de Dios ve solo felicidad, ventura y triunfos gloriosos.

Y esto despues de un año,y cuando ya es conocido el entusiasmo y la alegria que ha producido en todos, en todos, en todos los obispos, sin que pueda citarse una escepcion, el anuncio de la convocacion del concilio.

El artículo es una tela de araña, está formado con mucha maña, con gran artificio, pero no tiene solidez, y solo puede servir para coger moscas.

Callando lo que debe decir, diciendo lo que debia callar, exagerando hechos y situaciones, deduciendo consececuencias erróneas, encubriendo temores infundados, é historiando con gran parcialidad, aparece el articulo como un prado artificial con mucha yerba regado por corrientes corrompidas,y en que solo abundan los reptiles.

No conviene aceptar polémica sobre el articulo, lo que conviene es levantar la espada del celo y la llama de la doctrina y exclamar con amor divino:—¡*Quis sicut Deus!*

No una,sino muchas armas de esa clase nos ofrece el arsenal de los ilustres gefes del catolicismo. Sirva entre todas ejemplo, la Pastoral del Sr. Obispo de Orleans,y rogamos al autor del articulo fige mucho, mucho su consideracion en las ultimas palabras.

«Desde el concilio de Trento, es decir desde hace tres siglos, no ha contemplado el mundo la celebracion de un concilio ecuménico, á pesar de haber ocurrido hechos y acontecimientos tan graves como el filosofismo del XVIII, la revolucion francesa, el nacionalismo contemporáneo y como consecuencia suya, cambios en el orden político, social y religioso mucho mas graves que en el siglo XVI, y que hacen por lo mismo mas necesaria, y quizas que nunca, la convocacion de

una asamblea general del catolicismo. Hay indudablemente hoy, y lo ha visto la mirada penetrante del sucesor de Pedro, tal perturbacion de los espíritus, tal alteracion en las costumbres y tales agitaciones en la sociedad, que constituyen una situacion nueva y sin precedentes, hasta tal punto que es indispensable que la iglesia los someta á su examen y decision, valiéndose de las luces de la esperiencia de todos los Pontífices, asistidos por el espíritu divino y bajo la prudencia y proteccion del Pontífice Supremo.

La incredulidad ha avanzado mas y mas desde el siglo XVI, el protestantismo es el racionalismo, el racionalismo es la causa de todos los estravios que hoy deploramos: hoy se niega la existencia de Dios, del alma, de la vida futura, todas las verdades que son la base de toda religion, de toda moral, de toda sociedad y se niegan en nombre del progreso, de la ciencia moderna, tan funesta y falsamente invocada para que sirva de apoyo al ateismo, al panteismo, al materialismo. Por otra parte, ¿quien no tiene noticia de los problemas complicados y profundos que han surgido de las doctrinas políticas y económicas modernas, y sobre todo de las formidables cuestiones sociales que ha suscitado la prensa, ese *poder* desconocido de nuestros padres?

A todos estos problemas hay que añadir la confusion de las ideas, los errores, los sofismas, la confusion de lo verdadero y de lo falso, de la virtud y el vicio, del bien y el mal, las teorías contemporáneas, la incertidumbre de los espiritus sobre las verdaderas relaciones de la doctrina católica con esas teorias sobre la aptitud de la Iglesia ante el estado presente de las sociedades.

Importa mucho, mucho, mucho ilustrar plenamente todos estos puntos para que sean claramente percibidos y comprendidos y apreciados por todos los hombres de buena voluntad, separar lo verdadero de lo falso, el bien del mal, *pretiosum á vili*, como dice la *Escritura*. Solo el Sumo Pon-

tífice es digno y capaz de conocer para este fin á los obispos de todos los paises que estén en contacto díario y en lucha incensante con las ideas que conviene esclarecer, condenar ó glorificar.

En todo lo relativo á la vida interior y esterior de la Iglesia se han suscitado tambien multitud de cuestiones del mayor interés, que se someterán al estudio de los Obispos católicos reunidos en concilio, ya relativamente al desenvolvimiento tan necesario de la ciencia sagrada en todos sus ramos, supuesto que la apologetica cristiana y la teologia se relacionan con todas las ciencias, ya sobre el derecho eclesiástico, modificado quizas en algunos puntos de sus antiguas disposiciones, ya en lo concerniente á la disciplina, al ministerio pastoral y las obras de zelo, obras que son el trabajo y el honor de este sacerdocio cristiano, secular y regular consagrado en la tierra al triple apostolado de la verdad, de la caridad y de la santidad.

El Padre Santo ha anunciado la convocacion de un concilio ecuménico pero con que calma y con que lenguage!

«Hace mucho tiempo concebimos el pensamiento de cele»brar un concilio general y ecuménico de todos los Obispos »del mundo católico, á fin de que reuniendo nuestros conse»jos y esfuerzos preveamos de remedios útiles y necesarios á »los males que afligen á la Iglesia.

»En un concilio ecuménico fundamos nuestras esperanzas »de ver un dia en que la luz de la verdad católica disipe las »tinieblas de los errores, que envuelven á las inteligencias y »esparciendo aquella su saludable brillo, conozcan los hom»bres, con la gracia de Dios el verdadero sendero de salud y »de justicia y caminen siempre por él.»

Segun estas solemnes palabras se celebrará en Roma un concilio y el Padre Santo ha espresado las esperanzas de que su apertura se verificará en un dia de la fiesta de la Inmaculada Concepcion de Maria Santísima. Con la facilidad de las vias

de comunicacion, los obispos asistirán en gran número y de los paises mas lejanos. En Trento habia 300 obispos, en Roma han concurrido 500 en las últimas fiestas. Al concilio de Calcedonia, el mas numeroso de los concilios antiguos, concurrieron 600 obispos pero eran todos orientales. Al futuro concilio asistirá el Oriente y el Occidente, el Mediodia y el Norte, los tres continentes del mundo antiguo y ambas Américas con los obispos de las Indias, de China y de las islas mas apartadas de la Occeanía; de suerte que el Senado de la Iglesia católica, compuesto de ancianos que presiden á todas las Iglesias del mundo bajo todas las latitudes, bajo todos los cielos será la representacion mas completa de la Iglesia entre todas las que hasta hoy se han verificado.

¿Se puede imaginar, se puede citar en parte alguna una asamblea comparable á la de estos hombres, á la de estos Obispos? Acudiendo de todas partes será por la esperiencia, por la ciencia y por la gravedad de sus virtudes la mas digna representacion de la hnmanidad misma y bajo el simple punto de vista humano la autoridad moral mas encumbrada que existe sobre la tierra.

¿Quien es capaz de calcular ni concebir el grado de verdad y de luz, y la fuerza y el impulso que comunicará al bien la madurez de la deliberacion y la autoridad de los juicios de esa asamblea?

Yo he visto á Obispos de diferentes paises de Europa felicitarse mutuamente y considerar al futuro concilio como el mayor y mas feliz esfuerzo que la iglesia puede hacer para la iluminacion de las inteligencias y pacificacion de los corazones, para la conversion de los estraviados, para el bien en fin de la sociedad y de la iglesia.

Yo he visto á los obispos de ambas Américas saludar y celebrar ya la gran corriente de vida católica que esta comunicacion directa y prolongada de la Santa Sede con los Obispos

de los antiguos continentes ha de comunicar á las modernas Iglesias del Nuevo mundo.

Yo he visto á los Obispos Orientales inundados de santa esperanza, porque ya ven reanimarse las antiguas cristiandades de Oriente con el soplo de vida que partirá del concilio: y no es esta su única esperanza. Existe desde hace algun tiempo en las profundidades de Oriente, yo no se que trabajo secreto; las Iglesias orientales separadas empiezan á sentir lo que sus desgracias hubieran debido enseñarlas hace mucho tiempo. Separándose de la unidad, se han separado del principio de vida y no hay regeneracion posible para ellas sino volviendo á la cátedra de Pedro, á la Madre y Maestra de todas las Iglesias.

¿Quién sabe el efecto que el Concilio producirá en las Iglesias Orientales, y la entusiasta demostracion que de allí puede surgir contra el cisma que las devora? ¿Quién sabe si será dado al Concilio del siglo XIX realizar en Roma la obra ensayada en Florencia, y si nuestro siglo, entristecido con tantas desgracias, estará destinado á presenciar esta gran vuelta hácia la unidad y la verdad?

Voy por último á decir todas mis esperanzas. El protestantismo está hoy mas trabajado que nunca por un mal inherente á su principio; que como dijo Bossuet, y vemos que hoy se realiza, le impulsa por una parte hacia el racionalismo mas anticristiano, y por otra le destroza y le disuelve por divisiones sin fin. Los protestantes que aun son cristianos, en vano luchan contra el torrente que los arrastra; sienten la necesidad de la unidad y buscan su necesario principio.

Sabemos que particularmente en Inglaterra muchos hombres sínceros, pero que aun no se han convertido, suspiran por la union.

¿Es presuntuoso pensar que este gran espectáculo de la unidad viviente y parlante en un Concilio, traerá la luz á los ojos de aquellos hombres?

¡Dios oiga nuestros votos!

Aun no son estas todas nuestras esperanzas. Oh Iglesia amada de Polonia, yo confio que en el futuro Concilio tu estarás con nosotros representada por los Obispos.

Quién será el que no aplauda el esfuerzo que va á hacer la Iglesia para disipar los errores contemporáneos, para esclarecer con el brillo de la tradicion cristiana y de la ciencia católica las grandes cuestiones que tantas tinieblas difunden en estos tiempos; para reanimar en el seno de la Iglesia la llama ardiente de la caridad y del sacrificio, para desplegar todas sus fuerzas y hacer que corra de un extremo á otro el gran soplo de vida santa que ha de animar á este cuerpo, para hacer que cesen las causas de discordia y separacion y facilitar las sendas para las conversiones y vueltas al catolicismo, para hacer, en una palabra, la gran obra de iluminacion y pacificacion. Hay acaso un gobierno cualquiera, un hombre de estado, alguno de este nombre, no solamente liberal, [sino sensato, probo, honrado y amigo en el menor grado de la verdad y de la paz, que pueda oponer ó suscitar obstáculos al Concilio.

A los elocuentes acentos del Obispo de Orleans, unamos como una protesta solemne las siguientes palabras del Obispo de Poitiers, de nuestra ciega adhesion á todo cuanto el Vicario de Dios piensa, dice, obra, quiere, desea, proyecta, manda, prohibe, santifica, bendice y condena: Oh silla sagrada de Pedro, bendita eres no solo por todos tus hijos, por todos los creyentes, sino tambien por todos los hombres de bien. Sin ti no hay luz sino tinieblas: fuera de tu esféra de accion y de atraccion no existe mas que miseria y desorden. Hasta los que tienen la desgracia de estar separados de tu unidad, si conservan un resto de buen juicio, te aman y te aprecian. *Recte diligant te.* Oh Pastor supremo, que únicamente maldigan de tí los que maldicen del dia: que solo te detesten los que detestan la luz:—*Maledictu ei, qui maledicunt*

diei. Si; que solo maldicen del papado los que quieren la conflagracion general, el trastorno universal; los que llaman é invocan á las tempestades y á las catástrofes; los que se deleitan en las destrucciones y las ruinas.

Nosotros, Señor, no tenemos otros deseos ni otros sentimientos, ni otras esperanzas mas que las vuestras. Oh Roma, tú brillarás con una luz brillante, y tú serás honrada por todos los pueblos y en todas las estremidades de la tierra.

Malditos serán los que te hayan despreciado y condenados los que blasfemaron de tí. Benditos serán los que te hayan edificado. Dichosos los que te aman y se regocijan con tu paz. Oh alma bendice al Señor, porque ha librado á Roma, á su ciudad de todas las tribulaciones.»

LEON CARBONERO Y SOL.

PORMENORES DE LA MUERTE DEL CARDENAL ANDREA
Y AUTOPSIA DEL CADAVER.

La muerte del cardenal D'Andrea, que el telégrafo nos anunció ya hace muchos dias, ha producido en Roma una impresion tan penosa como profunda. La salud del Cardenal estaba muy quebrantada; pero nada hacia preveer un tan pronto y terrible desenlace. Al principio de la semana habia ido á rendir sus homenages al Papa y pedirle permiso para pasar la temporada en Aguas-Buenas, pasando á la vez por Sorrento, pátria de su familia, donde tenia

que arreglar asuntos de importancia. El Soberano Pontífice accedió á sus deseos, aconsejándole permaneciese el menor tiempo posible en el reino de Nápoles. Se estaban haciendo los preparativos del viage, cuando el jueves 14, habiendo salido en coche para tomar el aire en la villa Borghese, se sintió indispuesto y muy oprimido, y mandó á sus servidores que lo condujeran á su palacio. Al entrar en sus habitaciones dijo á los suyos se sentia muy mal, y seria bueno buscasen al Cura de la Parroquia para administrarle.

Sus sirvientes creyeron podria ser alguno de los desfallecimientos físicos y morales de que de tiempo en tiempo era atacado el Cardenal, y no dieron importancia á su mandato. No mejorando la situacion de Su Eminencia despues de algunas horas, se llamó al médico, que ya habia venido á visitarlo. El estado del enfermo le pareció muy grave, y dispuso se avisase inmediatamente al confesor. El pobre Cardenal, síntiéndose aquejado de una necesidad natural, suplicó le dejasen solo un momento. Todos se retiraron. Poco despues, cuando entraron en la habitacion, se le encontró inanimado y sin vida. Habia muerto de una asfixia pulmonar. Facilmente se comprenderá la penosa impresion que habrá producido en Roma una muerte tan rápida como triste. Los funerales del Cardenal han debido verificarse el dia 19 en la Iglesia de San Juan de los Florentinos, y su cuerpo ser enterrado en Santa Inés extramuros, donde él lo habia dispuesto, y cuyo título cardenalicio llevaba antes de ser Obispo de Sabina. El Cardenal Andrea habia sido creado Cardenal por Pío IX en 1852, y nació en Nápoles en 1812.

No revelaremos las infamias que los unitarios hacen circular con motivo de esta muerte repentina é imprevista; segun ellos se habria envenenado al Cardenal D'Andrea para desembarazarse de él, y temiendo se pensase en él para el pontificado, despues de la muerte del ilustre Pio IX. Basta

señalar este solo hecho para entregarlo al desprecio público. Se ha hecho la autopsia del cuerpo del Cardenal, y se ha observado que privado de un pulmon, habia muerto realmente de una asfixia pulmonar.

Los despojos mortales del Cardenal D'Andrea, despues de haber sido espuestos durante tres dias en sus habitaciones á las oraciones de los fieles, han sido trasportados ayer á la Iglesia de San Juan de los Florentinos, donde se ha tenido esta mañana la capilla Papal.

El Santo Padre y su servidumbre han asistido á esta Iglesia, y el Papa, sobre su trono, ha asistido á la Misa solemne de *Requiem*, en la cual ha oficiado el Cardenal Barnabò, Camarlengo del Sacro Colegio. Despues de la Misa, el Santo Padre siguiendo el rito, ha dado la absolucion.

A esta ceremonia espiatoria asistian los Cardenales, Patriarcas, Arzobispos, Obispos, etc.

El concurso de los fieles era numerosisimo; los restos mortales del Cardenal serán depositados en la Iglesia de Santa Inés estramuros.

La ley romana dispone que el cadáver de todo individuo muerto repentinamente sea sometido á una autopsia rigurosa.

Por consecuencia, la autopsia del Cardenal D'Andrea se verificó ayer tarde. Ha durado cerca de tres horas. Sabiéndose que el vulgo acusaba á la corte de Roma de haber hecho envenenar al Cardenal, el Papa dispuso dar á la operacion toda la publicidad y solemnidad posibles. El médico y el cirujano designados por justicia, el Canciller del tribunal de la mayordomia, el Cura de la Parroquia, el médico y el cirujano del Cardenal, se han reunido á este efecto en el palacio Gabrielli con un notario. Muchos amigos del finado han sido admitidos á peticion suya.

El cadáver principiaba á descomponerse. Han convenido que uno de los pulmones estaba perforado de aberturas que habian reducido su tamaño á una tercera parte, que el otro

estaba sembrado de tubérculos, que el hígado y el bazo tenian señales de serias lesiones; que la laringe estaba tapizada de úlceras y la dura-madre estaba oxificada.

En vista de estos indicios, la muerte del Cardedal se ha declarado natural, debida á una asphixia pulmonar y el notario ha levantado una acta que todas las personas presentes han firmado con las formalidades requeridas por la ley.

DICCIONARIO ENCICLOPEDICO DE TEOLOGIA CATOLICA.

Se acaba de repartir á sus suscritores el tomo X del gran Diccionario Enciclopedico de la Teologia Catolica redactado por los doctores más sábios en Teología de la Alemania católica moderna, obra, que vertida á nuestro hermoso idioma por dos señores eclesiásticos escolapios y aumentada con la parte correspondiente á la Iglesia de España, todo bajo la direccion del presbitero Sr. D. Tomás de la Riva, está publicando la Asociacion Catolica. El trabajo de esta obra verdaderamente monumental de ciencias eclesiásticas y profanas, tanto en la parte de su redaccion como en la tipografica, nada deja que desear, y hace honor á sus redactores y director y á la empresa que se ha propuesto darla á conocer con notables mejoras en nuestro pais. A unos y otra felicitamos por lo tanto, y no podemos menos de recomendarla tanto á los señores

eclesiásticos como á toda persona de ciencia, asi como al Gobierno de S. M., pues la creemos indispensable para toda biblioteca pública y particular. El Diccionario Enciclopedico es una verdadera biblioteca del dogma, moral, cánones, disciplina eclesiástica, historia de la Iglesia y profana, biografías, etc.

La direccion de la *La Cruz* considera como una verdadera necesidad la adquisicion de esta obra para las Bibliotecas civiles y Eclesiásticas, para los seminarios y Universidades, para los Profesores de ciencias eclesiásticas, y para todos los arciprestasgos y lugares en que se celebren las conferencias eclesiásticas asi como para todos los eclesiásticos y seglares, amantes de la ciencia.

Para suscribirse se dirige carta al Director de La Asociacion Católica.—*Madrid.*

A LA SANTISIMA VIRGEN DE LA CONSOLACION.

¿Quién no busca, Señora, tu consuelo
En los hinchados mares de la vida,
Y no te llama con ardiente anhelo
Al ver su frágil nave combatida?
Eres de Dios la Madre Soberana,
Del hombre la feliz Corredentora,
Fuente de amor que inagotable mana
Y ancho raudal de bienes atesora.
Nadie á tí se asemeja en la ternura,
Oh Reina, en medio de tus hijos fieles,
Que te apláuden tan bella como pura
Y rinden á tus piés sacros laureles.
Tú de Jacob la misteriosa escala,
El canal de supremas bendiciones,
Mística rosa que en redor exhala

Blandos perfumes de inefables dones.
Do quiera que se escucha algun gemido,
Allí estás con solícito desvelo:
Por tí enjuga su llanto el afligido,
Y tranquila mirada eleva al cielo.
Bálsamo de salud llevas al alma,
Por el pecado venenoso herida,
Alto perdon, indefinible calma,
En que de nuevo el júbilo se anida.
Si el pérfido Satán ruge sangriento,
Y nos provoca á su combate rudo,
Huye veloz al respirar tu aliento,
Al descubrir tu refulgente escudo.
Si en ímpetus sañosos las pasiones
Viles nos mueven implacable guerra,
Pulverizas al punto sus harpones,
Y tu rayo de presto las aterra.
Al niño tierno, al jóven, al anciano
De los peligros junto á la honda sima
Muestras tu hermosa faz, tiendes tu mano,
Que en la zozobra, en el temor anima.
Siempre encontró tu manto asaz propicio
En su amable candor la virtud santa,
Y si con lazos mil la asedia el vicio,
Lo humillas tú con poderosa planta.
Coronada de fúlgidas estrellas,
Disipas del error la sombra oscura,
Y con la clara lumbre que destellas
Caminos abres de inmortal ventura.
Tiene en tí la horfandad seguro abrigo,
La abatida viudez solaz y amparo;
Ablándase por tí para el mendigo
Aún el pecho de mármol del avaro.
¡Tus consuelos do quier! ¡En tus altares

Signos dó quier de amplísima clemencia!
Náutas allí, que en procelosos mares
Debiéronte felices la existencia.
   Al eco del cañon en la batalla
Aquí te invoca férvido el guerrero,
Y entre el humo y el polvo y la metralla
Brilla tu luz en su tajante acero.
   Tú alejaste benigna la amargura
Del mísero cautivo entre cadenas,
Del mártir en crudísima tortura,
Del que teme al morir hórridas penas.
   De la eterna expiacion en las mansiones,
Al blando ruego vuelas diligente,
Y alza el justo á las célicas regiones
Por tí yá libre la radiosa frente.
   Te bendice la Iglesia inmaculada,
Digna Esposa del cándido Cordero,
Cual su dulce refugio y abogada,
Que arredra siempre al enemigo artero.
   No en vano, pues, tu grey, oh gran Señora,
Con tu nombre de Madre se enagena,
Y alaba del ocaso hasta la aurora
Tu patrocinio que los mundos llena.
   Así en montes y valles y colinas
Templos te erige la piadosa España,
Y á implorarte sin fin tierna la inclinas
En la quietud y en la feral campaña.
   Así te vé ensalzada en su bandera,
Cual íris precursor de altas victorias,
Y cuanto más rendida te venera
Avanza más al colmo de sus glorias.
   No desoigas, oh Virgen, los clamores,
Que te dirige en duplicadas preces,

Y no apure por tí de sus dolores
La emponzoñada copa hasta las heces.

Sevilla, Enero de 1868.

FRANCISCO RODRIGUEZ ZAPATA.

TRIUNFO DE LA IMPIEDAD EN AUSTRIA.

Era el 3 de Noviembre de 1855. El Soberano Pontífice habia reunido á su alrededor á todos los mienbros del Sacro Colegio. Su corazon inundado de júbilo, necesitaba desahogarse con efusion en el corazon de sus hermanos. Se habia solemnemente sancionado un tratado entre la Santa Sede y el Emperador de Austria, en el cual eran claramente reconocidos y sancionados los derechos de la Iglesia católica en todo el imperio. Por vez primera, despues de largos años por cierto, el poder civil concedia lo que debia de libertad y proteccion á la Iglesia encargada de los intereses espirituales de los pueblos católicos; derecho para los obispos, de comunicarse directa y libremente con el supremo Gefe de la Iglesia, de promulgar sus decretos. de congregar los sínodos y concilios tan necesarios para el buen gobierno de los fieles; derecho de vigilar las escuelas católicas, de impedir el acceso á estos asilos bienhechores, de las obras peligrosas para la fé ó las costumbres; de alejar de ellos á los maestros impíos ó libertinos, asegurando de este modo á los padres cristianos un número suficiente de establecimientos para la instruccion de sus hijos, seguros de que en ellos no alteraria ninguna perniciosa doctrina, su fé recibida en el bautismo.

La santidad del matrimonio habia tambien hallado proteccion en ese mútuo convenio, reconociéndose que no hay verdadero lazo entre los cristianes, á no ser su union bendecida por la religion, aplicándose por consiguiente la sana doctrina del Concilio de Trento. La Iglesia dejaba al poder civil el legislar sobre los efectos temporales, pero se reservaba el derecho de decidir y juzgar en toda cuestion relativa á la le-

gitimidad del matrimonio. De esta manera se prevenian, impidiéndolos, los tristes escándalos, que cada dia presenciamos, de uniones ilegítimas mantenidas con el pretesto de un título legal, las cuales son un crímen ante Dios, y ante la conciencia y la Iglesia.

Pio IX, al manifestar este gran suceso á los Cardenales, caracterizó en estos términos la conducta del jóven emperador de Anstria: «Desde que este principe religioso ha tomado las «riendas del gobierno, se ha rendido voluntariamonte á la ins- «tancías de nuestros predecesores y nuestras; y viendo clara- «mente que de nuestra santa Religion y de su doctrina de- »penden la verdadera felicidad la paz y la seguridad de los »pueblos, ha tomado muy á peeho el establecer y asegurar en «todos sus estados, la libertad de la Iglesia, para gloria de su «nombre y satisfaccion de todos los buenos....»

En tal dia el sucesor de Carlo-Magno,de S.Enrique,de Rodolfo de Hapsburgo,de Olin el Grande habia recobrado su lugar entre los reyes cristíanos. Desgraciadamente, el Concordato tan gloríoso para él no fué ejecutado con el vigor necesario La impiedad hizo resonar sus gritos de odio; los buenos tal vez se dejaron amedrentar demasiado, y, en esta lucha en la cual la victoria depende de la energía de los combatientes, la audacia de los malos ha triunfado sobre la voluntad del príncipe. Despues de largos años de un trabajo incesante, la fracmasonería alemana ha logrado sus fines. Desde íuego ha obtenido que se dirigiera al Papa una demanda pidiendo la modificacion del Concordato, juzgando despues, que por la debilidad móstrada en las regiones del poder, todo sería permitido á su audacia, no aguardando á que terminaran las negociaciones entabladas con el Soberano Pontífice, ha podido arrancar del parlamento austriaco tres leyes que anulan las principales disposiciones del ya sitado Convenio. La primera establece en Austria el matrimonio puramente civil, y reduce á una simple fórmula religiosa el contrato hecho delante de la Iglesia, sin el cual la union conyugal no tiene valor alguno como la fé nos enseña.

La segunda ley ha tenido por fin el apartar la instruccion cristiana de la enseñanza de las escuelas, é introducir en Austria este deplorable sistema de educacion que excluye del plan la enseñanza religiosa, que mezcla en una misma clase judios, protestantes y católicos, no inquiriendo los sentimien-

tos religioses de los profesores, y creyendo haber satisfecho todas las exigencias de las familias, poniendo en las escuelas maestros de religion, y prohibiendo á los demas profesores el abordar controversias sobre los diferentes cultos. Como si la enseñanza de literatura, de la historia y de la filosofia pudiera hacer abstraccion de esas cuestiones! Esta ley pues quita al obispo todo derecho de vigilancia sobre la enseñanza que se de en las escuelas donde se instruya la juventud católica; otro derecho no les deja que el de compartir con el doctor protestante y el rabino israelita el de vigilar sobre la enseñanza que den sus propios sacerdotes. Conocemos demasiado los resultados de semejante sistema de educacion para prever lo que será la juventud austriaca bajo esta flamante legislacion.

La tercera ley, llamada ley confesional, es el mas completo mentis que á si mismos se arrojan los legisladores alemanes. Todo verdadero partidario de la libertad de conciencia deberia, segun parece, guardarse bien de hacer reglamento alguno sobre la profesion de tal ó cual religion. Que goce cada uno en paz de su derecho de seguir el culto que mejor le cuadre, que pueda cambiar cuando lo crea conveniente, tales son las consecuencias lógicas del principio de libertad de conciencia. El estado no puede intervenir mas que en los casos de violencia exterior.

No obstante eso, el ódio á la religion católica ha llevado al parlamento austriaco á una conclusion totalmente opuesta. Ha hecho una ley verdaderamente monstruosa para fijar el culto á que deberán pertenecer los niños, y para reglamentar las conversiones. Los padres que siguen ambos una misma religion tienen obligacion de educar en ella á sus hijos; si no estuviesen en este caso, los varones deberán seguir la religion de su padre y las hembras la de su madre, á no mediar mútuo consentimiento de ambos esposos, y sean cuales fueren las promesas hechas á sus respectivos gefes de religion, en la celebracion del matrimonio. De aquí se sigue, que los legisladores austriacos anulan por su propia autoridad el juramento exigido por el Soberano Pontifice, cuando permite un matrimonio misto, de hacer educar los hijos en la religion católica. Adémas prescriben, que si los padres cambiasen de religion, los hijos menores de siete años sigan tambien el cambio, y si fueren de mayor edad que se les permita permanecer en su

religion hasta la edad de 14 años, y entonces solamente, les será permitido tener una conciencia, y seguir la religion que ellos crean verdadera. Tal es esta nueva ley, obra maestra de arbitrariedad y perfidia, que solo podia producir el fanatismo austríaco.

Háse pues rasgado la mas bella página en la historia moderna del Austria. A este espectáculo se llena de inmenso dolor el corazon de los católicos, y su tristeza es acrecentada aun por las circunstancias que han acompañado este desgraciado suceso.

El ministerio presidido por un protestante y compuesto de miembros conocidos todos por su hostilidad al catolicismo, todo lo ha puesto en obra para hacer adoptar sus leyes. Ha apelado á la intimidacion y mostrado como inevitable la Revolucion, si no se abolian las disposiciones del Concordato. Los Arzobispos de Viena, de Praga, de Lemberg, el principe Sangusko, el conde Blome, el de Mensdorf-Poniily y el de Reichberg, el príncipe Salm, el profesor Arndts y el conde Leon de Thun, antiguo ministro de cultos que habia tenido parte en la formacion del Concordato, han sostenido con valentía la causa católica. Pero sus esfuerzos han sido vanos. El proyecto ha sido votado por 69 votos contra 34; y lo que es aun mas doloroso, se ha visto votar con la mayoria á hombres de cuyos antecedentes podia esperarse otra cosa, hombres ó demasiado tímidos ó ciegos para ver la salud de la patria comprometida en cobardes concesiones.

Orgulloso con su triunfo, el primer Ministro corrió á anunciarlo al populacho que se habia reunido delante la sala de las sesiones. Fué recibido con aplausos; y despues, al salir de la sesion, él y sus cólegas de ministerio fueron rodeados por esta muchedumbre, y acompañados en triunfo á sus casas. Y para dar mejor un sentido anticatolico á esta manifestacion, gran número de estudiantes se reunieron al rededor de la estátua de José II, cantando himnos á este monarca de mezquinas miras, que pasó su vida oprimiendo la Iglesia bajo las ordenanzas de la policía. Se hubiera creido que el Austría acababa de tomar la revancha de la derrota de Sadowa, pues que por la noche se iluminaron los edificios; aunque segun fidedignos testigos la iluminacion distaba mucho de ser general. Las luces brillaban sobre todo en las casas de los judios y de otras personas cuya adhesion hace muy poco honor á los autores de estas leyes.

Mientras que así se prodigaban las demostraciones de simpatía á los adversarios del Concordato, sus defensores eran recibido con insultos por personas afiliadas á las sociedades secretas ó comprados para hacer estas demostraciones tan tristes. Pero los buenos católicos comprendieron que la hora de la reaccion contra el mal habia llegado. El dia signiente de haber sido votada la ley del matrimonio civil, el Cardenal arzobispo de Viena se presentó á una asamblea de 2000 católicos en donde fué saludado con las mas vivas aclamaciones y calurosamente felicitado por su entereza y energia en los debates. Esperamos que esta victoria alcanzada por el partido anticatólico, y las manifestaciones de gozo de la prensa hostil á la iglesia, abrirán los ojos á los catolicos y reanimarán su ardor para la lucha que con tan malos principios se ha inaugurado.

Despues de la votacion de la cámara, los obispos que de ella formaban parte han declarado al presidente que desde entonces se abstendrian de tomar parte en sus deliberaciones. Se asegura tambien que muchos miembros de los mas distinguidos de la asamblea, han resuelto protestar igualmente por su ausencia, contra las tendencias de la mayoria. Pero la revolucion no se ha intimidado con esas pacíficas demostraciones, y ha querido llevar hasta el estremo el buen resultado obtenido. Habiéndose propalado el rumor de que el Emperador no queria dar su aprobacion á la nueva ley, se han cometido excesos en las principales ciudades del imperio. En Klagenfor, en Gratz, en Wiener-Neurtadt y en otras, se han roto las vidrieras de los palacios episcopales, de los conventos, de los establecimientos públicos, y de las personas conocidas por su ahesion á la fé. No se ha librado de la furia demagógica el palacio del archiduque Alberto, porque habia sido denunciado por los periódicos liberales como favorable á la reaccion. Se cuenta, en efecto, que al saber la votacion del 21 de marzo, esclamó el vencedor de Custozza: «Si debemos morir, muramos al menos combatiendo.»

Si en la conducta anterior del Austria está la clave de las horribles desgracias que viene sufriendo hace años, en la conducta presente nos esplicará las que sufrirá en lo sucesivo si no aplaca con *hechos* positivos la justicia divina.

NOTICIAS RELIGIOSAS.

El Cardenal Andrea que murió el dia 15 de apoplegía en el momento en que iba á salir de Roma para Sorrento, nació en el año 1812.

——El miércoles último fué el cumpleaños de S. S., Juan Maria, conde de Mastai Ferreti, que nació en 13 de mayo de 1792. Ha cumplido por consiguiente, setenta y seis años, y fué elegido Papa el 16 de junio de 1846, y coronado el 21 del mismo mes.

——Unos cuantos capitalistas católicos acaban de hacer un empréstito al gobierno pontificio de 50,000,000 de francos. No conocemos aun las condiciones del empréstito.

——Esta Páscua se consagrará en Berlin, con gran solemnidad, una nueva iglesia católica. Ya son nueve las que hay en la capital de Prusia. El año 1840 no habia más que una.

——*L'Unittá* publica un largo artículo ocupándose del sultan y de Turquía con motivo de las reformas hechas en el imperio y de los derechos concedidos á los católicos. Elogia grandemente al sultan por sus sentimientos favorables al catolicismo, viendo que en el *Consejo deEstado*, institucion central del imperio, se ha admitido á varios católicos. «Todos estos, dice *L'Unittá*, no son católicos á la moderna; de estos que se rebelan contra el Papa, le insultan, le maldicen, le combaten y le despojan: son católicos con Pio XI, y con Pio IX, Papa y Rey, sometidos á su doctrina y defensores de sus derechos.«

Tambien se ha portado perfectamente el sultan con los católicos de Palestina. Monseñor Valerga, su obispo, le ha dado las gracias, y el Sultan ha contestado que desea que sus subditos católicos estén contentos.

L'Unittá compara la conducta del gobierno turco con la de algunos gobiernos católicos, que proclamando el principio de la *Iglesia libre en el Estado libre*, despojan á la Iglesia y quieren apoderarse de Roma, que es la *ciudadela de la indipendencia y libertad pontificia*.

——Se ha construido en Leon una campana colosal con destino á la Catedral de Mondoñedo. Segun dice un periódico de aquella capital, pesa 110 arrobas; es de figura esquilonada, y el alcance de sus voces, segun personas inteligentes, será de seis leguas en dias serenos.

——Con asistencia del reverendo Obispo de la diócesis se inauguró ayer en Bilbao la iglesia de Santiago que ha sido restaurada. El pan y el vino que consagró el Excmo. Obispo fueron traidos de Belen, y el agua procedia del Jordan.

——Los estudiantes de Paris, pasando por casa del doctor Machelard, que no es materialista, quisieron invadir su casa y empezaron á gritar: «*¡Abajo Machelard! ¡A la horca Machelard!*»

Los dependientes de la autoridad lograron que no se cometiera ningun atropello, pero la intencion de los materialistas no era muy buena, y todo porque el Sr. Machelard tenia el crimen de no ser materialista como ellos.

Está visto es necesario rertablecer los Toribios de Sevilla.

——Al recibir el Sultan una diputacion de las comuuidades cristíanas, dijo que deseaba que cualquiera de sus súbditos pudiese subir al puesto de gran Visir, sin distincíon de religion.

——Anuncian de Nápoles que ha sido cerrada la Universidad deaquella ciudad,á consecuencia de una manifestacion hecha el dia 25 por los estudiantes de química contra el profesor de Luca.

——«El Sr. D. Luis Santoja y Crespo, antiguo diputado y couocido propietario de Biar, ha regalado á la Virgen de aquel pueblo 1,000 duros para un manto, por la circunstancia de haberse albergado dicha imágen en su casa, dias pasados, á consecuencia de haber descargado un turbion de agua y granizo en los momentos en que se hacia la procesion y pasaba por la calle en que aquel habita.»

——El P. Jacinto ha partido de Roma despues de haber sido recibido en Audiencia por Su Santidad que le ha felicitado por su predicacion y por el copioso fruto que se ha obtenido convirtiendo á muchos protestantes la mayoria ingleses.

——Ha quedado abierta al público la nueva iglesia San Barlolomé de Logroño, despues de haber sido bendecida por el Prelado de la diócesi.

Á la ceremonia concurrió gran número de personas ademas de los convidados, entre los que se hallaban el señor gobernador civil de la provincia, el gobernador militar, presidente de la diputacion y una comion del ayuntamiento.

——El parlamento de los Estados-Unidos ha votado una nueva ley contra la publicacion de libros y estampas obscenos.

——Han llegado á Valencia dos venerables padres trapenses, procedentes de Francia, que traen el proyecto de establecer en España una granja modelo.

——El P. Gratry ha recibido una palma de oro, regalo de Su Santidad, en honor del discurso de recepcion, que pronunció en la academia francesa.

——Uno de los espectáculos mas notables de nuestra época es el de las cordiales relaciones entre la Santa Sede y el sultan. Altamente satisfecho Pio IX de los esfuerzos que hace el sultan para mejorar la situacion de los católicos y demás poblaciones cristianas de Oriente, encargó al patriarca de Jerusalen, monseñor Valerga, pasase á Constantinopla para dar gracias al soberano por estos actos. Recibido por el sultan con gran pompa, se hizo eco de estos sentimientos, á los cuales contestó el sultan manifestándose resuelto á mejorar mas y mas la situacion de los cristianos en Oriente y encargando al patríarca latino de Jerusalen espresase á Pio XI los mas cordiales sentimientos.

——«La mayor parte de los diputados católicos del Zollverein han asistido al banquete anual del Círculo católico de Berlin, qué ha tenido lugar en el honor del Padre Santo, el aniversario de su nacimiento, dia 13 de Mayo. Monseñor Kremeutz, Obispo de Ermeland, que estaba de paso en Berlin, presidió y brindó por el Papa-Rey. El señor Kraetzig, director de la division católica del ministerio de Cultos, y el Sr. Kenhler, consejero de legacion, han brindado por el Sr. Kremení y los diputados del Sur. El señor baron de Zu Rhein, presidente de la Cámara alta de Baviera, ha respondido en nombre de sus compañeros del Sur, proclamando la necesidad de mejorar el estado político, social y moral, por la religion y la union de todos los buenos elementos.

« La unidad religiosa es la verdadera fraternidad de los pueblos y la fuente de la dicha verdadera sobre la tierra. El señor baron ha expresado la firme esperanza, de que el *gran perseguido*, el Soberano Pontífice, tendrá el consuelo de ver la victoria de la Iglesia sobre el poder de las tinieblas y de la incredulidad. Despues de este orador, el señor Bissing, del gran ducado de Baden, ha demostrado, con el ejemplo de las elecciones en su pais, qne la union y el acuerdo entre los católicos, obtendrán por todas partes los más grandes resultados.»

ÍNDICE

DE LAS MATERIAS CONTENIDAS EN EL TOMO 2.º DE 1867.

A.

B.

C.

D.

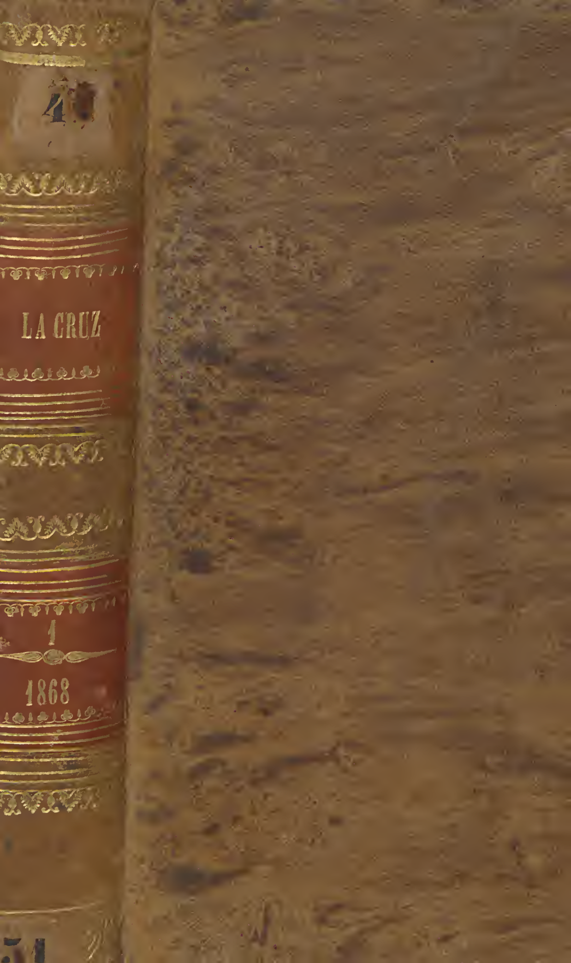
E.

F.

G.

H.

I.



LA CRUZ
1
1868